

El presente libro comprende una compilación de trabajos resultado de una sistematización que atesora las experiencias obtenidas en cuatro ediciones de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, que incursiona en las temáticas más apremiantes como respuestas a las necesidades territoriales. Con tal propósito se direcciona hacia dos líneas temáticas: Memoria, identidad, patrimonio, tradición y política cultural: implementación y promoción; y La cultura, el medio ambiente y el desarrollo cultural comunitario. En la primera de ellas se ponderan, además de los aspectos epistémicos, un conjunto de prácticas dirigidas a la transformación de los espacios socioculturales. En la segunda línea se privilegian las aportaciones praxiológicas al desarrollo cultural comunitario. Ello ofrece respuesta a la demanda de investigación, asimismo a la formación académica de los profesores universitarios en el área de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las sedes central y municipales y a la provincia de Holguín, así como profesionales de las instituciones culturales que participan en la capacitación en sus diferentes dimensiones, compartiendo la responsabilidad de contribuir al desarrollo del trabajo cultural; con lo que aportan de manera orgánica y coherente los elementos teóricos y metodológicos brindados por las ciencias y disciplinas que se ocupan de los procesos culturales, como las alternativas para provocar los cambios necesarios.



**Rafaela Macías Reyes (Palma Soriano 1945):** Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesora de Mérito y Titular del Departamento de Gestión Sociocultural para el desarrollo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Las Tunas, Cuba. Coordinadora del programa de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, miembro de los claustros de varias maestrías de las universidades de Las Tunas, Camagüey y La Habana y del doctorado en Ciencias Pedagógicas. Ha impartido docencia en universidades de México, España y Venezuela. Tiene una amplia experiencia en las investigaciones por lo que ha recibido importantes reconocimientos tanto territorial como nacionalmente, ha publicado varios artículos y libros con la temática del trabajo sociocultural comunitario, metodología de la investigación social y cultural, la participación y algunos problemas antropológicos. Presidenta del Consejo Provincial de las Ciencias sociales en Las Tunas.



**EDACUN**  
EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA



## DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO EN LAS TUNAS



DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO EN LAS TUNAS

Rafaela Macías Reyes

EDITORIAL ACADÉMICA  
UNIVERSITARIA





# UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS

## DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO EN LAS TUNAS

**Dr.C. Rafaela Macías Reyes**

**Diseño y Edición:** MSc. Osmany Nieves Torres. As.

**Corrección:** Dr.C. Clara de los Ángeles Guzmán Góngora

**Dirección General:** Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo. P.T.

### © Sobre la presente edición

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

ISBN: 978-959-7225-62-1

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

Universidad de Las Tunas

Ave. Carlos J. Finlay s/n

Código postal: 75100

Las Tunas, 2019



## ÍNDICE

### **CAPÍTULO 1: MEMORIA, IDENTIDAD, PATRIMONIO, TRADICIÓN Y POLÍTICA CULTURAL: IMPLEMENTACIÓN Y PROMOCIÓN**

MAESTRÍA DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO Y EL INCREMENTO DE LAS INVESTIGACIONES SOCIALES Y CULTURALES EN LAS TUNAS DE 2006 A 2018 .....	1
SISTEMA DE ACCIONES PARA EL TRATAMIENTO SOCIOCULTURAL A FAMILIAS QUE CONVIVEN CON PERSONAS CON DISCAPACIDAD SEVERA.....	14
PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL, ALTERNATIVA PARA PRESERVAR EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDOCUBANO DE PUERTO PADRE .....	25
ESTRATEGIA DE GESTIÓN CULTURAL PARA EL CENTRO PROVINCIAL DE CINE EN LAS TUNAS	38
PANORAMA GENERAL DE VICTORIA DE LAS TUNAS EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XX	48
EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL Y SUS EXPRESIONES CULTURALES, APUNTES PARA LA GESTIÓN DE SU DESARROLLO .....	61
IDENTIDAD EN LA DÉCIMA DEL GRUPO DE ESCRITORES RURALES DE LA COMUNIDAD SAN JOSÉ.....	70
HISTORIA DE LA CULTURA EN EL CONTEXTO TUNERO DE 1936 A 1948.....	90
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE ACCIONES PARA LA GESTIÓN DE LA CULTURA UNIVERSITARIA DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS .....	104
EL REPENTISMO COMO EXPRESIÓN DE LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL. ESTUDIO Y DELIMITACIÓN TEÓRICA .....	115
INSTITUCIÓN CULTURAL: UN ANÁLISIS EN LA LITERATURA CIENTÍFICA.....	125
REFLEXIONES SOBRE LA MEMORIA HISTÓRICA Y SU VÍNCULO CON EL TEATRO PARA NIÑOS	133
LA LECTURA UNA HERRAMIENTA PARA TRANSFORMAR EL PRESENTE Y EL FUTURO DEL MUNDO SOCIAL DESDE LA CULTURA.....	143
APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL: COMPONENTES Y EXPRESIONES CARACTERÍSTICAS .....	152
NOCIONES TEÓRICAS SOBRE LAS RELACIONES INTERINSTITUCIONALES, DESDE LA LITERATURA CIENTÍFICA LOCALIZADA .....	162
SISTEMA DE ACCIONES PARA SALVAGUARDAR EL PATRIMONIO CULTURAL VIVO DESDE EL MUSEO PROVINCIAL MAYOR GENERAL VICENTE GARCÍA GONZÁLEZ.....	171
RAFAEL ZAYAS GONZÁLEZ Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO CULTURAL DE LAS TUNAS	180
FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL MEDIANTE PROYECTOS SOCIOCULTURALES DESDE LA FILIAL FUNDACIÓN NICOLÁS GUILLÉN LAS TUNAS.....	191
DÉCIMA AL FILO, RESULTADO DEL LIDERAZGO DE LA MUJER TUNERA.....	198
TRAYECTORIA ARTÍSTICO-CULTURAL DE LORAIN VILLAMAR RODRÍGUEZ Y SUS APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DE LA PROVINCIA LAS TUNAS .....	205

### **CAPÍTULO 2: LA CULTURA, EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO**

LA CULTURA: REFLEXIONES AXIALES PARA UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL DESDE LA TEORÍA CUBANA .....	217
---	-----

DESARROLLO CULTURAL, UNA CATEGORÍA PRIVILEGIADA POR LA MAESTRÍA EN DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO.....	237
LA RELACIÓN CULTURA – DESARROLLO: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESPACIO LOCAL....	251
LA GESTIÓN DE LOS PROCESOS COMUNICATIVOS MEDIANTE EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO. APROXIMACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA DESDE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	272
GALERÍA TALLER DE ESCULTURA RITA LONGA ARÓSTEGUI. APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DE LAS TUNAS .....	282
APORTES DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN AL DESARROLLO CULTURAL EN LAS TUNAS	300
POESÍA ERÓTICA ESCRITA POR MUJERES EN LAS TUNAS, 1980 - 2010 APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DEL TERRITORIO.....	322
EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO DESDE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA .....	338
SISTEMA DE ACCIONES DE PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL PARA INCREMENTAR LA CULTURA AMBIENTAL EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE PUERTO PADRE.....	351
EL CANTO CORAL UNA VÍA PARA EL DESARROLLO CULTURAL DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE LAS TUNAS .....	362
RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS, HERRAMIENTA PARA POTENCIAR EL DESARROLLO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS.....	375
LA CULTURA. REFLEXIONES EPISTÉMICAS .....	388
CULTURA Y DESARROLLO CULTURAL: SU INTERACCIÓN SOCIAL.....	397
COMUNIDAD RURAL. SISTEMATIZACIÓN TEÓRICA PARA DETERMINAR LOS ASPECTOS QUE LA CARACTERIZAN.....	406
LA ARQUITECTURA Y EL DESARROLLO CULTURAL. UNA REFLEXIÓN NECESARIA.....	416
EL DESARROLLO CULTURAL EN EL CONTEXTO COMUNITARIO CON EL FIN DE ELEVAR LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN.....	423
LA CULTURA Y EL DESARROLLO CULTURAL: ALCANCE PARA UN POSICIONAMIENTO CIENTÍFICO .....	433
CONFLUENCIAS DE LA HISTORIA CULTURAL Y EL HECHO HISTÓRICO CULTURAL COMUNITARIO EN EL ESTUDIO DE LAS ASOCIACIONES DE INSTRUCCIÓN Y RECREO .....	443
CULTURA AUDIOVISUAL. CRITERIOS DESDE LA LITERATURA CIENTÍFICA.....	452



# CAPÍTULO 1: MEMORIA, IDENTIDAD, PATRIMONIO, TRADICIÓN Y POLÍTICA CULTURAL: IMPLEMENTACIÓN Y PROMOCIÓN.

## **MAESTRÍA DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO Y EL INCREMENTO DE LAS INVESTIGACIONES SOCIALES Y CULTURALES EN LAS TUNAS DE 2006 A 2018**

## **MASTERY CULTURAL COMMUNITY DEVELOPMENT AND THE INCREASE OF SOCIAL AND CULTURAL RESEARCH IN THE TUNAS FROM 2006 TO 2018**

Rafaela Macías Reyes<sup>1</sup> [rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

El presente trabajo es un acercamiento a cómo el programa de Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario ha contribuido al desarrollo de las investigaciones sociales y culturales en Las Tunas y Holguín en el período 2006 a 2018; esta sistematización se realiza teniendo en cuenta las experiencias obtenidas en cuatro ediciones desarrolladas en esta etapa, en que se incursionó en temáticas importantes, dando respuesta a las necesidades de los territorios de Las Tunas y Holguín. Las tesis defendidas se proyectaron a través de estudios que recogen historias de vida, el quehacer artístico-cultural de las provincias, estudios culturales de comunidades, el panorama cultural, la identidad y las tradiciones, el trabajo cultural y las transformaciones devenidas de esa labor realizada especialmente por instituciones culturales, instrumentos de gestión cultural como proyectos, sistema de acciones, estrategias, metodologías entre otros. Abordar asuntos como estos permitió influir sensiblemente sobre los resultados investigativos que las Ciencias Sociales han ido alcanzando en estos territorios, a la vez que posibilita preservar un patrimonio que si no se saca a la luz puede ir perdiéndose. Los tutores y autores de estas indagaciones han contribuido a preservar la memoria histórica cultural de ambos territorios, lo que ha sido reconocido por las instituciones y la comisión de evaluación externa y acreditación que evaluó el programa en abril de 2015. El propósito esencial de este artículo es ofrecer una síntesis sobre el comportamiento de las investigaciones, los resultados y el impacto en el quehacer científico que la maestría ha logrado.

**PALABRAS CLAVES:** investigaciones sociales y culturales; resultados investigativos; tesis; estudios culturales; historias de vida.

### **ABSTRACT**

The present work is an approach to how the Master's Program in Community Cultural Development has contributed to the development of social and cultural research in Las Tunas and Holguin in the period 2006 to 2018; This systematization is carried out taking into account the experiences obtained in four editions developed in this stage, in which important issues were addressed, responding to the needs of the territories of Las Tunas and Holguín. The theses defended were projected through studies that collect life stories, the artistic-cultural work of the provinces, cultural studies of communities, the cultural panorama, the identity and traditions, the cultural work and the transformations resulting from that work. Especially by cultural institutions, cultural management instruments such as projects, system of actions, strategies, methodologies among

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Filosóficas, profesor de Mérito y Profesor Titular Universidad de Las Tunas, con amplia experiencia científica. Se desempeña como docente investigadora en el Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Coordinadora de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario y Presidenta del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales en Las Tunas.

others. Addressing issues such as these made it possible to significantly influence the research results that the Social Sciences have been achieving in these territories, while at the same time it makes it possible to preserve a heritage that, if not brought to light, may be lost. The tutors and authors of these inquiries have contributed to preserve the cultural historical memory of both territories, which has been recognized by the institutions and the external evaluation and accreditation commission that evaluated the program in April 2015. The essential purpose of this article is to offer a synthesis on the behavior of the research, the results and the impact on the scientific task that the master's degree has achieved.

**KEY WORDS:** social and cultural research, research results, thesis, cultural studies, life stories.

## INTRODUCCIÓN

La creciente importancia de las investigaciones ocupa un lugar particular en Cuba por ser decisivas para la comprensión de los procesos sociales y culturales contemporáneos, lo que permite un conocimiento específico encaminado a la transformación de la realidad. Como factor indispensable para el desarrollo de este tipo de investigaciones, se precisa una capacitación de los profesionales que desarrollan estas investigaciones en las esferas de la sociedad cubana y dar prioridad a los estudios sobre las problemáticas que influyen en su desarrollo, partiendo de las características esenciales y las estrategias para su solución.

La Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario es una oportunidad que brinda la Universidad de Las Tunas para que profesores universitarios y profesionales de las ciencias sociales, especialmente los que se dedican al trabajo cultural, a partir de sus investigaciones, se ocupen de los estudios culturales del territorio, de manera que haya una mirada profunda a los valores patrimoniales e identitarios que revelan el quehacer cultural por el que ha transitado la provincia.

En agosto del año 2006 comenzó la primera edición de este programa de postgrado, hasta julio de 2018 se han concluido cuatro ediciones y han obtenido su título de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario 169 profesionales, con resultados significativos en las indagaciones presentadas, lo que se ha considerado como un saldo relevante en las investigaciones culturoológicas. Estos resultados impactan favorablemente la labor cultural al tenerse en cuenta como elementos principales, fundamentalmente, el patrimonio y la identidad, todo lo cual fortalece y favorece la cultura que se ha enriquecido desde Las Tunas.

Los elementos anteriores permiten comprender la importancia que se le atribuye a esta labor realizada desde la Academia: preservar la memoria cultural del territorio para que no se pierda la historia en la que los aportes son tanto individuales como colectivos. Resulta, por tanto, relevante contar con un conjunto amplio de tesis de maestría en pos de realzar o revitalizar personalidades, manifestaciones o conjuntos artísticos, así como comunidades, que han sido y son sustantivos como referentes culturales de Las Tunas, al mismo tiempo que ha contribuido al desarrollo de investigaciones sociales y culturales. Los resultados investigativos se encuentran en perfecta correspondencia con las líneas de investigación contenidas en el programa y el proyecto que la sustenta.



El objetivo del presente trabajo es exponer la influencia de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en la realización de las investigaciones sociales y culturales en Las Tunas y Holguín de 2006 a 2018. Este resultado se obtuvo a partir de la aplicación de un conjunto de métodos y técnicas, entre ellas las siguientes:

#### **Entrevistas a:**

- 10 directivos de la institución (vicerrectores, decanos, directores de Centros de Estudios, director de Posgrado, vice decano docente y de investigación, jefes de Departamento)
- 20 representantes de instituciones y centros laborales (Director Provincial de Cultura, Presidente de la Uneac y Vicepresidente de la Sección de Artes Plásticas, Presidente de la Sociedad José Martí, Directora de la Biblioteca y el Museo Provincial, de Casas de Cultura, del Centro del Libro en la provincia; Presidenta del Consejo Popular, directivos del Centro Universitarios Municipales, de la Dirección del municipio Colombia, directora Biblioteca Provincial de Holguín, Directora de Casas de Cultura de Holguín, Director de Extensión Universitaria y Residencia Estudiantil Universidad de Holguín, Vicerrectora de Investigaciones y Posgrado de la Universidad de Las Tunas, Jefe de los departamentos de investigación, de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, de defensa entre otros

#### **Encuestas y entrevistas**

- 66/169 egresados para un 39,05%
- 20/38 profesores del claustro de la maestría para un 52,63%.
- Se visitaron 10 centros laborales y se hicieron entrevistas a directivos empleadores.

#### **Se revisó**

- El 90% de la documentación de las tesis defendidas de cada edición.
- El expediente general del programa y los expedientes de las cinco ediciones.
- El expediente de evaluación externa y la autoevaluación de la tercera edición, así como los planes de mejora continua; la estrategia de seguimiento del programa y toda la documentación del Comité académico que aporte información acerca de todo el proceso la orientación, planificación y control del trabajo científico.

#### **Bases epistemológicas y prácticas de la maestría**

La complejidad de los problemas sociales actuales requiere en estos tiempos del conocimiento sistémico, inter, trans y multidisciplinar de las diferentes ciencias sociales. Al mismo tiempo se hace necesario apropiarse de un pensamiento concreto que, proyectándose en ellas y en las contradicciones del mundo contemporáneo, sea capaz de integrarlas en un cuerpo único de ideas que oriente a los hombres en su solución desde diferentes comunidades humanas.

Señales muy importantes indicaron la necesidad de fortalecer el trabajo relacionado con la superación en el campo de las ciencias sociales y humanísticas, en tanto desde el

curso 2001-2002 comenzó a funcionar en el Centro Universitario la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, en la que se forman licenciados en Estudios Socioculturales, Derecho y Comunicación Social. Esta situación se hace más compleja al comenzar las sedes municipales en el curso 2002-2003 en las que se imparten las carreras de: Derecho, Psicología, Comunicación Social y Estudios Socioculturales.

En particular, ha resultado apremiante la superación especializada de los profesionales que en los territorios municipales se enfrentan a la tarea de formación de especialistas en las áreas antes mencionadas, así como especialistas de las instituciones culturales que participan en la formación de esos profesionales de diferentes formas, particularmente en la formación de las habilidades profesionales mediante la práctica laboral. Al mismo tiempo, tienen la responsabilidad de contribuir al desarrollo del trabajo cultural y consecuentemente al desarrollo cultural de los territorios.

La necesidad en Las Tunas de estudios cualitativamente superiores a las licenciaturas o cursos y entrenamientos posgradual que se han ofertado que, está dada por:

- Necesidad de graduados en las Ciencias Sociales y Humanísticas que trabajan en la enseñanza general o superior, organismos del Ministerio de Cultura, cuadros de dirección, etc., muchos de los cuales - instituciones y personas - nos hacen llegar solicitudes de superación profesional.
- Las necesidades concretas de organismos e instituciones que están vinculadas al trabajo comunitario: la Federación de Mujeres Cubanas, el Ministerio de Cultura, los Comités de Defensa de la Revolución, las comisiones de Prevención Social, el sector de Salud, los Ministerios de Educación y Educación Superior, entre otros.
- El despliegue de las actividades de extensión universitaria con una importante connotación como actividad cultural comunitaria, en donde participan estudiantes y profesores: publicaciones periódicas, eventos científicos, celebraciones de efemérides, conferencias de intelectuales de alto prestigio.
- A partir de los años 2000 se realizan investigaciones dirigidas al estudio de los bienes y valores de la cultura regional, ya con un declarado enfoque cultural comunitario.
- Actividad de revitalización y conservación del patrimonio cultural en el territorio de Las Tunas, en especial de los municipios de Las Tunas, Puerto Padre, Jobabo, Colombia, Manatí, Menéndez, Amancio y Majibacoa; de los que se derivaron estudios de relevancia que enriquecen el conocimiento local y nacional.
- El desarrollo de la investigación llevada a cabo por el Proyecto ENTRESCULTURAS que desde el año 2001 dinamizó el estudio de la cultura en las comunidades urbanas desde diferentes enfoques disciplinarios. Estos resultados constituyeron factores importantes para la generación de alternativas no solo sociales y culturales, sino también posgraduadas, como es el caso del programa de Maestría en "Desarrollo Cultural Comunitario", y otras figuras de la superación académica y profesional: Diplomados, y cursos.

El desarrollo de las cuatro ediciones culminadas hasta el año 2018, en los que se incluye un grupo de la segunda edición en la Universidad de Holguín, posibilitó la realización de un conjunto de investigaciones enfocadas hacia las problemáticas sociales y culturales requeridas de estos enfoques. Los resultados de estas ediciones han sido evaluados satisfactoriamente por la comisión nacional competente, reconociendo tanto la calidad del programa, del claustro y sus resultados, como el nivel de eficiencia. Se ha recibido un alto reconocimiento por las instituciones gubernamentales y políticas de las provincias en sus funciones sociales.

La realización de estudios culturales al tomar en cuenta los nuevos conceptos con los que se opera hoy día para interpretar los complejos procesos culturales, ha contribuido a la viabilidad de los últimos objetivos plasmados en los programas de desarrollo cultural de las provincias, creando espacios críticos y enriquecedores. La premisa teórica de este programa parte de asumir de la diversidad de definiciones que sobre la cultura existe, la que la signa como expresión y síntesis del proceso de creación, conservación, asimilación y promoción de los bienes y valores culturales en el contexto del desarrollo de las comunidades.

El presente programa que conducirá a la obtención del título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, tiene como propósito, aportar un conjunto de conocimientos que son brindados por aquellas ciencias y disciplinas que se ocupan de los procesos culturales, que de manera orgánica, coherente y sólidamente fundamentada, brinde los elementos teóricos y metodológicos para analizar los procesos culturales que se suscitan en la actualidad, con un enfoque integrador. El programa de la maestría centra su atención en el análisis de los procesos culturales en los niveles macro y micro, así como en la propuestas de alternativas que propicien el ulterior desarrollo cultural, principalmente en los escenarios de las comunidades. En estos procesos de interacción cultural los elementos del patrimonio cultural y de las tradiciones se erigen en figuras claves para comprender el decursar de los movimientos culturales hacia el afianzamiento de las identidades individuales y colectivas.

La existencia de problemas vinculados al trabajo cultural que desarrollan las instituciones del territorio indica que aun cuando hay resultados en esa labor no hay correspondencia entre lo que se invierte en materia de recursos humanos y materiales y lo que se ha logrado. Al respecto puede ampliarse en Notas para un debate de la Comisión Permanente de Cultura Comunitaria, Patrimonio y tradiciones. Publicada en Muralla Cartelera Cultural de la UNEAC, se reconocen por el programa entre otros la existencia de los siguientes:

- cierta discontinuidad del movimiento social, en los marcos de las comunidades, hacia su patrimonio cultural local y nacional,
- la presencia de determinadas rupturas en la trasmisión de valores éticos y estéticos en los marcos intergeneracionales,
- el débil conocimiento y manejo de las memorias colectivas como ingredientes naturales de los procesos de creación cultural por determinada parte de aquellos que tienen que ver con la implementación de la política cultural



- la existencia de la contradicción aún no soluble entre el creciente número de alternativas culturales ( proyectos, programas, estrategias, metodologías, sistema de acciones ) diseñadas para el desarrollo de la espiritualidad de la sociedad, y su no correspondencia con la magnitud de los resultados,
- todavía se expresan de manera significativa en términos cuantitativos los resultados obtenidos en la aplicación de la política cultural; ello no permite explicar con suficiente profundidad las reales causas de la no correspondencia entre la diversidad de alternativas y las expresiones conductuales presentes en una importante parte de la población, principalmente, en las generaciones más jóvenes,
- la débil presencia de todos los componentes étnicos que forman parte de la cultura nacional en los diseños de las alternativas culturales. (Morlote; De la Hoz; Estrada y Benítez, 2016, pp.2-3)

Estos problemas, constituyen nuevos campos de acción para mejorar el trabajo cultural y la investigación científica, muchos de ellos se encuentran en una fase elemental de conceptualización teórica y casi todas permeadas de empirismo que entorpece la búsqueda objetiva de adecuadas soluciones. Por esa razón, lo anteriormente analizado se presenta en términos de *retos* a las ciencias que se ocupan de todos estos procesos, por ello el programa de maestría:

Centra su atención en el análisis de los procesos culturales en los niveles macro y micro, así como en las propuestas de alternativas que propicien el ulterior desarrollo cultural, principalmente en los escenarios de las comunidades. En estos procesos de interacción cultural los elementos del patrimonio cultural y de las tradiciones se erigen en figuras claves para comprender el decursar de los movimientos culturales hacia el afianzamiento de las identidades individuales y colectivas.

Opera con el contenido de la categoría cultura como el sistema de la creación, conservación, apropiación y promoción de los bienes y valores del patrimonio cultural. Se asume también como elemento esencial de la categoría, concebir a la cultura como calidad de vida, indicador que permite medir los distintos niveles de desarrollo cualitativo de la sociedad, expresado en las diversas formas en que los diferentes grupos sociales y asentamientos poblacionales interioricen de manera creadora las memorias históricas y los sentimientos identitarios y a su vez, incorporen al accionar cotidiano lo más distintivo de la cultura heredada.

Asume el contenido de la categoría desarrollo cultural como proceso a través del cual un estado, o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio, incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. Abarca los espacios y ámbitos mínimos indispensables para asegurar que los productos culturales del hombre permanezcan y se depuren. Conecta los saberes sociales con la disciplina y el rigor académico, es una de las aspiraciones del mundo, de la ciencia y la cultura, promueve la creatividad, la defensa de la identidad y diversidad culturales.

Los indicadores: socialización; colaboración institucional; protagonismo; organización; publicaciones; participación en eventos; formación de los recursos humanos; pertinencia y

resultados académicos; transformación de la mentalidad; potenciación de la identidad cultural: respeto a la diversidad y reconocimiento social, se reconocen en el programa como esenciales en esta categoría.

El espacio de la *comunidad*, se presenta como el escenario esencial para enfocar el desarrollo a partir de la cultura. En la Comunidad es donde la sociedad adquiere los verdaderos matices y es en ella donde el tejido social descubre las verdaderas tradiciones, costumbres, hábitos, así como, necesidades culturales más latentes. Se está ante la necesidad de estudiar la comunidad con el apoyo de las ciencias humanísticas y sociales, fundamentalmente, para explicar y dar respuestas certeras, objetivas y valederas, para ello resulta imprescindible tener presente las características socioculturales de la comunidad, así como los aspectos esenciales que en ellas se comparten.

El programa tiene como novedad la utilización del enfoque transdisciplinario y multidisciplinario para los análisis de los procesos culturales, así como su gestión en los contextos institucionales y comunitarios. También el empleo de categorías integradoras que utilizan las disciplinas que se ocupan de los procesos culturales, así como las que este programa puede revelar como resultado de la sistematización de los estudios realizados. (Desarrollo cultural comunitario, estudios culturales de comunidades, diversidad y pluralidad culturales, internalización de lo universal, lo universal en la cultura, gestión de los procesos culturales, políticas culturales, patrimonio cultural, memoria histórica, dimensión cultural del desarrollo, entre otras.)

El programa de maestría que funciona en el Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas en la Universidad de Las Tunas, es un programa certificado por la Junta de Acreditación Nacional desde junio de 2015. El mismo asume que la concepción expuesta encontrará una satisfactoria armonía en su ejecución con la realidad social en estrecha coordinación científica con las instituciones académicas y científicas involucradas. Tal como aparece en el artículo 38 de la Resolución 132/2004 que norma la educación de posgrado en la República de Cuba se manifiesta que:

La maestría corresponde al proceso de formación posgraduada que proporciona a los graduados universitarios una amplia cultura científica y conocimientos avanzados en las áreas correspondientes del saber, una mayor capacidad para la actividad docente, científica, la innovación o la creación artística, en correspondencia con las necesidades del desarrollo económico, social y cultural del país. (p.8)

### **El trabajo científico. Sus especificidades y resultados**

En el programa se señala que el trabajo científico deviene en la actividad más importante de esta acción posgraduada. Se comienza a incursionar en esta dirección desde el primer módulo con la asignatura Metodología de la Investigación Social y Cultural, módulo que culmina con la defensa del diseño de la investigación científica, taller de tesis I. El total de horas dedicado a esta actividad permite al estudiante profundizar, sistematizar y aplicar la teoría y el método de la investigación científica en su campo de estudio.

### La Maestría posibilita:

- Desarrollar una tesis de máster en correspondencia con los intereses profesionales de los estudiantes, la política de desarrollo social y cultural del estado, y la política científica de la facultad.
- Desarrollar una tesis con enfoques multi, inter, intra y transdisciplinario.
- Validar, enriquecer, aportar metodologías para el desarrollo cultural en los marcos comunitarios, así como, incursionar en sistemas teóricos para su estudio, revalorización y presentación de nuevos enfoques. (2005, p. 5)

Como todo proceso exige de organización, planificación ejecución y control. Se introduce como elemento importante que permite reflexionar acerca de la praxis la sistematización, aspecto que en este caso es debidamente organizado y ejecutado por el Comité Académico y los equipos de investigadores de los proyectos que sustentan la investigación en este programa. En relación directa con lo antes planteado la maestría sostiene las investigaciones que se realizan en un proyecto institucional que articulan con las líneas de investigación del Departamento y las declaradas en el programa:

### Proyecto:

Memoria, patrimonio, identidad y desarrollo cultural en Las Tunas. Que tiene como su objetivo: Contribuir al desarrollo cultural comunitario sostenible del territorio de Las Tunas mediante la gestión del conocimiento, la capacitación y la investigación en el trabajo sociocultural, al aportar nuevos conocimientos a las disciplinas culturoológicas de manera que se eleve el nivel teórico que permita interpretar con rigor científico, los complejos procesos culturales en los niveles macro y micro sociales que se producen en el contexto tunero actual e implementar vías sustentables para la preservación de la memoria histórica, las expresiones materiales e inmateriales del patrimonio cultural existente en las comunidades a partir de la generación de nuevos conocimientos sobre la historia local para potenciar la conciencia histórica de los comunitarios y los sentimientos de identidad cultural para el desarrollo local sostenible en estas zonas de la provincia de Las Tunas (2019, p.2).

### Líneas del Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo:

- Identidad y tradición (Estudios de memoria cultural, cultura popular tradicional, creación artística).
- Gestión para el desarrollo sociocultural comunitario. (Estudios de política cultural, estudios culturales de comunidades, alternativas para el trabajo cultural comunitario, investigaciones sobre la interrelación comunidad-entorno).
- Patrimonio cultural. Vías sustentables para su preservación.

### Líneas del programa de maestría:

El eje para el estudio y propuestas de nuevos conocimientos científicos es la Metodología de la Investigación social y cultural, la cual condiciona en los investigadores el desarrollo de la capacidad de analizar, gestar, orientar y advertir cambios culturales. Las líneas de investigación se conciben como direcciones orientadas para el desarrollo de las tesis de Máster, por lo que no constituyen direcciones cerradas. Se enriquecerán



en la medida que se socialicen otros problemas que son tratados por los investigadores y que se corresponden con las intenciones del programa de Maestría, ellas se concretan de la forma siguiente:

1. Memoria, identidad, patrimonio, tradición y política cultural. Vías de implementación y promoción.
2. La cultura, el medio ambiente y el desarrollo cultural comunitario.

De acuerdo con el Reglamento de Posgrado de la República de Cuba (2004), en su artículo 39 se establece lo relacionado con el número total de créditos para investigación y en relación directa con Bernaza se destaca lo siguiente: “La maestría enfatiza en la capacidad creadora de los estudiantes, de ahí que las actividades de investigación, innovación y creación artística, según la orientación del programa, constituyan el núcleo del currículo, a las que se le destina el mayor peso de los créditos totales” (2015, p. 93)

El cumplimiento de esas exigencias en el programa de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario se concreta de la siguiente forma en la cuarta edición. De los 80 créditos totales del programa se dedican a las actividades de investigación 43 que representan el 53,75%.

El Comité Académico organiza el proceso a partir de los aspectos siguientes:

- Planificación de los cursos atendiendo a la estructura establecida en el plan de estudio que sufrió un proceso de transformaciones en el proceso de implementación de la tercera edición para ponerse en práctica en la cuarta edición.
- La metodología de la investigación social y cultural tiene la responsabilidad de contribuir a la selección y diseño del tema de investigación que debe estar en correspondencia con una de las líneas y tareas de los proyectos que sostienen este proceso.
- La metodología de la investigación comunitaria dedica especial atención a las características de la investigación comunitaria aportando una valoración crítica, que permite a los matriculados en el programa características de la investigación comunitaria; y utilizar los enfoques de las metodologías especiales diseñadas y aplicadas al estudio cultural de comunidades aportadas por el pensamiento social cubano contemporáneo.
- Los temas y tutores son aprobados por el Comité Académico, siempre que cumplan con los requisitos establecidos, en los que tiene un lugar particular las prioridades nacionales y territoriales aprobadas para el área de las ciencias sociales y humanísticas.
- Durante el desarrollo de la edición el programa se organiza los talleres de tesis I, II y III, los seminarios de investigación de control parcial y el seminario de disertación, cada una de estas actividades tiene un objetivo bien definido en la estrategia para que los matriculados realicen sus investigaciones y defiendan sus tesis en el tiempo establecido por el programa.

- Resulta de significativo valor el desarrollo en cada edición de las Jornadas Científico Metodológicas que en número de tres se ejecutan, en ellas los maestrantes presentan ponencias de la parte de la investigación que han vencido, lo que contribuye a mejorar los niveles de socialización y al mismo tiempo impacta positivamente en el perfeccionamiento de las habilidades investigativas y de comunicación.
- Otro aspecto de importancia resulta la concepción teórico metodológica para la proyección, orientación, ejecución y control del trabajo de investigación en la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, que incluye todo lo relacionado con el proceso de investigación desde su diseño hasta la defensa de la tesis.

En las ediciones desarrolladas entre 2006 y 2018 se incursionó en temáticas importantes para el territorio tunero: inmigraciones, participación, protección del medio ambiente, impactos del trabajo cultural sobre la sociedad, identidad, memorias colectivas, culturales e históricas, cultura popular. Las tesis que se proyectaron a través de estudios recogen historias de vida, el quehacer artístico-cultural de las provincias, así como problemas relacionados con la identidad, las tradiciones, el patrimonio.

Abordar asuntos como estos ha contribuido a la preservación, conservación y documentación de la memoria histórico cultural de los territorios tunero y holguinero, al abundarse sobre elementos propios de la identidad, la política cultural, el patrimonio, las tradiciones, la cultura popular tradicional, el trabajo cultural y los procesos culturales en general, lo que enriquece el trabajo investigativo de estos territorios, a la vez que posibilita preservar un patrimonio que si no se saca a la luz puede ir perdiéndose, lo cual significa la pérdida de la historia de una cultura sustantiva en el país y especialmente en Las Tunas y Holguín. Los tutores y autores de estas indagaciones han contribuido a preservar las raíces identitarias de Las Tunas y de Holguín. Al respecto, los resultados se evidencian en las cifras siguientes:

Edición	Estudios culturales	Proyectos	Sistema de acciones	Metodologías	Estrategias	Libros	Total
I	32	10	3	2	4	-	51
II	42	20	-	1	3	2	68
III	16	4	4	-	4	-	28
IV	8	4	7	-	3	-	22
Todas	98	38	14	3	14	2	169

La experiencia investigativa en el desarrollo de la maestría y sus ediciones, brinda una variedad ya sistematizada de tipos de aportes investigativos que hasta ahora han sido aceptados como válidos, así como sus elementos constitutivos, al respetar la creatividad de los maestrantes, o la inclusión de otros resultados a propuesta del claustro. Los estudios defendidos como tesis enriquecen las evidencias de lo que ha

sido y es la tierra de El Cucalambé, Vicente García y Calixto García. Los profesionales de la cultura y de la educación superior, entregan, con sus trabajos, un legado para quienes quieran o necesiten entrar en la historia sociocultural de los territorios tunero y holguinero, al mismo tiempo aportan alternativas para la transformación y el desarrollo cultural.

El camino ha quedado abierto a la preservación conservación y documentación de la memoria histórico cultural y desarrollar las investigaciones culturales. Los resultados se han presentado en eventos nacionales e internacionales, al mismo tiempo se han socializado por medio de publicaciones, su calidad, importancia e impacto se han reconocido con Premio CITMA del año 2010 y mejor resultado de las Ciencias Sociales en la provincia en ese propio año, premio en investigaciones en la Universidad en el año 2010, resultado de mayor aporte o contribución social de las Ciencias Sociales y Humanísticas. (Universidad de Las Tunas, 2011). Premio al Resultado de la Investigación Científica, CITMA Provincial “Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, su influencia en el desarrollo de las investigaciones socioculturales en Las Tunas”, 2011.

Se destacan las investigaciones locales que han posibilitado declarar indicadores que caracterizaron el quehacer sociocultural de la localidad en diferentes momentos, así como el tratamiento especial a los valores identitarios y patrimoniales que revelan el quehacer cultural de las provincias. Esos resultados de investigación han influido sensiblemente en el desarrollo cultural de los territorios. Se consideran de suma importancia los obtenidos por los profesores del claustro, pues estos se introducen en la formación académica de pregrado y postgrado, en las investigaciones y en las transformaciones socioculturales de las provincias.

Las investigaciones realizadas por el claustro de profesores y tutores responden a las prioridades establecidas en la política científica nacional y territorial, a su vez, y las tesis de maestría y doctorado tutoradas por estos han dado respuesta al banco de problemas de las instituciones de los territorios, los que se han socializado a través de eventos científicos, publicaciones, redacción de libros y monografías y la conformación de un cuerpo bibliográfico actualizado, referente a temáticas de marcado impacto sociocultural. Entre ellas: cultura, desarrollo cultural comunitario, políticas culturales, memoria cultural, animación sociocultural, proyectos socioculturales, estrategias de promoción sociocultural, sistemas de acciones de animación y promoción sociocultural, y metodologías; las que han tenido un elevado protagonismo en los resultados alcanzados en estas esferas en los últimos años.

La obtención de novedosos resultados científicos, tanto en el plano teórico, como en el de los instrumentos metodológicos para sucesivos estudios de los procesos culturales revela regularidades que están presentes y determinan el curso de los procesos culturales. Por lo que se hace necesario diseñar metodologías, procedimientos, estrategias que se erijan en alternativas de cambio cultural en un número igual que el de graduados.

Los resultados investigativos obtenidos y defendidos en la maestría han posibilitado una participación creciente del programa en las investigaciones de los problemas socioculturales del territorio de Las Tunas y de Holguín y en alguna medida en los del

país, a partir de los resultados que han tenido de forma ascendente en las investigaciones científicas. Su influencia en la superación profesional y el postgrado, unido a las acciones desarrolladas por el claustro de profesores y maestrantes en los eventos científicos, publicaciones, conferencias, seminarios y talleres desarrollados en las instituciones vinculadas al trabajo sociocultural, los que entrelazados, en los proyectos de investigación han tenido un elevado protagonismo en los resultados alcanzados en estas esferas.

La significación de los resultados científicos defendidos aparece claramente expresada en los avales que cada maestrante entregó para su defensa que ascienden a 357, cifra significativa, en el dictamen de la Junta de Acreditación Nacional, en los premios otorgados por el CITMA y en el expediente de solicitud de Evaluación Externa de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario 2018. Entre los aspectos de mayor significación se destaca que los profesores han participado en 238 eventos nacionales e internacionales y han publicado 357 artículos en revistas planas, electrónicas en los grupos del 1 al 4, todo ello refleja el nivel de socialización de los resultados obtenidos (pp.93-171).

## **CONCLUSIONES**

La maestría en Desarrollo Cultural Comunitario brinda respuesta a la demanda de investigación, asimismo a la formación académica de los profesores universitarios en el área de las Ciencias Sociales y Humanísticas en las sedes central y municipales y a la provincia de Holguín, así como profesionales de las instituciones culturales que participan en la capacitación en sus diferentes dimensiones, compartiendo la responsabilidad de contribuir al desarrollo del trabajo cultural; con lo que aportan de manera orgánica y coherente los elementos teóricos y metodológicos brindados por las ciencias y disciplinas que se ocupan de los procesos culturales, como las alternativas para provocar los cambios necesarios.

En el siglo XXI no existe casi ningún problema que esté enfrentando la humanidad que no tenga en su solución un contenido para las ciencias sociales porque al mismo tiempo casi ninguna solución puede alcanzarse sin una sinergia entre diferentes ciencias en las que las sociales ocupan un lugar primordial. Resulta, por tanto, relevante contar con un conjunto amplio de tesis de maestría en las que se estudian personalidades, manifestaciones o conjuntos artísticos, comunidades, transformaciones culturales, instituciones que han sido y son sustantivos como referentes culturales de Las Tunas y Holguín.

Los resultados investigativos defendidos en la maestría impactan positivamente en comunidades del territorio, así como en el trabajo de formación integral que gestiona la universidad en el pre y posgrado, los que responden a las líneas de investigación declaradas que obedecen a las prioridades de investigación planificadas y se concretan en tres proyectos institucionales, en correspondencia con la política científica de la universidad.

Se logran resultados destacados en las publicaciones y presentación e introducción de resultados no solo por los profesores, sino también entre los maestrantes y egresados de las cuatro ediciones estudiadas. Ello ha contribuido al perfeccionamiento de las

instituciones y entidades empleadoras, así como al desarrollo de proyectos de intervención comunitaria que favorecen el desarrollo local.

## REFERENCIAS

- Bernaza, G. J. (2015). *Construyendo ideas pedagógicas sobre el posgrado desde el enfoque histórico-cultural*. Sinaloa, México: Editorial Universitaria.
- Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo (2019). *Proyecto memoria, patrimonio, identidad y desarrollo cultural en Las Tunas*. En soporte digital.
- Junta de Acreditación Nacional (2014). *Sistema de evaluación y acreditación de maestrías (SEA-M)*. La Habana. En soporte digital.
- Junta de Acreditación Nacional (2015). *Dictamen sesión de trabajo de la JAN No. 33*.
- Ministerio de Educación Superior (2005). *Reglamento de la Educación de Posgrado de la República de Cuba*, Resolución N0. 132/2004.
- Ministerio de Educación Superior (2007). *Normas y procedimientos para la gestión del posgrado*, anexos a la resolución 132/2004. La Habana.
- Morlote, L.; De la Hoz, P.; Estrada, J. L.; y Benítez, L. (2016). *Lugar y papel del trabajo cultural comunitario en la Sociedad cubana actual*. La Muralla Cartelera Cultural de la UNEAC. Recuperado de <http://www.uneac.org.cu/publicaciones/la-muralla>.
- Universidad de Las Tunas (2018). *Expediente de solicitud de Evaluación Externa de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario*. Las Tunas. En soporte digital.
- Universidad de Las Tunas (2005). *Programa de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario*. Las Tunas. En soporte digital.

## **SISTEMA DE ACCIONES PARA EL TRATAMIENTO SOCIOCULTURAL A FAMILIAS QUE CONVIVEN CON PERSONAS CON DISCAPACIDAD SEVERA**

## **SYSTEM OF ACTIONS FOR SOCIO-CULTURAL TREATMENT TO FAMILIES WHO LIVE WITH PEOPLE WITH SEVERE DISABILITIES**

Rafael Eduardo Jardines Rivas<sup>1</sup>([rafaeljr@ult.edu.cu](mailto:rafaeljr@ult.edu.cu))

Rafaela Macías Reyes<sup>2</sup>([rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu))

### **RESUMEN**

En el artículo se presenta un sistema de acciones para el tratamiento sociocultural comunitario a familias que en su seno familiar conviven personas que presentan discapacidad severa la cual se constituye en el eje de su atención, mientras que el sistema de acciones que se propone es la vía esencial para alcanzar la participación consciente y protagónica de los comunitarios del Consejo Popular en aras de alcanzar los objetivos propuestos; el acercamiento a estas familias permitió conocer sus necesidades, intereses, modos de pensar y comportarse, elementos que facilitaron la elaboración del sistema de acciones.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; comunidad; política social; discapacidad severa.

### **ABSTRACT**

The article presents a system of actions for the sociocultural community treatment to families in their family that coexist people who have severe disability which is the axis of their attention, while the system of actions proposed is the way essential to achieve the conscious and leading participation of the community members of the Popular Council in order to achieve the proposed objectives; the approach to these families allowed to know their needs, interests, ways of thinking and behaving, elements that facilitated the elaboration of the system of actions.

**KEY WORDS:** culture; community; social policy; severe disability.

### **INTRODUCCIÓN**

El acceso a la cultura es un derecho humano, la cultura como conjunto de relaciones humanas que ha trascendido en el tiempo y que le permite al hombre conservar, reproducir, crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y cultural. Cada día cobra mayor importancia como sostén fundamental para la satisfacción de las necesidades espirituales y como elemento de influencia directa en la producción de medios materiales de vida para la sociedad.

Los individuos que necesitan de la ayuda permanente de otros para el desarrollo de las actividades básicas de la vida diaria necesitan de las relaciones socioculturales comunitarias de una manera especialmente particularizada, lo que resulta comprensible

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Principal de Año Académico. Profesor Auxiliar del departamento de Ingeniería Industrial, Facultad de Ciencias Técnicas y Agropecuarias (FCTA). Universidad de Las Tunas. Cuba.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Filosóficas, Profesor de Mérito, Profesor Titular, Coordinadora de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Las Tunas, Presidente del Consejo provincial de las Ciencias Sociales.



por su propia discapacidad. La Política Social, por tanto, deviene en una institución compleja y cambiante. Su tratamiento en el mundo de hoy requiere de una alta dosis de objetividad para poder enfrentar con realismo los acuciantes problemas que se generan en el seno de todos los procesos sociales.

En el ámbito del Consejo Popular, es donde actúan los representantes de la comunidad, organizados en el grupo de trabajo comunitario, los que asumen el papel protagónico en el proceso de acciones estratégicas comunitarias para la transformación favorable del nivel de vida de las familias que conviven en la comunidad y que presentan familiares que están aquejados de discapacidad severa.

Los lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución indican la necesidad de:

Fortalecer el papel de la cultura en los nuevos escenarios a partir de continuar fomentando la defensa de la identidad, así como la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte: promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario, como vías para satisfacer las necesidades espirituales, de recreación y defender los valores de nuestro socialismo (PCC, 2017).

El acercamiento preliminar a esta investigación permite señalar la ausencia de un trabajo sociocultural sistemático por parte del Consejo Popular y las instituciones culturales con las familias que conviven con discapacitados severos, lo cual permite añadir a los problemas de carácter material, los de orden espiritual.

Se precisan limitaciones en el trabajo sociocultural que afectan a las familias que conviven con discapacitados severos, lo que repercute en su calidad de vida. Por lo que se requiere diseñar un sistema de acciones para el tratamiento a las necesidades socioculturales de las familias que conviven con personas que presentan discapacidad severa en el Consejo Popular No.3. La base teórica de la presente investigación que se desarrolló con familias que viven con personas que presentan discapacidad severa en el Consejo Popular No.3 se sustenta a partir del análisis crítico y reflexivo en torno a las categorías cultura, comunidad, política social y discapacidad severa.

### **Cultura y comunidad**

Resulta indudable que el hombre transforma constantemente su entorno, crea nuevos objetos, amplía sus horizontes en la relación con el resto de los hombres, asume la realidad con un ejercicio del criterio y se preocupa por ornamentar su entorno. Tal deseo que conduce a las realizaciones artísticas constituye, un suceso esencialmente cultural.

Egwar Burnett Tylor en su obra *Cultura Primitiva* expresa: “La cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbres y otras actitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (Bohannon y Glazer, 2005, p.64).

Resulta incuestionable, a partir del análisis de este concepto, que cultura es esencialmente creación humana, al que se adscribe el autor de estas reflexiones.

Armando Hart Dávalos expresa:

La cultura no es algo accesorio a la vida del hombre, está comprometida con el destino humano y ejerce un papel funcional en la historia. Situada en el sistema nervioso central de las civilizaciones, en ellas hacen síntesis los elementos necesarios para la acción y el funcionamiento de la sociedad como organismo vivo (1997, p.5).

Hart Dávalos al asumir este concepto de cultura deja claramente definido que la cultura no constituye una prenda que puede o no tenerse, sino que forma parte indisoluble del hombre, del destino de la humanidad; está directamente relacionado con la cultura, que necesariamente se complementan con el decursar de la historia, que el hombre ejerce un papel esencial en el desarrollo de la cultura y esta a su vez se erige como centro del desarrollo social.

En el texto “Dirección científica de la cultura”, de Ana Kristova, se plantea que la cultura: “... está en interacción continua con los sistemas sociales, de su mismo tipo o de otro orden.” (1989, p. 34). La amplia comprensión teórica de la cultura como proceso histórico concreto de producción y reproducción de medios materiales y de valores espirituales, así como del perfeccionamiento de la personalidad vinculada a ellos, refleja sus funciones realmente amplias, su penetración en todas las esferas de la práctica social.

En la valoración de cultura expresada por diferentes autores se deja claro que esta se manifiesta y reconoce en la comunidad, en tal sentido, el intelectual cubano, Armando Hart Dávalos 1998 (citado por Enoa 2005), al hacer un análisis de comunidad expone lo siguiente:

La comunidad es un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos geográficos, sociológicos, naturales, territoriales, políticos, culturales, y sociales que deben ser conocidos, respetados e integrados para poder hacer de la localidad un organismo social eficiente y efectivo en lo material y espiritual. Grupos de personas que comparten un territorio, con sus rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que le permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieran una validez importantísima. (p.19)

Hart Dávalos, de forma especial establece además de los elementos que conforman a la comunidad, la interrelación de estos en el entorno comunitario para interactuar de manera integrada en el alcance de metas comunes.

Visto así puede ser de gran utilidad a los investigadores y autoridades interesados en el desarrollo sociocultural de las comunidades, ya que posibilita adentrarse científicamente en el entorno comunitario que se desea transformar, con un conocimiento profundo de sus interioridades e interrelaciones y el sentido de pertenencia de los comunitarios, así como propiciarles las herramientas para que con su actuación consciente logren acciones que conduzcan a elevar su nivel de vida.

Macías Reyes precisa:

La comunidad es una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes compartiendo las condiciones básicas de la vida, su cultura, su historia. Comunidad indica el grupo humano en sus manifestaciones primigenias. La comunidad está íntimamente ligada a los conceptos de

cooperación y desarrollo que le imprimen a la sociedad un sello característico, una forma de vida colectiva, que la constituye en unidad compleja en permanente transformación y la distingue de cualquier otra haciendo que en ella se generen y desarrollen los sentimientos de solidaridad y de identidad que cohesionan al grupo y le imprime estabilidad y permanencia. (2014, p.40)

El criterio de comunidad expresada por la autora tiene en cuenta los elementos comúnmente aceptados para poder realizar diferentes estudios de comunidades, al centrarla en un grupo humano donde se interactúa en función de alcanzar metas y propósitos comunes la hace copartícipe de un proceso de creación cultural, de ahí la importancia al asumirse por el autor para establecer la relación dialéctica entre cultura y comunidad y contribuir desde aquí al sistema de acciones previstas en esta investigación.

### **Política social. La Política Social de la Revolución**

El desarrollo de la cultura en las comunidades indica que la Política Social surge como resultado de la necesidad de dar tratamiento al complejo entramado de relaciones que se producen en el seno de la sociedad, a ella no puede estar ajeno, de ninguna manera, el Estado.

El tratamiento de ese difícil panorama ha sido objeto de valoraciones muy diversas y de enfoques muy heterogéneos a través de la historia de la humanidad.

Todo análisis objetivo conduce a la comprensión de que la Política Social se lleva a cabo teniendo en cuenta factores económicos, políticos y sociales de ahí su vínculo estrecho con la sociedad, en concordancia con el momento histórico y con el lugar específico del que se trate esta obedece a elementos culturales, éticos, territoriales y nacionales.

Ángela Furriol Muriaga y Alfredo González Gutiérrez (citados por Urrutia, 2003) consideran que: “La Política Social puede ser definida de forma general como el conjunto de objetivos de desarrollo social y de vías para alcanzarlos” (p.74). Los objetivos que se persigue con la Política Social los indica de forma adecuada T. Montagut (citado por Catá Guilarte, 2005), cuando expresa que son: “conceder ayudas, facilitar el bienestar a los ciudadanos, disminuir tensiones sociales, aumentando la calidad de vida, satisfacer necesidades, y por tanto incluye objetivos económicos y no económicos” (p. 67).

Por ello la política de la Revolución en aspectos como la salud, la vivienda, el empleo, la cultura ha sido conjugada con sectores de la población promovida por la participación popular. En este sentido se pueden mencionar las campañas de vacunación, la búsqueda de solución a un problema social tan importante como la vivienda mediante la organización de micro brigadas sociales.

Los problemas sociales han tenido prioridad desde el triunfo de la Revolución Cubana. Esa política se sustenta en:

La integralidad de los aspectos económicos y sociales con énfasis en las zonas rurales; la satisfacción de las necesidades básicas de toda la población; la aplicación de una política social única que solo fue posible mediante la acción centralizada del Estado; tratamiento preferencial a los estratos sociales más carentes y marginados en la etapa

prerrevolucionaria: la niñez, la mujer, los ancianos, la población rural y la juventud. (Díaz, 1999, p. 21)

A partir del año 1990 se evidencia de una parte, la poca flexibilidad de los sistemas de pago que se aplican en la producción material, y en términos generales se manifestaba que el sistema salarial vigente no propiciaba ajustar el gasto de salario a los resultados económicos del país.

La Política Social de la Revolución ha concretado la distribución de la riqueza utilizando tres vías: los salarios, la seguridad social y a través del acceso universal y gratuito a los servicios básicos.

El Programa del Partido Comunista de Cuba recoge los lineamientos generales por los que se rige el tratamiento a la Política Social en la que ocupa un lugar destacado: La elevación del bienestar de todos los ciudadanos y el aseguramiento de la igualdad de derechos y de oportunidades respecto al trabajo, la salud, la educación, el deporte, la cultura, el descanso, la seguridad social; el desenvolvimiento de la vida familiar en una atmósfera de respeto, ayuda mutua y responsabilidad común de los hijos; la afirmación en todos los miembros de la sociedad de una confianza plena en el porvenir.

Con independencia de los resultados económicos y humanos alcanzados por la Revolución, coexisten grupos con desventaja social, los que tienen sus antecedentes en las condiciones económicas, sociales y culturales en que su vida ha transcurrido; por ello resulta necesario conocer quiénes son las diferentes personas que presentan desventaja social y cuáles son las causas o factores que la propician.

Los primeros años de este siglo marca una etapa superior los estudios psicosociales, el psicopedagógico, el social y el clínico genético de las personas con discapacidad intelectual que se inició en Cuba el 27 de julio del 2001, por orientación del Comandante en Jefe, el cual concluye el 27 de abril del 2003, constituyendo la primera etapa de uno de los programas más sensibles de la Revolución, cuya concepción y ejecución responde a lo definido por el compañero Fidel (citado por Camacho, H 2003), cuando planteó: “Batalla de ideas no significa solo principios, teorías, conocimientos, cultura, argumentos, réplica y contrarréplica, destruir mentiras y sembrar verdades: significa hechos y realizaciones concretas” (p.19).

Este estudio contribuyó a identificar las necesidades individuales, propiciar las estrategias para solucionarlas y elevar la calidad de vida de estas personas, la que tiene una significación especial en la prevención, detección, orientación, atención y solución de las causas generadoras de problemas sociales en la comunidad. Además, pretende estimular y propiciar investigaciones científicas; así como la formación y capacitación de los recursos humanos vinculados al trabajo con la discapacidad.

En las indicaciones acerca del tratamiento de la Asistencia Social que reciben las madres de hijos con discapacidad severa se define: Personas con discapacidad severa: son aquellas personas que requieren ayuda permanente de otra para realizar las actividades básicas de la vida diaria.

Actividad básica de la vida diaria: alimentarse, vestirse, usar el inodoro, contener los esfínteres, arreglarse personalmente, comunicarse, trasladarse de la cama al baño. (Camacho, 2003, p.191)

El enfoque social es el que más preocupa, al estar relacionado con problemas de empleo, de accesibilidad, la eliminación de barreras, el uso de los recursos sociales y de la Asistencia Social, como parte de ese enfoque que se orienta sobre todo a buscar plenitud de vida e igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad.

### **La política social de la Revolución Cubana y la atención a personas con discapacidad**

Todo el tratamiento que se refleja en la política social de la Revolución Cubana se materializa perfectamente en las personas que se aquejan de una discapacidad severa así como de las familias que conviven con ellos, particularmente en el caso de las madres que optaron por cuidar a su hijo con discapacidad severa, en virtud de lo cual tuvieron que rescindir con la relación laboral que tenían en ese momento y que hoy se constituye en un empleo estable y remunerado, además de otras prestaciones monetarias, en especie o en servicios, las que pueden ampliarse si existiera estado de necesidad.

El carácter social y la atención prestada a las personas que presentan algún tipo de discapacidad dependen de múltiples factores: en primer lugar, del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, de la economía, del carácter de las relaciones de producción así como de factores superestructurales, tales como: concepciones políticas, morales, religiosas, y filosóficas; en segundo lugar, ejercen una influencia directa, el desarrollo de la educación, la salud pública, de las ciencias y el de la cultura en general.

La valoración crítica de las ideas de diferente investigadores permitió sustentar el cuerpo teórico de la investigación referente a acciones para el tratamiento sociocultural a familias que se emplean en atender discapacitados severos en el Consejo Popular No. 3, lo que ha contribuido a superar las limitaciones en el impacto y la pertinencia de las actividades culturales que se desarrollan en la misma, influyendo positivamente en su desarrollo sociocultural.

Estas acciones para el tratamiento a las familias de discapacitados severos en el Consejo Popular No.3, fueron concebidas al tener en cuenta las necesidades culturales, gustos, preferencias, conocimiento de sus tradiciones y posibilidades que tienen presente en relación con su desarrollo cultural, entre sus objetivos está perfeccionar la labor sociocultural que permita impulsar el desarrollo cultural de la comunidad con la participación comprometida.

El diagnóstico a las familias con discapacitados severos y los implicados internos del Consejo Popular No. 3 aportó los siguientes resultados:

Debilidades:

- Insuficiente proyección sociocultural entre los actores sociales.
- Pobre conocimiento de la historia del Consejo Popular.
- Poca diversidad de las manifestaciones culturales.

- Inexistencia de Peñas culturales y deportivas.

#### Amenazas:

- Pobre atención de los OLPP al desarrollo sociocultural.
- Falta de especialistas para atender las actividades socioculturales.
- Falta de orientación a las organizaciones políticas, de masas y sociales.
- Falta de equipamiento para el desarrollo del trabajo comunitario.

#### Fortalezas:

- Estructura sociopolítica en las circunscripciones del Consejo Popular.
- Existencia de tres promotoras culturales.
- Presencia de cuatro mini bibliotecas familiares.
- Potencial de artistas aficionados.

#### Oportunidades:

- La prioridad que se le brinda a los Consejos Populares de las periferias.
- Vínculo entre el Consejo Popular y las entidades e instituciones.
- Las actividades carnavalescas en los barrios.
- La masificación de la cultura mediante tribunas, planes de la calle Universidad para todos, entre otros.

La caracterización de las familias de personas que presentan discapacidad severa, se hizo a partir del análisis de expedientes que lleva el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social a cada persona acogida al Sistema de Asistencia Social, la observación participante así como entrevistas realizadas a cada una de estas familias y a miembros del grupo de trabajo comunitario.

En el resultado, se aprecian como deficiencias fundamentales en esta comunidad: que las familias de personas que presentan discapacidad severa no son atendidas por el grupo de trabajo comunitario en social, ni en lo cultural, las visitas de terreno del médico y de la enfermera de la familia se producen con carácter asistemático, el defectólogo no los evalúa sistemáticamente, no reciben atención sistemática por el Centro de Diagnóstico y Orientación ni por los Trabajadores Sociales que cuentan en estas zonas periféricas con una brigada integral para la atención de las personas con discapacidad severa, conocidos como médicos del alma, que en estos casos no atienden con la constancia debida la vida espiritual de estas familias.

Aunque se desarrollan con las personas con discapacidad espacios culturales para la promoción de la historia y la cultura de nuestro país y otras actividades especiales como talleres artesanales, videos debate, rescate de tradiciones, no son suficientes.

Se realizan actividades de promoción de la lectura en espacios fijos, en las bibliotecas y/o en los centros donde se coordine previamente, pero no en la medida de las necesidades y posibilidades.



No se facilita la atención de los instructores de arte a las personas con discapacidades severas que no puedan asistir a las Casas de Cultura.

Por otra parte, existen limitaciones por el Ministerio de Educación que no siempre asigna como está previsto, un maestro ambulatorio para la atención de todos los discapacitados.

Al valorar la situación de estas familias y el accionar de los organismos mencionados se distingue que existe limitaciones en el cumplimiento de las diferentes acciones que deben cumplir unido a falta de control y exigencia de los organismos y pobre sensibilidad hacia este grupo de familias que están en franca desventaja social.

Necesidades culturales:

El acercamiento a la realidad del Consejo Popular No.3 permitió confirmar la existencia de determinadas necesidades socioculturales en las familias con discapacitados severos que sirven de base para la elaboración del sistema de acciones:

- Las madres de hijos que presentan discapacidad severa necesitan ser atendidas sistemáticamente por el defectólogo del policlínico.
- Las madres de hijos que presentan discapacidad severa requieren que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, las atienda integralmente y no solo en el orden de las prestaciones de la seguridad social.
- El grupo de trabajo comunitario debe prestar atención a las madres de hijos que presentan discapacidad severa.
- Es deficiente el conocimiento de la memoria histórica de los actores sociales del Consejo Popular que incluye las familias con discapacitados severos.
- El disfrute sano y sistemático de acciones artísticas (pintura, escultura, música, literatura, danza, teatro) en el Consejo Popular es deficiente y es limitada la participación de las familias con discapacitados severos.
- Las promotoras culturales de la comunidad deben prestar mayor atención a problemas de las familias con discapacitados severos.
- Es necesaria la presencia de animadores culturales con preparación para asistir a la solución de los problemas de las familias con discapacitados severos.
- La necesidad de instalaciones deportivas y su accionar con los discapacitados severos.
- El Ministerio de Cultura debe potenciar los espacios culturales en el Consejo Popular para desarrollar actividades con las personas discapacitadas, así como la promoción de la historia y la cultura de nuestro país y otras actividades especiales como talleres artesanales, videos debate, rescate de tradiciones, entre otras.
- El trabajo sociocultural en el Consejo Popular debe partir de una programación en base a las necesidades culturales de las familias con discapacitados severos.

### **Sistemas de acciones para la atención sociocultural comunitaria a las familias que conviven con personas que presentan discapacidad severa en el Consejo Popular No.3**

El sistema `propuesto se concreta en las familias con discapacitados severos a través del trabajo sociocultural comunitario en el Consejo Popular No.3, mediante la aplicación de acciones elaboradas y fundamentadas científicamente, que partiendo de la realidad, induzcan a cambios que beneficien su desarrollo sociocultural, basado en el respeto a la variedad, libertad de acción y de expresión.

El mismo tiene como fundamento la necesidad de lograr:

- La integración de las familias que conviven con personas que presentan discapacidad severa, fortalecer los valores compartidos, aprovechar las potencialidades humanas y materiales en el proceso de transformación sociocultural del Consejo Popular.

El algoritmo metodológico utilizado incluye los actores sociales comunitarios, e instituciones culturales de los Ministerios de Educación, Cultura, Salud Pública y de Trabajo y Seguridad Social, en el entorno del consejo popular, con el protagonismo del grupo de trabajo comunitario.

Objetivo general:

- Lograr la transformación sociocultural de las familias que conviven con personas que presentan discapacidad severa a través del sistema de acciones y la participación comprometida, activa y consciente de los comunitarios del Consejo Popular No.3.

Objetivos específicos:

- Aplicar la política cultural del estado cubano en lo referente a la defensa, promoción, conservación y enriquecimiento del patrimonio cultural, así como la creación de nuevos valores y bienes.
- Propiciar que el sistema de acciones socioculturales tenga la participación efectiva de las familias que conviven con personas que presentan discapacidad severa.
- Lograr que los actores sociales reconozcan sus potencialidades socioculturales y que las pongan en práctica a través del sistema de acciones.
- Incorporar nuevos actores sociales al trabajo de promoción cultural en la comunidad que se dediquen a las actividades danzarías, las artes plásticas, la música.
- Revitalizar la tradición de hacer muñecas de trapos y otros objetos útiles para el hogar.
- Conocer el tratamiento psico-social que requieren las personas discapacitadas.
- Socializar los conocimientos acerca de la historia y evolución del Consejo Popular.

- Incrementar la participación de las familias con discapacitados severos y otros comunitarios en: programa "A Jugar", planes de la calle, presentaciones del teatro Guiñol y otras actividades artísticas.
- Celebrar cumpleaños, día de los niños y otras fechas para socializar entre las familias que conviven con discapacitados.
- Lograr la participación de las familias con discapacitados severos en viajes a la playa y otros viajes de esparcimientos.

Acciones:

- Talleres de sensibilización sobre la actividad sociocultural.
- Taller de formación de promotores culturales.
- Creación de talleres teórico práctico de teatro, de música, de artes plásticas, de artes manuales.
- Creación de un salón de intercambio de las familias con discapacitados severos con especialistas en Pedagogía, Defectología, Psicología, Psiquiatría, Médico de la familia.
- Conferencia sobre la memoria histórica del Consejo Popular.
- Presentación de una gala sociocultural comunitaria.
- Realización de programas A JUGAR, de planes de la calle.
- Realización de concursos sobre poemas de amor, sobre la mujer creadora, de una mesa cubana.
- Coordinar la presentación del teatro Guiñol en el Consejo Popular.
- Coordinar con el gobierno y la Asociación Cubana de Limitados Físico-Motores viajes a la playa y de esparcimiento.

El análisis y los resultados obtenidos posibilita enfatizar que la cultura, como cualidad del sistema social, se forma y desarrolla en sus elementos constitutivos, a partir del conjunto de sus características, tanto de orden espiritual, material, afectivo ejerciendo importantes y decisivas influencias en los ritmos de desarrollo de la sociedad.

## CONCLUSIONES

En la vida comunitaria la cultura se le encuentra en los diferentes actores sociales, los que le imprimen un constante proceso de conservación, reproducción y creación de nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio sociocultural, el cual adquiere mayor importancia para la satisfacción de las necesidades espirituales con una significativa influencia en las de carácter material.

La discapacidad está marcada por una condición asociada a una situación en particular ante la cual el individuo no es capaz de desempeñar una función determinada, engloba sus condiciones biológicas individuales y sociales lo que se concreta en un comportamiento acorde a esas cualidades, afectando a la familia en sentido general, lo cual se expresa en una convivencia difícil, en oportunidades agudizada por carencias de los recursos materiales para la satisfacción de las necesidades vitales.

Las necesidades culturales detectadas en el diagnóstico realizado se concretaron en general: limitaciones en las acciones culturales por parte del Consejo Popular, Grupo de Trabajo comunitario, ausencias de espacios culturales en la comunidad para desarrollar acciones con este grupo, atención limitada por parte de los especialistas, deficiente conocimiento de los mecanismos y posibilidades para disfrutar del trabajo

cultural, problemas con el asesoramiento de las actividades artísticas de la comunidad, no hay instalaciones deportivas, entre otras.

El sistema de acciones que se ha propuesto se caracteriza por ser un conjunto coherente de elementos relacionados con el trabajo cultural. Se ubican en lo artístico, literario, ambiental, de salud, juegos, deportes y actividades de carácter político ideológico y recibieron aprobación por los especialistas consultados pues recogen las expectativas de los usuarios.

## REFERENCIAS

Bohannan, P. y Glazer, M. (2005). *Antropología. Lecturas*. Segunda edición. La Habana: Ed. Félix Varela.

Camacho, H. et al: (2003) *Por la vida*. Ciudad de La Habana: Editora Abril.

Catá, E. (2005) *La Política Social en Cuba .Grupos en desventaja social*. La Habana: Ed. Félix Varela La Habana.

Díaz, R. (1999). Desarrollo Humano, escalera al cielo. *Revista Bohemia*, año 91, no.2, pp.18-23.

Enoa, R. (2005). *La Coordinación del trabajo sociocultural comunitario: acercamiento necesario* (tesis de maestría inédita). Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.

Hart, A. (1997) *Identidad Vs Globalización*. Revista *revolución y Cultura*. La Habana.

Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (Edacun).

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2006). *Expedientes del sistema de asistencia social*. Las Tunas.

Partido Comunista de Cuba (1986). *Programa del PCC*. Ciudad de La Habana: Editora Política.

Partido Comunista de Cuba (2017) *Lineamientos de la política económica y social del partido y la revolución para el período 2016-2021*.

Urrutia, L. (2003) *Sociología y trabajo social aplicado*. La Habana: Ed. Félix Varela.

## **PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL, ALTERNATIVA PARA PRESERVAR EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO INDOCUBANO DE PUERTO PADRE**

## **SOCIOCULTURAL PROMOTION, AN ALTERNATIVE TO PRESERVE THE ARCHAEOLOGICAL INDOCUBAN PATRIMONY OF PUERTO PADRE**

Ricardo Avalo Avilés [juany@citma.ltunas.inf.cu](mailto:juany@citma.ltunas.inf.cu)

José Guillermo Montero Quesada [guillermonteroq@gmail.com](mailto:guillermonteroq@gmail.com)

### **RESUMEN**

Las investigaciones arqueológicas en la región de Puerto Padre iniciadas en los albores del siglo XX por Fernando García Grave de Peralta y retomada por especialistas de diversos campos del saber, unido a la valía de evidencias arqueológicas que han aparecido en dicho territorio, le han convertido en la capital arqueológica de Las Tunas. Sin embargo, la preservación del patrimonio arqueológico se ha visto afectada ante la carencia de herramientas de gestión cultural. La aplicación de una estrategia de promoción sociocultural de dicho patrimonio constituye una solución básica para corregir las afectaciones. Se sustenta en acciones en contextos encaminadas al cambio.

**PALABRAS CLAVES:** patrimonio arqueológico, promoción sociocultural, estrategia.

### **ABSTRACT**

The archaeological investigations in the region of Puerto Padre started at the dawn of the 20th century by Fernando García Grave de Peralta and taken up by specialists from different fields of knowledge, together with the value of archaeological evidences that have appeared in this territory, have turned it into the archaeological capital of Las Tunas. However, the preservation of archaeological heritage has been affected by the lack of cultural management tools. The application of a strategy of sociocultural promotion of said heritage constitutes a basic solution to correct the affectations. It is based on actions in contexts aimed at change.

**KEY WORDS:** archaeological patrimony, sociocultural promotion, strategy.

### **INTRODUCCIÓN**

Con el advenimiento del siglo XX y la presencia del mambí, periodista y arqueólogo Fernando García Grave de Peralta en la ciudad de Puerto Padre, se dio inicio a excursiones y excavaciones arqueológicas en esta región (García, 1938), con la presencia de importantes arqueólogos que propiciaron que la misma se convirtiera en la capital arqueológica de Las Tunas. Estos hallazgos se convirtieron en la génesis de las colecciones arqueológicas del museo municipal creado en 1988.

Al triunfar la Revolución Cubana en 1959, el Estado, marcado por un profundo sentido humanista, asume como signatario, cartas y convenciones aprobadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y traza acciones encaminadas a proteger el patrimonio. Acciones que formaron parte de la política cultural de la nación cubana.

En tal sentido, fueron promulgadas leyes como la No. 1 de Protección al Patrimonio Cultural, y la No. 2, de los Monumentos Nacionales y Locales, ambas rubricadas en

1977, así como la Ley 23 de 1979 que disponía la creación de un museo en cada municipio del país como institución rectora en la conservación del patrimonio (Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, 1998), con lo cual los museos cubanos consolidaban y fomentaban el rescate de bienes muebles e inmuebles de los territorios. Dentro de estos bienes, se incluían evidencias arqueológicas, reveladoras de información acerca de sociedades pre históricas.

Los primeros acercamientos relacionados con la promoción del patrimonio arqueológico indocubano de la región arqueológica de Puerto Padre, después de triunfo de la Revolución corresponden a: Castellanos y Pino (1986, 1988), Sastre y Garrido (2006), Cardoza (2010,2012), Mora (2014). Desde estos trabajos, se ha podido socializar este legado cultural en el ámbito, principalmente local, constituyen además, la base desde la cual se proyectan tecnologías que amplían los modos de preservarlo. Al respecto se inicia un trabajo de divulgación de este patrimonio en su relación con el museo y la comunidad a cargo de: Avalo y Montero (2016, 2018).

El accionar comunitario del Grupo Atabex Maniabón, liderado por Ramón Garrido Padilla en la década de los años 80 contribuyó a consolidar la condición cimera de Puerto Padre en la arqueología tunera, donde los habitantes de la zona rural se convertían en sus “guajimapas”, a decir de los miembros de la referida agrupación arqueológica.

A pesar de la rica historia atesorada en tales labores, se constató que, en este contexto se carece de instrumental proyectivo y recursos humanos especializados para encargarse de salvaguardar y promocionar este patrimonio en el territorio, ante las incursiones de elementos inescrupulosos, existen deficiencias en cuanto a la colaboración y coordinación con los medios de comunicación para ampliar la promoción en este campo, así como la poca utilización de herramientas de gestión cultural para contribuir a la preservación del patrimonio arqueológico.

Todo ello evidencia que no existe un adecuado tratamiento desde la gestión cultural para preservar el patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre y ha posibilitado plantearse la siguiente interrogante: ¿Cómo potenciar la preservación del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre desde la promoción sociocultural? Lo anterior puede ser resuelto a través del diseño de una estrategia de promoción sociocultural que contenga las dimensiones adecuadas que influyan en este proceso, al tener en cuenta que la promoción deviene factor condicionante de su preservación.

### **Estrategia de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre**

La realización de la estrategia de promoción sociocultural recurre a presupuestos metodológicas y conceptuales para el proceso de diseño, implementación y control de la planificación estratégica y la dirección por objetivos basada en valores planteados por Blanco, H. et al. (2007), articulado con las exigencias del programa cultural del centro provincial de patrimonio de Las Tunas y la experiencia de los autores al respecto. De este modo, se establecen distintos pasos lógicos. El primer momento es la caracterización del territorio, concebida en tres etapas: fase preparatoria, diagnóstico general y diagnóstico para la determinación de las principales necesidades culturales de la población objeto de estudio.



El objetivo principal de la fase preparatoria consiste en la sensibilización de los actores sociales y miembros de la comunidad para crear las condiciones de la investigación, el logro de la empatía, estimular interés hacia el tema y crear una percepción positiva acerca de esta especificidad del patrimonio cultural. De este modo se dinamiza el proceso para lograr la unidad de acción con las instituciones y población en general, con énfasis en la importancia del patrimonio indocubano en la comprensión y valoración de uno de los componentes de la génesis de la cultura regional.

Para la implementación de esta primera etapa se plantearon las siguientes acciones:

- Conformación del grupo multidisciplinario, con algunos miembros de la comunidad e implicados externos relacionados con la actividad arqueológica y la promoción sociocultural.
- Coordinación con las autoridades locales para determinar el accionar conjunto de las instituciones.
- Análisis de la caracterización general realizada por el equipo conformado para el análisis del tema en los asentamientos poblacionales aledaños a los sitios arqueológicos.
- Selección de promotores naturales vinculados con la actividad arqueológica en el territorio.
- Determinación de los medios, recursos, vías y procedimientos para el trabajo de promoción del patrimonio.
- Capacitación de los promotores y otros agentes que intervendrán en el proceso.
- Organización y promoción de las actividades.

Al caracterizar la comunidad, los integrantes del equipo de trabajo se apoyan en tres supuestos fundamentales: la dinámica, mediante la cual se concibe el patrimonio como ente activo en la cultura comunitaria; la articulación de procesos que posibilitan la comprensión de las relaciones del entorno comunitario con el complejo de representaciones sociales de la población y la direccionalidad, a través de la cual se fijan objetivos y metas correspondientes a las necesidades culturales, en especial las educacionales detectadas en el diagnóstico.

El diagnóstico general consiste en la aplicación de observaciones, las encuestas y entrevistas, cuyos resultados amplían el conocimiento acerca de la comunidad, en especial las características de la promoción del patrimonio indocubano, donde los miembros del equipo multidisciplinario obtiene saberes en una dimensión fenoménica de las relaciones de la comunidad con dicho patrimonio, y la Observación selectiva. Mientras que, mediante la entrevista se logra conocer aspectos especializados relacionados con este tipo de patrimonio y la relación con su promoción.

El diagnóstico general tiene como objetivo la caracterización del patrimonio indocubano en cuanto a los siguientes indicadores: geografía, nivel de acceso, estado de conservación, características morfológicas, demográficas y socioeconómicas; así como la educación general para la promoción desde la perspectiva política, ambiental y sociocultural. Todas están, relacionadas entre sí, por medio de dos dimensiones:

relación comunidad-entorno y relación instituciones-comunidad, analizadas desde la antropología relacionada con el campo de la arqueología.

En la recopilación de información acerca de la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano se realiza un diagnóstico específico, o sea, desde una perspectiva cultural. Para ello se asume el método de investigación-acción-participación, la encuesta grupal y las entrevistas.

En la determinación de las necesidades culturales que motivan la promoción del patrimonio arqueológico indocubano del territorio se tuvieron en cuenta los siguientes elementos:

- Bienes culturales: evidencias de sitios arqueológicos, las representaciones sociales y la creatividad humana relacionadas con dicho patrimonio.
- Valores culturales: relacionados con la estética, la funcionalidad, los sentimientos y convicciones.
- Identidad cultural: identificación con el entorno comunitario y sentido de pertenencia.

Mediante el diagnóstico específico se conoce la situación real de la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano en la región de Puerto Padre, lo cual posibilita la determinación de un problema estratégico, la solución estratégica general, los escenarios de actuación. Sobre esta base se elabora la siguiente estrategia para la preservación del patrimonio arqueológico de Puerto Padre:

Misión: Satisfacer las necesidades culturales de la población portopadrense, en torno a la promoción del patrimonio arqueológico indocubano a partir de acciones socioculturales sobre la base de la integración de grupos especializados e iniciativa popular.

Visión: En Puerto Padre se promueven acciones socioculturales eficaces que conducen a la preservación del patrimonio arqueológico indocubano.

Grupos o sujetos implicados: Se incluyen miembros de la comunidad, instancias gubernamentales, investigadores, representantes de instituciones culturales; en especial miembros de los grupos de trabajo comunitario, promotores culturales, instructores de arte, museólogos, bibliotecarias, maestros y profesores.

Implicados internos: delegados del Poder Popular de las circunscripciones, maestros y profesores y bibliotecarias de centros educacionales de los diversos niveles de enseñanza, artesanos de la comunidad, museólogos y arqueólogos, especialistas de las bibliotecas públicas, así como la población que habita en las áreas donde están enclavados los sitios arqueológicos.

Implicados externos: representantes de la Esfera Ideológica del Comité Municipal del PCC y del Comité Municipal de la UJC, así como el Consejo de la Administración del Poder Popular Municipal, la Dirección Municipal de Cultura y Casas de Cultura, metodólogos de las Ciencias Sociales de la Dirección Municipal de Educación, medios de difusión masiva: Canal Azul, Radio Libertad y la Red de Joven Club de Computación.

Diagnóstico estratégico: Para el cumplimiento de la misión se determinaron las dificultades que pudieran entorpecerla, mediante la utilización de la matriz FODA, que contempla técnicas de selección, jerarquización, cruzamiento y prioridades. En las especificidades de la región portopadrense, basadas en las características geográficas que condicionan la presencia indocubana, la necesidad de toma de conciencia y puesta en valor de este patrimonio. Se determinó la aplicación de una tecnología adecuada a estas condiciones y a los objetivos curriculares y de investigación de las instituciones culturales y educativas,

Lo anterior evidenció que existen elementos internos que se convierten en fortalezas que contribuyen a la promoción del patrimonio arqueológico indocubano de la región y que favorecen la misión. Entre estos se connotan la existencia de especialistas en museología y arqueología, maestros y profesores conocedores de la prehistoria, la tradición arqueológica que actualmente mantiene el grupo espeleo arqueológico Atabex Maniabón, la existencia de especialistas en bibliotecología, artesanía y de promotores culturales vinculados a la actividad promocional, así como el nivel educacional y cultural alcanzado por una parte de la población en torno al significado del patrimonio cultural.

Igualmente, aparecen oportunidades que se aprovechan para la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano. Estas devienen en elementos externos que favorecen la misión, tales como la situación favorable en el territorio. Dichas posibilidades, se refieren a la aparición de tecnologías de la comunicación y la información de carácter público, la socialización de resultados de investigación en revistas académicas del territorio y repositorios de información en la universidad de Las Tunas, el intercambio académico en revistas y redes internacionales de investigación e información científica relacionadas con el tema.

Del mismo modo, se cuenta con el trabajo mancomunado de los delegados del Poder Popular en la comunidad, las favorables condiciones geográficas, naturales y de comunicación para lograr el trabajo comunitario integrado, la existencia de la carrera de Historia en la Universidad de Holguín, en cuyo plan de estudio incluye la Arqueología como asignatura. En la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo se incluye el tema de la promoción sociocultural, la existencia del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas y Centro Provincial de Superación para la Cultura como instituciones promotoras de la cultura.

Por otro lado es importante la prioridad en los lineamientos de la política económica y social del VII Congreso del PCC y políticas culturales que favorecen la promoción del patrimonio arqueológico unido a la existencia de un cuerpo legislativo nacional e internacional para la protección del patrimonio cultural, así como las proyecciones de trabajo de la Comisión de Protección del Patrimonio de la Uneac, a partir de los pronunciamientos en el VIII Congreso de esta organización, en abril de 2014.

A pesar de contar con los elementos anteriores que favorecen la misión, se minimizan elementos internos entorpecedores de tal propósito, convertidos en debilidades que frenan la promoción del patrimonio arqueológico indocubano de la región. Dentro de ellas apareció la falta de coordinación entre los actores sociales: representantes de las organizaciones, instituciones y población en general de la región de Puerto Padre, así

como el pobre tratamiento a los valores arqueológicos en función de la cultura patrimonial de las diversas comunidades y el insuficiente conocimiento de la prehistoria.

Asimismo, atenta la poca participación popular en la puesta en valor del patrimonio arqueológico indocubano, el débil trabajo en cuanto a la relación de la educación patrimonial y medio ambiental en este territorio, por parte de promotores culturales. Se evidencia el insuficiente apoyo de las instituciones de la comunidad en cuanto a políticas culturales y educativas en los procesos de gestión del patrimonio arqueológico indocubano y el desconocimiento de algunos entes acerca de la relevancia del patrimonio arqueológico como producto cultural.

A las debilidades se unen factores externos que inciden en el adecuado cumplimiento de la misión, amenazas dentro de las cuales se pueden citar: la existencia de instituciones como los medios de difusión que no influyen de modo óptimo en la promoción del patrimonio arqueológico, representantes de organizaciones políticas carentes de asesoría respecto al patrimonio arqueológico que limitan sus proyecciones de trabajo en la demarcación. También la carencia de recursos materiales para la promoción de este patrimonio y la inexistencia de personal con formación académica en la especialidad Arqueología, con posibilidades de proyectarse en acciones de superación.

Para el análisis estratégico se desarrolló un taller con los actores sociales y demás implicados en el cumplimiento de una de las dimensiones de la misión del Programa de Desarrollo Cultural del Centro Provincial de Patrimonio, la promoción del patrimonio arqueológico. Su basamento reside en las debilidades, amenazas fortalezas y oportunidades analizadas mediante la matriz FODA.

La matriz FODA facilitó el análisis estratégico y la determinación de acciones concretas, siguiendo la lógica de emplear fortalezas y oportunidades para avanzar, maximizar fortalezas para minimizar amenazas y solucionar las debilidades aprovechando las oportunidades y minimizar debilidades para enfrentar amenazas potenciales.

Una vez realizado el análisis de los impactos cruzados en la matriz FODA se determinó el siguiente problema estratégico: En la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre influyen de modo determinante la carencia de recursos laborales, técnicos, metodológicos y financieros; la falta de integración y coordinación entre las diversas entidades de la comunidad, la institución patrimonial y medios de difusión del territorio; la poca influencia del trabajo de gestores para el trabajo cultural, así como la insuficiente atención de las instancias gubernamentales del nivel municipal, lo cual implica la necesidad de aprovechar al máximo las oportunidades y fortalezas detectadas en el diagnóstico.

Solución estratégica: Si sobre la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre, se hace influir determinadas oportunidades como la recuperación económica del país, las condiciones geográficas, naturales y de comunicación para lograr el trabajo de promoción integrado, las políticas culturales relacionadas con el patrimonio, los estrechos vínculos de las distintas organizaciones políticas sociales y culturales; basado en el aprovechamiento del potencial profesional y científico investigativo de la provincia, el papel de los gestores naturales y entidades de la comunidad, conjuntamente con las escuelas como focos culturales, disminuyen las

debilidades y se está en mejores condiciones de enfrentar las actuales y las amenazas potenciales.

En la proyección estratégica se identifican tres escenarios:

**Escenario positivo:** La promoción del patrimonio arqueológico indocubano de Puesto Padre ha alcanzado algunas pautas de avance, especialmente en algunos asentamientos poblacionales donde existen yacimientos arqueológicos (La Pedrera, Maniabón, Santa María 2 y Cayo Puerco), como resultado del accionar de los gestores culturales comunitarios, sobre la base de orientaciones provenientes del Centro Provincial de Patrimonio y la Dirección Municipal de Cultura del municipio de Puerto Padre. Existen algunos profesionales de nivel académico y científico preparados y con disponibilidad para impartir acciones de superación (postgrados, cursos, talleres y seminarios) relacionados con el tema de la arqueología y la promoción del patrimonio.

**Escenario intermedio:** Existe una experiencia acumulada de trabajos de promoción realizados por gestores (museólogos, maestros y artistas vinculados con la actividad) del patrimonio arqueológico indocubano de Puesto Padre; pero, al desvincularse laboralmente algunos de ellos han dejado un vacío insuperable aún por las nuevas generaciones. Los que han asumido la actividad, carecen de formación en aristas de especialización relacionadas con la promoción y la actividad arqueológica, así como responsabilidad en el cumplimiento de sus funciones, lo cual no favorecen las posibles iniciativas en la comunidad.

**Escenario negativo:** La situación que atraviesa el país en el transporte, imposibilita la materialización de programas de desarrollo cultural de esta índole. Los presupuestos para las actividades culturales de los museos, como rectores de la actividad arqueológica y su promoción, son insuficientes.

La visión desde el punto de vista estratégico se corresponde con los indicadores de cambio explicitados en la Visión del Programa de Desarrollo Cultural del Centro Provincial de Patrimonio, relacionados con la promoción de la actividad arqueológica.

Sobre la base de los aspectos expuestos se determinaron las siguientes estrategias específicas para la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre.

- 1- Capacitar desde el punto de vista teórico práctico a gestores y beneficiarios sobre el proceso de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico.
- 2- Fomentar la educación y cultura del conocimiento relativa a la dimensión medio ambiental, jurídica y sociocultural del patrimonio arqueológico en instituciones culturales y educacionales.
- 3- Socializar e introducir los resultados del quehacer de investigativo, la preservación y conservación del patrimonio arqueológico indocubano del territorio.

### **Plan de acciones por estrategias específicas**

**Estrategia # 1** Capacitar desde el punto de vista teórico práctico a gestores culturales sobre el proceso de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico.

**Acción 1.** Desarrollar un diagnóstico para determinar las necesidades de aprendizaje de los sujetos implicados.

Participan: Gestores culturales.

Fecha: febrero – marzo /2017.

Responsable: Miembro seleccionado del equipo de investigación

Objetivo: Determinar las necesidades de aprendizaje y plantear las vías de solución.

**Acción 2.** Elaborar un plan de superación relacionado con la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico.

Participan: Gestores culturales.

Fecha: abril 2017

Responsable: Coordinador principal de la estrategia.

Objetivo: Diseñar el plan de superación para elevar los conocimientos teóricos prácticos referente a la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico.

**Acción 3.** Planificación de las acciones de superación previstas en el plan.

Participan: Equipo de investigación y especialistas de la Dirección Municipal de Cultura.

Fecha: mayo – junio 2017

Responsable: Coordinador principal de la estrategia

Objetivo: Diseñar y aprobar las acciones de superación prevista en Comisiones Científicas y metodológicas del territorio.

**Acción 4.** Aplicar y evaluar las acciones de superación planificadas.

Participan: Gestores culturales (maestros, profesores, museólogos, bibliotecarias, instructores de arte y promotores culturales).

Fecha: mayo – junio 2017

Responsable: Coordinador principal de la estrategia

Objetivo: Instruir a los gestores culturales en conocimientos teórico prácticos relacionados con la arqueología y la promoción sociocultural del patrimonio indocubano.

### **Criterios de pertinencia**

1- Determinada del 90 % a 100 % de las necesidades de aprendizaje de los Gestores Culturales que intervendrán en el proceso de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico en el territorio.

2- Lograda la integración objetiva de más del 85 % de los Gestores Culturales que intervendrán en dicho proceso.

3- Alcanzado un 90 % a 100 % de los conocimientos teórico práctico previstos en cada acción de superación.



**Estrategia # 2** Fomentar la educación y cultura del conocimiento relativa a la dimensión medio ambiental, jurídica y sociocultural del patrimonio arqueológico en instituciones culturales y educacionales.

**Acción 1.** Planificación de acciones de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano.

Participan: Gestores capacitados en coordinación con especialistas de instituciones competentes (Radio Victoria y Radio Libertad, Tunas Visión y Canal Azul y Asociación de Comunicadores).

Fecha: julio- septiembre de 2017

Responsable: Coordinador principal de la estrategia.

Objetivo: Ofrecer el instrumento de planificación, coordinación y concertación, ejecución, control y evaluación de las actividades de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano.

**Acción 2** Ejecución de acciones de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano.

Participan: Gestores capacitados en coordinación con especialistas de instituciones competentes (Radio Victoria y Radio Libertad, Tunas Visión y Canal Azul y Asociación de Comunicadores).

Fecha: Mensual, según el cronograma del plan de acciones.

Responsable: Coordinador principal de la estrategia.

Objetivo: Educar a los miembros de la comunidad en los conocimientos, referentes a la preservación y conservación del patrimonio arqueológico indocubano.

### **Criterios de pertinencia**

- 1- Se planifica el 100 % de las acciones de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano.
- 2- Se logra la participación de más del 90 % de los Gestores Culturales previstos para el proceso de promoción.
- 3- Alcanzado un 90 % a 100 % de ejecución de acciones de promoción previstas.

**Estrategia # 3** Socializar e introducir los resultados del quehacer investigativo, la preservación y conservación del patrimonio arqueológico indocubano del territorio.

**Acción 1** Elaboración del plan de socialización e introducción de resultados de investigación científica relacionada con la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano en el territorio.

Participan: Coordinador de la estrategia y especialista en procesos de gestión de investigaciones.

Fecha: Mensual, según el cronograma del plan de acciones.

Responsable: Coordinador principal de la estrategia.

Objetivo: Diseñar y aprobar el plan de socialización e introducción de resultados de investigación científica prevista.

**Acción #2** Instrumentación del plan de socialización e introducción de resultados de investigación científica relacionada con la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano en el territorio.

Participan: coordinador de la estrategia, especialista en procesos de gestión de investigaciones y gestores culturales.

Fecha: Mensual, según el cronograma del plan de acciones.

Responsable: Coordinador principal de la estrategia.

Objetivo: Educar a los miembros de la comunidad en torno a la preservación y conservación del patrimonio arqueológico indocubano.

**Criterios de pertinencia.**

- 1- Se prevé la socialización e introducción del 100 % de los resultados de investigación sobre el tema.
- 2- Se lleva a cabo la socialización en el 100% de los beneficiarios (público objetivo).
- 3- Se ejecuta el 100 % de las acciones de promoción previstas con eficiencia y eficacia.

Con la aplicación de la estrategia se produce un desarrollo de la capacidad de imaginación y creatividad de los gestores, el fortalecimiento en los gestores de la comunidad de los elementos que propicien el conocimiento teórico y práctico sobre la conservación y preservación del patrimonio arqueológico indocubano, así como su promoción sociocultural para la mejora de la educación y cultura en los beneficiarios de la comunidad en cuanto al conocimiento que sustenta la defensa del patrimonio arqueológico, expresados en modos de actuación positivo.

Por otro lado se incrementa la participación de los gestores y población en general en las acciones de conservación y preservación del patrimonio arqueológico según la conveniencia y complejidad de las situaciones aparecidas, el fortalecimiento de la interacción comunidad e instituciones relacionadas con la promoción y conservación del patrimonio arqueológico y la relación comunidad-entorno influye en el desarrollo de una cultura ambiental.

De esta forma la estrategia, sujeta a cambios como parte de la dinámica de los procesos en el contexto local, así como de los escenarios en los que se mueve la misma. Su efectividad consiste en la funcionalidad del cumplimiento de los objetivos estratégicos y está en dependencia de la observancia permanente sobre la operatividad de la estrategia en función de las necesidades e intereses de la sociedad.

Luego de diseñar la estrategia, se valora la factibilidad y pertinencia de la misma en el contexto de Puerto Padre, para lo cual se utilizan las siguientes técnicas:

1. Exposición de los elementos fundamentales de la estrategia a miembros del Consejo de Dirección de la Dirección Municipal de Cultura de Puerto Padre y su Consejo Científico Asesor.

2. Taller de Reflexión con especialistas y técnicos del museo municipal y otros gestores culturales de la localidad.

3. Entrevista a especialistas que, por su encargo social, se vinculan con las estrategias específicas.

La primera técnica se realiza en dos momentos, uno en cada Consejo (Consejo de Dirección: 23 de enero de 2018, 8:30 am; Consejo Científico Asesor: 23 de enero de 2018, 9:30 am). Fue presentado un power point, donde se exponen las cuestiones generales referentes a la situación actual de la preservación del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre y la propuesta de estrategia de promoción sociocultural como herramienta de gestión sociocultural ante el panorama existente.

En el taller de reflexión con especialistas y técnicos del museo municipal y otros gestores culturales de la localidad participan 13 personas, a quienes les fueron presentados los componentes fundamentales de la estrategia, se procedió al debate y se tomó como ejes conductores la factibilidad para cumplir con las acciones de la estrategia en el contexto de Puerto Padre y las propuestas de acciones para la aplicación de una estrategia de promoción sociocultural para preservar el patrimonio arqueológico indocubano en ese territorio.

Consulta a especialistas vinculados con las estrategias específicas.

Participan: a) Especialista Museo Municipal de Puerto Padre, b) Especialista Museo Municipal de Puerto Padre, c) Integrante del Grupo Atabex Maniabón. Jefe de Guardabosque. Circuito Puerto Padre-Menéndez, d) Especialista Biblioteca Municipal Carlos Manuel de Céspedes de Puerto Padre e) Integrante del Grupo Atabex Maniabón. Instructor de Artes Plásticas de Casa de Cultura Municipal Enrique Peña de Puerto Padre

Valoración general:

A partir de los resultados expuestos, se concluye que la estrategia es valorada de factible y pertinente, el Consejo de Dirección y su Consejo Científico Asesor de la Dirección Municipal de Cultura de Puerto Padre se muestran sensibilizados con la trascendencia y necesidad de implementar una estrategia de promoción sociocultural para preservar el patrimonio arqueológico indocubano en el territorio al considerarlo como un importante producto cultural en beneficio de las comunidades donde están ubicados los sitios arqueológicos que no se explotan de modo adecuado y las piezas atesoradas en el museo como fuente primaria de conocimiento sobre el modo de vida de los primeros habitantes de Cuba.

Igualmente, los especialistas que, por su cargo de dirección, se vinculan a las estrategias específicas consideran que las acciones se implementan en el tiempo previsto y sugieren hacerlo extensivo al municipio Jesús Menéndez por formar parte este territorio junto a Puerto Padre de la misma región arqueológica. Además, intercambiar esta experiencia con otras regiones del país que poseen una labor sostenida en la actividad arqueológica para conocer el criterio acerca de la estrategia propuesta,

## CONCLUSIONES

A través de los fundamentos teóricos desarrollados se facilitó identificar y argumentar los principales conceptos del diseño teórico de la investigación, y demostrar los nexos que se establecen entre conceptos presentes en el trabajo sociocultural como son patrimonio arqueológico como especificidad del patrimonio cultural, promoción sociocultural y estrategia.

Al caracterizar la situación que presenta actualmente la promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de Puerto Padre ha posibilitado tener un acercamiento a esta realidad y visiona, como esta situación incide junto a otros factores en el comportamiento que presenta la preservación del referido patrimonio en las comunidades, así como la presentación, fundamentación y análisis de la estrategia de promoción sociocultural del patrimonio arqueológico indocubano de este territorio.

El basamento de la estrategia diseñada descansa en las potencialidades de la comunidad, a la vez que se potencia el desarrollo endógeno con acciones concretas, lo cual tiene su impacto en el fomento de la identidad cultural. Se hace desde una perspectiva participativa comunitaria, propone las herramientas y metodología para la preservación del patrimonio arqueológico indocubano, incrementa los conocimientos y fomenta valores de la memoria histórica en la comunidad.

## REFERENCIAS

- Avalo, R. y Reyes, M. (2016). *Patrimonio arqueológico indocubano en Puerto Padre, museo y comunidad*. Ponencia presentada en el evento científico de la AHS *Contrapunteo*. Las Tunas.
- Avalo, R. y Montero, J. G. (2018). Gestión y promoción del patrimonio arqueológico indocubano de puerto padre. Una mirada desde la Historia. En: Montero, J. G. (2018) *Temas históricos culturales de Las Tunas*. Las Tunas: Edacum. (libro en proceso editorial).
- Blanco, H., Carballal, E., Columbié, M., Cruz, T., Díaz, R., Díaz, C,...Zenea, M. (2007). *Bases metodológicas y conceptuales para el proceso de diseño, implementación y control de la planificación estratégica y la dirección por objetivos basada en valores*. La Habana. La Habana: Segunda Edición.
- Cardoza, J. M et al (2010). "Comunidades aborígenes". En: *Las Tunas. Síntesis histórica provincial*. La Habana: Editora Historia. Pp. 15- 28.
- Cardoza, J. M et al (2012) *El patrimonio arqueológico aborígen en función del desarrollo local en Las Tunas: un programa*. Tesis en opción al Título de Máster en Desarrollo Regional. Centro de Estudios de Dirección Empresarial y Territorial (CEDET) Facultad de Economía. Universidad Ignacio Agramonte. Camagüey.
- Castellanos, N. y Pino, M. (1986). *Arqueología del norte de las provincias de Holguín y Las Tunas*, Cuba. Documento presentado en Centro de Antropología. La Habana.
- Castellanos, N. y Pino, M. (1988). Aspectos generales de las comunidades aborígenes agroalfareras del norte de Holguín y Las Tunas. En *Anuario de Arqueología*. La Habana: Editorial Academia, pp. 194 – 210.

- Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, (1998). *Protección del Patrimonio Cultural. Compilación de textos legislativos. Decreto No. 55, Reglamento para la ejecución de la ley de los monumentos nacionales y locales*. La Habana.
- García, F. (1938). Sección de arqueología “Del lejano pasado”. En *El Eco de Tunas*, bisemanario de información y literatura de Victoria de Las Tunas, año XXIX, 1938.
- Mora, I. (2014). *Guardianes del tiempo, el Grupo Atabex Maniabón y su labor en el rescate y preservación del patrimonio arqueológico de Las Tunas*. Tesis de Diploma. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Sastre, A. y Garrido, R. (2006) *Arqueología en la cuenca del Chorrillo: Loma del Aite*. Boletín Científico Técnico No. 29, cultura. Puerto Padre.

## **ESTRATEGIA DE GESTIÓN CULTURAL PARA EL CENTRO PROVINCIAL DE CINE EN LAS TUNAS**

## **CULTURAL MANAGEMENT STRATEGY FOR THE PROVINCIAL CINEMA CENTER IN LAS TUNAS**

Bárbara Aniakys Caballero Ramírez<sup>1</sup> [barbaracr@ult.edu.cu](mailto:barbaracr@ult.edu.cu)

Rafaela Macías Reyes<sup>2</sup> [rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)

Mercedes Elizabeth Jodar Velázquez<sup>3</sup> [mjodar@ult.edu.cu](mailto:mjodar@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

Los estudios sobre gestión cultural ilustran insuficiencias epistemológicas en sus vínculos con la economía de la cultura. Motivos esenciales para Estrategia de gestión cultural para el Centro Provincial de Cine en Las Tunas.

Diversas contradicciones en la implementación de los Programas de Desarrollo Cultural, como instrumentos de gestión, tienen lugar en la realidad cubana. En el contexto local, los estudios sobre gestión en instituciones culturales no son sistemáticos. La problemática demanda el abordaje científico para fundamentar las visiones estratégicas que intervienen en la gestión cultural de los procesos socioeconómicos de la cultura del Centro Provincial de Cine en Las Tunas(CPC), a partir de sus cambios presupuestarios.

El procesamiento de la información teórica permite relacionar a la gestión cultural con la economía y otras ciencias. Se asume la comprensión de la cultura como recurso que confiere significaciones simbólicas a las relaciones sociales.

El análisis fáctico demanda la aplicación de métodos y técnicas derivados de la síntesis multimetodológica y el principio de triangulación de datos. La aplicación de la matriz FODA revela irregularidades y potencialidades en la gestión institucional a partir del reordenamiento del sistema presupuestario con tratamiento diferenciado. Se propone, una estrategia de gestión cultural a partir de la combinación de algorítmicos metodológicos, pondera la capacitación y la flexibilidad contextual para la implementación. Las acciones están dirigidas a la promoción, el marketing y los valores culturales. Su aplicación se concreta en el sistema de trabajo del CPC. La factibilidad de la propuesta es avalada por especialistas e implicados en la transformación.

**PALABRAS CLAVES:** gestión cultural; estrategia; procesos socioeconómicos de la cultura.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Letras por la Universidad de Oriente en 2012. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora asistente de la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Filosóficas. Profesora de mérito, Profesora titular de la Universidad de Las Tunas, coordinadora de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Coordinadora del proyecto Memoria, patrimonio, identidad y desarrollo cultural en Las Tunas.

<sup>3</sup> Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, Profesora Auxiliar de la Universidad de Las Tunas, miembro del claustro de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario.

## **ABSTRACT**

Studies on cultural management illustrate epistemological inadequacies in their links with the economy of culture. Essential reasons for Cultural Management Strategy for the Provincial Film Center in Las Tunas.

Various contradictions in the implementation of Cultural Development Programs, as management instruments, take place in Cuban reality. In the local context, studies on management in cultural institutions are not systematic. The problem demands the scientific approach to base the strategic visions that intervene in the cultural management of the socio-economic processes of the culture of the Provincial Cinema Center in Las Tunas (CPC), from its budgetary changes.

The processing of theoretical information allows linking cultural management with economics and other sciences. The understanding of culture is assumed as a resource that confers symbolic meanings on social relations.

The factual analysis demands the application of methods and techniques derived from the multimethodological synthesis and the principle of data triangulation. The application of the FODA matrix reveals irregularities and potentialities in the institutional management from the reordering of the budgetary system with differentiated treatment. It is proposed, a cultural management strategy based on the combination of methodological algorithms, ponders training and contextual flexibility for implementation. The actions are aimed at promotion, marketing and cultural values. Its application is specified in the working system of the CPC. The feasibility of the proposal is endorsed by specialists and involved in the transformation.

**KEY WORDS:** cultural management; strategy; socio-economic processes of culture.

## **INTRODUCCIÓN**

La comprensión sistémica de la cultura y sus procesos, en las diversas perspectivas, presupone en Cuba, el análisis contextualizado de instituciones culturales. El cumplimiento y desempeño de sus funciones precisan sistemáticamente elementos renovadores. En este orden, la gestión cultural es una propuesta viable, no como paradigma sobreentendido, sino como forma novedosa de recursos metodológicos.

El vínculo entre cultura, economía y desarrollo, con énfasis en la gestión, se exponen en distintos instrumentos internacionales de la UNESCO, que proporcionan un marco para la política cultural. Tal es el caso de Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005) y Los derechos culturales, Declaración de Friburgo (2007). En torno a gestión cultural se consultaron autores como, Cantero (2014), Guzmán (2014), Escudero (2015), Aguado y Palma (2015), Arrebola (2016), entre otros. Los mismos documentan variadas posturas sobre la relevancia y novedad de las formas, tipos e implementación de la gestión cultural.

El término gestión cultural, en el contexto cubano, resulta novedoso y aún poco abordado en sus disímiles aristas. En los diversos territorios del país, constituye fuente para la orientación de programas y proyectos de desarrollo territoriales y ramales, desde el Programa Nacional del Ministerio de Cultura. Autores cubanos refieren su análisis como Gutiérrez y Landaburo (2010), Martínez (2015), Fernández (2016), Amaya (2008), López (2015), entre otros. Documentan la aplicación de la política

cultural cubana y su materialización en los Programas de Desarrollo Cultural (PDC) que se ejecutan en las instituciones culturales como formas estratégicas. La investigación responde en este orden a los postulados básicos de la política cultural cubana que establece el reconocimiento al papel de la cultura en el impulso y orientación de los procesos socioeconómicos.

Disímiles enfoques teóricos de científicos sociales, reafirman el papel que adquiere la gestión cultural en contextos como las ciudades. En este ámbito, se impone desde las instituciones culturales que promueven específicamente el cine, el análisis reflexivo ante la dicotomía por la atracción de espectadores entre una propuesta comercial y una propuesta insertada en la cultura universal. En Las Tunas, por ejemplo, la extensión de la Política Cultural Cubana se representa en la institucionalización de la cultura. De esta forma se inscribe en enero de 1990, el Centro Provincial de Cine como institución presupuestada.

En el proceso de perfeccionamiento y actualización del modelo económico cubano, el CPC aplica en el 2013 los lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 2017) y la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista del VII Congreso del PCC. A los efectos, este pasa a ser unidad presupuestada con tratamiento especial. Desde el perfeccionamiento y los niveles de eficiencia y eficacia de la institución se detectaron limitaciones en torno a los procesos de gestión cultural, por lo que se propuso una estrategia que eleva la eficacia y eficiencia de la institución y perfecciona los procesos socioeconómicos de la cultura.

Se fundamenta en los referentes metodológicos de la Sociología de la cultura y la economía de la cultura. Permiten incorporar el análisis cultural las interpretaciones de la vida social y su repercusión en las variables económicas estudiadas. La variedad de enfoques y acercamientos de esta ciencia, resulta viable para medir el impacto de la gestión cultural del CPC en la sociedad; así como el análisis de la interacción social y el vínculo de la economía de la cultura en el objeto de estudio.

Se emplea la complementariedad metodológica. Favorece el análisis de las significaciones, motivaciones, identidades, creencias e intenciones de los trabajadores del CPC, especialistas y público potencial. Se sintetiza en el estudio triangulado del fenómeno para resolver las deficiencias de gestión cultural del CPC que afectan los procesos socioeconómicos de la cultura.

El resultado científico se obtiene mediante métodos como el análisis y síntesis e inducción-deducción, para examinar las consideraciones de los autores consultados. Relaciona la teoría con el fenómeno estudiado y establecer las posturas teóricas desarrollando los conocimientos sobre el objeto investigado. El método histórico-lógico fue necesario para el estudio de las particularidades sobre gestión cultural y economía de la cultura en su evolución y desarrollo, identificando regularidades y tendencias.

El método etnográfico se emplea en la investigación para estudiar las prácticas sociales de los trabajadores del Centro Provincial de Cine, sus costumbres y comportamientos como grupo social con una cultura particular. Asimismo, desarrollar tareas de acción que conducen a resultados valorativos y trazar la propuesta de solución al problema. Se



observan los fenómenos de la dinámica cultural de la institución, incorporados a través de la experiencia individual y social de la investigadora.

Entre las técnicas empleadas se encuentran la encuesta, la observación y la entrevista enfocada. Contribuyó a la caracterización y análisis de la autoidentificación y valoración externa de la institución. Se revisan documentos: Programa de Desarrollo Cultural, informes evaluativos, así como análisis de estados financieros e investigaciones realizadas a la institución para la caracterización. Además, se emplean técnicas proyectivas como talleres de reflexión, lluvia de ideas, grupos de discusión. Su conjunto facilita la construcción colectiva que asienta los resultados de la matriz FODA y la factibilidad de la propuesta.

### **Gestión cultural y Economía de la cultura**

Las aproximaciones epistemológicas a política cultural, gestión cultural o economía de la cultura distinguen el acercamiento a uno de los conceptos más polisémicos de las ciencias sociales: cultura. Los estudios en este ámbito se impulsan en el entorno de la sociedad actual de los últimos decenios. Su uso creciente como instrumento para el mejoramiento tanto sociopolítico como económico (Yúdice, 2006), parte de las consideraciones asumidas globalmente de cultura como recurso. Se prioriza, entonces, la comprensión de las dimensiones culturales para su gestión, en el enfrentamiento a la homogeneización y desterritorialidad de los imaginarios simbólicos y las identidades.

En esas múltiples formas de interpretación como concepto amplio con diversas perspectivas y distinciones se incluye, al menos dos criterios generales: la cultura como arte y espectáculo y, por otro lado, como modos de vida de un pueblo. Se incorpora el matiz semiótico, a las precedentes concepciones de cultura, con las interpretaciones de los procesos de consumo, producción y reproducción de las significaciones.

Al asumirse la cultura como recurso, criterio que se legitima e impone en la contemporaneidad (Yúdice, 2006; Basail, 2007), sobre otras visiones, debe entenderse la necesidad de llevar a cabo su gestión. En las dimensiones de la cultura, la gestión no excluye la tradición, innovación y transformación social como finalidad máxima. Se manifiesta, en los apartados teóricos revisados, a la gestión cultural como práctica profesional, disciplina académica y fenómeno profesional contemporáneo, toda vez que su práctica social involucra a los actos cotidianos.

En la implementación de la política cultural se registra las diversas formas de gestión cultural en instituciones tanto a nivel nacional como local. Desde esta misma arista, sobre la relación entre política cultural y gestión cultural en el contexto cubano se plantea:

En la sociedad contemporánea, como se ha ilustrado, la cultura es el centro de la reproducción simbólica elegida por el capital como fuerza para la acumulación y el crecimiento económico. Debido a que la economía (Aguado y Palma, 2015) ha invadido las diferentes esferas del conocimiento, el sentido, el sentimiento y asimismo la cultura. Esta última, se ve transformada por los avances tecnológicos, creada, producida y disfrutada y se percibe como motor (Aguado, 2010), que puede motivar el crecimiento de las economías.

La economía como ciencia social de la elección, presenta opciones y la maximización de su utilidad, a partir de las normas sociales, instituciones, la familia, la moda, los

medios de comunicación masiva, entre otras. Determina, además, la capacidad de elección en concordancia con la medida monetaria. Comprende, también, el análisis de leyes universales como la oferta y demanda. En los aspectos tratados en la evolución de la economía y sus influencias en la cultura, se establece la atención al sistema de flujos económicos que genera el sector cultural, las posibilidades de intervención pública, los mercados y bienes derivados.

En este sentido, se presentan los criterios en torno a la economía de la cultura, dadas las relaciones causales entre economía, cultura y las relaciones sociales. Se comprende que la relación entre cultura y economía, en la sociedad actual está constatada y puede considerarse claramente estratégica.(Arrebola, 2016)

El interés creciente por parte de economistas hacia el sector cultural comprende la reciprocidad de la productividad del trabajo y la industrializada donde la tecnología permite una reducción de los costos y los precios. En este propósito se denominó economía del arte, criterio restringido a las artes escénicas, lo que dejaba al margen el patrimonio cultural y las industrias culturales. Como reflejo de la ampliación del ámbito de estudio de la subdisciplina se utiliza el término Economía de la cultura, en lugar de las artes.

Se asume, entonces, que la economía de la cultura es una disciplina emergente y multidisciplinar, afín al sector de la cultura, que implica el desarrollo de procesos socioeconómicos como: producción, circulación, distribución, consumo e inversión. Permite fortalecer los valores culturales desde el respeto a la identidad y diversidad cultural generando valor agregado que contribuya al trabajo cultural en pos del desarrollo.

A partir de lo referenciado, se establecen indicadores que permiten identificar las irregularidades de la institución, para perfeccionar una realidad compleja que envuelve a la cultura: promoción de la programación, atención a los recursos humanos mediante acciones de capacitación, implementación de formas publicitarias mediante el marketing, pertenencia de los actores sociales con el espacio cultural mediante el reforzamiento de los valores culturales. Por lo que se establece que la relación dialéctica y sistémica de elementos tanto de gestión cultural como de procesos socioeconómicos de la cultura se fundamentan como ejes categoriales. Conceptos que le confieren a una estrategia cohesión, equilibrio y enfoque.

### **Estrategia de gestión cultural para el Centro Provincial de Cine en Las Tunas**

El resultado incorpora los saberes construidos desde la teoría, en un marco institucional caracterizado, que permite proponer el algoritmo estratégico. Para su perfeccionamiento se propone la factibilidad que reúne los criterios, tanto de los involucrados directamente en el proceso de cambio, como de especialistas de las áreas del conocimiento de la gestión cultural.

El razonamiento estratégico parte de las características de la institución en relación con el objeto de investigación. Se asumen los criterios de Martínez (2015) para el diagnóstico efectivo donde se incluye la evaluación y análisis del instrumento rector de la gestión, Programa de Desarrollo Cultural. Se analizaron los resultados de las técnicas de recogidas de información a partir del grado de auto identificación de los trabajadores y los niveles de satisfacción del público encuestado. Se valoraron los criterios de los

entrevistados. Se detectan las principales regularidades del objeto de estudio, las interacciones entre los actores sociales y las condiciones institucionales.

La estrategia responde a los elementos específicos de este Centro ilustrados en la caracterización precedente y al contexto en el que desarrolla sus funciones. Se emplearon los indicadores establecidos en el capítulo precedente: capacitación, promoción, marketing y valores culturales, tomándose en consideración los criterios expuestos en el epígrafe precedente los cuales se identifican como matrices diagnósticas para las dimensiones de gestión cultural y economía de la cultura al medir la relación directa entre la eficacia y la eficiencia del Centro Provincial de Cine.

La propuesta resultante, se establece a partir de la combinación de algoritmos metodológicos de Bauzá (2006), Quincoces (2008) y Macías (2014). Es significativo apuntar que los tres autores son del ámbito nacional. Dos de ellos, investigadores del área científica referidas a la investigación en el contexto tunero, Bauzá y Macías, quienes se proponen, además, como especialistas para la valoración de la propuesta.

Los elementos integrantes de una estrategia se apuntan a partir de lo referenciado por el primer autor, así como las ideas que organizan la propuesta para la sostenibilidad. Las valoraciones de Quincoces se emplean por el sentido estratégico de la técnica FODA, que conduce a las acciones de carácter ofensivas (F+O), defensivas (F+A), adaptativas (D+O) y de supervivencia (D+A). El algoritmo para el sistema de acciones y las nociones en torno a la sistematización se utiliza de Macías con su propuesta para el Trabajo Sociocultural Comunitario, al superar e integrar, desde los análisis realizados, los elementos referidos por los autores precedentes en este orden de aspectos.

Tomando como punto de partida, los elementos referenciados por Bauzá (2006) se establecen los requisitos que definen un modelo estratégico. De acuerdo con las ideas del autor, la estrategia sigue la lógica interna del proceso de desarrollo cultural, a través de sus eslabones, como el diagnóstico, la proyección, dinámica y evolución. Requiere ser implementada a partir de las características culturales de la comunidad, y de acuerdo con el desarrollo actual y prospectivo. Se propone la estrategia a partir de los criterios identificados como regularidades durante la investigación y las incongruencias entre las funciones, proyección objetiva y resultados alcanzados.

La propuesta comprende objetivos proyectados a largo, mediano y corto plazo en el periodo comprendido entre 2018-2020, del cual se deriva un conjunto de acciones para alcanzar los objetivos. Se somete a consideración de especialistas para la comprobación y factibilidad como forma de corroborar la pertinencia de la estrategia.

Al respecto se considera que para alcanzar la materialización de la visión se requiere la puesta en práctica de las acciones viabilizando los objetivos específicos. Se propone como misión: Perfeccionar la gestión cultural de las acciones cinematográficas y de uso múltiple, al generar relaciones a corto, mediano y largo plazos con los públicos. Desde la concepción de proyectar el futuro se establece como visión: La institución Centro Provincial de Cine, oferta acciones cinematográficas y de uso múltiple que satisfacen los gustos y preferencias de los diferentes públicos al generar valor agregado.

En este propósito se traza como objetivo estratégico: Dinamizar la gestión cultural del Centro Provincial de Cine al fortalecer valores intrínsecos e identidad cultural que favorezcan los procesos socioeconómicos de la cultura.

Se previó involucrar en el sentido de pertenencia y motivación a diversos grupos implicados, teniendo en cuenta que se instauran como agentes potenciales que generan capacidad para producir cambios en el entorno social de la institución. Se concibe atender a los grupos al resultar de interés, dado que, establecen relaciones con los consumidores culturales, con la competencia, los proveedores, los centros educativos, entre otros.

Para convertir el estado actual a fin de alcanzar el mejor estado posible, se diseñan las estrategias específicas (E/E), las cuales se construyen a partir de los indicadores teóricos:

1. Promover las acciones cinematográficas y de uso múltiple con criterios de calidad, alcance y actualidad (promoción)
2. Elaborar propuestas creativas que generen imagen de marca al favorecer la atención, el interés, deseo y acción en los públicos. (marketing)
3. Potenciar e integrar los valores de prestigio, existencia, opción y elección. (valores culturales)
4. Generar acciones de capacitación que permitan potenciar la identidad mediante la aplicación de conocimiento implícito. (capacitación)

A partir de las proyecciones realizadas se establece el sistema de acciones que responden a las estrategias específicas trazadas con un carácter sistémico e integrador, aplicándose el algoritmo de Macías(2014). En tal sentido se incorporan los criterios resultantes de la matriz FODA en torno a acciones de carácter Ofensivas (F+O), Defensivas (F+A), Adaptativas (D+O) y de Supervivencia (D+A) (Quincoces, 2008). Se justifican desde la combinación estratégica en el horizonte temporal determinado. En este orden, las acciones suman 20; lo que no dista que una vez recopiladas las primeras experiencias se incorporen otras. De esta manera se incluyen:

- Cinco acciones de carácter ofensivo para reforzar las fortalezas identificadas en el análisis interno, a partir de las oportunidades reales desde lo externo, de primer orden.
- Seis acciones defensivas, combinando las fortalezas en clara defensa ante las amenazas, consideradas de segundo orden ante la posible pérdida de fortalezas.
- Seis acciones de carácter de supervivencia que permitirán lo proyectado potenciar las debilidades internas, convirtiéndolas en fortalezas que logren contrarrestar las amenazas externas, de forma permanente.
- Tres adaptativas, fusionándose las debilidades en beneficio de las oportunidades reales.

Las acciones propuestas conciben, a su vez, en las formas de promoción, vías alternativas como carteles, plegables, invitaciones personales, prensa, teléfono, correo electrónico, páginas web, entre otros. A los efectos se establece la necesidad de fomentar como interés de la institución, la conciencia y visión sobre la importancia de preservar el cine, su historia y en los estudiantes de carreras afines; así como la apreciación cinematográfica y el cinedebate.

La propuesta se inserta como complemento de las acciones proyectadas en el Programa de Desarrollo hasta el 2020. En este orden la propuesta posee flexibilidad y adecuación al contexto, por lo que es susceptible a perfeccionamiento durante el

proceso de implementación, control, evaluación y sistematización. Implica incorporar las acciones proyectadas al sistema de trabajo de la institución para su perfeccionamiento. Para ello se establecen niveles de prioridad temporal.

Para evaluar el cumplimiento de las acciones se efectúan talleres de reflexión donde se sistematicen las principales experiencias luego de cada período. Se consideran a corto plazo, las evaluaciones mensuales, mediano plazo las semestrales, y a largo plazo las evaluaciones anuales.

Se concibió la factibilidad para demostrar la viabilidad de la propuesta, una vez identificada la necesidad del cambio de gestión a partir de la previsión del proceso de implementación. En este sentido se exponen criterios sobre el ajuste al contexto cultural, corroborándose que tiene en cuenta la direccionalidad de la institución y su relación en tiempos (ajustados y requeridos) con los públicos, así como con la memoria y la identidad que ambos construyen en un presente. Permite, a través de sus fases, una evaluación y control que tiene en cuenta indicadores sobre valores de prestigio, existencia, legado, opción y elección.

## **CONCLUSIONES**

La gestión cultural es un área de investigación contemporánea con disímiles y multidimensionales aristas. Su estudio presupone, entre otros, el análisis de indicadores del desarrollo, procesos económicos y culturales. A partir de las cuales es posible generar valor agregado, resolver desafíos de la sociedad, explotar oportunidades y estimular la creatividad de los agentes implicados en el proceso.

En Cuba, el perfeccionamiento del modelo económico y presupuestario del Sistema Socialista, reconoce nuevas y actualizadas vías para la gestión. El Programa de Desarrollo Cultural, instrumento de gestión en la cultura, requiere un análisis contextualizado, de las formas y modos de implementación de la política cultural, para alcanzar eficaces procesos de gestión en las instituciones culturales.

El Centro Provincial del Cine ilustra potencialidades e irregularidades en las áreas de gestión cultural y los procesos socioeconómicos. En la concepción, implementación y evaluación del Programa de Desarrollo Cultural no se conciben las transformaciones que demanda la gestión institucional como entidad presupuestada con tratamiento diferenciado. Las modificaciones como resultado de la actualización del modelo económico y social cubano solo son producidas en el área económica.

A partir de la combinación de algoritmos metodológicos se obtiene una estrategia de gestión cultural con flexibilidad contextual que potencia la capacitación. Define la visión, misión, objetivo estratégico, estrategias específicas y un sistema de acciones de carácter ofensivas (F+O), defensivas (F+A), adaptativas (D+O) y de supervivencia (D+A). La efectividad en su aplicación implica la implementación, evaluación, control y sistematización a corto, mediano y largo plazos.

La consulta a especialistas y la reflexión con trabajadores de la institución aporta el criterio de la factibilidad de la estrategia. Se reconoce la vinculación con la política cultural cubana, la proyección de un objetivo estratégico preciso, así como el seguimiento y evaluación del fenómeno cultural estudiado. La estrategia de gestión cultural para el Centro Provincial de Cine en Las Tunas eleva la eficacia y eficiencia de

la institución en el cumplimiento de la política cultural, favorece los procesos socioeconómicos de la cultura y la autoidentificación de los implicados en su propia transformación.

## REFERENCIAS

- Aguado Quintero, L. F. y Palma Martos, L. (2015). Cincuenta años de economía de la cultura. Explorando sus raíces en la historia del pensamiento económico. En IX Encuentro de la Asociación Ibérica de Historia del Pensamiento Económico Valencia, 4–5 de diciembre de 2015.
- Arrebola Castaño, Y. (2016). *Cultura y economía: relación estratégica*. Recuperado de <http://www.extoikos.es/n18/pdf/22.pdf>.
- Basail A. (2007). Reseña de “El recurso de la cultura en la era global” de George Yúdice. *Liminar Estudios sociales y Humanísticos*, V, 213-218.
- Bauzá Vázquez, E. (2006). *Modelo para la Formación y Desarrollo de la Cultura Organizacional en Instituciones de Educación Superior*. “Disertación doctoral no publicada”. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Caballero Ramírez, B. (2018). *Gestión cultural: vía para el perfeccionamiento de instituciones culturales. Acercamientos teóricos y gnoseológicos*. Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu>.
- Cantero, J. (2014). *Historia de la Gestión Cultural*. Recuperado de <http://atalayagestioncultural.es/capitulo/historia-gestion-cultural>.
- Escudero Sánchez, C. (2015). El fundamento social de la gestión cultural. *Revista Cedamaz*, 5(1), 81-89.
- Fernández Maceira D. (2016). Nuevos modelos de gestión cultural en Cuba. *Revista Temas*, (85-86), 30-34.
- Gutiérrez Menéndez, G. (comp.) (2010). *Teoría y práctica de la gestión cultural Contextos y realidades Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Colección Punto de Partida. Ediciones Adagio.
- Guzmán Cárdenas, C. E. (2014): Economía de la cultura y de la creatividad. *Ininco, Contratexto*, (22), 231-269.
- López Borbón, L. (2015). La gestión cultural como construcción de la ciudadanía. Recuperado de [www.firatarrega.cat/media/upload/pdf/lopezborbon\\_gestion-cultural-como-construccion-de-ciudadania\\_editora\\_14\\_97\\_1.pdf](http://www.firatarrega.cat/media/upload/pdf/lopezborbon_gestion-cultural-como-construccion-de-ciudadania_editora_14_97_1.pdf).
- Macías Reyes, R.(2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos Epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas, Cuba: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).
- Martínez Casanova, M. (comp.) (2015): *Introducción sociocultural para el desarrollo*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Mincult. (2016). *Política cultural*. Recuperado de <http://www.ministeriodecultura.gob.cu/politica-cultural/>.

- PCC. (2017). *Documentos del 7mo Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017*. Impreso en la UEB gráfica Villa Clara. Empresa de periódicos
- Palma L. A. y Aguado L. F. (2010). Economía de la cultura. Una nueva área de Especialización de la Economía. *Economía Institucional*, 12(22), 129-165.
- Quincoces, C. A. (2008). *Gestión de mercadotecnia en el arte*. La Habana, Cuba: Ediciones Unión.
- UNESCO (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. Recuperado de <http://enunesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>.
- UNESCO (2007). *Declaración de Friburgo sobre Derechos Culturales*. Recuperado de [http://www.culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals239.pdf](http://www.culturalrights.net/descargas/drets_culturals239.pdf).
- Yúdice, G. (2006). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. La Habana, Cuba: Ciencias sociales.

## **PANORAMA GENERAL DE VICTORIA DE LAS TUNAS EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XX**

### **OVERVIEW OF VICTORIA DE LAS TUNAS IN THE SECOND DECADE OF THE 20TH CENTURY**

Bárbara Nevenka Jiménez Chimeno [nevenka@ult.edu.cu](mailto:nevenka@ult.edu.cu)

Roberto Fernández Naranjo

#### **RESUMEN**

El estudio del panorama cultural de Victoria de las Tunas en la segunda mitad del siglo XX, se estructura a partir del análisis de las condicionantes contextuales que tienen lugar en la ciudad. Las mismas, constituyen elementos distintivos de las relaciones que, desde el orden político, económico y social, permiten establecer una comprensión del ambiente cultural.

La vida cultural de la ciudad en esta etapa, está determinada por las correspondencias existentes entre las instituciones de instrucción y recreo, cívicas, religiosas y políticas con el medio local, en tanto, la cultura se instituye como el sedimento donde tienen lugar las memorias culturales del grupo social. Estas relaciones, permiten ilustrar el panorama cultural de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; memoria cultural; panorama cultural.

#### **ABSTRACT**

The study of the cultural panorama of the Victoria de las Tunas on the second 20th century, is the objective of this investigation and it constructs as of the analysis of the context conditions that characterizes to the city in this period. The same thing constitutes distinctive elements on the relations that from the political, economic and social orders permit establish the comprehension if the cultural environment of the Victoria de las Tunas's locality.

The cultural life of the vicinity in this stage, is certain for the existent correspondence between the institutes of the civic recess nuns and the politic assess with the local middle meanwhile, the culture is instituted as they were sediment take place the cultural memoirs of the social group. These relations permit illustrate the cultural panorama of Victoria de las Tunas's Town in the second decade of the 20th century

**KEY WORDS:** culture; cultural memory; cultural landscape.

#### **INTRODUCCIÓN**

Realizar un análisis de las condicionantes contextuales que tienen lugar en la ciudad Victoria de las Tunas en la segunda mitad del siglo XX, presupone profundizar en aquellos elementos distintivos de las relaciones políticas, económicas y sociales y del ambiente sociocultural que sustentan el panorama cultural característico de esta región en la segunda mitad del siglo XX.

Se recurre a la información documental y archivística de los principales órganos de prensa y otros que atesoran el quehacer de las instituciones de instrucción y recreo,



cívicas, religiosas y políticas. Se le otorga protagonismo a la cultura como el sedimento donde tienen lugar las memorias culturales de los grupos sociales

### **Las Tunas de los años cincuenta. Características político sociales**

En Cuba, la década del cincuenta inicia bajo el Golpe de Estado gobierno del Presidente de la República general Fulgencio Batista, quien desde el 10 de marzo con toma posesión del cargo por la fuerza marco un programa político similar al de sus antecesores. Batista se presenta con una continuación inacabada del embaucador Plan de Obras Públicas y dejando una profunda huella de sangre en la historia de Cuba en la segunda década del siglo XX. Entre otras razones, las promesas inconclusas condicionan la manifestación pública de cierto descontento, que se exacerba debido al régimen tiránico y de convulsión política que atraviesa la nación en este periodo.

La división político-administrativa, en este período, se corresponde con la jurisdicción conformada por las provincias de Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente. Esta última, comprende la región desde Victoria de las Tunas hasta Guantánamo. En Santiago de Cuba se establece la sede del Gobierno Provincial de Oriente, que tiene en su directiva al Gobernador de Oriente y a quien se subordinan los funcionarios de las diferentes estructuras administrativas. En la figura de José R. Barceló, descansan las principales demandas municipales y a su vez le corresponde, tramitar y dar respuesta a las necesidades más inmediatas de la población en esta zona del país.

Victoria de las Tunas, al igual que otros términos como Holguín, Bayamo y la propia capital oriental, no permanece ajena a estas condiciones. Por medio de la organización política y de administración que funge en el término (el Ayuntamiento y la Cámara Municipal) se elevan las demandas más apremiantes de la clase relegada, en ocasiones, por un “gobierno vendido a determinados intereses del capital monopolista norteamericano”. (Fernández Prieto: 2004:98) Ello constituye una consecuencia de las estrategias de dominación establecidas desde el Congreso, como la máxima representación del poder político y económico en Cuba.

Ante esta situación y con una población de 61 561 habitantes, (la mayoría de esta cifra pertenecientes a los barrios rurales y por tanto los más afectados), el municipio exige la aplicación de la Ley de Obras Públicas bajo el mando del comandante Eduardo Vidal Fontaines, como Alcalde Municipal, el Sr. Eduardo Zayas González, Presidente del Ayuntamiento y como Presidente de la Cámara de Comercio el Sr. Andrés Domínguez Jiménez. Corresponde al Ayuntamiento y su Alcalde, máximo Jefe del Poder Ejecutivo en el territorio y también de la Administración Municipal, velar por el estricto cumplimiento del orden público y moral, así como consumir lo establecido por la Ley Orgánica de los Municipios. La misma en su Capítulo I, artículo 114, refiere:

Compete al Ayuntamiento determinar cuánto convenga, en cada caso, a la satisfacción de las necesidades comunes del Municipio, así como la implantación de cuanto considere conveniente a la prosperidad y mayor cultura de aquél. Para esos fines el Ayuntamiento, (...) está investido de todos los poderes necesarios para regular, por sus deliberaciones y acuerdos los asuntos del Municipio. (Venegas Muiña, Venegas Pazos; 1947, p.109)

Aun cuando el Gobierno Provincial de Oriente ejerce autoridad y dominio sobre las alcaldías municipales, se debe íntegramente a las decisiones de la esfera política más alta del país. En ocasiones, las respuestas a las peticiones de los ayuntamientos fracasan por no constituir una necesidad para el Gobierno Republicano. Sin el apoyo presupuestal del parlamento cubano, todo intento por conducirse hacia el progreso trae como consecuencia la no materialización de gran parte de estos reclamos. Sin embargo, la región oriental, reconoce las tentativas del Gobernador por solucionar en gran medida los males que aquejan a su pueblo.

En la isla, la situación política se agrava con la agudización de la crisis económica que azota al sistema capitalista mundial desde 1930 y esto, por supuesto, desencadena una ola de represión por parte de la tiranía de Machado en territorio cubano. La eliminación de las garantías constitucionales y el cierre de instituciones educativas y culturales como la Universidad de La Habana, conduce a que la aceptación del Partido Liberal, por el cual el presidente llega al poder, experimente un proceso de descontento en las masas populares. Esto, unido a la imposición de las principales compañías norteamericanas instaladas en el país por aumentar las tarifas de sus servicios, conlleva a la eclosión de un movimiento huelguístico que tiene en la ciudad su primera revelación con la campaña contra la Cuban Telephone Company.

El rechazo a la instalación de un nuevo sistema de aparatos telefónicos denominados “traganikel”, según registra la prensa local, trae como consecuencia la baja de 112 teléfonos de un total de 150 que existen en la localidad. Ante el llamado que realiza la Cámara de Comercio, el pueblo responde de forma unánime manifestándose el elevado carácter cívico que lo caracteriza.

Las solicitudes de las clases populares no son concedidas, no obstante, la Cámara de Comercio, “se siente agradecida del pueblo de Victoria de las Tunas -sociedades, industriales, profesionales y particulares- por la cooperación que le han prestado, sumándose de una manera espontánea, a la protesta (...)” (El Eco de Tunas, 11 de junio de 1952, p.1)

El agravamiento de los males neocoloniales promueve en esta segunda mitad del siglo XX, un movimiento insurreccional que tiene en Oriente el núcleo revolucionario por la transformación política. Es en la zona de Gibara, Holguín, donde se nuclea los principales encuentros armados con el ejército. Si bien “(...) el conato no logró sus objetivos, el mismo sirvió para desacreditar a los politiqueros y para que los verdaderos revolucionarios buscasen sus propias vías de lucha con amplio respaldo popular” (Naranjo Tamayo; 2008:34)

Existentes estas condiciones y con el afán de frenar la ola revolucionaria se acuerda por Decreto Presidencial número 1131 de fecha 10 de agosto de 1951, el estado de guerra entre otras provincias, en la de Oriente. De los anteriores planteamientos se deduce que independientemente del convulso contexto que envuelve a la región oriental, en el término, según las crónicas del Eco de Tunas con fecha 29 de agosto de 1952:

“(...) reina completa tranquilidad”. Puede afirmarse entonces, que la estrategia de lucha que se emprende, responde a una tradición reformista que desde tiempos de la alcaldía de Rafael Zayas se alberga en la sociedad tunera. Ello, tributa a la necesidad de establecer los rumbos políticos del país sobre bases de paz y tranquilidad, toda vez que:

(...) nunca como en esta hora solemne y dolorosa para la conciencia nacional, será oportuno insistir en la necesidad de consolidar, sobre bases de concordia, las instituciones amenazadas y la paz indispensable para el normal desenvolvimiento de la vida republicana, (...) (El Eco de Tunas, 19 de agosto de 1952, p.1)

Victoria de las Tunas, a diferencia de otras regiones del país es para estos años, una ciudad pacífica, que si bien no alberga en su área revueltas políticas significativas como las de La Habana, Holguín, Bayamo y Santiago de Cuba; sí se suma a las luchas por establecer en la isla un gobierno que responda a los verdaderos intereses del pueblo. Bajo la égida de los ideales del Apóstol se defiende el principio que "(...) en Cuba las revoluciones que no se hagan a base de ideales comunes y de aspiraciones nobles, van directamente al fracaso. (...)" (El Eco de Tunas, 5 de septiembre de 1956, p.1)

Las campañas políticas de la época, responden a las candidaturas de los representantes liberales, conservadores y populares, respaldadas en las propuestas partidistas en cada caso. Según se registra en la información censal de 1951, se puede constatar que en el término municipal el mayor índice de alistamiento lo tiene el Partido Liberal.

No resulta cuestionable entonces, que el medio sea hostil a la cultura moral. Si bien la prensa publica reiteradas crónicas para que el gobierno interceda en pro del mejoramiento moral y cultural del pueblo, los reclamos no encuentran en la mayoría de los casos, acciones oportunas:

Tienen las Autoridades, entre sus ineludibles deberes, el de mejorar las costumbres públicas. (...) falta aquí un poco por hacer. Es un desahogo feo, repugnante, impropio de la decencia, el piropo grosero que se dirija a las niñas y a las damas, como ocurre a veces en el paseo, por desenfrenados de la mala lengua. Es una costumbre impropia del buen tono, una cosa molesta y censurable, el escándalo que forma la chiquillería en los teatros, con voces y chillidos estridentes, (...) Es un abuso y falta de respeto a las Autoridades y a la Ley, el vertiginoso correr de algunas máquinas (incluyendo camiones de la Carretera) por el centro urbano, con el moffle abierto, formando ruidos (sic) molestos al vecindario. (...) El Señor Alcalde y el Sr. Supervisor, (...) pueden con la mayor facilidad y sólo un poco de atención, poner término a estas cosas feas, (...) por el bien de esa sociedad y (...) de aquellos que resultaren protagonistas de las incorrecciones señaladas. (El Eco de Tunas, 11 de enero de 1956, p.1)

Esta plataforma de inmoralidades ciudadanas se complementa con la instalación de numerosos establecimientos que difunden las prácticas lúdicas, no como esparcimiento; sino como corrupción. En Victoria de las Tunas "(...) el juego de terminales constituye una fiebre contagiosa. Lo juega el pobre y el rico; (...) el pordiosero y el tendero; la mujer planchadora y la acomodada; (...) en una palabra: ¡lo juega todo el mundo! (...)" (El Eco de Tunas, 22 de abril de 1952, p.1)

Si bien el gobierno se interesa en alguna medida por revertir esta problemática, no lo asume como obligación inaplazable, violándose lo decretado en la Ley Orgánica de los Municipios en su artículo 126, apéndice 10, donde se determina que el Gobierno Municipal "En cuanto a la moral pública y a las costumbres, ha de atender a lo que

conduzca a su mejoramiento, así como a la extinción de vicios, a remediar e impedir la perversión, la prostitución, el juego, la embriaguez y la mendicidad; (...)" (1957, p.134)

Los ingentes reclamos de periódicos como El Eco de Tunas y El Imparcial registran las acusaciones al sistema local, en tanto, la descomposición social se manifiesta como una condición de la vida cotidiana. En efecto, el esfuerzo individual de unos pocos, no es suficiente para destronar de la plataforma tunera los estragos que causa el juego. Sin el apoyo de las máximas estructuras gubernamentales del municipio y con una organización política que también recibe beneficios de estos establecimientos, es muy complejo:

(...) acabar con esa dañina plaga (...) que se ha adueñado de casi toda Victoria de las Tunas. (...) en todas las épocas se ha jugado, pero de una manera menos visible (...) las casas de juego florecen hasta en el corazón de la ciudad, perturbando a las familias los disturbios y las palabras gruesas que se derivan siempre de esos juegos. (El Imparcial, 3 de marzo de 1954, p.1)

Dadas las condiciones anteriores, los intentos por ejecutar en la localidad la construcción de obras públicas tampoco entregan mejores resultados. Ante la inexistencia de un acueducto<sup>49</sup> que abastezca de agua a la zona urbana y rural, las condiciones de salubridad son precarias, en tanto:

No hay siquiera en servicio un carro de riego para apagar las nubes de polvo asfixiantes y transmisoras de incontables males, (...) Todo esto a los veintiocho años de República, cuando los cantos de sirena pretenden levantar los entusiasmos que crucificaron muchos de aquellos que se olvidaron del pueblo en los halagos de las altas posiciones. (...) (El Eco de Tunas, 23 de abril de 1953, p.1)

En este mismo orden se exige la reconstrucción de los principales establecimientos municipales, como son el Vivac Municipal, el Cementerio, las ruinas del Cuartelón de las 28 Columnas, la construcción y pavimentación de las arterias principales, la enumeración de las viviendas y rotulación de las calles. Los mismos requieren una urgente intervención por las necesidades que imperan en la localidad. La reducción del presupuesto municipal y el desentendimiento por parte de la Secretaría de Obras Públicas a las exigencias más inmediatas de Victoria de las Tunas, traen aparejado que el Plan de Obras Públicas en el término manifiesta un lento desarrollo.

En este orden de ideas, la Alcaldía (bajo potestad militar) en conjunto con las sociedades de instrucción y recreo, cívicas y religiosas, establecimientos comerciales y la población en general; convoca a la recogida de "óbolos" para contribuir a la materialización de las mismas, porque evidentemente "En la espera estamos y no con impaciencia, porque (...) nos vamos acostumbrando a la resignación, hasta que (...) florezcan en obras de provecho público las promesas que a Victoria de las Tunas le llegaron en merecimiento a sus sacrificios por la redención cubana, (...) (El Eco de Tunas, 2 de julio de 1954, p.1)

Si bien Victoria de las Tunas es una ciudad "preterida" por las autoridades políticas, el pueblo asume de forma inmediata el impulso constructor, al contribuir desde una posición modesta con estas causas. Así se advierten algunos cambios como son: la reparación del Vivac Municipal, la reparación y alumbrado público de los parques Vicente García y Maceo, la reparación en las calles Gonzalo de Quesada y Ahoga

Pollos hasta la carretera al Paradero, el tramo de la calle Ángel Guardia comprendido entre Rubalcava y Gonzalo de Quesada, la calzada al Cementerio, los trabajos de la carretera al Paradero, el tramo de la calle Julián Santana comprendido entre Lucas Ortiz y Lico Cruz, las acciones reconstructivas en la calle Adolfo Villamar y la reparación de algunos puentes de madera que comunican a la población urbana con otros barrios del término; todos estos empeños son realizados por obreros del municipio.

A partir de 1954, se perciben algunos intentos por restituir el cambio de imagen que se gesta en Victoria de las Tunas con el arribo de la gran vía de Cuba. Este despertar, por su parte, coexiste con el silenciamiento histórico al que se estancan muchas obras como el acueducto, la construcción del Parque Infantil en el Cuartelón de las 28 columnas, la restitución y construcción del edificio para el Hospital Civil, la construcción de un establecimiento para la enseñanza pública, la enumeración total de las viviendas y rotulación de las calles en la ciudad.

Las demandas populares para ejecutar un plan de obras públicas que responda a los intereses y necesidades de los ciudadanos del término, es una constante durante los primeros años de la década del treinta. Por estas razones, tales reclamos devienen en solicitudes, de igual forma, para exigir las mejoras de la sanidad local en el término.

Como consecuencia de la limitada asignación presupuestal a la Jefatura Local de Sanidad, las condiciones higiénico-sanitarias, en la zona urbana fundamentalmente, (por ser la más poblada) se encuentran en los niveles más bajos de insalubridad. Es por tal razón que "(...) no le permite más, en la limpieza de las calles, que utilizar los servicios de UN SOLO barrendero y los dos empleados que manejan los carros de recogida de basuras." (El Eco de Tunas, 21 de enero de 1953, p.1). La ciudad sin la instalación de agua para que circule y llegue a todos los establecimientos, se encuentra en la mayor suciedad. Así lo corroboran las fuentes periódicas y la lectura de imágenes durante el proceso investigativo.

Los brotes contagiosos como el paludismo, la fiebre tifoidea, la tuberculosis y lectospirosis, constituyen una resultante de la realidad descrita. Ante la carencia de un cuerpo de empleados que atiende la limpieza de las calles principales en un territorio con más de ocho mil habitantes, se descuida la sanidad local "obedeciendo a la falta absoluta del material necesario para transportar hasta el Vertedero (...) los desperdicios que actualmente, (...) se están incinerando en calles y patios. (...) el paludismo diezma a este desventurado Término y aumentan los casos de tifoidea." (El Eco de Tunas, 20 de junio de 1955, p.1).

Bajo estas condiciones el Hospital Civil de Victoria de las Tunas es clausurado, situación que genera enconados reclamos a las más altas esferas de gobernación en la isla. Ello acrecienta la situación sanitaria en la localidad toda vez que es el único establecimiento clínico al que se le adjunta un Centro Benéfico que presta servicios a las clases desposeídas. Es importante significar, que con el cierre de esta institución sanitaria se elimina en Victoria de las Tunas el acceso a la salud pública y por tanto, la atención médica se desarrolla fundamentalmente en las principales clínicas particulares como la clínica del Dr. Suárez Chamizo, la clínica Victoria de las Tunas cuyo director es el Dr. Gerardo Plasencia Márquez, la clínica médica Cirugía General del Dr. Enrique

Mousset Zayas, Clínica Loreto, en las consultas interinas de las farmacias locales y en local donde se instala el laboratorio químico-clínico “Dilabra”.

Cabe agregar que a partir de 1955 la Jefatura Local de Sanidad y la Alcaldía Municipal, contribuyen a contrarrestar las epidemias que afligen a la población tunera mediante la promulgación de leyes sanitarias. A tal razón, se publican en los periódicos locales avisos sanitarios que advierten sobre las medidas higiénicas a tomar, así como las consecuencias para quienes infrinjan los acuerdos determinados. Se encuentran entre otras, medidas como la provisión de los certificados de salud para los empleados de los servicios y vendedores ambulantes, la vacunación obligatoria de los menores, la expedición de leche y sus derivados según lo establecido en las ordenanzas sanitarias, la prohibición de fumar en los teatros y arrojar papeles y desechos a la calle, la vacunación obligatoria de los perros y la recogida de aquellos que deambulan por las calles y la prohibición de la crianza de cerdos en la ciudad.

Es válido declarar que, si bien se perciben intentos de progreso por las máximas autoridades del término, tanto políticas, económicas, como sanitarias, la penosa realidad que atraviesa la ciudad en los primeros años de la década del treinta; es indiscutiblemente el resultado de un sistema afanado en tributar a intereses norteamericanos y a la oligarquía criolla. En estos años se experimentan los desajustes que desde la plataforma nacional desencadenan en una tierra con una tradición patriótica heredada de figuras insignes como el Mayor General Vicente García González y el poeta bucólico más prolijo de su tiempo: *El Cucalambé*. Es para finales del quinquenio que la localidad experimenta una suerte de reconstrucción en sus sectores fundamentales, en tanto se corresponde con el período de restablecimiento de la estructura económica nacional e internacional.

### **Incipientes destellos de progresos en la localidad en la segunda mitad del siglo XX.**

Victoria de las Tunas celebra llena de regocijo una manifestación del progreso. Ha sido inaugurada con toda felicidad la Estación trasmisora C.M.K.E en “La Casa de la Música”, nuestra ciudad (...) sabe aplaudir ahora el éxito de las pruebas radiodifusoras (...) Música selecta, informaciones de última hora y palabras fáciles de acertados y entusiastas colaboradores (...) constituyeron el punto inicial de la Semana de Radio en Victoria de las Tunas que progresa así a pasos agigantados. (El Eco de Tunas, 22 de octubre de 1952, p.1)

Es conveniente precisar, que la radio se convierte en uno de los principales medios comunicativos impulsor del avance local. Un ejemplo lo constituye la labor desplegada en aras de difundir la creación musical en el territorio, a partir de los conciertos radiofónicos (transmitidos en vivo) ejecutados por músicos tuneros. Artistas como: la Srta. Victoria L. Licea, Isabel L. Duharte, Srta. Josefa Rovira Castro, Srta. A Arromsmith, Srta. Enriqueta Mousset, Srta. Cuca Rosabal, Srta. Margot Viú, los hermanos Vidal Avilés, el Sr. Segrera y la existencia de numerosas orquestas, (Anexo XI) integradas fundamentalmente por hombres, representan el referente ilustrativo del entorno musical en el que se desarrolla la vida cultural de Victoria de las Tunas durante los primeros años de la década.

La presencia de la radio en la ciudad, con las dos emisoras fundamentales: la C.M.K.G y la C.M.K.L, vinculadas a la prensa local, se establecen como medios informativos a partir de los cuales se orienta al pueblo sobre el quehacer social y cultural del territorio. A razón de tales ideas se transmiten por esta vía “(...) todas las notas sociales en combinación con el periódico local EL ECO DE TUNAS, así como las noticias de mayor interés general (...)” (El Eco de las Tunas, 10 de agosto de 1954, p.4).

La interrelación existente entre los principales medios de comunicación masiva evidencia los intereses compartidos por lograr, un impulso que conlleve al cambio del ambiente social y mejoramiento de las costumbres públicas. El restablecimiento de la cultura moral, se erige como reclamo reiterado de la radio y la prensa.

El Eco de Tunas, El Liberal y El Imparcial, son algunos de los periódicos fundamentales publicados en la cabecera municipal. En tal sentido, la prensa plana es una vía para comprender la dinámica social de los pobladores: sus costumbres, tradiciones, principales rasgos culturales, actitud cívica, así como las repercusiones culturales del contexto tanto económico como político.

De la misma manera, la labor informativa desarrollada por estos suplementos, favorece la divulgación de las actividades realizadas por instituciones culturales y cívicas del territorio. Desde sus crónicas, se evidencia el afán de las sociedades de instrucción y recreo por elevar el espíritu progresista en función de impulsar acciones que tributen a los reclamos públicos.

La situación política desencadena períodos de silencio en los principales espacios culturales de Victoria de las Tunas. Como consecuencia de ello el ambiente social tunero, en ocasiones:

Se encuentra bajo un éxtasis de retraimiento. (...) Apenas tenemos actos sociales que reseñar. No tenemos ninguna fiesta en perspectiva a que hacer mención. (...) Esperemos a que nuestra juventud le dé (sic) calor nuevamente a sus entusiasmos y reviva el ambiente social tunero. Que se encuentra aletargado. (El Eco de Tunas, 13 de diciembre de 1955, p.4)

La vida cultural de la localidad, por estos años, es un reflejo de la problemática política. Desde sociedades como la Colonia Española, El Liceo, Unión Fraternal y el teatro Capitolio, (Anexo XVI) se gestan a lo largo del período, acciones que revierten esta realidad. Independientemente de la inactividad que en ocasiones se aprecia en sus salones, las opciones recreativas, una de las mayores vías de esparcimiento, aun cuando responden a un grupo minoritario de la sociedad.

El hecho de que estas instituciones se encuentren enclavadas en el centro urbano, genera un foco de animación que favorece el ambiente ciudadano. Esto se ratifica, además, por el nivel de interrelación que se establece con sociedades culturales de otras regiones como: El Liceo de Holguín, la Colonia Victoria de Camagüey, la Colonia Española de Santiago de Cuba y la visita de distinguidas delegaciones de Guáimaro, Bayamo, Puerto Padre, Manatí y Jobabo. Por medio de las crónicas publicadas en la prensa a razón de una fiesta bailable en la sociedad Unión Fraternal, se relata que:

“UNA NOCHE DE ENSUEÑO” se titulaba ese festival al que dieron realce representaciones femeninas de las vecinas sociedades de Holguín y Guáimaro. El

buen Jazz Band de los hermanos Licea de la ciudad de Camagüey, alternando con el magnífico sexteto “Las Noticias” de esta localidad, ejecutó un programa selectísimo. (...) (El Eco de Tunas, 24 de enero de 1954, p.4)

Los recitales poéticos son una de las expresiones literarias más representativas del ambiente cultural en este período. Es preciso destacar que la presencia de figuras como Rosario Sansores (1951), Tulio A. Cestero (1954) y Dalia Iñiguez (1952), contribuyen a elevar el interés por el desarrollo de esta manifestación. En la ciudad se desarrollan acciones encaminadas a estos fines, las cuales son patrocinadas y organizadas por la intelectualidad local, lo que se refleja en tanto:

La prensa local es una vía para materializar estas aspiraciones, desde sus páginas se publican poemas, sonetos y décimas escritas por artistas tuneros. Entre los que se pueden citar Gilberto E. Rodríguez, Octavio Vidal Avilés, Blanca R. Díaz de Herrera, Rafael Zayas González, Fernando Cuesta Mora “Figarillo”, Carlos Manuel Cruz, Lorenzo Escalante, Manuel A. Herrera Martínez entre los más renombrados. Asimismo, se registran estrofas de escritores con acreditado reconocimiento literario como Rubén Darío, Gabriela Mistral, Federico García Lorca, por citar algunos.

A razón de las veladas literario-musicales los músicos de la localidad encuentran un espacio para desarrollar su manifestación. Además, el escenario musical tunero se favorece con la presencia de las emisoras locales, debido a que, estas brindan la posibilidad a los músicos del territorio de participar en sus programaciones.

Es por tanto la música una de las manifestaciones que más se cultiva en la ciudad. Los espacios que tienen lugar en la Colonia Española, El Liceo, Unión Fraternal y el Teatro Capitolio, ilustran el desarrollo alcanzado en este período. La presentación de músicos de reconocido prestigio cultural como Pedro Betancourt Padilla, Vicente Gelabert, Luis de Palma, entre otros, deviene incentivo para compositores locales como los hermanos Avilés, que en varias ocasiones comparten escenario con distinguidos visitantes. En este período, a diferencia del ambiente musical en el primer cuarto del siglo XX en Victoria de las Tunas, sí se reconoce la labor desplegada por músicos que gozan de un prestigio social.

“(…) En este ambiente cálido de Tunas-adormecido a veces por la vaga incoherencia de las almas- fluye hoy un firme propósito de aliento que anuncia una apoteosis, pálida y humilde, pero santa, que habremos de ofrecerle en gesto unánime (...) a nuestro valioso violinista Eduardo Vidal Avilés. (...) nosotros, (...) hemos querido organizar un recital artístico (...) donde recabaremos de la generosidad del pueblo un óbolo, un apoyo (...) Esperamos hallar la recompensa en nuestro éxito. Tunas, pondrá, una vez más, de relieve su gran amor a la cultura. (...) Porque ¿quién mejor que su pueblo podrá estimular el triunfo de un artista? ¿Quién mejor que su pueblo podrá darle el aliento precursor de la gloria? (...) (El Eco de Tunas, 22 de abril de 1952, p.4).

Las asiduas presentaciones en la ciudad, tanto de músicos foráneos como locales, la aceptación popular por las agrupaciones de la época y el reconocimiento social de los tuneros por sus máximos exponentes artísticos, permiten ratificar que en Victoria de las Tunas durante la segunda mitad del siglo XX se gesta el nacimiento de un movimiento musical, desarrollado desde los principales espacios ciudadanos.



Las fiestas bailables son el escenario más común de las orquestas de la época, las que, en ocasiones, alternan en una misma función. Entre estas pueden citarse la Orquesta Hatuey, Eduardo Medrano, la orquesta de Arturo Sánchez Mastrapa; el son de Nanito; la Banda Municipal, entre otras.

El baile de las uvas, las celebraciones por el día de la raza y el baile de las rosas, son algunas de las festividades propias de las sociedades ciudadinas. En ellas, se aglutina lo más selecto de la élite femenil tunera, razón por la cual, la labor cultural desempeñada por las damas, influye en el satisfactorio desenvolvimiento de las actividades culturales más progresistas del momento. Las celebraciones carnavalescas así lo confirman. Si bien estos bailes, constituyen de las fiestas sociales "(...) las más animadas y esplendorosas" (El Eco de Tunas, 15 de febrero de 1952, p.4), es importante significar que esto se debe, fundamentalmente, al sello distintivo que le imprimen las féminas de la localidad.

Los carnavales, se celebran en los propios salones de las sociedades de instrucción y recreo, durante febrero y marzo. En la segunda década del siglo XX, las fiestas carnavalescas ocupan entre sus escenarios, además de los salones sociales, las calles ciudadinas. Sin embargo, al analizar las fuentes documentales, puede concluirse que, dichas manifestaciones, sólo se realizan en las instalaciones sociales anteriormente mencionadas.

Entre los elementos característicos y uno de los más esperados por la concurrencia que asiste a este evento social se destacan las presentaciones de las comparsas, las que hacen derroche de creatividad e imaginación en la utilización de los más sugestivos disfraces

Si por una parte las opciones recreativas de sociedades como El Liceo, Unión Fraternal y La Colonia Española, se desarrollan a partir de manifestaciones artísticas como la literatura y la música, por otro lado, el teatro Capitolio asume, fundamentalmente, las expresiones escénicas y de proyección fílmica. El teatro Capitolio "único coliseo de la ciudad" de un marcado carácter polifuncional, asume la proyección cinematográfica, así como la presentación de los espectáculos sensacionales y de variedades de las compañías de *tournée* por la provincia oriental.

A partir de las consecuencias del contexto convulso que vive la isla en esta etapa, ideas expuestas anteriormente, el cine se erige como instrumento de penetración cultural. La constante renovación tecnológica que experimenta la cinematografía, en los primeros años del siglo, trae como consecuencia que para 1950, tenga lugar uno de los sucesos más revolucionarios en la historia del cine; la llegada del sonido.

Las principales empresas productoras y comercializadoras de películas son compañías norteamericanas instaladas en la isla, desde los primeros años republicanos. Entre estos grandes consorcios, se pueden citar empresas como: la Caribbean Film Company, la Fox Film Corporation, la Universal Film Manufacturing y la Metro Woldwing Mayer, fundamentalmente.

En igual forma que las principales urbes del país, en Victoria de las Tunas, la programación del teatro Capitolio incrementa la proyección de películas norteamericanas. Estas constituyen de gran agrado y aceptación por parte del público, que se convierte en asiduo visitante de sus salas. Independientemente de la

supremacía de cintas estadounidenses en las veladas cinematográficas que tienen lugar, se continúa con la reproducción de filmes europeos, aunque en menor medida.

Las principales transformaciones que tienen lugar en el teatro Capitolio y la rapidez en la circulación de los filmes proyectados en la capital, indican el nivel de actualización que tiene la ciudad respecto al centro capitalino. La instalación de modernos equipos de sincronización como el Vitaphone y el Movietone, muestran que Victoria de las Tunas, a pesar de atravesar por estrecheces económicas, se orienta hacia caminos de progreso social y cultural. Es el cine, por tanto, “El máximo elemento de diversión, es innegable, (...) que no puede uno por menos que exclamar: ¡Civilización, ¡Civilización (...)” (El Imparcial, 3 de octubre de 1954, p.5)! Las posibilidades que estos nuevos servicios le facilitan al pueblo, incrementan el nivel de aceptación que tiene en los tuneros la empresa cinematográfica, en tanto:

Nuestros amantes del arte del cinema se encuentran de plácemes, ya que en Tunas se están exhibiendo las principales películas que producen las más afamadas compañías cinematográficas. En estos días será reprisada (a petición de varias familias) la hilarante comedia del sin rival Charles Chaplin, “Luces de la Ciudad” haciéndolo esta vez sincronizada, ya que cuando fuera estrenado no contábamos aún con el modernísimo equipo Vitaphone que ha puesto a “Capitolio” a la altura de los de la Capital (...) (El Eco de Tunas, 22 de febrero de 1952, p.5)

Es preciso destacar que, además, se desarrollan otras manifestaciones escénicas mediante las presentaciones de compañías artísticas, tanto nacionales como foráneas. Sin embargo, no puede hacerse referencia a la existencia en la localidad de compañías teatrales. No obstante, existen grupos de aficionados<sup>93</sup> que realizan actuaciones con fines benéficos, fundamentalmente. Estos en su mayoría, están integrados por mujeres.

Sin embargo, en Victoria de las Tunas coexisten otros espacios en los cuales la clase popular se beneficia de las opciones recreativas y de esparcimiento, dado a que se ve limitada de acceder a las sociedades de instrucción y recreo, por la condición clasista de sus afiliados.

Es el circo, un espacio de participación popular por excelencia, del cual disfrutaban todas las clases sociales, en mayor medida, las menos favorecidas por las instituciones culturales de la localidad, y así lo consigna la prensa, “Damos aviso, atención, a los amigos y amigas, que el sábado es la función del Circo SANTOS Y ARTIGAS. Es el Circo popular, el mejor Circo, señores (...)” (El Eco de Tunas, 2 de abril de 1956, p.2)

La tarifa de precios de sus presentaciones admite el acceso de personas con diferentes niveles adquisitivos; por tanto, este evento no constituye un elemento de exclusión a ninguna clase social. Durante este período, es significativa la presentación de diversas compañías circenses, las que, en recorrido por las ciudades del país, brindan su espectáculo artístico-cultural. Sus funciones se realizan en áreas abiertas que admiten la concurrencia de un gran número de personas, además, se instalan en zona aledaña al parque Maceo, en los terrenos de El Edén, en el reparto Villalón y al final de la calle Villamar. Entre las representaciones que visitan la ciudad se encuentran los circos: Santos y Artigas, Pubillones y La Rosa.

El parque Vicente García y Maceo, se consideran instituciones de significativa importancia debido al marcado intercambio social y cultural que en los mismos se

genera. En igual forma, son reconocidos por la población como los principales paseos de la ciudad, en tanto se popularizan con los seudónimos: “el más céntrico” y “el de moda” respectivamente. Las retretas de los jueves en el parque Maceo y domingos en el paseo García, constituyen uno de los espectáculos más disfrutados por la sociedad.

Si bien la ciudad experimenta las transformaciones constructivas de su paseo central, a causa del cruce de la gran vía de Cuba, la vida cultural de Victoria de las Tunas, no se interrumpe, porque su centro de animación se traslada al “(...) Parque de Moda. Que se está haciendo cada día más popular. Ya que en los días de paseo no se puede concurrir al “Vicente García. “ (El Eco de Tunas, 15 de febrero de 1950, p.4)

Los ajustes presupuestales que tienen lugar en el escenario cubano para 1952, a partir de la supresión de las bandas municipales en los parques, afecta a ciudades como: Holguín, Gibara, Puerto Padre y también a Victoria de las Tunas. Las retretas, ejecutadas en la localidad por los músicos de las orquestas, constituyen motivo de restricción económica toda vez que en este sentido “(...) Bajo la piqueta del reajuste presupuestal que se ha visto en la necesidad de hacer nuestra Alcaldía Municipal, han caído las Retretas que en ambos parques se celebraban las noches de los jueves, y solamente se celebrarán las de los domingos. (...)” (El Eco de Tunas, 23 de julio de 1952, p.4). De la misma manera que en los salones de las sociedades de instrucción y recreo, el espíritu retraído de la sociedad se refleja en el ambiente ciudadano del paseo central:

Estuvimos unos momentos en el parque Vicente García, el domingo último. No había retreta y realmente no presentaba el paseo el aspecto alegre y animado de otras noches. Sin duda, la música es uno de los principales atractivos en esas horas dominicales de diversión, y cuando ella falta le resta también la mujer tunera el concurso de su belleza y simpatía. (...)

Victoria de las Tunas, un pueblo con intensas raíces de amor por lo propio, si otrora veneraba la Plaza de Armas, en esta etapa reconoce en los parques centrales, uno de los núcleos ciudadanos exponentes del progreso social y cultural de la ciudad. Las labores de remodelación a las que se someten en reiteradas ocasiones, a partir de la iniciativa popular 103, así como los intentos por la Alcaldía de responder a los reclamos sociales por mejoras en cuanto al alumbrado, cuidado y ornato de los mismos; son algunos de los factores que posibilitan reconocer que un “encomiástico movimiento de superación, (...) está acariciando a Victoria de las Tunas. Ya han tenido inicio las retretas dominicales y (...) el ánimo se conforta, el cuadro se aviva, el ambiente parece como tonificarse y (...) toman asiento los proyectos venturosos.” (El Eco de Tunas, 11 de julio de 1934, p.4)

Desde el ambiente de profundos sentimientos hacia los elementos identitarios de la ciudad, se desarrollan las principales festividades en estos espacios culturales que contribuyeron en gran medida al desarrollo del panorama cultural de Victoria de las Tunas en la segunda mitad del siglo XX.

## **CONCLUSIONES**

Los resultados de la investigación que se muestran permiten una aproximación a la construcción del panorama cultural de la provincia Las Tunas. En un primer momento se connotan los acontecimientos económicos, políticos y sociales. En un segundo

momento se enfatiza en los sucesos socioculturales que denotan un renacer de Las Tunas en la segunda mitad del siglo XX

## REFERENCIAS

- Colectivo de autores (2010). *Síntesis histórica provincial de Las Tunas*. La Habana: Editora Historia.
- Cruz Ruiz, R. (2008). *Santiago de Cuba en el tránsito de la colonia a la República*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- González, R. (2009). *La fiesta de los tiburones*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- El Eco de Tunas (1950-1958). Tunas de ayer y de hoy. Edición especial, 1951-1954-1957.
- Hernández Pérez, Y. E. (2010). *Panorama Cultural de Victoria de Las Tunas en el período de 1930- 1935* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas. Las Tunas.
- López Civeira, F. (2009). *Cuba entre 1899 y 1959 seis décadas de historia*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Marrero Zaldívar, V. (1996). *Las Tunas a través del tiempo*. Las Tunas, Cuba: Sanlope.
- Marrero Zaldívar, V. (2006). *Las Tunas, localidad, cultura e identidad*. Las Tunas, Cuba: Sanlope.
- Martí, J. (1975). Manifiesto de Montecristi. En *Obras Completas*. Tomo IV. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Montero Quesada, J. G. (2010). *Presencia anglosajona en la franja central de Las Tunas 1902-1935*. Las Tunas, Cuba: Sanlope.
- Pérez Zerpas, N. (2010). *Panorama cultural de Victoria de Las Tunas en el período de 1900- 1925* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Pichardo, H. (1976). *Documentos para la historia de Cuba. Tomo II*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Roig de Leuchsenring, E. (2004). *Artículos de costumbres*. La Habana, Cuba: Ediciones La Memoria y Editorial Boloña.
- Tamames Henderson, M. A. (2003). *De la Plaza de Armas al Parque Agramonte. Iconografía, símbolos y significados*. Camagüey, Cuba: Editorial Ácana.

## **EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL Y SUS EXPRESIONES CULTURALES, APUNTES PARA LA GESTIÓN DE SU DESARROLLO**

## **THE CULTURAL IMMATERIAL HERITAGE AND THEIR CULTURAL EXPRESSIONS, POINT FOR THE MANAGEMENT OF THEIR DEVELOPMENT**

Maydeé Gil Almarales<sup>1</sup>

Eriberto Bauzá Vázquez<sup>2</sup> [ebv@ult.edu.cu](mailto:ebv@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

El patrimonio cultural inmaterial comprende todos aquellos bienes que son expresiones y testimonios de la creación humana propios de una nación. Por lo que es necesario modelos de gestión que equilibre el patrimonio en las comunidades, en toda su diversidad de expresiones culturales, así como su espacio de reconocimiento en los procesos socioculturales. Para la necesidad de su atención, el rol de los portadores o cultores como protagonistas, es indispensable en la convocatoria comunitaria. El presente artículo es una interesante propuesta para profundizar en los acontecimientos que han fortalecido la salvaguardia del patrimonio inmaterial dada en sus expresiones, tomando en cuenta su heterogeneidad histórica-cultural. La incorporación popular de cada tradición, así como su conciencia en el ingenio colectivo, fluctúa en los espacios reconocidos; cada uno de estos aspectos se muestra en los saberes y conocimientos que se identifican. Se utilizaron métodos como el histórico-lógico, para el trabajo con los elementos patrimoniales, el análisis-síntesis, favorece la elaboración de ideas para encontrar regularidades y hacer generalizaciones. Técnicas como la entrevista expertos donde establecen su valoración, encuesta por cuestionario para establecer criterios comparativos, el análisis de contenido para elaborar y procesar datos relevantes que se han obtenido que permitieron profundizar en el patrimonio cultural inmaterial de la localidad.

**PALABRAS CLAVES:** patrimonio cultural inmaterial; expresiones culturales.

### **ABSTRACT**

The cultural immaterial heritage understands all those goods that are expressions and testimonies of the human creation characteristic of a nation. For what is necessary management models that it balances the heritage in the communities, in all their diversity of cultural expressions, as well as their recognition space in the sociocultural processes. For the necessity of their attention, the list of the payees or cultores like main characters, it is indispensable in the community convocation. The present article is an interesting proposal to deepen in the events that have strengthened the safeguard of the immaterial heritage given in its expressions, taking into account its history-cultural heterogeneity. The popular incorporation of each tradition, as well as its conscience in the collective genius, fluctuates in the grateful spaces; each one of these aspects is shown in the knowledge and knowledge that are identified.

Methods like the historical-logical one were used, for the work with the heritage elements, the analysis-synthesis, favors the elaboration of ideas to find regularities and

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Especialista en la Casa de Cultura Tomasa Varona.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor de la Universidad de Las Tunas.

to make generalizations. Technical as the interview experts where they establish their valuation, it interviews for questionnaire to establish comparative approaches, the content analysis to elaborate and to process outstanding data that have been obtained that they allowed deepening in the cultural immaterial heritage of the town.

**KEY WORDS:** Cultural immaterial heritage; cultural expressions.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente artículo constituye una propuesta tendentes a profundizar en los acontecimientos que han fortalecido la salvaguardia del patrimonio inmaterial dada en sus expresiones, a partir de su heterogeneidad histórico-cultural. La incorporación popular de cada tradición, así como su conciencia en el imaginario colectivo, fluctúa en los espacios reconocidos; cada uno de estos aspectos se muestra en los saberes y conocimientos que se identifican en la memoria de los pueblos. Aborda además la experiencia cubana en el trabajo con el patrimonio inmaterial para desde una perspectiva particular concretarse en la realidad tunera.

### **El patrimonio cultural: crónica del desarrollo histórico**

El patrimonio cultural inmaterial es un recurso espiritual que provee una crónica del desarrollo histórico. La preocupación por temas relacionado con el patrimonio como alternativas de desarrollo son puestos en el relieve desde hace décadas se hace más evidente a través de las normas e instituciones con acción específica. En lo concerniente, se iniciaron programas que se concretaron en la preservación de elementos tradicionales. En la Convención de la UNESCO para la protección del patrimonio mundial en 1972 se abordó la conservación los bienes no objetuales.

El Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL) establece las medidas y políticas que impregna en cada país. En este sentido, existe un interés en la difusión de los bienes como de las acciones que son fuentes de promoción para lograr el desarrollo del proceso cultural. Es necesario ocuparse no sólo de las manifestaciones intangibles ya sedimentadas como la música, la literatura y la danza. También de expresiones como las artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, las tradiciones y expresiones orales. Con el fin de posibilitar la promulgación de las mismas para no perder su legado.

Con el propósito de proteger la diversidad de expresiones culturales que poseen significados para la vida cotidiana de las comunidades, se aprobó la Convención para la Salvaguardia<sup>3</sup> para el patrimonio cultural inmaterial y se define como:

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad.... (2003, p. 3)

---

<sup>3</sup>Fundada el 17 de octubre de 2003 en París desarrolla acciones para garantizar la viabilidad del patrimonio inmaterial. Comprende: identificación, documentación, investigación, preservación, protección, transmisión, sensibilización y confección de inventarios.

La UNESCO ha propuesto los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial en los que se encuentran las tradiciones y expresiones orales, las artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y las técnicas artesanales tradicionales. A su vez ha promovido esfuerzos por incluirlo en las políticas gubernamentales destinadas a la preservación del patrimonio.

Las obras del patrimonio intangible de la humanidad integran una lista por la UNESCO de expresiones culturales como el flamenco y el canto de la Sibila de Mallorca, España; la equitación tradicional y la comida gastronómica de Francia; el cultivo de la viña tradicional y el teatro de marionetas ambas de Italia. En el área de América Latina y el Caribe fueron proclamadas elementos patrimoniales como la danza y música de los garifuna de Honduras y Nicaragua; el carnaval de Oruro de Bolivia; las fiestas indígenas dedicadas a los muertos de México; el tradicional tejido del sombrero de paja toquilla y el carnaval de Barranquilla de Colombia; el carnaval y la capoeira de Brasil.

Todo patrimonio tiene un valor, porque éste es condición necesaria para aquél. El patrimonio no es valioso por ser patrimonio, sino que es patrimonio porque es valioso (Barreiro, 2012, p.36). En este sentido, el denominado patrimonio inmaterial pretende identificar una significativa parte del propio patrimonio material que opera en los ámbitos axiológico, gnoseológico y ontológico. Es decir, en los modos de valorar lo propio y lo ajeno, en el conocer, conocerse, en las cualidades que asume la conciencia sobre el ser individual y social. Aunque todo este esfuerzo ha sido continuo, existen insuficiencias conceptuales que confunden el desenvolvimiento del trabajo cultural.

### **La experiencia cubana de trabajo con el patrimonio inmaterial. Concreción en la realidad tunera**

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos, Cuba es firmante de la Convención, persuadida de que el patrimonio inmaterial, transmitido generacionalmente, forma parte activa del presente y la herencia enriquecida para las futuras generaciones. Ponen en práctica los conocimientos adquiridos en el Programa de Fortalecimiento de las capacidades nacionales para una efectiva salvaguardia del patrimonio inmaterial<sup>4</sup> y se comprende que la Convención de la UNESCO es de todos los Estados Partes que la han firmado y que asumen un compromiso político. La experiencia cubana de trabajo con el patrimonio inmaterial data de décadas anteriores al surgimiento de la UNESCO.

En Cuba los procesos culturales tienen su origen desde la formación misma de la nacionalidad, hasta la reafirmación de la identidad cultural. Procedente de la fusión de raíces esenciales, la haitiana, la africana y la española, aunque brevemente la de chinos, franceses en el crisol de etnias venidas al país en torno a los largos transcurros de reformas económicas. Así el patrimonio inmaterial debido a sus cualidades esenciales de existencia histórica, a su carácter abarcador de las etapas del ciclo vital de las personas, a sus peculiaridades, formas de transmisión oral y empírica, permite identificar unos con otros y eso los hace parte de una comunidad.

---

<sup>4</sup> Proyecto de capacidades para una efectiva salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de Cuba, República Dominicana y Haití (2011-2014), organizado por la Oficina Regional de Cuba para América Latina y el Caribe de la UNESCO.

Con el triunfo de la revolución cubana el patrimonio inmaterial y sus portadores encontraron espacios y se vincularon a la creatividad como parte de su adaptación a las nuevas condiciones históricas: “Este proceso no estuvo exento de contradicciones y conflictos, motivados por desconocimiento y miradas reduccionistas en relación a expresiones patrimoniales” (Mejuto, 2015, p.46). Como referencia se destaca el componente étnico y su transculturación, los procesos migratorios internos, externos, la cultura, la religiosidad popular con sus distintos saberes y la memoria colectiva.

El trabajo con los descendientes de inmigrantes de las expresiones que se manifiestan en Cuba, se estimula con la preservación de éstas. A su vez se realiza un seguimiento especial al trabajo con niños como continuadores de estas tradiciones. Teniendo en cuenta estas ideas en la Constitución de la República de Cuba, Capítulo V de Educación y Cultura, se dictaminó que el Estado defiende la identidad de la cultura cubana y vela por la conservación del patrimonio cultural. Además la Asamblea Nacional en 1977 establece la Ley No. 1 de Protección al Patrimonio Cultural donde se plantean las bases para la preservación de estos elementos, por su relevancia en relación con la ciencia y la cultura, integran el patrimonio cultural de la nación.

Por ello las instituciones culturales poseen para su utilización la metodología y los resultados del Atlas Etnográfico de Cuba: Cultura popular tradicional (2000), así como el Atlas de los instrumentos de la música folklórico-popular de Cuba (1997)<sup>5</sup>. A través de estos se trabaja con la literatura oral, los juegos tradicionales, las bebidas, las comidas y la artesanía como elementos identitarios de las comunidades cubanas. Este hecho se explica porque las expresiones tradicionales tienen su fundamento en el imaginario colectivo de los pueblos y su capacidad de adaptación a situaciones sociales completamente diferentes de aquellas que fueron su origen.

Intrínseco estos procesos socioculturales, estas prácticas dialogan espontáneamente con la memoria histórica, las emociones, los residuos de etnias, con los cambios y transformaciones propias de una realidad viva. En el discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro “Palabras a los Intelectuales” en 1961, expresó que la Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para lleguen a ser un real patrimonio del pueblo.

Cuba cuenta con una política diseñada para la protección del patrimonio cultural, material, inmaterial y natural. Garantiza su continuidad en la medida que mantenga el arraigo en el seno del territorio donde se desarrolla y el apoyo activo de los ciudadanos que lo habitan. Pues se requiere contraponer a la globalización, que se fundamenta en el reconocimiento de la diversidad cultural como un valor a defender, que concibe la universalización como el intercambio entre las diferentes culturas.

De igual manera un paso determinante ha sido la promulgación de la Resolución No. 126 del 15 de diciembre de 2004 del Ministerio de Cultura en la que se dispone la creación de una Comisión para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial y su

---

<sup>5</sup>Realizado por el Departamento de Etnología del Centro de Antropología y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, el cual obtuvo el Premio de Investigación 1998.



constitución el 16 de febrero de 2005. Esta Comisión<sup>6</sup> tiene entre sus diversas funciones diseñar e implementar la política referente a la preservación, promoción y protección del patrimonio cultural inmaterial, a partir de un enfoque multidisciplinario.

En correspondencia con el proceso de actualización del modelo económico y social L.163 y los objetivos de la Conferencia del Partido 58, 62, 64, 65 y 88 de la conferencia del PCC, se prevé que se mantenga la preservación de las expresiones más representativas. Que a su vez fomente procesos culturales que enriquezcan la espiritualidad y el disfrute de la población. Asociados a lo anterior en las directrices y resoluciones del séptimo congreso del PCC, en la número V se dictaminó potenciar acciones que contribuyan a la preservación de las tradiciones que definen a la nación.

Todo ello debe favorecer la fluidez en la articulación e integración de actores e instituciones que complementen las capacidades, que a su vez permitan mayor alcance en el trabajo cultural comunitario. Para ello es necesario primero identificar la expresión, su foco cultural, luego planificar su perfeccionamiento como mediadora en la cultura y por último garantizar la gestión para el desarrollo de esa expresión cultural dentro del ámbito del patrimonio inmaterial desde las comunidades. Importante debe ser la dualidad entre tradición-contemporaneidad, así como emplear los conceptos de salvaguardia, promulgación y transmisión.

En este orden de ideas, en la entrevista realizada a Taymara Portillo metodóloga de música del Centro Provincial de Casas de Cultura se constató y se corroboró en el artículo *Entre las expresiones que quedan como reserva en la memoria colectiva* se pudo comprobar que las expresiones culturales que más se manifiestan en Cuba son: las parrandas campesinas de Cienfuegos; el tambor yuka de Pinar del Río; Cabildo Congo, Cienfuegos. El baile del Íreme de origen abakuá, La Habana; el Nengón-Kiribá y la tumba francesa de Guantánamo<sup>7</sup>. Los cultores del Bando Rojo y Azul en el municipio en Ciego de Ávila y Raíces Soneras de Las Tunas (Lara, 2013, p 1).

En la entrevista realizada a Ramón Batista Director de la Casa de la Décima en Las Tunas, expresó que entre las expresiones que quedan como reserva en la memoria colectiva, se mantiene en desarrollo el ejercicio del repentismo en Cuba y la décima improvisada, con relación a ello se corroboró en el artículo *El ejercicio del repentismo en Cuba y la décima improvisada, visible para todos* que...” la improvisada resulta de mayor cultivo de los medios de expresión discursiva, si bien en una buena proporción es efímera, solo se repetirán aquellas que por determinadas circunstancias quedan en la memoria. La décima improvisada y el repentismo se cultivan en Artemisa, Matanzas, Mayabeque y Las Tunas”. (Lara, 2013, p.2).

Los procesos culturales son producto de los legados culturales de cada región del país, como “la formación del criollo” producto de una nueva sociedad en lo que denominó el etnógrafo y antropólogo cubano Don Fernando Ortiz “Transculturación”. En este sentido, Las Tunas es portadora de un amplio acervo cultural y artístico, aspecto que lo distingue entre las demás. Proveniente de las raíces asentadas en los diferentes

---

<sup>6</sup> Encabezada por Gladys Collazo Usallán, Presidenta del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, Anilia Moreno Presidenta del Consejo Nacional de Casas de Cultura, Elena Socarrás, Directora del Instituto de Investigación y Desarrollo para la Cultura Cubana Juan Marinello.

<sup>7</sup> Declarada obra maestra del patrimonio cultural de la humanidad.

territorios, que posibilitaron se erigiera la cultura popular tradicional, adaptada a las circunstancias económicas, políticas y sociales del momento histórico concreto.

De las expresiones culturales que conforman el patrimonio cultural inmaterial, el territorio se representa por las características de su cultura material campesina, sus asentamientos rurales, las comidas, bebidas, por la artesanía popular tradicional. Así como por la importancia que sus pobladores, cultores le conceden a las fiestas populares tradicionales, la música popular tradicional, los bailes tradicionales y las tradiciones orales. Con un potencial artístico aficionado que cultiva las raíces culturales que le antecedieron, con la satisfacción del pueblo de sus necesidades espirituales.

Teniendo en cuenta la importancia de preservar las expresiones antes mencionadas, como aspecto trascendental de las estrategias de desarrollo local, es indispensable proponer el redimensionamiento para conservar el patrimonio inmaterial. En la publicación “El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización” de Macías, para esta autora el “patrimonio cultural es el conjunto de bienes y valores que son la expresión de la creación humana, de la evolución de la naturaleza y que tiene especial significación en relación con la capacidad creadora y que expresan su dinámica.” (Macías, 2014, p. 64).

Dentro del trabajo cultural comunitario una de sus primicias es preservar el patrimonio cultural, a través de modelos metodológicos que permitan la promulgación y el conocimiento de estas prácticas culturales. Se trata de reorganizar las prioridades del patrimonio inmaterial, de una planificación más acertada que destaque aquello que no se debe perder. Teniendo como condición la capacidad del hombre, se le deben brindar alternativas para formar ciudadanos orgullosos de su historia, dueños de su espíritu imaginario y comprometido con la patria.

En la entrevista realizada a Benerado Segura Montero, Director del Centro Provincial de Casas de Cultura de Las Tunas, sobre lo que significa para él preservar el patrimonio inmaterial, señala que su Centro Metodológico trabaja y pone en práctica modelos de gestión cultural para el desarrollo como estrategia, plan de acciones, indicaciones metodológicas, talleres y preparaciones metodológicas. Pero estar vinculado en su vida laboral con los exponentes del patrimonio inmaterial en la provincia ha sido un reto. Ser protagonista y fundador del proceso histórico de los promotores culturales le ha permitido salvaguardar las tradiciones tuneras como las Jornadas Cucalambeanas...”

Como otro de los exponentes de las tradiciones en Las Tunas referente a las fiestas populares tradicionales, se encuentran las Jornadas Cucalambeanas que se celebran durante todo el año. Iniciadas con un gran guateque, cuyo atractivo principal es la elección de la Flor de Virama, concurso en el cual participan jóvenes de las distintas cooperativas. En estas fiestas confluyen todas las expresiones de la cultura popular tradicional. Se caracterizan por la originalidad de sus diseños, el nivel organizativo que presentan, la calidad del talento, la preservación de la identidad del campesino, su cultura material y la formación de los auténticos valores culturales.

Los datos obtenidos de las encuestas realizadas a los pobladores, apoyado en la entrevista a Gladys Anderson Díaz metodóloga de la Casas de la Cultura del municipio Las Tunas y de la revisión exhaustiva de los archivos del Sistema de Casas de Cultura, se pudieron constatar a partir de la tesis de maestría Las Jornadas Cucalambeanas

municipales: aportes a la preservación de la cultura popular tradicional en Las Tunas de la autora Aliana Rodríguez, que esta idea se materializó el 1ro de julio de 1966, cuando se inaugura oficialmente en la Plaza Calé la primera Jornada Cucalambéana. Para la década del 80 se comenzaron a celebrar varias Jornadas Cucalambéanas municipales en algunos asentamientos de la provincia donde se crearon brigadas artísticas.

En cuanto al trabajo con el patrimonio inmaterial como resultado de los talleres de sensibilización que se han realizado en los propios escenarios donde se generan estas tradiciones, en la entrevista realizada a Nolguis Peña metodóloga de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Casa de la Cultura de Amancio en cuanto a su experiencia realizando estos talleres considera que se fortalece el sentido de pertenencia a las comunidades, donde se origina la posibilidad de aprovechar las potencialidades que surgen de las ideas que se abordan, a su vez es un espacio para revelar los problemas relacionados con la preservación y promulgación de este patrimonio inmaterial....”

Estos procesos culturales vivos se representan contextualizados en su realidad, no extenso de contradicciones en el interior de sus prácticas y con una fuerte incidencia de factores externos que pueden llevar a la pérdida parcial o total de la expresión. Pero lo que siempre se desea es lograr la solución para ello se crea un plan de medida, derivado de las insuficiencias detectadas en la expresión que se lleva al taller en la que intervienen sus exponentes, ejecutantes, comunidad interesada, personal de las instituciones culturales y decisores.

Por otra parte aunque insuficiente, se propician espacios de socialización para la promoción y el intercambio de investigadores que han trabajado estas expresiones culturales en eventos como: la Fiesta de los Orígenes, en Matanzas; Feria Nacional de Arte Popular, en Ciego de Ávila; el Festival del Caribe, en Santiago de Cuba; La Jornada Cucalambéana, en Las Tunas; La fiesta de la cubanía en Granma, entre otros.

Uno de los retos de estos espacios es lograr que la comunidad brinde criterios en relación a cómo viabilizar su patrimonio. La sensibilización como parte del proceso de salvaguardia permite sistematizar conocimientos, concientizar a los diferentes actores sociales involucrados, mostrar el valor de las expresiones culturales con y desde su contexto comunitario, lo que se corroboró con el artículo *Talleres de sensibilización, salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*, en la revista A las Raíces, donde se constató que existen expresiones que requieren medidas urgentes de salvaguardia tal es el caso de Tambor Yuka en el Guayabo, provincia de Pinar del Río, los gangalongogabà de Perico, Matanzas y el cabildo Kunalungo en Sagua la Grande, provincia Villa Clara. (Lara, 2015, p. 31)

Como eslabón esencial de la identidad cubana desde la perspectiva de las Casas de Cultura, se ha priorizado como línea de trabajo la cultura popular tradicional. Esto conlleva la fusión de preservar y estimular acciones para el logro de estos fines. En el territorio ha sido importante la participación en eventos, talleres, festivales nacionales y en las comunidades de las culturas vivas como los grupos portadores Petit Dancé de Las Tunas, Inosà de Amancio ambos de raíces haitianas, La Conga de los Dandys del 50 de Menéndez con antecedentes caribeños y Raíces Soneras de Majibacoa de origen campesino. Los cuales están activos en sus comunidades, aunque necesitan mayor atención para que puedan transmitir su creación a las futuras generaciones.

Teniendo en cuenta el valor cultural que presentan estos grupos portadores para la cultura cubana, es importante implementar acciones de salvaguardia para que no se pierdan y que sus saberes tradicionales sean transmitidos de una generación a otra. Dentro de una comunidad, mientras haya individuos que porten la tradición, es siempre más grande que el propio conocimiento o las habilidades de una persona, por ello ese saber tradicional se debe socializar. Los procesos relacionados con la continuación del conocimiento tradicional constituyen uno de los aspectos más interesantes del legado viviente, frecuentemente sin atención consciente al proceso.

A partir de las consideraciones anteriores puede afirmarse que es necesario indagar en torno al patrimonio cultural inmaterial y su relación con las estrategias de desarrollo local que devalen las potencialidades de estos saberes y prácticas en nuevos modelos de organización y gestión. A su vez, les permita mantenerse de manera sostenible, afianzando siempre que contribuya a la gestión de la salvaguardia y preservación de las expresiones culturales en el contexto e impacto positivo de las comunidades.

Por lo tanto al contextualizar las acciones planificadas donde se aprovechan las sinergias que este tipo de intervenciones culturales, el desarrollo del patrimonio cultural inmaterial se fortalece en los contextos comunitarios donde están vivas las expresiones culturales. La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial sigue siendo un pilar sobre el que se sostiene el trabajo cultural comunitario. Todo ello conlleva a una visión sociocultural que parte de reconocer la práctica de las expresiones culturales, jerarquizando procesos artístico-culturales, su quehacer hacia los grupos más vulnerables de la población, generando espacios de inclusión social.

Las maneras de expresión, vestuarios, juegos, refranes, comidas, conforman entre otros elementos la cultura de un pueblo. Contribuir mediante la ciencia a que se exprese y revalorice la cultura tradicional es reforzar su identidad. Lo que propicia coyunturas culturales que medien entre lo tradicional y lo popular, como la mezcla de lo autóctono y lo auténtico, en una constante comunicación, sustentada en la idea de que cultura que no se comunica muere. La aspiración es encauzar la labor por derroteros nuevos, con formas más inteligentes de gestionar el desarrollo del patrimonio cultural, a partir de herramientas como la estrategia desde las intervenciones comunitarias.

## **CONCLUSIONES**

Independientemente de la situación fáctica anteriormente expuesta, desde el punto de vista cultural, en Cuba no ha sido necesario esperar ni a la promulgación de la Convención de Patrimonio Inmaterial ni a las normas jurídicas anteriores a la misma que en el orden internacional han marcado pautas en el particular de la cultura popular tradicional. La realidad incuestionable es que la práctica cultural ha ido muy por delante de la legislación cultural, enriqueciéndose, hecho generador del reconocimiento merecido a las expresiones culturales tradicionales.

No obstante son varias las irregularidades que se producen por el silencio de la legislación ante determinadas situaciones relativas a la protección, conservación y revitalización de dichas expresiones, que de estar contemplado su tratamiento en ley, se contribuiría mucho más a la efectividad en la ejecución de la política cultural del país y a los procesos de gestión, intervención comunitaria y desarrollo de las expresiones culturales tradicionales.

## REFERENCIAS

- Barreiro, D. (2012). El valor económico del patrimonio cultural: estrategias y medidas posibles para estimular la innovación social. Seminario Internacional, " *El Patrimonio Cultural: Un aporte al desarrollo endógeno*". Quito. Ecuador.
- Castro R. F. (1961). *Palabras a los intelectuales*. Discurso pronunciado por en las conclusiones del Primer Congreso de Escritores y Artistas. La Habana. Cuba.
- Lara. G. R. (2013). *Entre las expresiones que quedan como reserva en la memoria colectiva*. Recuperado de <http://www.casasdecultura.cult>.
- Lara. G. R. (2013). *El ejercicio del repentismo en Cuba y la décima improvisada, visible para todos*. Recuperado de <http://www.casasdecultura.cult>.
- \_\_\_\_\_. (2015). Talleres de sensibilización, salvaguardia del patrimonio Cultural Inmaterial. *Revista A las Raíces*. CNCC. La Habana, Cuba.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Editorial Académica Universitaria Las Tunas.
- Martín, M. (2013). *Sobre el necesario vínculo entre el patrimonio y la sociedad. Reflexiones críticas sobre la interpretación del Patrimonio*. España. Recuperado de <http://www.boletin@iaph.junta-andalucia>.
- Mejuto, M. (2015). El Patrimonio Cultural Inmaterial y la labor de las Casas de la Cultura. *Revista A las raíces*. Consejo Nacional de Casas de Cultura.
- UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia para el patrimonio cultural inmaterial*. París, Francia.
- Rodríguez, P. A. (2010). *Las Jornadas Cucalambianas municipales: aportes a la preservación de la cultura popular tradicional en Las Tunas*. Universidad de Las Tunas.

## **IDENTIDAD EN LA DÉCIMA DEL GRUPO DE ESCRITORES RURALES DE LA COMUNIDAD SAN JOSÉ**

### **IDENTITY IN THE TENTH OF THE GROUP OF RURAL WRITERS OF THE SAN JOSÉ COMMUNITY**

Samuel Perdomo Fuentez<sup>1</sup> [samuelperdomo@gmail.com](mailto:samuelperdomo@gmail.com)

Clara de los Á. Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

El carácter dicotómico de la décima, manifiesto simultáneamente en la literatura escrita y en la música, es resultado del proceso de transculturación que el pueblo cubano sintetizó, de avenencia a los elementos culturales hispánicos, tales como el idioma y los cantos traídos por los conquistadores, de tal modo que han permanecido, como parte de la nacionalidad cubana, las características más raigales. Se identifican y caracterizan los estilos y temáticas de la décima creada por el Grupo de Escritores Rurales; así como develar su contribución al desarrollo cultural de la provincia Las Tunas. Se tiene en cuenta el análisis de contenido sobre la obra publicada de los miembros del Grupo. Además, se exponen algunos textos inéditos, y testimonios de miembros y personalidades de la décima y se caracteriza el estilo de los decimistas que lo conforman.

**PALABRAS CLAVES:** Identidad–décima; Grupo de Escritores Rurales; y desarrollo cultural.

#### **ABSTRACT**

The dichotomous character of the tenth, manifested simultaneously in written literature and music, is the result of the process of transculturation that the Cuban people synthesized, of relevance to the Hispanic cultural elements, such as the language and the songs brought by the conquerors, in such a way that they have remained, as part of the Cuban nationality, the most fundamental characteristics. The styles and themes of the tenth created by the Group of Rural Writers are identified and characterized; as well as unveiling its contribution to the cultural development of Las Tunas province. The analysis of content on the published work of the members of the Group is taken into account. In addition, some unpublished texts are exposed, and testimonies of members and personalities of the tenth and characterized the style of the decimist that comprise it.

**KEY WORDS:** Identity – decimal; Group of Rural Writers; and cultural development.

#### **INTRODUCCIÓN**

El carácter dicotómico de la décima, manifiesto simultáneamente en la literatura escrita y en la música, es resultado del proceso de transculturación que el pueblo cubano sintetizó, de avenencia a los elementos culturales hispánicos, tales como el idioma y los cantos traídos por los conquistadores, de tal modo que han permanecido, como parte de la nacionalidad cubana, las características más raigales.

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Especialista en Comunicación. Casa Iberoamericana de la Décima Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé. Las Tunas, Cuba

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba

No es casual la presencia decimística en corrientes literarias identificadas, desde los albores de la nación, con la independencia, como el criollismo y el siboneyismo, hasta las tendencias más actuales. Pero aun dentro del país, existen diferencias en cuanto a la forma e intensidad en que se manifiestan los procesos culturales y sociales. Factores como la migración y las peculiaridades locales del mestizaje pueden generar disímiles matices identitarios. La comunidad San José, en el municipio tunero de Colombia, es una muestra de ello.

Entre las directrices principales que pauta el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba para perfeccionar la sociedad en el contexto peculiar en que se desenvuelve, se encuentran las relativas al derecho a disfrutar lo mejor del arte y la literatura (271), a la participación activa en el proceso de su creación vinculada al enriquecimiento de la identidad (284); a promover los diferentes procesos y manifestaciones culturales que reafirman y preservan la identidad nacional; a fortalecer los valores esenciales de una cultura cimentada en las mejores tradiciones y en las raíces éticas y espirituales de la nación, portadoras de elementos identitarios (40.d; 58.a); a garantizar la preservación de la identidad nacional y al fortalecimiento de la cultura (61.d).

Los lineamientos también reglamentan la formación de valores, la promoción y acceso a la cultura (32.19; 39.c; 69; 95.8; 99) y la atención a formas asociativas sin ánimo de lucro que canalizan necesidades espirituales, como el fomento de la cultura, la amistad y la solidaridad (191), así como el nexo entre los procesos culturales y la identidad, ya que la misma caracteriza el presente de la sociedad cubana, pero también el proyecto de sociedad a que se aspira.

Este estudio asume la identidad como unidad de lo diverso, lo homogéneo y lo heterogéneo, la continuidad y la ruptura; es decir, como identidad en la diferencia. Como se ha expresado, el plano lingüístico es determinante en la conformación de la identidad, y una materialización relacionada con este aspecto se encuentra en las normas específicas del español en las diversas áreas hispanoparlantes. Aunque la comunidad que habla español es la segunda más grande de la tierra, las diferencias entre los grupos (sociales, regionales o culturales) pueden ser, y de hecho son, notables.

Al cumplirse la condición de que los miembros de una comunidad representan un espacio caracterizado por valores afectivos y sus dependencias, las tendencias a ser parte de una identidad común, sustentada además en motivaciones, relaciones mutuas, sentimientos de atracción y repulsión, deberes cooperativos, privilegios y sacrificios constituyen base para la conformación de grupos sociales. La red invisible de los límites sociales, con que se realiza la organización de un grupo, se define por estatutos y códigos a los que cada individuo se ha sometido, y que integra el grupo en un todo. La comprensión de la organización social implica un análisis del simbolismo y el lenguaje, ya que todas las reglas y tradiciones se expresan en palabras.

El contexto rural no es ajeno a la concreción de estas cualidades tipificadoras de la identidad en su conexión con valores compartidos, códigos, dependencias, deberes entre otros ya referenciados. En el caso cubano, a juicio de este autor, resultan diferencias visibles en la formación de grupos urbanos y rurales. Desde la perspectiva de este estudio, se conciben básicamente aquellas relacionadas con la realización

cultural, generadora, para el primero, de preferencias vinculadas con tendencias globalizadoras y modos abiertos a nuevas influencias, mientras que, en el segundo, priman la estabilidad y el apego a las tradiciones.

Con una estructura estrófica preconcebida, puede expresar ideas y sentimientos en variados matices, es componente identitario del cubano. Esta tradición crece y se mantiene porque un grupo de escritores se sienten cómodos con esta estrofa que en diez versos logra transmitir una idea en su totalidad, en tanto abarca cualquier tema o sentimiento que inspire al autor, lo cual adopta particularidades en el espacio rural.

La historia de la décima en Cuba, es expresión viva de la cultura campesina y la identidad nacional. El *repentismo*, variante oral con acompañamiento musical, tradicionalmente ha sido y es un arte cultivado preferentemente por habitantes de las zonas rurales, aunque en la actualidad mantiene exponentes en zonas citadinas. Este fue declarado, en 2012, patrimonio intangible de la nación y, en 2017, patrimonio cultural e inmaterial de la humanidad, por la Unesco.

### **Fundamentos de orden teórico- metodológico**

Aun cuando resultan numerosas las indagaciones vinculadas con la estrofa nacional que aportan algunos elementos influyentes en la identidad de los tuneros y de las maneras de abordar esta estructura poética, con sus correspondientes aportes al desarrollo cultural de la provincia, así como tomando de referente las experiencias vividas por el investigador en el estudio fáctico, se percibe un sesgo dados en el perfil, intencionalidad y naturaleza de las indagaciones en los estudios literarios realizados, que relegan a un grupo de cultores de la décima menos publicados y/o inéditos, creadores residentes o vinculados literaria o afectivamente con áreas y comunidades rurales, quienes detentan la autoría de textos escritos y orales de significativa calidad.

La inexistencia de un estudio que valore las particularidades de la décima y la ruralidad como confluencia dicotómica, manifiesta en la identidad cultural de la comunidad San José, municipio Colombia, a partir del accionar del Grupo de Escritores Rurales conlleva a la carencia de un estudio sistematizado que valore en toda su magnitud la confluencia del fenómeno decimístico y el componente rural contextualizados al asentamiento San José, municipio Colombia, dado el inusual sentido de identidad cultural y cubanía que se manifiesta en dicha comunidad.

El tratamiento a los conceptos centrales de la investigación lleva al autor a diferenciar, en primera instancia, la relación entre cultura y lengua. Según el enfoque que la inspira, la cultura puede visualizarse como la adquisición de un conjunto de saberes que resultan de dicha adquisición y producción de formas superiores. En otro sentido, se entiende como la manera de ser, de hacer y de pensar, y se identifica con el refinamiento intelectual o artístico, el conjunto de conocimientos eruditos acerca de ciertas cosas superiores. Derivadas de esta concepción, se utilizan expresiones para designar la literatura, música, teatro, plástica, entre otros. O bien las que expresan una cuantificación en la posesión de esos saberes.

En otro sentido, la antropología la concibe desde una visión más amplia, al atribuirle contenidos vinculados con el conjunto de rasgos de actuar y de pensar que son creados y transmitidos como resultado de las interrelaciones humanas y de sus relaciones con la naturaleza, por medio del trabajo. Esto se revela tanto en manifestaciones del plano



intelectual, como en elementos pragmáticos. Así, se considera cultura a una reja de arado, una bicicleta, las reglas de béisbol, el modo de caminar, la santería sincrética, la obra Cecilia Valdés o un teléfono celular con tecnología 5-G. Este aspecto es la dimensión o aspecto normativo de la cultura, que expresa las pautas de vida “históricamente creadas, explícitas o implícitas, racionales o irracionales, que son guías potenciales de la conducta humana” (Kroeber y Kluckhohn, 1952, p.87).

Desde esta mirada, el término engloba a la totalidad del entorno creado por el hombre para adaptarse y modificar la naturaleza, y transformarse a sí mismo. En la medida que alguien pertenece a una cultura-sociedad, tiene sus peculiaridades, adquiere una herencia social o el modo de vida de un pueblo, expresado en pautas compartidas, cuyo incumplimiento supone algún tipo de sanción social. Fernando Ortiz refiere que la cultura cubana es un mestizaje que se formó principalmente sobre la base de la yuxtaposición de los conocimientos de los conquistadores españoles y de los africanos: “[...] toda cultura es dinámica, y no solo desde su trasplante desde múltiples ambientes extraños al singular de Cuba, sino en sus transformaciones locales”. (Ortiz, 1940, p. 17)

Los disímiles elementos de cada cultura se expresan en la comunidad, espacio geofísico donde “se asienta o relaciona determinado grupo de individuos con un nivel de cohesión determinado que facilita las expresiones identitarias del entorno comunal en cuestión” (Velázquez, 2008, p. 29) y donde se configuran las acciones sociales en dependencia de las necesidades e intereses de los miembros del grupo.

De hecho, los conceptos *décima* e *identidad* son inseparables ya que “se entrelazan con respecto a elementos caracterizadores del cubano y esa identidad implica, entre otras cuestiones, la noción del ser, la unidad, la existencia y su relación con el cambio”. (Leyva, 2015) Aunque actualmente la identidad forma parte de unidades sociológicas mayores, su génesis fue mucho más remota que el estado, y la identidad nacional se nutre de la identidad cultural, de la *décima* espinela, que es uno de los aportes significativos que legó la cultura y la lengua hispana a la cubana. “Desde los albores del encuentro de las culturas europea y aborigen [...] se formó una clase de grandes y pequeños propietarios, firmemente arraigados al suelo donde habían nacido”. (Linares, 1999, p. 7)

El autor de esta investigación coincide con el criterio de que para hablar de identidad cultural se precisa que existan rasgos que identifican y hacen reconocerse a un grupo o individuo, a un pueblo, donde se comparten ideas y acciones, de común interés, motivación, gusto y valores. (Leyva, 2015)

La identidad cultural es un modo de ser y de sentir que se confunde con la tradición y que una vez formulado —casi siempre por medio de parábolas, estereotipos y metáforas—, puede generar formas de autoconciencia mediante un simple proceso de enseñanza aprendizaje. (Fornet, 2009, p. 22) Es, ante todo, conciencia de sí misma. En su bregar permanente y zigzagueante por la historia de los tiempos, su origen se entrelaza con el reconocimiento por los hombres de su condición de “iguales” ante un “diferente”. (Delgado, 2012, p.17) Esta conciencia de identidad (individual o colectiva) responde a una conciencia legitimada culturalmente.

De modo que esta categoría se refiere al reconocimiento de iguales, a la conciencia de sí mismo, ante una identidad diferente. Existen dos perspectivas no excluyentes acerca de la identidad: la ontológica y la histórica, que valoran su percepción desde fuera o como parte del proceso, respectivamente. Delgado plantea que, desde la primera, se busca la autopercepción, la capacidad de identificarse, reconocerse respecto a sí mismo y a otros sujetos, en la interacción individual y colectiva. (2012, p. 21) Esto es pertinente, a juicio del autor, toda vez que se apertura a la relacionalidad grupal y desde donde cada sujeto construye elementos distintivos, pero, a la vez, coincidentes con otros sujetos del mismo grupo social.

Desde la segunda perspectiva, se percibe como un proceso cercano, se afilia culturalmente a determinados espacios de identidad social. Es en este proceso que “se asumen gentilicios, tradiciones y se imponen cambios culturales. (p. 6) Su validez, para este autor, es que privilegia el papel de las tradiciones, donde encuentra espacio la décima, como vía para generar transformaciones culturales.

A nivel territorial, la identidad se resuelve en diferentes ámbitos que pueden ir desde la comunidad hasta la localidad, desde la región hasta la nación o el continente; pero, como proceso humano, se afianza en dos dimensiones fundamentales: la del hombre y la del grupo a que pertenece. De modo que es un atributo que se alcanza como esencia del ser cultural y expresa, en consecuencia, un acto de conciencia hacia la selección de sus preferencias, la conciencia cultural ante la vida.

Todo lo anterior revela, consecuentemente, a la identidad cultural como una imagen psicosocial de una cultura con leyes propias en su movimiento, a la que es preciso visualizar sistemáticamente, cual acto de conciencia hacia la selección de las permanentes y renovables filiaciones del hombre en cada comunidad.

Por lo tanto, se puede aseverar que la enculturación es también el proceso a través del cual el hombre se constituye en sujeto culturado: “se logra siguiendo sistemas de significación históricamente creados, en virtud de los cuales formamos, sustentamos y dirigimos nuestras vidas”. (Geertz, 2002, p. 104) El mecanismo más importante de este proceso de enculturación es el lenguaje:

Al aprender una lengua el hombre adquiere maneras de categorizar los sonidos, así como planes para agrupar estas categorías en estructuras más y más complejas: morfemas, palabras, frases, oraciones, poemas, historias etc. Asociado a estas complejas estructuras hay algo que llamamos significado, de manera que, a medida que una persona aprende una lengua, recibe a la vez una forma tradicional de percibir el mundo y relacionarse con él (Miller, 2010, p.82).

Los modos particulares de pronunciación, la prosodia característica, las formas coloquiales del discurso son algunos de los símbolos de crucial importancia para la comprensión de las actitudes sociales e individuales, que se distribuye en la sociedad. Existe un estrecho paralelismo entre la lengua y el desarrollo cultural, en gran parte, las comunidades están construidas inconscientemente sobre el lenguaje del grupo. Otras opiniones coinciden en que “los modelos culturales reticulares de una civilización están señalados en el lenguaje que expresa esa civilización”. (Sapir, 2005, p. 47)

Entender un poema, por ejemplo, no solamente manifiesta la comprensión de las palabras en su significado normal, sino una comprensión completa de la vida entera de

la comunidad, de la misma manera en que “se ve reflejada en las palabras, o como se sugiere por sus alusiones”. (2005, p. 93) Esta es la única vía para percibir las posibles connotaciones del lenguaje tropológico enmarcado en un contexto sociolingüístico local.

De manera que las sociedades están sujetas al lenguaje particular que es su medio de expresión y, como se explicita, el plano lingüístico es determinante en la conformación de la identidad, y una materialización relacionada con este aspecto lo encontramos en las normas del español específicas en las diversas áreas hispanoparlantes. Aunque la comunidad que habla español es la segunda más grande, las diferencias entre los grupos pueden ser, y de hecho son, notables.

María Teresa Linares describe que “cuando los pobladores de Cuba, generalmente pertenecientes a la base del mosaico hispánico, introdujeron en la Isla elementos diferenciados, provenientes de cada una de sus regiones de origen”. (1999, p. 3) De modo que el “aplanamiento” de cada grupo necesariamente aportó al “ajjaco” local sus dialectos sociales y territoriales. (Cárdenas, 2005, p. 38) En algunas áreas de Camagüey, aun se vosea; en las provincias más orientales es usual la supresión del fonema /s/ al final de algunas palabras.

Los cantos [y espinelas] traídos por los conquistadores influyeron en el establecimiento de hábitos, en el uso o manipulación de elementos formativos, en los cambios e incorporaciones y apropiaciones para llegar a un nuevo producto cultural de creación colectiva que hoy permite admitir su anonimato. El pueblo cubano realizó un proceso de síntesis, de avenencia a los elementos culturales hispánicos, de tal modo que a través de cinco siglos han permanecido, como parte de la nacionalidad cubana, las características más raigales; mediante este proceso de transculturación en el que “los componentes hispánicos desempeñan un papel multifacético en la formación de la cultura nacional”. (Guanche, 2008, p. 18)

De manera que puede afirmarse que es la voz del campesino, sus labores e intereses, motivos que marcan la necesidad e intencionalidad para que surja una décima repentizada o escrita en medio del entorno campestre.

La décima popular, como elemento esencial de las tradiciones rurales, forma parte de un complejo fenómeno comunicacional-lingüístico y musical, que implica al improvisador y al campesino que la consume. En este sentido, la investigadora Odalys Leyva opina que:

Al reconocer la décima como elemento de la identidad cubana se revitaliza una de las tradiciones en el país, y aludir a la tradición implica ir a la búsqueda y conservación de elementos genuinos, en tanto esta categoría responde a aquellos temas o asuntos que se quedan y se transmiten en las sociedades de un grupo a otro, de un tiempo a otros que le continúan (2015, p. 26).

Aun cuando la distinción entre rural y urbano se describe como una continuidad en el que las localidades netamente rurales se encuentran en un extremo y en la otra, las completamente urbanas (Velázquez, 2008, p. 61; Ricketts, Thomas and Karen Johnson-Webb, 2012, p. 49) y que la relación entre ambos extremos es un conjunto de proceso de cambio, sin límites que marquen el paso de un estado a otro (2012). En consecuencia, en el tipo rural, la gente depende de la agricultura, a diferencia de las sociedades urbanas (Velázquez, 2008).

Lo rural —o bucólico— en la literatura es una temática habitual que suele ambientarse en lugares naturales rústicos como bosques, montañas, prados y corrientes de agua; que protagonizan campesinos o pastores. La primera referencia a lo campestre pudo ser el hábitat de Adán. Necesariamente lo bucólico acompañó a las tradiciones sumerias, estuvo en los cantos homéricos; en Petrarca; en Boccaccio; y la infinita tradición oral, en la cual, por supuesto, se incluye la cubano-taína.

En entrevista realizada a Carlos Esquivel, manifiesta que “lo que es rural o no es algo que precisa investigarse allende nuestra literatura, de la literatura cubana” (2013, p.1). Para el poeta tunero “grandes poetas ingleses como Shelly, Byron, Keats, eran poetas rurales, aunque vivían en ciudades, porque hicieron poesía alentados por el tejido lírico, telúrico de lo rural” (p.1). Lo rural puede percibirse como lo alentado por el espíritu que resulta antagónico de lo ciudadano. La poesía en Latinoamérica que respira lejos del bullicio tormentoso de la ciudad, está espiritualmente cercana al campo. César Vallejo, con sus abuelas indígenas; en Cuba, lo tradicionalmente rural en la literatura cubana detenta puntos tan concluyentes como dispersos.

La denuncia martiana del esclavo “colgado a un ceibo del monte”, tiene un doloroso aliento rural y “el arroyo de la sierra” que “complace más que el mar”, una inmejorable declaración de cubanía; en Guillermo Cabrera Infante, por ejemplo, está mucho lo rural, libros como *Tanto en la paz como la guerra*, donde está la Gibara profunda. Esquivel menciona textos escritos desde lo rural, como Celestino antes del alba, de Reinaldo Arenas y a otros “iconos de la transgresión de espacios, poetas marcados por el ambiente de la campiña”: Roberto Manzano, Álex Pausides, Onelio Jorge Cardoso y otros autores. Según él “a veces lo mejor de la literatura rural se esconde detrás de otros pretextos, de máscaras inesperadas” (p. 2).

De igual modo, en entrevista realizada al también poeta y crítico Pedro Péguez, admite que “hay también una manera de ver la ruralidad, desde el universo espiritual de la persona, con distanciamientos que no tienen que ver con la geografía, si no con la espiritualidad”. (2013, p. 2) En su opinión, alguien puede haberse criado en la ciudad y “sentirse como una isla, o como un pueblo intrincado” (p. 3). Más adelante, Péguez confiesa “La literatura escrita desde la ruralidad, desde el corazón de la ruralidad, del campo adentro, de la tierra adentro; el tema de la distancia es algo que nos apasiona, aunque no seamos estrictamente rurales, aunque todos tenemos algo de ruralidad, aunque nos hayamos criado en la ciudad” (p.2).

A los propósitos de esta investigación, lo bucólico incluye no solo el contexto geofísico de flora, fauna, paisajes; sino también el ambiente sociocultural, desde un enfoque holístico: amor, trabajo, juegos, tradiciones; y el espíritu de la campiña, *per se*. Mediante la utilización de una peculiar exégesis que perciba la décima rural en sus materializaciones textual-literaria y oral, como parte del universo cultural comunitario, sin perder de vista que los puntos de vista de distintas generaciones pueden ser no solo disímiles, sino incluso divergentes en la percepción de su realidad contextual.

Sin embargo, cuando en la comunidad, partiendo del interés común, aparece un nivel de organización en torno al quehacer creativo musical y literario, este ordenamiento cristaliza, en primer término, por la aparición de un grupo interesado en desarrollar la

literatura como, por ejemplo, el de Escritores Rurales, que promueve la creación decimística y su divulgación, como expresión de desarrollo cultural.

Puede afirmarse, entonces, que décima e identidad son dos términos que se entrelazan como elementos caracterizadores de lo cubano, ya que la primera es parte importante de la identidad, porque en ella se expresa, se conoce y se reconoce la vida del campesino y del cubano, de un pueblo con sentidos y una formación cultural diferentes, que lo distingue como sociedad, de otros territorios y naciones. En cualquiera de sus variantes, la décima refleja la identidad cultural, con una visión antropológica que permite discursar sobre el otro, desde lo ontológico.

### **Particularidades estilísticas de la décima escrita por el Grupo de Escritores Rurales**

El Grupo de Escritores Rurales se funda en la comunidad San José, municipio Colombia, en el año 2013. Es idea de un grupo de decimistas, preocupados por la ínfima oportunidad de publicación y de promoción en la provincia, consecuencia de la desfavorable situación que presentaba en aquellos momentos la editorial Sanlope, realidad que se agrava en el caso de los escritores residentes en zonas rurales y alejadas de la capital provincial.

Al crearse, sintetizó el anhelo de un movimiento existente desde años atrás en la localidad, y entre sus objetivos, como su nombre indica, están los de fortalecer los vínculos de los creadores que escriben décima desde comunidades asentadas tierra adentro, a veces alejadas de las cabeceras municipales y provinciales, donde resulta un tanto difícil el acceso a espacios de promoción, como medios de difusión masiva y centros culturales adonde asistir de forma asidua (Anexo I). De este modo el proyecto se propone contribuir al nivel informativo y cultural de los escritores y, al mismo tiempo, de estos con las poblaciones de las comunidades rurales.

En la comunidad San José han confluído factores como flujos migratorios, la presencia de portadores de tradiciones decimistas en sus dos variantes principales, así como el accionar de líderes naturales sensibilizados con la salvaguardia y desarrollo de esas tradiciones, todo lo cual ha facilitado el surgimiento de cultores de la décima en los varios niveles sociales de la comunidad y el mayor desarrollo de esa manifestación comunitaria de la décima ha resultado el Grupo de Escritores Rurales.

### **Particularidades estilísticas de la décima escrita por el Grupo de Escritores Rurales**

Debido a la numerosa membresía del Grupo, en su obra es inevitable cierta heterogeneidad en órdenes de formación y estilo. A pesar de ello, su obra conjunta exhibe rasgos comunes y le confieren identidad a uno de los grupos de más impacto en la literatura actual de la provincia y de la nación. El análisis de dicha obra considera la forma estructural, las variaciones conceptuales, el tratamiento del lenguaje y los tropos literarios.

Se utilizó material bibliográfico contentivo de la producción literaria en décimas de sus miembros, así como de algunos textos inéditos. El análisis de contenido posibilitó valorar la expresión de los escritores del grupo estudiado, tanto desde lo formal como de lo conceptual, se seleccionaron obras publicadas por 11 de los miembros más

representativos del grupo estudiado, que se agruparon cronológicamente. El criterio de selección tuvo en cuenta a los escritores de mayor participación, protagonismo en las acciones y apego a los elementos identitarios, así como estar entre los miembros fundadores del Grupo de Escritores Rurales.

De los escritores seleccionados, probablemente el más apegado a la tradición rural de la décima es **Eusebio Henríquez** (Colombia, 1955). Los versos de Eusebio son tradicionales octosílabos, consonantes, sin experimentación. Su obra es eminentemente bucólica, sin muchas pretensiones tropológicas, más cercana a la décima improvisada o a la escrita puntualmente para una ocasión; pero sus versos están llenos de frescura y optimismo. En ellos están presentes las características propias de la naturaleza. Utiliza palabras como “guayabera” y otras relacionadas con el campo, como “caña” y “cabaña”, de modo que se apega a lo tradicional, tanto en el tono como en la estructura formal de su composición. Su léxico describe el contexto rural del campesino inmerso en su cotidianidad paradisíacamente tropical. Así expresa: Guayabera de campaña / y su décima de altura / viene a salvar la envoltura / con el dulce de la caña / aun vives en tu cabaña / con aire de vencedor / para prodigar amor / de flores en cada verso / y abrasaste el universo / con tu laúd campeador.

Los temas más frecuentes en su obra son el patriotismo, la identificación con el proceso revolucionario y su cercanía a la ANAP. Su desempeño como delegado y sus dotes de líder natural se manifiestan también en su décima. La siguiente es una décima dedicada a las mujeres de una cooperativa agrícola, en el municipio Colombia, en tanto para el autor también es importante esa mujer desde las labores y nobleza campesina: Leningrado es un abrazo / de nobleza campesina / donde la mujer camina / con un lirio a cada paso / y da el alma en su regazo / con ansias de producir / Hace luz al porvenir / lo refleja en su silueta / se alza sobre cada meta / su alegría de vivir.

También el tema amoroso es recurrente en su décima, pero en ella también concurren términos propios de la naturaleza y el campo, en los cuales se expresa con sobria hidalguía: Eres volcán apagado / por el parto de tu llano / y deliras en la cama / con rugir huracanado / Finges cielo despejado / lo íntimo de tu ser / lava no dejas de arder / hecha de nervio y amor / para lucir esplendor / como fuego hecho mujer.

Las décimas de **Miguel Mariano Piñero** (Guáimaro, 1958), presidente del Grupo de Escritores Rurales, abarcan un espectro temático muy amplio. Sus textos se distinguen por la profundidad filosófica que puede expresar igualmente, la sabiduría simple de un caminante, utilizando la estructura tradicional de la espinela octosílaba o estructuras deconstruidas de la misma. Temas recurrentes entre sus versos son la muerte, el suicidio, la soledad, el patriotismo, y Dios: a veces para venerarlo y otras para reclamarle. Expresan una introspección: Estoy solo, no hay perfil / estático en la palabra, / intertexto, ¿quién nos labra/ monedas sobre el marfil? / ¿Quién nos confina a un cubil / de ingenuidad? [...]

Otras veces, el sujeto lírico se expresa desde un soldado, es la confesión de un soldado superviviente, así se acerca al tema: Yo también sentí una guerra / de miedo llenar mi mundo, / viajé al infierno / profundo, / temí la sombra que encierra. / Fui duda en lejana tierra / con esa atracción suicida / de volver, y la estampida / hirió el polvo del desierto. / Cedí mis alas al muerto / para volar por la vida.

A la vez, puede expresar su décima en un párrafo continuo, contentivo de una epístola en décimas endecasílabas dirigida a César Vallejo, el poeta peruano que ha sido un paradigma para varios escritores de su generación:

Vallejo:

Todos piensan que prefiero fallecer algún jueves en París; yo sé que he de morir en mi país con más de treinta grados sobre cero, en un domingo gris, sin aguacero ni brindis por los buenos (y los malos). Yo sí sé, me lo auguran los recalos de golpes en mis húmeros [...]

En una estructura decimística distinta, Miguel Mariano redacta otra misiva, esta vez en espinelas octosílabas, con encabalgamientos, en la cual concierta su visión acerca de los aborígenes y de los ángeles en favor del líder bolivariano:

Hugo Chávez:

La batalla

sigue en ciernes. Hoy rutila

mítico sol. Una esquila

se despierta en la atalaya

del indio. La luz estalla

desde todos los confines.

Aguardan los querubines

alguna señal [...]

Otro tema recurrente en la décima de Piñero es el universo divino, que en ocasiones aborda un poco irreverentemente. La siguiente glosa una décima de Carlos Esquivel, otro miembro del Grupo: A veces admiro el fuego / luminoso de la cumbre, / para seguir la costumbre / mezquina de mi alter ego. / Dios dicta reglas al juego / imponiendo alguna clave, / pero quizás Dios no sabe / que bajo su azul remoto / hay un mar, un puente roto / y un hombre con una llave [...]

La obra en décimas de **Argel Fernández** (Puerto Padre, 1963) es extensa. Gran parte, aún permanece inédita. Aquí se analizan poemas incluidos en *Casi todo, la noche y lo demás* publicado por Sanlope, pero también algunos sin publicar todavía. Conocedor minucioso de todas las métricas y estructuras poéticas, concibe décimas espinelas tradicionales, rimas consonantes y asonantes, con versos octosílabos y endecasílabos.

La profundidad filosófica del escritor, que indudablemente tiene influencias de las fraternidades a que pertenece, se manifiesta en muchas de sus temáticas y aproximaciones decimísticas a los aspectos cotidianos o medulares de la vida. Su décima hace referencia a prácticamente todos los fundamentos sapienciales de la cultura occidental y amplia parte de la oriental. Abarca el universo grecolatino clásico, las culturas egipcias, talmúdicas, la sapiencia dinástica de la China, Gengis Khan, Guillermo Tell, la campaña cubana; el plano humorístico; el didáctico y los detalles que conforman la existencia humana. Muestras de sus temáticas:

- La muerte: ¿En qué cuerpo me ajusto la alborada? / Ante el juicio final ¿Cómo respondo? / [...] No me asusta morir... sólo lamento / ser sordo como el frío de las losas [...] / porque no hay cuerpo sin muerte, / porque no hay flecha sin diana.
- El tiempo: Si se duerme mi voz ¿Dónde me escondo / para que Cronos no pregunte nada? / [...] / El tiempo es agua, y el hombre —polvo animado por Dios— / irreverente deudor / del gotear de los relojes.
- El suicidio: En derredor todo oscuro / presagia un final sin gloria / Morir puede ser el rumbo / adonde el dolor impele, [...]
- Dios, con quien sostiene una relación difícil: [...] las prostitutas, los intelectuales / y los fieles a Dios y a la costumbre. [...] / Dios no hizo / ni Satán sin Paraíso / ni Guillermo sin manzana [...]
- La poesía en la rebeldía: / [...] mi lengua luminosa / es un rayo con versos en la punta
- La naturaleza bucólica, el mar: Como un río llega al mar / así termina la humana / existencia y no hay mañana / sin noche
- La relación ríspida entre padres e hijos: [...] la ruda saeta / del Padre a su propio hijo, [...]
- El amor-desamor. En endecasílabos, este es uno de los poemas en décima más intenso: Te pido que al pasar, como es costumbre / en tu casta sin sol, sigas a oscuras; / la luz suele causarle quemaduras / o quitar de sus pétalos la herrumbre, / y esos pétalos son la certidumbre / del dolor oxidado al que me aferro / en la cruz marginal donde me aterro, / porque al sembrar los clavos de la espera / tú fuiste quien clavó, sin primavera, / en mi pecho marrón flores de hierro.

Una de sus décimas ha devenido emblemática del Grupo de Escritores Rurales, e incluso de la Jornada Cucalambeana, principal evento de la música y la poesía campesinas: Díganme guajiro a mí, / que yo sí nací guajiro, / soy puro monte y no aspiro / a ser lo que nunca fui. / El lugar donde nací / se quedó en la lejanía, / pero allá voy cada día / cabalgando el pensamiento, / en busca del fundamento / verde de mi poesía [...]

Nótese cómo el escritor, al igual que algunos ya valorados, recurre a la interrogación (para darse respuesta a sí mismo), así como a las temáticas de Dios, la muerte, el suicidio, el tiempo, los que van a reiterarse entre los autores tuneros. La reiteración es un recurso expresivo con el que se identifica este y la mayoría de los autores aquí presentes.

Las décimas de **Samuel Perdomo** (Sagua de Tánamo, 1964) están publicadas en *Placer de lo absurdo*, un libro donde la décima desafía a cuanta fórmula exista en poesía española para darse libre y auténtica. La presencia de César Vallejo, en palabras de Antonio Gutiérrez, “nos deja una reciedumbre de nostalgia al tiempo que el verso se vuelve duro y se salva de posibles lagrimeos” (2018, p. 38). El poema Carta del hermano Miguel es una construcción de imágenes vallejianas para un supuesto monólogo de su hermano fallecido, dirigido a él, reflexiona el poeta: Ciudad de sombra y madero / me tienden por siempre hermano / flores de cal y gusano / que empollan mi tiempo austero / [...] Entero / está el final pero dos / veces final es mi voz / cartílago



en cada senda / de zarza al costado y venda / porque estuvo enfermo Dios [...] (2004, p. 20).

Otros poemas de este mismo libro revelan los desolados caminos por donde transita el poeta, poemas para morderse la rabia y los sueños: Es un libro en décimas, irreverente, con fundamentos filosóficos, abarca el conflicto bélico de Angola, donde se explicitan los traumas de la guerra: Cruzan los tres y en la fuente / se dividen los caminos / rota su edad por los finos / horizontes de sepulcros / Cuelga mi grito y los pulcros / nombres por sus intestinos [...] (Perdomo, 2004, p. 13).

El poema “Argonauta” aborda el tema de la emigración desde las figuras de referencia cretense y minoica, extrapoladas a la actualidad. Las metáforas y las figuras retóricas también reiteran el pesimismo existencial, si bien entrevén un rayo de esperanza al final del sendero estoico, testarudo: Cuánta sed vende su ardor / en mi garganta La quilla / se desangra Cada milla / late seca por mis venas [...] (2004, p.31).

La nota de su editor, Antonio Gutiérrez, asevera lo siguiente: “*Placer de lo absurdo* es, sin dudas, un libro de búsquedas y encuentros dentro de la mejor décima escrita en Cuba durante estos difíciles años” (2004).

Las décimas de **Marcelo Leal** (Colombia, 1965) contenidas en el poemario *Peregrinación de un credo* (Editorial Sanlope, 2005) son textos que oscilan de la espinela tradicional al párrafo en décima, deconstruido, sin las marcas tradicionales del verso octosílabo, incluso dentro del mismo poema. Sus versos, frecuentemente introspectivos, connotan sufrimiento, rabia, sed de justicia; establecen diálogos con Dios. El poeta Carlos Esquivel describe la poesía de Leal como una:

[...] poesía épica, la que marca los territorios impresionistas, la que abre una puerta a la herencia culterana de una lengua afectada por su dramática epopeya literaria. Esos son los afluentes que coinciden, a mi modo de ver, en los versos de este poeta. Sus poemas traducen una especie de desaliento o de vacío, una pérdida de los emblemas depredadores de una cultura acorralada por la impasibilidad de su destino histórico. Décimas que no esconden un modo de interpretar la realidad, de interpretarla y de deshacerla: una verdadera antología de la rabia y el desencanto (2013, p.3).

Un ejemplo de ello se evidencia en esta décima a modo de párrafo donde se ausentan los signos de puntuación y solo las mayúsculas definen las pausas mayores, impregnando al poema de elementos prosódicos mejorados, como una continuidad más acentuada en el ritmo y una fluidez mayor. Refiere el poeta:

Donde se verá la vida bajo amenazas y muerte del lobo gris cuya suerte está en mis manos se olvida a quien no tiene cabida animal viejo con bríos Lo cazaré por los ríos Lista mi lanza y mi flecha lo cazaré cualquier fecha Yo lo juro por los míos [...]

Por el contrario, esta estrofa, del mismo poema está estructurada convencionalmente en versos de ocho sílabas, aunque tampoco aparecen los signos de puntuación: Anacrónica es su vida / un arte fuera de espacio / bufón y desde un palacio / al borde de una estampida [...]

La producción decimística de **Carlos Esquivel** (Elia, 1968) es vasta. No en balde ha sido acreedor del Premio Cucalambé en cuatro ocasiones. Este análisis corresponde a

uno de sus libros premiados: *Perros ladrándole a Dios*, un libro del que Antonio Gutiérrez afirma que:

Muestra una poesía compulsiva, fuerte, se ven los desgarramientos que ha dejado en el joven la guerra de Angola donde vivió los horrores de esos episodios, hasta quedar marcado para toda la vida. Por ello su obra encierra un combate no dé, ni con las palabras, sino de los sentidos y las ideas. Esos perros muestran sus colmillos en dolientes versos (2018, p. 76).

Es un texto filosófico, intertextual, que establece referencias con disímiles hitos de la cultura y el pensamiento universales. Entre otros muchos, a: Lord Byron, José Martí, Dylan Thomas, Vincent Van Gogh, Serguei Esenin, César Vallejo, Robinson Crusoe, John Keats, Percy B. Shelley, Stefan Sweig y Vladimir Maiakovski. En varios de los poemas contenidos en este volumen, el autor establece una virtual de héroes y pautas establecidas, aparentemente incuestionables.

Aun cuando los versos son octosílabos tradicionales, carecen de signos de puntuación convencionales, para reforzar el tono atrevido e irreverente. Las pausas prosódicas se marcan con espacios en blanco proporcionales a la intención del intervalo propuesto por el autor. Uno de los temas de mayor presencia es la muerte y la imprecisa dicotomía locura-cordura. Con este libro obtuvo su primer Premio Cucalambé. Así dice en toda una interrogación: ¿Valdrá la pena morir / tocar la puerta / quedarse / del mismo lugar sin darse / [...] / ¿Valdrá la pena estar cuerdo? / ¿Cuánta locura valdrá?

En varios poemas consigue desmitificar ciertos héroes, logra acercarlos a la realidad cotidiana, a la cotidianidad y alejarlos un tanto de la atmósfera casi mítica en que viven desde el imaginario social. Expresa en sus versos:

No acaban los héroes sino / las victorias que fingieron [...]

Milagro de la memoria / –el héroe nunca lo ve– / pobre del niño sin fe  
jugando a perder la gloria / [...]

Marx cuesta un dólar (se vende / a sobreprecio) [...]

Nunca entiende / el surtidor que se escribe / la sopa oscura y abierta  
que Marx me lee en la puerta [...]

Llorará / algún niño y mentirá / a la Historia[...] / y una vela  
pondrá mi nombre a la escuela / para no verme volver [...]

Hoy morirá Gus Fernández / y la patria estrenará / un olvido diferente

Otros temas con los que se identifica el autor son la guerra de Angola, presenciada desde la primera persona; el suicidio, la partida, personajes bíblicos con la presencia de Dios en comunión con personas cotidianas, el empleo de personajes clásicos de la literatura (tanto escritores como personajes) como Hansel y Gretel; el dolor ante la ausencia del padre, la presencia de la madre o la nostalgia del emigrante y su agonía, como cuando expresa: Aquí está enterrado Dios / aquí Marx / mi perro / un coto / Soy un soldado inconcluso / en el pecho de su amada [...] / Cómo me pongo la vida / si la muerte anda al revés [...] / Cómo me pongo el vendaje / de la guerra / si es mentira / este cuerpo que respira / por adentro de mi traje [...] / Sólo aquí / bajo esta losa / bajo

esta mueca sagrada / yace un hombre que no es nada / [...] A quién le importa el que yace / bajo esta tumba.

El texto incluye un capítulo dedicado a la autodestrucción y una de las mejores décimas escritas al tema del suicidio, probablemente desde la memoria controvertida de quienes no soportaron los desafíos terrenales: A veces yo me suicido / y veo a Dios en la altura / pero la muerte me dura / muy poco para el olvido / A veces queda sufrido / el hombre y pierde su voz / A veces abre sus dos / alas y ve los reveses / Yo me suicido mil veces / sólo para ver a Dios.

**Odalys Leyva** (Jobabo, 1969) es una autora prolífera, incansable creadora; domina a plenitud la espinela, ha escrito décimas en diferentes formas y metros, en cuanto a estructuración en décimas tradicionales y en otras formas diversas tales como mensaje, epístola, obras teatrales, y en forma de prosa. Su versificación aparece con disímiles métricas: tetrasílabos, pentasílabos, hexasílabos, heptasílabos, enneasílabos, endecasílabos, alejandrinos y combinación de unos y otros.

En décima ha obtenido los premios Décima Joven de Cuba, Todo Décima, Aladécima y el Premio Iberoamericano Cucalambé. El siguiente es un fragmento de un poema enneasílabo dedicado al ballet: Giselle no sabe de serpientes, / sólo de un hombre en su ventana/ que cuando escucha una campana/ echa a volar sobre los puentes. / ¿Por qué mirar a nuevas fuentes, / cuando la sed se nos agota? / (La multitud oye una nota, / sabe que esconde su martirio, / y más terrible es el delirio/ donde se pierde una gaviota [...])

Acercas de ese poema, el escritor Pedro Péglez expresa lo siguiente, en el prólogo del libro *Los césares perdidos*:

[...] Los Césares perdidos, un bien construido retablo recontextualizador de aquella Roma clásica de república y esclavos y senado y dictadores, con cuya arquitectura grave y aristocrática se diría que ha sabido Odalys Leyva contaminar la armazón léxico-tropológica de su conjunto poético. Beneficiada por un atinado aprovechamiento de legados de la época, en campos como la oratoria, el teatro y el coro polifónico, por su parte la atmósfera discursiva que teje la autora alcanza una elegante vehemencia embridada por su mano con pasión que no se recata, pero evita la estridencia (Leyva, 2009, p. 45).

Acercas de ese libro, Antonio Gutiérrez opina que:

Este Premio Iberoamericano de la Décima *Los césares perdidos* se diferencia de sus homólogos por la profunda presencia cultural que lo sustenta, así como por lo auténtico y original; la autora pone a latir su corazón en cada poema. Textos cultos, universales, dados en la estrofa más popular de la poesía cubana (2018).

Odalys expresa en décimas cualquier experiencia. Su acercamiento a los predios maya y su recorrido por aquellos lugares, generan espinelas: El hombre fue de maíz / vivió su dolor de piedra / en su alma está la hiedra / con la sangre de raíz. / Rojo dolor: cicatriz / del que se marcha. Si tú has / de buscar al maya y vas / maldiciendo los torrentes / con jaguares y serpientes / pues los llevó Satanás.

Desde esta perspectiva, Odalys evidencia su cultura universal, la presencia de personajes mitológicos y clásicos, elementos identitarios que visualizan sus raíces desde lo tradicional a lo moderno y novedoso.

Un ejemplo más de décimas escritas de manera tradicional es la obra de **Mayelín Barrera** (Las Tunas, 1979). Aunque utiliza encabalgamientos, su puntuación es estrictamente convencional y su lenguaje cuidadoso. Un tema constante en sus versos es su relación con Dios, a quien venera cuando le clama: A las puertas de tu altar / llega mi canto desnudo / azaroso y concienzudo / como el bote en alta mar. / Yergue el sol de tu mirar / ante traslúcida esencia. / La estación de tu clemencia / es huella de mi alabanza; / yo seré el polvo en la danza / si me inunda tu presencia.

Otros temas se imbrican en la obra de esta poetisa, como son: el tiempo, el amor, la esperanza, la naturaleza, la vida; todos con cuidado en la rima y la métrica y casi siempre desde un sujeto lírico a una segunda persona o hacia sí misma y empleando el verbo del presente al futuro.

Las décimas escritas por **Junior Fernández** (Novosibirsk, 1984), entre otros galardones, le granjearon un Premio Cucalambé. En entrevista concedida a la periodista Zucel de la Peña, declara que en su libro *Extraños ritos del alma*:

La temática del suicidio late como hilo conductor de las páginas. Conversando con un amigo me di cuenta de que la mayoría de los escritores que había leído, se habían suicidado. Me puse a pensar qué puede impulsar a una persona a tomar la decisión de quitarse la vida, qué razones pueden ser de tanto peso como para que uno decida no existir más [...] Un profundo estudio de cada personalidad antecedió a la consumación del texto, por el que se pasean nombres como el de Reynaldo Arenas, Emilio Salgari, Alfonsina Storni y Silvia Platt. Es mi homenaje a ellos. Cada poema está dedicado a un artista, todos llevan una cita suya y lo que trato de alguna manera es dilucidar qué intenciones tenían, qué motivaciones los llevaron al suicidio. Resulta un libro bastante oscuro, pero era la inquietud que yo tenía, y debía sacar eso afuera (De la Peña, 2015).

En ese libro la metáfora se adueña del lenguaje con fuerza extraordinaria, en un concierto de palabras que se atraen y conforman estrofas que indudablemente rebasan los límites de la tradición. Una muestra de ello es el poema siguiente: [...] Otra duda me apuñala en la orilla de este pozo / un aire de calabozo / una herida que acicala mi nacimiento / y escala sobre la muerte infinita de la ciudad / ¡la maldita ciudad! / la última piedra / será una voz que no medra / sobre la fuente marchita que transito / la oquedad me consume / no hay clemencia para mí / la intermitencia de mis palabras / la edad de mis pasos / la verdad / corta mi lengua de cuajo / y grito a Dios: / ¿Quién carajo me salvará del abismo? / El salto es un silogismo...

No puedo

caer

más

bajo

Las décimas de **Reinier Hernández** (Las Tunas, 1995) pueden estar más que encabalgadas, deconstruidas; como estas, a forma de calendario; en que abarca la

guerra, la muerte y el olvido. Otras de sus décimas reescriben la cultura clásica, dialogan con Dios y, también, con el amor.

Día 1: soy blasón de algún soldado,

mi guerra es nula,

pero la tierra nos arrastra al paredón.

Día 2: es nuestro don una ruta al funeral.

Día 3: una señal implacable,

sin sonido

nos conduce hacia el olvido.

La obra del miembro más joven incluido en esta muestra, **Argel Carrazana** (Colombia, 1998) expresa una visión que resulta fácilmente decodificable, que describe una relación familiar, situaciones cotidianas que, aunque esboza conocimiento del arte universal, abarca situaciones propias del sujeto lírico habitual, en una estructura donde predomina la décima tradicional. Por ejemplo, una voz que remeda a un Edipo ríspido; un náufrago pesimista queda descubierto en la décima siguiente: Mi madre quiso jugar / a la vida y en el reto / fui su derrota, un boleto / sin retorno. Era el mar / un golpe donde sembrar / las piedras de su cordura, / un augurio que sutura / su esperanza: lo que fui. / Me dio la luz, yo le di / a su nombre la locura

Este joven autor utiliza un léxico sobrio, de amplitud notable para su corta edad; se expresa mediante construcciones tropológicas de lograda contundencia, en las cuales se percibe la influencia de sus tutores literarios: Piñero y Leal.

De modo que pueden apreciarse características distintivas de los escritores analizados. En tanto forma, la décima estructurada tradicionalmente en versos octosílabos, rima consonante, es utilizada por todos ellos, así como el encabalgamiento de los versos; pero la deconstrucción o utilización de párrafos está presente en Miguel Piñero, Argel Fernández, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Junior Fernández y Reinier Hernández. La ausencia de signos de puntuación y el uso de espacios mayores y/o mayúsculas para marcar pausas mayores es característico de Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Junior Fernández y Reinier Hernández.

La décima en métricas diferentes al octosílabo es utilizada por Argel Fernández, Carlos Esquivel, Junior Fernández, Odalys Leyva, Marcelo Leal y Miguel Piñero. La rima asonante es utilizada, aunque no con frecuencia, por Argel Fernández, Carlos Esquivel y Odalys Leyva.

En cuanto a los temas recurrentes en los escritores analizados, asumiendo variaciones y recontextualizaciones, se refieren a continuación:

- Dios y personajes bíblicos es una temática que la mayoría aborda con reverencia, pero ocasionalmente se interpela como figura —no necesariamente teológica— con el fin de intentar responderse preguntas ontológicas u otras. Miguel Piñero, Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Mayelín Barrera, Junior Fernández.

- El universo homérico, en que predominan pasajes de Teseo y Ariadna, el laberinto figurativo, como pretexto para describir situaciones actuales, es un tema casi obsesivo entre estos escritores, en Miguel Piñero, Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Junior Fernández, Reinier Hernández.
- Problemas familiares y carencias afectivas: Miguel Piñero, Argel Fernández, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Junior Fernández, Argel Carrazana.
- El tiempo y los símbolos que lo representan, varios textos lo describen, lo cuestionan, lo manipulan surrealísticamente, lo temen, se distinguen al respecto: Argel Fernández, Samuel Perdomo, Carlos Esquivel, Odalys Leyva y Junior Fernández.
- Alguna variante del nihilismo existencial, como sendero inevitable, como derrotero temido, como alienación obligatoria. Miguel Piñero, Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Junior Fernández, Reinier Hernández.
- La soledad es uno de sus mayores temores, por lo que se describe con mucha frecuencia en los textos de Miguel Piñero, Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Mayelín Barrera, Junior Fernández.
- La partida, la nostalgia y la ausencia del emigrante se describen como vivencia, posibilidad temida o figuración en Miguel Piñero, Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Odalys Leyva, Mayelín Barrera, Junior Fernández.
- La guerra, especialmente la de Angola es un tema que testimonian Carlos Esquivel y Miguel Piñero; que cuestionan Samuel Perdomo y Marcelo Leal; y que rechaza Junior Fernández.
- La percepción tanatológica, el desafío o el temor a la muerte es un asunto casi universal de los escritores seleccionados. Precisamente varios de ellos están incluidos en la *Antología de la décima tanática*, publicada por el Frente de afirmación Hispanista, en México: Argel Fernández, Samuel Perdomo, Marcelo Leal, Carlos Esquivel y Odalys Leyva. Otros, no incluidos en ese volumen, que también abordan ese tema son Eusebio Henríquez, Miguel Piñero, Junior Fernández y Reinier Hernández.
- El suicidio es esa versión de la muerte prohibida para ciertas concepciones de la ética, que transgreden los desesperados, los agónicos. Es una temática que se encuentra en las décimas de algunos de estos escritores: Miguel Piñero, Argel Fernández, Marcelo Leal, Carlos Esquivel, Reinier Hernández y Junior Fernández. Este último obtuvo su premio Cucalambé en décima escrita, precisamente con un libro cuyo eje temático es el suicidio.
- Un rasgo que está presente en todos los escritores seleccionados es el uso de la interrogación retórica, para darse respuesta a sí mismos acerca de ciertas cuestiones, para llamar la atención sobre algún asunto.
- El paisaje de la campiña, el orgullo de la identidad rural es un argumento magistralmente tratado por escritores como Argel Fernández, Miguel Piñero, Eusebio

Henríquez, Argel Carrazana, Marcelo Leal y Samuel Perdomo. Sin embargo, es el eje temático en el cual convergen todos los del Grupo.

Aunque también se aborda el ambiente campestre del que, espacialmente, proviene la obra de los Escritores Rurales, Pedro Péglez descarta la premisa de que por provenir de sitios distantes de grandes urbanizaciones o cabeceras provinciales “el discurso poético de los escritores rurales, por su condición de tales, mostrara un apego a la inmediatez paisajística o a la realidad exterior”. (2013, p. 2) Por el contrario, predomina una visión filosófica y una intertextualidad extendida a referentes de la cultura local, occidental y universal que aprovecha para redimensionar la memoria cultural y artística de la humanidad en nuevos discursos y enfoques de los temas antiguos y de los de reciente aparición. Al respecto, el prestigioso decimista y crítico literario Pedro Péglez, en su blog Cuba A la Décima declara que:

En la elevada proyección estética de estos talentosos creadores predomina la poesía como introspección existencial y hasta ontológica, de algún modo reflejo de las ya apuntadas circunstancias geográficas que los condicionan y desfavorecen, y ante las cuales ponen su empeño de crecerse como artistas de la palabra [...] (2013, p.2).

El dominio de la cultura universal que Odalys Leyva, miembro fundadora del Grupo, muestra en su creación decimística, Antonio Gutiérrez la describe como:

El amplísimo bagaje cultural en el universo de la historia antigua así como de la mitología le posibilitan engarzar, como tejiendo, personajes, ideas y pensamientos filosóficos que han influido sobre la humanidad, aparecen emperadores romanos: Julio César, Calígula, Octavio Augusto, Tiberio, Nerón, Marco Antonio, Sila, Claudio, y otros menos conocidos, su andar poético lo lleva hasta los dominios de Cleopatra, la reina egipcia que hechizaba a los emperadores para salvar su reino y ganar en poder, entonces ella, la poetisa, puede convertirse en “Cleopatra [que] ha de regir la muchedumbre”, su poder: las palabras, su magia. Traslada la reina a La Habana para regodearse con su poética presencia, y claro que la relaciona con el mundo erótico que era su arma favorita, y entonces “¿No se ovilla su clítoris en la bruma?” Lo cual le permite intertextualizar el embrujo que aquella mujer ejerció sobre los emperadores [...] La poesía de Odalys Leva, leva anclas y viaja a Grecia como ella misma declara “Parto a Grecia”, “anda en busca de Teseo” y al encontrarse con él guía al hombre por los difíciles laberintos de la vida usando los hilos de Ariadna, de tal forma el hombre convertido en héroe puede hasta matar al Minotauro [...] (2018, p. 45).

## **CONCLUSIONES**

La valoración anteriormente realizada acerca de la décima creada por el Grupo de Escritores Rurales, aunque no abarca la totalidad de sus integrantes por la finitud de la memoria escrita, desde los referentes que se seleccionan, muestra un universo materializado en espinelas con peculiaridades distintivas que constituye sustento para el desarrollo cultural que caracteriza al territorio. La obra decimística conjunta trasciende lo local, para integrarse de lleno al espacio poético profundo de la nación. Los disímiles recursos estilísticos y literarios, de indudable belleza y poder expresivo que exhiben los miembros del Grupo, individual y colectivamente, pueden precisarse en los siguientes fundamentos:

Calidad y desarrollo de la obra en décima producida por autores de diferentes generaciones, formación cultural y contexto socioeconómico. Amplia variedad temática y formas de ver el mundo el territorio cubano, en las que no necesariamente existe un predominio de la paisajística o el arquetipo rural o bucólico, sino de reflexiones de hondura filosófica, que incluyen el universo tanatológico —dentro de él, el suicidio—, y un discurso a menudo cargado de cuestionamientos ontológicos, existencialistas, humanistas, racionalistas, neomarxistas, de introspección, búsqueda de la verdad y de la justicia.

En las disímiles cosmovisiones expresadas predomina la reflexión, a veces irreverente, desafiante, inconforme, en gran parte de los textos. La referencia intertextual a hitos universales de la literatura, las artes plásticas, la música y de la cultura en el amplio sentido de la Antropología. La presencia de Dios en los textos en términos de diálogo o interlocución, de complicidad, de antagonismo, de expectativa a ultranza, de salvación.

Coexistencia de la espinela tradicional con la experimentación renovadora en términos de métrica, de estructura y de rima, que incluye el encabalgamiento, la ausencia de signos de puntuación y/o su utilización arbitraria por espacios, para lograr efectos determinados. Uso de recursos expresivos como: la antítesis, la metáfora, el símil, la imagen, la anáfora, la personificación, la comparación y la interrogación, entre la mayoría de los escritores.

La manifestación de estas regularidades extraídas del quehacer individual y grupal, reflejan elementos que permiten aseverar una contribución notable del Grupo de Escritores Rurales en cuanto a las particularidades estilísticas de la décima escrita desde la ruralidad, con una calidad evidenciada desde lo conceptual a lo formal.

## REFERENCIAS

- Austin Millán, T. (2009). *Comprensión y creación de sentido en la didáctica moderna*. Recuperado de <http://web.archive.org/20011107120440/tomaustin.cl/educa/comprysentido>.
- Delgado Tornés, A. (2012). *Algunas reflexiones sobre identidad y políticas culturales*. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba:.
- Esquivel, C. (2005). *Perros ladrándole a Dios*. Las Tunas: Sanlope.
- Esquivel, C. (2013). *Lo rural en la Literatura*. Conferencia en el II Encuentro del Grupo Nacional de Escritores Rurales (GNERarte), Colombia, Las Tunas.
- Esquivel, C. (2013). *Marcelo Leal, visto por Esquivel. La casa del lobo gris*. Recuperado de <http://peglez.blogspot.com/7492782318609961484>.
- Fernández Granado, A. (2017). *La noche material*. La Habana: Colección Sur Editores.
- Fornet, A. (2009) *Narrar la nación*. La Habana: Letras Cubanas.
- Geertz, C. (2005). *Impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre, en Antropología Social: selección de lecturas*. La Habana: Félix Varela.
- Geertz, C. (2002). *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*. Madrid, España: Paidós Ibérica.



- González Sánchez, R. (2000). La dilatación inevitable de la décima. *La Gaceta de Cuba*, (3), 15-16.
- Guanche Pérez, J. (s.f.). *Procesos identitarios, cultura y comunidad en la sociedad cubana actual*. Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, Las Tunas.
- Guanche Pérez, J. (2008). *Componentes étnicos de la nación cubana*. Ciudad de la Habana: Ediciones ADO.
- Gutiérrez Rodríguez, A. (2018). *Letras y memoria. Las Tunas 1857-2017*. Las Tunas: Sanlope.
- Gutiérrez Rodríguez, A. (2008). *La décima: figuras principales; connotación para el desarrollo cultural en Cuba* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.
- Kroeber, A. & Kluckhohn, C. (1952). Culture. A Critical Review of Concepts and Definitions. *American Anthropology*, (56).
- Leyva, O. (2009). *Los césares perdidos*. Las Tunas: Sanlope.
- Leyva, O. (2009). *La décima escrita por mujeres en Las Tunas, sus aportes al desarrollo cultural, desde el siglo XX al 2014* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Leyva Portal, W. (1999). *La luz de tus diez estrellas*. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Letras Cubanas.
- Linares, M. T. (1999). *El punto cubano*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Martí Pérez, J. (1891). *Nuestra América: cartas a Porfirio*. Varias ediciones.
- Miller, D. (2010). *Anthropology and the Individual: a material culture perspective*. Oxford, United Kingdom: Oxford University Press.
- Ortiz Fernández, F. (1940). *Los factores humanos de la cubanidad*. *Revista Bimestre Cubana*, (2), 17.
- Péglez, P. (2013). *III Encuentro de Escritores Rurales*. En San José, municipio de Colombia, Las Tunas. Blog Cuba A la Décima. Recuperado de <http://decimacontexto.blogspot.com/2013/11/iii-encuentro-de-escritores-rurales.html>
- Péglez, P. (2013). *Literatura rural*. Conferencia impartida en el II Encuentro del Grupo Nacional de Escritores Rurales (GNERarte), en Colombia, Las Tunas.
- Perdomo Fuentez, Samuel (2004). *Placer de lo absurdo*. Las Tunas: Sanlope.
- Ricketts, T. and Johnson-Webb, K. (2012). *What is rural and how to measure rurality*. Chapel Hill, North Carolina, USA: United States Federal Office for Rural Health Police.
- Sapir, E. (2005). *Los determinantes de la cultura*. En *Antropología Lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Velázquez Pérez, A. (2008). *Articulación entre la cultura rural y la urbana en los movimientos de desplazamiento comunitario hacia la ciudad de Las Tunas a partir de la década del setenta* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.

## **HISTORIA DE LA CULTURA EN EL CONTEXTO TUNERO DE 1936 A 1948**

### **HISTORY OF CULTURE IN THE TUNE CONTEXT FROM 1936 TO 1948**

Valia Yaima Noris Polo<sup>1</sup>

#### **RESUMEN**

Las investigaciones acerca de la historia cultural en el territorio de Las Tunas durante la República Neocolonial, están enfocadas de modo exclusivo desde la memoria histórica, lo cual evidencia notables vacíos epistemológicos y factográficos. Estos tratan los hechos principales a partir de la generalidad en estudios que limitan el rigor científico, de modo que no rebasan las limitaciones del tradicional positivismo historiográfico. Para el acercamiento a la solución de dicha problemática en el contexto comunitario tunero, se pretende abordar la historia cultural en el período de 1936 a 1948, a partir de los postulados teóricos para su estudio.

Para ello se parte de las condicionantes del medio natural, las relaciones sociales, los cambiantes contextos y circunstancias creadas por los sujetos del complejo social participante, que establece vínculos sucesivos y tendenciales en los que intervienen los diversos componentes socioculturales. Los protagonistas son todos los miembros de la comunidad con sus creencias, capacidades creativas, sentimientos, esperanzas y memoria cultural.

El estudio se sustenta en la investigación cualitativa, basada en el enfoque dialéctico materialista, en especial el método histórico-lógico. Se utiliza la triangulación teórica y metodológica, así como el enfoque interpretativo durante el análisis de las fuentes bibliográficas, testimoniales y documentales, tanto escritas como orales, fundamentalmente para el abordaje del estudio del hecho histórico cultural comunitario, además de los postulados para el tratamiento del contexto desde una perspectiva integradora. Ambos constituyen un corpus que posibilita estructurar y analizar la historia cultural del territorio tunero durante el período concebido.

**PALABRAS CLAVES:** Historia cultural; hecho histórico cultural comunitario; contexto; desarrollo cultural.

#### **ABSTRACT**

The investigations about the cultural history in the territory of Las Tunas during the Neocolonial Republic, are focused exclusively from the historical memory, which reveals notable epistemological and factographic vacuums. These treat the main facts from the generality in studies that limit the scientific rigor, so that they do not exceed the limitations of the traditional historiographic positivism. To approach the solution of this problem in the community context of Las Tunas, we intend to approach cultural history in the period from 1936 to 1948, based on the theoretical postulates for its study.

For this, it is based on the conditioning factors of the natural environment, the social relations, the changing contexts and circumstances created by the subjects of the participating social complex, which establishes successive and tendential links in which the various sociocultural components intervene. The protagonists are all the members of the community with their beliefs, creative abilities, feelings, hopes and cultural memory.

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario.

The study is based on qualitative research, based on the materialist dialectical approach, especially the historical-logical method. Theoretical and methodological triangulation is used, as well as the interpretative approach during the analysis of the bibliographic, testimonial and documentary sources, both written and oral, fundamentally for the approach of the study of the historical cultural community, in addition to the postulates for the treatment of the context from an integrative perspective. Both constitute a corpus that makes it possible to structure and analyze the cultural history of the territory of Las Tunas during the period conceived.

**KEY WORDS:** Cultural history; historical community cultural event; context; cultural development.

## **INTRODUCCIÓN**

En el estudio se analizan los antecedentes historiográficos respecto a las investigaciones que han aportado al propósito que se persigue, para posibilitar su comprensión, funcionalidad teórica y metodológica. Así como el abordaje de la historia cultural, sustentada en los fundamentos teóricos y metodológicos para el estudio del hecho cultural comunitario, conjugándose con el contexto y circunstancias en que ocurren los hechos. De este modo, se conforma una historia en la que se caracteriza las dinámicas del desarrollo cultural de los diversos grupos de la sociedad tunera.

### **Cambios en Victoria de Las Tunas caracterizadores del contexto durante el período: su impacto en la dinámica cultural en el territorio**

Existieron importantes cambios en Victoria de Las Tunas durante el período de estudio, que constituyeron de relevancia para la localidad. El transporte y las comunicaciones resultan atributos significativos del desarrollo cultural. En la segunda mitad de la década de los años treinta y hasta mucho después de la del cincuenta, a pesar de la crisis económica aumentan los medios de transporte automotor y de tracción animal, debido a que no era lucrativa la actividad agrícola. Muchas personas se trasladaban mediante caballos y en algunos casos la transportación mediante mulos, también se utilizaban camiones para el traslado de mercancías y recursos maderables hasta los aserraderos de Victoria de Las Tunas, Macagua y Bartle.

Aparecen en la palestra pública más de diez medios de prensa, además de los existentes desde los primeros años de la República Neocolonial. Numerosos anuncios comerciales caracterizan la cultura económica, en especial la del negocio. Aparece el camión de ruedas de madera, al principio, algo sensacional para los pobladores.

Estos medios favorecieron la dinámica cultural en el territorio. Por ejemplo los encuentros beisboleros entre barrios. Es así que el transporte y la comunicación por la vía telefónica constituyeron medios fundamentales para ampliar las relaciones socioculturales entre localidades. Por consiguiente, proliferan los encuentros deportivos que se erigen en importantes espacios culturales, además, se escuchaba música, bailes y hasta consumían algún tipo de bebida.

Asimismo, el ferrocarril y se incrementan sus acciones desde el punto de vista comercial. Empresas agrícolas, madereras y sus manufacturas lo utilizaban para la realización de sus productos. Los espacios de comercialización y embarque condicionaron el intercambio simbólico expresado en lenguaje empresarial, costumbres, hábitos y conocimientos especializados propios de la modernidad

adecuada a las características locales. Por su parte los apeaderos y estaciones ferroviarias ampliaron la recepción de las personas, noticias, mercancías y prensa nacional que llegaba por esta vía, de ahí que las relaciones culturales entre la parte occidental de la Isla con esta zona del oriente cubano, funcionan de modo activo, aunque muchos de los avances lleguen de modo tardío.

Antes de la década de los años treinta predominaban las viviendas estilo anglosajón tropicalizado, debido a que los representantes de la compañía colonizadora prohibían la construcción de viviendas con cubiertas de guano. Cuando la norteña comienza a declinar y crecer la compuesta de diversos etnos, cambia también el modelo arquitectónico dándose un cruzamiento con patrones típicos de Cuba, cuyas causas no están en querer romper el modelo sino en no tener posibilidades económicas para construir siguiendo la misma línea.

Algunos cubanos, españoles y jamaicanos trataron de imitar el estilo constructivo. La mayoría se limitaron al modelo tradicional cubano: casas sencillas con techo de zinc, en algunos casos de guano y paredes de madera. Esta tipología fue imponiéndose después de la cuarta década, en que se frena la inmigración anglosajona y muchos regresan a sus respectivos países, mientras que las viviendas en manos de nuevos dueños o administradores sufren las inclemencias del tiempo y se destruyen poco a poco por falta de atención, hasta tal punto que en la actualidad, son casi imperceptible los elementos de aquella cultura. Esta situación fue en el poblado de Bartle.

En el caso de la ciudad de Victoria de Las Tunas, que hasta la década de los años treinta, prolifera el eclecticismo, y se difunde el conocido como racionalista, consistente en viviendas más sencillas y funcionales denominadas por algunos como chalet. Estas viviendas empiezan a poblar una parte significativa de zonas periféricas al denominado centro histórico de la ciudad.

En la zona rural eminentemente campesina, a excepción de algunos dueños de fincas, la vivienda estaba compuesta por los materiales que le brindaba la propia naturaleza: tabla, yagua y guano con piso de tierra. Carecían de lo más elemental y como norma tenían uno o dos cuartos, una sala y la cocina, carentes de instalaciones sanitarias y aun de letrinas. Mucho peor fue la situación de los haitianos, pues vivieron en pequeñas chozas provisionales de palmas, corteza y yagua, sobre una ruda armazón de ramas, o en barracones donde se albergaban la mayoría de los trabajadores. (Montero, 2018, p.94).

En este período se incrementa la actividad comercial, como resultado del aumento poblacional y de las necesidades económicas, sociales y culturales propias de la modernidad. Los grandes almacenes suministraban a numerosos establecimientos comerciales. En los que los dueños seguían normas organizativas para la promoción de venta que llegaban de modo tardío del occidente de la Isla, y de la influencia de Norteamérica.

Era común que los comerciantes solicitaran el servicio de los medios de prensa para darse a conocer y promover determinados productos. Los vendedores ambulantes constituían aquellas personas dedicadas a la venta de carbón, hortalizas, agua y muchos productos que demandaba la población citadina.

Un renglón importante era la producción artesana de sombreros jabs y cerones que se comercializaban en el mercado local. Esta producción se realizaba por cuenta propia y no llegó a proliferar en industria.

La localidad tunera era rica en cuanto a la existencia de establecimientos dedicados fundamentalmente a la venta de artículos, dígame sedería, sombreros, peleterías, perfumería y otros. En este aspecto se puede destacar La Dalia establecimiento fundado en el año 1936 por Mateo Calero situado en la calle Vicente García. También existía La Nueva Francia establecimiento que resultaba muy puntual en la venta de juguetes para los días de los Reyes Magos. (Ecos de Tunas, 1 y 4 de enero de 1936).

Estos establecimientos en la localidad influían en el actuar del tunero, las personas no solo apreciaban la variada oferta, sino adquirirla además a precio asequible para la población. Dichos locales contribuían a la donación de artículos para las familias más pobres de la ciudad en ciertos momentos del año.

En este período fueron de gran importancia para el pueblo de Victoria de Las Tunas la reparación del puente sobre el Río Hórmigo, la reparación de la carretera al paradero, el puente de La Canoa y el camino de Ventorrillo, fue cercado el cementerio, y se comenzaron los inicios para la construcción de la carretera Tunas – Puerto padre. (Eco de Tunas 29 de febrero de 1936).

### **Historia cultural y desarrollo cultural**

Se hace visible la confección de muebles del hogar como parte de la cultura material, la cual tiene como premisa el surgimiento, que ocurre en una etapa anterior, de aserríos y carpinterías, que comienzan a producir de una manera más perfeccionada y adaptadas a exigencias no solo materiales del tipo de maderas, sino también desde el punto de vista estilístico. Se producen balances, sillas, sillones, juegos de cuarto y otros que forman parte del ajuar interno de los hogares y de las instituciones.

Como parte de la tradición etnoalimentaria en la población cubana de las comunidades de la región de Victoria de Las Tunas, se hizo frecuente, el consumo de sopas Clamchowder, el Jambalaya, plato mezclado con carne o cualquier otro ingrediente, común en los inmigrantes anglosajones. En la actualidad prevalece el gusto por los potajes y guisados de frijoles, preferiblemente rojos, como reflejo de las antiguas normas de comercialización y consumo establecidas mediante los centros comerciales, también heredadas de la tradición hispánica y anglosajona.

A partir de la segunda mitad de la década de los años 30, aparece la cultura china en la gastronomía tunera. Existían varios establecimientos gastronómicos denominados fondas y cafés. Con motivo a festividades como la espera del año lunar la directiva de la Colonia China de Victoria de Las Tunas emitía un comunicado oficial a sus miembros. En dicha celebración se preparaba una comida especial donde no faltaban platos como la sopa china a base de verduras, el arroz salteado, pollo chino, tallarines, pollo timpán, carne de puerco con salsa agridulce, ensaladas, frijolito chino y platos con mariscos (Montero, 2018b).

En cuanto al vestuario, se extiende aún más el uso de la chaqueta, pero solo se usaba para viajes y visitas importantes. Por su parte, el pantalón vaquero se convierte en una prenda de profundo arraigo en parte de la población. La preferencia por este tipo de vestuario, además de ser expresión de la tendencia de la moda en un territorio eminentemente agrícola y pecuario, estaba determinada por la procedencia foránea o productores artesanales locales y la calidad según los patrones de los consumidores.

Desde el punto de vista cultural es esto un elemento importante puesto que forma parte de algunos atributos que distinguen la cultura y que los diferencia de los

elementos que identificaban la moda aun cuando se recibía influencia fundamentalmente de los Estados Unidos. Sin embargo la diferenciaba respecto a los lugares de orígenes y también de los sitios más urbanos y el capitalino.

La educación resultaba uno de los aspectos fundamentales en el territorio, en 1935 se fundó la Escuela Superior de Segunda Enseñanza en la ciudad de Holguín, lo que permitió que este nivel fuera accesible a mayor número de estudiantes, pues hasta esa fecha solamente se impartía en centros privados, anexos a los institutos de Santiago de Cuba y Camagüey. Esta situación se interrumpe cuando en marzo de 1935 se clausuraron todos los institutos, y por tanto, los servicios de estos centros en el país.

En enero de 1937, se reanudaron las actividades docentes y fue transformada la Escuela Superior de Segunda Enseñanza, en el Instituto de Segunda Enseñanza Enrique José Varona, el cual, lo mismo que su predecesor, continuó radicando en el edificio de La Periquera. En el período de 1940-1958 se agudiza aún más la continua crisis del sistema de educación pública. La etapa se caracteriza por el deterioro de la enseñanza, el fraude, el robo y la falta de atención a los maestros y a la educación en sentido general.

Fue decisivo el papel de las sociedades e instituciones educacionales en la formación de valores, tal era el caso de la Unión Estudiantil de Tunas, (UET), fundada después de 1930 y la Asociación de Estudiantes del Bachillerato (AEB), que propiciaron desde 1939 sus labores pro-fundación de una biblioteca pública, objetivo logrado en agosto de 1949. La UET se destacó en la recaudación de fondos para la Guerra Civil Española y en la realización de actividades sociales enraizando sus pensamientos en el ideario de José Martí. (Marrero, 2006, p. 69).

Instituciones educacionales como el Colegio Victoria de Las Tunas, Verbo Encarnado, la Escuela del Hogar, El Colegio José Martí y el Panchín Varona, generalizaban la formación de valores éticos, morales y patrióticos en los cuales dejaron sus huellas los profesores Eduardo y Antonio Barciela Hidalgo, Rubén Lerma Fonseca, Pedro Verdecie Pérez, Rita Orozco Batista, Rafael Gamboa Ruz, por solo mencionar a los más descollantes.

En febrero de 1943 quedó constituido El Comité Provisional de la Federación de Maestros de Cuba. (Eco de Tunas, 6 de febrero de 1943) y se constituye en la localidad el Comité Distrital de Maestros. (Eco de Tunas, 10 de febrero de 1943). La federación en poco tiempo obtuvo muy buenos resultados en su actuar, pues los días 17 y 18 de abril de 1943 fue celebrada en Santiago de Cuba la Asamblea Provincial de Maestros, en el encuentro se presentó un informe con las actividades desarrolladas por esta distrital y fue premiada con el primer lugar debido a su buena organización y recaudación de fondos. (El Eco de Tunas, 21 de abril de 1943).

Esta forma asociativa constituyó una pauta primigenia de lo que con posterioridad sería un despertar de los maestros en su afán de hacer prevalecer los elementos identitarios de la nación y de la cultura cubana.

En cuanto a la cultura de salud, la población estaba muy distante de los servicios hospitalarios y facultativos. Para esa época no sobrepasaba las 30 camas para dicho servicio y los médicos se concentraban fundamentalmente en el área citadina. A la mayoría de la población pobre no les quedaba otra opción que recurrir a los curanderos y personas que ofrecían consultas desde la perspectiva de las creencias populares.

La falta de cultura de salud en la población no solo era motivada por las condiciones socioeconómicas consistentes en bajos salarios o el desempleo, sino por falta de proyectos de vida, orientaciones facultativas y el analfabetismo de una inmensa población adulta que fatalmente no pudieron recibir instrucción ni una educación familiar con los patrones y exigencias de una buena salud.

Por otro lado, la sanidad resultaba ser una cuestión que demandaba gran preocupación en la localidad, pues la vacunación para prevenir brotes de epidemias era desconocida en la masa de la población, de ahí que existiera un elevado índice de mortalidad infantil, parasitismo, desnutrición y enfermedades que como la tuberculosis, la fiebre tifoidea, provocaron estragos en la población adulta. En el año 1936 solo se contaba con dos mulos para la recogida de la basura en toda la ciudad, lo cual resultaba muy escaso pues no eran suficientes para la demanda de la población.

La década de los años 40 está caracterizada por una situación calamitosa, derivada de la crisis permanente de la economía cubana que tiene un impacto lamentable en la población infantil perteneciente a las familias más pobres de la región. La prensa de la época hace un llamado constantemente a cuidar las condiciones higiénicas.

En el año 1942 se realizaron 23 000 vacunaciones antitíficas en todo el término. Ya en 1943 debido a la presencia de algunos casos de paludismo, el mencionado jefe de salubridad ordena tapar los pozos y aljibes, la limpieza de los solares yermos, así como la prohibición de la cría y ceba de los cerdos en la ciudad. Además de la solicitud realizada urgentemente de petróleo para la desinfección de la localidad. (El Eco de Tunas 7 de julio de 1943). Situación como esta fue frecuente durante el periodo y la mayoría de la población, con bajas posibilidades económicas, tenían que sobrevivir a base de la caridad de algunas instituciones y de la medicina alternativa de la época.

Como parte de la cultura espiritual resulta oportuno señalar que el patriotismo y el antimperialismo son los valores que configuran la identidad del tunero desde el primer cuarto de siglo. De 1936 a 1948 estos valores estuvieron asociados a grandes acontecimientos internacionales: la Guerra Civil Española y la II Guerra Mundial. La prensa tunera hizo eco de los mismos y crea un ambiente de defensa y solidaridad en personas connotadas de la ciudad y algunas asociaciones.

En estas circunstancias comenzó a hacerse notable el antifascismo, en 1936 se produjo la agresión fascista al pueblo español. En Cuba, como en el resto del mundo, se desarrolló un poderoso movimiento antifascista, el pueblo, siguiendo las orientaciones del Partido Comunista se dio a la tarea de crear frentes populares, reorganizar y unir sindicatos y a todos los opositores al militarismo y al régimen batistiano.

La juventud tunera no se quedó ajena a este proceso, pues el 3 de agosto de 1939 se le envía una carta al presidente de la Comisión Local de Reclutamiento, donde quince integrantes de la Hermandad de Jóvenes cubanos y de los sindicatos tuneros solicitaron ser enviados a combatir el fascismo. El 25 de agosto de este mismo año se creó en Victoria de las Tunas un comité antifascista compuesto por todas las organizaciones políticas progresistas y democráticas de la zona.

Una de las consignas del movimiento obrero desde 1935, era la lucha por la celebración de una asamblea constituyente. La misma estaba respaldada por el

Partido Comunista y de todas las organizaciones democráticas y progresistas del país.

La influencia de personalidades de la política y la cultura se hace notar en este período muchas conferencias acerca del tema, de las cuales pueden citarse la del español Dr. Félix Montiel relacionado con la lucha civil española desarrollada en el Teatro Martí el 18 de julio de 1943. (El Eco de Tunas, 21 de julio de 1943), mientras el Dr. Juan Chabás, profesor de la Universidad de Madrid, impartió la titulada La cultura y la post- guerra, desarrollada en la Colonia Española, el 23 de julio de 1943. (El Eco de Tunas, 24 de julio de 1943).

De ese modo, una parte de la población vinculada a los círculos de intelectuales y asociaciones, se vinculan al legado cultural acerca de la salud, las artes y las guerras. Este último aspecto condicionado por los efectos psicológicos de la Segunda Guerra Mundial que era divulgada en los medios de prensa locales.

En cuanto a la religión en el Colegio Adventista de las Antillas, ubicado en Bartle hasta las postrimerías de los años cuarenta, fecha en que fue trasladado para Villa Clara, los alumnos, recibían la influencia de costumbres y comportamientos del modo de vida norteamericano (Montero, 2013b, p. 32-34), tales como las celebraciones: 4 de Julio, Día de la Independencia de Estados Unidos; Thanksgiving Day (Día de Acción de Gracias) y la fiesta de Santa Claus o en su similar Father Christmas (Papá Noel), expresiones del folclor y la memoria histórica de esos grupos, de sus tradiciones, mitos y creencias que durante un tiempo activaron el imaginario infantil. La cosmovisión sobre algunas de estas celebraciones los acercó más a una orientación profana que religiosa, sin que ello generara conflictos étnicos culturales.

La Iglesia Católica continúa realizando sus fiestas y ceremonias tales como: la tradicional misa del gallo, las fiestas en vísperas de año nuevo, la procesión por las calles con la imagen del Niño de Jesús de Praga, la Semana Santa, entre otras. Aumentó la participación popular. Una parte de la población tradicionalmente considerada como católica por haber sido bautizados en esta institución, se inclinan por las creencias protestantes: bautistas, metodistas, Adventistas del Séptimo Día y la aparición del Bando Evangélico de Gedeón en 1936.

Se extiende aún más la influencia cultural mediante las Escuelas Dominicales, consistente en conocimientos relacionados con los documentos bíblicos, lo cual despierta el interés de algunas personas por aprender a leer para así tener la posibilidad de acceder a dichos conocimientos. También cobra auge el espiritismo de cordón, en menor medida el de mesa, la presencia de “adivinos”, curanderos y santeras relacionadas con el panteón yoruba.

De modo general, estas instituciones religiosas difunden las ideas del progreso agrícola e industrial de la modernidad. Adicionalmente propugnan los principios de la moral cristiana y contribuyen a la educación ciudadana.

Destacada participación tuvieron las sociedades cívicas en varios eventos deportivos locales. En la segunda mitad de la década de los años 30 y durante la de los años 40, se organizaron numerosos topes beisboleros, expresión de la cultura deportiva de la población tunera, tenían participación equipos de varias asociaciones como El Club Rotario (1935), la Asociación Universal Para el Mejoramiento del Negro (UNIA), en el año 1945 aparece la sociedad Colonia China, el Patronato Todos por Tunas (P.T.P.T), este surgió el 20 de febrero de 1945. Sobre la década de los años 40 se



organiza la Sociedad Árabe, en el año 1937 se fundó la Unión de Estudiantes de Tunas.

Un papel importante en el desarrollo cultural de una parte de la población lo ejercieron las instituciones de carácter asociativo. Al respecto, existían en el territorio varias logias las cuales resultaban muy importantes por el gran cúmulo de actividades que desarrollaban, por ejemplo el 26 de junio de 1938 se funda la Asociación Jóvenes Esperanzas de la Fraternidad (AJEF), denominada Soles de Hiram, auspiciada por la logia masónica Hijos de Hiram, la cual existía desde 1911 y la Logia Hijos de Hiram continuó siendo el centro de este tipo en el cual se formaban, jóvenes y adultos que luego integraban otras logias locales.

Otra de las logias que se constituye en este período es la Oddféllica Hijos de Oriente No. 54, el 25 de mayo de 1940. Asimismo, la Logia Caballeros de la Luz, creada el 18 de abril de 1943, por su parte, la Victoria de las Tunas No. 78 se funda el 18 de abril de 1944, otra de las que tuvo gran significación en la época fue la Logia Cucalambé No. 11325, de la Unida Orden de Odd-Fellows (UOOD) fundada bajo los auspicios de la respetable logia Francisco Vicente Aguilera No. 11304 de Bayamo el 7 de mayo de 1944.

El contenido educativo del discurso masónico sustentado en los elementos actualizados de la ilustración universal, contribuye a la emancipación de preceptos y estereotipos culturales que marcaban el desequilibrio del pensamiento nacional cubano. Todo lo anteriormente expuesto se traduce en acciones concretas llevadas a efecto por las logias de Victoria de las Tunas de 1936-1948 las cuales a partir de su accionar patriótico, cultural y fraternal, contribuyen a la preservación de la memoria cultural de las logias del territorio en el período mencionado y la afirmación de su identidad.

Los juegos de baseball, convertidos ya en una práctica habitual desde las primeras décadas de la República Neocolonial, se extienden a partir del segundo lustro de los años 30 a todos y cada uno de los barrios de la ciudad y zonas periféricas. Surgen áreas (estadios improvisados) y numerosos equipos compiten entre sí, con los de ciudades y poblados de las regiones de Camagüey y Oriente. Se amplía el imaginario infantil y juvenil asociado a este tipo de juego, se ofertan medios para dicha práctica en los centros comerciales, no siempre al alcance de los niños de familias de baja solvencia económica. Esto implicó el intercambio social y cultural con otras regiones del país.

Los encuentros beisboleros llegaron a convertirse en uno de los espacios más concurridos de la población. Ello permitió compartir opiniones, reflexiones, puntos de vista, lo cual va más allá no solo de la comunicación interpersonal, sino que tiene que ver con las tradiciones y costumbres de una época.

Según Montero:

...en los componentes sociales del deporte, en especial el beisbol, figuraron elementos diversos de la religiosidad popular, que se integraron desde esa época a la identidad deportiva, es decir, la combinación de fuerzas extraterrenales con las necesidades e intereses personales y colectivos desde el punto de vista deportivo. (2017, p.5)

El boxeo, aparece a principios de la década de los años 20 y alcanza su esplendor en los 30. La principal figura de este deporte durante la República Neocolonial fue Evelio Mustelier, Kid Tunero, el cual llegó a vencer en peleas no oficiales a cuatro

campeones mundiales de la división mediana: Marcel Thill, Antón Cristoferidis, Ken Overlín y Ezzar Charles. En el ámbito nacional se destacaron también: Joaquín Castillo (Kid Sapo), Ángel Sánchez (Pigua) y Giraldo Leyva (El Colegial).

En la década de los años 40 existe un boom en cuanto a los encuentros ajedrecísticos, en este sentido se destaca el tunero José Fernández Vidal León, quien posteriormente tuvo la posibilidad de enfrentarse a José Raúl Capablanca, gana el cetro absoluto en 1944. El 11 de septiembre de 1940 queda constituido de manera oficial en Victoria de Las Tunas un Comité Deportivo (El Eco de Tunas, 11 de septiembre de 1940).

Con estas manifestaciones deportivas en el territorio tunero la naturaleza del cuerpo humano de muchos individuos se transforma en un hecho cultural. Contribuye además al fortalecimiento de las identidades; representa un espacio para la educación cívica con el que se afianza el sentimiento asociativo y los valores comunes. Se amplía también la atención a los problemas de salud.

Actividades culturales del disfrute público constituyeron costumbres que influyeron en gran medida en la vida cultural de la localidad. Se tienen referencias de numerosos bailes de disfraces, concursos de belleza, desarrollados por las asociaciones, han quedado en la memoria de los tuneros.

Eran tradicionales las festividades por el Día de Reyes en Victoria de Las Tunas, estas se realizaban todos los años. Los establecimientos locales sacaban a la venta sus mejores juguetes y algunos eran repartidos a niños pobres de la localidad cuyos padres no tenían dinero para comprarles estos regalos. Consta en la prensa del 6 de enero de 1936 la realización de un acto en el Teatro Capitolio para hacer entrega de los juguetes a los niños pobres de la localidad. (Eco de Tunas, 8 de enero de 1936).

Este tipo de actividades no satisfacían las necesidades de la inmensa población infantil. Se desarrollaban por lo general con la intención de promover el papel de determinadas asociaciones y organismos que pretendían ganar adeptos para sus fines políticos y asociativos. De modo que ello acentuaba la diferenciación social y el malestar de los que no tenían el privilegio de recibir tales beneficios.

Como parte de los acontecimientos históricos se celebraba cada año el día de Noche Buena o Pascua (24 de diciembre) y Navidad (25 de diciembre), así como Fin de Año (31 de diciembre), resultaban los de las zonas rurales los más humildes, entre todos contribuían a sufragar los gastos. En las familias con mayor solvencia económica era más fastuosa, quienes se daban el lujo de adquirir alguna bebida.

A estas festividades se sumaban las del Día de las Madres, que los tuneros no dejaban pasar por alto, así mismo sucedía con la celebración del 28 de enero, Nacimiento del Apóstol, el 24 de febrero Grito de Baire, el 20 de mayo Instauración de la República, el 10 y 12 de octubre Libertad a los Esclavos por Carlos Manuel de Céspedes y día de la Raza respectivamente, no podía dejar de recordarse el 27 de noviembre Fusilamiento a los 8 Estudiantes de Medicina, el 7 de diciembre la Caída del Titán de Bronce.

Con motivo a la fecha del nacimiento de Martí se desarrollaban actividades de índole cultural patriótica y de beneficencia en instituciones educacionales y asociativas, además de los actos oficiales auspiciados por las autoridades del gobierno municipal. Como una particularidad se destaca la iniciativa del Club Rotario de celebrar cada año la Semana del Niño. (El Eco de Tunas, 21 de enero de 1939). En

dicha fecha se realizaban actos patrióticos en todas las escuelas del término ya fueran públicas o privadas.

También se celebraba el 14 de abril Día de las Américas. Al conmemorarse la fecha en el año 1943, el Dr. Miguel Ángel Campa, presidente de la Sociedad Colombista Panamericana expresó en alocución dirigida al pueblo de Cuba:

Todo lo que pueda contribuir a avivar los sentimientos de confraternidad continentales, haciendo más sólidos los vínculos que atan nuestros pueblos debe agitarse hoy, porque de ello dependerá la victoria en la guerra y la permanencia de las instituciones liberales en la futura paz. (El Eco de Tunas, 10 de abril de 1943).

Esta reseña de festejos populares, patrocinados por las élites de la ciudad, viene a ser antecedente del carnaval en Las Tunas, matizado por las verbenas benéficas que se desarrollaban de modo ocasional en el Parque Maceo y en las asociaciones, así como “las festividades de San Jerónimo, las tradicionales de Santa Bárbara, San Lázaro, las de Ochún, Ogún y otros santos, enraizados en el entramado cultural del pueblo”. (Marrero, 2006, p. 80).

Por su parte la actividad cinematográfica constituía una de las principales actividades en la localidad, pues todos los días de la semana se exhibían películas destinadas a los diferentes públicos, el local protagonista era el Teatro Capitolio y posteriormente el Teatro Martí; según el Eco de Tunas en el período objeto de estudio se estrenaron filmes como:

- El cantante de Nápoles.
- Raza de domadores.
- La maldición del Hindú.
- La novia de Frankenstein.

La oferta cultural de más permanencia y participación pública era este arte. A juzgar por los títulos de las películas predominaban los dramas, aventuras, comedias musicales y algunas basadas en personajes clásicos de la mitología universal. Mediante estas se adquiría cultura universal relacionada con personajes legendarios de la literatura clásica y latinoamericana. Era objeto de debate y sensacionalismo entre los tuneros. Se divulgaba sistemáticamente en la prensa, donde se comentaba a manera de sinopsis el contenido incluso acompañada con alguna imagen.

Un hecho transcendental para la localidad tunera lo constituyó el paso de importantes intérpretes y compañías musicales, que colmaban la ciudad de entusiasmo y esplendor un ejemplo de ello fue el debut de La Compañía Lírica Cubana de Ernesto Lecuona en el Teatro Capitolio. (Eco de Tunas 19 de febrero de 1936). La visita a la ciudad de la Compañía de Zarzuela Cubana “Espigul”. (Ibídem, 20 de enero de 1937). El concierto ofrecido por el Sr. Antonio Escudero Lara en la sociedad Unión Fraternal. (Ibídem, 8 de mayo de 1937), así como el recital ofrecido por Eusebia Cosme recitadora de poesía afrocubana. (Ibídem, 21 de julio de 1937).

La llegada a la ciudad, todos los años, del Circo Santos y Artigas, constituyó un hito de gran importancia en la cultura tunera porque en su momento convierte en actividad tradicional que el público esperaba con gran regocijo. (Eco de Tunas, 26 de febrero de 1936).

Del seno de la Banda Municipal de Concierto nació la Orquesta Gigante Miramar, creada en el año 1939 por Arturo Sánchez Quesada, Cucú, quien era percusionista de la Banda de Concierto. De ella hicieron acompañante artistas como Rosita

Fornés, Consuelo Vidal, Libertad Lamarque, Beatriz Márquez. (Fernández Matos, 2013, p.28).

En el año 1947 se creó en Victoria de Las Tunas el Teatro Rivera (actual cine-teatro Tunas), el cual constituyó una de las mejores instalaciones culturales del país, considerada la edificación citadina más alta. (Quehacer, 2001, p.2). Esta institución amplía la posibilidad de actividades musicales y de otras manifestaciones en un marco cerrado.

Se difundieron mucho más, como en el resto del país, los vicios como la lotería, la bolita y las apuntaciones a las que estaban vinculados la mayoría de la población. La lotería constituía toda una institución con sus respectivas agencias y agentes en cada barrio y poblado. La posibilidad de ganársela llevó a muchas personas a la quiebra y otros lo convirtieron en una necesidad viciosa. Se hizo común en el fraseologismo de la cultura cubana, al ver que una persona adquiriría un bien de mucho valor, decir: “¿!Te ganaste la lotería!?”.

Las fiestas de rodeo en la región, corridas de cintas o carreras de caballo, también las lidias de gallos, heredadas de la presencia hispánica, y en parte de la norteamericana, constituyeron una tradición del pueblo cubano impuesta durante siglos por la voluntad colectiva y que no ha variado su movimiento interno a pesar de los cambios históricos sociales ocurridos a lo largo de varios siglos. En Las Tunas existió el Club Gallístico donde se desarrollaban las lidias sistemáticamente y en la actualidad además de las estatales existen vayas en diferentes lugares como divertimento de los fanáticos de la ciudad y del campo.

Muchos vecinos se sintieron satisfechos por la crítica a la prostitución y el juego, pero no se percataron que la causa de estos males era la gran cantidad de población flotante que existía en el poblado, muchos trataban de buscar un medio de vida en esas prácticas. (Montero, 2018, p.99). No obstante, este mal pasó desapercibido para las autoridades de Victoria de Las Tunas, cuando permitieron que en la zona de Las Margaritas, al este de la ciudad funcionara uno de estos centros.

Las organizaciones surgidas en la localidad, durante el período de estudio, respondían en sí a sus intereses, por ejemplo, La Alianza Feminista, fundada en 1936, fue una muestra de la perseverancia y esfuerzo de la mujer tunera. Dicha alianza contaba con una escuela donde se ofrecían cursos gratis de corte, costura y mecanografía. (Eco de Tunas, 22 de enero de 1936). El 28 de diciembre de 1936, es creada la Asociación de la Prensa en Victoria de Las Tunas. (Eco de Tunas, 28 de diciembre de 1936). Mientras que el 9 de mayo quedó constituido en la localidad el Comité Gestor del Partido Unión Revolucionaria. (Eco de Tunas, 12 de mayo de 1937).

Para el análisis y comprensión de la historia cultural en el contexto tunero se requiere un sustento teórico y contextual que amplíe el alcance integrador de la realidad sociocultural, tanto en el plano de las condicionantes circunstanciales, como el modo en que se objeta en los diversos grupos de la sociedad tunera.

Desde la perspectiva de este estudio, la historia cultural es reveladora de un proceso armónicamente articulado mediante el accionar de las asociaciones, instituciones educacionales, sociales y religiosas y las dinámicas de la vida cotidiana. Posibilita comprender el redimensionamiento de las identidades del grupo nación cubana y las de carácter étnico, además de los efectos ambivalentes, interdependencias en un

contexto complejo en el cual prima la asimilación, adaptación y exclusión como parte del movimiento objetivo de las leyes sociales.

La vida asociativa dinamiza la vida social y cultural, propiciando adecuaciones a las nuevas circunstancias de un contexto nacional e internacional condicionado por la Segunda Guerra Mundial y sus efectos; el desarrollo cultural se revela en lo principal en el área citadina, mientras en las zonas rurales prima el inmovilismo y estancamiento cultural, sin que existieran respuestas o alternativas a las necesidades culturales, tanto materiales como espirituales de la amplia población rural, especialmente de la campesina.

El desarrollo cultural en la sociedad tunera en el período de 1936 a 1948 es revelador de nuevas dinámicas culturales en las esferas educativa, religiosa y deportiva, significó el desarrollo de las diversas formas de la conciencia social, del despertar en la defensa de lo propio; se afianza así, la identidad regional, los valores comunes, los sentimientos asociativos y patrióticos, frente a las calamidades resultantes de las clases explotadoras, el individualismo, la discriminación y otros efectos derivados de aquella sociedad.

## CONCLUSIONES

El conjunto de atributos culturales e históricos manifestados en el contexto tunero en dicho período, como las memorias compartidas, el complejo de elementos diferenciadores de la cultura colectiva; asimismo, sus procedencias y sentido de solidaridad común, permiten corroborar que, a pesar de las dificultades estructurales de la sociedad, se llevaron a cabo acciones de impacto en cuanto a la promoción y desarrollo de la cultura.

## REFERENCIAS

- Hernández, I. (2001). De Teatro Rivera a Cine Tunas. *Quehacer*, 2, 2001.
- Marrero, V. (2006). *Las Tunas, localidad, cultura e identidad*. Las Tunas: Editorial Sanlope.
- Medina, M., Montero, J. G. (2017). *La formación nacional en las logias. Su influencia en la sociedad tunera de la República neocolonial*. En CD-ROOM de memorias del Segundo encuentro de Jóvenes Investigadores "CONTRAPUNTEOS". Universidad de las Tunas, Cuba.
- Montero, J. G. (2018). *Colonización en Cuba 1902-1935. Influencia cultural en comunidades agrícolas*. Libro en proceso editorial, Cuba.
- Montero, J. G. (1998). La corrupción, la muerte y el engaño de las estadísticas en la historia rural de Las Tunas 1902-1958. Congreso Provincial de Historia. Las Tunas, Cuba.
- Montero, J. G. (2008). *La colonización cultural estadounidense y canadiense en la franja central de Las Tunas de 1902 a 1935*. Tesis en opción al título académico de máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas, Cuba.
- Montero, J. G. (2010a). Apuntes sobre la recepción martiana en Las Tunas durante la República Neocolonial. CD de memorias del Taller Nacional "Las Cátedras Martianas y su desempeño en la Educación Superior". Las Tunas, Cuba.

- Montero, J. G. (2010c). El ferrocarril en su paso por Las Tunas. Audiovisual histórico cultural transmitido en el programa televisivo Postales Tuneras, de TunasVisión, Cuba.
- Montero, J. G. (2010d). Festividades infantiles. Audiovisual histórico cultural transmitido en el programa televisivo Postales Tuneras, de TunasVisión, Cuba.
- Montero, J. G. (2010e). Huellas de la presencia anglosajona en las comunidades de Bartle, Omaja y Las Tunas. *Quehacer*. 14, 2010.
- Montero, J. G. (2010f). La carretera central en su paso por Las Tunas. Audiovisual histórico cultural transmitido en el programa televisivo Postales Tuneras, de TunasVisión, Cuba.
- Montero, J. G. (2010j). Muebles antiguos. Audiovisual histórico cultural transmitido en el programa televisivo Postales Tuneras, de TunasVisión, Cuba.
- Montero, J. G. (2010h). *Presencia anglosajona en la franja central de Las Tunas 1902-1935*. Las Tunas: Editorial Sanlope.
- Montero, J. G. (2010i). Pedrito Verdecie. Audiovisual de contenido histórico cultural transmitido en el programa televisivo Postales Tuneras, de TunasVisión, Cuba.
- Montero, J. G. (2011). *La colonización anglosajona en la franja central de Las Tunas 1902 a 1935*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. Universidad de Oriente, Cuba.
- Montero, J. G. (1995). En torno al panafricanismo de Marcus Garvey en Oriente y Camagüey. *Jornada Científica: Cultura y Desarrollo*. Las Tunas, Cuba.
- Montero, J. G. (2013a). El hecho histórico deportivo. Referentes teóricos y metodológicos del enfoque para su estudio. *EFDeportes.com*, 18(186), Recuperado de <http://www.efdeportes.com>.
- Montero, J. G. (2013b). El Colegio Adventista de Las Antillas. Su impronta en el territorio tunero. *Quehacer*, enero-julio, 2013.
- Montero, J. G. (2014a). Historia del boxeo en Victoria de Las Tunas durante la República neocolonial. *EFDeportes.com*, 19(194). Recuperado de <http://www.efdeportes.com>.
- Montero, J. G. (2014b). Actividad físico recreativa, deporte y colonización en las comunidades de origen anglosajón de la franja central de Las Tunas, Cuba. *EFDeportes.com*, 18(190). Recuperado de <http://www.efdeportes.com>.
- Montero Quesada, J. G. (2016). Historia y comunidad. Curso de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas. Cuba.
- Montero Quesada, J. G., Toranzo Utra, Y., Leyva Frómeta, R. E. (2016). *Manifestaciones tribales de origen africano en Cuba y sus vínculos con la educación en la vida deportiva*. Las Tunas: Editorial Redipe - Editorial Académica- Universidad de Las Tunas.
- Montero Quesada, J. G., Toranzo Utra, Y., Leyva Frómeta, R. E. (2016b). Historia y Comunidad. Reflexiones acerca de un enfoque para su estudio. CD de memorias del 1er Evento de Jóvenes Investigadores "CONTRAPUNTEOS". Las Tunas. Editorial Universitaria del MES. Recuperado de <https://www.scribd.com/document/360890563/Historia-y-Comunidad-Reflexiones-acerca-de-un-enfoque-para-su-estudio>.

- Montero, J. G., Toranzo, Y. y Leyva, R. E. (2017). El boxeo en Cuba y sus vínculos con las manifestaciones religiosas. En *Aplicación, generalización y uso del conocimiento IV*. Editorial Redipe-Evenhock. Recuperado de <http://www.redipe.org>.
- Montero, J. G. (2017). Manifestaciones religiosas en el béisbol cubano desde 1959 hasta la actualidad. En: *Ciencia e Innovación Tecnológica. Capítulo Ciencias Sociales*. Coedición Edacun - Redipe. Volumen I Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu>.
- Montero Quesada, J. G., Suárez Rodríguez, J. A. y Martín Agüero. O. J. (2017). La identidad deportiva en lanzadores de béisbol de la Escuela de Iniciación Deportiva de Las Tunas. *Gymnos*. 2(3), pp. 27-41, Recuperado de <http://niefupelipm.jimdo.com/revista-gymnos>.

## **APLICACIÓN DEL SISTEMA DE ACCIONES PARA LA GESTIÓN DE LA CULTURA UNIVERSITARIA DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS**

### **APPLICATION OF THE ACTION SYSTEM FOR THE MANAGEMENT OF UNIVERSITY CULTURE FROM THE MEDIA AT THE UNIVERSITY OF LAS TUNAS**

Yaimí Senti Ramírez<sup>1</sup>

#### **RESUMEN**

Ante las problemáticas presentes en la gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación en la Universidad de Las Tunas, que se hicieron evidentes luego de la integración de las antiguas casas de altos estudios Vladimir Ilich Lenin y Pepito Tey, se propuso, como resultado de una tesis de Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, un sistema de acciones para orientar a los medios de comunicación en ese proceso de gestión cultural. El objetivo de este artículo es evaluar la implementación del sistema de acciones diseñado. Para ello se utilizan métodos y técnicas como el grupo de discusión, la entrevista, la observación participante y el análisis de contenido. Esta propuesta se estructura en dos epígrafes: en el primero se presenta el instrumento de gestión y en el segundo se hace referencia a la implementación del sistema y al cumplimiento de cada una de las acciones hasta el momento en que se realiza el artículo.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura universitaria; gestión cultural: medios de comunicación; sistema de acciones.

#### **ABSTRACT**

Faced with the problems present in the management of university culture through the media at the University of Las Tunas, which became evident after the integration of the old houses of high studies Vladimir Ilich Lenin and Pepito Tey, it was proposed, as a result of a Master's thesis in Community Cultural Development, a system of actions to guide the media in this process of cultural management. The objective of this article is to evaluate the implementation of the designed system of actions. For this purpose, methods and techniques are used, such as discussion group, interview, participant observation and content analysis. This proposal is structured in two sections: the first presents the management instrument and the second refers to the implementation of the system and compliance with each of the actions until the moment in which the article is made.

**KEY WORDS:** University culture; cultural management; mass media; system of actions.

#### **INTRODUCCIÓN**

La integración de la Universidad de Las Tunas “Vladimir Ilich Lenin” con la de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, en septiembre de 2015, trajo consigo la unión de comunidades con costumbres, hábitos, tradiciones, normas de comportamiento e identidades diferentes. En medio de este proceso, fue creado en la casa de altos

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Instructor. Ministerio de Educación Superior, Universidad de Las Tunas, Cuba.



estudios el Departamento de Comunicación Institucional, con el propósito de contribuir al desarrollo cultural de la nueva comunidad, desde la comunicación.

Sin embargo, la aplicación de técnicas como la observación participante y la encuesta, a inicios del curso 2015-2016, revelaron deficiencias en los procesos comunicativos y en la gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación, lo que limita su contribución al desarrollo cultural comunitario.

Problemáticas detectadas:

- Falta de constancia e inestabilidad en los horarios de salida al aire de la radio base universitaria.
- Carencia de una dirección de la radio base universitaria.
- Funcionamiento de la radio base universitaria solo en el campus Pepito Tey.
- Deficiencias en cuanto a la actualización del sitio web universitario.
- No existencia de un grupo de colaboradores para el funcionamiento de los medios de comunicación institucionales.
- Las emisiones radiales y las publicaciones en el sitio web institucional no dan el tratamiento requerido a temas del acontecer universitario.
- Los medios de comunicación universitarios no reflejan la totalidad de elementos que forman parte de la cultura universitaria.
- Falta de colaboración por parte de la comunidad universitaria en la recopilación de información y elaboración de guiones o artículos relacionados con temáticas de su interés, para la publicación en los medios de comunicación universitarios.
- Carencia de medios de comunicación impresos en la universidad. (Senti, 2018, pp. 49-50)

Con el propósito de contrarrestar esta situación, surgió una propuesta de investigación para la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario (MDCC), encaminada a orientar el proceso de gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación institucionales. El objetivo del presente artículo es evaluar el proceso de implementación del instrumento resultante de este estudio, realizado entre octubre de 2015 y marzo de 2017. Par ello, se propone partir por la presentación del sistema de acciones diseñado:

### **Sistema de acciones para la gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación en la Universidad de Las Tunas**

Luego del análisis de las principales deficiencias relacionadas con la gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación en la Universidad de Las Tunas, se consideró que el sistema de acciones era el instrumento de gestión más adecuado para solucionar las problemáticas y contribuir, con ello, al desarrollo cultural de la comunidad objeto de estudio.

Lo anterior respondió a que el sistema de acciones constituye un instrumento de fácil entendimiento, que orienta el trabajo de los implicados paso a paso, deja esclarecidos objetivos generales y específicos, responsables, fecha de ejecución de cada actividad o

acción, indicadores a los que responde, así como los recursos materiales y humanos necesarios para su cumplimiento.

Según Araúz, el sistema de acciones es:

Una de las herramientas que se han utilizado para dar solución a diversos problemas culturales en diferentes fenómenos. La misma conduce a la multidisciplinariedad y a la transdisciplinariedad; donde todas las acciones deben estar integradas sobre la base de un enfoque sistémico, una acción tiene que concatenarse con la otra. (2015, p.62)

La propuesta de Araúz condujo a pensar en la necesidad de que el sistema de acciones se sustentara en la Teoría General de Sistema, defendida por Ludwig Von Bertalanffy. Para este autor “un sistema puede definirse como un conjunto de elementos que se interrelacionan entre sí y con el entorno” (1972, p. 417). Considera, además, que: “El todo es más que la suma de sus partes, (...) las características constitutivas no son explicables por las características de las partes aisladas” (Von, 1950, s.p.). Lo anterior exige que el sistema de acciones se aplique en su totalidad para cumplir con los objetivos para lo que fue diseñado. La ejecución de las acciones sin respetar un orden lógico puede tener un efecto no deseado.

El sistema de acciones propuesto responde a los principios: formativo, contextualizado, personalizado, dinámico, operativo, preventivo, objetivo y sistemático (Rodríguez; citado por Pavón, 2015, p. 50). Se sustenta en el algoritmo para sistemas de acciones utilizado en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, al que se refiere Macías: “Premisas; Requisitos que condicionan el sistema de acciones a elaborar; Principios o ideas reguladoras; Tiempo en el que se va a ejecutar; Objetivo general; Objetivos específicos; Acciones del sistema; Evaluación y sistematización del sistema de acciones” (2017, s.p.).

Para la elaboración de este instrumento de gestión resultaron pertinentes las sugerencias de Macías:

Lo primero es, establecer la lista de actividades ordenadas según han de ser ejecutadas o desarrolladas. Se debe prever una secuencia con la mayor lógica posible, partiendo de la actividad más inmediata y concluyendo con la actividad final, entre ellas indicar todas las actividades a ejecutar estableciendo la relación de precedencia que hay entre ellas. Segundo, se elabora el calendario de las actividades, se ajusta a las circunstancias, se establece las unidades de tiempo... (2013, p.95)

El hecho de que las acciones tengan una secuencia, respondan a una lógica y sean planificadas antes del proceso de ejecución, no indica que estas sean invariables o no puedan sustituirse, en caso de que las circunstancias lo requieran. Además de ser integrador, participativo, sistemático, planificado y organizado, el sistema de acciones se caracteriza por ser flexible: asimila modificaciones, en dependencia de los resultados arrojados por el proceso de evaluación.

Objetivo general del sistema de acciones: Orientar el proceso de gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación en la Universidad de Las Tunas.

### Objetivos específicos:

- Asegurar la constante búsqueda de información que permita a los medios de comunicación de la Universidad de Las Tunas mantenerse actualizados y satisfacer las necesidades culturales de la comunidad universitaria.
- Asegurar y preparar los recursos humanos necesarios para la edición y actualización del sitio web universitario, para el funcionamiento de la radio base universitaria y del boletín institucional.
- Organizar el funcionamiento de la radio universitaria por facultades, desde donde se determinarán las temáticas a tratar, se elaborarán los guiones y se buscarán y prepararán los locutores, en la fecha en que les corresponda por sistema de trabajo.
- Asegurar la revisión de guiones y artículos elaborados por la comunidad universitaria para que puedan ser publicados en los medios de comunicación institucionales.
- Organizar el trabajo de los medios de comunicación institucionales en torno a la preparación cultural de la comunidad universitaria.
- Crear un grupo gestor con la representación de las distintas áreas, estudiantes y trabajadores de la universidad.

El sistema de acciones que se propone cumple con los siguientes requisitos:

- Responde a la estructura: objetivo general, objetivos específicos, fecha para su implementación, indicadores a los que responden las acciones, evaluación, sistematización y acciones.
- Cada una de las acciones que conforman el sistema se presenta de manera independiente y se ajusta a la estructura: título de la acción, objetivo, responsable de su ejecución, participantes, fecha y lugar de realización, recursos materiales y humanos necesarios para su cumplimiento, técnica, indicador al que responde y resultado esperado.
- Las acciones, aunque se presentan de forma independiente, funcionan como un todo sistémico, cada una se relaciona con la otra.
- Se propone un orden lógico que no debe modificarse, a no ser que durante la evaluación y sistematización se demuestre que es necesario.
- Se debe respetar la fecha establecida para el cumplimiento de cada acción.
- El sistema ha de ser evaluado de forma sistemática, parcial y final, y sistematizado de manera parcial y final.

Fecha para su implementación:

El sistema de acciones está concebido para aplicarse a partir de septiembre de 2018. En el mismo se incluyen acciones para cumplir a corto y mediano plazo, y otras acciones cuyo cumplimiento abarca desde el inicio de la aplicación del sistema y se extienden por un tiempo indefinido. La fecha de culminación estará en dependencia de los resultados que arroje el proceso de evaluación y sistematización, donde se determinará la necesidad de continuar o culminar dichas acciones.

Indicadores a los que responden las acciones:

- 1- Aseguramiento de los recursos humanos necesarios para la gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación institucionales.
- 2- Incremento del nivel de participación de la comunidad universitaria en los procesos comunicativos.
- 3- Preparación cultural de la comunidad universitaria.
- 4- Fortalecimiento de la identidad universitaria.

Acciones:

Acción No. 1: Organizar un grupo de gestores para contribuir con el Departamento de Comunicación Institucional. (Septiembre de 2018) Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional y Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en facultades y CUM.

Acción No. 2: Designar los responsables de la edición y actualización del sitio web universitario. (Septiembre de 2018) Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional y Representante de la máxima dirección de la universidad.

Acción No. 3: Designar responsable de la radio base universitaria. (Septiembre de 2018) Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional y representante de la máxima dirección de la universidad.

Acción No. 4: Designar responsables en cada facultad y CUM de la recepción y revisión de guiones y artículos elaborados por la comunidad universitaria, para que puedan ser publicados en los medios de comunicación institucionales. (Octubre de 2018) Responsable: Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en facultades y CUM. Participantes: Responsables de los medios de comunicación institucionales y profesora del Departamento de Comunicación Institucional encargada de la Estrategia de Comunicación.

Acción No. 5: Rediseñar el sistema de trabajo de la radio base. (Octubre de 2018) Responsable: La persona designada como responsable del funcionamiento de la radio base universitaria. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional, dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), representante del Departamento de Actividades Extracurriculares y responsables de la Estrategia de Comunicación en facultades.

Acción No. 6: Realizar encuentros entre los responsables de los medios de comunicación y miembros de la comunidad universitaria. (A partir de octubre, una vez al mes). Responsable: Personas designadas como responsables de los medios de comunicación. Participantes: Responsables de los medios de comunicación, de la estrategia de comunicación en facultades y CUM y miembros de la comunidad universitaria.

Acción No. 7: Realizar reuniones entre los responsables de los medios de comunicación universitarios para la planificación y organización de las temáticas a dar cobertura. (A partir de octubre, una vez al mes). Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Responsables de los medios de comunicación universitarios, Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en las facultades, representante de la máxima dirección de la Universidad de Las Tunas, dirigentes de la FEU y representantes de las áreas de la universidad que deseen solicitar cobertura para algún acontecimiento cultural.

Acción No. 8: Impartir cursos sobre el trabajo radiofónico a miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con la radio base. (Octubre y noviembre de 2018). Responsable: Persona designada como responsable de la radio base universitaria. Participantes: Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en las facultades y miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con la radio base.

Acción No. 9: Impartir cursos sobre locución a miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con la radio base. (De octubre a enero de 2019 con una frecuencia mensual) Responsable: Persona designada como responsable de la radio base universitaria. Participantes: Miembros de la comunidad universitaria interesados en ser locutores de la radio base.

Acción No. 10: Impartir cursos sobre periodismo digital a miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con el sitio web universitario. (Noviembre y diciembre de 2018) Responsable: Persona designada como responsable del sitio web universitario. Participantes: Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en las facultades y miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con el sitio web universitario.

Acción No. 11: Incluir una pestaña en el sitio web con acceso a la historia de los estudios universitarios en Las Tunas. (Noviembre y diciembre de 2018) Responsables: Web Máster institucional y responsable de la actualización del sitio web universitario. Participantes: Trabajadores del archivo de la universidad y fundadores de la institución.

Acción No. 12: Elaborar la carta de estilo de la radio base universitaria. (Noviembre y diciembre de 2018) Responsable: Persona designada como responsable de la radio base universitaria. Participantes: Responsable de la radio base universitaria y colaborador de la Emisora Provincial *Radio Victoria*.

Acción No. 13: Elaborar la carta de estilo del sitio web institucional. (Noviembre y diciembre de 2018) Responsable: Persona designada como responsable del sitio web institucional. Participantes: Responsable del sitio web institucional y colaborador de *Tiempo 21*, *Periódico 26* (digital) o *Visión Tunera*.

Acción No. 14: Crear una sección en el sitio web universitario destinada a la publicación de artículos sobre temas de interés para la comunidad universitaria. (Diciembre de 2018) Responsable: Web Máster institucional. Participantes: Web Máster institucional y responsable de la actualización del sitio web.

Acción No. 15: Incluir en las emisiones de la radio base universitaria un espacio destinado a la formación de valores. (A partir de diciembre de 2018, se debe realizar

todas las semanas, al menos una vez) Responsable: Persona seleccionada como responsable de la radio base universitaria. Participantes: Responsables de la estrategia de comunicación en las facultades y miembros de la comunidad universitaria (en dependencia de la facultad a la que le corresponda dirigir le emisión de la semana).

Acción No. 16: Gestionar la creación del boletín de la universidad. (Diciembre de 2018) Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional, dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), representante del Departamento de Actividades Extracurriculares y Representante de la máxima dirección de la Universidad de Las Tunas.

Acción No. 17: Elaborar la carta de estilo del boletín institucional. (Enero y febrero de 2019) Responsable: Persona designada como responsable del boletín institucional. Participantes: Responsable del boletín institucional, periodista de la universidad y colaborador del *Periódico 26*.

Acción No. 18: Gestionar la creación y funcionamiento del mural institucional. (Diciembre de 2018) Responsable: Jefe de Departamento de Comunicación Institucional. Participantes: Miembros del Departamento de Comunicación Institucional, dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), representante del Departamento de Actividades Extracurriculares y Representante de la máxima dirección de la Universidad de Las Tunas.

Acción No. 19: Definir las principales efemérides relacionadas con la historia del país, el territorio y la Universidad de Las Tunas. (Enero de 2019, realizar cada año) Responsable: Encargada de la Estrategia de Comunicación Institucional. Participantes: Responsables de los medios de comunicación universitarios.

Acción No. 20: Grabar spots radiales propios de la Universidad de Las Tunas para la formación de valores, la preparación político-ideológica de la comunidad universitaria, así como otros que se correspondan con efemérides históricas, eventos y actividades que se desarrollan en la institución. (De enero a diciembre de 2019) Responsable: Persona designada como responsable de la radio base universitaria. Participantes: Colaboradores del Departamento de Comunicación Institucional y locutores.

Acción No. 21: Elaborar banners para publicar en el sitio web institucional y divulgar a través de las redes sociales, relacionados con la formación de valores y la preparación político-ideológica de la comunidad universitaria, así como otros que se correspondan con efemérides históricas, eventos y actividades que se desarrollan en la institución. (De enero a diciembre de 2019, realizar cada año) Responsable: Diseñador institucional. Participantes: Colaboradores del Departamento de Comunicación.

### **Implementación del sistema de acciones**

Como antesala al sistema de acciones, hasta finales del año 2017 el Departamento de Comunicación Institucional de la Universidad de Las Tunas había logrado:

- Hacer funcionar la radio base universitaria en el escenario Pepito Tey, de lunes a jueves.

- Crear un grupo de colaboradores de la radio base, integrado por estudiantes de varias facultades, pero que solo participaba en la locución.
- Diseñar banners para publicar en el sitio web institucional y divulgar a través de las redes sociales, relacionados efemérides históricas, eventos y actividades que se desarrollan en la institución, pero no con la frecuencia requerida.
- Se trabajaba en un nuevo diseño para el sitio web institucional.
- Se trabajaba en la creación del boletín institucional. (Senti, 2018, p. 68)

Ya en marzo de 2019, fecha en que se realiza el presente artículo, avanza el proceso de aplicación del sistema de acciones. El primer paso que se dio fue la creación de un Grupo Coordinador, un Grupo Operativo Gestor y un Grupo Multiplicador de Cambio, encargados de la implementación del instrumento.

Grupo Coordinador:

Lo integran miembros del Departamento de Comunicación Institucional:

- Jefe de Departamento, MSc. Lucién Lozada Fonseca
- Responsable de la Estrategia de Comunicación Institucional, Lic. Yuliet Hernández Téllez
- Periodista Institucional, Lic. Yaimí Senti Ramírez

Grupo Operativo Gestor:

- Responsable de la radio base universitaria
- Responsable del sitio web de la institución
- Responsable del Boletín de la FEU
- Responsables de las revistas científicas *Opuntia Brava* y *Didasc@lia*

Grupo Multiplicador de Cambio:

- Miembro del secretariado de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) que atiende Divulgación
- Ideológico de la FEU
- Coordinadores de la Estrategia de Comunicación en facultades y CUM
- Demás colaboradores del Departamento de Comunicación Institucional

Con la creación de estos grupos gestores, en septiembre de 2018, se le dio cumplimiento a la acción No. 1 del sistema. Sin embargo, en el primer taller de evaluación realizado al concluir dicha acción, el grupo coordinador se percató de que al darle cumplimiento a la misma no se aseguraba que los grupos iban a funcionar. Si bien se logró constituir el grupo, hasta marzo de 2019 no se ha conseguido que los responsables por facultades aseguren la constante búsqueda de información que permita a los medios de comunicación de la Universidad de Las Tunas mantenerse actualizados y satisfacer las necesidades culturales de la comunidad universitaria.

Solo los responsables de la estrategia de comunicación en los Centros Universitarios Municipales (CUM) envían informaciones relacionadas con el acontecer en sus áreas, para su publicación en los medios de comunicación institucionales. En la página web de la universidad se destinó un espacio a la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y otro al observatorio social pero prácticamente no se actualizan. Lo contrario ocurre con la sección dedicada al sindicato que si recibe una constante actualización.

Se cumplieron también en fecha las acciones 2 y 3. Como responsable de la radio base universitaria se designó a la MSc. Yuliet Hernández Téllez, mientras que el sitio web institucional tiene al frente a la periodista MSc. Yaimí Senti Ramírez y al MSc. Alexis Ruiz Mulet (Web Máster y Coordinador del Grupo de Activistas de Opinión en las Redes Sociales).

No se ha dado cumplimiento a la acción No. 4: Designar responsables en cada facultad y CUM de la recepción y revisión de guiones y artículos elaborados por la comunidad universitaria, para que puedan ser publicados en los medios de comunicación institucionales. Hasta el momento no ha habido necesidad de implementar esta acción, debido a que de ninguna área de la universidad se ha enviado un artículo para publicar en los medios.

Como estaba previsto, en octubre de 2018 se rediseñó el sistema de trabajo de la radio base. Ahora la parrilla de programación incluye tres programas: *Llegó el Miércoles* y *En Tiempo Récord* que se transmiten los miércoles después de las 7:30 de la noche, en el campus Lenin y *Juntos en Universidad* que se transmite a las 12:30 en el “Pepito Tey”, de martes a jueves.

Los hacedores de la radio universitaria ya cuentan con un local, computadora y un mejor audio que posibilita que las emisiones se escuchen un poco más lejos que hasta donde se escuchaba en el momento en que fue diseñado este sistema de acciones (solo frente al teatro).

Aunque esta acción no se cumplió del modo en que estaba previsto, que era por facultades, lo importante es que se ha logrado sistematicidad en las emisiones radiales. El Director de la radio base Ángel Michel Gallego Tomas, estudiante de Comunicación Social, asegura la realización de los guiones, con apoyo del grupo científico organizado por la Responsable de la Estrategia de Comunicación en la universidad MSc. Yuliet Hernández Téllez. Estos últimos se encargan, por lo general de la locución.

La acción No. 6 se ha cumplido pero con modificaciones. Al diseñar el sistema de acciones se estableció que se debían realizar encuentros entre los responsables de los medios y los miembros de la comunidad universitaria, con el propósito de conocer las temáticas de interés de estudiantes y profesores para su tratamiento en los medios de comunicación. En el primer taller de evaluación del instrumento se determinó que era más factible dar cumplimiento a esta acción mediante la realización de entrevistas, encuestas o grupos de discusión.

Desde octubre de 2018 se han realizado entrevistas y aplicado encuestas que han posibilitado establecer un orden de prioridad en cuanto a las temáticas de preferencia de la comunidad universitaria. A partir de lo anterior se creó el programa radial *Llegó el Miércoles* que siempre se dedica a una temática de interés para los comunitarios o de formación de valores, y se agregó al programa *Juntos en Universidad* una sección



dedicada a las curiosidades que, según los resultados de las encuestas, es lo más gustado para los universitarios.

En el sitio web institucional se habilitaron también espacios para que sean actualizados por la FEU, el sindicato y el observatorio social con cuestiones de su interés. Lo anterior evidencia que se le ha dado cumplimiento, al mismo tiempo, a la Acción No. 14: Crear una sección en el sitio web universitario destinada a la publicación de artículos sobre temas de interés para la comunidad universitaria, y a la Acción No. 15: Incluir en las emisiones de la radio base universitaria un espacio destinado a la formación de valores.

También se le ha dado cumplimiento a la acción número 7, pero las reuniones solo se realizan entre los responsables de la página web y la radio base universitaria que son los medios de comunicación que funcionan en la universidad.

Quedan pendientes las acciones 8, 9 y 10: Impartir cursos sobre el trabajo radiofónico, locución y periodismo digital a miembros de la comunidad universitaria interesados en colaborar con la radio base. Ha faltado convocatoria por parte de los medios de comunicación institucionales por lo que no se ha conformado el listado de los interesados en recibir estos cursos.

Se le dio cumplimiento en la fecha establecida a la Acción No. 11: Incluir una pestaña en el sitio web con acceso a la historia de los estudios universitarios en Las Tunas; mientras que, como cumplimiento a las acciones 12 y 13, tanto la radio base como el sitio web institucional ya cuentan con sus respectivas cartas de estilo. Por falta de responsabilidad de los comprometidos no se ha logrado materializar ni la creación del mural institucional ni del boletín.

Como cumplimiento a la acción No. 19 están definidas las principales efemérides relacionadas con la historia del país, el territorio y la Universidad de Las Tunas. En correspondencia con ello se graban frecuentemente spots radiales y se diseñan banners propios de la Universidad de Las Tunas para la formación de valores, la preparación político-ideológica de la comunidad universitaria, así como otros que se correspondan con acontecimientos históricos, eventos y actividades que se desarrollan en la institución.

## **CONCLUSIONES**

Todavía falta mucho por hacer para lograr el buen funcionamiento de los medios de comunicación institucionales, en función del desarrollo cultural de la comunidad universitaria. Esto no quiere decir que no se aprecien avances, pero falta mayor compromiso por parte de los responsables de la aplicación del sistema de acciones presentado. Solo con el accionar de estudiantes y profesores de la Universidad de las Tunas, guiados por los grupos gestores definidos durante la investigación, podrá lograrse la eficiencia del proceso de gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación institucionales.

## **REFERENCIAS**

Araúz, A. (2015). *Sistema de acciones para fomentar los coros de aficionados y la música coral en el desarrollo cultural en Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

- Macías, R. (2013). Diseño, evaluación y sistematización de proyectos de transformación sociocultural comunitaria. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 4(6), 87-102.
- Macías, R. (2017). *Resultados científicos como aportes de la investigación en la tesis de Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Conferencia presentada en la 3ra Jornada Científica de la 4ta edición de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, Las Tunas, Cuba.
- Senti, Y. (2018). *Gestión de la cultura universitaria desde los medios de comunicación en la Universidad de Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Von, K. L. (1950). *General System Theory*. Recuperado de [http://www.nwlink.com/~donclark/history\\_isd/bertalanffy.html](http://www.nwlink.com/~donclark/history_isd/bertalanffy.html).
- Von, K. L. (1972). *The History and Status of General Systems Theory*. Recuperado de <http://perflensburg.se/Bertalanffy.pdf>.

## **EL REPENTISMO COMO EXPRESIÓN DE LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL. ESTUDIO Y DELIMITACIÓN TEÓRICA**

### **REPENTISM AS EXPRESSION OF TRADITIONAL POPULAR CULTURE. STUDY AND THEORETICAL DELIMITATION**

Yunisleidys Castillo López<sup>1</sup> [yunisleidyscl@ult.edu.cu](mailto:yunisleidyscl@ult.edu.cu)

Ernan Santiesteban Naranjo<sup>2</sup> [ernansn@ult.edu.cu](mailto:ernansn@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

En el presente artículo se aborda la importancia del repentismo como una expresión poética que forma parte de patrimonio inmaterial de la nación cubana. En tal sentido, se ofrecen diferentes concepciones acerca de los términos cultura popular tradicional y repentismo, que permiten analizar sus rasgos caracterizadores y determinar el modo en que esta tradición se imbrica dentro de las prácticas culturales del pueblo. El análisis de las diferentes posiciones y conceptos expuestos por diversos autores posibilita obtener una visión integradora de ambos términos y su interrelación en el contexto de la cultura, la sociedad, el arte y los valores identitarios.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura, cultura popular tradicional, repentismo.

#### **ABSTRACT**

In the present article, the importance of repentism as a poetic expression that is part of the intangible heritage of the Cuban nation is addressed. In this sense, different conceptions are offered about the terms traditional popular culture and repentism, which allow to analyze their characterizing features and determine the way in which suddenness is embedded within the cultural practices of the people. The analysis of the different positions and concepts presented by different authors makes it possible to obtain an integrating vision of both terms and their interrelation in the context of culture, society, art and identity values.

**KEY WORDS:** Culture; traditional popular culture; repentism.

#### **INTRODUCCIÓN**

La cultura constituye una condición esencial de la existencia humana, un proceso mediante el cual el hombre se realiza como individuo y como ser social dentro de un ámbito determinado que le permite construir, reproducir sus medios de vida y al mismo tiempo crear. En tal sentido, los pueblos son portadores de un caudal de tradiciones, símbolos y rasgos que los caracterizan, los cuales necesitan ser preservados para que su historia, raíces y memoria perduren a través del tiempo.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Letras. Instructor. Profesora del Departamento de Arte. Editora de la Editorial Académica Universitaria & Opuntia Brava (EdacunOb). Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba. Poeta improvisadora.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras. Director Académico de la Editorial Académica Universitaria & Opuntia Brava (EdacunOb). Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.

Es por ello que la identidad, el patrimonio y los valores que sustentan la cultura, son imprescindibles para forjar el destino de los hombres, así como su forma de apreciar y conducirse en la vida. Además, al analizar la creciente influencia de los elementos foráneos en los países latinoamericanos, su difusión por los medios de comunicación y la amenaza de un mundo globalizado, resulta vital la realización de investigaciones encaminadas a la conservación de los elementos autóctonos que tipifican a cada nación.

En consonancia con lo anterior, en los *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución* (2016), se expone como un objetivo fundamental en el lineamiento 134 “(...) la defensa del patrimonio cultural, material e inmaterial de la nación” (p. 30). Razón que avala la importancia de conservar la cultura popular tradicional y sus diversas manifestaciones, en bien de la nacionalidad, como expresión de los sentimientos, ideas, convicciones, sueños y la identidad del pueblo.

De este modo, se erige “(...) la convocatoria a la preservación de la poesía oral improvisada como arte donde las subjetividades encuentran un ser común” (Azcuy, Prólogo a “El arte de la fugacidad”, 2008, p. 9). Es por ello que el presente artículo tiene como objetivo: Sistematizar concepciones expuestas por diferentes autores con respecto a las categorías cultura popular tradicional y repentismo, para una comprensión integradora de estos procesos culturales.

### **Cultura popular tradicional. Análisis conceptual**

A partir de su etimología de la palabra cultura se puede expresar según Batista (2005) (como se citó en Macías, 2014), que:

Cultura proviene del latín *cultus*, que a su vez deriva de la voz *colere*, la cual significa “el cultivo de la tierra o el cuidado del ganado”, de ahí su derivación en agricultura, apicultura y otros. No obstante, al evolucionar el término, adquiere un sentido metafórico, relacionado con el cultivo de cualquier facultad o la superación espiritual del hombre (p. 10).

En el siglo XIX, Tylor (1871) propone un concepto abarcador de cultura, al plantear: “(...) es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (p. 29). En este concepto, se incluyen como parte indispensable de la cultura, los elementos de orden espiritual y material que distinguen la vida humana, como hábitos, modos de vida, valores, expresiones artísticas, y otros. Por medio de ellos los sujetos como entes sociales toman conciencia de su existencia, cuestionan sus realizaciones, buscan nuevos significados y crean obras que trasciendan y sean heredadas por las siguientes generaciones.

De ahí que es necesario “analizar la cultura (...) como un proceso de interacción social entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y sus congéneres y en el hombre mismo como una construcción cognitiva e histórica” (Macías, 2014, p. 29). Ello permite visualizar las relaciones sociales de los sujetos, las condicionantes de su desarrollo y formas de vida, el entorno en que se desenvuelven, así como las prácticas que los caracterizan, como elementos sustanciales para la apropiación, difusión y preservación de la cultura.

Según Pogolotti (como se citó en Lalana, 2015) “(...) cultura es la huella que deja el hombre a su paso por la tierra. En ese sentido la cultura es testimonio y memoria, la cultura está también en nuestras costumbres, en nuestros hábitos, en una determinada dimensión de la cotidianidad, como obra del hombre, también contribuye a su formación” (p. 13). Con respecto a lo que expresa Pogolotti, la cultura se constituye en “huella, testimonio y memoria”, cuando las prácticas, saberes, obras y tradiciones de los pueblos trascienden las fronteras del tiempo y son cultivadas por las sucesivas generaciones como una herencia cultural que no solo tiene significaciones para los grupos portadores, sino también para la colectividad, para el “nosotros” de una nación.

“Por tanto, se pone de manifiesto lo que postula la visión marxista con respecto a que el hombre es también un resultado de la cultura” (Macías, 2014), ya que las obras creadas por este en un determinado contexto histórico-social, atesoran valores, sentimientos, ideas, rasgos identitarios que moldean su pensamiento y actitudes ante la vida. Además, influyen en el resto de las personas como modo de construcción de un universo simbólico compartido por determinados grupos sociales, comunidades o pueblos.

En consonancia con lo antes expuesto, la cultura popular tradicional forma parte de la cultura general. Esquenazi (2005) la considera como “(...) aquella tanto material como espiritual que practican los pueblos de generación en generación y cuyas manifestaciones están en un constante proceso de cambio a través de la historia” (p. 123). Por tanto, se concibe como el resultado de un proceso social donde el hombre participa activamente e influye en su ritmo de desarrollo.

Con respecto a este término, Guanche (2009) señala lo siguiente:

(...) ese conjunto de valores creados es cultura, en tanto refleja su modo de vida de manera integral y abarca la totalidad de sus manifestaciones, es decir, las diversas formas de sus relaciones sociales; es popular, porque el pueblo es el creador y portador de sus valores que trasmite de una generación a otra, y de los cuales participa, consume y disfruta; y es tradicional, porque la tradición es una regularidad que caracteriza la perdurabilidad en el tiempo de las manifestaciones culturales, su índice de desarrollo a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones. (p. 22)

Este autor se refiere a la cultura popular tradicional como una cualidad creativa, tradicional y perdurable, en el cual cada término posee un valor semántico específico para indicar la dimensión material, simbólica y dialéctica de la cultura, con énfasis en las tradiciones que identifican a las comunidades, las cuales a pesar de la dinámica que implica el paso de una generación a otra, no pierden su valor y esencia, sino que se enriquecen con nuevos contenidos y significaciones sociales. De ahí que la naturaleza de su perdurabilidad radica en el hecho de ser un fenómeno inherente al pueblo. Por otra parte, James (2001) expresa que la cultura popular tradicional constituye:

(...) el resultado, socialmente entendido, de toda acción humana creadora (...) posee una capacidad de riqueza permanente, en tanto el carácter de tradicional es constantemente actualizado y aumentado en razón de nuevas experiencias y productos humanos; es espontánea en tanto brota en sí misma, sin nadie proponérselo, de los estratos más representativos del cuerpo social cubano; y es totalizadora en tanto, según

la entendemos, la nutre la acción creadora, total, tomada en todas las direcciones del quehacer material y espiritual de nuestro pueblo. (p. 22)

En esta definición, el autor incluye términos imprescindibles para el presente análisis como riqueza, espontaneidad, totalizadora, productos humanos, acción creadora, los cuales caracterizan la cultura popular tradicional en tanto expresión del pueblo que crea y a su vez se sumerge en el mundo de significaciones que los sujetos atribuyen a sus prácticas. Por tanto, el hombre es creador y consumidor de sus producciones, ya sean materiales o simbólicas.

En este orden de ideas, es necesario citar el concepto concebido por el Consejo Nacional de Casas de Cultura, en el cual se analiza la cultura popular tradicional como:

Conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento particular; se transmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad, trasmisión, creatividad colectiva, continuidad intergeneracional, empirismo, habilidad, destreza y vigencia por extensos períodos de tiempo. (Como se citó en Rodríguez, 2010, p. 26)

En la concepción antes citada se expresan, de forma general, las características que distinguen a las manifestaciones de la cultura popular tradicional, como el carácter creador, dialéctico, la continuidad intergeneracional, pero que también se adapta a las nuevas condiciones sociohistóricas y culturales, en aras de asegurar su perdurabilidad. Esto ocurre porque no son expresiones estáticas, sino que se enriquecen con la experiencia del grupo, así como con el aporte individual de cada ser social para constituirse en acto colectivo de la comunidad que las asuma.

Por tanto “La tradición nos remite así a la identidad y la identidad a la memoria, pues ella le proporciona los elementos necesarios para proyectarse en el tiempo y armar un relato unificador, con una continuidad y una coherencia” (Tápanes, 2008, p. 44). De este modo, el universo de las tradiciones está regulado por una cadena social de transmisión entre las sucesivas generaciones que son las encargadas de sostener el legado cultural en las sociedades en que se desarrollan. Por ende, constituyen una sólida base para preservar la memoria colectiva de los pueblos y para el funcionamiento estable de estos. En consonancia, la tradición puede ser entendida como:

Expresión de los pueblos que se transmite de generación a generación (...), en la cual el devenir del tiempo provoca ciertas transformaciones o modificaciones, debido a que la preservación y la continuidad son categorías inmanentes al contenido semántico que encierra esta expresión (Batista, 2005, p. 34).

A la vez, la citada autora señala que forman parte de la tradición todo lo que un pueblo crea, preserva y transmite a sus sucesores, como el lenguaje, las manifestaciones orales. Se destacan las leyendas, mitos, narraciones, refranes, poesía oral, así como juegos, religión, música, bailes, arquitectura, comidas, bebidas, vestuarios, peinados, y otras costumbres y hechos distintivos de los pueblos.

En correspondencia con lo expuesto, se puede plantear que la cultura popular tradicional se entiende como un proceso creador, espontáneo y dinámico, que abarca diversas manifestaciones tanto materiales como espirituales de la vida humana, las

cuales distinguen la identidad cultural de los pueblos e influyen en su modo de actuar. Estas expresiones son el resultado de la creación popular asumida por la colectividad de modo tradicional. Por tanto, se desarrollan y transmiten de generación en generación en un constante proceso de cambio en el que se incorporan nuevos elementos o se prescinde de otros, sin desvirtuar la esencia de sus raíces, ello asegura su perdurabilidad en el tiempo.

### **El repentismo como práctica cultural del pueblo cubano**

La poesía oral improvisada o repentismo es una manifestación artística que forma parte de la cultura popular tradicional del pueblo cubano, declarado en el año 2012 como patrimonio cultural inmaterial de la nación y recientemente, en el 2017, como patrimonio de la humanidad. Su práctica caracteriza a la población de la Isla desde los primeros años de la colonia, por tanto, tiene un papel determinante en el proceso de formación de la nacionalidad.

Este es un género poético-musical muy antiguo; en el área mediterránea se remonta a los aedos de la Grecia clásica como Homero, Hesíodo, los cuales iban de pueblo en pueblo para cantar sus versos al ritmo de la lira. Actualmente, dicho fenómeno de la tradición oral se cultiva en la mayoría de los países de Iberoamérica, con diferentes estilos musicales, rítmicos, formales, que están en dependencia de la cultura de los pueblos, pero se mantiene la esencia.

En tal sentido, se puede expresar que la poesía oral improvisada es un arte de “repente o de improviso”, lo que muestra su carácter repentizado, sin previsión, ya que el poeta debe improvisar el mensaje poético en un tiempo muy breve, y se usa generalmente la décima como estrofa (Del Campo, 2004). En relación al concepto de poesía oral improvisada, Díaz (1998), la define como:

(...) nombre genérico del arte de la improvisación poética, una manifestación poético-musical que con distintos nombres y características se da en casi todos los países, lenguas y culturas. Es poesía (siempre se hace en versos), es oral (siempre se hace cantando o hablando), y es improvisada (siempre se inventa en el momento del texto). A su vez, el repentismo se puede definir como el arte de improvisar versos, con diferentes formas estróficas, con o sin acompañamiento instrumental. En Cuba, es el nombre genérico del arte de improvisación de décimas. (p. 45)

Por lo antes expuesto se hace evidente que el repentismo, es una forma específica de la poesía oral y una tradición autóctona del pueblo cubano, el cual constituye un fenómeno de comunicación estética en toda su dimensión y complejidad social. Con respecto a la temática en cuestión, es necesario señalar la trascendencia de los aportes hispánicos para la formación y consolidación del etnos cubano y su cultura, en la cual se distingue la poesía oral improvisada. Guanche (1999) señala que el flujo migratorio al Nuevo Mundo se inicia a raíz del propio descubrimiento, proceso en el que participan numerosos peninsulares, con prevalencia de los emigrantes de Islas Canarias.

De este modo, se acrecienta la emigración masiva de grupos familiares canarios, los cuales se caracterizan por ser generalmente agricultores, se asientan en poblados rurales y llevan su cultura, léxico, costumbres y modos de vida hacia tierras americanas. Sin embargo, el mestizaje y la transculturación que tienen lugar en la isla antillana a partir del proceso de conquista y colonización ocasiona que los componentes hispánicos evolucionen para constituirse en parte sustancial de la cultura cubana. De ahí que se

sinteticen, primero en el criollo y su forma de representarse y sentir la vida en la Isla y posteriormente en el cubano, expresión de una nueva conciencia nacional y étnica. (Guanche, 1999, p. 15).

En tal sentido, los inmigrantes hispanos son portadores de la cultura popular tradicional de sus respectivos lugares de origen, vinculada con la música, la danza, la artesanía, y la literatura de transmisión oral, que se constituyen en manifestaciones de gran arraigo en la población que nace en Cuba. Entre ellas resalta la décima y su carácter oral, unida a la música que se ejecuta por medio de instrumentos de cuerda pulsada o rasgada.

Es preciso señalar que la décima tiene dos vertientes: oral y escrita, las cuales se interrelacionan para llenar de sentido a la estrofa, así como a los modos de cultivarla por los distintos grupos sociales. Al respecto, Orta (1980), considera que la décima apareció en España en las primeras décadas del siglo XV, cuando el verso octosílabo, de moda en la composición cantada entre los juglares de la época, encuentra un nuevo escenario en la obra poética de los escritores españoles. La estrofa es la culminación de un largo proceso de búsqueda y experimentación formal, en el cual se destacan numerosos poetas ibéricos con distintas combinaciones que tienen como base el verso de ocho sílabas métricas.

Precisamente, en el siglo XVI se comienza a reconocer a partir de la variante usada por Vicente Martínez Espinel<sup>3</sup>, quien consolida la estrofa y la llena de nuevos valores, es por ello que también se conoce como “espinela”, en honor al poeta y músico rondeño. Su aporte fundamental, en relación con la antigua estructura irregular de la copla real, consiste en fijar una pausa en la décima después del cuarto verso (-abba-ac-cddc-), lo cual hizo posible su engarce con las tonadas populares y el oficio de los trovadores.

De modo general, las expresiones artísticas traídas por los hispanos a la isla antillana como villancicos, cantares, romances, coplas, redondillas, décimas, con una base rítmica y propicia para el canto, forman parte del patrimonio melódico que caracteriza y enriquece a la cultura popular tradicional. Vitier (1970), expresa que el arte oral improvisado en Cuba se consolida sobre la base de las canturías, controversias y guateques, en los que se canta la décima guajira al son del tiple, el güiro, el laúd, el tres y la guitarra.

Durante el siglo XIX la décima se consolida, alcanza la aceptación total de versificadores populares y poetas reconocidos, hasta convertirse en tradición con una estructura fija, ritmo y musicalidad, que le permiten arraigarse tanto en el campo como en la ciudad. De ahí que, es la pluma del tunero Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé* (1829-1861), quien privilegia y eleva el uso de la espinela en ese siglo, por medio de tendencias criollistas y siboneyistas que muestran el ser cubano en toda su integridad nacional.

---

<sup>3</sup> Vicente Martínez Espinel ((Ronda, 1550-Madrid, 1624). Poeta y músico español nacido en Ronda (Málaga). Estudió en la Universidad de Salamanca. Sirvió como soldado en Italia y Flandes. Fue ordenado sacerdote en 1587, se convirtió en capellán de Ronda, y más tarde en maestro de música de la capilla de Obispo de Plasencia. Transformó la estructura de la décima, la cual se conoce como espinela por el importante aporte del poeta.



Con relación a la vertiente oral de la décima, Batista (2005) considera lo siguiente:

(...) el repentismo tiene su origen y permanencia en el campo (aunque haya emigrado también a la ciudad), en el hombre que trabaja la tierra (...), vía de expresión de su propia problemática, de sus situaciones, pasiones y sentimientos; justo aquí la importancia de la oralidad en la décima: de suplir la necesidad de este hombre de relacionarse con otros y compartir problemas, alegrías, quejas, amor, humor, etc., mediante el cultivo de la décima improvisada. (p. 48)

Ello se debe a la ductilidad de la décima para expresar diferentes temas, sobre todo los relacionados con la vida y el entorno campesinos, a la cadencia de la estrofa y su caudal melódico. Además, aunque es una tradición que emana del pueblo, el cultivo de la estrofa requiere preparación, dominio de técnicas y estilos literarios, conocimientos relacionados con la música y la cultura general, en fin, también se manifiesta su carácter "culto". Por ello numerosos escritores y poetas latinoamericanos se sienten cautivados por este molde estrófico para expresar sus ideas. En tal sentido, Orta (1980) expresa lo siguiente:

Cualquiera diría que los versos surgen solos como agua de manantial, como la propia voz. Pero realmente no es así, nuestros decimistas improvisadores, hasta los de menos escolaridad, observan al instante de improvisar rigurosas reglas de la versificación española. En ninguno de ellos falta el conocimiento de la sinalefa, el hiato, la rima perfecta. La asonancia, la cacofonía, la redundancia, la medida octosilábica. El octosílabo le viene dado por la métrica invariable de las tonalidades campesinas. (p. 2)

Por ende, en el repentismo todo se improvisa, menos la estructura y las características de la estrofa. Además, se utiliza el punto cubano o guajiro como soporte musical de la emisión poética, de ahí que el repentista debe poseer aptitudes vocales idóneas para el canto de las décimas, puesto que es un juglar o trovador popular.

De este modo, al decir de Batista (2005) "La improvisación es una técnica que aunque parte de la vocación y creación del poeta, conlleva, asimismo, al aprendizaje" (p. 49). Es por ello que el improvisador tiene que amar la poesía, estudiarla, percibirla viva dentro de sí, para después convertir sus ideas en mensajes que cautiven al público y trasciendan el espacio y el tiempo de la creación.

En tal sentido, la poesía oral improvisada es un arte popular, toma forma en la voz de un juglar que es parte del pueblo, de una determinada comunidad, por ello: "Su verdadero autor es un ente colectivo y anónimo: es creada por y para el pueblo. El artista nace de ese pueblo e interpreta sus sentimientos. Se requiere para ello una sensibilidad especial que logre transmitir, de un modo artístico, lo que esa comunidad siente" (Azcu, Prólogo a "El arte de la fugacidad", 2008, pp. 9-10). Por tanto, creación e interpretación se funden en el acto repentístico, en el cual el poeta exterioriza sus sentimientos e ideas en un discurso que se convierte en bien común y experiencia colectiva.

En la opinión de Zumthor (1997), se hace necesario analizar el acto repentista, al tomar en consideración que se trata de una manifestación de la poesía oral y que solamente por medio de la comprensión de la obra en su existencia discursiva, se puede registrar su existencia textual y su realidad sintáctica. Es por ello, que la décima improvisada constituye un discurso oral que se enriquece no solo por el valor estético y el contenido

del texto, sino también por varios factores del contexto, sonoridades, elementos visuales, asociaciones y técnicas específicas del repentismo, que abarcan la totalidad de la obra.

Lo anterior demuestra que para analizar la décima improvisada, entendida como texto oral, no se pueden obviar factores elementales como: la situación en la que se crea el mensaje oral, lugar, estado anímico del poeta, el tema que se improvisa en las décimas, las características del público presente, el grado de eficacia de los improvisadores, entre otros. Dichos aspectos permiten transmitir el mensaje poético a la audiencia, para que exista un proceso de retroalimentación en el acto comunicacional que es, sin dudas, el repentismo.

Camargo (2017) expone que “un rasgo comunicativo básico de la poesía oral improvisada, que la diferencia de la literatura, es que la emisión y la recepción ocurren en un mismo espacio-tiempo” (p. 38). Esto se debe a que emisor, destinatarios y circunstancias se encuentran estrechamente unidos en el acto de la creación, en el cual el repentista se nutre de los elementos del contexto, del sentido comunicativo del texto oral que produce, la música, los gestos de los espectadores, los valores compartidos, en fin, los signos que aporta el lugar donde transcurre la performance repentística.

En correspondencia con lo anterior, Díaz (1998) expone las características y leyes esenciales de la improvisación poética:

- Aparente carácter irreflexivo: dado por la brevedad del tiempo en que el poeta debe elaborar y producir el texto improvisado, el cual es un mensaje de total inmediatez sobre una circunstancia específica, por ello parece que no ha reflexionado sobre lo que dice, pero en realidad el repentista actualiza en el momento de improvisar reflexiones anteriores.
- Espontaneidad y rapidez: las respuestas o discursos orales de los repentistas surgen de forma espontánea, en dependencia del poder de asociar ideas y el ingenio para elaborar la décima improvisada, y se enuncian (cantan), de forma rápida en demostración de la capacidad repentista alcanzada por el poeta.
- Dialogicidad: asociada directamente a ese sentido de pregunta-respuesta que tiene el texto improvisado, por ello aparentan tener forma de diálogo, en el cual el público presente también es protagonista junto a los poetas repentistas.
- Contextualidad: es importante la valoración del contexto y las circunstancias, a partir de las cuales se produce el acto repentista, para estimar la calidad de las décimas orales y el ajuste al tema propuesto por la improvisación.
- Fluidez: la estrofa debe discurrir de forma acertada en cada uno de los versos para que constituya una unidad semántica, sintáctica y rítmica, dotada de sentido y sea correctamente percibida por los espectadores.
- Comunicabilidad: el repentismo es un fenómeno comunicacional, que necesita un transmisor y un receptor para lograr el eficiente intercambio con los oyentes; como el improvisador actúa siempre en un escenario concreto y tiene ante sí un público determinado, se siente retado a poner en tensión toda su creatividad en el acto repentista.

- Seguridad: la seguridad en sí mismo, la confianza manifiesta en lo que se está diciendo, es muy importante para que la comunicación no se vea afectada en el proceso de improvisación. (p. 178)

De lo anterior se puede resumir, que a través del repentismo los poetas se ponen en contacto con la realidad objetiva, desde una perspectiva que le permite interactuar con su contexto, emplear recursos expresivos, semánticos, pragmáticos y cognitivos. Todo esto en un acto de sistemática retroalimentación entre ellos y con el auditorio, lo que repercute en el enriquecimiento y eficacia comunicativa del mensaje oral, así como en las distintas asociaciones que los improvisadores realizan en el instante repentizado acerca del tema impuesto por el auditorio, la controversia y los versos.

Asimismo, la décima como texto oral constituye una forma novedosa y amena para intercambiar ideas y sentimientos. Dota al individuo que la practica de habilidades, conocimientos y aptitudes que le permiten sintetizar la idea sobre determinado tema, real o virtual, que puede abarcar desde el retrato de un paisaje, la narración de un hecho y la descripción de un objeto o fenómeno, hasta las más disímiles situaciones nacidas de la imaginación. Ello se realiza con ajuste al molde estrófico de los diez versos octosílabos y un proceso mental donde confluyen las operaciones del pensamiento en un corto lapso, para constituir un acto creativo de alto valor estético y comunicativo.

De ahí que influye positivamente en el desarrollo léxico, verbal y académico de los poetas. A la vez, forma valores identitarios en los cultores y el público, imprescindibles para preservar el repentismo como manifestación artística de la cultura popular tradicional y parte ineludible de la identidad del pueblo cubano.

## CONCLUSIONES

Como se puede apreciar en el presente artículo la cultura popular tradicional abarca las expresiones que surgen del pueblo y adquieren el carácter de tradicional por la significatividad que los grupos sociales y las comunidades le asignan a dichas prácticas. Además, se caracteriza por la transmisión intergeneracional, la inmediatez y espontaneidad, ya que en estos rasgos reside la verdadera esencia de las expresiones artísticas, orales y originarias de cada nación.

En tal sentido, el repentismo es un arte popular y tradicional, que tiene un sentido autóctono e identitario para el pueblo cubano. Asimismo, es parte sustancial del patrimonio cultural y constituye una forma particular de manifestarnos como nación con respecto a las demás regiones de Iberoamérica y del mundo. Por tanto, es imprescindible su preservación, extender su cultivo a las nuevas generaciones y valorar esta tradición en su justa dimensión cultural, artística, comunicativa, simbólica y social.

## REFERENCIAS

- Batista, M. (2005). *La décima en Las Tunas: significación en el desarrollo cultural de Las Tunas en la segunda mitad del siglo XX* (tesis de maestría inédita). Las Tunas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Camargo, L. (2017). La performance repentística. *Alas Raíces. Revista Anual del Consejo Nacional de Casas de Cultura*, pp. 38-44. La Habana.

- Del Campo, A. (2004). *Trovadores de repente. La improvisación poética en el Siglo de Oro. eHumanista*, 4, pp. 119-157.
- Díaz, A. (1998). *Teoría de la improvisación*. La Habana: Ediciones Unión.
- Esquenazi, M. (2005). Impacto de la globalización sobre la cultura popular tradicional. *Temas*, (44), p. 123.
- Guanche, J. (1999). *España en la savia de Cuba*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Guanche, J. (2009). *La cultura popular tradicional en Cuba. Experiencias compartidas*. La Habana: Ediciones Adagio.
- James, J. (2001). Historia y cultura popular. *Del Caribe*, (34). Santiago de Cuba.
- Lalana, E. A. (2015). *El pentecostalismo y su influencia en la cultura en Las Tunas en el período de 1994 a 2015* (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (Edacun).
- Orta, J. (1980). *Décima y Folclor. Estudio de la poesía y el cantar de los campos de Cuba*. La Habana: Ediciones Unión.
- Partido Comunista de Cuba. (2016). *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*. La Habana.
- Rodríguez, A. (2010). *Las jornadas cucalambeanas municipales: aportes a la preservación de la cultura popular tradicional en Las Tunas* (tesis de maestría inédita). Universidad "Vladimir Ilich Lenin", Las Tunas.
- Tápanes, P. (2008). *El arte de la fugacidad. La poesía oral improvisada en el mundo de lo simbólico*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura "Juan Marinello".
- Tylor, E. (1871). *Primitive Culture: Researches in to the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art and Custom*. Soporte digital.
- Vitier, C. (1970). *Lo cubano en la poesía*. La Habana. Instituto Cubano del Libro.
- Zumthor, P. (1997). *Introdução à poesia oral*. Sao Paulo: Editora HUCITEC.

## INSTITUCIÓN CULTURAL: UN ANÁLISIS EN LA LITERATURA CIENTÍFICA CULTURAL INSTITUTION: AN ANALYSIS IN SCIENTIFIC LITERATURE

Eyexi Ricardo Díaz<sup>1</sup> [ayexiaaa@nauta.cu](mailto:ayexiaaa@nauta.cu), [fng.tun@uneac.co.cu](mailto:fng.tun@uneac.co.cu)

Rafaela Macía Reyes<sup>2</sup> [rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)

Yumairys Candó Gámez<sup>3</sup> [yumairys@ult.edu.cu](mailto:yumairys@ult.edu.cu)

### RESUMEN

En este artículo se realiza un acercamiento al término institución cultural desde la literatura científica. Se tienen en cuenta las consideraciones de varios autores que abordan el tema. Lo que permite un análisis del tratamiento a la diversidad de conceptos que dan forma al término institución. Está presente la manera en que se examinan según el contexto en que se estudian. Los autores a partir del ejercicio del criterio se posicionan conceptualmente en institución cultural donde se genera como práctica esencial la gestión cultural y se crean las condiciones para la participación el cumplimiento de las políticas culturales y la transformación cultural.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; institución; institución cultural; organización.

### ABSTRACT

In this article an approach to the term cultural institution is made from the scientific literature. The considerations of several authors that address the subject are taken into account. What allows an analysis of the treatment to the diversity of concepts that give shape to the term institution. The way in which they are examined according to the context in which they are studied is present. The authors, based on the exercise of the criterion, position themselves conceptually in a cultural institution where cultural management is generated as an essential practice and the conditions are created for participation, the fulfillment of cultural policies and cultural transformation.

**KEY WORDS:** culture; institution; cultural institution; organization.

### INTRODUCCIÓN

A la hora de estudiar la categoría institución, nos encontramos con que la literatura en que se aborda el tema es muy diversa. Los autores la conceptualizan según el contexto histórico cultural en que se analiza; comparten en su estudio la necesidad de ahondar en torno a sus características, su objeto de estudio y buscar su propia definición, donde se representa a las instituciones en su interrelación con la comunidad, pues son múltiples los enfoques acerca de estos aspectos.

Su manera de funcionamiento cambia considerablemente en cada caso, destacándose el cumplimiento de reglas o normas que pueden ser adaptables según sus particularidades. Etimológicamente el vocablo "institución", comparte sus inicios con

---

<sup>1</sup>Licenciada en Estudios Socioculturales. Especialista Filial Fundación Nicolás Guillén Las Tunas. Cursa la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Filosóficas. Profesor de Mérito, Profesor Titular. Coordinadora de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario.

<sup>3</sup> Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Auxiliar

instituto, instrucción, instructor e institutriz. Numerosas instituciones son organizaciones legalmente constituidas, mientras otras no necesitan vincularse con un lugar físico, desarrollándose a una conducta y costumbres consideradas importantes para una sociedad, como las particulares, organizaciones legales del gobierno y servicio público. El objetivo del trabajo consiste en la exposición de las ideas asumidas por las autoras a partir del ejercicio del criterio.

### **Institución. Análisis conceptual**

Institución (del latín *institutio*, de *in*, que implica penetración; *statuere*, estacionar, colocar, y el sufijo *-ción*, que implica acción o efecto) es un organismo público o privado creado para desempeñar una determinada labor cultural, científica, política o social. Las instituciones trascienden las voluntades individuales, al identificarse con el compromiso de un propósito considerado como un bien social. Se suponen rutas con características sociales y de orden colectivo; cumplen compromisos legales que intentan ordenar y normalizar la conducta de un grupo de individuos en busca del cumplimiento de una misión u objetivos como fin de las mismas.

Es recurrente en la literatura consultada encontrar como la primera institución social o cultural a la familia, Salazar Sotelo, F. (1991) en su artículo *El concepto de cultura y los cambios culturales* plantea:

La institución social un conjunto específico de pautas o modelos culturales, cuya principal función es la de transmitir, vigilar y regular el proceso de socialización a través de la cual, los individuos adquieren la herencia cultural correspondiente; de esta manera se pondera a la familia como la institución social o cultural más antigua al pertenecer a ella cada sujeto y esta a su vez le aporta una serie de deberes, obligaciones lo orienta en cuanto a la conducta y su correcta socialización. (p.3)

Como refiere el autor, para un análisis de la institución social, se requiere tener en cuenta las pautas que conforman un entramado cultural determinado, a los que responden los individuos como función primordial. La familia posee un rango preponderante dentro de las instituciones sociales o culturales, está reconocida como la más antigua institución social, es la primera a tener en cuenta en ese eslabón donde nace la cultura. Cada individuo recibe las normas y valores, ejemplo de ello es el respeto a los padres de ahí la autoridad jerárquica que ellos representan dentro de esa estructura.

En ella se adquiere la herencia cultural que posee el individuo, modos de comportamientos, características y tradiciones identitarias de cada comunidad. La familia como institución representa socialmente formas y comportamientos culturales, actúa a partir del modelo cultural que heredó y los trasmite a los miembros como el grupo de pautas que permiten las conductas de las personas que integran esa institución. Si se hace costumbre celebrar la Primera Comunión como acontecimiento religioso, esto se convertirá en una representación identitarias que caracteriza a esa familia.

En la valoración de la literatura localizada sobre Institución se establece que según el contexto en que se crean son llamadas también organizaciones. Existen diferentes tipos, pero estos agrupamientos humanos presentan ciertos rasgos comunes: surgen para cumplir con determinados objetivos, crean un sentido de pertenencia de sus

integrantes y son unidades en relación con un entorno determinado. Una organización está sujeta solamente a la unión de individuos o de grupos, a diferencia de otras, como la familia, las organizaciones están trazadas en función del cumplimiento de una misión que se presenta como un propósito consciente, para ilustrar este enunciado se presenta el siguiente texto del libro *Comunicación Institucional y Organizacional*:

Una organización es una unidad porque realiza actividades de manera coordinada, porque sus integrantes piensan, diseñan y realizan tareas articuladamente. Es decir, una organización es una unidad porque se comporta como un todo. No es una mera suma de individuos o de actividades sino un todo articulado por un sentido general. Las actividades específicas que realiza se derivan de este sentido general. (Colectivo de autores, p.2)

Todo lo anterior se orienta hacia una mirada a la institución como una unidad organizacional, se sitúa en un contexto, cuenta con un orden de trabajo como medio para llegar a un fin. Sus integrantes piensan, diseñan y realizan tareas articuladamente, es decir, una organización es una unidad que se comporta como un todo. Posee un entorno con el que se genera una relación de influencias recíprocas, este influye en la realidad de la organización, al mismo tiempo que la organización genera modificaciones en su entorno. Por ejemplo, la situación económica general de un país, condiciona prácticamente a todas las organizaciones de una sociedad a accionar a partir de esta condicionante.

Paralelamente, la existencia de una organización genera cambios en el entorno como se ha dicho hasta el momento. Influye en el comportamiento de las personas que conviven a partir de entonces con esa realidad. ¿Qué tipo de cambios y cómo los genera? depende de cada organización particular: desde lo psicológico hasta lo cultural. Se entiende que una organización efectúa acciones de manera sistematizada, sus integrantes actúan a partir del propio diseño y cada actividad responde a una articulación. No puede ser vista como la sumatoria de personas y de actividades sino como un todo relacionado con un sentido integrador.

Ejemplo de esto es el aprecio que se siente por una persona digna, que inspira respeto y consideración; tal o cual artista o personaje popular es considerado también una institución. Alrededor de él se reúnen personas en busca de respuestas o mensajes, en el caso artístico a mensajes estéticos sobre situaciones y temas candentes en determinada sociedad. Por lo que al igual que las instituciones, estos actúan en un espacio determinado y cumplen con objetivos propuestos.

Resulta oportuno citar a Gómez Aguilar, M. (en Colectivo de autores, 2007), quien señaló:

Dentro de la organización se constituyen una escala de niveles de supervisión, que dan lugar al principio de jerarquía. Cualquier unidad de la estructura, a excepción del órgano más elevado, puede ser contemplada como un subconjunto perteneciente a una unidad de orden superior, y la organización en su totalidad como una jerarquía de conjuntos. (p.116)

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando se considera que además de lo expresado la información desempeña un papel trascendental a la hora de decidir. De manera que, la forma en que se presenta la información y su contenido han de tener también una estructura comprensible, pertinente y esencial, que permita la adecuada preparación para la organización de su trabajo. Es posible integrar a las

personas al canalizar sus intereses y motivaciones, lo que propicia la comunicación a través de formas creativas y la participación de los integrantes en los diversos procesos que atraviesa. Por lo que la organización en su totalidad como ha dicho la autora, se convierte en una jerarquía de conjuntos.

La información como proceso organizacional y su articulación con las estrategias de la comunicación organizacional puede considerarse como una de las dimensiones de la gestión cultural, en sus vínculos con las estrategias de desarrollo de las organizaciones. Es consecuentemente una organización social con independencia de su carácter temporal; acercarse a su estructura penetrando todo el entramado de relaciones que en ella se desarrollan, la coloca en condiciones óptimas para comprender el papel y lugar de las comunicaciones en el proceso de la gestión cultural.

Como el hombre, las instituciones han progresado a través del tiempo, lo que ha permitido crear un orden y una permanencia social, donde cada integrante del grupo debe ajustarse a distintas normas y reglas. De esta manera nace la distribución del trabajo, la ordenación de tareas y de roles; sin embargo, las instituciones para que se creen deben reunir características específicas como lo expresa el texto *Comunicación Institucional y Organizacional* de un colectivo de autores:

- 1) Crear orden y reducir la incertidumbre.
- 2) Proporcionar la estructura de incentivos en una economía de costos de transacción son un elemento crítico de los resultados económicos, y las instituciones -junto con la eficacia de la aplicación y la tecnología- determinan los costos de transacción. Cada desarrollo económico consiste en aumentar la especialización, la división del trabajo y la tecnología de forma continua más productivo. (p.3)

Las organizaciones o instituciones, como estructuras y mecanismos de orden social se estudian dentro de las ciencias sociales como la antropología, la sociología, la ciencia política, la economía y la administración de empresas entre otras. Las instituciones se tratan además como temas de estudios esenciales en disciplinas que las necesitan para su práctica: derecho, el régimen formal para la elaboración e implantación de reglas. Por otra parte, Guadalupe y Hernández (2005). en su artículo *Análisis de fundamentos de la teoría institucional* refieren que:

Las instituciones son realidades abstractas percibidas como reglas y normas que estructuran y delimitan la acción social entre diferentes actores en función de un sistema de incentivos del comportamiento y desempeño de competencias manifiesto en estructuras de poder, modelos mentales y valorativos determinantes de un “valor público”. El fin de las instituciones, como entidades abstractas, es el de facilitar los intercambios entre organizaciones o individuos, permitiéndoles realizar objetivos específicos. Es decir, las instituciones son como las reglas del juego que las organizaciones están jugando. Por lo tanto, las instituciones no pueden ser creadas por decreto, sino que son el resultado de un proceso de aprendizaje social. (p.3-21)

En este caso las instituciones son apreciadas en realidades abstractas donde se distinguen las circunstancias de las mismas. Los modelos que organizan y delimitan el trabajo social se diseñan entre las disímiles personas que accionan en función del sistema de estímulos que conllevan a la conducta o proceder en busca de las



competencias. El resultado final de las instituciones según este texto es entendido como organizaciones abstractas que permiten el intercambio entre personas e instituciones, lo que admite el cumplimiento de los objetivos específicos. “Es decir, las instituciones son como las reglas del juego que las organizaciones están jugando”.

### **La comunicación en las organizaciones**

Trelles Rodríguez, I. (2001) en el libro *Comunicación Organizacional* se compila por la autora una serie de definiciones de diversos autores y estudiosos en torno a este asunto a fin de contar con un marco referencial enriquecedor que brinde además un nivel de actualización necesario y se propone:

La comunicación organizacional abarca un conjunto de áreas interrelacionadas que se complementan en el estudio de los diversos componentes de la comunicación en las organizaciones. [...] considera que, si bien hay elementos presentes en toda organización, su forma, su sentido y su profundidad dependerían de si son "contingentes" al tipo de demandas que el medio presenta a distintos tipos de organización. (p.8-302)

Sobre la base de las consideraciones anteriores, la autora va directo en su análisis a la comunicación organizacional, tiene en cuenta para el mismo la interrelación de los diversos espacios, los que se integran en la disertación de múltiples componentes que forman parte o distinguen a la comunicación en las organizaciones. En el caso de las comunicaciones en las organizaciones culturales nos acercan a la creación artística, al desarrollo comunitario y los procesos culturales asociados, la gestión del patrimonio, la educación estético-artístico de las personas y con ello al reconocimiento de la diversidad de públicos vinculados a su quehacer y la necesidad del diseño de estrategias que consoliden los sistemas de relaciones entre estos y las organizaciones culturales.

Si se tiene en cuenta la dimensión comunicativa en las organizaciones culturales es usual que las mismas se desarrollen muchas veces como accesorios de las estrategias generales que definen su labor y no se considere organizacionalmente su verdadera significación en procesos tan vitales en materia de comunicación como son: la toma de decisiones, la solución de conflictos o las negociaciones.

En la revisión bibliográfica aparece que se ha dado el caso de organizaciones con equipos de comunicación constituidos, que centran su atención en diseñar y ejecutar acciones hacia objetivos difusivos para públicos externos más que hacia la integración de lo comunicativo en la dirección general de procesos de la organización. No es extraño constatar organizaciones en las que existe un verdadero distanciamiento entre las definiciones y acciones comunicativas diseñadas para públicos internos y externos. Se relaciona este razonamiento con lo que Trellez considera sobre los elementos presentes en toda organización.

Harold Smith (en Martínez Tena y Expósito García, 2011), sociólogo norteamericano en el ensayo: *El concepto de institución. Usos y tendencias* realiza un estudio sociológico del concepto de institución social a partir del análisis de definiciones desde diferentes corrientes del pensamiento de la sociología donde plantea:

[...] una institución puede ser definida como una red de procesos interhumanos relativamente continuos que inician y mantienen conexiones entre personas y grupos dentro de una estructura plural, con el objetivo de conservar esta estructura o de servir sus intereses.

Esta definición establece cierta relación entre institución con las personas y con los grupos de personas que interactúan como enlaces en intercambio de información. Basándose en los intereses y necesidades populares y las acciones que desarrollan las instituciones en los disímiles espacios.

En este orden de ideas sobre las relaciones que se construyen entre la institución, las actividades que desarrolla en los espacios sociales, las tradiciones de las comunidades que se arraigan y los valores que comparten, se deduce la institución como estructura cultural, una unidad sociocultural que consiste en las estructuras y relaciones sociales y que son propias de los grupos que comparten ese espacio.

Por su parte Ramírez Pacheco y López Rojas, 2011 (en Arteaga Basurto, C.), exponen en su artículo, *Coordinación entre instituciones y organizaciones en el trabajo comunitario, desde la óptica del trabajo social* que:

...las instituciones las podemos entender como parte del tejido social y como escenarios que se manifiestan de manera autónoma, que se desarrollan y organizan como mediciones de las clases dominantes para consolidar la legitimidad, el consenso social y una legalidad; aspectos necesarios para la hegemonía y dirección sobre los procesos sociales. Se les dota de una estructura propia y un sistema de valores y creencias, y por ello reclaman cierto grado de conciencia entre los que forman parte de ella. Asumen también un sistema normativo y por supuestos, explícito, aunque su síntesis jurídica no siempre avanza en proporción directa con las múltiples necesidades sociales, ni con las variaciones que los individuos experimentan en su situación psicológica y social. (p.260)

En este caso las instituciones forman parte de un tejido social determinado, pero con una autonomía que las singulariza en ese propio entramado, cada una actúa en su propio espacio que el autor ha definido como escenario. Es evidente la coincidencia al analizar la literatura, que una institución cambia su función de acuerdo al contexto económico-social en que se desarrolla. Se pueden entender como parte del tejido social, como escenarios que se exteriorizan de manera autónoma. Se desarrollan y organizan en correspondencia a las clases dominantes para fortalecer la legitimidad y responden a estructuras que se manifiestan socialmente.

La institución varía su función de acuerdo al contexto económico social y cobra vida para solucionar un problema o atender una necesidad y su vigencia mantiene al obtener el reconocimiento oficial y social que responda a los intereses del grupo que la sostiene y justifica. Otro aspecto relacionado con el anterior tiene que ver con las partes o componentes que la integran, en este sentido Malinowski expresa, (citado por Ramírez y López 2001)

... la institución al cumplir con el papel de las regulaciones naturales lleva implícito el aspecto de la estructura y las funciones. Con relación a la estructura revisar tres aspectos fundamentales:

1. Sustrato material; hace alusión a la razón que le da vida a un escenario y a partir del cual se puede llevar a cabo la distinción entre necesidades primarias y secundarias. Es decir su función social y su peso en la sociedad.
2. Contenido ideológico; contempla la idea que los miembros tienen en su institución y la definición e importancia que la comunidad le da a ésta.
3. Sistema de normas; se refiere a los modelos jerárquicos y a su forma de poner en práctica leyes, reglamentos y principios morales (p.261).

Los componentes de las instituciones responden a su condición moral, económica, cultural y jurídica. El concepto de institución desde la sociología es considerada como estructura cultural, tiene en cuenta la relación que se crea entre la institución, las actividades que genera y desarrolla en espacios sociales diversos, las costumbres, comportamientos y los valores, Martínez y Expósito al respecto destacan:

[...] la institución como estructura cultural es también un sistema de relaciones interactivas; es una unidad sociocultural que consiste en las estructuras y relaciones sociales y que son propias de los grupos que comparten ese espacio. Los conceptos de estructuras, asociadas a la creación de redes, normatividad compartida, respeto a las jerarquías y cultos, liderazgo; expresan una relación estable, permanente, organizada [...] (p.15)

Para los autores, la institución puede ser tipificada como un tejido de procesos que se establecen entre las personas. Se desarrollan de manera sistemática donde permanecen desde que empiezan y se crean vínculos entre individuos y grupos dentro de una estructura múltiple, con el fin de cumplir el objetivo de mantener la estructura o de estar a favor de sus intereses. Si se analiza de este modo, la institución cultural se convierte teóricamente en, “una organización relativamente compleja de relaciones sociales sujeta a una normativa y dirigida a la consecución de un interés o satisfacción de una necesidad” (p.16).

### **Las instituciones culturales**

Dentro de la institución cultural, en este caso se ponderan las relaciones participativas. Las que se desarrollan en un espacio donde las personas comparten significados culturales de simbologías que, producen respuestas fundamentales en el ejercicio de la institución; además le aporta la gestión cultural, la que se inserta y se extiende en las mismas prácticas de la institución. La gestión cultural se adjudica una pluralidad de expresiones que, acentúan sentido de pertinencia. Componente que fortalece la movilidad de las estructuras institucionales, todo lo que beneficia las rutas de los espacios de las expresiones culturales

En el tratamiento a la institución cultural de Martínez Tena y Expósito García, y la gestión cultural, se imbrican en un diálogo permanente entre las manifestaciones artísticas: artes visuales, artes escénicas, artes plásticas, la literatura, cultura popular con los nuevos servicios culturales que las instituciones brindan. En la práctica cultural hay mayor actividad lo que caracteriza las estrategias de organización de la institución cultural. La gestión cultural ocupa un lugar primordial dentro de la institución como una unidad de análisis cultural, donde se convierten los rasgos distintivos de ella en normas culturales, estructura interrelacionadas, estabilidad y persistencia, obligatoriedad,

elementos cognoscitivos, interacción social regularizada y rasgos materiales de la cultura en variables sociológicas para los desempeños.

La institución cultural es una estructura compleja de relaciones sociales que cumple con una normativa destinada a la obtención de una satisfacción, interés o de una necesidad; es también un espacio de significados culturales, de símbolos y objetos materiales que son esenciales para el funcionamiento de la institución.

## CONCLUSIONES

Se comparte con los citados autores que, en la institución cultural se genera como práctica esencial la gestión cultural, la que permite la participación y el cumplimiento de las políticas culturales y conduce al desarrollo cultural. Los cambios estructurales en el orden cualitativo acentúan la diversidad de las mismas y por consiguiente el cambio social, los que impregnan nuevas fisonomías a los procesos identitarios y comienzan a construirse nuevas prácticas culturales y relaciones simbólicas. Es un sistema de relaciones interactivas, una unidad sociocultural propia de los grupos que comparten un mismo espacio. Las instituciones culturales asociadas a la creación artística como normatividad compartida, respeto a las jerarquías, cultos, y liderazgo expresan una relación estable, permanente y organizada.

Las instituciones instrumentan, desarrollan, dan seguimiento, coordinan, son responsables de la gestión, la dirección, la negociación, la evaluación y la sistematización de los programas, proyectos, sistema de acciones, estrategias o líneas de acción, para lograr la participación comprometida de los actores sociales y alcanzar las metas proyectadas.

## REFERENCIAS

- Colectivo de autores. (2004). *Comunicación Institucional y Organizacional*. La Habana, Cuba: Felix Varela.
- Guadalupe, J. y Hernández, V. (2005, 10 de agosto). Análisis de fundamentos de la teoría institucional. *Revista digital universitaria*. Recuperado de [http://www.revista.unam.mx/vol.6/num8/art84/ago\\_art84.pdf](http://www.revista.unam.mx/vol.6/num8/art84/ago_art84.pdf)
- Martínez, A. y Expósito, E. (2011). *La gestión cultural en las Instituciones culturales urbanas*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Ramírez, J. y López, A. (2001). Coordinación entre instituciones y organizaciones en el trabajo comunitario, desde la óptica del trabajo social. En Carlos Arteaga, *Desarrollo Comunitario* (pp.260 277). Coyoacán, México: Universidad nacional autónoma de México.
- Salazar, F. (1991, diciembre). El concepto de cultura y los cambios culturales. *Revista del Departamento de Sociología*. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa>
- Trelles, I. (2001). *Comunicación Organizacional*. La Haban, Cuba: Felix Varela.

## **REFLEXIONES SOBRE LA MEMORIA HISTÓRICA Y SU VÍNCULO CON EL TEATRO PARA NIÑOS**

## **REFLECTIONS ON THE HISTORICAL MEMORY AND ITS LINK WITH THE THEATER FOR CHILDREN**

Mirian Reyes Rivero<sup>1</sup> [mirianrr@ult.edu.cu](mailto:mirianrr@ult.edu.cu)

Yumairys Candó Gámez<sup>2</sup> [yumairiscg@ult.edu.cu](mailto:yumairiscg@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

El artículo trata de postulados epistemológicos que abordan diversos autores sobre la memoria histórica. Argumentos que van a servir para establecer un vínculo entre memoria - historia y su relación con el teatro para niños. Esta rama del arte se puede considerar como una práctica cultural asociada a la conservación de la memoria histórica, si se tiene en cuenta que de alguna manera, todo espectáculo teatral, puede a través de los años constituir un documento o un testimonio de un hecho o momento histórico. Así como llegar a ser un referente de cómo una determinada sociedad interpreta cierto hecho o momento de su historia. Desde esta perspectiva sería posible considerar al teatro como un instrumento de construcción, transmisión y conservación de la memoria de una nación. Se persigue el objetivo de revelar la memoria histórica del teatro para niños en la provincia de Las Tunas. Una de las maneras de salvaguardar un patrimonio desde los aportes de sus principales exponentes con historias personales, locales, nacionales e internacionales. De suma importancia al contar en la localidad con limitadas investigaciones relacionadas al teatro para niños.

**PALABRAS CLAVES:** memoria; memoria histórica; teatro; teatro para niños.

### **ABSTRACT:**

The article deals with epistemological postulates that various authors address about historical memory. Arguments that will serve to establish a link between memory - history and its relationship with theater for children. This branch of art can be considered as a cultural practice associated with the preservation of historical memory, if one takes into account that in some way, every theatrical spectacle can, over the years, constitute a document or a testimony of a fact or Historic moment. As well as becoming a reference of how a certain society interprets a certain event or moment in its history. From this perspective it would be possible to consider the theater as an instrument of construction, transmission and conservation of the memory of a nation. The objective is to reveal the historical memory of theater for children in the province of Las Tunas. One of the ways to safeguard a heritage from the contributions of its main exponents with personal, local, national and international stories. Of utmost importance when counting in the locality with limited investigations related to theater for children.

**KEYWORDS:** memory; historical memory; theater; theater for children.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Educación Instructor de Arte. Universidad de las Tunas. Cuba

<sup>2</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de las Tunas. Cuba

## INTRODUCCIÓN

La interrelación entre memoria e historia están estrechamente relacionadas con el arte. Ambas sirven para la comprensión de una época determinada, no solo con el material escrito, sino también a través de cuadros, fotos y relatos. Una manera de reconstruir un pasado con las huellas que han dejado otros a través de los siglos. Permite reflexionar en torno a las concepciones que se tienen en relación con la memoria histórica. Aunque memoria no signifique historia, ni viceversa, ambas tienen una imbricación en la medida del significado que puede tener determinado suceso de la sociedad. Como lo llamara el investigador Paul Ricoeur un imaginario simbólico detrás de contextos sociales.

Estos términos han sido investigados por diferentes autores y podemos encontrar concepciones desde los clásicos hasta otros más actuales. Aunque abarca un entramado amplio dentro de la sociedad, nos vamos a referir desde las disciplinas de la sociología, la historia y la antropología, principalmente. Se expondrán concepciones de Halwach (1950), Candau (2002), Jelin (2002), Ricoeur (2004), Reyes (2014). Aunque también citaremos a otros autores con aportaciones valiosas para la comprensión de los términos memoria-historia y memoria histórica. De esta manera llegaremos a concebir de como el teatro puede ser una herramienta para revelar una memoria histórica.

### Memoria y memorias. Concepciones

Las interacciones sociales y culturales hicieron posibles el pensamiento y la memoria. Es una facultad inherente del ser humano y aborda diversos campos culturales. Permite el establecimiento y la distribución de conocimientos, creencias, tradiciones y costumbres. Así como la comprensión de imágenes, de metáforas, la elaboración y la confrontación de razonamientos, la transmisión de emociones y de sentimientos. Una manera de transmitir a las nuevas generaciones lo adquirido en el pasado y hacer de ello una vía para el desarrollo social.

De esta manera, la concepción de la memoria como un proceso social implica que el sujeto recuerde el pasado partiendo desde su condición presente, lo que refleja su capacidad reflexiva de repensarse y transformarse a sí mismo en conjunto con los contextos de los que se considera constructor. (Ricoeur, 2004 p.127)

Desde esta perspectiva podemos tener una comprensión del comportamiento del sujeto en su vida en sociedad. Al poder transformar la realidad desde lo aprendido del pasado y de su interpretación y percepción de fenómenos sociales, económicos, culturales, políticos, familiares y ecológicos. Con el propósito de poder llegar a obtener un futuro mejor. Por esta razón advertimos que a la memoria podemos entenderla en dos aspectos que la definen. Por una parte y la más habitual referida a la capacidad del sujeto para conservar recuerdos, ideas, datos.

La otra apunta a un proceso y a un contenido social y colectivo. Para esta última dimensión, surgen dos definiciones que se anteponen. Una de ellas pone el énfasis en lo que se recuerda y se conserva y la otra, como proceso activo de recuperación o reconstrucción simbólica del pasado. Estas definiciones hacen hincapié en dos sentidos diferentes: la memoria como conjunto de representaciones y narrativas y la memoria como imperativo ético. Sin restarle importancia al papel que juega en la producción social de identidades. El antropólogo Candau (2002) en su análisis sobre la memoria,

refiere que hay diferentes tipos de memorias en dependencia de las estructuras neuronales:

La memoria es el resultado de un proceso de recategorización continua, no es una memoria que replique, como la memoria electrónica de una computadora, sino que es dinámica: a causa de este hecho impreciso, no es nunca la copia exacta del objeto memorizado. (p.13)

En esta reflexión encontramos la brecha que tiene la memoria, que no es otra que el olvido. Por otra parte se toma a la memoria en su dimensión social y narrativa podemos definirla desde las concepciones de la socióloga argentina Jelin (2002), desde tres ejes imbricados: quién, qué, cómo/cuándo recuerda y olvida, donde aparecen y se entrecruzan lo individual y lo colectivo. Por su parte la memoria individual es singular y propia del sujeto. Establece una continuidad entre el pasado y el presente y permite orientarse en el tiempo en un recorrido que va del pasado al futuro. Pero la memoria individual se relaciona íntimamente con procesos sociales de construcción de memoria, resulta una "constitución simultánea, mutua y convergente de ambas memorias".

Desde la concepción de la memoria como facilitadora del recuerdo individual pero también como acción social, vale la pena resaltar la relación existente entre estas desde el constructivismo social. La memoria individual puede respaldarse en la memoria colectiva, situarse en ella o confundirse momentáneamente con ella para confirmar determinados recuerdos, precisarlos e incluso para completar "lagunas", sin embargo, no por ello dicha memoria colectiva sigue su propio camino pues todo este aporte exterior se asimila e incorpora progresivamente a su sustancia.

La memoria colectiva, por otra parte, envuelve las memorias individuales, pero no se confunde con ellas pues evoluciona según sus leyes y si bien algunos recuerdos individuales penetran también a veces en ella, cambian de rostro en cuanto vuelven a colocarse en un conjunto que ya no es una conciencia personal. También al recordar, no lo hacemos solos, sino con ayuda de los recuerdos de los demás; nuestros recuerdos se nutren de relatos contados por otros; y nuestros recuerdos se encuentran inscritos en relatos colectivos que se refuerzan en conmemoraciones y celebraciones públicas.

(...) la memoria no es solo recordar, o un ejercicio retrospectivo; la memoria es crítica, indaga, cuestiona los recuerdos, reclama con el pasado, confronta recuerdos y testimonios, siendo fundamental para la memoria, porque es recreadora permanente de los hechos. (Ricoeur, 2004 p.125).

El pasado que se rememora y se olvida es activado en un presente y en función de expectativas futuras. Tanto en términos de la propia dinámica individual como de la interacción social más cercana y de los procesos más generales o macrosociales. Hay también otras claves de activación de las memorias, ya sean de carácter expresivo o performativo, y donde los rituales y lo mítico ocupan un lugar privilegiado. El olvido se produce entonces por la desaparición de estos marcos o parte de ellos. Con el vínculo entre memoria, pensamiento y representación habría un diálogo permanente y recíproco entre la memoria individual y la memoria grupal (colectiva y social). Al respecto refiere Candau (2002):

(...) una conciencia del pasado compartida por un conjunto de individuos, pero también un conjunto de representaciones colectivas. Y a pesar de que las personas de un mismo grupo humano pueden establecer interpretaciones diferentes del mismo evento, también es verdad que los grupos humanos crean una memoria común compartida, expresada en mitos, leyendas, creencias, religiones, entre otros. (p.80)

La memoria recompone el pasado y los recuerdos se remiten a la experiencia, que una comunidad o un grupo puede legar a un individuo o grupo de individuos. Vivida, oral, normativa, corta y plural. Las experiencias vividas en colectivo, pueden recordarse de distintas maneras y ser transmitidas con el mismo significado. Los hechos y sucesos que llevaron a que ocurriera el fenómeno en ocasiones suele ser mucho más provechoso que el mismo hecho en sí, son construcciones colectivas en común que tienen un soporte desde lo individual. Jelin (2002) plantea al respecto que las memorias son compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder.

(...) lo colectivo de las memorias es el entretrejo de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social -algunas voces son más potentes que otras porque cuentan con mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (p.22)

Si la memoria es, entonces, la operación de dar sentido al pasado, cobra centralidad la pregunta por quiénes dan sentido o quiénes pueden /quieren /sienten que deben reconstruirlo. La memoria en tanto construcción social narrativa tiene una relación de mutua constitución con la identidad ya que otorga el sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o grupo en su reconstrucción de sí mismo. El pasado es un proceso subjetivo que adquiere sentido en su enlace con el presente: los acontecimientos del pasado cobran una carga afectiva en el proceso de recordar.

### **Relación entre memoria e historia**

La memoria es esencial en la vida de las personas y de las colectividades, pues sobre ella construimos nuestra identidad que permite periodizar y organizar el tiempo. Se puede considerar como patrimonio en tanto que una parte de esta, se encuentra conformada por un gran cúmulo de experiencias no vividas sino asumidas a partir de los vehículos del conocimiento, y de los conceptos de las realidades históricamente consolidadas. Enaltece los laureles de la historia nacional, rescata las prácticas culturales más ocultas en el tiempo, los oficios, las recetas de cocina, los remedios y creencias.

La falta de confiabilidad de la memoria individual cuando se buscan precisiones históricas sobre acontecimientos que se guardan en el recuerdo de los individuos, origina inexactitudes en los relatos o pruebas testimoniales. La memoria individual o personal, tiene como soporte a los recuerdos de la vida propia pero no puede separarse de la vida en colectivo, porque de alguna manera el individuo se desenvuelve junto a grupos de personas vinculados a los mismos hechos históricos, lo que determina que la memoria personal es la base de la memoria histórica y por tanto de la historia.

El ser humano, como ser social desde la antigüedad ha sentido la necesidad de que prevalezca todo un cúmulo de saberes que le ha antecedido. Poder recordar sucesos o



momentos que marcan pautas para la posteridad, es una cualidad inherente del hombre. Transmitirlo mediante libros, investigaciones, fotografías, por experiencias vividas, anécdotas o tradiciones, se conforma todo un arsenal de elementos, tanto materiales como espirituales, que constituyen una parte de la historia que debe ser ejercitada. Acontecimientos presentes tuvieron su causa en el pasado, la historia es una suerte de relaciones causales que dinamitan el acontecer social.

La historia como ciencia social, es una de las ramas más importantes del conocimiento, base de la cultura y fuente imprescindible para la formación ideológica de los ciudadanos de cada nación. Permite tener sentimientos de amor por sus raíces al comprender el presente y proyectarse conscientemente a transformar el futuro de sus realidades. En este sentido Villar plantea que la interpretación de los sucesos que han marcado pautas en la historia, así como la capacidad de interiorizarlas y poder generalizarlas, es una de las maneras de conservar el pasado y que este resulte interesante para el presente.

La historia es el terreno de los hechos destacados, conservados por la tradición, el recuerdo colectivo, los relatos oficiales, los documentos y los testimonios de los monumentos y los textos. Estos últimos poseen dentro de sus funciones fundamentales la de informar, que consiste en comunicar a través del tiempo y del espacio y que procura al hombre un sistema de enmarcación, de memorización y de registro. (Villar, 2002 p.78)

Macías considera la historia como un factor cultural en la unidad del pueblo, promueve actitudes positivas al hacer comprensibles los lazos que unen una colectividad y contribuye a consolidarlas. Sirve para tomar conciencia de la pertenencia de los individuos a una etnia, comunidad o comarca lo cual incide en la integración y perdurabilidad como colectividad. La historia bajo esta concepción dialéctica promueve actitudes positivas al hacer comprensible los lazos que unen una colectividad y contribuyen a consolidarlas.

Los términos memoria e historia, aunque tengan significados diferentes, ambas tienen relación. Son representaciones del pasado y aunque no puede existir historia sin memorización, la memoria no es la historia, pero es una fuente para hacerla. Uno de los historiadores que se posicionó en que esas dos concepciones no guardan relación entre ellas fue Nora (como se citó en Candau, 2002):

La memoria (...) abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente a sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones (...) arraigada en lo concreto; se acomoda en los detalles que la reaseguran, se nutre de recuerdos vagos, que se interpenetran, globales y fluctuantes, particulares o simbólicos, sensible a todos los modos de transferencia, censura o proyección. La historia "sólo se vincula a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas". Pertenece a todos y a nadie tiene vocación de universalidades. Es una operación universal y laica que demanda el análisis, el discurso crítico, la explicación de las causas y de las consecuencias (...). (p. 57)

Para este autor cada concepción es independiente y no guardan relación entre ellas, al referirse que la memoria tiene un carácter más "dinámico" al estar asociado a los procesos de la vida. La historia, por su parte es un intento de reconstrucción de lo que no está y con lo que no se tiene "contacto", es una representación del pasado. Además

la historia se diferencia de la memoria por el carácter intelectual (de la historia) que no puede desprenderse del análisis crítico de los procesos y fenómenos.

Aunque sea necesario establecer la distinción entre memoria e historia, ambas tienen una mutua interdependencia. Como bien lo expresara Pereiro (2013) al referirse que la historia tiene muchas características de la memoria. La memoria puede convertirse en un objeto histórico y la historia puede convertirse en un objeto de la memoria. La historia es igualmente interpretación y también simplificadora, selectiva y olvidadiza de algunos hechos. Los historiadores realizan un trabajo de producción y construcción de la memoria social, pero no son los únicos que construyen esa memoria social. La historia también es parcial y la memoria es fundamental para la historia y al contrario también es cierto.

Criterio que se relaciona con la definición de Candau (2002) al plantear que la historia no puede existir sin memorización y el historiador se basa en general en datos vinculados a la memoria. Resume los hechos al definir que la historia puede verse en dos formas: como un intento de explicar el presente a partir de sus antecedentes pasados, o como una empresa de comprender el pasado desde el presente. Puede verse como 'retroacción', es decir, como un lenguaje que infiere lo que pasó a partir de lo que actualmente sucede.

Las interacciones sociales y culturales hicieron posibles el pensamiento y la memoria, al permitir el establecimiento y la distribución de conocimientos, creencias, convenciones la comprensión de imágenes; de metáforas, la elaboración y la confrontación de razonamientos, la transmisión de emociones y de sentimientos. Se pretende revelar la historia de una tradición determinada, de instituciones, de una personalidad o de un producto cultural se hace imprescindible referirnos a memorias individuales y colectivas de quienes han formado parte de esa realidad, siempre en relación con el vínculo dinámico entre memoria y vivencias ocurridas.

Aunque algunos historiadores consideren que la historia debe combatir la memoria, hay muchos que admiten que la verdadera historia tiene el deber de no ignorar ni la memoria, ni la historia oral. Un puente entre ellas es la historia oral como lo expresa Schwarzstein (como se citó en Portelli, 1991):

La historia oral al reflexionar sobre la naturaleza del proceso de recordar como un elemento clave en la comprensión del significado subjetivo de las experiencias humanas y al tratar de explicar la naturaleza de las memorias individuales y colectivas, permite la construcción de una modalidad innovadora y diferente de diálogo entre memoria e historia. (p. 42)

La memoria y la historia oral, no pueden verse por separado porque ello haría pobre cualquier relato histórico. La historia trata de revelar las formas del pasado, la memoria de modelarla y en tal análisis se hace necesario precisar que la relación de estas categorías depende de la acepción que se le da a la historia, pues su carácter disciplinario la aleja de la memoria, no así cuando refleja el contenido de un acontecimiento o una forma de conciencia colectiva e identitaria. Los testimonios orales proporcionan dos tipos muy diferentes de información. Por un lado brindan información fáctica, con intención referencial que alude a acontecimientos, procesos y situaciones (objetiva). Pero también, la manera en que esa información fáctica es

relatada proporciona una valiosa información: la interpretación del actor, su evaluación y valoración de lo que relata. A través de la narración se revelan estructuras mentales, culturales e ideológicas, elementos que también se constituyen en objeto de conocimiento histórico (subjéctiva).

Al respecto el historiador italiano Alessandro Portelli nos advierte que reconstruir procesos sociales y acontecimientos históricos recupera la información fáctica brindada por los entrevistados, como abordar las representaciones y significados que en torno a esos procesos y acontecimientos construyen los actores. Ambas opciones son legítimas dentro del campo historiográfico, pero sólo la segunda es propia de la Historia Oral.

Otra manera de obtener información es la transmisión de experiencias que tiene una estrecha relación con la memoria. Sin la memoria no existe posibilidad de experiencia ya que acumula vivencias y entonces enlaza pasado y presente, hace presente lo pasado. La transmisión de la experiencia y la memoria es una tarea analítica significativa. Sobre este tema también aborda Jelin (2002):

La experiencia son las vivencias directas, inmediatas, subjetivamente captadas de la realidad a través del lenguaje, mediatizada por el marco cultural interpretativo en el que se expresa y se piensa. Experiencia y memoria se unen en el acto de narrar y escuchar.  
(p. 34)

### **La memoria histórica y sus concepciones desde el teatro**

Todo hecho histórico pertenece a un marco propio irreplicable. De ese espacio, o marco, escapan consecuencias que alteran las costumbres y el accionar de otra gente o pueblo. La memoria histórica de los pueblos es la que encierra la historia en un todo único que integra los elementos, hechos y fenómenos ocurridos en tiempos pasados los cuales identifican a los grupos.

La memoria histórica se construye como un registro sistemático de lo que sucedió y esto posibilita la comprensión de los procesos vividos. Permite situar los procesos históricos más allá de sucesos concretos y ayuda a convertir la memoria en discurso, al establecer coherencias que permitan trascender del grupo hacia los demás colectividades y establecer diálogos entre las diferentes memorias.

La búsqueda de rigurosidad de cómo sucedieron las cosas puede evitar las manipulaciones de la memoria, de las cuales han ocurrido muchísimas a lo largo de la historia de la humanidad, y con ello la conciencia puede convertirse en justicia. Ya no sólo es recordar que sucedieron hechos, sino cómo sucedieron, cómo intervinieron los que se vieron implicados. Es allí donde el pasado cobra sentido y la experiencia se activa en el presente y puede construir un compromiso nuevo con el presente.

Sus antecedentes se remontan a la década de los años veinte del siglo XX, cuando por primera vez se formuló, en términos científico-sociales, la noción de memoria colectiva. Sin embargo, no sería hasta la década del ochenta que esta categoría comienza a adquirir protagonismo, mediante lo que se ha dado en llamar el Memory Boom, entendido este último como un florecimiento del interés por el tema de la memoria, dentro del ámbito académico y más allá de él.

Desde la producción científico-social se relaciona la memoria histórica con fenómenos tales como: la re/construcción de las identidades colectivas, la génesis, consolidación y

transformación de los discursos sobre el pasado, la ampliación del concepto de patrimonio histórico y patrimonio cultural, la creación de repositorios documentales y museísticos, entre otros. Respecto a este tema Macías (2014) expone que:

La memoria histórica es la memoria colectiva, memoria de grupo, es fluido de recuerdos, evocaciones, costumbres, hábitos, toda memoria es patrimonio compartido en tanto una parte de esta, se encuentra conformada por el cúmulo de expresiones no vividas, sino, asumidas a partir del conocimiento. Todo sujeto es portador de una memoria que es el resultado de una sumatoria de sujetos de los cuales ninguno ocupa una posibilidad privilegiada, sino, que han contribuido a darle al individuo su sentido de universalidad. (p. 119)

Al referirse a la anterior definición la autora del presente artículo advierte que la memoria histórica expresa la capacidad del hombre de conservar la información necesaria sobre eventos ocurridos con anterioridad. Además, que ha evolucionado de acuerdo con el desarrollo social. Sirven a los intereses materiales y espirituales de las nuevas generaciones. El conocimiento histórico se ha nutrido tanto de declaraciones orales de testigos y participantes como de eventos y testimonios del pasado.

En un sentido estrictamente antropológico, la memoria histórica es una forma de representación social de los hechos, procesos y fenómenos culturales vividos por el hombre y conservados en el recuerdo como expresión espiritual de la cultura. Para que la memoria histórica (individual, colectiva, vivida o heredada) trascienda, hay que verla como un conjunto de acontecimientos, hechos y elementos que dinamizan el entorno sociocultural de las comunidades. Así como la capacidad de recordar lo pasado para poder transmitirlos en el presente a las nuevas generaciones.

Sobre esta categoría alude Pogolotti (2015), en su libro *En busca del unicornio*

La memoria histórica se preserva en libros y documentos. Hay sin embargo, otra vía intangible, integrada al imaginario popular. En ella se entremezclan mitos y leyendas de transmisión oral, el anecdotario de la familia, los acontecimientos locales, asociados a sitios y monumentos. (p. 42)

La literatura es un recurso donde se quedan impresas el acontecer de una etapa o período de desarrollo de un grupo o una comunidad. También mediante la trasmisión de experiencias por personas que han sido testimoniadas vivos de su historia, se conforma todo un arsenal de elementos, tanto materiales como espirituales que debe ser ejercitada por el hombre al ser una parte ineludible de identidades.

La construcción de la memoria histórica como proceso selectivo permite la producción y reproducción de nociones y representaciones históricas sociales que otorgan nuevos significados, aspecto que debe ponderar la gestión cultural de la escuela como agente socializador de la reproducción cultural. Se convierte así, no en mera repetición de lo vivido, sino en una creación producto de prácticas sociales conformadas como respuesta colectiva.

La memoria histórica se puede considerar como uno de los componentes del patrimonio inmaterial de los pueblos que más requiere ser atendido y aprovechado en la formación de los niños, adolescentes y jóvenes. Desde la praxis se puede recordar la historia así como transmitirla a las nuevas generaciones. Una de las vías más eficaz para trabajarla

es a través de las manifestaciones artísticas. El teatro, dentro de ellas es una herramienta de aportes considerables para su formación.

Al conectarlo con el mundo del arte y abrirle las puertas de la sensibilidad estética, de la reflexión, de la capacidad de emocionarse, reír, llorar, de comprender diferentes visiones y realidades de la vida y del mundo. Invita a los niños al pensamiento, la reflexión y los atrae a la diversión. La dramaturgia para crear repertorios para ellos se enfoca desde las potencialidades que brindan la literatura, la música, la pintura, la danza, el canto y el mimo. Las experiencias desde los sentidos aportan una riqueza artística y cultural a los niños. Desde una manera lúdica aprenden y no se sienten obligados a ser parte de ese mundo.

## **CONCLUSIONES**

El teatro se puede considerar como una práctica cultural asociada a la conservación de la memoria histórica, pues tiene en cuenta que de alguna manera, toda pieza o espectáculo teatral, puede eventualmente constituir un documento o un testimonio de un hecho o momento histórico. De igual manera puede llegar a ser un referente de cómo una determinada sociedad interpreta cierto hecho o momento de su historia.

Desde esta perspectiva sería posible considerar al teatro como un vehículo o un instrumento de construcción, transmisión y conservación de la memoria de una comunidad. Mediante la escenificación teatral se erige una forma de hacer memoria que conecta el sentir del público al que va dirigido. Poder revelar la memoria histórica del teatro para niños en la provincia de Las Tunas y que sea un referente del quehacer de los grupos que se dedican a este tipo de teatro. Es una de las vías de preservar la memoria histórica de ese grupo de personas que dedican su accionar para la formación de las nuevas generaciones.

Después de haber analizado todas las concepciones de estudiosos sobre la memoria histórica. Se hace necesario reflexionar sobre la importancia que se le confiere a preservar, re-construir, revelar, como se le quiera llamar a la historia de los pueblos desde las fuentes escritas y orales. Al ser una sucesión de hechos vividos y compartidos que se pueden manifestar desde lo individual a lo colectivo. Es un bien patrimonial intangible que permite preservar el pasado para una construcción en el presente y de esta manera viabilizar que perdure al futuro como una vía de desarrollo cultural para la sociedad.

## **REFERENCIAS**

Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires. Nueva Visión.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid. Siglo XXI.

Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria.

Pereiro, X. (2013) Apuntes de Antropología y memoria. España, *Revista O Fiadeiro - El Filandar* no. 15.

Pogolotti, G. (2015). *En busca del unicornio*. Cuba. Ediciones UNIÓN.

Portelli, A. (1991) *Lo que hace diferente a la Historia Oral*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

Ricoeur, Paul. (2004). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.

## **LA LECTURA UNA HERRAMIENTA PARA TRANSFORMAR EL PRESENTE Y EL FUTURO DEL MUNDO SOCIAL DESDE LA CULTURA**

### **THE READING A TOOL TO TRANSFORM THE PRESENT AND THE FUTURE OF THE SOCIAL WORLD FROM THE CULTURE**

Yusleydys Iraldina Alvarez Ferrales<sup>1</sup> [yusleydys.alvarez@nauta.cu](mailto:yusleydys.alvarez@nauta.cu)

Ernesto Rafael Triguero Tamayo<sup>2</sup>

#### **RESUMEN**

La cultura constituye una parte esencial de las relaciones sociales, hoy cuando confluyen en un proceso único el incremento de las carencias materiales y el empobrecimiento del gusto estético, es la cultura la expresión esencial para las relaciones sociales entre los seres humanos. En cada pueblo, se encuentra profundamente arraigada en su historia, tradiciones, idiosincrasia, en sus formas sui generis de percibir y de transformar la sociedad en que vive.

En el mundo de hoy caracterizado por la invasión cultural a que nos somete la globalización neoliberal tenemos el imperativo de librar la batalla por la “masificación de la cultura” y la mejor herramienta será la lectura. Pues a partir de esta se fomenta la defensa de la identidad, así como la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. La lectura propiciará un desarrollo positivo y significativamente, creando un ambiente agradable, desarrollando la comprensión y redacción a través de esta pues la lectura es un placer, con ella se descubre el conocimiento. Las necesidades de leer, entre nosotros, requieren asumirse conscientemente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y en el crecimiento espiritual de los individuos, en su calificación profesional y en su conciencia. Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer aunque parezca una experiencia íntima y solitaria, es participar.

**PALABRAS CLAVES:** lectura; desarrollo; cultura.

#### **ABSTRACT**

The culture constitutes an essential part of the business connections, today when flow together in a unique process the increment of the material lacks and the impoverishment of the aesthetic taste, it is the culture the main expression for the relations between the human beige. I each people, finds profoundly taken root in your history, traditions, idiosyncrasy in your sui generis forms of perceiving and to transform the society in which lives.

In the world of today characterized for the cultural invasion to that subdues us the neo-liberal globalization has the imperative to free the battle for the “masification of the culture” and the best tool will be the reading.

Because as of this foment the defenses of the identity, as well as the artistic and literary creation and the capacitance to appreciate the art. The reading will propitiate a

---

<sup>1</sup> Licenciada. Profesora de Computación. C/E Andrés Leyva Rodríguez. Las Tunas.

<sup>2</sup> Dr.C. Profesor Titular en la Universidad de Las Tunas.

positive development and significantly, by creating a pleasant environment, by developing the comprehension and writing through this.

Because the reading is a pleasure, whit it discovers the knowledge. The needs of reading, between us, require be stimulate for diverse pathes, under consideration to your deep transcendence and to the foot print it stops the intelligence and in the spiritual growth of the individuals, in your professional qualification and in your conscience.

Reading is an exercise that expresses and maintains the culture of a nation, your spiritual force and your values, your capacitance of resistance and develops. To read if it appears an intimate experience and solitary is to participate.

**KEY WORDS:** reading; develop; culture.

## **INTRODUCCIÓN**

En la cultura de cada nación se haya la cultura del pueblo, que es a su vez el marco modificador de la conciencia identitarias nacional. Dentro del concepto, se entiende por cultura no un ser abstracto sino la suma de conocimientos y convicciones transmitidos de una generación a otra, así como la memoria colectiva, es la condición irrefutable para la reafirmación y defensa de la identidad.

Tiene gran importancia en las relaciones sociales, así como la tendencia a integrar las relaciones sociales en la misma medida en que estas se hacen más conscientes para el hombre, resuelve la contraposición entre el sujeto en la cultura, en sus relaciones sociales y el objeto o producto.

### **Visión epistémica de la cultura y el desarrollo cultural**

Varios autores contemporáneos han realizado disimiles consideraciones apremiantes con respecto al término cultura, tomando como base el posicionamiento de estos, trabajando tres dimensiones, ellas son: la separación del hombre de la naturaleza y la aparición de rasgos y cualidades que revelan la condición de lo humano en su génesis y desarrollo; la formación de un sistema de opiniones, sentimientos, creencias y su codificación, en lo que se sustentan los saberes y modos de actuación humanos; así como el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el curso de su historia.

Desde una perspectiva similar, Ezequiel Ander-Egg (2009) define a la cultura como creación de un destino personal y colectivo que se apoya en la herencia cultural, materia prima para construir el futuro:

(...) la cultura es un sistema de valores materiales y espirituales históricamente producidos, y que expresa las vicisitudes de los hombres y de los pueblos. Estos, como sujetos creadores, construyen el futuro, asimilando y transformando el mundo a partir de ciertas condiciones de existencia que se configuran en el pasado, en lo ya acontecido. (p. 24)

Este autor, no concibe una cultura estática como conjunto de valores asumidos y asimilados, sino que acepta a manera de elemento esencial de la cultura, a la actividad humana transformadora y reguladora de la realidad social a partir de los valores adquiridos de sus antecesores. A través de la cultura, el ser humano toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones y busca nuevos significados en su afán de



creación. De manera que el cambio permanente de los valores culturales y la forma diversa y creativa de expresarlo es el paradigma de toda cultura viva.

Es así, como que constituye por consecuencia, un trabajo valioso, creador, a través del cual, los hombres conforman las potencialidades de sus fuerzas sociales, al cambiar el entorno natural, en que viven e incorporarlo a su vida social. Es resultado en la elaboración por el hombre de una segunda naturaleza o naturaleza humanizada. Su creación se encuentra indisolublemente vinculada a la actividad práctico – social – transformadora del hombre.

En estas ideas se centran varios elementos de la cultura como bienes, valores, hábitos, así como la organización social, elemento imprescindible para el crecimiento. Se puede valorar cómo el concepto ha ido detallándose e incluye la herencia, de manera que se significa la importancia que se le imputa a la misma en la exactitud de la definición. La visión de esta continúa teniendo cambios, lo que conllevó a nuevos debates al respecto, de modo que se altera el modelo erigido sobre las concepciones concebidas a tal efecto al perderse todo lo implantado hasta entonces.

Es entonces que no puede idearse, como se ha hecho hasta el momento, adoptándose como cultura espiritual la expresión de las artes, las ciencias, las ideas del mundo dominante en una sociedad dada; ya que debe acogerse como un fenómeno amplio y complejo, siendo la consecuencia de la creación de valores humanos, espirituales, materiales y la condición de lo humano, a través de lo expresado en su desarrollo como ser social. Abarca las normas y reglas de conducta, usos y costumbres, todo lo que le brinda a una sociedad, su expresión propia, la misma despliega sus elementos constitutivos, sea desde el orden espiritual, material o afectivo que extienden influencias decisivas en el desarrollo de la sociedad. Para el desarrollo de este estudio, se adopta lo planteado por Macías Reyes (2014) en su texto Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica, ofrece su opinión contextualizada sobre la comprensión del desarrollo cultural:

Es oportuno precisar que en la actualidad el desarrollo se concibe desde una óptica cultural, desde una concepción cultural en el sentido más abarcador y esencial. El lugar central que debe tener la cultura en la estrategia de desarrollo y la necesidad de proteger y potenciar la diversidad cultural del mundo, como el más importante rasgo del patrimonio de la humanidad. (p. 62)

A partir de esta óptica se concibe que el desarrollo cultural ha atravesado un largo proceso para su conceptualización, y en la actualidad las transformaciones socioculturales que tienen lugar en las comunidades a través de proyectos, estrategias, sistema de acciones, entre otras experiencias, han dado lugar en Cuba, a una visión ampliada desde la práctica. Resulta oportuno expresar que los avances alcanzados en este orden no son resultados de la casualidad y coincidiendo con la autora se expresa que es consecuencia de la Estrategia Nacional de Desarrollo con fundamentos sólidos en la política cultural cubana.

Este concepto es importante en el estudio y la búsqueda del desarrollo sociocultural, constituye un instrumento teórico y metodológico de vital importancia para la coordinación de los esfuerzos de los comunitarios en la búsqueda de soluciones, ya que

surge de cómo piensan, sienten y actúan en su entorno, lo que los sitúa en condiciones de auxiliar a la producción, reproducción y disfrute de su propia cultura.

Es un fenómeno social, tiene como objetivo llevar al desarrollo armónico de los pueblos no se puede hablar de ella renegando el desarrollo de una comunidad. Como parte fundamental de este lo histórico-social expresa tanto la evolución material como espiritual de las sociedades y su papel principal en los procesos de transformación social, por cuanto actúa de manera activa y creadora, es también individualizadora. Concepción de visión amplia que toma en cuenta los elementos que forman las acciones del hombre en el devenir histórico como ser social, resulta un indicador de la vida humana determinado por el desarrollo social.

La relación y articulación entre cultura y desarrollo es fundamental, pues arriban a aspectos que se encuentran ubicados en el centro mismo de la contemporaneidad; porque además se cuestionan las interrogantes y reflexiones sobre el destino de la raza humana. La cultura tiene un papel cardinal en la visión y evaluación de los fenómenos sociales justamente porque se renuevan. Como conjuntos de valores, creencias y comportamientos, es eminentemente el centro de la acción, de la contestación y del desarrollo social.

Para familiarizarse aún más con este término es necesario subrayar las palabras de Macías Reyes, R. (2014) cuando plantea que:

El desarrollo debe visualizarse desde un enfoque cultural, total en el que se consideren todos los indicadores para el desarrollo armónico, lo cual significa hiperbolizar ninguna esfera por encima de otra. La autora hace referencia a la necesidad de que todos los individuos posean igualdad en las opciones culturales, lo que es posible si se logra su participación, si se reconocen y aceptan las pluralidades como elementos que enriquecen la cultura, alcanzando la creatividad (p.11)

La autora concuerda con lo planteado por Macías asume que el desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado.

Las ideas expuestas por Macías valoran de forma amplia y profunda la concepción totalizadora y abarcadora de la cultura, así como su influencia en el desarrollo del hombre. Se estima además que el desarrollo individual del individuo debe estar en función de la comunidad a partir de la relación y participación cociente, activo y creadora de todos los implicados en el proceso de transformación, dirigidos a optimizar la calidad de vida.

Se comparte lo expresado por Pavón, Edilma (2015):

La cultura es consecuencia de la evolución humana, que además de satisfacer necesidades espirituales, condicionada no solo por el papel del trabajo como factor imprescindible en la creación de objetos materiales, la producción de bienes económicos y de sistemas simbólicos, ofrece sabiduría y conocimiento. La cultura y su conceptualización es un tema tratado por diversas ciencias sociales, ha sido y sigue siendo muy polémico. Es difícil afirmar que existe un concepto definitivo, su estudio es

continuo, porque implica la extensión universal de todos los procesos y aspectos de la vida humana. (p12)

En correspondencia con la concepción de cultura aportada por los autores, en esta investigación se considera la lectura como pilar esencial de la formación cultural, porque puede contribuir a la batalla por preservar nuestros valores.

### **Relación cultura-lectura**

Según autores como Hegel, Schleiermacher y Dilthey citados por Luí Alvarez Alvarez (2017):

estiman que la cultura es, antes que nada, un tejido de nexos finales. Cada uno de ellos, lenguaje, derecho, mito y religiosidad, poesía, filosofía, posee una legalidad interna que condiciona su estructura y esta determina su desarrollo. (p 10)

Esta cuestión es de gran envergadura para la comprensión de la lectura en tanto proceso cultural. Nos remite al hecho de que leer no es una actividad eternamente idéntica y repetida del mismo modo, sino que es una acción que está sujeta a los avatares dialécticos de la evolución social y, dentro de esta, del campo específico de la cultura, todos cuyos elementos tienen, hay que insistir, un carácter histórico.

Más adelante, en este mismo texto, plantea el autor:

considera como una de las funciones esenciales de la cultura la de constituirse en macrosistema de comunicación humana-----dispositivo que garantiza nuestra relación con el pasado, el presente y el futuro-----, entonces es fácil comprender que la lecto-escritura no es un proceso independiente del sistema cultural, ni tampoco un mero aparato mecánico de este.

La lectura----- y siempre que la mencione aquí se entenderá que también se tiene en cuenta su correlato principal, la escritura----- es uno de los procesos culturales imprescindibles para el ser humano desde mucho antes de nuestra era, pero su relevancia ha ido creciendo de modo exponencial, de manera que a partir del siglo pasado una serie de procesos de alfabetización e institucionalización educativa han contribuido a un enorme aumento de su extensión, si bien no puede desconocerse en el presente. (p 10)

La lectura constituye, sin la menor duda, una de las operaciones básicas de la cultura y en calidad de tal debe ser considerada como habitus cultural. De hecho, no puede ser adecuadamente comprendida si no es desde esa perspectiva, vale decir, desde el punto de vista de que lo esencial de la lectura es un carácter de proceso cultural. En un principio puede considerarse en principio como habilidad adquirida de carácter cultural, pues forma parte de los modos de comunicación humana.

Por otra parte, como habrá que considerar más adelante, tiene también una función cognoscitiva. Ahora bien, la lectura, en tanto actividad realizada a partir de una determinada habilidad, no solo tiene una significación social, sino que es portadora de una marca profunda de subjetividad y constituye también, hasta el presente mismo, un indicador del carácter de quien la practica. Pues a través del proceso de alfabetización fue extendiéndose, la lectura fue percibida de diversos modos por la sociedad y aun por el imaginario social, de manera que, si en un momento dado de la historia se consideró que el exceso de lectura podía conducir a la locura, a lo largo de esa misma tradición humana la lectura ha sido asociada con un modo íntimo de felicidad.

En la actualidad, y ante las irrenunciables aspiraciones y perspectivas de nuestro desarrollo social, debemos rescatar la dimensión ética del conocimiento frente a los embates de la banalización. Por lo que no podemos dejar de citar la afirmación de la destacada poetisa cubana Fina García Marruz (1985):

La lectura es como un sexto sentido. Si el hombre no hubiera inventado esos signos, se hubiera perdido la memoria cabal del pasado, su ciencia reciente, toda su poesía. La civilización retrocedería siglos. ¿Qué debemos a la lectura? El hombre no puede calcularlo. (p 5)

La lectura, es un elemento básico para la obtención del conocimiento en la nueva sociedad y para el crecimiento del individuo como persona y ser humano.

Su vigencia trasciende hasta la actualidad signada por profundos períodos de crisis, sobre todo en el plano científico y tecnológico, que ha generado nuevas formas de conocimiento y cambios de paradigmas con respecto al fenómeno de la lectura a partir del surgimiento de Internet y el hipertexto, un tipo de documento que se auto organiza y se retroalimenta constantemente y que provoca una especie de neolectura que interconecta al individuo con una realidad multipolar y multi -dimensional de carácter interactivo.

En el mundo en que vivimos, habituados a comprarlo y venderlo todo, la lectura y el libro se han convertido muchas veces en rehenes de las prácticas consumistas generadas por el mercado. Al propio tiempo, ha irrumpido una industria cultural que promueve una amplia gama de producciones editoriales, audiovisuales y electrónicas alienantes y mediocres. En medio de la globalización hegemónica y con la inevitable presencia de un mercado subcultural, tenemos que conservar y desarrollar el diálogo intelectual que propicia un buen libro.

Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer, aunque parezca una experiencia íntima y solitaria, es participar. Las necesidades de leer, entre nosotros, requieren asumirse conscientemente, y se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja en la inteligencia y en el crecimiento espiritual de los individuos, en su calificación profesional y en su conciencia.

No es una simple habilidad sino una manera de elaborar significado, que deberá variar entre cultura. Sería extravagante esperar hallar una fórmula capaz de dar razón de todas estas variantes. Pero habría de ser posible desarrollar una manera de estudiar los cambios en la lectura dentro de nuestra propia cultura.

En cuanto a esto en el folleto *The Reading Process* (2012) se expresa que:

La lectura es una vertiente del alfabetismo. El proceso lector es completo y multi-dimensional. Los maestros efectivos tienen una comprensión de esta complejidad y son capaces de usar un rango de enseñanzas que producen lectores confiados e independientes (...) Trabajo reciente completado por la NCCA *Research Report* 15, (2012) identificaron varios componentes que necesitan ser considerados en la enseñanza de la lectura hacia reconocer esta complejidad; el establecimiento de un variado y rico vocabulario, desarrollo de fonológicos procesos, la provisión de un marco para enseñar estrategias de comprensión, la necesidad de asegurar que motivación y

disfrute de la lectura son aspectos claves del proceso lector y por último un foco renovado para leer con fluidez. (p.2)

Este folleto intenta realzar el componente anterior proporcionando cierto conocimiento de base en cada uno y esbozando las oportunidades de práctica para su aplicación en el aula. Cada componente es un ingrediente esencial de una multi - definición dimensional de la lectura y proporciona guía para comprender cómo el proceso lector se debe instruir.

En relación con la operación de la lectura, Bourdieu acuerda con Chartier (2010):

en la necesidad de indagar acerca de las maneras de leer para dar cuenta de las desigualdades y reflexionar así sociológicamente sobre las prácticas. Pero esto se debe llevar a cabo incluso cuestionando el status de los documentos y de su uso social que los historiadores toman como válidos.

Dicho de otra manera, el sociólogo pone en cuestión el tratamiento de los documentos sobre la lectura, ya que en las respuestas de los lectores intervienen la lógica de la legitimidad cultural que lo sitúa en un mismo espacio social atravesado por relación de dominación económica y simbólica. (pp. 253-273)

Al estudio realizado a la lectura de los textos impresos. Se debe enfatizar en que deben ser objetivos y que el autor será clave para una correcta interpretación y entendimiento.

Esto es a lo que aluden Chartier y Cavallo (1997) cuando sostienen:

que el “desglose” de lo social no se realiza bajo “una rejilla única”, sino que la infinitud de comunidades de interpretación en su relación con lo escrito (y publicado) provoca una pluralidad de diferencias culturales, que se relacionan con modos de leer particulares y formas de inscripción dentro del espacio social. (p 157)

Considerando que en el interior del campo intelectual las luchas se suceden en torno a la apropiación del monopolio de la lectura legítima, una de las tareas del sociólogo y del historiador implica identificar el poder simbólico que tienen los libros. Estos actúan sobre las estructuras mentales y a partir de allí, sobre las estructuras sociales.

Bourdieu y Chartier (2010) dicen que: “Los intelectuales olvidan que un libro puede transformar la visión del mundo social, y, a través de la visión del mundo, transformar también el mundo social”. (p 264).

Pero como esta transformación refiere a formas históricas de escritura, materialización y lectura, considero que la mediación editorial es un factor ineludible para abordar la Historia y los derroteros de las Ideas y de la Cultura Impresa, debido a la intervención de los factores materiales en su producción, difusión, recepción y consumo. Estos estudios no deben quedar desligados de una aproximación más amplia que contribuya a la reconstrucción de los procesos sociales, políticos y culturales donde se insertan.

La lectura está prestigiada como vehículo del saber o herramienta de aprendizaje, como soporte por excelencia donde el hombre conserva la memoria colectiva, la historia de la humanidad, en las ciencias, en las artes, en las costumbres.

## **CONCLUSIONES**

La percepción de la lectura como habitus nos permite comprender que todo lo relacionado con ella no es solo asunto de la educación, sino de todas las estrategias

rectoras de la sociedad. La lectura, por una parte, resulta estructurada desde las necesidades de la sociedad, en términos de que el ser humano pueda tener una comunicación válida y permanente con los tres momentos temporales de su existencia social: el pasado, el presente y el futuro. Sin la lectura constituida como parte inalienable de la sociedad moderna, el desarrollo social aminora su ritmo e incluso se estanca. Pero, en otro orden de cosas, sin la lectura sería imposible el desarrollo mismo del pensamiento humano, que está necesariamente orientado a la comprensión de las leyes más generales que rigen a la Naturaleza, la sociedad y ese mismo pensamiento; sin la lectura, pues el pensamiento humano se paraliza, la ciencia pierde capacidad de movimiento dialéctico y las artes se encontrarían también con una situación que aminoraría fuertemente sus transformaciones y alcances. Y esta pérdida de impulso tiene que ver también con el hecho de que la lectura consiste también en una estructura capaz de articular otros elementos de la sociedad y la propia cultura. En una palabra organiza nuestro mundo.

Leer un texto, en sentido cabal, entraña un proceso simultáneamente de identificación de límites, de comprensión de expresión y de penetración en una estructura interna. A esta noción fundamentalmente hay que agregar otra de no menos importancia: lo esencial de la evolución de la cultura humana, desde sus remotos puntos de partida, ha consistido en un gradual desarrollo de la habilidad para construir, emplear y descifrar signos. Lectura, escritura y sociedad son una tríada inseparable ya.

Por eso mismo no puede hablarse de una crisis de la lectura en nuestros tiempos. Hoy enfrentamos una transformación del soporte material de la lectura, no un trance de muerte del proceso cultural en sí. Y es una transformación inevitable. Porque para que todo se mantenga como está es necesario realizar cambios.

## REFERENCIAS

- Bourdieu, P., Chartier, R. (2010). La lectura, una práctica cultural. En Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2010). “La lectura, una práctica cultural”. En Pierre Bourdieu, *El sentido social del gusto*. . Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual*. Editorial Montessor.
- Chartier, R. y Cavallo, G. (1997). *Los estudios sobre el libro y la edición en la Argentina*. Madrid: Editorial Taurus.
- García Marruz, F. (1985). *Entrevista en Granma*, La Habana, Cuba.
- Álvarez Álvarez, L. (2017). *Lecciones de vuelo: la lectura en nuestro presente*. Camagüey: Editorial Ácana.
- Macías, Reyes,R. (2014). *El trabajo cultural comunitario. Fundamentos epistemológicos y prácticos para su realización*. Editorial Academia Universitaria. Universidad “Vladimir I. Lenin”. Las Tunas. Cuba.

Macías Reyes, R. (2014) La Universidad y el desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la acción académica y comunitaria, disponible en [http://10.22.1.54/biblioteca/MAESTR%C3%8DAS/Maestr%C3%ADa%20en%20Desarrollo%20Cultural%](http://10.22.1.54/biblioteca/MAESTR%C3%8DAS/Maestr%C3%ADa%20en%20Desarrollo%20Cultural%20) del sitio local de la biblioteca Juan Cristóbal Nápoles Fajardo de la Universidad de Las Tunas.

National Council for Curriculum and Assessment (2012). *Literacy in Early Childhood and Primary Education (3-8 years)*. Dublín: NCCA. Recuperado de <http://www.pdst.ie/node/294>.

Pavón Díaz, E. (2015). *Sistema de acciones para preservar el patrimonio cultural vivo desde el museo provincial Mayor general Vicente García González* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.

## **APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA CULTURA POPULAR TRADICIONAL: COMPONENTES Y EXPRESIONES CARACTERÍSTICAS**

## **CONCEPTUAL APPROACH TO TRADITIONAL POPULAR CULTURE: COMPONENTS AND CHARACTERISTIC EXPRESSIONS**

Mailin Peña Sambo<sup>1</sup>

Clara de los Ángeles Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

La valorización de la cultura popular tradicional deviene su esencia, en tanto crisol de la identidad genuina, la cual se nutre de los valores supremos pueblo para impregnarle su sello inconfundible. Reconocidos investigadores han aportado a través de los estudios realizados. Sus criterios referidos al término aluden al conjunto de creaciones fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o individuos como muestra de su identidad cultural y social. También acerca de los modos de trasmisión, a la diversidad de expresiones ilimitadas que la comprenden reveladora de niveles diferentes en los arraigos en un proceso de continuas aproximaciones. El carácter abierto y flexible del concepto cultura popular tradicional y las pujas académicas en torno suyo llevan a la autora a proponer un acercamiento al mismo, así como, a sus componentes y expresiones características.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura Popular Tradicional; Componentes de Cultura Popular Tradicional; manifestaciones de la Cultura Popular Tradicional.

### **ABSTRACT**

The valorization of traditional popular culture becomes its essence, as a crucible of genuine identity, which is nourished by the supreme values of the people to impregnate its unmistakable stamp. Recognized researchers have contributed through the studies carried out. Its criteria referred to the term refer to the set of creations based on tradition, expressed by a group or individuals as a sample of their cultural and social identity. Also about the modes of transmission, the diversity of unlimited expressions that comprise revealing different levels in the roots in a process of continuous approximations. The open and flexible character of the traditional popular culture concept and the academic bids around it lead the author to propose an approach to it, as well as its characteristic components and expressions.

**KEY WORDS:** Traditional Popular Culture; Components of Traditional Popular Culture; manifestations of Traditional Popular Culture.

### **INTRODUCCIÓN**

Abordar la cultura popular tradicional pasa por el tamiz del examen del concepto de cultura del cual en una derivación jerárquica, devienen los argumentos científicos para

---

<sup>1</sup> Licenciada en Educación Preescolar. CI "Campanitas de Cristal".

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular con amplia experiencia científica. Se desempeña como docente investigadora en el Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Las Tunas, Cuba.



la consideración de esta en su vertiente popular tradicional. Tal requerimiento obliga a recurrir a la diversidad de modos de comprensión de este asunto por las ciencias sociales, particularmente la antropología, la historia, la sociología y la filosofía, que permiten reflexionar críticamente acerca de las maneras de enfocarla implícita o explícitamente.

Su significación sociocultural remite a estimarla como el cimiento social que posibilita la existencia de la nación en un todo: su factor fundacional, favorece la vida colectiva del pueblo, su actividad y protagonismo. Es indicativo de las problemáticas sociales y de las perspectivas de solución. Como concepto derivado de la cultura en su sentido amplio forma parte del resultado genuino y condicionante fundamental de la existencia del hombre como ser social. Aporta a la conformación de significados y sentidos desde la interacción de componentes y expresiones características que se resumen y manifiestan en la sabiduría popular.

### **Las ciencias sociales: travesía hacia la definición de Cultura Popular**

Desde la perspectiva de las citadas ciencias resulta visible la polémica que apertura cualquier acercamiento conceptual a la cultura popular tradicional. Ello denota su inminente conexión con la cultura como categoría legataria al resto de los fenómenos culturales, se encuentra tanto en el hombre como en las cosas desde donde se incluyen lo estable, lo tradicional y lo novedoso. Es expresión del proceso cultural dinámico de desarrollo de la humanidad, resultante del contexto histórico que le dio origen y desarrollada a través de la trasmisión intergeneracional.

Desde la mirada académica de Delgadillo, M. (2005) la búsqueda de una definición de Cultura Popular ha de tomar en consideración las asunciones realizadas por antropólogos como Clifford Geertz, Marshall Sahlins y William H. Sewell, quienes en diferentes momentos se han dedicado a definir la cultura y a explicar su relación con lo social. El primero de estos autores entiende a la cultura como un “sistema de interacción de signos, susceptibles a ser interpretados por quienes los comparten” (Geertz, 2003, p.19).

La asocia a una urdimbre compleja de significados coherente en sí misma, a la vez que connota el papel activo del hombre en su construcción. En virtud de tales significados es posible que los individuos den orden tanto a sus actos individuales como a los grupales. Subraya que las culturas son distintas entre sí y por ende los contactos entre ellas son espacios de generación de conflictos.

La valoración crítica que la autora deduce de tales consideraciones reside en desconocer que las culturas son resultado de un proceso histórico, razón por la cual deben ser analizadas de manera diacrónica. Adicionalmente no toma en cuenta los intercambios que se generan entre las culturas al comprenderla solo como espacio de desentendimientos.

Al ser la cultura una trama de sentidos con que se le da significado a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana resulta medular estimarla como producción de sentidos. De manera que también se puede concebir a la cultura como el sentido que tienen los fenómenos y eventos de la vida cotidiana para un grupo humano determinado.

El segundo autor asciende en las interpretaciones pues se interesa por observar esa “estructura de significaciones en el tiempo”. Propone no perder de vista el análisis de las culturas como “producto de un proceso histórico” caracterizado por múltiples elucidaciones y “modificaciones de la estructura de significación”, le confiere importancia a los cambios experimentados por las culturas, al sostener que perviven y se reproducen gracias ellos.

Las transformaciones desde el interior son posibles debido a la “dualidad de la cultura, pues, por un lado, se encuentra el sistema de significados socialmente impuestos y aceptado y, por el otro, está el cómo los individuos traducen durante la práctica esos significados. “En el sentido externo el contacto entre las diferentes estructuras significativas, no genera únicamente conflictos sino intercambios, lo que posibilita numerosas y diversas interpretaciones por los individuos según su posición en la sociedad” (Sahlins, 1997, p.10). Por último, William H. Sewell, Jr., en “The concept(s) of Culture” enfatiza en que este concepto posee dos significaciones distintas.

Primero entendida como una categoría o un aspecto teóricamente definido de la vida social, que debe abstraerse de la realidad compleja de la existencia humana; y su segunda significación, cultura alude a un sistema concreto y limitado de creencias y de prácticas; en este sentido se le asocia siempre con una sociedad o con un grupo social. (1999, p. 41)

La cultura, “como categoría social, ha sido conceptuada de diferentes maneras: como comportamiento aprendido, como una esfera institucional dedicada a la fabricación de significados, como creatividad o agencia, como un sistema de símbolos y significados y como práctica” (Sewell, 1999 p.42). Desde su punto de vista al entender a la cultura como práctica afirma además que ese sistema coherente de símbolos y significados es interpretado por los individuos según el lugar que ocupan en la sociedad y la pertenencia a un grupo; por lo tanto, la cultura es una relación dialéctica entre los significados socialmente establecidos y la práctica de los individuos.

De lo dicho por estos antropólogos se puede sostener que la cultura es un sistema de significados con una fuerte coherencia interna, abiertos al intercambio con otros sistemas. Los significados, socialmente establecidos, no son absolutos, pues los individuos tienen la capacidad de interpretarlos desde su lugar, razón que sostiene la idea de pensar en cultura de elite y cultura popular. Becker (2017) en *Anthropological Perspectives on Popular Culture* resume que “los antropólogos han sido ambivalentes acerca de la cultura popular, tanto teórica como políticamente. Sin embargo, durante las últimas tres décadas, los estudios de cultura popular han cobrado un interés cada vez más destacado en la antropología contemporánea” (p.1).

Dan fe del planteamiento anterior los criterios Canclini (2002) quien reconoce que la cultura popular hunde sus raíces en una historia llena de perplejidades y de amalgamas, entre la barbarie y la civilización, la tradición y la modernidad, la identidad y los procesos de aculturación, y otros. De ello resulta, un caudal de saberes y procederes que se identifica como estrategias que los pueblos de América Latina emplean para vincularse, alternativamente, con momentos de tradicionalidad premoderna y con espacios de libertad propios de la modernidad.

Desde los apuntalamientos teóricos de este autor en Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad y Culturas Populares en el capitalismo, Gómez (2006) aportaría dos elementos a tener en cuenta para una definición antropológica de la cultura popular al referirse a ella como:

No es un concepto vacío. Todo lo contrario, contiene y encierra experiencias sociales dignas de ser estudiadas, como en efecto está sucediendo, aun cuando algunos investigadores se aprestan temerariamente a afirmar que los estudios culturales están en franco retroceso. [...], la definición de lo que es cultura popular requiere una condicionante que va más allá de lo que a todos gusta. La cuestión del compromiso político se hace aquí necesaria. Es decir, lo popular sugiere un acceso masivo para que sea popular, de lo contrario es exclusivo. (p.80)

La discusión sobre la cultura popular revela que desde su origen ella se mueve en un terreno eminentemente político. Tanto la cuestión regional como nacional requieren un tratamiento más amplio que el simple estudio de las tradiciones populares. Resulta pertinente dejar en claro la naturaleza ideoclasista y el momento histórico de configuración del concepto cultura popular, pues es sin dudas, la historia el vehículo para dilucidar esta problemática en América Latina.

De entre las investigaciones históricas inspiradas en la Antropología se pueden citar Natalie Zemon Davis quien hace visible la condición dual de la cultura, divulgada por Sahlins, pues logra demostrar cómo una fiesta podía ser interpretada desde diferentes ángulos en correspondencia con la afiliación clasista. Refrenda que el sistema de significados es transformado por las prácticas de quienes están inmersos en él, lo que posibilita su continuidad. Ello es validado también por los criterios de Robert Darnton al inscribir a la cultura desde “las distintas maneras de interpretarla según el grupo social de pertenecía” (Darnton, 2002, p.103).

Desde estas concepciones en manos de historiadores se puede apreciar también la prevalencia de la dicotomía entre cultura hegemónica y cultura subalterna de las cuales emanaban estructuras de significación propias; los contactos que se suscitaban entre ambas generaban conflictos, choques, intercambios e influencias recíprocas. A partir del entrecruzamiento de los sistemas de significados, se desarrolló un nuevo tipo de cultura, resultado del contacto de las estructuras de significación de la cultura popular.

El análisis histórico del tema remite a sus orígenes: la introducción del neologismo folklore, en 1846, por William John Thoms para significar el estudio de los usos, las costumbres, las supersticiones, las baladas, los proverbios, entre otras formas de oralidad de la población más humilde; en otros países también surgieron términos equivalentes en sus respectivos idiomas. Adquiere un sentido similar a la ciencia sobre el pueblo y posteriormente fue sustituido por el de cultura popular tradicional. Al decir de Rodríguez (2012) el término en inglés:

...lograba sintetizar la idea fundamental sobre el «saber del pueblo», o de «lo que el pueblo sabe», o de «lo que el pueblo dice y hace», pero su connotación ha sido fundamentalmente clasista en el sentido despectivo respecto a la creación de los sectores populares; de un «saber» no sistematizado, y con la valoración sobre la creación de los estudiados sólo a partir de los paradigmas culturales de los estudiosos. (p.12).

Tales ideas trascienden al espacio cubano pero en la acepción positiva gracias a las aportaciones de Ortiz (1881-1969) y Franco (1891-1989), y posteriormente en otros autores como Martínez (1937), Barnet (1940), Navarro (1948) entre otros, quienes abordaron el concepto de folklore desde una perspectiva no clasista, sino patrimonial y como factor esencial de la identidad nacional. En el devenir de pujas académicas se propone valorar la cultura popular tradicional como sustituta del anglicismo folklore.

Un análisis con enfoque filosófico de la temática en estudio, es develado por Guanche (2003) donde destaca el posicionamiento de organismos internacionales por preservar la cultura popular tradicional en peligro al ponderarse prácticas culturales con pretensiones hegemónicas desde Occidente. Desde 1989 se produce una sinonimia entre los conceptos de *cultura tradicional y popular* y el *patrimonio inmaterial* recogido en la siguiente definición:

El conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural, fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes. (UNESCO, 2002, p.7)

En cambio, este posicionamiento teórico denota insuficiencias conceptuales y terminológicas que lejos de ayudar y aclarar, confunden y enturbian el desenvolvimiento de tan loable y necesario trabajo. Desde el posicionamiento crítico que construye Guanche resalta que esta definición conceptual es una sumatoria simple de términos vinculados por una conjunción gramatical; pero al pretender equipararla con el denominado «patrimonio inmaterial» el contenido resulta contradictorio e inapropiado.

Esto se debe a que las manifestaciones culturales recogidas en tal definición no son en manera alguna inmateriales, sino formas particulares y complejas de la materia humana y sociocultural, que abarca desde el psiquismo y su intensa actividad neuronal, fisiológica y metabólica, en constante interacción con el medio, hasta los resultados de la creación humana. (Guanche, 2003, p.5)

Si bien constituyó un paso de avance el colocar a la cultura popular tradicional en el centro de interés y acción de la UNESCO, se retrocede al abordarlo desde el enfoque simplista del patrimonio inmaterial. Ello repercute desfavorablemente en los órdenes lógico y metodológico, pues la definición se asocia más con la noción de materia en el lenguaje vulgar o mundano que en los ámbitos científico y filosófico. De ello se deriva que el criterio asumido del llamado «patrimonio inmaterial» pretende identificar una parte del propio patrimonio material que opera en los ámbitos axiológico, gnoseológico y ontológico, “en los modos de valorar lo propio y lo ajeno, en el conocer y conocerse, y en las cualidades que asume la conciencia sobre el ser individual y social, pero debido a su inconsistencia denominativa figura como contrario al concepto general que lo contiene” (Guanche, 2003, p.5). Ante la inconsistencia teórica de patrimonio inmaterial ha cobrado auge un nuevo término: patrimonio intangible. El mismo es entendido:

(...) como las creaciones colectivas de una comunidad cultural, enraizada en sus tradiciones. [Sus] diferentes formas [...] se expresan a través de los idiomas, las

tradiciones orales, las costumbres, la música, la danza, los ritos, los festivales, la medicina tradicional, la artesanía y las habilidades constructivas tradicionales. (Matsuura, 2002, p.5)

Esta definición resulta limitada en tanto no reconoce la tangibilidad de los objetos utilizados en manifestaciones culturales como la danza, la música, los ritos, los festivales, los juegos, entre otros. Ello anula la riqueza humana que pretende defender, pues simplifica y reduce el amplio, complejo, e interdisciplinario espectro del fenómeno en cuestión. Superar estas limitaciones derivadas de la contraposición de lo tangible e intangible y las posturas que emergen, conlleva a estimar como válido la utilización del término cultura popular tradicional.

Desde la perspectiva de Guanache, asumida por la autora de la investigación, se reconoce a la cultura popular tradicional como una categoría eminentemente antropológica derivada del proceso de producción y reproducción material y espiritual de los hombres, compuesta por tres términos concatenados dialécticamente. Es el conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se transmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por vía oral y por imitación.

La connota además como el acervo de expresiones y manifestaciones de la creación popular, mantenido, recreado y transmitido en un proceso secular, que lo hace tradicional y en el que se emplean vías de transmisión como la palabra y el ejemplo; en síntesis: los rasgos y expresiones culturales que distinguen a un pueblo, pero que, a la vez, presentan las aristas de aquellos elementos que se comparten con otros". (Guanche, 1999, p.34). Años más tarde este mismo autor la refiere como:

...la vida cotidiana de la población en su contexto espacial urbano o rural, cuya creatividad, no solo artística, constituye nada menos que la fuente nutricia del sentido de pertenencia de cada uno a su cultura, lo cual representa el núcleo duro de la identidad cultural. (Guanche, 2009, p.101).

Es importante destacar el papel que juega el imaginario popular donde se va sedimentar, para ir conformando la memoria histórica en una comunidad, nación o región determinada. Ello se acompaña de la síntesis que de la categoría de cultura popular tradicional realizara Vergés (2003) al disponer que los términos se ubican en el orden de significación en tanto la cultura es un sustantivo clave de la propia condición humana con las cualidades popular en lo creativo y tradicional en lo perdurable, en su dimensión holística.

Es popular, porque el pueblo es el creador y portador de sus valores que transmite de una generación a otra, y de los cuales participa, consume y disfruta; y es tradicional, porque la tradición es una regularidad que caracteriza la perdurabilidad en el tiempo de las manifestaciones culturales, así como su índice de desarrollo a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio hacia nuevas tradiciones. Debe interpretarse en su complejidad dialéctica.

Algunos especialistas del tema sostienen que tanto la asimilación como el mantenimiento de la tradición responden a una reacción empírica, imitativa o inconsciente de los portadores. Este juicio es limitado, ya que no valora el hecho de que

la entidad atraviesa un largo proceso sociocultural hasta llegar a mostrarse cual tal es, y que en el transita de un momento de aprendizaje a otro de utilización: esto permite el sostenimiento y transmisión de una generación a otra, con base en un equilibrio entre lo heredado y la asimilación de nuevos elementos.

En los grupos portadores este proceso tiene lugar de acuerdo con la disposición de la colectividad para asimilar un bien o rechazarlo. Lo funcional es por tanto de provecho colectivo y en ello reside un mecanismo importante de preservación y continuidad. Se puede asegurar que lo tradicional no es estático, sino dinámico y que si no se regenera pierde su vitalidad social.

Sobre la vitalidad de las expresiones de la tradición popular cubana da cuenta la propiedad singular para manifestarse en variantes, independientemente de que en su ubicación geográfica. Una misma práctica tradicional, en diferentes zonas del territorio nacional, puede ser fácilmente reconocida siguiendo sus rasgos fundamentales, al tiempo que muestra características muy particulares de la región donde se encuentre. La cultura popular tradicional es por esencia totalizadora, al ofrecer elementos capaces de tenerse en cuenta por el compartir en común, por los integrantes de un pueblo o nación determinados, independientemente de las diferencias que tienden a establecer los estratos sociales, los niveles de vida y las desigualdades de instrucción y de oportunidades.

Con independencia de los criterios resumidos la mayoría de las aportaciones incluyen el conjunto de creaciones fundadas en la tradición. Creaciones expresadas por un grupo de individuos resultado de sus interacciones, expresan identidad cultural y social, incluyen y fomentan normas y valores que se transmiten oralmente, comprenden una diversidad de expresiones y manifestaciones.

### **Componentes y expresiones características en la cultura popular tradicional.**

La autora considera meritorio asirse al posicionamiento de Vergés (2003) quien resume los elementos o rasgos más significativos de la cultura popular tradicional a tener en cuenta por todo investigador de este tema. Son perceptibles los siguientes rasgos:

- Demarcación territorial relativa, vinculada a formas primarias de sobrevivencia económica y a modos particulares de doblamiento y asentamiento de las minorías o grupos, donde se fueron configurando las diversas expresiones que hoy se consideran propias de alguna región, territorio o comunidad.
- Estructuras jerárquicas con altos niveles de disfunción y ejercicio del liderazgo, sobre todo entre las expresiones vinculadas con las prácticas de las religiones populares.
- Presencia de fuertes lazos de consanguinidad y parentesco entre los miembros de un mismo, así como comunidad de rasgos etno - culturales.
- Comunidad de intereses en torno a una determinada práctica sociocultural tradicional que le confiere un significado representativo y efectivo valor funcional. (p. 21)

La revisión bibliográfica realizada con la intención de precisar los componentes estructurales de la cultura popular tradicional facilita su comprensión como: aquellos rasgos que la estructuran internamente, los cuales permiten subdividirla operacionalmente para su mejor estudio y utilizar su fundamentación en el desarrollo de la identidad cultural. Ello remite además a estimar el criterio de Jaime (2013), que propone considerar a: “los portadores de tradiciones, las prácticas culturales, los

símbolos significantes, el universo simbólico, las tradiciones culturales y el patrimonio inmaterial” (p.8).

Los estudios que sobre la cultura popular se realizan en Cuba actualmente asumen tres: los portadores de tradiciones, las prácticas culturales, las tradiciones culturales, y se enriquecen con la categoría características socioculturales del contexto local. La categoría portadores de tradiciones, como parte estructural de la cultura popular tradicional, es definida en el Atlas Etnográfico de Cuba (2008) como:

Aquellos grupos e individuos cuyo condicionamiento cultural depende del proceso de formación histórico-social de que forman parte y ello les permite reflejar y transmitir los valores culturales de las generaciones que les antecedieron. Dentro de estos grupos e individuos estarán los practicantes y los informantes. Miembro de una comunidad que reconoce, reproduce, transmite, transforma, crea y forma una cierta cultura al interior de y para una comunidad. Un portador puede, por añadidura jugar uno o varios de los siguientes roles: practicante, creador y guardián. (p. 41)

Los criterios de este autor apuntan hacia la validación de la cultura popular tradicional desde su dimensión histórica y su empleo instrumental como vigencia en desarrollo y cambio. Los cambios no conllevan pues, la destrucción o extinción de sus rasgos básicos, sino, al contrario, permiten conservar y enriquecer los aspectos propios, auténticos y genuinos que los mismos pueblos desean que permanezcan en el proceso de su autodesarrollo.

La cultura popular tradicional, como conjunto de vivencias, tiene una forma de asimilación no académica, puede ser por transmisión oral o por imitación, aunque se realiza de forma escrita espontánea. Es importante destacar el papel que juega el imaginario popular donde se va sedimentar, para ir conformando la memoria histórica en una comunidad, nación o región determinada.

En la acción transmisora de las tradiciones populares prevalece la imitación y la continuidad, lo que constituye una sistematización de sus expresiones características manifiestas en la forma de comportarse, de alimentarse, vestirse, conducirse, recrearse, celebraciones, manifestaciones religiosas, estilos arquitectónicos, manifestaciones artísticas: música, bailes, refranes, leyendas, pinturas, juegos, toponimia, medicina popular. Incluye también al lenguaje, adornos, cantos, recetas culinarias, medicina popular, costumbres funerarias, tecnologías, arte que son compartidos por el pueblo y cuantos valores lo tipifican en un momento histórico dado y un contexto determinado.

Las manifestaciones expresadas cartográficamente en el Atlas Etnográfico de Cuba son: historia étnica, los asentamientos rurales, la vivienda y las construcciones auxiliares rurales, el mobiliario y ajuar de la vivienda rural, las comidas y bebidas de la población rural, los instrumentos de trabajo agrícola, los modos y medios de transporte rural, las artes y embarcaciones de la pesca marítima, y la artesanía popular tradicional. Conjuntamente se incluyen las fiestas populares tradicionales, la música popular tradicional, las danzas y bailes populares tradicionales y las tradiciones orales.

Martínez (2001) en el evento Cultura y Desarrollo señala:

Entre los elementos que integran la cultura popular y tradicional, fiestas populares, música, danzas, bailes, cuentos orales, juegos, mitos, leyendas, comidas, bebidas;

inclinaciones sociales de amor, odio, simpatía o rechazo; forma de vestir, forma de construir las viviendas y sabiduría popular. Reiteramos, que no existe cultura sin Identidad, ni Identidad sin cultura, pues la identidad cultural es lo que distingue la cultura de un grupo humano de la de otros y el patrimonio es la huella que deja la Identidad cultural a su paso por la historia y a la vez, la manifestación real de dicha Identidad. (p, 5)

La cultura popular tradicional es parte inseparable de la identidad, la memoria histórica y el patrimonio. Se le reconoce como singular y a la vez universal pues las tradiciones distinguen a un pueblo, pero se enriquecen de otras culturas; es dialéctica, sujeta a los influjos externos e internos propios de la naturaleza humana. En tanto memoria que se crea desde lo popular, se mantiene y se proyecta por diferentes vías, ejemplo, a través de la educación popular toda vez que los componentes y manifestaciones posibilitan descubrir los contenidos históricos, sociales, artísticos y el valor pedagógico que poseen.

De este modo las bases desarrolladoras de la Cultura popular tradicional como constructo teórico-metodológico permiten desde cada una de sus manifestaciones y con la observancia de sus componentes potenciar a la identidad cultural en el proceso de formación. Se le atribuye carácter de proceso abierto, inacabado de formación y transformación. Su concreción tiene lugar en la comunidad donde se forman, desarrollan, preservan, se valorizan y desvalorizan las tradiciones culturales.

## CONCLUSIONES

En la cultura popular se encuentran sustentados los sentimientos y valores que caracterizan a un grupo, cuya armonía ha trascendido a través de la historia. Se trata del compartimiento de ideologías, valores, símbolos, actuaciones, convicciones que caracterizan y distinguen a los individuos como un sujeto protagónico en las acciones del cambio cultural. Revela las aspiraciones históricas de un pueblo en aras de la significación y preservación de las identidades individuales y colectivas, tradiciones, normas, valores sociales, creencias y sobre todo el patrimonio, así como rasgos esenciales que presentan los sistemas culturales. La política cultural cubana centra su atención en la defensa y trasmisión de las tradiciones al mismo tiempo que promueve la cultura integral cualidad esencial del proceso formativo cubano.

## REFERENCIAS

- Becker, H. (2017). *Anthropological Perspectives on Popular Culture*. Recuperado de [https://www.academia.edu/18072618/Anthropological\\_perspectives\\_on\\_popular\\_culture](https://www.academia.edu/18072618/Anthropological_perspectives_on_popular_culture).
- Consejo Nacional de Casas de Cultura (2008). *Atlas etnográfico de Cuba* (Multimedia). La Habana, Cuba.
- Darnton, R. (2002). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Davis, N. (1993). *Sociedad y cultura en la Francia moderna*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Delgadillo, M. (2005). En busca de una definición. *III Encuentro Regional de Estudiantes de Historia del Noroccidente de México*, Universidad de Guadalajara, México.



- Canclini, N. (2002). *Culturas Populares en el capitalismo*. México: Grijalbo.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Gómez L. (2006). La cultura popular: aproximación antropológica. *Prisma*, (13), pp. 73-80.
- Guanche, J. (1999). Cultura popular tradicional cubana. En Colectivo de Autores (1999). *Cultura popular tradicional cubana*. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello" y Centro de Antropología.
- Guanche, J. (2003). ¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible? Recuperado de [http://www.lajiribilla.co.cu/2003/n121\\_08/121\\_12.html](http://www.lajiribilla.co.cu/2003/n121_08/121_12.html).
- Guanche, J. (2009). *La cultura popular tradicional en Cuba: experiencias compartidas*. La Habana, Cuba: Editorial Adagio.
- Jaime, N. (2013). Nociones conceptuales que ordenan y ubican la cultura popular tradicional en la sociología. *Revista del Instituto Cubano de Investigación Cultural "Juan Marinello"*, (1), pp. 5-12
- Martínez, M. (2001). Cultura popular e identidad: una reflexión. Ponencia presentada al *Evento Cultura y Desarrollo*. La Habana, Cuba.
- Matsuura, K. (2002). Mensaje del Director General de la UNESCO. En *Oralidad. Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe*.
- Rodríguez A. (2012). *Las jornadas cucalambianas municipales: aportes a la preservación de la cultura popular tradicional en Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas "Vladimir Ilich Lenin". Las Tunas, Cuba.
- Sahlins, M. (1997). *Islas de Historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, Antropología e historia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Sewell, W. H. Jr (1999). The concept(s) of Culture. En Bonnell V. E. y Lynn Hunt (Ed.). (1999). *Beyond the Cultural Turn. New Directions in the Study of Society and Culture* (pp. 35-61). Los Angeles: University of California Press.
- UNESCO. (2002). UNESCO y el patrimonio inmaterial. En *Oralidad. Para el rescate de la tradición oral de América Latina y el Caribe*.
- Vergés, O. (2003). Rasgos significativos de la cultura popular tradicional. *Revista del Caribe*, (27), pp. 18-26

## **NOCIONES TEÓRICAS SOBRE LAS RELACIONES INTERINSTITUCIONALES, DESDE LA LITERATURA CIENTÍFICA LOCALIZADA**

### **THEORETICAL NOTIONS ABOUT INTERINSTITUTIONAL RELATIONSHIPS, FROM LOCALIZED SCIENTIFIC LITERATURE**

Dayneris Ramírez García<sup>1</sup> [daynerisrg@ult.edu.cu](mailto:daynerisrg@ult.edu.cu)

Rafaela Macías Reyes<sup>2</sup> [rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

Ante los nuevos retos y transformaciones de la Nueva Universidad Cubana se hace necesario asumir desde una concepción científica cultural las relaciones interinstitucionales. Por lo que las ideas que se expresan en el siguiente trabajo pretenden profundizar en las relaciones interinstitucionales universidad cultura, como fenómeno sociocultural. Esto explica la importancia que adquiere en la realidad inmediata, como eslabón esencial en el desarrollo cultural de la comunidad estudiantil, que permitan dinamizar la vida cultural en la universidad desde un sistema de influencias socioculturales. Al entender las relaciones interinstitucionales como acciones conjuntas, toma de decisiones, enunciación e implementación de políticas, para lo cual se requieren procesos y espacios de coordinación, con participación de representantes de todas las instituciones. Su importancia vislumbra en una necesidad inherentemente social y humana, en tanto descansa en imperativos de cooperación, asociación, interrelaciones dadas entre actores y estructuras que permiten materializar las voluntades comunes para el desarrollo eficiente de la cultura. Los métodos utilizados por sus funciones gnoseológicas son el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción, el análisis histórico y el lógico y el del tránsito de lo abstracto a lo concreto.

**PALABRAS CLAVES:** relaciones interinstitucionales; instituciones; universidad-cultura.

#### **ABSTRACT**

Given the new challenges and transformations of the New Cuban University, it is necessary to assume inter-institutional relations from a cultural scientific conception. So the ideas that are expressed in the following work intend to deepen inter-institutional relations university culture, as a socio-cultural phenomenon. This explains the importance that it acquires in the immediate reality, as an essential link in the cultural development of the student community, that allow to stimulate the cultural life in the university from a system of sociocultural influences. By understanding inter-institutional relations as joint actions, decision-making, enunciation and implementation of policies, for which coordination processes and spaces are required, with the participation of representatives of all the institutions. Its importance glimpses in an inherently social and human need, insofar as it rests on imperatives of cooperation, association, given interrelations between actors and structures that allow to materialize the common wills for the efficient development of culture. The methods used for their epistemological

---

1. Licenciada en Sociología, profesora instructor del Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, Universidad de Las Tunas. Cuba.

2. Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesor de Mérito, Profesor Titular, Departamento de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, Coordinadora de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, Universidad de Las Tunas. Cuba.

functions are analysis and synthesis, induction and deduction, historical and logical analysis and the transition from the abstract to the concrete.

**KEY WORDS:** inter-institutional relations; institutions; university-culture.

## **INTRODUCCIÓN**

La importancia de las relaciones interinstitucionales, vislumbra en una necesidad inherentemente social y humana, en tanto descansa en imperativos de cooperación, asociación, interrelaciones dadas entre actores y estructuras que permiten materializar las voluntades comunes para el desarrollo eficiente de la cultura. Por tanto, es necesario comprender las relaciones interinstitucionales para establecer vínculos entre la universidad y las instituciones culturales del Ministerio de Cultura. Lo anterior convierte el tema de estudio en pertinente dentro de las investigaciones socioculturales, aunque no escapa a la vista de sociólogos, pedagogos y especialistas de la cultura.

### **Las relaciones interinstitucionales, desde una dimensión de análisis sociocultural**

La interinstitucionalidad, pensada desde el continuo universidad-cultura, se plantea como una alternativa de gestión para revitalizar la vida cultural de los estudiantes universitarios. En tanto involucra una diversidad de actores, en este caso universidad e instituciones del Ministerio de Cultura (Mincult), con el fin común de unificar esfuerzos para atender y dar respuestas a necesidades socioculturales, de un sector poblacional heterogéneo, expresión de diversos y complejos procesos de la contemporaneidad.

En este sentido la Nueva Universidad Cubana ante las exigencias de la sociedad contemporánea requiere no solo cambios y transformaciones estructurales, sino también conceptuales y de procedimientos, que favorezcan la integración sociocultural en el contexto de lo local y un sistema de influencias en sus educandos desde una visión cultural. Aspectos que son posible desde una concepción de interinstitucionalidad, al asumirla como proceso de interrelaciones en el marco institucional cultura-universidad. Las relaciones interinstitucionales, desde una dimensión de análisis sociocultural, resultan una temática poco explorada. La indagación científica apunta, en que constituye un concepto nuevo, que debe asumirse desde una visión más abierta. Donde las relaciones interinstitucionales deben ir más allá de la lógica de los organigramas institucionales, como la relación directa y positiva, periódica y estable, con otras organizaciones, grupos e instituciones que tienen o pueden tener influencia en el ámbito de trabajo, para alcanzar integralmente los niveles de desarrollo deseados. Al respecto se evidencia la preocupación por el tema, pero es insuficiente el abordaje teórico e investigativo.

El estudio se sustenta en los fundamentos de la Sociología, ciencia que se encarga de explicar al actor social dentro de un contexto histórico a partir de su interacción con el hecho social y las instituciones y su inserción en determinadas estructuras en funcionamiento. Lo que conduce a asumir las relaciones interinstitucionales universidad cultura como un fenómeno colectivo producido por la actividad social de los seres humanos dentro del contexto histórico cultural en que se encuentran inmersos.

En este sentido es válido asumir la teoría de la Estructuración, desde la lógica de A. Giddens. Al considerar las propiedades de los sistemas sociales como medios y productos que organizan las prácticas de los actores; la acción, como práctica social de

grupos o colectividades, proporcionan las condiciones que determinaran el cambio o la continuidad de las estructuras que forman el sistema. Por tanto, se asumen las relaciones interinstitucionales universidad de Las Tunas- instituciones culturales del Mincult, como esa práctica social colectiva capaz de proporcionar las condiciones para el cambio estructural de dichas instituciones, no solo expresado desde lo normativo, sino además en aquellos recursos para influir en el desarrollo cultural de la comunidad estudiantil.

Al respecto existen algunos autores que abordan el fenómeno de diversas maneras: Castellanos, (2002), Fucci, (2006), Gentile, (2009), Duque, (2011), Martinell, (2003), Uribe, (2005), quienes valoran la interinstitucionalidad como forma innovadora de gestión para múltiples procesos en las instituciones de educación superior. Otros como Amador, (2001), Ramírez, (2001), Arango, (2005), Bravo (2005), Díaz (2012), González (2014) se acercan al fenómeno al abordar la relación educación-cultura en una perspectiva integradora, evaluando el contexto sociocultural y el vínculo universidad-entorno, para la creación de estructuras culturales de inserción juvenil.

En tanto son producidas y reproducidas por los actores sociales, las instituciones pasan a ocupar una función importante en el entramado de la interacción social, estableciendo pautas en los niveles de las relaciones sociales, como expresión de una necesidad inherentemente social y humana. En la literatura científica localizada, resulta escasa la alusión a conceptualizaciones en torno a las relaciones interinstitucionales, aunque se ofrecen ideas que conducen hacia su valía en el presente estudio.

Al intentar comprender esta lógica podemos partir de autores como Daza (2011), al plantear que:

La interinstitucionalidad en términos administrativos y racional, implica un sistema de gestión, dirección, planeación y control en interacción, conlleva a la articulación de propuestas viables en las instituciones que están interactuando. Esta perspectiva revela la necesidad de interacción, adaptación y creación de consensos con objetivos bien definidos y sus respectivos procedimientos, responsabilidades y compromisos de las partes. (p.4)

Lo anterior expone, la interacción como una acción sustentada en su capacidad de intercambio y de las mutuas influencias a las que da lugar. Destaca además dicha interacción como sistema organizado que pauta los niveles de relación entre las instituciones en interacción, como una necesidad, que la autora del presente estudio considera, debe ocurrir en el marco de lo formal, en tanto constituye consenso, con objetivos, procedimientos, responsabilidades y compromisos trazados por las partes. Resultan fundamentales estas consideraciones, en tanto, se requiere de un enfoque interrelacionado del entramado institucional en el contexto sociocultural.

En tal sentido, Gentile, (2009) expresa:

El concepto está emparentado con otros como los de redes de cooperación y lógicas organizativas en red, que hacen alusión a formas de coordinación institucional y prácticas de innovación en la gestión. Ambos presuponen la existencia de espacios en los cuales se presenta la articulación de las instituciones mediante la interacción de los actores involucrados, con el fin de unificar esfuerzos para atender los retos que afrontan las

instituciones. Representan acciones formalizadas de interacción. (Citado según Daza, 2011, p.6).

En consideración con estas y otras ideas de los autores antes citados, resulta válido agregar que dicha interinstitucionalidad, hace referencia además a la coordinación de actores, a la interacción de instituciones a través de mecanismos de acción conjunta en torno a proyectos comunes, formulación, construcción y ejecución colectiva de programas y acciones que involucran iniciativas, recursos, potencialidades e intereses compartidos.

Es desde esta lógica, también un proceso totalmente creativo que articula talento, racionalidad y habilidades convertidos en propósitos como formas de gestión de las prácticas institucionales. Hacer alusión a las prácticas de gestión implica entenderla como "(...) forma innovadora mediante la cual se pueden transformar los problemas en oportunidades a través de la constancia" (Caballero, 2018, p.50).

Por otro lado, la visión de interinstitucionalidad aplicada a instituciones educativas y en su mayoría de educación superior, destaca en el mundo, en las dos últimas décadas específicamente y más desde la praxis, expresados en oficinas, departamentos, áreas especializadas, direcciones, planes, estrategias, convenios, programas, entre otros; que, desde el propiamente dicho abordaje teórico, en tanto conceptualizaciones y valoraciones epistémicas sobre su origen y evolución como fenómeno de interés a la ciencia. En este orden se exponen las ideas siguientes:

Así, la interinstitucionalidad se entiende como una forma de incrementar fortalezas en el orden institucional, epistemológico, metodológico o simplemente instrumental, (...). Por tanto, se trata no sólo de sumar esfuerzos para cumplir con unos estándares básicos de calidad en la producción de conocimiento a nivel doctoral, sino, ante todo, de lograr una combinación de diversas potencialidades y de escenarios epistemológicamente distintos para enfrentar situaciones que difícilmente podrían ser resueltas con una mirada y estrategia únicas. (2012a.p.3)

(...) en esta perspectiva, la interinstitucionalidad involucra tres dimensiones: i) Como escenario para la producción, circulación y validación de conocimiento; ii) Como perspectiva de comprensión del pensamiento educativo, y, iii) Como política organizacional. En consecuencia, en desarrollo de tales dimensiones y desde sus orígenes, ha sido asumida en este programa como una forma de alianza y desarrollo de opciones en las maneras de producir, validar y gestionar conocimiento, para dar solución a problemas en el terreno educativo, pedagógico y didáctico con un alto nivel de exigencia metodológica en la resolución de problemas que la comunidad de especialistas y la sociedad reclaman. De igual manera, ha sido asumida como una coyuntura para asociarse y de este modo responder a los retos históricos de las universidades. (2012b, p.2)

Aunque en lo anterior, se expone la experiencia específicamente desde un programa de doctorado para investigaciones colaborativas, la autora del presente estudio asume las ideas de perseguir en estos procesos de relaciones a nivel institucional, la forma de incrementar fortalezas en el orden epistemológico, (expresados en la necesidad de conocer los procesos que tienen lugar en el espacio de las instituciones u organizaciones), metodológico e instrumental, (en tanto el conocimiento de los procesos conlleve a la búsqueda del cómo y el con qué hacerlos más eficientes y eficaces) .

Coincide también la autora, desde esta mirada con las tres dimensiones que involucra, no obstante, considera válido, incluir otra dimensión, la interinstitucionalidad como expresión de la implementación de la política cultural, específicamente desde la gestión institucional, en tanto área de resultados claves, y en articulación con política organizacional; de modo tal que sea expresión de una voluntad institucional legitimada, desde la praxis cotidiana, como expresión recurrente en los modos de hacer, sentir y decir de las instituciones que se relacionan desde este entramado interinstitucional.

### **Las relaciones interinstitucionales universidad - instituciones culturales del Ministerio de Cultura. Su expresión en Las Tunas**

En correspondencia con lo anterior se destaca como desde esa lógica institucional en Cuba se le da respuesta a la necesidad de educar culturalmente al pueblo y aunque el mayor desafío que enfrentan las instituciones culturales, está en dar respuesta, con la mayor calidad posible a las necesidades culturales de la población, resulta notorio destacar el sin número de esfuerzos significativos que en este orden tienen lugar desde la implementación de la Política Cultural Cubana. En su realización intervienen entidades, organismos y organizaciones de diversos sectores, pues su alcance rebasa a las instituciones culturales e involucra las esferas social y económica. Esencia que se plasma en las ideas siguientes:

(...), la necesidad de las relaciones institucionales del Ministerio de Cultura y sus Institutos, Consejos, Centros, Empresas, Nacionales y Direcciones Provinciales de Cultura con los Organismos de la Administración Central del Estado, Instituciones Académicas y Sociales y las Organizaciones políticas y de masas, a través de programas, convenios, proyectos, planes de acción y actividades específicas, entre otras, para la formación de públicos, la prevención y la transformación social. (Mincult, 2018, p.5)

El Ministerio de Cultura, (en lo adelante Mincult) su sistema de instituciones, en su relación con el conjunto de la sociedad, contribuye a “fortalecer las relaciones con las instituciones de la educación y elaborar un programa específico para crear hábitos culturales genuinos (...) en coordinación con los medios y las organizaciones estudiantiles, es una de nuestras principales prioridades” (Mincult, 2018, p.27).

En tal sentido se reconoce la voluntad institucional del Mincult y su red de instituciones, expresado desde sus más generales directrices de trabajos, en tanto líneas estratégicas de acción, la gestión institucional, desde la que se hace énfasis en fortalecer los vínculos con las instituciones de educación y que por ende incluye específicamente aquellas del Ministerio de Educación Superior (en lo adelante MES), o sea nuestras universidades cubanas.

Lo anterior queda así legitimado en las prácticas institucionales en los tradicionales convenios que, a su vez, también se realizan desde la universidad, en tanto institución del MES, con los Organismos de la administración Central de Estado (OACE) y los que permiten a muchas de estas entidades convertirse en unidades docentes para la práctica preprofesional. En relación a esto la Gaceta Oficial de la República de Cuba, en su edición ordinaria de junio del 2018, en lo contenido del Ministerio de Educación Superior, publica en su artículo 139:

Las instituciones de educación superior firmarán convenios con las entidades laborales y unidades docentes acreditadas, en que se establezcan con precisión los compromisos asumidos por cada una de las partes, en relación con la realización de las prácticas laborales y otras tareas afines que respondan a los vínculos de la universidad con la sociedad. (p.689)

Aun cuando estas relaciones quedan pautadas formalmente, deben asumirse en el sentido amplio de la interacción y bajo principios de compromisos asumidos y colaboración mutua. En este caso el propio MES, determina los niveles internos para el cumplimiento de dichas funciones como se expresa a continuación según la Resolución 2/2018 en su artículo 156:

Dentro del trabajo docente se concebirán actividades que contribuyan específicamente a la reafirmación de la orientación profesional de los estudiantes desde los primeros años de la carrera. Estas actividades pueden estar planificadas en los planes de estudio o desarrollarse de forma extracurricular, contando con el apoyo de los organismos de la Administración Central del Estado afines a las carreras, de las instituciones de educación superior y de las organizaciones estudiantiles. (p.693)

Así para lograr el propósito de complementar la formación general integral de los estudiantes en la sede central y en los centros universitarios municipales y filiales, el MES estipula algunos tipos de intercambios que deben tener lugar coordinados desde las instituciones bases:

(...), el personal dirigente garantizará su participación en tareas económicas y sociales de alto impacto, visitas dirigidas a objetivos de interés político, económico y social, así como en intercambios con autoridades territoriales y nacionales acerca de programas de desarrollo económico y social, y sus resultados. Promoverán también la participación en actividades políticas, culturales, deportivas, de reafirmación profesional, entre otras, en coordinación con las organizaciones estudiantiles. (Resolución 2/2018, p.693)

En este sentido es válido explicitar, que el intercambio institucional no solo debe ser a fin al perfil del modelo del profesional que se forma, sino asumir el sentido amplio de formación integral en que no solo el estudiante participe en aquellas que solo están a fin con su profesión. Por lo cual no se particulariza en el intercambio con las instituciones culturales, pero desde este estudio, se destacan por la importancia de su encargo social y por tanto de estas en esa formación integral del nuevo profesional para la creación de hábitos culturales genuinos acordes a los principios que defendemos en nuestra sociedad.

Por otro lado, para la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, (en lo adelante UNICATÓLICA), “las relaciones interinstitucionales se entienden como una actitud o capacidad para integrar la institución con las nuevas búsquedas de conocimiento en el ámbito local, regional, nacional e internacional”. (2014, p.4). Plantea además que:

La implicación de la activación de la Dirección de Relaciones Interinstitucionales (...) se encuentra en la promoción, inserción y elaboración de proyectos que permita una interacción con el entorno regional, nacional e internacional así mismo con organismos internacionales y representantes de gobiernos mundiales. De igual manera, lo anterior no sería posible sin la generación de un enfoque de internacionalización al interior de la Institución, que permita generar una culturización de la comunidad universitaria. (2014, p.9)

El desarrollo de las relaciones interinstitucionales estará enmarcado en el fortalecimiento organizacional y la consecución de nuevas formas de financiación para actividades instauradas en el direccionamiento estratégico (...). (...), se sitúan como un impacto constante y cotidiano en los niveles de estudios de talla internacional y su evidencia y validez se reflejará en el desempeño de los egresados en su entorno laboral y profesional. (...), y el mejoramiento de prácticas de la gestión administrativa. (2014, p.9)

Con lo citado anteriormente, se muestra una proximidad a una idea más acabada sobre la esencia de las relaciones interinstitucionales, donde la autora destaca un elemento clave, las capacidades, en tanto habilidades, cualidades y condiciones para que se dé el proceso de la interrelación, donde cada una de las partes implicadas colabora y aporta en el enriquecimiento del encargo social, sobrepasando el ámbito de lo local.

Concebir las relaciones interinstitucionales, como un área con implicaciones desde el espacio organizacional institucional, en el entorno regional, nacional e internacional y de internacionalización al interior de la institución; no resulta desacertado en tanto la delimitación de funciones, así como la ubicación espacial desde donde se dirija, planifique, organice, ejecute, controle y evalúe sus procesos.

Desde esta lógica y bajo el enfoque de la gerencia estratégica aplicada a los Servicios Informativos, se encuentra el estudio de Fucci, M. (2006), para la competitividad y eficiencia de las Relaciones Interinstitucionales, del sector universitario, que en este caso ofrecería la Dirección de Relaciones Interinstitucionales (en lo adelante DRI) de la Universidad del Zulia. La autora, define la gestión de la DRI, como:

(...) una dependencia adscrita directamente al despacho del Rector de la Universidad del Zulia, encargada de liderizar los procesos de alianzas y convenimientos estratégicos institucionales a nivel regional, nacional e internacional. Esta dependencia posee una variedad de información y servicios, que son de gran interés para toda la comunidad intra y extra universitaria. Debido a que procesa y difunde información diversa referente a becas, oportunidades de estudios en el exterior, convenios institucionales, premios, concursos, postulaciones, entre otros. Su misión está definida, como el ente encargado de planificar, gestionar, organizar y evaluar procesos de relación que conlleven a configurar espacios de participación y proyección, mediante alianzas estratégicas en el ámbito nacional e internacional con organismos, dedicados a las actividades científicas, académicas, empresariales y culturales. (p.4).

En relación con lo anterior, la autora expresa claramente las relaciones interinstitucionales como un proceso centralizado y normado desde una instancia organizacional, que en este caso es la DRI en la universidad, y que la investigadora del presente estudio infiere, además como un área con cierta jerarquía organizacional. Las ideas ilustran funciones en tanto expone a la DRI como la encargada de liderizar procesos de alianzas formales, en palabras citadas, alianzas estratégicas, con diversos organismos tanto científicos, académicos, empresariales y culturales. Destacando para la presente investigación de gran interés las relaciones que se pueden establecer en lo científico, académico y cultural.

En relación a lo anterior, Miranda, S. (2014), plantea:

Las relaciones interinstitucionales se dan con el propósito de fomentar e incrementar las alianzas estratégicas con organismos locales, regionales y nacionales, atendiendo las necesidades sociales y buscando el desarrollo conjunto. Además, ayudan a promover y



apoyar la creación de eventos para incrementar la interacción de los miembros de la sociedad, con representantes de los sectores sociales a fin de afianzar la imagen y con presencia de otros organismos promover mejoras y progreso. Las relaciones interinstitucionales generan un sistema integrado y actualizado de información institucional, que permitan dar a conocer las potencialidades de cada uno de los componentes y acceder oportunamente a estos. (p.43).

Los criterios expuestos hasta aquí, relacionan un conjunto de elementos que fundamenta, la investigación, la visión integral del fenómeno, su interacción en el entramado social y su influencia en la sociedad. Referencias que permiten resumir que mediante las relaciones interinstitucionales se pueden generar nuevas oportunidades para potenciar los procesos culturales en el marco institucional educativo contemporáneo. El modo en el que dichas relaciones interinstitucionales tengan lugar y expresión en el entorno universidad-cultura, favorecerá en esa medida el desarrollo cultural en espacios comunitarios.

Las relaciones interinstitucionales se entienden como acciones conjuntas, toma de decisiones, enunciación e implementación de políticas, para lo cual se requieren procesos y espacios de coordinación, con participación de representantes de todas las instituciones. Constituyen alternativa de gestión racional para el vínculo cultura-educación.

Por tanto, se asumen las relaciones interinstitucionales universidad de Las Tunas-instituciones culturales del Mincult, como esa práctica social colectiva capaz de proporcionar las condiciones para el cambio estructural de dichas instituciones, no solo expresado desde lo normativo, sino además en aquellos recursos para influir en el desarrollo cultural de la comunidad estudiantil.

Al valorar la dualidad de las relaciones interinstitucionales que se pueden establecer, se asume la existencia desde una dimensión intrainstitucional, donde la universidad de relaciona en su dinámica interna, entendiendo la lógica Guiddeniana, de que existen instituciones dentro de las organizaciones; y otra extrainstitucional donde se produce el entramado del intercambio con las otras instituciones y específicamente con las instituciones del Mincult.

A partir de lo referenciado, se establecen indicadores que permiten identificar las irregularidades en el estudio y que a su vez concretan los aspectos que permiten definir las relaciones interinstitucionales universidad cultura como premisa para el desarrollo cultural:

- Existencia de convenios institucionales en el cumplimiento de objetivos comunes. (normativas que legitiman los modos de intercambios).
- Formas en que se producen las relaciones interinstitucionales para la atención de necesidades culturales (formales/informales).
- Presencia de espacios establecidos para el intercambio de las partes. (coordinación/cooperación).
- Promoción de información y servicios atractivos que se brindan en pos de la participación de los comunitarios (organización).

- Implementación de procedimientos y funciones para la interacción institucional (ejecución).
- Atención al seguimiento y control de las acciones desarrolladas por las partes en el marco de la interacción (control).
- Existencia de instrumentos que posibilitan la evaluación de las formas los efectos de su implementación (evaluación).
- Atención a las acciones de planificación, organización, ejecución, control y evaluación en el marco de la interacción institucional en cada instancia organizativa. (gestión institucional)

## CONCLUSIONES

Por tanto, las ideas presentadas permiten visualizar desde una óptica científica el proceso de relaciones interinstitucionales, las que buscan desde una concepción cultural una relación eficiente de manera que generen un sistema integrado y actualizado de información institucional, que permitan dar a conocer las potencialidades de cada uno de los componentes y acceder oportunamente a estos. La acción conjunta de diversas instituciones se propicia a partir de la existencia de una naturaleza común en torno a sus objetivos. Lo expuesto permite plantear que como tal las relaciones interinstitucionales universidad cultura implica comprender esta lógica desde otros imperativos de las relaciones que se producen en la realidad social en marcos institucionales.

## REFERENCIAS

- Caballero, A. B. (2018). *Estrategia de gestión cultural para el Centro Provincial de Cine en Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.
- Daza, J. (2011). El desafío de la interinstitucionalidad como estrategia de gestión en programas de formación avanzada. *UNI-PLURI/VERISDAD*, 11(3).
- Fucci, M. (2006). *Modelo de gestión de los servicios informativos para optimar la cooperación y las relaciones interinstitucionales de la Universidad del Zulia*.
- Mincult. (2018). *Creación del Mincult*. Recuperado de [http://www.ministeriodecultura.gob.cu/que-es/#creacion.\(p.5\)](http://www.ministeriodecultura.gob.cu/que-es/#creacion.(p.5))
- Ministerio de Justicia. (2018). Resolución 2/2018 del Ministerio de Educación Superior. *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, (25). La Habana. Recuperado de: <http://www.gacetaoficial.cu/>.
- Miranda. S. N. (2014). *Los planes de comunicación y las relaciones interinstitucionales en el gobierno autónomo descentralizado del Cantón Tisaleo* (Tesis de Licenciatura). Ambato – Ecuador.
- UNICATÓLICA. (2014). *Documento de políticas de relaciones interinstitucionales e internacionalización*. Santiago de Cali, versión 2.

## **SISTEMA DE ACCIONES PARA SALVAGUARDAR EL PATRIMONIO CULTURAL VIVO DESDE EL MUSEO PROVINCIAL MAYOR GENERAL VICENTE GARCÍA GONZÁLEZ**

### **SYSTEM OF ACTIONS TO SAFEGUARD THE LIVING CULTURAL HERITAGE FROM THE MAYOR GENERAL VICENTE GARCÍA GONZÁLEZ PROVINCIAL MUSEUM**

Edilma Pavón Díaz<sup>1</sup> [edilmapd@ult.edu.cu](mailto:edilmapd@ult.edu.cu)

Eriberto Bauzá Vázquez<sup>2</sup> [ebv@ult.edu.cu](mailto:ebv@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

Las Tunas es rica en cuanto a patrimonio cultural, la aplicación de la política cultural para el patrimonio es precisa y consecuente en cuanto al estudio desde los museos, permite intervenir en procesos culturales mediante los estudios puntuales al apreciar y comprender su importancia de forma tal que puedan ser salvaguardados y refuerzan la identidad en el territorio. El patrimonio inmaterial como el acervo de conocimientos y valores acumulados, transmitidos de una generación a otra, es reconocido socialmente como entidad individual y colectiva, las condiciones históricas contemporáneas han llevado a la necesidad de transformar la conceptualización y ampliar el alcance de las funciones tradicionales de estas instituciones en lo concerniente a la sensibilidad y salvaguardia de este patrimonio, por lo que es necesario un trabajo que equilibre el reconocimiento en el territorio, en toda su diversidad de expresión, así como su papel dentro de los procesos socioculturales. La presente investigación, se realizó con la finalidad de elaborar un sistema de acciones para preservar el patrimonio cultural vivo desde el museo provincial mayor general Vicente García González como una alternativa para que los museólogos mejoren el quehacer institucional, en beneficio del desarrollo cultural en el territorio tunero.

**PALABRAS CLAVES:** patrimonio cultural vivo; desarrollo cultural; labor museológica.

#### **ABSTRACT**

Las Tunas is rich in terms of cultural heritage, the application of cultural policy for heritage is precise and consistent in terms of study from museums, allows to intervene in cultural processes through specific studies to appreciate and understand its importance in such a way that they can be safeguarded and reinforce identity in the territory. The intangible heritage as the accumulated knowledge and values, transmitted from one generation to another, is socially recognized as an individual and collective entity, contemporary historical conditions have led to the need to transform the conceptualization and expand the scope of traditional functions of These institutions are concerned with the sensitivity and safeguarding of this heritage, which is why a work that balances recognition in the territory, in all its diversity of expression, as well as its role in socio-cultural processes is necessary. The present investigation was carried out with the purpose of elaborating a system of actions to preserve the living cultural heritage from the Provincial General Major Vicente García González Museum as an alternative for the

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora de la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular en la Universidad de Las Tunas.

museologists to improve the institutional work, for the benefit of the cultural development in the territory Las Tunas

**KEY WORDS:** living cultural heritage; cultural development; museological work.

## **INTRODUCCIÓN**

En la comprensión del patrimonio como recurso, es necesario analizar las iniciativas de desarrollo local que puedan ser promovidas desde diversos ámbitos. Las instituciones protagonistas deben saber combinar todos los recursos e incorporarlos en una estrategia de perfeccionamiento capaz de generar efectos multiplicadores desde el punto de vista de creación de nuevas actividades. Sin embargo, aún quedan acciones y estrategias por diseñar, para fortalecer el desarrollo cultural.

El estudio y preservación del patrimonio cultural de la nación cubana forma parte esencial de la política de reafirmación de la identidad cultural y nacional. La responsabilidad del Estado Cubano en la protección de ese patrimonio está definida jurídica e institucionalmente a través del Ministerio de Cultura como entidad rectora, delegando esta tarea esencial entre otras instituciones al Sistema Nacional de Museos.

Los museos son instituciones culturales donde se cultiva el respeto a los valores culturales universales, nacionales y locales desde una ética humanista, a través de la cual el individuo, como participante de los procesos de su entorno, es capaz de discernir y evaluar críticamente la realidad contemporánea y la diversidad de representaciones que le rodean, como es el caso del patrimonio cultural inmaterial que nos hace parte de un grupo y nos arraiga a lo nuestro. Estos centros culturales viabilizan la comunicación para recibir y transmitir conocimientos acumulados por generaciones.

Según (Arjona, 2003) como institución, el museo debía centrar su actividad en los resultados de estudios científicos, ya que el trabajo de coleccionar no tiene como única finalidad proteger, conservar y exhibir objetos, sino también estudiarlos, por lo que se pensaba que resultaría imposible transmitirle al espectador la verdadera identidad del material expuesto si se desconocían su procedencia, composición, utilización y el contexto histórico en el cual fue realizado.

Desde la Resolución Ministerial 126 del 15 de diciembre de 2004, referente a la Comisión para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y la aprobación el 2 de mayo 2013, de Ley No. 106, del Sistema de Museos de la República de Cuba, la forma y las funciones de los museos ha cambiado sensiblemente: se han diversificado tanto su contenido como su misión, funcionamiento y administración, pero no como se requiere, una institución social de fines y alcances definidos, que represente, de forma general o específica, parte de la cultura e idiosincrasia del grupo social donde se ubica, que integre las distintas dimensiones del patrimonio cultural y natural desde lo material e inmaterial, y que sirva de base a las políticas y acciones vinculadas con el desarrollo social y educativo.

La labor de conformación y actualización de los bienes declarados dentro del inventario del patrimonio cultural aún tienen mayor peso en lo concerniente al patrimonio material, por lo que es necesario un trabajo que equilibre el reconocimiento del patrimonio cultural material e inmaterial en el museo provincial mayor general Vicente García

González, en toda su diversidad de expresión, así como su papel dentro de los procesos socioculturales. En este contexto, se determinó la contradicción que se manifiesta entre las exigencias del proceso de implementación y ordenación museológica para salvaguardar el patrimonio cultural vivo y el nivel de comprensión y sensibilización del mismo, que se manifiesta en la insuficiente acción institucional, para su salvaguardia y gestión como factor de desarrollo cultural de la localidad.

Desde las consideraciones anteriores, se deduce que el trabajo con los portadores del patrimonio cultural inmaterial, resulta necesario, para la defensa del patrimonio cultural, apoyados en las herramientas y métodos propios de los estudios socioculturales, pues desde los museos existe una preponderancia a la idea de difundir el patrimonio desde la cultura material y hay una limitada gestión en las relaciones institucionales para la generación del desarrollo cultural a través del patrimonio cultural vivo.

Por lo que nos dimos a la tarea de diseñar un sistema de acciones para preservar el patrimonio cultural vivo, que contribuya desde la labor museológica al desarrollo cultural local en la provincia Las Tunas, el cual fue sometido a la valoración de su pertinencia y factibilidad mediante un grupo de expertos recibiendo la aprobación de estos para su aplicación.

Para ello fue necesario primeramente el estudio de las categorías analíticas que fundamentan el cuerpo teórico de la investigación: desarrollo cultural local, patrimonio cultural vivo y se evaluó la labor museológica para preservar el patrimonio cultural inmaterial de la localidad.

### **Museos, dinamizador del desarrollo local**

El desarrollo cultural comunitario es un proceso que expresa la capacidad que tiene la comunidad de propiciar el crecimiento de las potencialidades propias de la cultura, de conocer, conservar y divulgar el patrimonio cultural. Propicia la real participación del público en el hecho cultural. Ezequiel en el libro *“Acción municipal, Desarrollo local y trabajo comunitario”* define:

El desarrollo de la comunidad es una forma de intervención social, no es una ciencia, ni una filosofía: está en el plano de la práctica social (...) se traduce en una serie de acciones y actividades. A través de ella se pretende mantener, modificar o transformar algún aspecto de la realidad social buscando resultados específicos que se expresan en objetivos y metas preestablecidas. (Ander-Egg, 2007, p. 55)

Ello implica asumir el protagonismo de las instituciones culturales y respetar e incorporar a él las tradiciones, valores y normas que poseen las comunidades y que refleja el status y crecimiento que han alcanzado determinados grupos sociales, con la aprehensión y preservación de la cultura, en su sentido más amplio.

Eusebio Leal analiza la categoría de desarrollo, como fundamento del desarrollo cultural y que la identidad como soporte de la cultura, debe estar en el eje del progreso, en la defensa y reforzamiento de los valores particulares de cualquier entorno social:

Cuando hablamos de desarrollo, es necesario centrarlo a partir del crecimiento cultural, porque es la identidad lo que nos distingue y nos da valía, y ese concepto está indisolublemente ligado a la cultura de un pueblo: son las tradiciones, el comportamiento diferente ante situaciones similares, las cosas propias del sitio que no pueden ser repetidas miméticamente; las respuestas materiales e inmateriales a determinado clima.

Las estructuras familiares, como el germen de la estructura de la comunidad.... Por eso planteamos que todo desarrollo que se produzca ajeno a estos fundamentos generará decadencia. (Vázquez, 2010, p.21)

En tal sentido son interesantes las ideas de Guillermo Julián Hernández Rodríguez quien también refiere que:

La categoría desarrollo cultural pudiéramos definirla como un proceso a través del cual un estado, o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio, incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas - concretas de su contexto y a un proyecto de futuro. (Hernández, 2004, p.8)

El desarrollo cultural no es una acción aislada que realiza alguna individualidad o que surge espontáneamente, sino que reviste características de proceso, en el cual deben actuar un grupo de factores implicados, llámese estado, gobierno, o asociaciones municipales, que tengan prestigio e influencia en las decisiones.

En este orden de ideas se puede citar a Maritza Batista Batista en su tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, apunta:

(...) en el desarrollo cultural se aprecia la cultura de un pueblo como una evolución constante, en la que influyen elementos de carácter interno y externo, pero con la presencia de rasgos constitutivos permanentes que la definen y la distinguen como lo que es; y el progreso económico debe corresponder y potenciar cada realidad específica, cada cultura, sin entrar en conflicto con ella. Consiste, por tanto, en emplear estrategias y procesos de desarrollo que se conciben y se conducen desde una óptica cultural en su sentido más abarcador que implique tanto la política cultural, como la económica y la institucional (...) (Batista, 2005, p.28)

El hecho de presentar los propósitos de bienestar para las personas y el comprometimiento de la vida con el entorno para las futuras generaciones, son signos positivos y permiten entrever un enfoque más juicioso que los criterios simplistas precedentes sobre el crecimiento económico.

De manera, que resulta un proceso donde la comunidad experimenta la capacidad de concebir el desarrollo a través de sus propias posibilidades y potencialidades culturales, al preservar y promocionar el patrimonio cultural, como vía de resolver problemas, satisfacer carencias, reforzar las potencialidades culturales, estimular cualidades y capacidades presentes en la población. Además de generar participación para los diferentes grupos etarios y que se identifiquen con sus propias necesidades y las definan en función de la realidad.

El desarrollo local es posible cuando se enfoca a partir de la cultura, teniendo en cuenta las tradiciones, costumbres, hábitos y necesidades integrales más latentes en una determinada localidad, lo que requiere considerarlo como un proceso que expresa la puesta en práctica de las capacidades que poseen las comunidades para satisfacer sus necesidades culturales, materiales y espirituales, al aprovechar las potencialidades locales con la debida orientación y apoyo de los organismos, organizaciones, entidades y demás instituciones políticas, estatales, de masas, sociales y la activa participación de la población.

El desarrollo cultural debe sustentarse en el respeto a los intereses comunitarios para que:

(...) por una parte, no se impongan patrones arropados de supuesta superioridad que son ajenos a los grupos (...) y por la otra descubrir las especificidades y potencialidades de cada hombre o grupo social y trazar estrategias que promuevan lo nuevo y a la vez devuelvan vitalidad como actores de los procesos de cambio donde ellos mismos grupos sociales sean los que decidan qué cambiar de la tradición que comparten y qué revitalizar (Basail, 2005, p.86).

Para contribuir con el desarrollo cultural desde las instituciones se precisa de acciones culturales a fin de incentivar la participación individual o colectiva las que no deben hacerse “desde fuera” porque ocasionan el efecto contrario en la comunidad. Debe propiciarse un desenvolvimiento más pleno e íntegro que ayude a los sujetos sociales a conocer sus verdaderas capacidades creadoras y a lograr su realización cultural y social.

En este orden de ideas Rafaela Macías Reyes respecto a la concepción de desarrollo cultural refiere que:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse, en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que el mismo ha creado. (Macías, 2014, p.25)

Estas ideas constituyen elemento clave para la investigación pues se enfatiza en el papel desempeñado por el hombre en los procesos culturales, indispensable para realizar las acciones en las distintas instituciones donde los seres humanos interactúan. Macías analiza al desarrollo cultural, como un proceso que se logra a través de la interacción diaria de las personas, donde se ponen en contacto la personalidad de cada hombre con el fin de enriquecer y preservar el fenómeno cultural del cual son protagonistas.

Al respecto Graziella Pogolotti Precisa:

(...) fortalecer el amor hacia lo propio, hechos de vivencias personales estrechamente enhebradas a la memoria colectiva, la protección espontánea al entorno, en la revelación de la belleza escondida en las pequeñas cosas y en la posibilidad de articular el esfuerzo de cada uno al bien de todos. (Pogolotti, 2014, p.3)

Es en el Programa de Desarrollo Cultural de cada localidad, donde a partir de las características específicas de la situación cultural y del entorno socio-económico, deben potenciarse los exponentes de la cultura local y el quehacer de las instituciones culturales.

La categoría desarrollo cultural puede ser definida como un proceso a través del cual un estado, o cualquier ámbito territorial, municipio, comunidad y en una escala más reducida, el barrio incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende la diversidad

e identidad y ajustan a las condiciones históricas - concretas su contexto y proyecto de futuro.

A partir de estas reflexiones, la autora considera que el desarrollo cultural está arraigado a la cultura en todas sus dimensiones y a las tradiciones de cada comunidad vinculado a sus valores y exige la participación activa de los grupos e individuos, pues es un proceso dinámico y transformador, en el que se conjugan intereses y valores culturales que proporcionan la participación activa de la población en el desarrollo y consolidación de los procesos culturales, donde tiene participación activa el museo, máximo responsable de preservar el patrimonio cultural, como legado para las presentes y generaciones futuras.

El Museo Provincial de Las Tunas, desde su inauguración, se ha desempeñado como centro metodológico, al encauzar y asesorar el sistema de museos municipales, en cuanto a las funciones museísticas, sistema de documentación del museo, guión museológico y museográfico, conservación y almacenamiento de objetos museables, acción cultural y comunicativa. Dentro de las actividades que desarrolla se incluyen las propias del perfil de una institución museal como: exposiciones transitorias vinculadas a las colecciones que atesora o a préstamos de otras instituciones o personalidades, visitas dirigidas, cursos o talleres, eventos relacionados con las colecciones, la museología, la historia y el patrimonio en general, actividades de animación cultural y otras.

En el análisis realizado a los informes y entrevista efectuada a la directora de la institución Yainet Parra Batista, se corrobora que en el Museo provincial la labor de rescate del patrimonio inmaterial, hasta el año 1996, se desarrolló de forma esporádica, al realizar acciones aisladas que no contaban con un diseño científicamente concebido. En muchas ocasiones se imponía rendir homenaje a determinadas agrupaciones artísticas del territorio y en función de esto se planificaban actividades para cumplir tales propósitos.

En los treinta años de creada en esta institución se han ejecutado actividades para promover el patrimonio cultural inmaterial, tales como exposiciones transitorias y muestras especiales del arte popular, así como la atención a personalidades que forman parte de ese patrimonio cultural vivo que identifica al tunero. Sin embargo, no se han sido todo lo sistemáticas que la actualidad requiere, ni han posibilitado en todos los casos que sea la comunidad el agente decisor de su patrimonio atesorado.

### **Sistema de acciones para salvaguardar el patrimonio cultural vivo desde el museo provincial mayor general Vicente García González, en función del desarrollo cultural de las comunidades**

Las medidas que se adoptan en el plano nacional en el quehacer del museo, persiguen el objetivo fundamental de sensibilizar, promover y salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial y en ocasiones el desconocimiento impide que las comunidades protejan su patrimonio al no contar con los instrumentos necesarios en aras del desarrollo cultural de cada lugar, por lo que resulto oportuno valorar lo que otros autores conceptualizan en lo referente a sistema de acciones, como herramienta fundamental para el desarrollo, de los que podemos mencionar a:



Marcelo Arnold, Ph.D. y Francisco Osorio, Valia Mayo Cruz (2008), Miriam Rojas Chacón (2008), Betsy Rodríguez Serrano (2010), Dannicel Polanco Licea (2011), Carmen Rodríguez (2012), Rafaela Macías Reyes (2013) y Marlenis del Carmen Martínez (2013), estos autores plantean concepciones desde diferentes ciencias, pero tienen como punto de contacto que las acciones deben ser deliberadas, organizadas, planeadas, evaluadas y sistematizadas.

Según Macías, para la construcción del sistema de acciones lo primero es establecer la lista de actividades ordenadas que han de ser ejecutadas o desarrolladas. Se debe prever una secuencia con la mayor lógica posible, a partir de la actividad más inmediata a ejecutar y que tengan relación entre ellas, por lo que es necesario formular el objetivo general, determinar los objetivos específicos, focalizar acciones, planificar las actividades, estimar el tiempo requerido para éstas y sus responsables, junto con cuantificar los recursos necesarios para realizar el proyecto.

El sistema de acciones facilita la interacción entre el investigador y el objeto investigado, facilita el desarrollo de la investigación y por tanto, se obtienen resultados a corto, mediano y largo plazo con acciones internas y externas. Debe tener carácter flexible, integrador, dinámico de acuerdo a la retroalimentación necesaria, lo que significa que puede ser perfeccionado.

Por tanto, las acciones por sí solas no conducen a la realización de una demostración, cada acción tiene sus características peculiares, pero se necesitan unas a otras, para en su ejecución lograr el objetivo común. Deben ser reguladas por principios tales como: superación continua, pertinencia, carácter integrador, múltiple, flexible, con esfuerzo adicional, delimitado por responsables, ser evaluado y tener como

Premisa:

Para que se produzcan cambios reales y efectivos en la gestión de los procesos museológicos, es necesario capacitar, concientizar, sensibilizar respecto a la preservación del patrimonio cultural vivo y que el hombre es el recurso fundamental, capaz de producir los cambios, y está sujeto a cambios permanentes. De manera que la preservación de este patrimonio no es el mismo que se les proporciona a los objetos museales, precisa no solo de su reconocimiento sino también de la concepción de acciones encaminadas a la promoción y divulgación de su quehacer cultural.

Por tanto, para alcanzar resultados que propicien la transformación sociocultural del Museo Provincial, además de intensificar la labor museológica en cuanto a la sensibilización y preservación del patrimonio cultural existente y contribuir así al desarrollo cultural de la localidad, es necesario que se planteen los siguientes pasos para dar cumplimiento a este proceso.

- 1- Seleccionar los integrantes del grupo colaborador teniendo como base determinados indicadores.
- 2- Capacitar para proceder con el sistema de acciones.
- 3- Definir las limitaciones de la institución que atentan contra la preservación del patrimonio cultural vivo.
- 4- Elaborar el sistema de acciones.

Acción	Objetivos	Tareas	Materiales de apoyo	Responsables/ participantes	Fecha cumplimiento	Resultado esperado	Indicadores de impacto DCL
--------	-----------	--------	---------------------	-----------------------------	--------------------	--------------------	----------------------------

## 5- Evaluación del proceso el sistema de acciones

### Objetivo General del sistema

Perfeccionar la labor del museo provincial mayor general Vicente García González en cuanto a la preservación y salvaguardia del patrimonio cultural vivo, para contribuir al desarrollo cultural de la localidad.

### Objetivos específicos del sistema

1. Fortalecer vínculos institucionales para utilizar eficientemente las relaciones y diagnosticar el patrimonio cultural vivo de la localidad.
2. Crear espacios de participación que favorezcan el intercambio de experiencia y que influyan en la mejor preservación del patrimonio inmaterial.
3. Realizar actividades de capacitación sobre aspectos teóricos, metodológicos en la concepción de patrimonio cultural inmaterial.
4. Sensibilizar a los museólogos para que con participación activa y protagónica, materialicen la ejecución del sistema de acciones y contribuyan en la transformación sociocultural desde lo endógeno.
5. Identificar los elementos del patrimonio cultural vivo que existen en el territorio en aras de garantizar su salvaguardia.
6. Contribuir al desarrollo cultural local a partir de la utilización del patrimonio cultural vivo en las actividades que se ejecutan en el Museo Provincial de Las Tunas.
7. Incrementar actividades específicas en la programación del museo, en aras de impulsar el desarrollo cultural de Las Tunas.

La estructura del sistema en sentido general se conforma con 9 acciones a corto, mediano y largo plazo, independientes unas de otras, con un objetivo y tareas determinadas, interrelacionadas entre sí, además de trabajar de forma independiente, según el objetivo que persigue en particular, mantienen una estrecha relación para lograr el objetivo general.

### CONCLUSIONES

Se confirmó que en los museos, contribuyen a la labor formadora de valores, a partir de la preservación de la identidad cultural y en la búsqueda de un hombre más culto y diverso como expresión de una cultura general integral de su localidad al salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial, al promover el respeto popular, la diversidad, a través de un sistema acciones que propicien sentimientos de apego a las tradiciones y despierten interés en conservarlas y trasmitirlas en aras de contribuir al desarrollo cultural de Las Tunas.

El sistema de acciones para preservar el patrimonio cultural vivo propuesto es factible y viable lo cual quedó confirmado por los especialistas encargados de realizar la valoración al considerarlo como una herramienta para la realización de la labor museológica con una mejor orientación hacia el desarrollo cultural de la localidad.

## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2007). *Acción municipal, Desarrollo local y trabajo comunitario*. Ediciones de la universidad Bolivariana de Venezuela.
- Basail, A. (2005). Cultura en el desarrollo. En Colectivo de autores. (2005). *Antropología Social*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Batista Batista, M. (2005). *La décima: Significación y aportes al desarrollo cultural de las Tunas en la segunda mitad del siglo XX* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba
- Hernández Rodríguez, G. J. (2004). *Reflexión en torno al desarrollo cultural y desarrollo humano*. Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas.
- Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo Sociocultural Comunitario; fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).
- Pogoltti, G. (16 de marzo de 2014) El valor de lo intangible. *Periódico Juventud Rebelde*, 2.
- Vázquez Rodríguez, M. (2010). *Rafael Zayas González y su contribución al desarrollo cultural de Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

## **RAFAEL ZAYAS GONZÁLEZ Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO CULTURAL DE LAS TUNAS**

### **RAFAEL ZAYAS GONZÁLEZ AND HIS CONTRIBUTION TO THE CULTURAL DEVELOPMENT OF LAS TUNAS**

Maricela Vázquez Rodríguez<sup>1</sup>

#### **RESUMEN**

Esta investigación se planteó como objetivos, valorar la contribución de Rafael Zayas González al desarrollo cultural de Las Tunas, caracterizar su quehacer con énfasis en la labor cultural, elaborar una biografía asistida de esta personalidad para sistematizar sus aportes al desarrollo cultural de Las Tunas y corroborar a través de la biografía asistida la factibilidad como solución para la insuficiente información sobre Rafael Zayas González.

Los métodos generales empleados fueron análisis y síntesis, histórico lógico e inducción y deducción, así como el método biográfico combinado con técnicas de la historia oral y la historia de vida, además del método etnográfico. Se realizaron entrevistas en profundidad, encuestas y análisis de contenido. De vital importancia resultaron las fuentes documentales.

El resultado de la investigación condujo a la construcción de la primera biografía de Rafael Zayas González, donde se valoran sus aportes al desarrollo cultural del territorio tunero con su desempeño multifacético, en especial desde el periódico El Eco de Tunas, órgano difusor de las ideas martianas y de la poesía de El Cucalambé. La investigación también aportó información significativa para la historia de las publicaciones neocoloniales tuneras.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; desarrollo cultural; prensa.

#### **ABSTRACT**

This research objective is to value Rafael Zayas González's contribution to the cultural development of Las Tunas province and to characterize his contributions focus on his cultural work. Also to elaborate a biography of this personality to sistematize his lends to Las Tunas culture and to provide though his biography some important information to solve the lach of knowledge about Rafael Zayas González.

The general methods use were analysis and synthesis, historical logical e induction deduction. Biographycal methods combined with oral historical techniques and life history, also ethnography method. Were applied servies, opinions pool and contents analysis. Documental sources were very important.

The results allow to create the first biography of Rafael Zayas González, where his lends to Las Tunas culture were exposed. Also is valve his roll in Las Tunas culture,

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora Auxiliar, Universidad de Las Tunas. Investigadora Agregada adjunta al Centro de Investigaciones para la Cultura "Juan Marinello". Museóloga, Museo Provincial de Las Tunas.

especially through El Eco de Tunas newspaper. It was created to divulge Martí's ideas and Cucalambé's poetry. The research also provided important information to the history of Las Tunas neocolonial publications.

**KEY WORDS:** culture; cultural development; newspaper.

## INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del siglo XX, diversas personalidades contribuyeron al desarrollo cultural de la localidad. Algunas son desconocidas por las nuevas generaciones pues sus vidas y obras, después de haber fallecido, solo permanecen en la memoria de los tuneros de otras épocas. Entre los sujetos sociales que requieren ser investigados está Rafael Zayas González, quien se desempeñó como periodista, poeta y alcalde municipal en Victoria de Las Tunas. Por su labor paradigmática fue reconocido como el Decano de la Prensa Tunera. Acerca de Rafael Zayas González no existía ningún estudio que haya sistematizado su curso vital. De tal manera, solo se conocen algunos datos de su vida reconstruidos por la familia y los juicios emitidos por sus colegas, publicados en distintos periódicos con motivo del homenaje de la prensa por el cincuentenario de su periódico "El Eco de Tunas".

Las investigaciones periodísticas y las tesis de pregrado lo mencionaban de modo somero. La tesis "Estudio de una comunidad. La Ciudad de Victoria de Las Tunas" (1957), de la autora María de las Mercedes Matamoros Fonseca, contiene una breve caracterización de la prensa local como institución cultural y solo menciona a "El Eco de Tunas" en cuanto al primer cuerpo de redactores y la descripción del contenido que publicaba.

Rafaela Balanza Recasén y Mayra Batista en "Apuntes históricos de la prensa en la provincia Las Tunas (1900-1940)" (1982), describen cronológicamente los periódicos a partir de sus datos técnicos y definen a la prensa de la época a partir del tratamiento de la información. Realizan una valoración de "El Eco de Tunas", pero carece del estudio de la personalidad de Rafael Zayas González.

En "La prensa en el municipio Las Tunas en los últimos años de la Seudorrepublica", 1985, Jorge Pérez Cruz hace una investigación similar a la anterior en todas sus partes. La diferencia es en cuanto al período histórico que abarca. Ambas investigaciones consiguen dividir de manera anárquica la existencia de "El Eco de Tunas" y no coinciden con las tres etapas de este periódico. Tampoco alude a ningún dato de su director.

Julio César Pérez Viera, en su ponencia "El periodista mayor", (2004) realiza el estudio biográfico a partir de diferentes editoriales del periódico para señalar algunos rasgos de Rafael Zayas González. Constituye el primer acercamiento al tema, pero es parcializado en el tratamiento a la personalidad de Zayas González.

El libro "Del Hórmigo a 26", (2006) de Juan Emilio Batista Cruz, menciona brevemente el surgimiento de "El Eco de Tunas", así como su director y hace referencia a su seudónimo periodístico, sin embargo, no analiza la connotación del bisemanario ni de su director en la historia de la prensa tunera. La tesis de diploma de Ana Ibet Gallego Hechavarría, "Escritores más importantes del siglo XX en Las Tunas" (2007), alude a

Rafael Zayas González en el entorno periodístico sin profundizar en su obra, solo es parte de una ficha con las características técnicas de su publicación.

En la Tesis de Maestría “Los partidos políticos y el desarrollo cultural en Las Tunas (1910-1958) (2008), Alberto Pupo Vázquez describe algunos de los aportes de Rafael Zayas González durante su período de mandato como Alcalde Municipal entre 1917 y 1920. Como antecedente en estudios biográficos, la tesis de maestría en Desarrollo Cultural Comunitario de Alianuska Cordoví Tamayo (2008) muestra una propuesta de biografía vida asistida sobre José Maceo Verdecia, destacado intelectual bayamés del siglo XX, que se inserta en la simbiosis metódica entre la biografía y la historia de vida cuyo aporte esencial lo constituye el enfoque culturoológico.

La información sobre Rafael Zayas González resulta limitada pues solo es identificado como periodista. Apenas se menciona su faceta de poeta repentista que cultivó décima espinela, soneto, redondilla y versos libres. Se desconoce su contribución a la cultura desde la Alcaldía Municipal. En diferentes grupos etarios de la población resulta ignorado.

La situación anterior indica que solo se reconoce de manera escueta su labor como director del bisemanario “El Eco de Tunas” y de modo general se ignora que Rafael Zayas González es una personalidad influyente en el desarrollo cultural del territorio tunero. A pesar de haber publicado en su periódico a intelectuales e investigadores tuneros y de otras regiones del país, aún su contribución en diferentes aristas no se ha editado y tampoco se inserta su contribución en los programas de estudio de las diferentes enseñanzas.

No se ha sistematizado la información ni escrita ni oral acerca de la vida y obra de Rafael Zayas González a pesar de los aportes que realizó al desarrollo cultural local. De tal manera se puede plantear como problema de investigación que la insuficiente información sistematizada sobre la vida y obra de Rafael Zayas González limita el reconocimiento de su contribución al desarrollo cultural de Las Tunas.

La investigación se planteó como objetivos valorar la contribución de Rafael Zayas González al desarrollo cultural de Las Tunas, caracterizar su quehacer con énfasis en la labor cultural, elaborar una biografía asistida de esta personalidad para sistematizar sus aportes al desarrollo cultural de Las Tunas y corroborar a través de la biografía asistida la factibilidad como solución para la insuficiente información sobre Rafael Zayas González.

Los métodos generales empleados fueron análisis y síntesis, histórico lógico e inducción y deducción. Se utilizó el método biográfico combinado con técnicas de la historia oral y la historia de vida, además del método etnográfico. Se realizaron entrevistas en profundidad, encuestas y análisis de contenido. De vital importancia resultaron las fuentes documentales. Como resultado de la investigación se construyó la primera biografía de Rafael Zayas González, donde se valoran sus aportes al desarrollo cultural del territorio tunero a partir de su desempeño multifacético, en especial desde el periódico “El Eco de Tunas”.

En las conclusiones se manifiesta el papel desempeñado por Rafael Zayas González en el desarrollo cultural de la localidad como director y editor del bisemanario “El Eco de Tunas”, formador de generaciones de tipógrafos y periodistas, promotor de la cultura y

defensor de la identidad local. Esta indagación sobre el Decano de la Prensa Tunera aporta información significativa para las investigaciones relacionadas con la historia de las publicaciones neocoloniales tuneras.

El presente artículo está sustentado en la Tesis de Maestría “Rafael Zayas González y su contribución al desarrollo cultural de Las Tunas”, que presenta al periodista, alcalde y poeta en la primera mitad del siglo XX, desconocido por varias generaciones de tuneros pues no existe ningún estudio biográfico de esta personalidad.

La etapa inicial donde crece y se desarrolla Rafael Zayas González, está caracterizada por la destrucción total de la ciudad como consecuencia de la guerra y su incorporación en 1898 al municipio de Puerto Padre, hasta el 27 de junio de 1910 que el Congreso aprueba la creación del municipio.

En esos primeros años del siglo XX, numerosas familias se radicaron de modo paulatino en la ciudad. Entre los pobladores recién llegados del campo estaban los Zayas González, quienes figuraron entre las principales fortunas del territorio por la posesión de haciendas ganaderas y de cultivos varios, así como lotes de terrenos urbanos. Algunos hijos tuvieron una amplia participación en la vida pública, sin embargo, fue Rafael con su quehacer desde la Alcaldía, la poética, el periodismo y sus condiciones ciudadanas quien dejó una impronta en el desarrollo cultural del municipio.

### **Ruptura y continuidad en la vida de Rafael Zayas González**

Rafael Gualberto Zayas González nació el 12 de julio de 1883 en San Agustín de Aguarás, actual provincia de Holguín. Fue el tercer hijo de Eduardo Zayas Miralles, natural de Barcelona y Carmen González Reyes, de origen holguinero.

La familia vivió inicialmente en San Andrés, Holguín, donde el padre fue propietario de tierras cultivables. Años después, los Zayas González se establecieron en Victoria de las Tunas como propietarios de viviendas, solares, haciendas ganaderas y de cultivos varios para consolidar la posición familiar dentro de la clase media rural con propiedades urbanas (Registro de la Propiedad, Las Tunas). En este contexto creció Rafael, quien estudió de manera autodidacta en los años difíciles de la guerra (El Eco de Tunas, 22-6-1962:1).

De joven, fue propietario del comercio “La Idea”, entusiasta intérprete del acordeón y manifestó una vocación periodística que se reveló en el periódico manuscrito “El Hórmigo” (1904), donde incluía décimas y trabajos de sus amigos. (El Eco de Tunas, 13-7-1962:1). En 1909, los padres le compran con capital propio una imprenta para fundar su periódico “El Eco de Tunas”, publicado desde el 3 de noviembre del mismo año.

El bisemanario y su familia, fueron razones poderosas en la existencia de Zayas y tema recurrente en su poética. A su publicación le consagró 51 años como director y editor, hasta la edición final. Un año antes de materializar su empresa, contrajo matrimonio con Concepción García Machado, de cuya unión nacieron cinco hijos: Rafael Eugenio, Argelia, Georgina, Olga y Ofelia. Otro varón murió pocas horas después de nacido (La Democracia, 9-1-1928:1).

Como regalo de boda recibió del padre la casa ubicada en Francisco Vega y Joaquín Agüero y la finca “San Pedro”<sup>3</sup>, en la carretera hacia Jobabo. Además de periodista,

Rafael fue uno de los propietarios de ganado que garantizó el consumo de leche en la ciudad (entrevista a Olga Tarín Zayas 15-6-2006).

De modo simultáneo desplegó su quehacer editorial y sus obligaciones de hacendado. Asimismo, por sus motivaciones de clase, se integró al Partido Conservador en los primeros años neocoloniales para vincularse a la política, al igual que sus hermanos Gerardo y Eduardo (ambos comerciantes y presidentes del Ayuntamiento en diferentes épocas).

Como ferviente admirador de Mario García Menocal, (el héroe de Las Tunas), a la sazón Presidente de la República, Rafael Zayas se postuló por su partido en 1916 para los comicios municipales, en los que fue electo Alcalde y tomó posesión del cargo el día 25 de abril de 1917. Durante cuatro años desempeñó funciones ambivalentes como periodista y alcalde.

En el transcurso de su mandato, se agudizó la dependencia económica y política de la sociedad cubana al imperio yanqui. Las pugnas de Liberales y Conservadores incitadas por el intento reeleccionario de Menocal, sumieron al país en un caos. La situación generada por la inseguridad, el descontento y la subordinación a los intereses extranjeros, unida a los efectos del reajuste económico de postguerra a escala mundial, hicieron detonar el crack bancario de 1920 que trajo como consecuencia la enajenación de propiedades agrícolas, industriales y de servicio al capital norteamericano.

Ambos factores convergen en la decisión de Zayas. Como alcalde se sintió incapaz de continuar en la representación local de un partido estigmatizado; como hacendado se preocupó por el futuro de sus propiedades, garantes de su empresa periodística y de su posición de clase. El 1º de diciembre de 1920, en coincidencia con la victoria del liberal Alfredo Zayas, firmó la carta de renuncia y suspendió la edición de “El Eco de Tunas”.

Desde inicios de 1921, sus días se compartieron entre las labores en la finca “San Pedro” y las visitas a la ciudad para atender sus negocios o visitar a la familia. El periódico volvió a editarse por la petición de los amigos y otras personas que lo apreciaban y lo necesitaban por diferentes motivos (Olga Tarín Zayas, entrevista 15 -6-2006). El bisemanario retornó en su tercera época el 10 de febrero de 1923.

A partir de ese momento, se inició una etapa de ruptura con el periodismo de los años iniciales y los afanes políticos, no obstante, los constantes reclamos de muchas personas para su postulación como alcalde. Se retiró del Partido Conservador y reorientó el perfil editorial de la publicación acentuado hacia la cultura y otros asuntos afines relacionados con el municipio.

El taller alternó la edición de otros periódicos con “El Eco de Tunas” pues las posibilidades de impresión eran escasas en la ciudad, solo existían seis imprentas con tecnología artesanal. Zayas se solidarizó con otros colegas necesitados pues ese era uno de los rasgos de su personalidad (entrevistas a Licinio Estévez, 3-12-2009 y Carlos Tamayo, 1º-3-2010).

En la década del 40, vendió e hipotecó sus propiedades para reformar la imprenta con equipos más novedosos y continuó su labor periodística como único sostén económico. (Olga Tarín Zayas, entrevista 15-6-2006). En esos años se gestó un proceso gradual de madurez en el periodista-poeta-difusor cultural, al adquirir un nuevo matiz su condición



de propietario en detrimento de sus compromisos personales y asumir la labor de corresponsal del periódico.

En su conducta ejerció influencia la obra de José Martí, que animó su sentido de vida y de convencimiento en el mejoramiento humano. Esa vocación fue reconocida con frecuencia entre amigos y admiradores, entre ellos Rafael Argilagos, Gilberto E. Rodríguez, Manuel A. Herrera Martínez y Fernando García Grave de Peralta, con quien estableció una profunda amistad. Eduardo Vidal Fontaines lo inmortaliza en su poema "El Orientador" (Vidal, 1951: 69-70).

Perteneció a la Asociación de Ganaderos, el Colegio Nacional de Periodistas y fue electo en varias ocasiones para presidente o miembro de honor de comisiones que defendieron iniciativas culturales como el Comité Pro-Busto Cucalambé (1930), Patronato Todo por Tunas (1939), Centenario de la Bandera (1950) y Patronato Pro-Arte (1951 y 1954).

Por sus méritos fue distinguido con la Medalla de Bronce del Centenario de la Bandera Cubana (1950), Diploma de Gratitud como fundador de la Sociedad Unión Fraternal (1958) y premio periodístico "Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé)" (1961), entre otras.

A partir de enero de 1959, Zayas puso su periódico al servicio de la nueva sociedad, pero la situación económica agravada por la falta de contribuyentes privados determinó el fin de "El Eco de Tunas" en diciembre de 1962. Solo continuó la impresión ocasional de esquelas mortuorias y trabajos por encargo hasta entregar la imprenta a la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (JUCEI) el 16 de enero de 1964. A pesar de la avanzada edad participó en diversas actividades de carácter cultural hasta su muerte acaecida el 7 de febrero de 1966, a causa de un derrame cerebral.

### **Quehacer cultural y aportes de Rafael Zayas González a la cultura de Las Tunas**

Rafael Zayas González manifestó desde edades tempranas su sensibilidad hacia la cultura. Junto a Eduardo Vidal Fontaines integró el dúo de alcaldes poetas que trabajó por la transformación sociocultural desde el compromiso político. Al tomar posesión del cargo en el Ayuntamiento Municipal, comenzó una nueva etapa en su vida cotidiana, al desempeñar su labor con honestidad, como había procedido hasta entonces en su conducta pública.

Su tarea en la Alcaldía se dirigió a la realización de obras sociales, entre ellas la construcción del Palacio Municipal para sede del Ayuntamiento (1919-1921) a partir del proyecto del ingeniero Carlos Sagarra Fernández y del Parque Maceo en el lugar ocupado por la Plaza Cristina. También se preocupó por los arreglos de caminos y calles, así como la construcción de puentes.

Con la utilización de \$5 550.00, logró la reconstrucción y la sustitución de los bancos del Parque Vicente García. Cooperó con la creación de la Sociedad Unión Fraternal en 1918, cuyo primer presidente fue el liberal Comandante Eduardo Vidal Fontaines y decretó el aumento del terreno destinado al Cementerio Municipal y el cambio de nombres de calles.

De la misma manera, consiguió aprobar un presupuesto extraordinario por \$ 2000.00 para contribuir con los vecinos pobres afectados por la epidemia de paludismo y

contribuyó al mejoramiento de las condiciones higiénicas, además de los trámites para remediar las condiciones de la estación de ferrocarriles de la ciudad.

Entre los acuerdos propuestos y aprobados por la Cámara Municipal durante su mandato están la creación de la Capitanía del Ejército Nacional en el municipio, la declaración de Hijos Adoptivos de Las Tunas al General de la Guerra de Independencia Calixto Enamorado y al Teniente Coronel Julio de Céspedes y la declaración de Hijo Predilecto de la Ciudad al Coronel del Ejército Libertador Luis Lora Frómata.

En su quehacer político, trató de cumplir cabalmente con la Ley Orgánica de los Municipios referida a los impuestos Municipales. La morosidad de los contribuyentes fue motivo para que de manera reiterada publicara avisos en su periódico y en el bisemanario “La Democracia” con el objetivo de hacer cumplir dicha ley.

El período de gobierno de Rafael Zayas González, aún sin concluir el tiempo legislado, fue ejemplo de transparencia en el municipio, “por una Administración limpia de todos manejos turbios y la preocupación constante por el engrandecimiento de la tierra natal” (Razón. Ed. Navidad, 1951:29).

El desenlace de su actuación política estuvo condicionado por un contexto ajeno a sus aspiraciones. Al retirarse del cargo público, se refugió en la poesía, a la vez herencia materna y necesidad espiritual.

Su inspiración no tuvo la influencia modernista de Regino Boti, José Manuel Poveda o Ángel Augier, tampoco el vuelo poético de Vidal Fontaines o Gilberto E. Rodríguez. En ella predominaron los viejos patrones castellanos a partir de sonetos, cuartetas y redondillas, aunque lo distinguió la destreza para componer en décima espinela (Tamayo, 1º-3-2010).

Las composiciones acentúan su raíz cucalambeana, el orgullo de cubano y guajiro, el sentido de pertenencia a la localidad y el reconocimiento de los valores autóctonos de la cultura nacional. Entre las más destacadas están “Alma guajira” y la serie “Incoherencias”. Como poeta empírico solo publicó su obra en el periódico (Vidal, 20-12-2009).

Para él lo esencial era el periodismo, faceta más conocida de su quehacer cultural. Al fundar “El Eco de Tunas” en 1909, se convirtió en el pionero de los directores y editores de la prensa republicana en el término municipal.

La imprenta, conocida como “Talleres Tipográficos El Eco de Tunas” o “Talleres El Eco”, estuvo ubicada en sus inicios, en el traspatio de la casa de Zayas, en la calle Francisco Vega entre Joaquín Agüero y Heredia. Fue trasladada el 19 de marzo de 1938, para Joaquín Agüero # 252 entre Francisco Vega y Lorenzo Ortiz, en un inmueble alquilado en la acera del frente. (El Eco de Tunas, 19-3-1938:1). En 1948, con una parte de la hipoteca de la casa, Zayas compró una máquina más potente y moderna, aunque no fue de lo más reciente del mundo editorial (entrevista a Olga Tarín Zayas 11-12-2009).

En los primeros años “El Eco de Tunas” se conoció como Bisemanario Independiente y de Información General, después de 1934, Bisemanario Independiente de Información y Literatura. Era recibido en diferentes lugares de la isla como Banes, Gibara, Santiago de Cuba, Camagüey, San Antonio de los Baños y La Habana. A través de la telegrafía, Zayas publicó noticias proporcionados desde la capital y otras ciudades.

El bisemanario se editó de 1909 a 1920 los lunes y jueves y de 1923 a 1962 los miércoles y sábados. Tuvo diferentes formatos, comenzó con 14 x 20 pulgadas, después 17 x 32, luego 15 x 22 y finalmente 18 x 24. El número de columnas fue entre 4 y 8; las páginas entre 3 y 8, aunque las ediciones especiales llegaron a tener hasta 16 páginas. El machón sufrió cambios. El primero se mantuvo hasta 1934, varió en 1935, 1937 y 1939 hasta abril de 1942; en este año recuperó el machón de 1937 y el cambio final fue en 1953.

Para solicitar la publicación de informaciones tenían preferencia los suscriptores, a los que se les descontaba antes de 1934 el 10 % de la tarifa, a partir de ese año el 20 % y después de 1949 el 25 %. Cuando la dirección del periódico estimaba oportuno publicar una noticia no cobraba a la persona o entidad beneficiada o afectada.

En su doble condición de director y editor, Zayas definió como norma editorial el derecho a publicar o no lo que estuviera de acuerdo con la ideología del periódico, sin devolver los originales. Asimismo, puntualizaba que los artículos firmados eran bajo la responsabilidad del autor y no representaba el criterio de la publicación. También se preocupó por garantizar el 100 % de la zona de edición, solo en ocasiones aparecía hasta un 30 % en blanco en el espacio de los comerciales. En raros casos salió a la calle con hojas invertidas, algo frecuente en otras publicaciones por dificultades tipográficas.

El editorial fue permanente en primera plana, en columna izquierda única y casi siempre a mitad de página, donde ilustró la vida cotidiana. Desde este espacio, con Notas de Actualidad y Bisemanarias, Zayas expuso criterios contrarios a los gobiernos de turno del país y el municipio, en defensa de las causas locales. De tal manera, el editorial se sustentó en reflexiones que demuestran el apego raigal del director según su visión de “patria chica” y la confirmación de valores tales como la honestidad, la lealtad, el patriotismo y la identidad local. Entre los argumentos recurrentes, estaban las efemérides históricas: natalicio y muerte de los próceres de la independencia; en este sentido Martí, Maceo, Calixto García fueron los más divulgados, además de El Cucalambé.

Se distinguió de otras publicaciones del territorio por el área física destinada a los temas de la cultura, en las páginas centrales, con espacios fijos. En la década del 30, se logró una página completa para la difusión de temas culturales. La tendencia a la especialización permitió que se hicieran frecuentes el tratamiento de la Historia, Literatura, Etnología, Sociología, Psicología, Arqueología y Religión. Apareció “Página Cultural”, donde se publicaron, además de la poesía, reflexiones, crónicas, humor y frases célebres.

En 1943 de nuevo se limitó el espacio a “Pinceladas” que conservó solo la poesía y las secciones “Del Hogar” e “Ideas del Maestro” y existió a media columna hasta los días finales del bisemanario. La causa de estos vaivenes editoriales en el tratamiento a la cultura se debió al factor económico y fue reflejo de los tiempos de bonanza y crisis del editor y su imprenta.

El vínculo de Zayas con otros órganos de prensa, la interrelación con periodistas y escritores y su aprendizaje autodidacto, posibilitaron que “El Eco de Tunas” se

distinguiera entre las demás publicaciones desde diversas aristas, una de ellas a partir de la publicidad de instituciones culturales como bibliotecas y librerías.

Difundió a muchos creadores del discurso poético, la narrativa y el ensayo a partir de las corrientes literarias conocidas en la localidad. Así, se fundieron en sus páginas, el siboneyismo, el romanticismo y el modernismo, este último conocido de manera tardía entre los poetas tuneros.

Zayas priorizó las entregas poéticas de Eduardo Vidal Fontaine, Octavio Vidal, Rafael Al-Carrazana y Gilberto E. Rodríguez. Todos formaron parte del ámbito intelectual del municipio y utilizaron a “El Eco de Tunas” como vía idónea para encauzar sus inquietudes literarias. Manuel Herrera Martínez propició el acercamiento del bisemanario a otras publicaciones similares y personalidades que visitaron a Victoria de las Tunas. Desde otro ángulo, Zayas agradeció el aporte notable de Fernando García Grave de Peralta al quehacer cultural de El Eco de Tunas. Le publicó fragmentos de investigaciones etnológicas y arqueológicas, ensayos y artículos literarios.

Otra arista importante fue la difusión de sucesos culturales del territorio por ejemplo, la fundación de instituciones, entre ellas Unión Fraternal, el Liceo y la Sociedad Española; la creación de periódicos locales y provinciales, así como las visitas de personalidades de la cultura como Libertad Lamarque, Luis Felipe Rodríguez, Nicolás Guillén, Alicia Alonso y Ángel Augier.

Reseñó las veladas, conferencias, recitales y representaciones teatrales de la asociación, al tiempo que se ocupó de imprimir algunos programas para sus presentaciones en el Teatro Rivera. Editó para otros teatros y acontecimientos importantes como el carnaval de 1954; con anterioridad, la imprenta había publicado los periódicos “El Herald de Manatí” (1912-1916) y “Noticiero” (1939), el último también del municipio norteño.

Además de la difusión a personalidades, acontecimientos y temáticas, Zayas publicó con sistematicidad lo relacionado con “El Cucalambé” pues dedicó amplios espacios en primera plana para recordar su natalicio y publicó a autores noveles premiados en el concurso anual de periodismo “Juan Cristóbal Nápoles Fajardo”. Promovió desde 1930, la constitución del Comité Central “Pro-busto Cucalambé”, facilitó la edición de impresos para la campaña y divulgó trabajos inéditos sobre la temática que fueron reproducidos por la prensa nacional. La iniciativa de carácter popular solo cristalizó después del triunfo revolucionario.

En cuanto a la influencia de José Martí en Zayas, es necesario destacar que significó el sentido de su vida, como lo manifiestan sus actos más allá del quehacer intelectual diario. La sección “Ideas del Maestro” se mantuvo permanente hasta los días finales de la publicación con la selección del pensamiento afirmado en los valores de justicia, honestidad, solidaridad, dignidad, lealtad y patriotismo.

Sin embargo, la crítica contra los desgobiernos no fue totalmente abierta debido a su condición de periodista pequeñoburgués. A partir de agosto de 1953, fue muy limitada debido a la censura impuesta por el régimen de Batista. En el centro de las preocupaciones por su “terruño” estuvieron la educación pública y la salud con un tratamiento sistemático, cuya solución alcanzó a ver con el triunfo de la Revolución. El periódico también ofrece información acerca del movimiento obrero y campesino, el

desarrollo agropecuario, la industria azucarera, el comercio, las comunicaciones, los partidos políticos, la religión, entre otros temas.

Después de 1959 y hasta el 29 de diciembre de 1962, fecha de edición del periódico por última vez, Zayas brindó total cobertura al proceso revolucionario. Desde sus páginas se reseñaron acontecimientos que marcaron pauta en la realidad cubana, entre ellos la Campaña de Alfabetización y el Primer Congreso de Educación y Cultura.

Rafael Zayas González es una personalidad vinculada al desarrollo cultural de Las Tunas en el siglo XX. Su quehacer multifacético tiene como génesis el ejercicio del periodismo, labor que realizó durante varias décadas y en la que fue reconocido como el Decano de la Prensa Tunera.

En resumen, se puede afirmar que el origen clasista pequeñoburgués, determinó la filiación política de Rafael Zayas González en el Partido Conservador y su posterior desempeño como Alcalde Municipal (1917-1920). En ese período ejecutó medidas de impacto sociocultural en el territorio que posibilitaron su aceptación como figura pública.

Su obra tuvo como núcleo “El Eco de Tunas” (1909-1962), bisemanario que reseñó la vida del municipio y se distinguió de las otras publicaciones neocoloniales por su carácter básicamente cultural expresado en la calidad estético-conceptual de la edición con énfasis en materias humanísticas.

Zayas contribuyó con su magisterio al desarrollo de la prensa tunera como continuador de los fundadores de los periódicos coloniales “El Hórmigo” y “El Novel”. Cooperó con la edición de otras publicaciones del término municipal y ofreció sus conocimientos en la formación de periodistas y técnicos. Se destacó en el fortalecimiento de la identidad local y nacional con su participación en iniciativas o proyectos para conmemoraciones histórico-culturales, a diferencia de otros intelectuales que mostraron un desarraigo exacerbado. La orientación cívica de sus editoriales mostró la influencia del pensamiento del Apóstol.

Su estilo de vida reflejó la vocación de versificador repentista de raíz cucalambeana. No perteneció a la vanguardia literaria de su tiempo pero su poesía posee matices que evocan el sentido de pertenencia a la localidad, la exaltación del patrimonio natural, la sensibilidad ante los problemas de la vida cotidiana y el reconocimiento de los valores autóctonos de la cultura nacional. Por su contribución constituye una de las personalidades más destacadas de Las Tunas en el siglo XX.

## **REFERENCIAS**

Cordoví Tamayo, A. (2008): Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en Desarrollo Cultural Comunitario. Centro universitario “Vladimir Ilich Lenin”.

Vidal Fontaines, E. (1951). “Aires de Patria”.

Zayas González, Rafael, 1961: “La obra educacional cubana”. Imprenta “El Eco de Tunas”. Victoria de Las Tunas.

## **Fuentes Documentales**

Comunicación de renuncia de Rafael Zayas González a la Alcaldía Municipal. 1º-12-1920. Archivo Familiar.

Contrato de Opción y Arrendamiento de Inmueble (casa Francisco Vega esq. A Joaquín Agüero). 1º-12-1957. Archivo Familiar.

Certificación de matrimonio de Rafael Zayas González y Concepción García Machado. 12-3-1966. Registro del Estado Civil de Victoria de Las Tunas. Archivo Familiar.

Acta de entrega de la imprenta a la Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección (JUCEI). 19 de marzo de 1964. Archivo Familiar.

Sueltos con poesías (1963-1965). Archivo Familiar.

Tomos 1, 3, 4, 39, 79, 83, 87, 88 del Registro de la Propiedad del municipio Las Tunas.

Periódico El Eco de Tunas (1909-1962). Colección de Olga Tarín Zayas.

Periódico La Democracia (1913-1933). Fondo Museo Provincial “Mayor General Vicente García González”.

Periódico Razón (1944-1962). Fondo Museo Provincial “Mayor General Vicente García González”.

### **Fuentes Orales**

Juan Emilio Batista Cruz

Licinio Estévez Díaz

Bertha Maestre de la Cruz

Coralia Mantilla Mayer

Georgina Pérez Rojas

Ena Vidal Segura

Rosa Luisa Smith Miranda

Carlos Tamayo Rodríguez

Olga Tarín Zayas (Mota).

## **FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL MEDIANTE PROYECTOS SOCIOCULTURALES DESDE LA FILIAL FUNDACIÓN NICOLÁS GUILLÉN LAS TUNAS**

### **FORMATION OF CULTURAL IDENTITY THROUGH SOCIO-CULTURAL PROJECTS FROM THE NICOLÁS GUILLÉN LAS TUNAS FOUNDATION**

Marina Lourdes Jacobo García<sup>1</sup> [fng.tun@uneac.co.cu](mailto:fng.tun@uneac.co.cu)

#### **RESUMEN**

En los procesos de la cultura, la dimensión educativa en la gestión de proyectos socioculturales contribuye a la práctica de las políticas culturales en cualquiera de sus dinámicas y ámbitos de actuación. Estos pueden asumir el compromiso de acometer procedimientos de formación de la identidad cultural, asociados a las mismas direcciones con el desarrollo de los conocimientos, habilidades y valores, donde el sistema institucional forma parte del entramado de relaciones sociales. El proyecto, entendido como organización social, agrupación de personas unidas por un interés común, cuyos fines han de estar definidos con precisión y compartidos de una manera colectiva.

La Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas, expresa su programación a través de un sistema de proyectos socioculturales como forma de organización en aras de cumplir con su función social: la defensa de la soberanía y la integridad cultural cubana, principio fundamental del pensamiento del Poeta Nacional, promover la formación de valores de identidad cultural, así como estimular la realización de proyectos y acciones de carácter sociocultural comunitario que propicien la equidad, la disminución de desigualdades persistentes aún en la sociedad cubana y contribuir al comportamiento ético y estético en los ciudadanos.

A través de los proyectos socioculturales, la Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas ha consolidado un sistema de programación en defensa de auténticos valores de identidad cultural.

**PALABRAS CLAVES:** Proyectos socioculturales; identidad cultural; formación; valores.

#### **ABSTRACT**

In the processes of culture, the educational dimension in the management of sociocultural projects contributes to the practice of cultural policies in any of its dynamics and fields of action. These can assume the commitment to undertake cultural identity training procedures, associated to the same directions with the development of knowledge, skills and values, where the institutional system is part of the network of social relations. The project, understood as a social organization, a group of people united by a common interest, whose purposes must be precisely defined and shared in a collective way.

The Nicolás Guillén Foundation's subsidiary in Las Tunas expresses its programming through a system of socio-cultural projects as a form of organization in order to fulfill its social function: the defense of Cuban sovereignty and cultural integrity, a fundamental

---

<sup>1</sup> Master en Desarrollo Cultural Comunitario, Licenciada en Estudios socioculturales, Presidenta de la Filial Fundación Nicolás Guillén las Tunas, Cuba.

principle of thought of the National Poet, to promote the formation of values of cultural identity, as well as to stimulate the realization of projects and actions of a socio-cultural community character that propitiate equity, the reduction of persistent inequalities even in Cuban society and contribute to the ethical and aesthetic behavior in the citizens.

Through socio-cultural projects, the Nicolás Guillén Foundation's subsidiary in Las Tunas has consolidated a programming system in defense of authentic values of cultural identity.

**KEY WORDS:** Sociocultural projects; cultural identity; training; values.

## **INTRODUCCIÓN**

En los procesos de la cultura, la dimensión educativa en la gestión de proyectos socioculturales contribuye a la práctica de las políticas culturales en cualquiera de sus dinámicas y ámbitos de actuación. Estos pueden asumir el compromiso de acometer procedimientos de formación de la identidad cultural, asociados a las mismas direcciones con el desarrollo de los conocimientos, habilidades y valores, donde el sistema institucional forma parte del entramado de relaciones sociales.

La preocupación por definir la identidad de un pueblo conduce a indagar en sus raíces, en examinar el origen, en las representaciones que hacen diferentes a pueblos, naciones, países. El debate sobre identidad se inicia en el siglo XIX, y la cultura artística resultó cardinal en el mismo, por expresar a través de sus manifestaciones rasgos identitarios de cada región.

El trabajo cultural que se realiza en la La Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas mediante la implementación de proyectos socioculturales, que funcionan sistemáticamente con la intención de contribuir a la formación integral de grupos entre los que se encuentran los niños y los adolescentes, aunque también se trabaja con otros. El objetivo de este trabajo es presentar algunas ideas relacionadas con la formación de la identidad cultural mediante proyectos socioculturales desde la Filial Fundación Nicolás Guillén Las Tunas.

### **Consideraciones acerca de la formación a partir de la literatura**

La preocupación del sector académico de conocer mecanismos socioculturales por la extensión educativa que tienen desde su espacio contribuye a la consolidación y transformación cultural esperada. sobre el tema acentúa Abel Prieto:

Tenemos que lograr que nuestra gente tenga referencias culturales muy sólidas y que el rechazo a la basura seudocultural se convierta en algo instintivo. Debemos crear en nuestro pueblo, especialmente entre los jóvenes, referencias culturales sólidas y una capacidad crítica frente a los falsos modelos. (2008, p. 7)

Al abordar la Formación, debe reconocerse la polémica existente en su análisis conceptual donde se asumen diversas perspectivas. En el bregar de su estudio, los pedagogos cubanos han abordado dos enfoques, uno que la utiliza como sinónimo de educación, según su etimología: acción, formar, educar, adiestrar y otro como fin o resultado de la educación. Desde esta consideración Katia Lissette Fernández Rodríguez dice:



Un proceso de establecimiento de la personalidad del individuo que conduce ineludiblemente a un desarrollo, a una etapa cualitativamente superior del desarrollo humano y a su vez los niveles de desarrollo alcanzado implican una formación psíquica de orden superior. En ella se articulan lo instructivo, lo educativo y lo orientador, que van promoviendo como resultado una actuación independiente, activa y reflexiva, además de un proceso de interiorización y crecimiento personal. (2016, p.24)

Para Fernández Rodríguez, la Formación constituye una de las funciones de la educación, en unidad dialéctica con el desarrollo. En la práctica la personalidad del estudiante se exterioriza en el actuar cotidiano dentro y fuera de la institución escolar, se integran cualitativamente los conocimientos y estimulación de nuevos recursos, lo que permite el desarrollo de las capacidades generales que conforman la personalidad.

Horruitiner Silva argumenta la Formación de la educación superior cubana como proceso que integra dimensiones, al respecto expone:

La formación supone no sólo brindar los conocimientos necesarios para el desempeño profesional, sino también tener en cuenta otros aspectos de igual relevancia, razón por la cual se requiere analizar el concepto desde diferentes ángulos o perspectivas de observación. Para hacerlo se identifican tres dimensiones esenciales, que en su integración garantizan el objetivo planteado anteriormente de asegurar una formación integral del estudiante. (2011, p.15)

El autor pondera la integración de las dimensiones: instructiva, desarrolladora y la educativa. La primera se relaciona con la idea de que para preparar a un profesional resulta necesario instruirlo; sin instrucción no hay formación posible. La segunda expresa una nueva cualidad: preparar al profesional para su desempeño exitoso en la sociedad y su esencia es el vínculo entre el estudio y el trabajo. En la educativa los docentes deben tener en cuenta el contenido de cada disciplina e incluye la cultura.

La teoría sociológica aborda desde sus inicios a la Educación como elemento orgánico del sistema de organización y reproducción social. La misma revela su importancia dentro del proceso de socialización humana “La cultura existe dentro de la sociedad y la sociedad no puede vivir sin la cultura, se refiere a la totalidad de lo que aprenden los individuos como miembros de una sociedad; es un modo de vida, de pensamiento, acción y sentimiento”. (Schietekat, 2015, p.35)

Desde un análisis culturológico y en las Ciencias Sociales y Humanística de la identidad cultural resulta significativo lo expresado por C, Vitier (2001) donde refiere que el tener en cuenta la memoria cultural de una nación, permite sustentarse sobre los sólidos procesos que establecen una cultura. M, Barnet (2004) la considera de misión prioritaria en las Ciencias Sociales en la actualidad cubana.

G, Pogolotti (2006) señala que el ser humano en el mismo modo que progresa la sociedad busca continuamente su identidad para ir explicándose los avances sociales. R, Macías (2014) advierte que no todos los miembros de un grupo son iguales, interactúan con la diversidad y la dialéctica.

Los seres humanos se manifiestan a través de la identidad cultural, la que debe estudiarse desde sus disímiles dimensiones como conjunto de particularidades significativas en que interactúan y participan las personas en un mismo espacio, lo que permite sentirse identificados los unos y los otros.

En lo referido a los proyectos socioculturales, deben de tenerse en cuenta las contribuciones de J, Martínez (2010) en la gestión de proyectos socioculturales desde sus dimensiones y R, Macías (2012) en los aportes a concepciones epistemológicas; la misma lo puso en práctica a través de los proyectos Entresculturas y Universitas: por un perfil humanista. Proyectos de transformación sociocultural con la finalidad de impulsar el desarrollo de la cultura integral en los universitarios y la participación activa de la comunidad en el control y transformación de su cotidianidad.

El ser humano vive y se desarrolla dentro de determinada cultura, en el mismo modo que progresa la sociedad busca continuamente su identidad desde las raíces, para ir explicándose los mismos avances sociales, que cuando interactúan con el hombre son progresos socioculturales con los que él se ha defendido en el vertiginoso desarrollo científico y tecnológico, en algunos casos preocupación sustancial que implica cambios esenciales en la forma de actuar y de pensar.

La cultura concibe una serie de dispositivos simbólicos guiados por sistemas de significación que producen las respuestas y valores que identifican culturalmente a los grupos o sujetos en un contexto histórico con relación a otros. No existe naturaleza humana al margen de la cultura, el hombre es un producto de la cultura que lo formó, representante de una identidad particular y universal. El pensamiento humano es fundamentalmente social y público, si el pensamiento humano no estuviera regido por estructuras representantes de su identidad, la conducta del hombre sería ingobernable.

Desde la Sociología de la Cultura, Blanca Muñoz expone una explicación contemporánea de los fenómenos colectivos a partir de los pensadores Karl Marx y Sigmund Freud. Refiere la autora:

Sin sus respectivas contribuciones se carecería de unos niveles conceptuales y temáticos primordiales. A estas líneas precursoras hay que agradecer el enfoque, por un lado, histórico y, por otro, la compleja formulación del inconsciente como instancia soterrada y subyacente de la personalidad. Aspectos estos que orientan hacia el funcionamiento superestructural y los principios inconscientes como áreas específicas de la Cultura de Masas. (2014, p.28)

En este caso, considerar la acción de educar como fenómeno colectivo en una sociedad, donde interactúan: docentes, estudiantes, la propia institución educativa con el medio; conlleva a considerar la pedagogía como sistema de conocimientos sobre la educación, la que necesariamente se nutre de fundamentos filosóficos.

Ocuparse de la gestión de proyecto, por tanto, no solo es competencia del campo cultural, sino que tiene una evidente dimensión de políticas interactivas. Idea que concierne con el postulado de Fidel Castro Ruz: "preparar al hombre, desde que empieza a tener conciencia, para cumplir los más elementales deberes sociales, para producir los bienes materiales y los bienes espirituales que la sociedad necesita". (En Schietekat, 2015, p.39).

El proyecto, entendido como organización social, agrupación de personas unidas por un interés común, cuyos fines han de estar definidos con precisión y compartidos de una manera colectiva.

## **La Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas y los proyectos socioculturales**

La Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas, en correspondencia con el análisis expuesto, expresa su programación a través de un sistema de proyectos socioculturales como forma de organización en aras de cumplir con su función social: la defensa de la soberanía y la integridad cultural cubana, principio fundamental del pensamiento del Poeta Nacional, promover la formación de valores de identidad cultural, así como estimular la realización de proyectos y acciones de carácter sociocultural comunitario que propicien la equidad, la disminución de desigualdades persistentes aún en la sociedad cubana y contribuir al comportamiento ético y estético en los ciudadanos.

Esto pone de manifiesto la necesaria interacción entre la educación y la cultura. Para desarrollar el programa se trabaja a partir de propósitos concretos coordinados por sus miembros y colaboradores: artistas, escritores, académicos, promotores culturales e investigadores convertidos en participantes y protagonistas de las acciones que realizan con niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Formación que tributa al desarrollo cultural en servicio de la sociedad cubana, son instrumentos efectivos de transformación y resistencia cultural.

Educar valores a partir de los valores que identifican la cultura territorial y nacional a través de la argumentación de las relaciones entre lo artístico pedagógico, proyectos socioculturales y contexto sociocultural, estos constituyen elementos integradores que favorecen la formación del valor identidad cultural.

Las principales prácticas que ejercitan los proyectos socioculturales pueden resumirse en: conocimiento de la vida y obra de escritores cubanos y de la localidad atendiendo a los valores éticos, estéticos y estilísticos donde pueden aprehender y aprender sobre la literatura enfatizando en la lectura como herramienta eficaz del desarrollo intelectual.

Narraciones orales, difundir el gusto por el cine, transmitir didácticamente mediante el títere como recurso herramientas del teatro que permiten una buena dicción y comprensión de la realidad. Revitalización de valores de identidad caribeña, donde las nuevas generaciones quedan identificadas con raíces auténticas de la cultura cubana; ubicar las artes plásticas a nivel cubano y universal.

Existe un acercamiento a los bailes que forman parte del folclor cubano. La obra poética de Nicolás Guillén recibe un tratamiento especial en busca de la igualdad social; niños con discapacidades son preparados con juegos participativos, obras teatrales y el trabajo coral lo que favorece la inclusión.

El fomento del repentismo y las diversas variantes del punto cubano; se estimula la apreciación de las manualidades, para con su creatividad sean capaces de confeccionar objetos artesanales y de manera interactiva se muestra la Historia de Cuba especialmente de la localidad que no aparece en los programas escolares. Los proyectos socioculturales comunitarios Palma sola y Del Caribe soy y a Manatí vengo, actúan el primero en una zona rural y el otro en la propia comunidad.

Es de destacar la colaboración de un grupo de investigadores de diferentes instituciones de la educación en la provincia que desde disímiles perspectivas indagan

la temática identitaria. Se forman ciudadanos cívicos comprometidos con el proyecto social cubano, esta formación permite el desarrollo social como proceso de comunicación del conocimiento al servicio de la sociedad.

Al trabajar esta experiencia se pudo determinar que, en el proceso de formación básica de estudiantes primarios, secundarios, de nivel medio superior y universitarios y de niños con necesidades especiales en el aprendizaje que participan en los proyectos socioculturales comunitarios se dan las siguientes problemáticas: Insuficiente conocimiento de los símbolos identitarios que forman parte de la cultura cubana y nos distinguen como nación soberana, hábito por la lectura y desmotivación por las expresiones artísticas contenidas en nuestra identidad, incorrecta interpretación de la historia cubana y desconocimiento de la historia regional.

En el reconocimiento de manifestaciones artísticas que forman parte del entramado cultural, sus máximos exponentes y el legado local, nacional y universal; además inadecuados comportamientos cívicos en los espacios públicos. Para darle respuestas a las enunciadas limitaciones son tratadas desde la dimensión educativa que proyecta la cultura. A través de los proyectos socioculturales, la Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas ha consolidado un sistema de programación en defensa de auténticos valores de identidad cultural.

El desarrollo de proyectos socioculturales favorece el enriquecimiento espiritual a quienes se dirigen, al estimular la comprensión de la cultura cubana, uno de los principales objetivos de la política cultural en el país. Hoy investigadores que estudian la identidad cultural y los temas concernientes al trabajo sociocultural comunitario, consideran que esta organización de trabajo constituye un referente significativo para la labor educativa que se desarrolla en el territorio.

## **CONCLUSIONES**

El trabajo sostenido de la Filial de la Fundación Nicolás Guillén en Las Tunas está direccionado hacia la defensa de la soberanía y la integridad cultural cubana y la promoción de la formación de valores de identidad cultural, ella se perfila desde el pensamiento del Poeta Nacional. Desde el accionar de esta institución tienen cabida las acciones para estimular la realización de proyectos y acciones de carácter sociocultural comunitario que propicien la equidad, la disminución de desigualdades persistentes aún en la sociedad cubana y contribuir al comportamiento ético y estético en los ciudadanos. Se muestran resultados alcanzados y el compromiso de continuar asumiendo nuevos empeños.

## **REFERENCIAS**

Barnet, Miguel. (2002). Dossier. *Revista Catauro*, (5).

Fernández, K. L. (2016). *En torno al concepto formación de la cultura laboral en las secundarias básicas*. Santiago de Cuba: ISP "Frank País García"

Horrutiner, P. (2011) *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana. Cuba: Editorial Universitaria.

- Macías Reyes, R. (2010). Universitarias: proyecto por un perfil humanista y de cultura integral en el Centro Universitario de Las Tunas. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, (4).
- Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).
- Macías, R. y Batista, M. (2012). *Proyecto Entresculturas espacio de orientación educativa de la comunidad. Experiencias circunscripción 87 Reparto Santos*. Universidad de Las Tunas "Vladimir I. Lenin". Cuba.
- Martínez, J. (2010). *Gestión de proyectos socioculturales desde sus dimensiones*. La Habana: Centro Superación para la Cultura.
- Muñoz, B. (2014). *Cultura de masas Sociología de la Cultura*. Recuperado de <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=11&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjG->
- Pogolotti, G. (2006). *Los polémicos sesenta. Polémicas culturales de los 60*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Prieto, A. (2008). *Intervención en el VIII Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba*. La Habana, Cuba: (UNEAC).
- Schietekat Nevárez A. (2015). *Fundamentos de la sociología de la educación*. Recuperado de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwjS>
- Vitier, C. (2001). *Espacios unitivos*. Santa Clara: Editorial Sed de belleza.

## **DÉCIMA AL FILO, RESULTADO DEL LIDERAZGO DE LA MUJER TUNERA**

### **TENTH TO THE FILO, RESULT OF THE LEADERSHIP OF THE WOMAN TUNERA**

Odalys Leyva Rosabal <sup>1</sup> [odalisleyva@pprincipe.cult.cu](mailto:odalisleyva@pprincipe.cult.cu)

#### **RESUMEN**

La décima como categoría literaria, es un elemento que ha contribuido a mostrar la singularidad del ser cubano, pues con ella se cantan las conquistas de este. Es un elemento de estrecha relación con las tradiciones cubanas, ello responde a momentos y circunstancias dados a lo largo y ancho del país que han transcurrido en diferentes períodos y espacios, los cuales han sido sustantivos para que la estrofa se difunda y permanezca en el quehacer cultural de la Isla. Esta categoría se convierte en historia que recibe magnitud desde los primeros despuntes del poeta del siglo XIX de Las Tunas El Cucalambé. Es el único autor de Las Tunas recogido por la historia de la literatura cubana correspondiente a la pasada centuria.” Por lo que se considera que su obra ha servido de estímulo a creadores de Cuba y el mundo.

**PALABRAS CLAVES:** décima; mujer; proyecto sociocultural.

#### **ABSTRACT**

The tenth as a literary category, is an element that has contributed to show the uniqueness of the Cuban being, because with it the conquests of this are sung. It is an element of close relationship with Cuban traditions, it responds to moments and circumstances given throughout the country that have passed in different periods and spaces, which have been substantive for the stanza to be disseminated and remain in the work Cultural heritage of the Island. This category becomes history that receives magnitude from the first highlights of the nineteenth century poet of Las Tunas El Cucalambé. He is the only author of Las Tunas collected by the history of Cuban literature corresponding to the last century. "For what is considered that his work has served as a stimulus to creators of Cuba and the world.

**KEY WORDS:** Poetry; decimal; woman; cultural project.

#### **INTRODUCCIÓN**

La décima como categoría literaria, es un elemento que ha contribuido a mostrar la singularidad del ser cubano, pues con ella se cantan las conquistas de este. Es un elemento de estrecha relación con las tradiciones cubanas, ello responde a momentos y circunstancias dados a lo largo y ancho del país que han transcurrido en diferentes períodos y espacios, los cuales han sido sustantivos para que la estrofa se difunda y permanezca en el quehacer cultural de la Isla.

La estrofa octosílaba que en el siglo de Oro alcanzó éxito con más rapidez fue la décima. Su invención se atribuyó a Vicente Espinel, quien presentó esta estrofa en varias de las composiciones de su libro *Diversas rimas*, 1591. De su nombre se le llamó espinela. Lope refiriéndose a las décimas en su *Laurel de Apolo*, decía: “pues de Espinel es justo que se llamen y que su nombre eternamente aclamen”. El nombre que

---

<sup>1</sup> Master en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Estudios Socioculturales. Presidenta del Grupo Décima al filo. Camagüey. Cuba.

Espinel le dio fue simplemente el de redondilla de diez versos. La referida estrofa, con la misma forma conque Espinel la divulgó, había sido empleada por Juan de Mal Lara en una poesía anterior a 1571 y por otros poetas de esa generación. Tal poesía titulada Mística Pasionaria, es un cuadro poético- religioso de la pasión del Señor en que cada estación está escrita en una décima. (Navarro; 1987:250)

Los estudios del catedrático Virgilio López Lemus, han sido valiosos a la hora de explicar el fenómeno de la décima desde su surgimiento, con el libro La décima renacentista y barroca, publicado por la editorial Pablo de la Torriente Brau, (2002); este libro es un sustento de informaciones que traen al lector la suma de la historia de la décima transitando por la obra de poetas como: B. Torres Naharro en el 1517, Juan Ángel en el 1523, J. Fdez. Heredia, antes de 1549, Juan de Mal Lara, antes de 1571, Baltasar de Alcázar, antes de 1587, Vicente Espinel, entre 1574 y 1587, Falso Fray L. de León, antes de 1591, Lope de Vega 1594 a 1600, Luis de Góngora, 1595 o 1600. Es decir, que él estudia minuciosamente el ciclo de la espinela y el ciclo post Espinel.

Todos estos estudios y los del investigador mexicano Fredo Arias de la Canal, nos han permitido dilucidar los orígenes de la décima, pues el señor Arias, ha encontrado diversas estrofas de este tipo en documentos guardados en bibliotecas españolas. Notable las del Anónimo de Salamanca, por lo que algunos creadores le han dado el nombre a esta forma poética de salmantinas.

En Cuba es una estrofa muy seguida por los poetas e improvisadores desde el siglo XIX, cultivada por bardos tanto ilustrados como sin formación escolar, pues su musicalidad ha permitido que el pueblo la asista continuamente. Es Cuba uno de los países que más trabaja y disfruta esta manera de creación culta y popular.

### **La décima en Las Tunas**

En el libro Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé, vida y obra, su autor Carlos Tamayo pronuncia: “Quienes asistimos al Seminario sobre la Décima Cubana en 1984, no teníamos idea de que Las Tunas sería sede del Segundo Encuentro- Festival Iberoamericano de la Décima”, (Tamayo; 2014: 13) Desde esta ciudad se gestó la fiesta más importante de la décima en Cuba y un evento teórico que agrupa a poetas, investigadores y estudiosos de la identidad, el patrimonio y la tradición como componentes para la comprensión de lo que significa la décima como estrofa nacional.

La décima se convierte en historia que recibe magnitud desde los primeros despuntes del poeta del siglo XIX de Las Tunas El Cucalambé. “el más conocido de los poetas tuneros, nació el primero de julio de 1829, y desapareció treinta y dos años después (1861) en Santiago de Cuba. Es el único autor de Las Tunas recogido por la historia de la literatura cubana correspondiente a la pasada centuria.” (Tamayo; 2014: 13) Por lo que se considera que su obra ha servido de estímulo a creadores de Cuba y el mundo.

Las Tunas es tierra que la distingue, a partir de la dimensión que le otorga El Cucalambé, poeta que la populariza en Cuba, y que ha sido estudiado de manera profunda por los investigadores Carlos Tamayo Rodríguez, Antonio Gutiérrez Rodríguez, y Maritza Batista Batista, también otros escritores han contribuido a conformar la historia de la décima escrita en esta ciudad que cuenta, además, con la singularidad de la décima escrita por mujeres.

Existe un vínculo de las decimistas tuneras con certámenes nacionales, entre ellos el evento nacional de mujeres decimistas Décima al Filo, donde algunas conforman la directiva de ese acontecimiento y la presidenta del comité organizador reside en Las Tunas, por lo que se ha logrado que la Casa Iberoamericana de la Décima cada año apoye este evento que tiene su sede en Guáimaro.

Dentro de las fundadoras de este grupo en Las Tunas se encuentran Ana Rosa Díaz Naranjo y Yuslenis Molina. Proyecto que surgió dada la iniciativa de la escritora Odalys Leyva Rosabal, nacida en San José de la Plata, Jobabo, Las Tunas. Quién a los nueve años se mudó para Guáimaro, se formó culturalmente con los influjos de los poetas tuneros.

### **El Grupo «Décima al Filo»**

En Guáimaro, a comienzos del nuevo siglo (2001), se gestó el Grupo «Décima al Filo», que integra a las mujeres cultivadoras de la décima en sus distintas variantes (escrita e improvisada), así como a las tonadistas, investigadoras y promotoras del rico ámbito cultural campesino y urbano que implica a la llamada “estrofa del pueblo cubano”. Su gestación en Guáimaro fue posible gracias a un largo proceso cultural que conllevó a la aparición de destacadas voces decimísticas en el territorio guaimareño. El primer hito acaeció precisamente durante los días de la Primera Asamblea Constituyente de la República de Cuba en Armas (del 10 al 14 de abril de 1869), suceso histórico de gran trascendencia para la Nación Cubana que celebra su aniversario 150 en este año 2019. En aquellas jornadas, cuatro poetas mambises hicieron sentir su voz y su presencia en Guáimaro: José Joaquín Palma, Miguel Gerónimo Gutiérrez, Antonio Hurtado y el poeta exesclavo Juan Antonio Frías. Los tres primeros, en un gesto poético sin precedentes, entonaron en Guáimaro sus décimas tituladas “A un arroyuelo”, con las que reverenciaron la belleza y simbolismo del paisaje guaimareño, a la vez que exaltaron desde la décima su canto a la libertad.

También en aquellos históricos días, específicamente el 14 de abril de 1869, desde Guáimaro se levantó la voz de la patriota camagüeyana Ana Betancourt de Mora, quien se adelantó a su tiempo al exigir públicamente la dignificación de la mujer en las luchas emancipadoras y en la sociedad que los hijos de Cuba Libre comenzaban a soñar. En su ejemplo se inspira la orientación de género del proyecto de este evento, el cual sin privilegiar ni desdeñar la participación de hombres o mujeres en su diseño, conducción y realización, integra el talento y la voluntad de todos, remarcando la atención sobre la sostenida y digna contribución que las féminas realizan cotidianamente a nuestra cultura: dicho llamado de atención, en la consideración de quienes idearon y conducen el proyecto, es un propósito útil y todavía necesario.

La primera voz femenina de la décima en Guáimaro, fue doña Gertrudis Aguilera de Céspedes, quien sobresalió en aquella época (todavía en el siglo XIX) por ser una de las primeras trece doctoras graduadas en Cuba. La guaimareña apeló a la gracia y musicalidad de la décima como recurso pedagógico, al escribir un libro de dietética en décimas, hecho de notable singularidad.

Con el desarrollo educacional y cultural que propició la Revolución Cubana a partir de 1959, y especialmente el surgimiento del Taller Literario Municipal “Pablo de la Torriente Brau” en 1976, se produjo un notable auge del cultivo y la apreciación de la



décima –reconocida ya como elemento identitario y formativo de las raíces culturales de la nacionalidad cubana–, a partir del cual los talleristas, escritores aficionados y amantes de la décima en general gozaron de espacios, actividades y eventos dedicados a la estrofa. En las últimas dos décadas, especialmente, la décima ha gozado en Guáimaro de gran auge, pues no solo cuenta con cultores de la variante oral (una veintena de ellos, integrados en el Club de la Décima de Guáimaro) sino además cuenta con un grupo de notables escritores que han publicado más de una veintena de libros (en Cuba y en otros países) en cuyas páginas está presente la décima, dedicada a los niños, jóvenes y adultos.

Los decimistas guaimareños han alcanzado un notable prestigio, al obtener numerosos premios en los más importantes concursos nacionales e internacionales de décimas, entre ellos tres ediciones del Premio “Cucalambé” (dos iberoamericanas y una nacional), el Premio Internacional de Décimas o Espinelas de Tuineje, y seis ediciones del Premio “Décima Joven de Cuba”. Ese intercambio de la vanguardia artística de Guáimaro, con las creadoras y creadores tuneros contribuyó a solidificar un movimiento cultural con carácter nacional. Donde se han dado cita escritores como Carlos Tamayo Rodríguez, Carlos Esquivel Guerra, Argel Fernández Granado, Yunior Fernandez, Miguel Mariano Piñero, Luis Maiano Estrada y Marcelo Leal Moreno entre otros.

Han participado en este proyecto las escritoras tuneas Amparo Ramírez Alarcón (Jobabo, 1945), Ana del Carmen Pérez Batista (Las Tunas, 1947) , Irma Rosa Govín (Manatí, 1949); de Puerto Padre: Alicia Batista Piñón, Xiomara Maura Rodríguez, (1961), Reina Esperanza Cruz Hernández, (1956), Maritza Batista Batista (1956), María Liliana Celorrio (1958) Mayda Elena Anias Martínez (Amancio, 1965) , Lucy Maestre Vega, (Las Tunas, 1965), Marina Lourdes Jacobo (1965); Nuvia Estévez Machado, (Puerto Padre, 1971), Niurbis Soler Gómez, (Las Tunas, 1972), Ana Rosa Díaz Naranjo (Las Tunas, 1973), Misleidis Rodríguez Palmero (Las Tunas, 1974), Yuslenis Molina Rodríguez, (Las Tunas, 1980), Yilian Hernández (Jobabo, 1980), Yelaine Martínez Herrera (Las Tunas, 1990) y Liliana Rodríguez Peña (1991).

Con la gestación del Grupo “Décima al Filo”, se hizo necesario convocar a un encuentro de sus miembros, lo cual devino una verdadera fiesta en el I Encuentro Nacional “Décima al Filo” (Guáimaro, 2001), evento gestionado con el apoyo entusiasta de los directivos del sector de la Cultura en Guáimaro, y de los principales intelectuales y protagonistas de la vanguardia artística guaimareña, así como del gobierno local y las miembros del grupo Décima al Filo de Las Tunas y Velazco de Holguín. A dicha cita acudieron notables decimistas, investigadores, tonadistas, poetas improvisadores y promotores de la décima, de varias regiones del país. Se realizaron lecturas de poesía, charlas teóricas, presentaciones de libros, y fructíferos intercambios de trabajo entre los participantes.

Con ello se encaminó el propósito de unificar y visibilizar el campo de la décima cultivada por mujeres en Cuba (que había sido estudiado y prefigurado en algunos libros por autores como Mayra Hernández Menéndez, Waldo González López y Virgilio Lopez Lemus), proporcionando un espacio físico de encuentro e intercambios de experiencias, así como de proyección y promoción para sus obras. Al encuentro se sumó algunos años más tarde el Concurso Literario “Décima al Filo”, certamen decimístico solo para mujeres, cuya convocatoria ha crecido hasta rebasar las fronteras

nacionales, y en el que han participado muchas de las más destacadas y activas voces femeninas del campo de la décima escrita en la actualidad.

El éxito del evento en sus primeras ediciones, determinó que se estableciera como el más relevante encuentro cultural realizado anualmente en el Territorio Cuna de la Constitución, de la República y de la Nación Cubana, y recibiera el apoyo de instituciones culturales y organismos no solo locales sino también provinciales y nacionales. Al cabo de trece ediciones ya consumadas, ha gozado de un apreciable reflejo en la prensa cultural (que ha llegado a calificar reiteradamente a Guáimaro como “capital de la décima escrita por mujeres en Cuba”) y una incipiente (pero al mismo tiempo, creciente) visibilidad en los medios Web y las redes sociales; ello, a pesar de las limitaciones que impone el entorno sociocultural municipal, ubicado en la periferia de los circuitos de promoción cultural provinciales y nacionales, sin contar en el territorio con algún telecentro, revista o periódico culturales ni de otro tipo.

Desde hace varios años, cada edición del Encuentro “Décima al Filo” reúne a los artistas, investigadores y promotores del país, junto al pueblo guaimareño, y en dos o tres días de celebración se cumple un rico e intenso programa de actividades que promueve lo mejor del complejo cultural de la décima (entretrejida en el núcleo del complejo cultural del Punto Cubano, recientemente declarado como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad).

Este programa es disfrutado cada año por más de un millar de guaimareños, en espacios como las instituciones culturales y los espacios comunitarios (barrios, centros laborales y educacionales, centros de atención a la salud, y las cooperativas y comunidades campesinas). Especialmente notorios son las galas artísticas, los conciertos poéticos y guateques realizados en sitios emblemáticos como el Parque Constitución, el Museo Municipal (Casa de la Constitución) o el Rincón Guaimareño de la Décima (centro comunitario gestado por la familia natural de Jobado en Las Tunas Omayda Rosabal Palmero y Delbey Leyva Fundora, con gran acogida del barrio), en ocasiones transmitidos en vivo por la emisora local Radio Guáimaro.

Prestigiosos y conocidos artistas de la televisión cubana, además de relevantes figuras de la cultura nacional, han realizado todas las ediciones del evento, al cual han acudido importantes dirigentes de instituciones culturales de varias provincias, incluyendo la provincia anfitriona Camagüey, Cuna de la Literatura Cubana y cuya tradición literaria se enorgullece de las obras de figuras cimeras de Hispanoamérica como La Avellaneda, Nicolás Guillén y Emilio Ballagas, entre otros.

Una de las principales garantías para el desarrollo exitoso del evento, consiste en la sólida preparación cultural y amplia experiencia con que cuentan sus líderes, especialmente gestores como Odalys Leyva Rosabal, Desiderio Borroto Fernández y Diusmel Machado Estrada; quienes han conducido el proceso desde su primera edición, durante casi dos décadas de vitalidad del Encuentro. Los gestores del evento son ya conocedores al detalle de la dinámica de procesos de esta naturaleza, y gracias a una actividad intelectual de varias décadas de labor, están dotados de suficiente perspectiva para conducir sus propósitos enfrentando limitaciones y obstáculos de diversa índole, aprovechando a la vez los recursos disponibles en función de generar iniciativas que enriquecen al evento y lo dotan de interés y singularidad.

Debe enfatizarse que la presente edición 14, tiene una connotación especial: se celebra en el marco de la celebración del Aniversario 150 de la Constitución de Guáimaro, primera asamblea constituyente de la República de Cuba; por lo que se enmarca en una conmemoración de trascendencia nacional, y debe resultar una edición de mayor envergadura, con amplia perspectiva y repercusión, a tenor con las expectativas que estas circunstancias especiales generan.

Cada edición del evento dedica homenajes a importantes figuras, hombres y mujeres cuyas obras literarias o labores de trabajo han realizado aportes relevantes a la promoción de la décima y la vindicación del papel de la mujer en la cultura y en el desarrollo social.

Los objetivos principales del evento son: defender y exaltar la permanencia de la décima, como expresión de tradiciones orales y literarias de gran arraigo en la cultura hispanoamericana y cubana en particular y contribuir a la promoción del papel de la mujer en el desarrollo sociocultural, y su labor creativa en el ámbito de la décima. Será un evento teórico-práctico, donde se realizarán lecturas de textos y presentaciones de libros y revistas por los escritores invitados, se impartirán conferencias.

El encuentro pondrá en contacto a diversos públicos (de todos los grupos etarios) con el talento participante, incluyendo populares artistas y escritores relevantes de diversas localidades del país; y tendrá lugar en espacios como las instituciones culturales, los centros de trabajo, educacionales o de atención a la salud, los barrios y una cooperativa seleccionada. La posibilidad de generar provechosos intercambios entre los participantes, será una de las más útiles contribuciones del evento al desarrollo cultural del país, especialmente por su vinculación al ámbito de las tradiciones e identidad.

Se reúnen en Guáimaro como invitadas un grupo importante de jóvenes cultivadoras de la estrofa. Las figuras homenajeadas del evento (2019) serán dos escritores tuneros: Ana Rosa Díaz Naranjo: Poetisa y narradora, actriz del Teatro Guiñol de Las Tunas. Miembro de la UNEAC, y fundadora del Grupo “Décima al Filo”. Es una activa participante en el mundo cultural vinculado a la tradición de la décima. Ha publicado y ha obtenido diversos premios y reconocimientos en importantes concursos de décima nacionales, entre ellos el Gran Premio del Concurso Internacional “Décima al Filo” 2017 y Carlos Tamayo Rodríguez: Escritor e investigador, conferencista. Presidente de la filial tunera de la UNEAC. Es uno de los más notables intelectuales tuneros, y es el principal biógrafo de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, El Cucalambé. Promotor cultural y profesor universitario, ha sido uno de los impulsores y defensores de la Jornada Cucalambeana de Las Tunas.

Se considera que las mujeres tuneras le han dado una significación importante a la estrofa nacional pues son parte de la historia de la literatura cubana y del mundo, le han hecho esenciales aportes, ya que han formado parte de la organización del evento Décima al Filo, desde la conducción y la promoción, pues organizan este proyecto considerado el más importante de la décima escrita por mujeres en Cuba e Hispanoamérica, han aglutinado en proyectos culturales a creadores de Las Tunas y otras provincias, realizado antologías de la décima, para promover a mujeres y hombres, elaborado estudios sobre la décima y los han publicado, sus libros son un testimonio de una décima bien escrita que forma parte de la literatura nacional.

En cuanto a su labor en proyectos culturales: las decimistas tuneras colaboran como gestoras de proyectos didácticos y formativos, defienden su posición de mujer, han sido incluidas en numerosas antologías y revistas nacionales e internacionales, son gestoras de proyectos culturales con liderazgo, en los estudios culturales han realizado publicaciones que tratan el tema de la décima, han aglutinado en proyectos creadores de Las Tunas y otras provincias; han realizado antologías de la décima, para promover a mujeres y a hombres, sus libros son un testimonio de una décima bien escrita que forma parte de la literatura nacional. La décima femenina en Las Tunas tiene un pensamiento sólido, pues son mujeres escritoras, pero también investigadoras y repentistas, han publicado varios ensayos sobre la décima y esto también ha contribuido al reconocimiento de la décima como tradición cubana.

## **CONCLUSIONES**

Se considera que *Décima al Filo* es un resultado del liderazgo de la mujer tunera por el impulso que brindan a la hora de realizar los espacios dedicados a la promoción del quehacer de este proyecto, la defensa del ser femenino, con el ímpetu porque se valore el papel de la mujer en la sociedad, existe un discurso general donde se impone la mujer en los diferentes planos de la vida como creadora y como ser social, el toque identitario que le han dado las decimistas tuneras a la décima no solo en cantidad, sino también en calidad, de diversas generaciones, han influido en el logro que ha obtenido para que este proyecto gestado por tuneras haya contribuido a que Guáimaro se considere como la Capital de la Décima escrita por mujeres en Cuba.

## **REFERENCIAS**

- Hernández, M. y González, W. (2009). *Navegas isla de oro*. La Habana: Editorial Gente Nueva.
- Tamayo, C. (2009). *Epítome a las poesías completas del Cucalambé*. Las Tunas: Editorial Sanlope.
- López, V. (2002). *La décima renacentista y barroca*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Navarro, T. (1968): *Métrica española*, Editado en la Habana.

## **TRAYECTORIA ARTÍSTICO-CULTURAL DE LORAINE VILLAMAR RODRÍGUEZ Y SUS APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DE LA PROVINCIA LAS TUNAS**

### **ARTISTIC-CULTURAL PATH OF LORAINE VILLAMAR RODRÍGUEZ AND ITS CONTRIBUTIONS TO THE CULTURAL DEVELOPMENT OF LAS TUNAS PROVINCE**

Yosy Marienys Gómez Villamar<sup>1</sup>

#### **RESUMEN**

El presente artículo responde a la tesis de maestría titulada: *Loraine Villamar Rodríguez: sus aportes al desarrollo cultural en la provincia Las Tunas*; el mismo persigue como objetivo socializar la trayectoria artístico-cultural de la promotora cultural Loraine Villamar Rodríguez para revelar sus aportes al desarrollo cultural de la provincia, tomando como principal fuente de información, el testimonio de esta creadora y otros informantes claves.

La concepción metodológica descansó en la aplicación de métodos teóricos y empíricos. El método biográfico fue de gran significación para la conformación de la historia de vida, así como las entrevistas realizadas a aquellas personas conocedoras de la vida y obra de esta destacada del territorio, lo que permitió obtener una valiosa información para poder caracterizar por etapas el desarrollo de su labor y demostrar los aportes de esta personalidad a la cultura tunera.

En el contexto histórico en que la provincia de Las Tunas deja de ser territorio y se gestaban importantísimos eventos culturales, esta mujer logra una incesante labor formativa a trabajadores de los sectores de la cultura y la industria. Desarrolla contribuciones importantes en la conformación del Atlas de la Cultura Popular Tradicional y el patrimonio material con la realización de los primeros museos. Irrumpe como una artesana artista destacada en la localidad, expandiendo su obra con la creación de varios proyectos socioculturales, que la señalan como promotora cultural.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; promotor cultural; desarrollo cultural; historia de vida; Loraine Villamar.

#### **ABSTRACT**

This article responds to the master's thesis entitled: *Loraine Villamar Rodríguez: his contributions to cultural development in the province of Las Tunas*; It aims to socialize the artistic-cultural career of the cultural promoter Loraine Villamar Rodríguez to reveal their contributions to the cultural development of the province, taking as the main source of information, the testimony of this creator and other key informants.

The methodological conception rested on the application of theoretical and empirical methods. The biographical method was of great significance for the conformation of the history of life, as well as the interviews made to those people who know the life and work of this outstanding territory, which allowed obtaining valuable information to be able to

---

<sup>1</sup> Es Máster en Desarrollo Cultural Comunitario desde el año 2018. Licenciada en Comunicación Social desde el 2013 y Profesor Instructor en el año 2014. Se desempeña como profesora docente de Identidad e Imagen Corporativa en la Universidad de Las Tunas, Carrera Comunicación Social. Las Tunas. Cuba

characterize in stages the development of his work and demonstrate the contributions of this personality to the culture of Las Tunas.

In the historical context in which the province of Las Tunas ceases to be a territory and important cultural events were conceived, this woman achieves an incessant training work for workers in the sectors of culture and industry. It develops important contributions in the conformation of the Atlas of Traditional Popular Culture and the material heritage with the realization of the first museums. She breaks out as an outstanding artisan in the town, expanding her work with the creation of several socio-cultural projects, which signal her as a cultural promoter.

**KEY WORDS:** culture; cultural promoter; cultural development; life story; Loraine Villamar.

## INTRODUCCIÓN

El contexto contemporáneo, caracterizado por la globalización y la influencia de las nuevas tecnologías de la información, requiere de la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial y el sostenimiento de la identidad cultural. Para ello se requiere conservar el legado cultural y trabajar de conjunto con las distintas comunidades, grupos e incluso algunos individuos que lo portan. Una forma de concreción lo constituye la reconstrucción de hechos y sucesos relevantes que forman parte de la memoria individual.

Esta última es capaz de evidenciarse y transformarse en colectiva, la que, materializada a partir de la historia, logra hacerse tangible y socializadora. En este sentido, promover el patrimonio inmaterial adquiere importancia al preservar la memoria histórica, la identidad y la diversidad cultural, la creatividad, la libertad de expresión y el pluralismo cultural.

En Cuba, las políticas culturales siempre han aunado esfuerzos para divulgar y hacer llegar su riqueza cultural a los distintos sectores de la población. Asimismo, resulta esencial fomentar estrategias para la defensa de los valores autóctonos, las costumbres de los grupos humanos que forman cada asentamiento poblacional y la diversidad cultural que los caracteriza.

La conformación de la historia de la cultura cubana, se caracteriza entre otros elementos, por las contribuciones de hombres y mujeres que, más allá de la frontera del tiempo, han dejado su impronta en la sociedad. En ese empeño los cubanos se han fundido como promotores dentro de la comunidad en el sentido amplio de su significado; por lo que constituyen líderes importantes para el impulso del desarrollo cultural en las localidades.

El desarrollo cultural de la provincia Las Tunas ha estado marcado por la contribución de diversas personalidades, cuya labor ha dejado una huella imperecedera. Entre sus exponentes, figura la artesana-artista Loraine Villamar Rodríguez, pionera en la conformación del patrimonio material e inmaterial de la provincia como capacitadora en la Dirección Territorial de Cultura Provincial, directora de Patrimonio, capacitadora en el Combinado de Cerámica Blanca de Las Tunas y posteriormente como artista de la plástica. El estudio tuvo como principales antecedentes varios artículos periodísticos e investigativos, además de tesis de diploma y maestría, que denotaron directa e

indirectamente el reconocimiento de la trayectoria artístico cultural de esta personalidad.

### **Cultura, desarrollo cultural y promotor cultural**

Si bien la cultura no puede apreciarse como la creación de individuos aislados, sino como resultado de la práctica común del grupo que en ella se realiza como seres humanos, tampoco se puede subvalorar el papel de cada persona en concreto en el avance del grupo o sociedad a partir de los aportes al desarrollo cultural<sup>2</sup>.

Acerca del término cultura, Armando Hart define el término como: “El conjunto de realizaciones humanas, que ha trascendido a nuestro tiempo y que le permite al hombre actual conservar, reproducir y crear nuevos valores y conocimientos para la transformación de su medio natural y social.” (Hart, 1988). Aspectos tales como la conservación, reproducción y creación de valores son elementales para la consecución del sujeto en aras de forjar su propia cultura y desarrollo.

Más allá de la visión economicista del desarrollo, Pablo Guadarrama afirma:

La cultura, como fenómeno social complejo, no sólo se enmarca en los productos de la actividad humana, sino fundamentalmente en la realización del hombre como autoproducto, autocreación a través de lo que se expresa su desarrollo como ser social. El criterio de desarrollo humano, y por consiguiente de la cultura, lo constituyen sus relaciones sociales, que conforman la sustancia de la cultura. La existencia y manifestación de la cultura se encuentra pues, en y a través de relaciones sociales que establece el hombre en la actividad vital. (Guadarrama, 1995, p.374)

Guadarrama pondera un argumento de vital importancia que entrelaza toda una serie de elementos antes abordado: las relaciones sociales. Estas sin dudas forman parte de los móviles que hace uso el ser humano para desenvolverse en su medio social. Según señala López:

La cultura constituye una dimensión fundamental del proceso de desarrollo y contribuye a fortalecer la independencia, la soberanía y la identidad de las naciones... Es indispensable humanizar el desarrollo; su fin último es la persona en su dignidad individual y en su responsabilidad social. ...El hombre es el principio y el fin del desarrollo...Sólo puede asegurarse un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales en las estrategias para alcanzarlo; en consecuencia, tales estrategias deberían tomar en cuenta siempre la dimensión histórica de cada sociedad. (López, 2000, p.12)

En su concepción, López sostiene aspectos cruciales para el desarrollo. El mismo no podrá verse reflejado sin considerar en todo proyecto de desarrollo las costumbres, hábitos e idiosincrasia en general. Lo anterior se resume en esa identidad de las

---

<sup>2</sup>Proceso dinámico y transformador, que tiene entre sus principales propósitos la satisfacción de las necesidades reales de los pueblos. Tiene al hombre como actor principal, el cual a partir de sus propias capacidades creadoras y potencialidades alcanza niveles de desarrollo y autorrealización plenos. Permite establecer formas de expresión cultural o producir bienes culturales, que no serían materializados sin antes no mediar un proceso de participación activa, consciente y transformador de la realidad. Lo anterior afianza la identidad y preservación del patrimonio. Este proceso no sería posible si la cultura, no se manifestara contextualizada e influenciada por el propio desarrollo.

naciones, de la cual el hombre es portador de su propia cultura. Esto le permite humanizar el desarrollo, a partir de su comportamiento y el sentido de responsabilidad que adquiera para con sus conciudadanos. Ana María Ramírez Estévez, al citar a Eusebio Leal Spengler afirma el criterio anterior al expresar:

Cuando hablamos de desarrollo, es necesario centrarlo a partir del crecimiento cultural, porque es la identidad lo que nos distingue y nos da valía, y ese concepto está indisolublemente ligado a la cultura de un pueblo: son las tradiciones, el comportamiento diferente ante situaciones similares, las cosas propias del sitio que no pueden ser repetidas, las respuestas materiales e inmateriales a determinado clima. Las estructuras familiares, como el germen de la estructura de la comunidad.... Por eso planteamos que todo desarrollo que se produzca ajeno a estos fundamentos generará decadencia. (Ramírez, 2015, p.37)

En este mismo orden de ideas, cabe señalar al desarrollo cultural como el estado o resultado deseado si se asume para el beneficio de todas las sociedades. De manera que será la cultura el catalizador para alcanzar este estadio superior del que se propone.

La acción del individuo resulta crucial para la sostenibilidad del desarrollo en toda su dimensión social, cuyo ambiente cultural constituye un factor clave para influenciar y proporcionar aportes en este sentido. Al respecto, expresa acertadamente Katia Hernández Moreno:

Es por medio del desarrollo cultural donde el hombre es capaz de desplegar todo su potencial creativo y alcanza un desenvolvimiento cultural pleno, utilizando este potencial humano en beneficio propio y del pueblo. El desarrollo cultural promueve la acción social a través de la cultura como fundamento del desarrollo, con el fin de contribuir con la formación del capital humano, la cohesión del tejido social, el fortalecimiento de la gobernabilidad y la integración cultural de la región. Asume al hombre como sujeto y resultado principal, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación y la creatividad. (Hernández, 2010,p.19)

A modo de acotación, una consideración implícita que resume Buenaventura Russeau Pupoy que se encuentran de una u otra forma reflejada en las definiciones anteriores en el tratamiento al término desarrollo cultural radica en su contribución a la identidad y al patrimonio cultural. Definitivamente este: “Potencia las capacidades creadoras, la circulación y la utilización de los valores culturales y el rescate y revitalización del patrimonio cultural.” (Russeau, 1999, p.71)

El promotor cultural es un ente clave para el desarrollo cultural. El poseer u adquirir habilidades y capacidades tales como sensibilidad, prestigio u reconocimiento social, optimismo, dinamismo, de comunicación y de relacionarse, le permiten motivar e influir a diferentes actores a integrarse en la participación de la población en las actividades culturales. Esto contribuye a propiciar condiciones subjetivas u objetivas para llevar a cabo acciones de promoción cultural, lo cual lo señala como un agente de cambio en la generación de estrategias y tácticas a favor de su territorio.

Resulta relevante, las consideraciones que realiza Ezequiel Ander-Egg, citado por Yalenis Cruz Batista, resulta acertada al distinguir el desarrollo cultural como:

- Sinónimo de producción de determinados bienes culturales, especialmente en el campo artístico e intelectual, como forma de estimular y promover esa producción.



- Transmisión y difusión de bienes y productos culturales, procurando que la población tenga acceso a los mismos, al tiempo que realizan una tarea de conservación del patrimonio cultural.
- Grado de participación de la población en la producción y disfrute de los bienes culturales, tanto para el desarrollo de la personalidad, la mejora de la calidad de vida y la afirmación de la propia identidad cultural. (Cruz, 2010, p.20)

Debe acotarse que el desarrollo cultural, no debe verse alejado de la participación consciente de los programas de desarrollo, en ese sentido Cecilia Linares Fleites, citada por Ana María Ramírez, expresa:

El desarrollo cultural es la creación de condiciones y espacios que permitan establecer los derechos sociales y culturales, implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo, logrando una integración armónica con los objetivos de este, es interpretar la cultura como un proceso vivo y totalizador, el cual trasciende los límites institucionales y alcanza la vida cotidiana promoviendo un conjunto de programas socioculturales que a partir de las necesidades y demandas contempla acciones que posibiliten sensibilizarlos a participar en un esfuerzo conjunto por mejorar su calidad de vida. (Ramírez, 2015, p.39).

En el constructo anterior, la autora destaca la implicación de los ciudadanos en los programas de desarrollo, así como la importancia de tener en cuenta las necesidades y demandas posibiliten con su acción mejorar o elevar los niveles de calidad de vida.

En este mismo orden de ideas, Sanginetti citado por Noris Almaguer, hace referencia a la participación y la colaboración mutua que debe existir entre las instituciones gubernamentales y el pueblo, para lograr un adecuado equilibrio en aras de un eficaz desarrollo cultural. Con respecto a lo anterior, este autor declara el desarrollo cultural como:

El proceso por el cual el propio pueblo, participa en la planificación y la realización de programas que se destinan a elevar el nivel de vida, eso implica la colaboración indispensable entre los gobiernos y el pueblo, para ser eficaces esquemas de desarrollo viables y equilibrados; proceso pendiente a favorecer la participación y organización de la población, en la búsqueda de respuesta propia para mejorar su localidad bajo los principios de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad". (Almaguer, 2008, p.39)

La visión que ofrece Sanginetti guarda relación con la perspectiva endógena<sup>3</sup> del desarrollo, la cual se basa en que la propia colectividad actúa en pos de satisfacer y dar solución a las necesidades que vayan surgiendo en la comunidad; se interactúa directamente con ellas, depende de la construcción colectiva, pero a su vez se individualiza en cada miembro integrante de la sociedad.

---

<sup>3</sup>Este enfoque tiene como propósito satisfacer las necesidades reales del pueblo en cuestión. En la mayoría de los casos se basa en su propia capacidad creadora, sus propios valores y potencialidades, sus propias formas de expresión cultural y está dirigido a satisfacer sus propias aspiraciones. El enfoque endógeno asigna a la población beneficiaria una función activa en su propio desarrollo tecnológico y garantiza que este se integre completamente a sus propias estructuras socioculturales.

## **La historia de vida como un instrumento eficaz para el estudio de la vida y obra de personalidades**

En otro orden de ideas, debe tenerse en cuenta a la historia de vida como un instrumento eficaz para el estudio de la vida y obra de personalidades. Para Cristina Santamarinas y José Miguel Marinas, citados por Meneses: “Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto.” (Meneses, 2008, p.12)

Según Margarita Alonso: “es el estudio de caso referido a una persona determinada, que comprende no solo su relato de vida sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de la forma más exhaustiva y objetiva posible.” (Alonso, 2008, p.60)

En este mismo orden de ideas, Rafaela Macías, explica:

Como su propio nombre lo indica la Historia de vida se apoya fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos como él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado, pero esto no significa que el investigador deba aceptar al pie de la letra todo lo que el sujeto refiere sin aplicar controles que garanticen que lo que el entrevistado refiere es fiel, no a la realidad objetiva, sino a la propia experiencia del sujeto. La fidelidad del individuo relator a sí mismo no debe darse nunca por supuesto, antes, por el contrario, es un logro técnico en el que el investigador tiene que cooperar activamente y de cuya existencia debe estar seguro antes de iniciar ninguna interpretación de sus datos. (Macías, 2000).

En las definiciones abordadas, el denominador común en la historia de vida es el relato como elemento de apoyo para su conformación, en la que se dejan pautados varios aspectos importantes. Santamarinas y Marinas dejan claro la intención de dicho relato, el cual tendrá como premisa la transmisión de una memoria (personal o colectiva) que incluirá sus costumbres y su cultura de forma general. El período histórico concreto resulta un componente que no debe menospreciarse, pues a partir de las experiencias individuales el sujeto hará mención al contexto en que este se ha desarrollado.

La Historia de Vida es un relato que trata de recoger la experiencia vivida de un determinado individuo. Se debe afianzar a partir de otras entrevistas y métodos cruzados para validar la información ofrecida. Para su conformación se tiene en cuenta lo cultural y social, así como los aspectos más significativos a lo largo de su vida y, por último, los procesos de adaptación y desarrollo a los cambios que han sucedido en el proceso de su vida e identificar los hechos más relevantes.

En su conformación, la autora de la investigación, determinó para viabilizar la información, dividir el estudio en cuatro etapas. Los criterios asumidos para esta periodización se establecieron a partir de considerar tres aspectos fundamentales a tratar: a) transformaciones de su actuación en el contexto local, nacional e internacional; b) resultados de su labor como creadora y promotora; c) principales eventos que pautan su labor como creadora y promotora.

Los indicadores que se trazaron en el transcurso de la investigación para demostrar los aportes realizados por Loraine Villamar Rodríguez como artesana<sup>4</sup> y promotora cultural en la provincia Las Tunas fueron los siguientes: resultados en la labor creativa, resultados de la labor formativa en instituciones culturales, resultados e impactos de proyectos y programas socioculturales y capacidad de liderazgo para la promoción cultural.

### **Resultados en la labor creativa**

Es difícil poder establecer cuantitativamente las obras confeccionadas por Loraine Villamar desde la creatividad en el arte de la bisutería cerámica; asimismo resulta difícil precisar las acciones de promoción, así como los valores espirituales que ha aportado a la cultura del territorio. Son innumerables las piezas creadas por sus manos, que adquieren características muy propias dentro de su producción, expuestas en grandes escenarios dentro y fuera del país. Las personas que han apreciado su obra, se quedan satisfechas con su resultado, a cuya obra le imprime una alta dosis de pasión. Ha sido más abarcadora al conjugarla con la presentación de pasarelas en diferentes espacios.

Loraine Villamar Rodríguez es fiel exponente de la artesanía artística de Las Tunas. A partir de la praxis asociada al proceso productivo de la cerámica ornamental y las artes plásticas, adquiere habilidades en el trabajo con la cerámica, especialmente en la creación de bisuterías, catalogadas indistintamente como joyas. Según la crítica Bárbara Carmenate, en cuanto a la creación artística:

Su obra está marcada por un surrealismo naturalista. Como un sello que la estiliza, en sus obras está implícita una línea temática, por lo general bucólica, en la que logra reflejar en la materia prima utilizada, elementos tan suaves y complejos como la flora cubana, gama de colores y texturas muy propias. Al combinar los distintos matices, logrados con pigmentos, esmaltes, así como pinturas acrílicas, les confieren a sus piezas singular atractivo y belleza. Es capaz de alcanzar en sus obras una exquisita factura; logra con texturas y pátinas una serie de satisfacciones donde prima la sensualidad e incluso el erotismo, impreso no solo en sus creaciones cerámicas, sino en las presentaciones de las pasarelas ante su público.

Loraine Villamar como afiliada de la ACAA en Las Tunas, con quince años aproximadamente de trabajo, ha demostrado su valía a partir de su participación activa y la obtención de premios y reconocimientos importantes. Asimismo, ha sabido representar su organización en distintos eventos nacionales e internacionales. De ella opina su presidente Silvestre Vargas Ramírez: “Loraine Villamar es esa persona majestuosa que fue a la tierra del fuego en Matanzas y ha representado siempre nuestra institución. Esa actitud, ese gesto no hay forma con que pagarlo.”

### **Resultados de la labor formativa en instituciones culturales**

La salvaguarda del patrimonio cultural; el impulso al desarrollo del talento en un clima de libertad creadora, compromiso y participación; así como el fomento en la población de capacidades de apreciación artística fueron primicias de la Política Cultural Cubana

---

<sup>4</sup>La artesanía como forma de expresión cultural requiere de destreza y habilidad por parte del artesano, este se auxilia de la materia prima ofrecida por la naturaleza para crear productos artesanales, los cuales son portadores de identidad y tradición de los pueblos.

para el desarrollo cultural de Las Tunas en la década del 70. En este sentido, Loraine Villamar desde su posición como capacitadora de la Dirección Territorial de Cultura contribuyó notablemente a instituir estos principios.

En este sentido, Loraine puede considerarse que fue un agente de cambio al promover la participación y superación de numerosos músicos e instructores de arte para que se insertaran en la Escuela Profesional de Músicos y al Caney de las Mercedes. Sobre este aspecto refiere la directora del grupo folklórico Onilé Josefina Taylor:

En aquel momento Loraine era una promotora cultural en el territorio, estaba en todo, porque tenía una vitalidad, una riqueza, un incentivo que ella le daba a todo, no sólo a los instructores sino a todo el mundo en la dirección de cultura.

En este período formó parte en investigaciones relevantes, que favorecieron el posterior desarrollo del territorio de Las Tunas. Entre ellas pueden mencionarse: el Atlas de la Cultura Popular Tradicional Cubana, así como el estudio realizado posteriormente para revelar las potencialidades en el litoral norte de Las Tunas con vistas a su explotación para el turismo. Sobre este primer estudio, Carlos Tamayo recuerda:

Ella ocupó más de una responsabilidad en Cultura y en la época en que se estaba conformando el equipo de investigación para hacer el Atlas de la Cultura Popular Tradicional mucha información recogida sirvió para caracterizar la cultura material e inmaterial del territorio. Muchas cosas que pasaron a los museos se deben a las investigaciones del Atlas, en la que ella participó activamente.

Más adelante, en las décadas del 80 y 90, cuando trabajó en el Combinado de Cerámica Blanca de Las Tunas se destacó sobremanera en distintas actividades. Desplegó una labor importante en el trabajo de captación y capacitación del personal técnico, obreros calificados que trabajarían en las plantas del municipio Las Tunas, así como las de nueva creación en los municipios Colombia, Menéndez y Majibacoa. Contribuyó con su participación en la incorporación de la mujer al trabajo, además de obreros sordomudos y con limitaciones físicas y motoras a través de sus propias organizaciones representativas.

Introdujo nuevas técnicas de decoración como el flexado, el calado, embutido, ensamblaje, esgrafiado, pastas coloreadas, la utilización de pigmentos y esmaltes y otras, aprendidas en el Centro de Artes Aplicadas de la Isla de la Juventud, que impartió al colectivo de trabajadores de la primera y única Fábrica de Cerámica Ornamental de Las Tunas.

Como investigadora, alcanzó resultados investigativos en el 7mo Fórum Nacional de Piezas, Equipos y Tecnologías de avanzada, fue como delegada al Palacio de las Convenciones en La Habana y obtuvo la condición de Destacada. Al año siguiente participó en la IV Feria Internacional de Artesanía FIART 93 en calidad de jurado y ponente con el trabajo: "Bisutería en cerámica", efectuado en Pabexpo, en la capital del país, en junio de 1993.

En general, su labor formativa en la Dirección Territorial de Cultura y en la Fábrica de Cerámica Blanca, ha contribuido al desarrollo individual y grupal de las colectividades, que se refleja en la satisfacción de los mismos ante dichas necesidades formativas.

## Resultados e impactos de proyectos y programas socioculturales

Identificada con una labor sociocultural, Loraine Villamar en el año 2001 funge como presidenta del Proyecto Mujeres de Fuego, el que, con el concurso de varias mujeres creadoras, realizan varias exposiciones colectivas. Sobre su accionar en el mismo señala Carlos Tamayo:

Loraine ha logrado nuclear a su alrededor personas que también tienen una vocación artística, a pesar de las dificultades que ha tenido que enfrentar. El Proyecto Mujeres del Fuego demuestra su labor como promotora cultural; no ha hecho una obra ella sola, sino que ha motivado a otras personas a insertarse en el proyecto de muchos modos, compartiendo su espacio de trabajo y demás materiales. Todo eso lo puede hacer solamente una persona que tenga vocación para promover la obra personal y colectiva. Ella lo ha hecho con reconocimiento y resultados; sin embargo, no ha tenido el apoyo necesario para ese proyecto tan interesante. A ella le ha tocado precisamente hacer su obra en medio de un conflicto de incomprensión y de falta de apoyo institucional, que ojalá algún día pueda lograr para el bien de la cultura tunera.

En el año 2010, en un trabajo mancomunado con el proyecto Alas por la Esperanza, crea el proyecto Vidarte, con un alto grado de sensibilidad hacia personas con enfermedades crónicas no transmisibles, fundamentalmente a pacientes de cáncer de mama. Silvestre Vargas Ramírez, valora:

...ella al darle la posibilidad a un grupo de mujeres que habían perdido la esperanza por haber sido mutiladas de algo tan bello como son los senos, en esas pasarelas Loraine parece que hace magia, cuando luego se ven esos rostros radiantes. Esa es la obra de Loraine, ¿Que más pudiéramos decir que a una persona mutilada, que se sienta triste en un rincón, hacerla reír y subirla a una pasarela delante de decenas de cientos de personas? ¡La obra de ella es maravillosa!

## Capacidad de liderazgo para la promoción cultural

En toda su trayectoria, Loraine Villamar ha tenido características personalógicas que la definen: apasionada, sensible, seria, responsable, humana, audaz y otros tantos. Carlos Tamayo refiere: “hace décadas que tengo conocimiento de su persona y siempre fue una persona como lo es ahora, muy afable, tratable y laboriosa”. En condición de director provincial de cultura y su desempeño en aquella etapa opina:

Fue una persona que siempre aceptó tareas, muy entusiasta, incluso ella proponía hacer cosas, no solamente lo que uno le decía que hiciera...Y también por eso tuvo alguna que otra contradicción. (...) Ella siempre enfrentó cualquier situación que pudieran dañar los proyectos que ella tenía y las metas que se trazaba para poderlas cumplir.

Como Secretaria Ejecutiva, Directora Provincial de Patrimonio, tuvo la capacidad de dirigir e impulsar procesos importantes y de gran envergadura social como los primeros museos de Las Tunas. Eugenio Ramos González<sup>5</sup> contextualiza lo siguiente:

Cuando Loraine estaba en Patrimonio, era una época de tratar de posicionar a la Dirección de Patrimonio en el lugar que le correspondía dentro de la sociedad, o sea, de empoderar los criterios patrimoniales. Loraine entra en patrimonio cuando la propia

---

<sup>5</sup>Reputado profesor de Ciencias Sociales en la Escuela del Partido Comunista de Cuba “Jesús Suárez Gayol” de Las Tunas.

sociedad viene reflexionando sobre qué espacio le corresponde en la estructura dentro de la armazón y en el funcionamiento cultural de una nación como esta. Y ella contribuyó a que esa dirección tuviera la fortaleza que tenía que hacer para que se le dirigiera con el respeto y se apreciara que, efectivamente, tenía que cumplirse esa misión, desde la riqueza de su conocimiento, la intención, el deseo de contribuir.

En este mismo orden de ideas, Mirian Reyes, opina sobre Loraine en este período tan dinámico:

Le tengo presente como conductora de procesos, facilitadora, promotora, excelente defensora del patrimonio. Sería injusto silenciar lo realizado por ella como especialista tan joven en un momento tan importante como los museos, los monumentos y el patrimonio en general.

Acerca de su labor en la Dirección Territorial de Cultura, Carlos Tamayo Rodríguez corrobora lo anterior cuando expresa:

Ella tuvo una labor muy destacada en la esfera de patrimonio y todavía hay personas que recuerdan la manera de comunicarse y obtener información. La labor patrimonial de ella no se puede obviar. Elevó en gran medida el prestigio de la localidad al atender a artistas, compañías, delegaciones nacionales e internacionales.

Tomando en consideración su capacidad de liderazgo, es meritorio señalar, además, que fundó y dirigió la Fábrica de Cerámica Ornamental de Las Tunas, reconocida por su alto rendimiento, la cual logró prestigiar a la provincia con sus producciones, que fueron solicitadas por encargos para hoteles del turismo, salones de aeropuertos, palacios de matrimonios, trofeos, entre otros, expuestas en la Sala de Historia o *Show Room*, a la cual contribuyó de forma activa. De igual forma, su labor en los proyectos socioculturales ha sido muestra de su vitalidad como promotora cultural.

Al respecto, Eugenio Ramos González, considera lo siguiente:

Loraine pertenece a una generación de autores, de artistas tuneros, de creadores, que son un producto neto de la Revolución y que como producto social, pues han contribuido todos al enriquecimiento de la obra, a incrementar el acervo cultural de la gente...ahí hay muchos compañeros de ella egresados de diferentes niveles de la enseñanza artística, pero en ella está ese talento natural, esa orientación femenina, ese otro sentido de identificación con lo que hace y sobre todo, ese desprendimiento también. Loraine no es más bien una artista más dada a la comercialización de la obra y a la propia creación artista de la obra, Loraine es una mujer que acompaña las jornadas culturales del pueblo, de la ciudad, y que tributa desde su perspectiva estética al éxito de esta jornada y que siempre lo ha hecho con eso, con el deseo de que su contribución personal ayude al crecimiento colectivo.

Loraine, con quien he conversado muchas veces, tiene en verdad una espiritualidad en lo personal, muy a tono con lo que una mujer emancipada puede exhibir. Es una mujer responsable para consigo misma, para con su descendencia, para con sus conciudadanos. Más allá del imaginario de una generación, pueda colocarse definitivamente en la posición que le corresponde y pueda sentirse ella misma que la sociedad agradecida, la ve como una de sus figuras en esas artes.

Por todo lo anterior, los aportes al desarrollo cultural de Loraine Villamar se resumen en los siguientes elementos:

- La destreza y habilidad en el trabajo con la cerámica, especialmente en la creación de bisuterías que constituyen parte de las creaciones que se han exhibido en exposiciones y espacios de comercialización de productos artesanales.
- Constituye una de las promotoras culturales más destacadas capaz de dirigir e impulsar procesos importantes, como el montaje de los primeros museos de Las Tunas.
- Fungió como capacitadora en instituciones culturales como la Dirección Territorial de Cultura y la Fábrica de Cerámica Blanca, contribuyendo a la formación de recursos humanos en el área de la elaboración de productos artesanales y de cerámica.
- Formó parte en investigaciones relevantes, que contribuyeron al posterior desarrollo de otras acciones, entre ellas la Conformación del Atlas de la Cultura Popular Tradicional Cubana, así como en el estudio realizado para revelar las potencialidades en el Litoral Norte de Las Tunas.

## **CONCLUSIONES**

Los elementos ofrecidos en este artículo han demostrado los aportes realizados por Loraine Villamar Rodríguez al desarrollo cultural de Las Tunas, así como su condición como promotora cultural desde sus actividades como capacitadora, investigadora, artesana artista y directora de proyectos socioculturales. Desde su actividad como capacitadora en la Dirección Territorial de Cultura, Loraine Villamar contribuyó notablemente en el crecimiento sociocultural del territorio a partir de la labor desarrollada en torno a la superación de los alumnos de las escuelas de instructores de arte y de músicos profesionales.

Su huella es imposible de borrar en la creación de los primeros museos realizados en Las Tunas. Puede señalarse como fiel defensora del patrimonio cultural e histórico, la identidad tunera y cubana. Al desempeñarse como Secretaria Ejecutiva, Directora Provincial de Patrimonio, protagonizó varias acciones en virtud de propiciar las condiciones idóneas para la posteridad.

Como investigadora, contribuyó desde sus conocimientos a la conformación del Atlas de la Cultura Popular Tradicional Cubana en Las Tunas. De igual forma, apoyó en la investigación realizada para revelar las potencialidades en el Litoral Norte de la provincia para la explotación del turismo y otras realizadas en la Fábrica de Cerámica Blanca Las Tunas, en la cual aportó distintas técnicas que elevaron su desarrollo en la provincia.

Como creadora goza de un reconocido prestigio dentro del gremio de los artesanos artistas de esta localidad. Posee una vasta obra, que trascienden los límites municipales, provinciales y nacionales. Es una creadora apasionada en todo su quehacer artístico, con una sensibilidad indiscutible, que la hacen verdaderamente una artista. Lo cual ha permitido realizar transformaciones socioculturales en los proyectos

## Mujeres del Fuego y Vidarte.

Loraine Villamar Rodríguez, con su accionar, contribuye culturalmente a la consolidación de la provincia hacia planos superiores. Esta creadora deja su huella en distintos espacios públicos y se destaca entre los artistas de la plástica cubana que salieron de la palestra pública con el alba de los ochenta. La sensibilidad humana y artística que la caracterizan le ha permitido estar siempre en los planos más relevantes de la cultura, distinguiéndose como figura emblemática del territorio.

## REFERENCIAS

- Almaguer, N. (2008). *Alfonso Silvestre Sierra, su influencia en la cultura nacional y territorial* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Alonso, M. M. (2008). *Guía para investigar en comunicación social*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Cruz, Y. (2010). *El trabajo cultural de la Dirección Municipal de Cultura de Majibacoa en los años 2004-2010. Su influencia en el desarrollo cultural del territorio* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Guadarrama, P. (1995). *Lo universal y lo singular en la cultura*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Hart Dávalos, A. (1988). *Adelante el arte*. La Habana: Letras Cubanas.
- Hernández Moreno, K. (2010). *Dioscóride T. Borges Fuerte. Aportes al desarrollo cultural de Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- López Morales, G. (2000). Cultura y Desarrollo, Perspectivas para América Latina. En *Cultura y Desarrollo, I*.
- Macías Reyes, R. (2000). *Compilación: Teoría de la Cultura*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Meneses, Y. (2008). *Carlos Tamayo Rodríguez: la Cultura Cubana desde la Pluma y la Palabra* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.
- Ramírez, A. (2015). *Margarita Gregoria Ayala Conde. Sus aportes al desarrollo cultural del municipio Colombia* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Russeau Pupo, B. (1999). *Instrumentos teóricos y metodológicos por Gestión Cultural*. Colombia.



## CAPÍTULO 2: LA CULTURA, EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO.

## **LA CULTURA: REFLEXIONES AXIALES PARA UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL DESDE LA TEORÍA CUBANA**

### **CULTURE: AXIAL REFLECTIONS FOR A CONCEPTUAL APPROACH SINCE CUBAN THEORY**

Clara Guzmán Góngora<sup>1</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

Reydel Padrón Martínez<sup>2</sup> [reydelpm@ult.edu.cu](mailto:reydelpm@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

La multiplicidad de significados asociados al concepto de cultura condiciona una constante reflexión teórica al respecto. Sin pretender una elaboración conceptual universalmente acabada, el presente trabajo persigue un acercamiento conceptual al término desde la teoría cubana. Mediante la utilización de los métodos de análisis y síntesis, hermenéutico e histórico lógico se logró establecer generalidades en torno a la conceptualización de cultura a partir del triunfo de la revolución cubana, hecho culturalmente trascendente. Luego del análisis de significativos preceptos de notorios pensadores cubanos la autora arriba a la conclusión que la cultura en el contexto cubano debe ser comprendida como construcción ideológica. Esto se debe a que solo el conocimiento del proceso histórico y cultural cubano constituye base en las contribuciones del pensamiento académico revolucionario a la conformación del concepto de cultura. Finalmente se define la cultura como un proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en los que se funda la sociedad. Como el conjunto de representaciones colectivas, usos del lenguaje estilos de pensamiento que articulan en la conciencia social.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura; pensamiento cubano; política cultural cubana.

#### **ABSTRACT**

The multiplicity of meanings associated to the culture concept conditions a constant theoretical reflection in this respect. Without seeking a conceptual elaboration universally completed, the present work pursues a conceptual approach to the term from the Cuban theory. By means of the use of the analysis and synthesis, hermeneutic and historical logical methods it was possible to establish generalities around the culture conceptualization starting from the victory of the Cuban revolution, culturally transcendent fact. After the analysis of significant precepts of notorious Cuban thinkers the author up to the conclusion that the culture in the Cuban context should be understood as ideological construction. This is due to that only the knowledge of the process historical and cultural Cuban constitutes base in the contributions from the revolutionary academic thought to the conformation of the culture concept. Finally it is defined the culture like a process of assimilation, production, diffusion and establishment of ideas and values in those that it is founded the society. As the group of collective

---

<sup>1</sup>Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular con amplia experiencia científica. Se desempeña como docente investigadora en el Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Licenciado en Filosofía Marxista Leninista por la Universidad de Oriente. Se desempeña como Docente-Investigador en el Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Las Tunas. Sus líneas de investigación son la Filosofía Política y el Pensamiento Latinoamericano.

representations, uses of the language thought styles that articulate in the social conscience.

**KEY WORDS:** Culture; cuban thought; cuban cultural politics.

## INTRODUCCIÓN

El estudio de la cultura en tanto concepto y fenómeno entraña una complejidad incuestionable. Una aproximación histórica a su conceptualización tanto desde el campo de la filosofía como de las ciencias sociales revela la diversidad y/o prevalencia de significados plurales. Ello denota un indicador de la polisemia en su tratamiento, así como de la disputa acerca de las definiciones atribuibles a ella, que dan cuenta de diversos enfoques y posicionamientos.

Las condicionantes de esta aseveración encuentran fundamento en el reconocimiento del concepto de cultura como parte de una familia de conceptos totalizantes, ligados entre sí por su propósito común en la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad; constituye, además la razón por la cual se velan total o parcialmente: mentalidades, ideología, e imaginario social. Lo anterior es causa de los problemas manifiestos en la delimitación de fronteras, de homologación de significados, de indeterminación semántica del término y la desestimación de la variedad de sentidos que le han conferido la tradición filosófica, literaria y el discurso social común (Guadarrama, P. y Pelegrin, N. (1990) y Macías, R. (2011 y 2014).

Constituye una problemática desde la perspectiva filosófica no solo en el sentido de que se ubican sus límites como concepto en su relación con el portador del movimiento social: el hombre, sino también en cuanto a la correlación que mantiene con el ser humano como sujeto o individuo, pues lo esencial en ella resulta su explicación como esencia y dimensión de *lo humano*. De este modo el hombre encuentra en la cultura el fundamento de su ser. El reconocimiento de su complejidad está dado por el carácter contradictorio de su esencia y manifestaciones a partir de la comprensión materialista de la historia, que pauta su especificidad, desde donde tienen protagonismo en la actividad creativa los intereses de clases expresados en las políticas.

Otras condicionantes que en el sentido filosófico las cimientan son: tiene lugar con arreglo a condiciones concretas en que aparecen, se desarrollan y transforman. Ella precisa de un estudio que tome en cuenta la objetividad científica y como vía de aproximación a la verdad histórica, la peculiaridad que adquiere desde la relación entre lo específico y lo universal de la cultura. Se descubren o revelan las particularidades que le son coherentes contextualmente como base de la concepción de la identidad y formas más idóneas de dominio de la existencia humana, así como del protagonismo del sujeto histórico concreto.

Hasta hoy la cultura continúa siendo objeto de definiciones muy diversas conforme a la multiplicidad de intereses teóricos - metodológicos atemperados a las particularidades contextuales. En este andar resulta significativo situar las aportaciones que desde la academia y la praxis revolucionaria realizan algunos pensadores cubanos seleccionados por la autora que proporcionan ejes favorecedores en la construcción y enriquecimiento paulatino del referido concepto, tanto para la filosofía como para las ciencias sociales. Estos incentivan una nueva dinámica en los empeños de construir,

modificar y renovar tales visiones, expresión del movimiento de un pensamiento trascendente como finalidad de esta propuesta.

### **La construcción del concepto en la realidad cubana**

Cuba se convirtió en una alternativa para desarrollar sus propias fuerzas, guiada por los principios inalterables de revolución popular antiimperialista y de íntima relación entre poder y sus bases, con una enorme flexibilidad táctica, expresión de la sostenibilidad de sus rasgos definitorios, construidos y consolidados en el proceso de su materialización y su transición socialista. Tal escenario apertura espacios para satisfacer las exigencias del rigor académico imperante hasta su momento; tratar de socializar sus ideas a fin de demostrar su eficacia, a la vez que trascender con su pensamiento a otras épocas y contextos. De este modo quienes se han planteado los escollos teóricos del concepto de cultura lo han hecho de una forma más o menos consciente con apego a estos presupuestos.

La creación de nuevas realidades y la apertura de oportunidades fueron constatadas y se convirtieron en saberes. A decir de Martínez “La creatividad resultó obligada y la originalidad inevitable” (2001 p.31), la cual en su concreción se imbrica con la aparición de un trabajo intelectual y un cuerpo de pensamiento nuevos. Tal dinámica entroniza la exigencia de sistematizar los aportes devenidos del quehacer de la intelectualidad revolucionaria y de la práctica política de los gestores de la revolución. En este sentido el propio autor señala:

La revolución fue un acontecimiento social tan tremendo, y realizó cambios tan profundos, que a veces no nos damos cuenta de que ninguna revolución es sólo cambio, sino también continuidades, y que expresa permanencias además de cambios... ¿Podía el complejo cultural preexistente expresar las nuevas realidades cubanas? y ¿su pensamiento y las ciencias sociales plantear bien los nuevos problemas? Es cierto que en la práctica las personas y las relaciones preexistentes fueron la base de la acción revolucionaria, que en un proceso de continuidad y ruptura indicaron la vitalidad de reivindicar asociados a una nueva ideología, la visión que tales cambios exigía.

El marxismo como fundamento teórico general estuvo asociado de inicio a una inmensa revolución social, y fue ella quien lo legitimó como ideología. Asociado a la voracidad de asumir la cultura mundial desde Cuba. Esa etapa de los 60 fue de expansión y florecimiento del marxismo. La filosofía gozó de existencia autónoma, y ella y el pensamiento social avanzaron en el ambiente creado por la revolución. “Se sostuvieron fuertes polémicas sobre los más variados temas, en los que las cuestiones teóricas se ventilaban al calor de divergencias concretas”. (Ibídem p.94)

Cuba desde entonces exigió de instrumentos intelectuales propios y capaces. Se abrieron paso enfoques basados en las necesidades cubanas y en el ansia de fundamentar teóricamente las nuevas concepciones socialistas autóctonas emergentes en su construcción. El auge de las ciencias sociales y los espacios creados por revolución favorecieron la indagación científica y sus aportaciones en el orden teórico. Las particularidades del medio cultural contradictorio en que tiene lugar la revolución dan cuenta de una profunda polarización caracterizada por expresiones muy avanzadas del pensamiento, las artes y las técnicas en unas minorías y miseria e ignorancia para las mayorías.

Resolver esta contradicción resultó ser uno de los problemas cruciales de atención para la revolución cubana. En este camino la educación revolucionaria, y su resultado orgánico futuro será la formación de una cultura nueva, radicalmente diferente a la cultura burguesa, capaz de circular en todos los procesos sociales y plantearse los problemas humanos desde una nueva dimensión.

Toda revolución profunda genera un pensamiento trascendente, y lo hace por lo menos en dos sentidos. Porque ese pensamiento analiza de manera nueva y radical todas las realidades de su entorno, incluidos los proyectos sociales, atribuyéndoles nuevos contenidos y mayor implicación popular con su participación, lo que influye decisivamente en la creación de realidades nuevas. Ello apertura nuevos modos de integración, nuevas maneras de inserción en la actividad cimentada por motivaciones humanas, y relaciones sociales e institucionales.

El conocimiento y las interpretaciones del proceso histórico y cultural cubano resultarían parcializados o inviable si no se toman en cuenta las contribuciones que realiza el pensamiento revolucionario a la conformación del concepto de cultura contextualizadamente. Se alude a los rasgos más difundidos desde la academia cubana que se connotan desde la expresión peculiar de las aportaciones extraídas de las relaciones entre ideología – política – cultura – educación - ética y práctica revolucionaria, expresadas en la necesidad de enfocar la subjetividad y el sentido de la vida como una manera de aprehender y transformar la nueva realidad, reveladoras de la dialéctica objetivo – subjetivo.

La promoción de una verdadera cultura deberá entonces procurar el acercamiento con todas las manifestaciones universales de esta, el aprovechamiento de la tradición a partir de sus realizaciones valiosas y el rescate y reconstrucción del pasado cultural en calidad de patrimonio. Desde tales asideros resultan valiosas las recomendaciones de Garza (2003) relativas a que cualquier conceptualización deberá tomar en cuenta: “ a) satisfacer las exigencias del rigor académico imperante hasta su momento; b) tratar de socializar sus ideas a fin de demostrar su eficacia; c) trascender con su pensamiento a otras épocas y contextos” (p.3). Las bases primicias en la concreción de una cultura nueva son sintetizadas genialmente por la praxis fidelista.

### **El pensamiento revolucionario y sus aportaciones a la definición en estudio**

Fidel Castro

Su concepción integradora de la educación y la cultura, desde una visión marxista apunta a la comprensión de tales conceptos en sus acepciones más amplias, como mutuamente complementarios, aferrados al principio de compromiso político con el pueblo, “al reclamo de sus legítimos anhelos de soberanía, dignidad patriótica, disfrute de derechos y mantenimiento de los atributos imprescindibles a la conservación de su identidad como ente individual y colectivo...” (Quitana, 2010, p.45)

Procuró que la confirmación de un nuevo orden cultural estuviera acompañada de condiciones democráticas del ejercicio del poder favorecedoras del clima propicio para la realización de la Campaña de Alfabetización en 1961, que generó el cambio del desconocimiento al saber. Su materialización preserva la premisa que sostiene a la educación como condición indispensable de madurez política y cultural. Se viabiliza mediante el proceso de endoculturación: aprendizaje-enseñanza de la cultura, forma

particular de ver y entender el mundo por los sujetos, así como el conocimiento simbólico para concretar relaciones y prácticas que les permiten sobrevivir. Ello apunta a la transmisión intergeneracional de la cultura a lo largo de la existencia a partir de su contemporaneidad.

La concepción fidelista muestra la capacidad de apertura y conciliación frente a los procesos promovidos en la realidad cubana tendentes a alcanzar frente a ellos un equilibrio de sentidos y significados; expresión de su lucidez ideológica y de su capacidad comunicativa. A la vez, cimienta una visión alternativa para el abordaje reflexivo caracterizado por un ser, un decir y un hacer revelador de los nexos entre ideas y prácticas revolucionarias, enriquecedor de los estudios culturales donde pensar y hacer se funden.

La cultura, los valores y la identidad nacional son categorías que en su interacción constituyen para Fidel la única forma de salvaguardar las conquistas revolucionarias. Solo con la conservación de las mejores tradiciones culturales, éticas y patrióticas pedagógicas, presentes en el proceso de formación como nación, es posible educar a las nuevas generaciones. Percibir la cultura en su historicidad, con profundas raíces en el complejo proceso de conformación de la identidad, le permiten a la vez que asimilar lo mejor del pensamiento cubano, aportar sus propias concepciones a partir de su contemporaneidad, borrando dicotomías entre continuidad y ruptura, con una aplicación acertada de lo que Marx, Engels y Lenin, concibieron como genuina expresión del desarrollo: la enriquecedora interrelación dialéctica entre la identidad y la diversidad, lo singular y lo universal.

Al decir de Peña (2010), la reflexión cultural se direccionaría hacia la necesidad de construir una base material sobre la cual estimular otros aspectos de carácter espiritual. Fidel conceptúa la cultura a partir del convencimiento de que los fenómenos culturales, considerados en su sentido amplio, están inmersos en una red de significaciones de vínculos estrechos con las relaciones políticas y por ende significa el papel de la ideología en los procesos de la cultura y elemento cardinal en la formación cultural del individuo.

Propugna además la universalización de cultura general integral desde el reclamo actual de la formación en sus tres dimensiones: instructiva, desarrolladora y educativa, cuyo anclaje reside en la relación entre cultura-educación – desarrollo y aprendizaje de lo que resulta la trasmisión y apropiación de competencias que aseguran un exitoso desempeño profesional del capital humano, como condición indispensable de la construcción del Socialismo (Guzmán, 2009). Percibe en el quehacer cultural un definido componente político, ético, científico y filosófico, lo que convierte a la cultura en instrumento de transformación revolucionaria de la sociedad y de la conciencia de los hombres.

Las preocupaciones por el futuro de la humanidad se hacen ardientes al percatarse de la dependencia estructural que significa importación a nivel global; no solo los procedimientos financieros y políticos aseguran la opresión de unos países sobre otros, sino que en el proceso de adquisición de artículos de consumo se esconde una elaborada estrategia que responde a necesidades, tecnologías y exigencias culturales del Primer Mundo. La renuncia a la identidad en función de este comercio de patrones

consumistas, se convierten en parte constitutiva de los procesos culturales de la contemporaneidad.

La concepción fidelista es síntesis reveladora de la interconexión entre política, ciencia, educación, ética, medio ambiente y la cultura. En un mundo globalizado, la razón profunda de esa matriz generadora constituye factor indispensable para la supervivencia de la nación. La dimensión política sostiene la brújula orientada hacia el horizonte que define un proyecto de país. Sobre el basamento de estas dimensiones y sus relaciones se moldean directrices a favor del desarrollo social y humano.

Graziella Pogolotti

Esta autora describe de una manera lúcida la singularidad del período histórico revolucionario donde la mayoría se pronunciaba a favor de la utopía. Enfatiza en el criterio de que el Socialismo tiene más de valioso que de censurable; a diferencia del mundo burgués, sugiere en que la aproximación a los sucesos de esa época no podría soslayar la circunstancia continental, la cual permitió que una revolución claramente nacionalista se transformara en paradigma de buena parte de los sectores pobres de Latinoamérica, así como la izquierda europea.

Su posicionamiento en torno a la cultura pasa por el tamiz de la relación de lo individual y lo social, lo cotidiano y lo teórico, el imaginario, lo simbólico y la identidad, aspectos estos a los que atribuye un particular significado. En su visión el valor de la cultura forma parte de un exclusivo modo de ser y de existir. Está en las costumbres incorporadas desde la primera infancia, en las comidas y en las celebraciones, en las creencias y aspiraciones de realización personal, en la manera de asumir la muerte y la vida, en el comportamiento social, en la memoria atesorada, en los vínculos con la localidad de residencia y con la patria.

Exalta características como el sentido del humor y negativamente en los prejuicios persistentes. Con todo ello según su criterio se edifica la identidad de un pueblo presente, no solo en el universo simbólico, sino en la realidad concreta de cada uno de sus integrantes. Sobre ese substrato múltiple en permanente renovación crece el universo simbólico, la bandera y el himno, las artes y las letras en todas sus manifestaciones.

Sus valoraciones en torno a política cultural de la Revolución parten del reconocimiento de que los lineamientos que la direccionan se formularon en 1961, sus principio trascienden hasta hoy vinculados con la democratización de la cultura, la creación y el estímulo a la participación popular en los procesos culturales. Aunque el panorama actual ha cambiado contextualmente hablando, los cambios introducidos por la Revolución determinaron una dinámica social acelerada, evidente. Con aliento renovado esas directrices aportan contenido a la reformulación del modelo económico cubano al minimizar carencias y preservar elementos raigales.

En su artículo *En defensa de la cultura cubana* (2016) rememora que si en la época de inicios de la revolución predominaba la noción de la cultura asociada a las bellas artes, a la recreación y a una formación intelectual más exigente. La democratización de la cultura sigue siendo objetivo de primordial importancia, sobre todo cuando las desigualdades sociales se acentúan. Por otra parte, se precisa entender que la cultura

debe ser escudo y espada de la nación, a razón de que el impacto del turismo internacional ha dado lugar a la aparición de un importante mercado.

Sus consecuencias están a la vista en la mercantilización de la religiosidad cubana y de sus tradiciones folclóricas, tal planteamiento aparece publicado en *Algunas reflexiones sobre política cultural* donde incita a diferenciar fenómenos borrados del contexto anterior a la construcción socialista en Cuba, al valorar y diferenciar de manera atinada algunos fenómenos vinculados con el capitalismo, Cuba, Cultura, Socialismo y los retos que entraña trastocar alguna de sus esencias, especialmente, la aparición de tendencias distorsionadoras, expresión de la mercantilización de la cultura. Al respecto señala:

Se construye una falsa imagen de Cuba en torno a la mulata sensual con las consecuencias morales y políticas derivadas que han llegado a comprometer el comportamiento de las autoridades del país con un supuesto comercio sexual. Se produce una pacotilla que se constituye en modelo de gusto para los nacionales. Se perjudica la proyección internacional de la cultura cubana con la presentación de espectáculos de ínfima calidad. Se introduce subrepticamente una recolonización de la cultura. (2012, p.12)

El avance de las ciencias sociales, la experiencia acumulada y la influencia de los medios potenciados por las nuevas tecnologías conducen a definiciones que asocian la cultura con la vida en todos los órdenes: expresión de valores, arraigo de la identidad nacional, ámbito de la espiritualidad ante la arremetida del consumismo, cimiento de la resistencia frente a las múltiples formas de penetración imperialista. Cualquier análisis del término tomará como eje central una auténtica política de desarrollo, fundada en el consenso y en la participación ciudadana con profundo contenido ético, centrada en el ser humano, protagonista y beneficiario de cualquier proceso de orden social. Para cumplir este propósito, educación y cultura deben andar estrechamente entrelazadas.

Alerta acerca de las consecuencias del escenario actual donde tiene lugar la manipulación de las conciencias, dirigida principalmente a los jóvenes, consistente en convertir la realidad en espectáculo, diluir los valores de la alta cultura y de la cultura popular, estimular la aspiración a la uniformidad y socavar la sustancia de la historia tanto como de la política a través de la exacerbación del individuo y del espíritu de competencia. Resulta, por tanto, indispensable entender el fenómeno cultural de otra manera, desbordar los límites tradicionales y acercarla al entorno vital de los ciudadanos, los gustos reflejan la influencia de valores mediáticos

Aboga por favorecer un cambio a partir de la cultura comunitaria, la coordinación horizontal, sustentada en el conocimiento de la realidad concreta de cada lugar, su historia, sus tradiciones, sus necesidades, vertebrando desde lo más profundo del país el vínculo esencial entre cultura y sociedad. Reconoce el papel protagónico que ha de desempeñar la cultura para la supervivencia de las naciones “por las maneras en que cala en la conciencia de los individuos y los pueblos, los espacios de difusión a través de los medios de comunicación, así como su intromisión en la vida cotidiana, en los sueños y realizaciones” (2014, p 4).



La propia autora en *La cultura, factor de integración social* describe que la cultura es:

...un concepto ancho y ambiguo. A veces, se absolutizan algunos de sus componentes. Así, suele utilizarse como sinónimo de instrucción. Por lo general, se asocia a la creación artístico-literaria que ha acompañado al ser humano desde que tomó conciencia de sí, consistente en un producto altamente elaborado que, nacido de las demandas de la cotidianidad, luego trasciende hasta alcanzar en tiempo y lugar para cristalizar en compleja urdimbre estética. Omnipresente, la cultura engloba saberes, tradiciones, costumbres, modalidades de trabajo, la recreación, el deporte, la práctica de los oficios. La ciencia, la historia documentada y la memoria viva forman parte de la cultura. Transformada por la mano del hombre, la naturaleza y su modo de contemplarla, agredirla o preservarla, llega a constituirse en parte de la cultura. A través de ella se ha construido lo que somos, se ha modelado nuestra sensibilidad, nuestras formas de convivencia, nuestros valores. Anima y da sentido a lo que llamamos cosmovisión. (2011, p. 2)

Trata además como la concepción de la cultura integral es centro del debate contemporáneo en post de redefinir el sentido de la existencia humana ante un proceso de enajenación progresiva generada por la avalancha de imágenes seductoras que nos envuelve. Continúa apuntalando los rasgos que a su juicio resultan medulares al significar que en el caso cubano posee numerosos focos de diversidad.

Lo que acostumbramos llamar cultura es una realidad multidimensional, producto exclusivo de la especie humana, obra material y espiritual que impregna la subjetividad, anima el sentido de la vida y los sueños, modela lo tangible con lo intangible al dar significado al universo indiferente de las cosas. Es patrimonio remodelado por el quehacer viviente. Habita en el individuo y en la colectividad en tanto memoria y sistema de valores. Forja conciencia. Se transmite por las vías formales de la educación y por la sociedad en su conjunto. Contribuye a dar visibilidad a las identidades que la componen y la construyen. Es un ajiaco con ingredientes duraderos y moldeables. La lenta cocción del caldo es un factor relacionante e integrador, de particular importancia para pueblos nuevos como el nuestro. la agudización de la conciencia cultural interviene de manera decisiva en las complejas etapas de globalización y cambio que estamos viviendo. (Ibídem, p.3)

Su abordaje reserva espacio a el vínculo entre cultura y sociedad con destaque especial para la cultura popular en los predios de un ecosistema social. Reconoce en núcleos comunitarios de distinta dimensión articulaciones conforme a sus orígenes, creencias, costumbres, valores y hasta en lenguas que le son propias, como en el mundo barrial más heterogéneo de las ciudades donde se entremezclan valores del presente y el pasado.

Lograr la asunción de un concepto integral de cultura por parte del pueblo, de sus dirigentes y cuadros políticos es otra de las misiones que significa debido al papel que ella juega en la profundización de la conciencia nacional, toda vez que siembra formas de comportamiento ciudadano, ofrece inusitadas posibilidades de participación responsable en la defensa de nuestros valores e impulsa la voluntad colectiva a favor del desarrollo del país. Si bien la crisis de los noventa laceró la autoridad de las instituciones y el funcionamiento de las industrias culturales; y en los marcos de aquella coyuntura de extrema dificultad Fidel planteó que la cultura, esencia de los valores

espirituales e identitarios del pueblo, era lo primero que había que salvar, hoy el papel de la cultura es decisivo.

La revisión del contenido de los materiales referenciados, permiten a la autora del presente trabajo significar algunos argumentos a modo de eje articuladores de la concepción de cultura enriquecida o revitalizada por Pogolotti, que llaman a la reflexión:

La cultura contemporánea es: portadora por excelencia de valores en tanto reformula los significados y sentidos atribuidos a estos; genera modelos de conducta y horizontes de expectativas presentes y futuras, permea el universo audiovisual, donde tiene lugar la manipulación de las conciencias, dirigida principalmente a los jóvenes en el entorno de las ciudades, el diseño de los objetos de uso cotidiano, atraviesa el pensamiento, las costumbres, la recreación y hasta las fórmulas de urbanidad, sin dejar por ello de incluir la creación artístico-literaria.

Directa o indirectamente trasmite ideologías. Producto de la interacción social de los seres humanos aporta particularidades a la relacionalidad con el individuo y con la sociedad, por lo que contribuye a construir un consumidor manipulable o, en sentido inverso, a potenciar energías impulsoras de creatividad y a reafirmar la voluntad emancipadora del sujeto. Actúa como resorte decisivo en todo proyecto de transformación social, motivo por el cual el diseño de políticas culturales y su aplicación consecuente en la práctica, trasciende un problema sectorial; implica y concierne al conjunto de la sociedad y de hecho se remite, en última instancia, a una filosofía del desarrollo humano.

A decir de Abel Prieto resultan medulares las valoraciones de la autora en estudio relativas a la importancia de la historia, justamente para ver claro el camino hacia el futuro. En este particular significa un criterio extraído de la elaboración de la académica según el cual:

Mal contada, como simple sucesión de datos, la historia induce al aburrimiento y al rechazo. Explorar sus intersticios puede ser cautivante, sobre todo cuando se percibe la multitud de factores que intervienen en ella, entre tantos otros el humano, único animal capaz de recordar y narrar. (Prieto, 2016a, p.1)

Tal posicionamiento constituye otra de las lecciones sobre cómo enfrentar los retos culturales del presente: contar bien la historia, evitar presentarla como un tedioso rosario de hechos, verla en todas sus dimensiones y llegar hasta la intimidad de sus protagonistas. Sin ninguna duda, una de nuestras prioridades debe ser la continua enseñanza y promoción de la historia, en particular entre las jóvenes generaciones.

### **Abel Prieto**

La esencialidad de la cultura, la historia y el humanismo desde la visión de Abel Prieto constituyen asideros para la materialización de la política cultural. Sus concepciones son fruto de la cercanía en el diseño y objetivación de las políticas desde el encargo social que asume. Parte del reconocimiento de que la formación de una cultura propiamente cubana fue un arduo proceso, largo, difícil, de zigzagueos, retrocesos y búsquedas, que acompañó en sus avatares al de creación de la identidad nacional; en ocasiones, lo precedió; en otras, fue arrastrado por él.

Los rasgos que a partir de 1959 caracterizan la psicología colectiva del cubano, su auto representación y aquellos que influyen en la transformación cultural que se experimenta a escala de masas vienen de la tradición, y son potenciados por el proceso revolucionario; otros son fruto de la épica de estos años. Esa imagen se fue conformando desde 1959 hasta hoy en los diversos momentos históricos protagonizados por los cubanos y han modulado este complejo de percepciones y de símbolos.

Con la Revolución, por primera vez Cuba, como nación, se universaliza; al ser esta la obra más trascendente de la cubanía al cambiar para siempre el destino del país. Refiere la importancia de conceptos como cubano, cubanía y cubanidad utilizando los recursos de las indagaciones realizadas por Fernando Ortiz y otros autores. Al respecto apunta en la Conferencia *La nación y la emigración*, dictada en La Habana en abril de 1994:

No basta para la cubanidad tener en Cuba la cuna, la nación, la vida y el porte; aún falta tener la conciencia de ser cubano y la voluntad de quererlo ser, se precisa de plenitud de identificación consciente y ética con lo cubano... el concepto de cubanía toma en cuenta las contradicciones y desafíos que ha enfrentado nuestra identidad nacional, desde sus orígenes, para realizarse plenamente y sobrevivir y la necesidad de una postura ética y a la responsable

Ha habido, pues, en las distintas etapas de nuestro proceso histórico, fuerzas, corrientes, tendencias que provienen de la cubanía, y se orientan en favor de la defensa de nuestro perfil nacional, de su completamiento y profundización; y ha habido también, sin duda, tendencias por fortuna minoritarias, que se nutren de una cubanidad castrada, parten de aceptar lo más superficial y externo de la cultura cubana para subordinarse en lo esencial y convertirse, de manera más o menos consciente, en cómplices de la desnacionalización de Cuba... Al amparo de la cubanía se es capaz, grandes cosas, de hazañas, su empuje y su fecundidad han ido dejando pruebas palpables, obras, ejemplos, incisiones en la memoria de este siglo que pertenecen ya, por derecho propio, a las futuras generaciones de cubanos. (2016b, p.1)

La imagen de Cuba y del cubano que propugna se fundamenta en el rescate de aquellos valores y virtudes realizados por los defensores de la cubanía, cimentada en la independencia, con una comprensión del mundo y de sus contradicciones, donde primen la justicia y la igualdad. Resulta perentorio el optimismo por el futuro propuesto desde el discurso político revolucionario, como vía para la promoción de una conciencia histórica que intenciona permanentemente el significado mismo del proceso, y en el *devenir* todos los esfuerzos que se realicen hoy sirven como preparación de la Cuba futura, los cuales aportan contenido a las nuevas concepciones culturales.

Alude asimismo a la significación que se le atribuye hoy a los conceptos de *globalización* y de *internacionalización* de la cultura, los cuales, a su juicio, erosionan las formas nacionales de expresión. Esto se debe al empuje de los códigos y mensajes imperiales, con innumerables estereotipos y manipulaciones que alejan de una objetiva percepción del sujeto, especialmente del cubano, razón por la cual, urge la consolidación de una cultura original, vigorosa, y un porvenir digno para los hombres de ese pueblo y de esa cultura.

Reconoce que asistimos a un escenario caracterizado por una crisis de la cultura en la que “las tecnologías desempeñan un sustancial papel de catalizador” puestas al servicio del “consumismo, de la industria hegemónica del entretenimiento y del culto a los llamados “famosos” y ayudan a conformar y a darles vida a los millones de fanáticos que siguen sus aventuras cotidianas. (2016c, p.3). Considera que las TIC son inocentes en sí mismas. Son portadoras de aquello que los seres humanos quieran hacer con ellas. Bien utilizadas, las TIC ofrecen vías portentosas, para la enseñanza, para la vida social y económica, para la investigación, para difundir y compartir el conocimiento, la ciencia, el arte, la literatura, el buen cine y las formas más diversas de emplear el tiempo libre de ahí la prioridad de emplear sus potencialidades.

Por otra parte subraya en *Cultura y Nación: El Misterio de Cuba* que:

Hoy se nos da la paradoja dramática de tener a nuestro alcance los más eficaces y rápidos instrumentos posibles para la formación cultural mientras contemplamos cómo la frivolidad gana más y más espacio y cómo retroceden y se desintegran los paradigmas de la tradición humanista.[...] Estamos todos, incluso los cubanos, asediados diariamente por esa avalancha de subproductos culturales, cuyos propósitos básicos son al parecer vender y divertir; aunque es evidente que traen consigo una carga de valores altamente tóxicos: consumismo, violencia, racismo, exaltación de la imagen y los hábitos de los colonizadores, una competitividad feroz, la promoción de la ley del más fuerte, el culto fanático a la tecnología en sí mismo. (2016a, p.7)

Plantea la obligación de usar las nuevas tecnologías con la mayor creatividad para salvar el legado humanista acumulado, no renunciar a la capacidad de las personas de pensar el entorno en que vive y sobre sí mismo; connota la importancia de la construcción de un sentido para la vida que desdén el consumo y del deleite efímero. Tal aseveración se acompaña de la necesidad de perfeccionar los modelos y paradigmas culturales para que cada vez sean más ajenos al mercado, y se prioricen aquellos en los que ser humano esté realmente en el centro.

Desde las anteriores concepciones significa el protagonismo de las universidades y en general todas las instituciones educativas que llevan adelante su labor en calidad de “contracorriente de una marea muy poderosa que arrastra a niños, adolescentes y jóvenes hacia un mundo deslumbrante y en esencia vacío”(Ibídem, p.12), para que consoliden la memoria, la ética, la solidaridad y todos los principios humanistas, donde los valores culturales, el conocimiento y la virtud estén en la base del paradigma educacional que se reclama objetivamente.

Vincula sus ideas anteriores con el protagonismo en redes sociales y la necesidad de formar un receptor crítico que acceda a ellas, pero con la capacidad de enfrentar, sin ser arrastrado por la oleada seudocultural. Acentúa el papel que estas juegan en la tergiversación de la historia y desarticulación del pensamiento, pues si bien, existen creadores imprescindibles en la gestión del conocimiento también hay otros muchos que distan de los primeros, razón por la que hay que estimular el ejercicio de pensar, argumentar, razonar; ver la realidad en su devenir y en toda su complejidad, más allá de las coyunturas conscientes de que la historia es un arma formidable en la formación de una cosmovisión revolucionaria y fuente de inspiración en los retos del presente.

Exalta la necesidad de identificar los núcleos de la cultura de la resistencia que existen en las distintas regiones del mundo y hacer lo posible por establecer conexiones entre

ellos, fomentar intercambios, dar a conocer nuestros auténticos procesos culturales. Desde este posicionamiento robustece el papel de la política cultural de la Revolución que deberá estar presente en todos los espacios públicos, aunque pertenezcan a instituciones o funcionen bajo formas de gestión no estatal. Atribuye valor a la formación de una vanguardia artística e intelectual que tiene la misión de irradiar y multiplicarse.

Dedica especial atención a las acciones de perfeccionamiento de la realidad cubana reconociendo debilidades y ponderando fortalezas, consciente de que en la cultura, las ideas argumentadas ocupan un lugar cimero en el combate cotidiano contra las manifestaciones antiimperialistas y en el cultivo de los mejores valores humanos, unidas al hacer de los hombres. No es posible, sin memoria histórica, ser plenamente antiimperialista ni ser plenamente anticapitalista. Refiere adicionalmente el modo en que los jóvenes deben incorporar la noción del *cambio* a ese proceso, sin perder de vista la relación pasado - futuro base en la idea fidelista de *cambiar todo lo que debe ser cambiado* para hacer un socialismo superior.

Alude al apremio de realización del trabajo cultural comunitario a partir de una mayor integración de los actores capaces de conformar un frente en defensa de nuestras raíces, de la historia, de los principios y valores del socialismo en Cuba. Y reconoce en la unidad, en la articulación la prioridad para actuar con mayor coherencia en materia de cultura revolucionaria.

### **Ideas significativas de otros autores en torno a la cultura**

La interpretación filosófica que sintetiza la cultura como condición de lo humano, su génesis y desarrollo es resumida en tres dimensiones o sentidos: a) en el proceso de separación del hombre de la naturaleza y/o humanización de esta última, b) en la aparición de rasgos y cualidades que revelan la impronta sobre la conciencia del proceso humanizador, de cuya cosificación resulta la formación, los saberes y los modos de actuación del individuo, c) y como conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el curso de su historia, revelador del carácter dual de la misma, derivado de la producción social, protagónica en la conformación de un acervo patrimonial de la humanidad y como modo de realización del individuo y de la sociedad en las relaciones sociales que dan contenido a la esencia humana.

Rafaela Macías por su parte explica los fundamentos materialistas de la relación hombre-naturaleza. Defiende una concepción integradora de la cultura en Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades (2003), que da cuenta de los elementos que conforman las actividades del hombre en el devenir histórico de su evolución como ser social y como indicador de la vida humana, determinado y determinante de su nivel de desarrollo social. Ella se explicita en la acumulación de hábitos, habilidades, costumbres y conocimientos, que tienen su expresión en las actuaciones cotidianas de hombres y mujeres en todas las esferas de la vida, de su conducta regular, coherente, repetible, estable y recurrente. Se presenta como autoconciencia de una comunidad históricamente condicionada, indicando en los niveles micro y macro, el grado de desarrollo que ha alcanzado el hombre como género expresadas en los siguientes argumentos:

Los sujetos que crean con su actividad la cultura y que han sido creados ellos mismos por ella, que son portadores de la cultura o, como se acostumbra a decir de ordinario,

son personas cultas. Aquellos procesos que transforman la naturaleza en cultura y que hallan su expresión en la creación de la realidad objetual de la cultura son los procesos que Marx llamaba de objetivación. (Macías, 2011, p.3)

Una definición de cultura más acabada la ofrece esta autora en el 2014 al referir:

Cultura es el entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formulan e interpretan sus comunicaciones (...) La cultura es el conjunto de realizaciones humanas que ha trascendido en el tiempo y que le permiten al hombre reproducir y crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y natural. La cultura expresa en su proceso dinámico de creación y difusión, una visión del mundo que encierra un compromiso socio-histórico y un basamento político-ideológico concreto. (pp.35-36)

Otro exponente a la conceptualización de cultura, es Armando Hart (2006), quien la valora en términos de un conjunto de realizaciones humanas, que ha trascendido a nuestro tiempo y que le permite al hombre actual conservar, reproducir y crear nuevos valores y conocimientos para la transformación de su medio natural y social con base en la práctica concreta de la vida y de la historia. Aspectos tales como la conservación, reproducción y creación de valores elementales para la consecución del sujeto en aras de forjar su propia cultura y desarrollo.

Resulta inestimable el caudal de ideas que aparecen contenidas en su texto *Ética, Cultura y Política*, manifiesta en la retrospectiva crítica desde la referida relación del proceso de construcción de la cultura cubana. Acentúa su repercusión en la construcción de los sujetos en su historia, la importancia de la comprensión de la dimensión cultural del desarrollo, así como los retos para las generaciones futuras con énfasis en solidificación de la cultura política y el desarrollo de la conciencia en un escenario convulso que precisa del rescate de lo mejor de la tradición cubana en materia de valores, con énfasis en la espiritualidad y la sensibilidad humana cimentada sobre fundamentos científicos, filosóficos y de profunda raíz cultural.

En este mismo sentido resultan valiosas las contribuciones de otros autores como Ambrosio Fonet (2016) relativas a la afirmación de la identidad frente a las nuevas relaciones con el mundo y sus correspondientes saldos sobre la cultura cubana. Llama a la urgencia en la preparación de directivos y formadores de un clima cultural e ideológico que responda al reclamo de la Cuba actual, desarrollador del debate y la crítica constructiva en todos los niveles de la sociedad y utilizar como recursos aquellos que emanan de los valores del patriotismo y del civismo en unidad.

Luis López por su parte, en 2004 resume algunas ideas relativas a las relaciones cultura- identidad y valores desde donde connota el hecho de que “la cultura no puede comprenderse como un simple concepto asociado con las artes y el patrimonio, pues comprende también el modo de vida, las creencias, las tradiciones y los sistemas de valores (p.158). Adicionalmente le atribuye la función de proporcionar un marco propicio para el bienestar espiritual y moral de los seres humanos a razón de que la principal riqueza humana es el hombre mismo pues para mejorar al mundo lo primero que ha de hacerse es forjar y cultivar al hombre. En su fundamentación alude a los componentes básicos de la cultura moral.

Otro de los teóricos de mayor relevancia en el tema es Fernando Martínez Heredia. En su elaboración teórica se destaca su contribución a los rasgos distintivos de la cultura, especialmente la autora destaca el tratamiento a lo nacional. Este se manifiesta en forma de complejos culturales, y a través de expresiones culturales. Se trata de representaciones colectivas, de símbolos y elaboración de códigos, de construcción social de realidades. Así se forma la nación, asume sus contradicciones, evoluciona, resiste o lucha, recibe impactos externos. La cultura nacional alberga y expresa una riqueza de rasgos y elaboraciones propias, hechas con los más disímiles materiales y modos, por los más diversos grupos sociales, en depósitos sucesivos y simultáneos. Esa acumulación cultural es la que opera en cada época y en cada coyuntura; en ella se inscriben todos los aspectos y casos particulares, con sus complejos de relaciones e interacciones.

La identidad nacional resulta una determinación básica en la historia cubana desde hace más de un siglo. Como todas, es hija de una lenta y prolongadísima acumulación de rasgos, tomados, creados, reelaborados o recreados, de la vida cotidiana, los materiales míticos, las creencias, las expresiones artísticas y los conocimientos adquiridos de numerosas etnias, de sus choques, relaciones y fundiciones, de comunidades locales y regiones que compusieron el país. La participación masiva, organizada y duradera de la mayoría de la población fue lo que permitió consumir con éxito los cambios revolucionarios. Las representaciones radicales de revolución popular armada, y de antiimperialismo asociadas a ella, fueron la ideología decisiva de la insurrección triunfante; pero ese tipo de conciencia nacional se arraigó, se hizo masivo y permanente solo porque se asoció íntimamente a la ideología de justicia social devenida en socialismo, y se fundió con ella en el curso del proceso (Martínez, 1998, p.70).

En el XII Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización, efectuado del 1ro al 5 de marzo de 2010 Miguel Barnet en su intervención refiere algunos elementos de valor a los fines de la presente indagación. Sus consideraciones reconocen a la cultura como:

...la más rica construcción del espíritu y la mente del hombre. Es un fenómeno integral que produce bienes espirituales y materiales... no es un lujo, ni un ornamento sino una necesidad, una energía creativa. La Cultura otorga seguridad, equilibrio y garantiza la salvaguarda de la memoria histórica.... es un valor permanente que una vez asimilado y aprehendido constituye una fuerza indestructible ante cualquier amenaza. Es forja de la identidad....La cultura es la más alta expresión de la economía y la política. (2010, p.1)

Las anteriores aseveraciones seccionadas intencionalmente por la autora son acompañadas de sus respectivas explicaciones asociadas con los nuevos retos que asume el hacer cultural en la era de la globalización, desde donde pondera un conjunto de cualidades valiosas de la cultura cubana que urge rescatar. Ve en ella un antídoto ante las malas prácticas culturales derivadas de la observancia ineficiente de la relación con la economía y la política. Exalta los valores del espíritu, de la dignidad y la fraternidad que como auténticos valores de la cultura al considerar la cultura "como la única patria de todos y que es lo único que sirve para alimentar la vida" (Ibídem, p.3).

## **Consideraciones autorales de la visión de cultura. Un enfoque desde el carácter esencialmente cultural del ser humano**

La sistematización de algunos de los criterios plasmados en el presente trabajo y algunas ideas resultado de investigaciones realizadas por la autora precedentemente, llevan a significar algunas consideraciones en el interminable camino de aproximación a la conceptualización de cultura. Adempero no se pretende que se asimilen como verdad última; consciente de que cada posicionamiento conceptual en las lides académicas se adecua a las exigencias y fines para los cuales se elabora en un contexto dado su carácter ideacional del cual se deriva su manejo según conceptualizaciones.

La relacionalidad que emerge en la actividad práctico – social - transformadora del hombre, cuya base reside en el trabajo como fuente originaria de su vida, va desdibujando los elementos reveladores del grado de desarrollo alcanzado por lo *humano* en una sociedad determinada los que se constituyen en horizonte de la cultura. De este modo el ser humano es esencialmente cultural. Ello implica ubicar el lugar e importancia que en esto tiene las relaciones sociales y ante todo las relaciones de producción como premisa y resultado del desarrollo de la cultura. Estas relaciones de producción que deben ser considerados en sí mismas como fenómenos de la cultura.

Por otra parte la tendencia a integrar las relaciones sociales y la cultura en la misma medida que estas se hacen más consciente para el hombre, resuelve la contraposición entre el sujeto en la cultura, en sus relaciones sociales y el objeto o producto. Las relaciones sociales se transforman dialécticamente en objetos de subjetividad humana. Desde esta condición el ser humano se comprende como identidad, como pertenencia y como actuación necesariamente a través de las estructuras culturales, su capacidad relacional se encuentra condicionada por la cultura a la que pertenece.

Una regularidad esencial caracteriza a la cultura como sistema de procesos conscientes y que da cuenta de su papel en el desarrollo social y es la que se establece entre la preservación y el desarrollo de la cultura con la mediación dialéctica del proceso de socialización. La contradicción del mantenimiento y las transformaciones de la cultura material y espiritual se sintetizan en la socialización que es la base del desarrollo humano, (Ídem) concebidos a partir de una actuación consciente en y desde la cultura, dominando los instrumentos de ella y utilizándolos para la transformación del mundo y sí mismo como garantes del desarrollo.

Así la cultura humaniza al hombre. En el devenir generacional, en las más diversas culturas y épocas, el ser humano se encuentra necesitado de un horizonte de comprensión de la realidad y de su ubicación en ella, además de la posibilidad de proyectarse al futuro en parámetros ideales. Ello hace que produzca determinadas ideas y representaciones, que les permiten formar proyectos de vida a largo plazo que direccionan su actividad; dan cabida a esperanzas de realización plena y mantienen el equilibrio de su personalidad.

Lo anterior apunta hacia el cumplimiento de una de las funciones de la cultura, consistente en proporcionar un marco propicio para el bienestar humano, especialmente en el sentido espiritual y moral ya que la principal riqueza humana es el hombre mismo, por consiguiente, para mejorar al mundo lo primero que ha de hacerse es forjar y cultivar al hombre. Existen al nivel de la cultura atributos de la condición humana que



hablan de lo universal en este campo. La facultad de la memoria es uno de ellos y su universalidad se hace visible en el sentido de que es inherente a todos los hombres, deviene del propio proceso de socialización y juega un importante papel en la sociedad, pues es un impulso a la necesidad de transmitir a las generaciones subsiguientes lo adquirido: saberes, maneras de hacer las cosas, creencias, tradiciones. Ella es plástica, flexible, fluctuante, lábil, está dotada de ubicuidad, de gran capacidad adaptativa y varía de un individuo a otro.

A través de la memoria se interiorizan los fenómenos psíquicos y de la conciencia así como los del comportamiento humano en su paso inexorable por el tiempo. Cada día de la existencia humana lleva la impronta de la memoria porque no hay nada conocido que no pertenezca al pasado y que por consiguiente no tenga que ser memorizado, ello es posible gracias al desarrollo de la conciencia de orden superior que permite modelar el tiempo y elaborar un concepto del pasado, del presente y del futuro.

La memoria como actividad compleja y según los conflictos relacionales que refleje en lo individual o lo social conserva, trasmite, olvida, abandona, expulsa, embellece o sublima el pasado. Aunque la memoria se vive en el presente, se deberá estimar el pasado como simiente y como referente. Se impone entonces arraigar en la conciencia de los grupos e individuos la idea de pertenecer a una cadena de sucesivas generaciones de la que ellos son herederos, como continuadores de nuestros predecesores.

Otro elemento que apunta hacia la universalidad de la cultura es la historia, que como la memoria constituyen representaciones del pasado pero con la peculiaridad de la exactitud de dicha representación, tiene como finalidad aclarar lo mejor posible el pasado, revelar sus formas sobre la base de la preocupación por poner en orden lo que puede legitimar. La historia se apoya en las aportaciones de hechos y datos que de manera general le ofrece la memoria pero puede poner distancia respecto al pasado; en ella entran los valores, las tradiciones, los ejemplos, las lecciones y los paradigmas.

El ideal de la cultura supone necesariamente la formación humana completa, la realización del hombre en su forma más auténtica, lo que implica el desarrollo de competencias específicas, habilidades particulares, destreza y precisión en la utilización de instrumentos materiales o conceptuales útiles para la vida del hombre y la sociedad. Pero además con una formación humana, axiológica, moral, espiritual, para lo cual resulta vital la transmisión social no solo como legado de un contenido, ni como garante de los elementos que hacen universal a la cultura sino sobre todo, como una manera activa, creadora, transformadora de estar en el mundo. La cultura por tanto se aprende, y esto se da mediante el proceso de adquisición por parte de un individuo, proceso denominado enculturación que obedece a las leyes generales del aprendizaje

Como ser esencialmente cultural el hombre se autocomprende como identidad, como pertenencia y como actuación necesariamente a través de estructuras culturales, su capacidad relacional se encuentra directamente condicionada por la cultura a la que pertenece y de la cual él es su portador como hombre concreto, real, universal. La cultura en el complejo proceso de identidad-alteridad proporciona a cada pueblo un sello inconfundible de valores espirituales y materiales, desde el plano de valores supremos. La comunicación es un acto liberador que condiciona la recuperación de su

propio destino, la libertad con todas sus dimensiones humanas. La comunicación social es acción y efecto de comunicar, es el intercambio entre personas tanto de actividad como de conducta en las esferas material y espiritual, es una relación compleja entre conciencias en una cultura. El intercambio de actividad personifica relaciones cognoscitivas, prácticas y valorativas.

La cultura desde una perspectiva ético-axiológica es normativa. Ello se revela tanto en los conjuntos conceptuales y simbólicos a través de los cuales los diferentes grupos tratan de interpretarse a sí mismo y al mundo en que están inmersos, como en el conjunto de valores resultantes de sus prácticas concretas y que sirven para juzgar y justificar sus acciones y situaciones. Son contentivas de ella modalidades materiales, espirituales y formales por medio de las cuales las representaciones y normas consiguen su proyección concreta en el ámbito de la sensibilidad, se materializa en la existencia vivida como modo de experimentar la realidad natural, social e histórica exteriorizándose como figuras significantes.

La asimilación de la más valiosa herencia cultural de la humanidad, su aprehensión como patrimonio individual en el orden espiritual y moral, su interiorización, los nuevos valores que van surgiendo resultantes de los cambios y reajustes en las relaciones morales conforman la cultura moral que resume en sí misma la eticidad y los valores del hombre. La misma deja su impronta sobre el desarrollo en todos los órdenes (político, ideológico, cultural y social), da fe del nivel de plenitud o formalidad de las relaciones sociales, a la vez que se constituyen en las aportaciones esenciales que se realizan a la concepción humanista de la cultura en materia ético – axiológico y que se objetiva fundamentalmente a través de cultura del vínculo de la convivencia, la de la conducta y la de identidad.

Así el conjunto de formas de proceder diarias de los seres humanos encuentran su expresión en las normas morales. Los resortes necesarios para hacer valedera la cultura del vínculo sobre la base de la unidad y la armonía en las relaciones sociales radican en el desarrollo de una disciplina efectiva y consciente, aprender a actuar frente a las personas como expresión de crecimiento moral, encontrar respuestas convincentes que expliquen el valor y el sentido de la vida humana, conversar y convencer de manera culta, clara, sencilla, eludiendo toda retórica así como, estimar el principio de correspondencia entre lo que se hace y lo que se dice.

La cultura de la conducta por su parte se convierte en el núcleo que resume el proceso gradual de conformación de las normas, los principios, ideales, cualidades y valores como reflejo de las condiciones socioeconómicas y culturales en que transcurre la vida del sujeto en toda su complejidad, es mediada por la educación a través de la cual se deberá cultivar la sensibilidad, la apropiación de los valores humanos y el desenvolvimiento de su espiritualidad. Se reconocen como elementos inherentes a ella, el conjunto de las formas de proceder de los seres humanos expresión de su cultura externa e interna, las reglas de convivencia, la espiritualidad sustentada en el virtuosismo humano, el buen gusto cimentado en los valores estéticos y la cultura del lenguaje. Media en la relación entre la cultura del vínculo y de la identidad.

La atribución del calificativo: cultura de la identidad a los saberes que la cimientan pudiera parecer una tautología, sin embargo, se asume para significar a aquellos cuya

sistematización contribuye a la formación del sentimiento y la autoconciencia, de pertenencia e identidad nacional sobre la base de las tradiciones y los valores históricos - sociales y culturales del país. De ella se derivan los valores autóctonos entre los que se destacan el amor a la patria, la lucha por la independencia, la justicia social, la verdad, la dignidad, la honestidad, la bondad, la solidaridad, entre otros; los que por su naturaleza se entremezclan, se enriquecen y sirven de sustento a los valores ideopolíticos.

La cultura implica por tanto, síntesis de valores, ellos son relaciones constantes que se reflejan en el pensamiento y en la actuación, lo que muestra su vínculo específico con la historia y progreso cultural. Tal aseveración exige reconocer además otra, según la cual el lenguaje es la envoltura material del pensamiento, lo que conlleva a realizar una inferencia relativa que la comunicación resulta ser la vía de transmisión del pensamiento y media en la orientación de la conducta de los sujetos, toda vez que aporta sentido y significado a sus acciones.

Otras incursiones de la autora posibilitan pensar la comunicación desde la cultura a partir de su interrelación. Lo comunicativo en calidad de dimensión esencial de las relaciones humanas y socioculturales, favorece el desarrollo cultural de la sociedad y las prácticas de acción e interrelación entre los actores sociales. Comprende al valor comunicativo como recurso cultural en el proceso de la actividad humana cuya materialización se realiza a través de la sistematización de la teoría y del posicionamiento personal.

Cultura y comunicación constituyen elementos fundamentales de la praxis del desarrollo que configuran un sistema teórico para la explicación del proceso de construcción de conocimientos, a la vez, que espacios estratégicos en las mediaciones socioculturales que posibilitan la apertura a los procesos de interacción social y reconstrucción cultural. Son una alianza única generadora de creación y pensamiento crítico desde donde se enfoca al valor comunicativo como un recurso cultural. Así, en la comunicación y la cultura como relación, se analizan los procesos de desarrollo como ámbitos de utilización de lenguajes y símbolos creativos para el entendimiento humano, para compartir experiencias y conocimientos. La comunicación es un elemento transversal para la cultura; es un instrumento de difusión y creación de sentidos, para un imaginario social cada vez más exigente en las formas y contenidos.

Desde esta última consideración se reconoce a la cultura como reservorio de la afirmación de significados y sentidos resultante de su manera social de transmisión; responsable del alcance de pautas culturales comunes a un grupo social. Ella constituye una construcción ideológica al ser garante de identidad y valores. Desde las bases de la aportación a la multiculturalidad se concibe que las culturas son dinámicas y están en permanente proceso de cambio y a la vez son integrativas.

La construcción del concepto de cultura en la realidad cubana fundamenta su cualidad de ser una construcción ideológica, razón que pauta la comprensión de la cultura en su expresión totalizadora. Se argumenta filosóficamente en tres dimensiones como expresión de lo humano, desde donde se aportan fundamentos para un enfoque peculiar en la aproximación conceptual en estudio habida cuenta del carácter esencialmente cultural del ser humano, cimentado en la relación individuo - grupo -

sociedad, así como el modelo de hombre que se persigue, garante del desarrollo individual y colectivo. La cultura, se identifica como proceso de asimilación, producción, reproducción y asentamiento de ideas y valores en los que se funda la sociedad; es el conjunto de representaciones colectivas, usos del lenguaje, difusión de tradiciones y estilos de pensamiento que se articulan en la conciencia social, es el ámbito en que producen y reproducen formas de vida.

Se sistematizan algunas ideas de lo que la autora denomina pensamiento trascendente revolucionario, aportadoras a la definición en estudio por los modos y radicalidad en el enfoque de las realidades de su entorno, atribuyéndoles nuevos contenidos y mayor implicación popular. Tales visiones aperturan nuevos modos para la reflexión, la integración y la inserción en la actividad cultural, cimentada por motivaciones humanas y relaciones sociales e institucionales. Se argumenta desde estos criterios la premisa de que solo el conocimiento y las interpretaciones del proceso histórico y cultural cubano constituyen base en las contribuciones que realiza el pensamiento académico revolucionario a la conformación del concepto de cultura.

## REFERENCIAS

- Ambrosio, F. (2016). *Nación, cultura nacional y ciudadanía*. Recuperado de <http://www.lajiribilla.cu/articulo/nacion-cultura-nacional-y-ciudadania>
- Barnet, M. (13 de marzo de 2010). *La cultura, una energía creativa*. Recuperado de [juventudrebelde.cu](http://juventudrebelde.cu).
- Garza, E. (2003). Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. *Islas*, 45(137), 7-33.
- Guadarrama, P. y Pelegrin, N. (1990). *Lo Universal y lo específico en la cultura*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Guzmán, C. (2009). *Modelo pedagógico para la formación sociohumanista del ingeniero agrónomo* (Tesis Doctoral). Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- Hart, A. (2006). *Ética Cultural y Política*. La Habana, Cuba: Hombre Nuevo.
- López, L. (2004). *El saber ético de ayer a hoy*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Macías, R. (2003). Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades. Universidad de Las Tunas.
- Macías, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Editorial Academia Universitaria. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Martínez F. (1998). En el horno de los noventa. *La Gaceta de Cuba* 5, UNEAC.
- Martínez F. (2001). *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Peña, R. (2010). *Sistematización de las ideas de Fidel Castro acerca de la cultura desde un enfoque culturoológico* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas.

- Pogolotti, G. (2011). *La cultura, factor de integración social*. Recuperado de [http://www.lajiribilla.cu/2011/n54510/545\\_33.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n54510/545_33.html)
- Pogolotti, G. (2012). *Algunas reflexiones sobre política cultural*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/09/01/graziella-pogolotti-algunas-reflexiones-sobre-politica-cultural>.
- Pogolotti, G. (2014). *De políticas culturales (I) – (VI)*. Recuperado de <http://www.cubaarte.cu>.
- Pogolotti, G. (2016). *En defensa de la cultura cubana*. Recuperado de <http://cartasdesdecuba.com/pogolotti-en-defensa-de-la-cultura-cubana>
- Prieto A. (2016a). *Cuba, historia cultura y nación: el misterio de cuba*. Recuperado de <http://www.guerrasimbolica.cu>.
- Prieto A. (2016b). *Notas sobre la crisis cultural de hoy: una mirada desde cuba*. Intervención en el X Congreso Internacional de Educación Superior “Universidad 2016” en el Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba.
- Prieto A. (2016c). *Cuba, Cultura, Historia, Humanismo*. Recuperado de <http://www.guerrasimbolica.cu>
- Quintana, R. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana: Pueblo y Educación.

## **DESARROLLO CULTURAL, UNA CATEGORÍA PRIVILEGIADA POR LA MAESTRÍA EN DESARROLLO CULTURAL COMUNITARIO**

### **CULTURAL DEVELOPMENT, A CATEGORY PRIVILEGED BY THE MASTER'S DEGREE IN COMMUNITY CULTURAL DEVELOPMENT**

Maritza Batista Batista<sup>1</sup> [marit@ult.edu.cu](mailto:marit@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

La Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en Las Tunas privilegia, desde la teoría, un conjunto de categorías necesarias dentro del corpus teórico de la investigación, el desarrollo cultural es uno de esos términos a los que responde esta acción académica, junto a ella también se da tratamiento a desarrollo cultural comunitario. El desarrollo cultural cobra espacio desde la academia como esencia para impulsar e incentivar comunidades. Su razón fundamental radica en el logro de cambios sustanciales desde la individualidad a la colectividad, de modo que enriquece y transforma la espiritualidad de las personas y los grupos. Sobre esta categoría se hacen valoraciones en este estudio, partiendo de criterios importantes de especialistas y estudiosos del tema, que resultan nodales para las ciencias sociales, con este fin se toma un posicionamiento ante un asunto teórico conceptual.

**PALABRAS CLAVES:** Desarrollo cultural, criterios, posicionamiento teórico conceptual.

#### **ABSTRACT**

The Master in Community Cultural Development in Las Tunas privileges, from the theory, a set of necessary categories within the theoretical corpus of research, cultural development is one of those terms to which this academic action responds, along with it also occurs treatment to community cultural development. Cultural development takes space from academia as the essence to promote and encourage communities. Its fundamental reason lies in the achievement of substantial changes from individuality to the community, so that it enriches and transforms the spirituality of individuals and groups. About this category, evaluations are made in this study, based on important criteria of specialists and scholars of the subject, which are nodal for the social sciences, with this purpose a position is taken before a conceptual theoretical issue.

**KEY WORDS:** Cultural development; criteria; conceptual theoretical positioning.

#### **INTRODUCCIÓN**

Penetrar en el sistema teórico – conceptual siempre resulta un paso de mucha meditación y análisis para quienes aspiran a vencer estudios posgraduales. Significa un ejercicio de búsqueda y valoración sobre criterios ya concebidos y fundamentados por otros autores, reflexionar acerca de cómo y por qué se le ha dado ese abordaje, para luego desde un criterio propio ajustar y asumir un concepto en correspondencia con lo que se investiga.

---

<sup>1</sup> Profesora en la Universidad de Las Tunas. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Escritora, miembro de la UNEAC.

El desarrollo cultural es una categoría que amerita sumo interés en los estudios de las ciencias sociales, muchos criterios existen al respecto en correspondencia con el interés personal y profesional de los autores que han abordado el término, así como la posición geográfica de quienes le han dado tratamiento. En este trabajo se valora y se ofrecen reflexiones acerca de desarrollo cultural, a la vez que se asume un posicionamiento teórico a partir de intereses socioculturales de la Maestría en Desarrollo cultural comunitario (MDCC).

### **Acercamiento raigal con la Cultura**

La integración, el diálogo, la confrontación, provocan nuevas concepciones con el devenir de los procesos políticos y sociales; ello permite, a la vez, que se ajusten y enriquezcan nuevas concepciones sobre cultura desde los distintos ámbitos geográficos y en esta arista aparecen diversidad de enfoques semióticos y hermenéuticos. Al respecto, resulta interesante el de la Master en estudios cubanos y caribeños Rosalía Díaz Suárez, quien a partir de su valoración del hecho culturalológico plantea:

... la cultura, como categoría histórica, representa el caudal de experiencias, conocimientos, valores que va acumulando la sociedad en el transcurso de su evolución y desarrollo. Expresa un proceso cualitativo, multifacético, integrador y dinámico, que incluye desde lo individual a lo colectivo, teniendo en cuenta condiciones y espacios geográficos, épocas históricas, sucesión de generaciones, valores materiales y espirituales que van desde el nivel de desarrollo técnico productivo, hasta las modalidades del lenguaje y la escritura, hasta las formas que han sabido crear, conservar, enriquecer y aportar los seres humanos en su actividad, como son las ciencias, manifestaciones artísticas, la educación, los valores morales, etcétera, que constituyen un proceso consciente y renovador como síntesis creadora. (Díaz, 2001, p.23)

Desde este punto de vista debe tenerse en cuenta el carácter procesual de la cultura, la que sin dudas se va sedimentando, adicionando y adquiriéndose a partir de la manera en que se ha transmitido por la familia y grupos sociales; de ahí que cada individuo y comunidades se sientan partícipes y protagonista de su legado cultural. Esta categoría se consolida y aprehende a través de la práctica social, asimismo mediante las relaciones entre individuos y colectividades, de modo que en ello lleva implícito la adquisición de valores morales, éticos y estéticos, aspectos todos de suma importancia en su interacción.

De manera que la cultura resulta un fenómeno activo y creador, provoca procesos constantes y cambiantes desde la nación al individuo, desde lo global hasta la autenticidad, siempre como un indicador especial de la ideología y la ética social de los pueblos y grupos. En esta interacción de la cultura de dar y recibir, de aportar, portar y entregar, de la amplitud del término para todo hombre y toda sociedad, de esa vinculación inherente al mismo; es recomendable meditar sobre las palabras de Armando Hart, cuando expresa:

Hoy, la máxima prioridad de la política debe ser la cultura. No hay hombre en el sentido pleno y universal del término, sin cultura, y esta no existe sin aquel. Ella es, a la vez, claustro materno y creación de la humanidad y tiene como categorías primigenias el trabajo y la justicia para garantizar la convivencia humana. (Hart, 2003, p. 7)

La cultura se adhiere al hombre y los distintos grupos y comunidades, y tanto desde la individualidad como en el colectivo se necesita transitar hacia el desarrollo cultural, el cual requiere del vínculo estrecho entre el Estado y la cultura, así como del interés por obtener bienes, satisfacción, logros en la comunidad, asimismo ir al encuentro y la búsqueda de mejores condiciones sociales, de la difusión y evaluación de los valores nacionales y universales, porque todos ellos son aspectos muy considerables para el bienestar material y espiritual de la sociedad.

### **Una mirada reflexiva sobre Desarrollo Cultural**

“El desafío de la contemporaneidad...exige la formación de un ciudadano lúcido, bien informado, consciente de las realidades de su tiempo, afincado en principios éticos y en los valores identitarios que lo definen” (2017, p.3). Así ha expresado la investigadora y defensora de los temas culturales, la doctora Graziella Pogolotti, quien concibe ideas claras y precisas acerca de la cultura, el patrimonio y la identidad cultural, la participación, el desarrollo cultural, entre otras, todas estas temáticas fundamentales en los estudios de las ciencias sociales; pero es este último asunto el que nos ocupa en las reflexiones que se hacen en el presente trabajo puesto que estas categorías sustantivas conllevan a situar el desarrollo cultural como elemento importante del núcleo duro de la Maestría Desarrollo Cultural Comunitario.(MDCC)

Significa que esta categoría se asienta en un lugar cimero en el contexto sociocultural de cualesquier región o comunidad, pero en ello es fundamental tener claridad de las diversas concepciones universales que existen con respecto a desarrollo desde el concepto de equidad global, tanto como proceso o método. En este sentido su objetivo principal debe manifestarse en arribar a la participación poblacional desde proyectos y programas que impliquen compromiso y comprometimiento para el mejoramiento humano. Al respecto apunta Ezequiel Ander Egg:

El desarrollo cultural como método es una forma de expresión social, que tiene como objetivo principal la promoción y movilización de recursos humanos e institucionales mediante la participación activa y democrática de la población en el estudio, programación, ejecución y evaluación de programas que se desarrollan en las comunidades de base, destinadas a mejorar el nivel de calidad de vida. (1998, p.85)

Estas ideas permiten percatarse de la vinculación y relaciones que deben establecerse entre individuos e instituciones y es, precisamente el conjunto de personas quienes se erigen como eje principal en la actividad participativa; de igual manera hay que concebir que el desarrollo cultural permite afianzar sentimientos de pertenencia y de identidad cultural, a la vez que conlleva a la transformación de la realidad y, por ende, al mejoramiento humano. Visto el desarrollo cultural desde esta mirada, entonces la comunidad resultará beneficiada desde diversas aristas, en tanto en este proceso se reconocen los problemas y para ello se va a la búsqueda de soluciones. Sobre este punto de vista reflexiona la doctora Macías Reyes:

El desarrollo cultural es un proceso de aplicación y búsqueda de soluciones locales a los problemas comunitarios, sobre la base de sus necesidades identificadas en los diagnósticos socioculturales de cada comunidad y de sus potencialidades endógenas, humanas y materiales, para la satisfacción de las necesidades culturales de cada comunidad. (Macías, 2014, p. 61)



De manera que para lograr esta satisfacción desde lo personal a lo colectivo no se acude a acciones individualizadas, sino que se actúa de manera grupal implicando al efecto diversos factores: estado, asociaciones e instituciones municipales, comunidad, a fin de que entre todos puedan tomarse decisiones y se logre una participación activa en la elaboración de proyectos de desarrollo social. Desde esta arista se logra la creatividad y defensa de la identidad y diversidad cultural, objetivos primordiales en la realización de proyectos para un alcance de desarrollo social.

El desarrollo cultural es un proceso necesario para las comunidades, que se concibe desde una óptica cultural en su sentido más amplio y en el cual se implican, para su realización, el estado, el gobierno y diferentes instituciones y asociaciones, privilegia la identidad cultural y va en pos del mejoramiento espiritual y material de los comunitarios, lo que conlleva a una mejor calidad de vida. Pero ese desarrollo debe ir en busca de la armonía y sobre todo de la igualdad social, todo ello permitirá que las personas se pronuncien desde la participación y creatividad, al respecto opina la autora citada:

El desarrollo debe visualizarse desde un enfoque cultural, total en el que se consideren todos los indicadores para el desarrollo armónico, lo cual no significa hiperbolizar ninguna esfera por encima de otra. Se refiere a la necesidad de que todas las personas tengan igualdad de oportunidades, y acceso a la cultura, lo que es posible mediante la participación, la creatividad, y la importancia de que se reconozcan y acepten las diversidades como elemento que enriquece la cultura. (Macías, 2014, p. 11)

Las transformaciones sociales, grupales, individuales o de cualquier índole se instalan desde la cultura y en dependencia de ella marcharán los procesos de cambio. De igual modo, la propia cultura conduce al progreso, al desarrollo, a partir de sus necesidades, aun cuando deba superar sus propias barreras, estableciéndose de este modo una relación dialéctica entre ambas categorías. En consecuencia, con la relación que se establece entre cultura y desarrollo cultural refiere Ariagna Álamo Vega en su tesis de maestría:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; el hombre, hacedor de la cultura, es producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo reproduce y recrea [...] (2010, p. 17)

En este orden se reafirma la categoría desarrollo cultural desde una posición dialéctica, como un fenómeno enriquecido por la actividad humana en sus comunidades, desde sus espacios ya reconocidos en un continuo proceso de retroalimentación. De esta manera ese desarrollo marcha junto a la cultura, el patrimonio de las comunidades y pueblos, su identidad cultural, esa que se marca en las características y particularidades de los individuos y grupos.

El desarrollo cultural debe sustentarse en todo lo que una sociedad tiene, representa, necesita, debe coadyuvar a la estabilidad cultural y, a la vez, en él es primordial el fortalecimiento del gobierno y estado por todo lo que ello representa en la unidad y cohesión de los hombres; por tales motivos se acude a las ideas que sostiene esta autora:

El desarrollo cultural promueve la acción social a través de la cultura como fundamento del desarrollo, con el fin de contribuir con la formación del capital humano, la cohesión

del tejido social, el fortalecimiento de la gobernabilidad y la integración cultural de la región. Asume al hombre como sujeto y resultado principal, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación y la creatividad (Álamo, 2010, p. 13)

Es importante el énfasis que se hace aquí desde la igualdad de oportunidades para el desarrollo, puesto que es esta una vía fundamental para la preservación de la cultura, la cual se mantiene en constante enriquecimiento, respaldada por las experiencias, valores, creencias, que caracterizan a las comunidades, grupos y etnias. Se trata de que mediante esta categoría pueda fortalecerse la gobernabilidad de una sociedad y ello, seguramente, ha de influir en la participación de los comunitarios en los procesos sociales, de los cuales todos deben saberse y sentirse parte en la formación y constitución ineludible de ese tejido social y grupal.

Resulta, entonces, el desarrollo cultural una condición y una necesidad para lograr el bienestar espiritual, desde la solidaridad y la inclusión con todos y para todos, de modo que se asume al hombre y la comunidad como actores y resultados del desarrollo cultural, de ahí la importancia de la acción sociocultural. Por tanto, el estado junto al sistema de instituciones debe apoyar a los comunitarios y contribuir en su realización cultural, considerando al individuo y a las comunidades centro del proceso de desarrollo social y buscando para ello la satisfacción de sus necesidades espirituales, lo que, a la vez, trae consigo el desarrollo integral y armónico del individuo y la sociedad.

Desde otro punto de vista, debe apuntarse que el desarrollo cultural se visualiza como materialización de políticas culturales, donde la población participa activamente en la elaboración y desarrollo de proyectos y programas, desde su propia creación y apoyados en el estado, gobierno, instituciones, a fin de reafirmar la defensa de la identidad. Toma en cuenta la diversidad cultural y el concepto integral de cultura como médula para la sociedad, con el objetivo de elevar su calidad de vida. Significa, por tanto, que para que haya un desarrollo cultural en toda su extensión debe lograrse la participación consciente de quienes gestan la acción y de los comunitarios como actores sociales, todos por un mismo fin, pero cada quien debe reconocer cuál es el propósito de la intervención, para qué y por qué se hace y cómo debe actuarse al respecto.

La reflexión anterior permite concebir la categoría objeto de estudio de forma integrada por los distintos factores y decisores y de estos factores implicados se exige, a la vez, el replanteamiento del alcance y carácter de la política cultural. En este sentido su razón primordial es decidir objetivos, estimular la actividad comunitaria y asegurar los recursos que lleven a crear las condiciones adecuadas para propiciar una mejor y plena realización del ser humano. Además, debe considerarse que el desarrollo cultural resulta un proceso que se manifiesta en todas las esferas sociales, por ello requiere de una atención privilegiada, en tanto progreso que reafirma y enriquece los valores espirituales y se encamina al bienestar y calidad de vida.

Desde esta concepción es importante descubrir las potencialidades de cada individuo y grupo social para trazar estrategias con el propósito de promover tanto la actividad individual como colectiva. Ello permitirá aunar fuerzas como actores de los procesos de cambio, a fin de ser capaces de identificar y decidir qué es lo que debe ser cambiado o transformado.

La idea antes explicitada demuestra la necesidad de transformar mentalidades, pues, promover el desarrollo cultural precisa tener en cuenta las limitaciones de la comunidad o grupo, para ello resulta esencial la realización de un diagnóstico integral que identifique, asimismo, los comportamientos y actitudes de los comunitarios, para quienes se han de diseñar proyectos socioculturales a fin de buscar soluciones en correspondencia con las necesidades y valores culturales. Desde esta perspectiva expresa Alain Basail Rodríguez: “No debe emprenderse ningún proyecto de transformación sin tener en cuenta las costumbres, tradiciones, valores, normas, símbolos y significados compartidos en donde se vaya a trabajar” (2008, p.79).

Al respecto, para ir a la par del desarrollo cultural debe existir una verdadera comprensión y unificación entre los decisores y la comunidad a fin de proyectar un proceso amplio y consciente en pos del progreso en las distintas esferas de la vida. Interviene para esto, en primer término, la participación desde las oportunidades y derechos sociales, políticos y económicos, de modo que se ofrezca al individuo lo que realmente necesita en esa búsqueda del desarrollo cultural.

Tales posibilidades de libertad y oportunidades dentro de la actividad participativa permiten un establecimiento de metas desde una proyección mediata o inmediata, y a la vez, se obtiene una participación consciente mediante el protagonismo en el hecho sociocultural. A partir de esta premisa se logra un mayor acercamiento a los elementos endógenos y con ello la defensa de la identidad cultural; puede hablarse, entonces, de que el desarrollo cultural se encamina a la perdurabilidad del patrimonio y la identidad cultural y, asimismo, a la satisfacción de las necesidades espirituales de la población en la vida cultural.

Desde esta mirada ha de colocarse la cultura como anclaje central para el desarrollo en el presente siglo, de ahí que se reflexione acerca de las palabras pronunciadas por Lucina Jiménez en su texto *Políticas culturales de nueva generación: cultura e integración en América Latina*, cuando plantea lo que se sucede en el horizonte cultural desde la visión actual y con ello, a la vez remite a un análisis de lo que corresponde hacer al respecto:

El siglo XXI está marcado por la cultura, como tema transversal que permite el cambio mental y civilizatorio al que se ven obligadas las sociedades contemporáneas. Educación, ciencia, tecnología y cultura son los campos en los que se decidirá el papel de nuestras sociedades en el mundo global, en la era de la información, el conocimiento, el entretenimiento y la industria cultural. (2008, p. 6)

Con relación a esta óptica que se pronuncia en pos de las necesidades que se afrontan a pasos acelerados en el milenio que transcurre, la cultura es núcleo para el entendimiento y la comprensión entre sociedades distintas, permite un pensamiento y la civilización de todos. Además, debe entenderse como reflejo de manifestaciones autóctonas y diversidad de expresiones y manifestaciones, al margen del alcance globalizador.

Lo anteriormente expuesto deja entrever que se hace necesario estar atentos a los cambios que se producen en la cultura, sobre todo a partir de lo que se difunde por los grandes medios y asimismo el desarrollo científico-técnico debe encaminarse hacia el intercambio y el conocimiento; aun cuando exista y sea inevitable la influencia de una cultura sobre otra no debe ser marcada por modos intencionales y egoístas.

Por ello es importante trabajar desde la cultura y por la cultura, con relación a estas reflexiones se hace latente y oportuna las palabras del máximo líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, cuando expresó: "Lo primero que hay que salvar es la cultura", o "Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas" (1999, p.7). Quiere decir que la cultura se erige como centro, "escudo y espada" de las naciones, en tanto promueve y afianza la identidad cultural, así como sostiene las ideas de tradición y patrimonio cultural. En Cuba es razón y realización plena del hombre, potencia la creatividad, los valores humanos, así como también se encamina hacia el desarrollo del arte y la literatura.

Para desarrollar la actividad cultural, necesariamente ocupa un lugar importante al respecto la cuestión económica, pues para crear y participar se necesita de una base económica que se manifieste como respaldo, ello es fundamento en la transformación sociocultural, al efecto apunta la autora citada:

La dimensión económica de la cultura pone en duda el discurso tradicional de las políticas culturales, en un ambiente en el que los pueblos y los creadores, sueñan y luchan por hacer que la creación y el patrimonio cultural se conviertan en factores que transformen su calidad de vida, en espacios de participación y de creación de nuevos vínculos sociales de carácter democrático. (Jiménez, 2008, p. 8)

En estas reflexiones se ponen de manifiesto elementos importantes en el análisis de los procesos socioculturales que se gestan: creación y patrimonio cultural, como factores que tributan hacia calidad de vida, la participación y la democracia, pero todo ello requiere, sin dudas, de una base económica. Se revelan en las ideas de Jiménez la importancia de que se evidencien la inclusión y participación social como modos de ejercer el derecho a la cultura.

Se encuentra, por tanto, el comunitario con su propio horizonte a partir de su participación, el cual sentirá como suyo desde su concepción de pertenencia. Con respecto a esta temática enfatiza Guillermo Julián Hernández, en su artículo "Importancia de la antropología cultural en la formación de los actores del desarrollo local":

...una decisión sobre un tópico cultural que no responda a las necesidades sentidas del segmento de la comunidad con el cual se trabaja, puede conducir a la apatía y rechazo por parte de los participantes, en el mejor de los casos; y la pérdida de valores e incorporación de malos hábitos, en el peor. (2009)

De manera que el hombre, como parte fundamental de ese desarrollo cultural crea y siente esa necesidad de compartir con los suyos; de aquí se derivan dos elementos sustantivos para la ejecución en la acción cultural: participación activa y consciente y creación. Quiere decir que el comunitario debe conocer cuáles son sus necesidades, cómo satisfacerlas, quiénes pueden ser partícipes de sus mismas necesidades y potencialidades y con este fin puede encaminarse hacia la creación, desde la individualidad para integrarse al colectivo, de tal manera en este proceso se logra una realización plena. Sirvan y ténganse en cuenta en este sentido las palabras de Graziela Pogolotti: "Todo proyecto social emancipatorio se propone también, en última instancia, construir la posibilidad de realización plena para cada quien" (2013, p.3).

Quiere decir, desde este punto de vista, que si se logra incrementar la participación activa y consciente en la vida cultural se respalda la intencionalidad del desarrollo cultural desde cualquier esfera o manifestación. Este se refleja en cualquier aspecto de la vida cotidiana, al estar ahí, en cada actuación que realiza el ser humano para su mejoramiento y mejor calidad de vida, para lo cual contribuye desde su formación, actuación y creación. De modo que se produce esa interrelación con la cultura y todos los elementos que la conforman desde la capacidad para asimilar su actividad a favor del desarrollo.

A partir de estas reflexiones se revela que la cultura que cada individuo y comunidad representan, sus estilos de vida, su historia, su actividad científico- tecnológica, resultan esenciales para la conformación del proceso que requiere el desarrollo cultural, puesto que el hombre es dueño de la cultura que posee; mientras ella es representativa de un grupo determinado del cual el individuo debe sentirse parte, por ello actúa en consecuencia haciendo, creando, concientizándose desde su protagonismo con el hecho cultural.

La cultura es, entonces, esencia y soporte en el desarrollo cultural y este último se visualiza como eje del progreso social, donde se refuerzan valores y se defiende la identidad desde valores particulares a valores colectivos del entorno social en que se vive. Desde esta arista, Mayra María Reinó Delgado refiere:

Desarrollo cultural es un proceso que logra involucrar a los actores sociales, de manera consciente, en la vida cultural de la comunidad, tiene como premisa fundamental el respeto a las características, intereses, necesidades y en función la preservación de la identidad local, nacional y la satisfacción de las necesidades espirituales para elevar la calidad de vida. (2008, 55)

Se concibe, por tanto, que el desarrollo cultural descansa sobre la base de la identidad, la que distingue a individuos y comunidades, y los hace sentirse familiarizados con su realidad social, reconocerse en ella, actuar y crear por ella, por lo que entiende y valora sus tradiciones, su patrimonio, su historia; entonces, desde y por esos elementos constitutivos se proyecta en la colectividad por el progreso.

Teniendo en cuenta estas ideas, actores y gestores valoran las oportunidades y potencialidades de los individuos y las comunidades para dar soluciones a las problemáticas que se presenten, entienden los procesos de cambio y se unifican criterios en pos del bienestar de todos. Desde esta perspectiva se crean proyectos socioculturales con lo que se dimensiona la cultura en su más amplio sentido para una mejor calidad de vida. Con respecto a esto alude Cecilia Linares Fleites:

...la creación de condiciones y espacios que permitan nivelar los derechos sociales y culturales. Implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo, logrando una integración económica con los objetivos de desarrollo, es interpretar la cultura como un proceso vivo y totalizador, el cual trasciende los límites institucionales y alcanza la vida cotidiana promoviendo un conjunto de programas y proyectos socioculturales que a partir de las necesidades y demandas de sus potenciales beneficiarios, contemple acciones que posibiliten sensibilizarlos a participar en un esfuerzo conjunto por mejorar su calidad de vida. (2004, p.131)

De manera que son importantes los espacios que se proyectan a favor del desarrollo cultural y para ello es necesario crear las condiciones propicias para que los individuos

se integren en proyectos socioculturales, quiere decir que debe concebirse la actividad en el propio contexto en que se convive con objetivos bien planificados para la participación y socialización poblacional. Al respecto afirma la autora de este trabajo:

Consiste, por tanto, en emplear estrategias y procesos de desarrollo que se conciban y se conduzcan desde una óptica cultural en su sentido más abarcador que implique tanto la política cultural, como la económica y la institucional. Es, privilegiar los factores culturales, a partir de la toma de conciencia en cuanto a los límites estratégicos específicamente económicos, armonizando estrategias de desarrollo con expresión cultural. (Batista, 2005, p.28)

Estas ideas recalcan un elemento ya abordado del desarrollo cultural que es fomentar las tradiciones e intereses de una comunidad desde ella y para ella, solo así perdura la verdadera obra humana. Este desarrollo debe estar dirigido a una participación de dicha comunidad en la solución de sus problemas para su desarrollo; debe partirse del reconocimiento de sus necesidades. Cobra relevancia en ello la cultura y las potencialidades que esta genera a partir del cultivo del conocimiento, la creatividad y la espiritualidad.

Ya se ha valorado la participación como elemento primero en el desarrollo cultural y asimismo cómo va en pos de la defensa y afianzamiento de la identidad cultural, pero vale también referirse a cómo este logra la promoción de la acción ciudadana y, por ende, finalmente con él se logra el disfrute o bienestar material y espiritual, sobre estos tópicos refiere Sonia López Pérez:

El desarrollo cultural es la creación, recreación y preservación de valores culturales universales y regionales; que colocan el bienestar material y espiritual del hombre como su razón de ser; promueve además la acción social a través de la cultura como fundamento del desarrollo, y la participación de la población en el conocimiento, uso, disfrute de los bienes, medios y servicios culturales, con el fin de contribuir a la formación del capital humano en su devenir histórico. (2010, p.32)

Desde esa acción social el hombre encuentra sus propios intereses y necesidades, descubre cuánto puede aportar a partir de reconocerse un integrante más del grupo y puede disfrutar de todo aquello que le proporcionan los proyectos y programas creados con la intención de lograr el desarrollo cultural y con él se benefician individualidades y comunidad. A tal efecto se obtienen resultados y se socializan para el disfrute común, de modo que se logra la participación activa e individual en beneficio del colectivo.

La Unesco ha seguido pronunciándose con respecto a la importancia de dar una prioridad al tema de desarrollo cultural, en bien del futuro de una población, por eso afirma la necesidad de crear un modelo de desarrollo sobre la base de valores comunes a la humanidad, ajustado a las personas y por ellas mismas, a fin de que encuentren su pleno desenvolvimiento y participación en la creación y aplicación de medidas de desarrollo, teniendo como soporte la cultura. A este tipo de modelo de desarrollo se refiere en su Mensaje la Sra. Irina Bokova, Directora General de la Unesco:

Ese futuro, el de todos, debe de ser construido sobre los valores comunes a la humanidad. Un modelo de desarrollo que debe de ser equilibrado y dirigido a mejorar nuestra calidad de vida, además de sostenible para que las generaciones futuras puedan seguir disfrutando de los recursos que tenemos hoy. Ese modelo de desarrollo no es posible si la cultura, entendida como producto y, sobre todo, como herramienta

facilitadora de procesos humanos de adquisición de conocimiento, de diálogo y cooperación, no se considera un pilar esencial del desarrollo sostenible. (2012, p. 2)

Aquí se manifiestan aspectos importantes del desarrollo cultural: valores comunes a la humanidad, calidad de vida, sostenibilidad y cultura como sostén en los procesos humanos. Por consiguiente, es necesario en todo desarrollo la reafirmación de los valores, la aplicabilidad de las tradiciones, el conocimiento de las creencias, así como el saber individual y colectivo de la comunidad, lo que significa privilegiar el carácter endógeno, desde un acercamiento a la comunidad o grupo, con una participación activa de todos y para todos.

Sin dudas, mediante el desarrollo cultural se aprecia la cultura de un pueblo como una evolución constante, en la que influyen elementos de carácter interno y externo, pero con la presencia de rasgos constitutivos permanentes que la definen y la distinguen como lo que es; y el progreso económico debe corresponder y potenciar cada realidad específica, cada cultura, sin entrar en conflicto con ella. Consiste, por tanto, en emplear estrategias y procesos de desarrollo que se conciban y se conduzcan desde una óptica cultural en su sentido más abarcador que implique tanto la política cultural, como la económica y la institucional. Es, privilegiar los factores culturales, a partir de la toma de conciencia en cuanto a los límites estratégicos específicamente económicos, armonizando estrategias de desarrollo con expresión cultural.

Desde esta perspectiva debe visualizarse el término a partir de lo útil y necesario que resulta en el sentido humano y social, alejado de individualismo y en correspondencia con las motivaciones e intereses colectivos. Si se analiza la manera en que se producen cambios y transformaciones por disímiles situaciones en múltiples sociedades podrá apreciarse cómo existen modelos económicos que conllevan a priorizar y determinar estereotipos culturales, mientras si se enfoca desde el desarrollo cultural los resultados serían muy distintos en tanto contribuirían al progreso sociocultural, privilegiándose la memoria cultural, tradiciones y costumbres.

### **Desarrollo Cultural: Impulso a la creación artístico-literaria**

El desarrollo cultural también se expresa en el impulso de las manifestaciones artísticas cada vez más cercanas a la comunidad, pero sin apartarse de su devenir histórico, es decir, acercarse y familiarizarse con todo lo culturalmente heredado a partir de una continuidad, teniendo en cuenta el alcance y renovación de ideales estéticos. Desde esta mirada el hombre actúa como centro de sí y de su grupo social, es hacedor de la cultura, consume y disfruta del progreso, afianza y respeta su identidad, asimismo aprende que con su bienestar espiritual y material alcanza una mejor calidad de vida. Estas ideas se visualizan a partir de los criterios que sostiene al respecto Katia Hernández Moreno en su tesis de maestría cuando apunta:

El desarrollo cultural es un proceso a través del cual se promueve la creatividad del individuo. Proporciona al hombre la posibilidad de expandir todas sus capacidades, alcanzar su desarrollo pleno a través de la creación, intercambio y comunicación. Es por medio del desarrollo cultural donde el hombre es capaz de desplegar todo su potencial creativo y alcanza un desenvolvimiento cultural pleno, utilizando este potencial humano en beneficio propio y del pueblo. (2010, p.12)

Se presenta el desarrollo cultural como núcleo sustantivo para la cultura, al ejercer la posibilidad de promover la creatividad y de "expandir todas sus capacidades", de manera que aquí se incluye también la creación artística y literaria. De igual manera se evidencia la utilidad de la participación y la creatividad como beneficio espiritual tanto desde un enfoque individual como colectivo.

A partir de estos criterios, en este estudio, se consideran dimensiones importantes para el desarrollo cultural las propuestas por María del Carmen Guerra en su tesis de maestría, ellas son:

**Dimensión participativa:** Alude a la participación de diferentes actores sociales en la producción y disfrute del producto literario.

**Dimensión socializadora:** Refiere al desarrollo de actividades entre las que se destacan las peñas literarias, proyecto comunitario, presentación y ferias de libros, que les permite mostrar sus obras al público aficionado y lector quienes reconocen y valoran su calidad. De igual forma estas obras son presentadas en eventos y editoriales y logran premios, publicaciones, medallas y reconocimientos.

**Dimensión identitaria.** Significa la representación de elementos identitarios en el trabajo que se realiza y en sus obras. (Guerra, 2015, p.22)

Efectivamente, resulta esencial tener en cuenta las dimensiones participativa, creativa - identitaria y socializadora, en tanto después del análisis que se ha realizado en torno a esta categoría son estas premisas indispensables para llevar a efecto el desarrollo cultural, de manera que es este un logro de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en Las Tunas: incluir estas dimensiones al trabajar la categoría; no obstante para los propósitos de la presente indagación se toma como referente fundamental las ideas expuestas por Aileen Rosales Reyes, en tanto coloca lo artístico literario como dimensión de desarrollo cultural y es ese el componente esencial si se trata de valorar la poesía erótica. Al respecto expone la autora citada:

[...] desarrollo cultural es un continuo proceso de socialización que impulsa el desarrollo individual, el de un grupo, región o país. Está ligado a la transformación óptima y constante de la sociedad y tiene como centro de atención al hombre. Se concibe desde lo endógeno, de modo que conduzca al fortalecimiento de la identidad y el despegue de la capacidad creadora de los grupos y comunidades, a partir del reconocimiento de sus propias potencialidades. Es finalidad del desarrollo cultural alcanzar el bienestar material y espiritual y con ello la transformación consciente de la realidad y formación del capital humano. (Rosales, 2015, p.24)

Y continúa Rosales, a modo de enfatizar en una de las dimensiones que corporizan el desarrollo cultural como asunto concreto y necesario para el bienestar de individuos y grupos, partiendo de la creación como signo revelador para el desarrollo, (ligada a la identidad en el análisis que se realiza en el presente estudio), pero ese desarrollo complementado con la socialización y la participación:

De acuerdo con esta concepción de desarrollo cultural posee preeminencia... la dimensión artístico - literaria, en tanto los talleres literarios tienen como esencia la creación literaria y a partir de ello despliegan su potencial que influye de manera positiva en el desarrollo cultural. El primer indicador de esta dimensión a tener en cuenta es la creación literaria, pues constituye reflejo del contexto en el que viven los escritores, así



como modos de sentir y pensar las comunidades y esto en una forma de consolidar la cultura literaria y hacer imperecedera la cultura a la cual pertenecen.

Mediante la creación artística y literaria el ser humano alcanza su más plena expresión, de modo que no solo va a llegar a la sociedad el libro como resultado, en su contenido se encuentran valores éticos y estéticos y ello amplía la utilidad social de estos espacios. Ello representa otro aporte porque a través de la lectura se perciben mensajes que potencian el crecimiento humano. En este caso la lectura se convierte en puente entre el taller y el creador y este y el público, en ese orden se contribuye a la formación de la cultura literaria. Pero la relación no concluye aquí, pues se evidencia un reconocimiento social por parte de los lectores, a través de premios, distinciones y reconocimientos otorgados a los creadores literarios.

De estas ideas se deriva, asimismo, la socialización como otro indicador para el presente estudio. Se establecen así nexos con las demás manifestaciones del arte: música, artes plásticas, teatro y con otras instituciones fuera del ámbito artístico literario, centros educacionales, penitenciarios, salud, deportes, entre otros...A través de lecturas, peñas, conversatorios socializan poesías, cuentos, testimonios amenizando diferentes espacios en varias instituciones y comunidades...contribuye a satisfacer necesidades de primer nivel de participación poblacional, representando así otro indicador a tener en cuenta. La motivación de las comunidades por la literatura a través de estas áreas, brinda oportunidad de inclusión social y con ello la participación desde lo endógeno. Esta ofrece a los creadores la posibilidad de influir en la transformación de sus propias comunidades y, por ende, en su desarrollo cultural a partir de la implicación de la cultura literaria. (Rosales, 2015, p.24)

Estos criterios permiten valorar la literatura dentro del desarrollo cultural a partir de la creación, gustos estéticos, memorias, vivencias y otros valores que la hacen partícipe de la sociedad. Es necesario, tanto en ella como en el desarrollo cultural, tener en primera mirada al ser humano quien resulta protagonista fundamental de la sociedad.

Por tanto, se circunscribe el desarrollo cultural como un proceso de amplia participación consciente de los comunitarios asesorados o dirigidos por gestores, todos con un objetivo común: la proyección de acciones que convoquen a la unidad de todos por un bienestar material y espiritual, donde queda fortalecida la identidad a través de la participación, la socialización y la creación. Por ello el desarrollo cultural admite dentro de su amplia gama de actuación la dimensión artístico - literaria, y puede medirse con los indicadores: creación – identidad cultural, participación y socialización, al estar ligadas todas al espectro creativo desde la literatura, lo cual posibilita la interrelación lector / autor desde la actividad individual a la colectiva a través de espacios creados al efecto, peñas, tertulias, eventos, proyectos y el libro como producto final.

## **CONCLUSIONES**

En síntesis, el desarrollo cultural dinamiza la estructura social con los referentes identitarios, fortalece el arraigo de pertenencia, la unidad y socialización, conlleva a la participación de los comunitarios en la transformación vital y establecimiento de la cultura. Al favorecer la creatividad, la socialización y la participación se constituye como reflejo de sentimientos autóctonos y auténticos, de manera que esta categoría contribuye a potenciar y revitalizar el patrimonio e identidad cultural, y en ese mismo sentido va en pos del bienestar espiritual como expresión cualitativa que sustenta a la humanidad. Constituye núcleo sustantivo para la cultura, en calidad de promotor de la

creatividad de manera que favorece también la creación artística y literaria en correspondencia con una perspectiva dimensional al interior del mismo.

## REFERENCIAS

- Álamo Vega, A. (2008). *El tratamiento del desarrollo cultural en La Edad de Oro*. Las Tunas.
- Ander Egg, (1998). *Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Basail Rodríguez, A. (2008). *Antropología Social. Selección de lecturas*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Batista Batista, M. (2005). *La décima: significación y aportes al desarrollo cultural de Las Tunas en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago de Cuba.
- Bokova, I. (2012). *Mensaje de la Unesco*.
- Díaz Suárez, R. (2001). Disertaciones filosóficas en el debate de la identidad. *Honda*, (4).
- Guerra González, M.C. (2015). *Aportes del taller literario Dalgis Muñiz al desarrollo cultural del municipio Colombia*. Las Tunas.
- Hart Dávalos, A. (2003) Intervención de apertura de la Conferencia Internacional “Por el equilibrio del mundo”. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.
- Hernández, G. J. (2009). *Importancia de la antropología cultural en la formación de los actores del desarrollo local: el promotor de la cultura*. Recuperado el 12 de marzo 2017 de [http://www.archivocubano.org/educa/importancia\\_antropologia.html](http://www.archivocubano.org/educa/importancia_antropologia.html)
- Jiménez, L. (2008). *Políticas culturales de nueva generación: cultura e integración en América Latina*. México.
- Linares Fleitas, C. (2004). Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal. *Revista Temas*, (36).
- López Pérez, S. (2010). *Dionne Pérez Betancourt, sus aportes al desarrollo cultural de Las Tunas*. Las Tunas: Universidad.
- Macías Reyes, R. (2014). *El Trabajo Sociocultural Comunitario*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria.
- Pogolotti, G. (2013) “La cultura en el ámbito cubano”. Periódico *Juventud Rebelde*. 23 de abril. Ramírez Alarcón, A. (2005). *Mitos para el andante*. Las Tunas: Editorial Sanlope.
- Pogolotti, G. (19 de noviembre de 2017) “En defensa de la cultura”. Periódico *Juventud Rebelde*, p.3

Reynó Delgado, M. M. (2008). *El Trabajo Comunitario en Amancio. Realidades*. Las Tunas: Universidad de Las Tunas

Rosales Reyes A. (2015). *Talleres literarios Carlos Enríquez, Crucito, Emilia Salvia, Raúl Gómez García, Pablo de la Torriente Brau y Guillermo Vidal. Aportes al desarrollo cultural de la provincia de Las Tunas*. Universidad de Las Tunas.

## LA RELACIÓN CULTURA – DESARROLLO: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESPACIO LOCAL

### THE CULTURE - DEVELOPMENT RELATIONSHIP: AN APPROACH FROM THE LOCAL SPACE

Oscar González Fernández<sup>1</sup> [oscargf64@gmail.com](mailto:oscargf64@gmail.com)

Clara Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

#### RESUMEN

Cualquier aproximación a la relación entre cultura y desarrollo, conlleva a la necesidad de realizar un ejercicio integral, ya que en esta relación convergen multitud de enfoques y se requiere de la transversalización de numerosas ciencias (antropología, sociología, historia, politología, y otras.) Desde todas estas perspectivas prima un denominador común: la necesidad de una mayor profundización en el papel de la cultura en los procesos de desarrollo, tanto a nivel teórico, como en su aplicación práctica. La coyuntura actual exige demostrar que la diversidad cultural es efectivamente una fuerza motriz del desarrollo sostenible.

La cultura no figura explícitamente declarada dentro los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aun cuando resulta indispensable para la consecución de éstos. Ella está presente en todos los ámbitos del desarrollo; es apremiante influir en la visibilización de la perspectiva cultural en todas las políticas que con este fin se implementen. La exploración del mundo cultural resulta inevitable para desencadenar procesos participativos de desarrollo a nivel local.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura; desarrollo; factores culturales del desarrollo, desarrollo local.

#### ABSTRACT

Any approach to the relationship between culture and development, leads to the need to perform an integral exercise, since in this relationship converge many approaches and requires the mainstreaming of many sciences (anthropology, sociology, history, political science, and others. From all these perspectives, there is a common denominator: the need for a deeper understanding of the role of culture in development processes, both at the theoretical level and in its practical application. The current conjuncture requires demonstrating that cultural diversity is indeed a driving force of sustainable development.

Culture is not explicitly stated in the Millennium Development Goals, even though it is essential for achieving them. She is present in all areas of development; it is urgent to influence the visibility of the cultural perspective in all the policies that are implemented

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Económicas y Profesor Titular con amplia experiencia científica y académica. Se desempeña como docente e investigador de la Universidad Metropolitana del Ecuador.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular con amplia experiencia científica. Se desempeña como docente investigadora en el Departamento de Marxismo-Leninismo de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

for this purpose. The exploration of the cultural world is inevitable to unleash participatory processes of development at the local level.

**KEY WORDS:** Culture; developing; cultural factors of development, local development.

## **INTRODUCCIÓN**

Cultura y desarrollo son dos conceptos que no siempre han sido tratados en su relacionalidad, en el mismo contexto. Sin embargo, en los últimos años la irrupción de nuevos enfoques y la sistematización de saberes aportan nuevos elementos, instrumentos e ideas que promueven una mayor atención hacia este binomio categorial. La intención del presente estudio se aviene a ese reclamo: la necesidad de una mayor profundización en el papel de la cultura en los procesos de desarrollo, tanto a nivel teórico, como en su aplicación práctica: partiendo de la comprensión cultural del desarrollo que favorezcan la aplicabilidad de la teoría y una mayor transversalización de la cultura en la práctica del desarrollo.

### **Bases para la comprensión dialectico materialista de la relación cultura – desarrollo**

Las bases que cimientan la relación que se pretende explicitar son extraídas de la elaboración de Marx, Engels y Lenin aportadores de una cosmovisión de la sociedad sin precedentes. Descubrieron que las leyes objetivas que rigen el desarrollo de la naturaleza, el pensamiento y la sociedad. Este constituye el contenido esencial del conocimiento del mundo, y el fundamento científico general del método filosófico universal. Ello le confiere objetividad al estudio y brinda la oportunidad de indagar en la estructura de la sociedad desde un enfoque dialectico- materialista íntegro para el tratamiento de la cultura y del desarrollo, habida cuenta, de que parte de un concepto global, para derivar otros específicos con sus particularidades, en correspondencia con la perspectiva de investigación.

Tal concepción posibilita sucesivas aproximaciones a problemas afines a la cuestión en estudio, las cuales enriquecen espacio-temporalmente cualquier construcción teórica. Así la visión de Marx acerca de la historia connota la importancia del papel de la lucha de clases en el logro de la evolución y el progreso cultural. En sus consideraciones toda la historia es resultado del enfrentamiento entre las clases sociales antagónicas por el dominio de los medios de producción. La concepción materialista de la historia constituye el aporte más significativo para entender el fenómeno de la cultura, en tanto devela que es en el proceso de producción y reproducción la vida del sujeto, donde se descubre su verdadero contenido humano.

Solo través del análisis de las categorías filosóficas ser social - conciencia social se puede explicar, en principio, la dialéctica de la vida social en sus regularidades más universales, al ofrecer el presupuesto teórico-metodológico para la explicación científica consecuente de la actividad de los hombres. Por ello, la correlación entre estas categorías nos permite captar la ley fundamental del desarrollo social. Su cabal interpretación permite a la comprensión de la sociedad como sucesión de formaciones económico - sociales y revela por tanto la macroestructura del tejido social.

La categoría ser social fija lo objetivo de la vida social y es tomada como base de todo su desarrollo, de este modo su criterio de desarrollo humano, y por consiguiente de la

cultura radica en que es creada en el marco de relaciones sociales. El proyecto de emancipación social de Marx constituye igualmente un proyecto de emancipación cultural y viceversa.

Engels por su parte en “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”, usa la noción de “cultura global,” ya enteramente moldeada por la etnología evolucionista y en los marcos de ella distinguía a la civilización como el más alto estadio evolutivo. (Engels, 1988, p.13). A ello se añade que C. Marx y F. Engels extrajeron la conclusión de que la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma constituye el primer hecho histórico y la condición fundamental de toda la historia.

La historia fue analizada como proceso regido por leyes objetivas, condicionada por el desarrollo de la producción material y, en este sentido, independiente de la conciencia de los hombres. La existencia de las leyes objetivas en el desarrollo social no demerita en ningún sentido el papel de la conciencia en este proceso, todo lo contrario, sólo a través de la actividad consciente puede hacerse realidad el curso objetivo del movimiento de la sociedad, en muchas ocasiones incluso, sin que los propios protagonistas se percaten de que con su actividad están forjando la trama de la historia. La actividad espiritual constituye un lado inmanente de la actividad socio-productiva de los hombres, una función de ese gran sistema global que es la sociedad tomada en su conjunto.

La propuesta extraída del marxismo acerca de la unidad de la producción material y espiritual en la producción social ha permitido mostrar el mecanismo real del proceso permanente de cosificación y descosificación que caracteriza la interacción del hombre con el mundo que le rodea y que ha posibilitado la creación de toda la cultura material y espiritual, de la que hoy la humanidad dispone. Con ello se pone en evidencia la relatividad de la oposición entre lo material y lo ideal y la existencia y desarrollo de lo ideal, como un resultado y una necesidad de la actividad humana, ante todo, de la práctica transformadora de la realidad.

Para Vladimir Ilich Lenin el tema de la cultura adquiere singular peculiaridad en una nueva era del desarrollo social. Subrayó que la construcción del socialismo demandada del esfuerzo consciente de las masas trabajadoras en la difícil tarea de crear un nuevo orden económico y social. Ello exigía no sólo la creación de nuevas relaciones de producción, sino también un cambio radical en la superestructura y la vida espiritual de la sociedad. Al respecto, son significativas sus valoraciones sobre la revolución cultural y la creación de una nueva moral ante el trabajo y las relaciones humanas en general.

Significó la presencia de dos culturas: la de las clases poderosas y la de los humildes en la historia de la civilización humana. En cuanto a la cultura proletaria destacó que “tiene que ser el desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista” (Lenin, V.I., 1986, 41), que es el contexto social que le condiciona y le da origen.

La valía de esta concepción reside, entre otros rasgos, en el hecho de subrayar los conocimientos de la historia del género humano y la necesidad de acceso de las amplias masas a la riqueza material y espiritual creada por sus antecesores, así como reconocer el papel de las instituciones educativas en la preparación de las nuevas

generaciones. Da continuidad a las ideas que sostienen el concepto global de cultura ya expresado por los fundadores marxistas, el cual enriquece desde una nueva praxis, al apuntar a la totalidad de la creación, la transformación y actividad humana, en su más amplia acepción.

Se constituyen en fundamentos de estos supuestos, el reconocimiento de las aportaciones realizadas por los fundadores de una nueva doctrina: el materialismo consecuente, aplicado también al campo de la vida social; la dialéctica, como la doctrina más completa y profunda del desarrollo. Estas ideas constituyen la base para las valiosas aportaciones que desde su hacer constituyen punto de partida la concepción del desarrollo, a la vez, fundamento de cualquier reflexión que sobre el tema se pretenda.

En el desarrollo la atención fundamental se concentra en la fuente del automovimiento (unidad de los contrarios dialécticos), ésta da la clave del automovimiento, de todo lo que existe, sólo ella expresa el porqué de los “saltos”, de la “solución de la continuidad”, de la “transformación en contrario”, de la destrucción de lo viejo y el surgimiento de lo nuevo. (Lenin; 1989, p.166)

Tal concepción alude al carácter objetivo de la existencia, a la dialéctica que le es inherente, resultante de la cual se pondera como proceso de automovimiento. Simultáneamente es expresión de transformación sistemática sujeta a ley que acontece en la organización y funcionamiento en los sistemas componentes de realidad humana.

Su carácter de proceso internamente complejo y contradictorio denota la lógica interna del desarrollo. Así la creación en cualquier ámbito tiene lugar en un contexto histórico cultural, mediado por la heterogeneidad de las relaciones sociales, y condicionado no sólo por la infinitud, profundidad y extensión del conocimiento de la realidad, sino también por un conjunto de representaciones, principios, conceptos, la descripción y de los hechos del desarrollo. Razón conducente a la explicación multilateral del mismo que implica determinar sus causas, su fuente y su carácter cimentado en la idea base de que la contradicción constituye su condicionante principal.

De este modo la aproximación con base en el enfoque marxista obliga diferenciar entre las categorías de progreso y desarrollo que en ocasiones se interpretan como idénticas, al confundirse la visión del desarrollo como concepto y como proceso. En tal sentido resulta valedera la acotación realizada por este autor pues su condición de proceso involucra jalones, niveles, zigzagueos, continuidad y ruptura que emergen sobre una base conflictual, en calidad de unidad contradictoria de lo progresivo y lo regresivo, de donde emergen diferentes estadios de elevación del nivel de complejidad del sistema, en cuyo marco se crean las condiciones para su afirmación y posterior evolución.

Estas consideraciones permiten a los autores realizar algunas generaciones válidas para la comprensión de otras ideas que con posterioridad se sostienen. En primer lugar el hecho de que con independencia de las numerosas acepciones que ha cobrado el término de cultura atendiendo a la gama de actividades que desempeña el hombre en su vida y desde las cuales se le atribuye uno u otro sentido, ella no puede ser explicada sin tener en cuenta la esencia de "lo humano" pues el ser humano,

encuentra el fundamento de su ser allí donde comienza la fuente de su vida: la producción social, actividad de la que no puede prescindir, el modo de su existencia.

De este modo la cultura constituye un fenómeno social complejo, que se enmarca no sólo en los productos de la actividad humana, sino principalmente en la realización del hombre como autoproducido, autocreación a través de lo cual se expresa su desarrollo como ser social. Las relaciones sociales son el sustrato de la cultura en el proceso vital de existencia humana.

En segundo lugar el estudio marxista leninista de cualquier forma de la vida social habrá de esclarecer el proceso por el cual ésta es producida como forma productora de la sociedad, de las relaciones humanas, de los modos históricos de existencia del hombre; como eslabón, premisa, medio del proceso de producción, distribución, cambio y consumo de la riqueza humana, de la naturaleza humanizada. El desarrollo de la conciencia está determinado por el contenido y carácter de las propias relaciones sociales en las que ella se desenvuelve y que motivan a los hombres hacia la proposición de determinados fines para cada una de sus acciones y no otros, estos aportan peculiaridad cualitativa a sus modos de ser y hacer, en tanto la historia efectiva es cimiento del ser, al que sigue la conciencia.

El estudio de la cultura resulta estrecho si solo se pondera como creación espiritual. Los argumentos aquí expresados dan fe de su amplitud, la cual remite a la interpenetración recíproca de lo ideal y lo material en la propia actividad humana en una unidad dialéctica contradictoria y cambiante, afín a las relaciones sociales que le aportan contenido en su práctica histórico social como tercer argumento.

Por último, ser compatible con el ideario de los clásicos del marxismo conlleva a considerar el desarrollo social de la sociedad a través de una sustitución consecuente de formaciones económico – sociales, y de profundas relaciones sociales como ley objetiva de la historia. Las revoluciones sociales son históricamente necesarias sólo en determinadas circunstancias, pero son de hecho las locomotoras de la historia en su devenir.

Así, ningún proyecto de desarrollo social puede prosperar sin tener en cuenta los valores culturales intrínsecos a una sociedad: todo proyecto social consciente, al significar a su vez un proyecto cultural, vincula todas las manifestaciones de la vida humana, al resumir en él los valores más elevados del hombre y el sentido de su existencia. La cultura no sólo enriquece espiritualmente, sino que también orienta y humaniza el desarrollo de la humanidad.

La reflexión realizada concerniente a las condicionantes claves en la asunción de posicionamientos sustentados en presupuestos teórico-metodológico para la explicación científica consecuente del binomio cultura – desarrollo, así como los enfoques atribuidos a esta cuestión en la contemporaneidad, obligan a esclarecer sus antecedentes, cualidades y manifestaciones esenciales dada la variedad de transformaciones experimentadas y la discontinuidad en su tratamiento. No se puede soslayar el hecho de que cada vez son más diversas las formas de comprender su relacionalidad.



## **Relación Cultura - Desarrollo**

Cultura y Desarrollo son dos términos que a lo largo de su historia se le han adquirido diferentes significados. Hasta antes de 1982 eran comprendidos fuera de toda relacionalidad. Desde esta fecha y hasta la actualidad se comienzan a establecer estudios que fundamentan el papel preponderante que adquieren ambas categorías en su condición de binomio para la conformación de las agendas políticas de los Estados Nación y en los programas de los organismos internacionales como UNESCO, BID, Banco Mundial y otros.

La irrupción de la cultura como objeto de interés por parte de los especialistas en desarrollo resultó tardía debido a las visiones reduccionistas y enfoques sostenidos como patrimonio de ciencias específicas para ambos conceptos. La relación entre la cultura y el desarrollo constituye una relación un tanto difícil, no porque no exista, sino porque durante décadas fue negada u obviada, debido a la visión marcadamente económica concedida tradicionalmente al desarrollo. Asimismo la comprensión cultural del concepto de desarrollo y hasta la clarificación del polisémico concepto de cultura por otras ciencias sociales limitaron la aplicabilidad de la teoría y una mayor transversalización de la cultura en la práctica del desarrollo.

Valorar como acontecen modificaciones entre los componentes de dicha relación lleva a considerar los hitos más significativos en calidad de antecedentes. El concepto de desarrollo ha experimentado variedad de transformaciones, éstas no se han producido en forma sucesiva. Enumerar las principales transformaciones del concepto, sin perder de vista que cada vez son más numerosas las formas de comprenderlo, permite atestiguar conforme a la revisión bibliográfica realizada, que hacia la década de los cincuentas, predominaba un concepto economicista del desarrollo cuya meta se asentó en el progreso material. Las conferencias de la UNESCO de Venecia (1970) y México (1982) difunden el concepto de desarrollo humano, el cual afirma el valor de la cultura como componente estratégico para el logro de un desarrollo integral en el que las diferencias culturales dejan de ser consideradas como obstáculos para ser apreciadas como oportunidades.

Rosales en 2005 asevera que no fue hasta 1982, en la Conferencia Mundial de Políticas Culturales donde se manifestó el verdadero vínculo entre cultura y desarrollo. Este momento es considerado un hito para sociólogos, antropólogos y comunidades intelectuales. Subraya que el Desarrollo es "(...) no solo el correctivo cualitativo del desarrollo económico, sino también la finalidad del verdadero progreso social" (p. 26).

Al respecto Díaz en 2018 reconoce el valor del posicionamiento anterior en tanto valida la connotación de la economía para el desarrollo, pero esclarece que no se limita solo al aspecto económico como designio emergente de la concepción materialista de la historia, por lo que cualquier aseveración excesivamente economicista sesga el otro lado de la cuestión, relativo al carácter influyente de la vida espiritual como reflejo de la existencia en su historia. Desde esta última se forjan y crean expresiones múltiples, capaces de mantener o transformar la actividad cotidiana del hombre en sociedad, arista importante de la cultura.

Acude asimismo en su fundamentación a los criterios esgrimidos en la literatura científica que no reconocen a la cultura como un instrumento del progreso material sino

como el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización en la existencia humana de todas sus formas y en toda su plenitud, ello evidencia el protagonismo de la cultura en el desarrollo, toda vez que dicha conexión permite el redimensionamiento de ambas categorías en su realización. Por tanto, alcanzar el desarrollo implica la obligatoriedad de transitar por el camino cultural, pues viabiliza un conocimiento y reconocimiento para alcanzar metas trazadas.

Más adelante en el contexto del Decenio Mundial para la Cultura y el Desarrollo 1988 — 1997, en el contenido del informe: *Nuestra Diversidad Creativa* se produce un salto cualitativo con respecto a la posición anterior al reconocer en la cultura, más que un componente estratégico del desarrollo, su finalidad última. Ella no es, pues, un instrumento del progreso material, es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus formas y en toda su plenitud. Se le confiere especialmente a la Cumbre de Río en 1992 la irrupción del concepto desarrollo sostenible desde donde se pondera el rol esencial de la cultura como lo establece el Plan de Acción de Estocolmo de 1998 en el cual se afirma que el desarrollo sostenible y el auge de la cultura dependen mutuamente.

De este modo las complejidades inherentes a la relación en estudio se han caracterizado por una movilidad vinculada con la primacía de la visión más difundida sobre estos conceptos ejes y sus mediaciones. Así cuando el desarrollo se medía en términos de progreso material, la cultura era vista, en algunos casos, como un obstáculo que podía desacelerar los ritmos del progreso, como lo expresa un documento escrito por un grupo de expertos reunidos por las Naciones Unidas en 1951 con el fin de crear políticas y acciones para el desarrollo económico de los países subdesarrollados.

Desde esta mirada el costo del progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos para el tercer Mundo. Se niega el caudal invaluable en materia cultural de estos pueblos con la preconcebida idea de que estas sociedades tienen que pagar precio del progreso económico. Esta concepción del desarrollo ponía en riesgo la sostenibilidad de múltiples culturas al fomentar su homogeneización.

A decir de Rey en 2002 en su artículo: *Cultura y Desarrollo Humano: unas relaciones que se trasladan*, la cultura no puede desligarse de la problemática del desarrollo; en primera instancia “como un factor inevitable aunque realmente poco resaltado por los énfasis economicistas y después como una dimensión central que parecía abrir las compuertas de aquellos modelos del desarrollo que fracasaron por extrapolaciones sin cultura, por aplicaciones sin historia” (p.1)

Esta aseveración se acompaña de explicaciones reveladoras de los fracasos acontecidos en América Latina a lo largo de la historia fruto de las adaptaciones que sufrieron muchas sociedades de este continente a través de modelos difusionistas, asistencialistas, desarrollistas y otros, los cuales generaron graves tensiones sociales, olvidos imperdonables y aislamientos evidentes. En buena parte por una exagerada importación de propuestas y una débil recreación autóctona de ellas. En lo fundamental esto estuvo condicionado por que la participación social cedió ante los paternalismos gubernamentales o porque los procesos de planeación solo consideraron versiones muy reducidas de lo cultural.

Para la década de los 90 se profundiza el concepto de desarrollo asociado a la aparición una concepción del desarrollo humano, cimentada no sólo el crecimiento económico, sino que, fomenta el desarrollo como un proceso para fortalecer las capacidades y ampliar las opciones de las personas. Su marco de referencia incluía una amplia gama de temas en torno al desarrollo fruto de la elaboración del internacionalmente reconocido Amartya Sen. Resultan apreciables sus ideas vinculadas con el papel constituyente de la cultura en su mediación con la educación y trascendentemente con el desarrollo. Desde sus planteamientos el desarrollo, en su sentido más amplio, incluye el desarrollo cultural, que es un componente básico e inseparable del desarrollo en general.

Utiliza como argumentos como la imposibilidad de privar a las personas de la oportunidad de entender y cultivar su creatividad, en tanto obstáculo para el desarrollo. Pondera el protagonismo de la educación básica y su contribución no solo al crecimiento económico, sino sobre todo como parte esencial del desarrollo cultural. En sus consideraciones la cultura influye en el desarrollo cultural en tres sentidos interrelacionados: por su papel constituyente que incluye el desarrollo cultural como elemento básico del desarrollo en general, por su papel evolutivo que propugna que cualquier objetivo planteado por la sociedad, en cualquier plano recibe el impacto de la cultura y por su papel instrumental en la búsqueda de soluciones a partir de la naturaleza de la cultura y la ética de comportamiento. De estas afirmaciones concluye la necesidad de atribuirle un rol constructivo y creativo a los componentes del binomio desde un enfoque sistémico.

La cultura se ha situado en el centro de los debates para la solución de los problemas actuales del mundo. De tal manera, han cobrado fuerzas las iniciativas para revertir el orden universal sobre la base de la cultura como sostén del desarrollo. El abismo entre ricos y pobres se ha hecho más profundo y las organizaciones internacionales tratan de atenuar los problemas con estrategias prioritarias a partir de la cultura. Entre las acciones en este sentido se pueden citar la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas (2000), con énfasis en tácticas para erradicar la pobreza y el Informe sobre Desarrollo Humano (2004) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), donde se destaca el amplio potencial de la humanidad si se incorpora el tema de la cultura a la práctica y a la teoría del desarrollo.

Han sido objeto de análisis en la literatura científica la cultura desde la perspectiva de la diversidad y libertad, como elemento necesario para el pleno desarrollo de personas, comunidades y otros actores. El PNUD en su informe anual 2004 dedica su atención a reflexionar sobre estos asuntos, a partir del enfoque de desarrollo como generador de capacidades, la libertad cultural aporta un elemento importante en las aportaciones de la cultura al desarrollo. No obstante aún queda camino por recorrer en este ámbito. Razón por la cual esta publicación pretende sumarse a las numerosas iniciativas existentes en materia de cultura y desarrollo, como modesto acercamiento a las particularidades que tipifican el tratamiento de este binomio en su historia. Sin embargo, al decir Magaña en 2010 “la cultura ha estado excluida durante años de los programas de desarrollo y de la cooperación”. (p.1)

La preocupación de los organismos internacionales y las agencias de cooperación al desarrollo comienzan a impulsar los estudios acerca de los factores culturales y su

influencia sobre los procesos de desarrollo. Tal intención es favorecida desde los criterios de Herrera al plantear que:

"... el desarrollo en profundidad ya no puede producirse ni tener un significado auténtico o más elevado a menos que se considere el contexto cultural en que va a arraigarse. Un desarrollo que dejase insatisfechas las necesidades y aspiraciones individuales y comunitarias, no haría sino exacerbar serios desequilibrios a nivel nacional, regional e internacional". "...el desarrollo social y la evolución histórica de las sociedades constituye un fenómeno esencialmente cultural". (1990, p.13)

En los años 2005 y 2006, se trazaron estrategias para favorecer el desarrollo cultural a nivel global con la ratificación de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO y la adopción de la Carta Cultural Iberoamericana aceptada por los Jefes de Estado y de Gobierno en la XVI Cumbre celebrada en Montevideo. Se privilegia el criterio mayoritario de que a partir de la cultura se puede diseñar e implementar un modelo de desarrollo humano que sea coherente con el crecimiento y el desarrollo económico, que sólo desde ella se puede proponer la construcción de sociedades sustentables. Por tanto, no se requiere de un modelo de industrialización específico de un país como modelo de desarrollo universal, sino de un modelo de desarrollo integral que establezca parámetros precisos a partir de los cuales la persona vinculada con su comunidad y ubicada en su contexto cultural se considere como el centro de la economía y del resto de los procesos.

Las anteriores generalizaciones tienen en su base en las directrices trazadas por la UNESCO en 2005 tales como: proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales; crear las condiciones para que las culturas puedan prosperar y mantener interacciones libremente de forma mutuamente provechosa; fomentar el diálogo entre culturas a fin de garantizar intercambios culturales más amplios y equilibrados en el mundo en pro del respeto intercultural y una cultura de paz. Otras prioridades que la cimentan son el fomento a la interculturalidad con el fin de desarrollar la interacción cultural y construir puentes entre los pueblos; promover el respeto de la diversidad de las expresiones culturales y trabajar en la creación y promoción de una conciencia acerca de su significación en el plano local, nacional e internacional.

En tal sentido se reconoce la naturaleza específica de las actividades, los bienes y servicios culturales en calidad de portadores de identidad, valores y significado. Se reafirma la importancia del vínculo existente entre la cultura y el desarrollo para todos los países, en especial los países en desarrollo, desde su corresponsabilidad en el reforzamiento de las capacidades de los países en desarrollo con objeto de proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales, respetando los derechos soberanos de los Estados a conservar, adoptar y aplicar las políticas y medidas que estimen necesarias para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en sus respectivos territorios; como expresión del auténtico valor de ese vínculo. Estas ideas se proyectan pero distan de su objetivación.

Para el año 2006 cobra auge la consideración de la cultura como una de las estrategias de desarrollo sostenible y como recurso en la resolución de los problemas económicos, sociales y medioambientales que afectan a todas las sociedades en la lucha por la erradicación de la pobreza. Se reconoce no solo su contribución al

crecimiento económico a través de la creación de empleo, el turismo y las industrias culturales, sino además su protagonismo en la conformación de bases sociales que incentivan la creatividad, la innovación, el progreso humano y el bienestar de las personas. Todas las culturas y civilizaciones contribuyen al enriquecimiento de la humanidad considerándose la importancia de la cultura para el desarrollo y su contribución para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Por tal razón, se atribuye a ella ser el cuarto pilar del desarrollo sostenible entre los años 2011-2013 por la Comisión de cultura de CGLU quien establece la importancia de tal visión, a través de la difusión internacional y la implementación local de la Agenda 21 de la cultura. Integrada por 64 miembros y 40 observadores, dicho organismo empezaba a apuntar como forma de gobernanza y punto de encuentro a escala mundial agrupando a las ciudades, las organizaciones y las redes que trabajan en la relación entre políticas culturales locales y desarrollo sostenible. Se ponía de manifiesto que la cultura en toda su diversidad era necesaria para afrontar los actuales desafíos de la humanidad al tiempo que se hacía un llamamiento a los gobiernos nacionales a añadir la perspectiva cultural a los planes nacionales de desarrollo, establecer objetivos y acciones concretas en áreas transversales a la cultura como educación, economía, ciencia, comunicación, medio ambiente, cooperación, y otros.

La UNESCO organizaría en el año 2013 el congreso internacional «Cultura: la llave para un desarrollo sostenible» en Hangzhou, (China). En su declaración se enfatizaba en un enfoque nuevo, global del desarrollo sostenible vital en los años subsiguientes, donde la cultura fuera el epicentro en las políticas públicas. Este pronunciamiento a juicio de estos autores radicó en un incremento en las visiones relativas a la estimación de ella como factor transversal que contribuye a los procesos de desarrollo. Se valora al binomio integral y dialécticamente relacionados. Son destacados los atributos de la cultura como un sector de la actividad económica portadora de fuerza económica dinámica e innovadora, tanto a nivel nacional como global, pues permite generar empleos e ingresos y, por lo tanto, fomenta directamente el crecimiento económico y produce externalidades sociales y una serie de recursos que agrega valor a las intervenciones de desarrollo y aumenta su impacto; es un marco sostenible para la cohesión social y la paz, indispensable para el desarrollo humano.

Adicionalmente es también un "medio" o un vehículo para el desarrollo, pues agrega valor a las intervenciones en otras áreas de desarrollo como la salud, la protección del medio ambiente, la gobernanza y la educación. Los enfoques culturales al desarrollo aumentan la relevancia, la sostenibilidad, el impacto y la eficacia de las intervenciones, ya que se ajustan a los valores, las tradiciones, las prácticas y las creencias locales.

Las miradas acerca de la cultura la apuntalan como un marco para la cohesión social y la paz manifestación creativa y fuente de expresión individual y colectiva, da forma a las "maneras de vivir juntos" de una sociedad, y a la vez, ofrece una salida creativa a la expresión. La cultura fomenta un sentido de bienestar individual, motiva una mayor comprensión y más respeto de la diversidad social y cultural. La cohesión social y el diálogo intercultural son marcadores importantes del desarrollo humano.

Así, lo que la perspectiva del desarrollo enfatiza es que son los sentidos culturales los que permiten dar forma, deseabilidad y legitimidad a los proyectos de futuro,

entendidos como modelos de ciudadano y de convivencia. Se trata de la elaboración de aquellos sentidos que contribuyen a delimitar colectivamente las capacidades que se requiere construir socialmente para alcanzar esos proyectos. Para ello es clave el derecho a la identidad, la idea de la construcción continua de un proyecto de vida que permite un reconocimiento de la diversidad social, tanto en el plano de las aspiraciones de futuro como en el de las orientaciones de valor históricamente elaboradas por los grupos pero sin desconocer el carácter culturalmente diverso de los proyectos de vida.

Ello ha de tener presente que construir todas las capacidades deseadas por los individuos y grupos no resulta tarea fácil le confiere prioridad al tema de la temporalidad, del futuro, del cambio, de los sueños, aspiraciones y realidades en su legitimación en las distintas esferas de la vida del hombre, así como en el aprendizaje centro tanto de la idea de política como de cultura. De este modo resulta vital defender y promover la diversidad cultural sobre el principio del respeto de todas las culturas cuyos valores sean tolerantes con los de las demás. Obviamente esta posición cuestiona la tendencia prevaleciente, a la imposición de una cultura única o dominante a nivel planetario. El paradigma dominante impone mitos que deben ser superados. Uno de ellos es el de la tecnología, que constituye sin lugar a dudas un factor esencial en el avance de la civilización humana, sin embargo, no toda tecnología significa necesariamente progreso.

Romper con esta tendencia implica visionar el desarrollo desde una concepción cultural partiendo de las realidades, valores y aspiraciones de las grandes mayorías de las poblaciones en las que los procesos de desarrollo han de tener lugar, y por tanto planteando un paradigma que se corresponda con estas realidades. El planteamiento es tan esencial como complejo y corre el riesgo de ser entendido de una manera superficial.

La cultura de un pueblo no es estática, evoluciona constantemente bajo la influencia de diferentes elementos de carácter tanto internos como externos, pero a su vez tiene en su base factores constitutivos de presencia permanente que la definen como lo que es y la distinguen de culturas diferentes. Esa síntesis expresa las creencias, las aspiraciones, el conocimiento y las maneras de hacer las cosas de un determinado pueblo. El “progreso económico”, para ser tal, debe corresponder y potenciar esa realidad específica y no plantearse en conflicto con ella. Sin embargo, es necesario entender que el atraso, la miseria y el subdesarrollo no son valores culturales. La cuestión para un país subdesarrollado es vencer el reto civilizatorio y hacerlo preservando y desarrollando su propia cultura.

Las estrategias y los procesos de desarrollo concebidos y conducidos desde una concepción cultural en su sentido más abarcador y esencial, deberán considerar no sólo la política cultural sino además -y básicamente- la política económica y especialmente la política institucional, entendida esta última no únicamente como un espacio de acción de los gobiernos, sino de la sociedad en su conjunto. Lo anterior confirma la necesidad concepción global de la cultura y el desarrollo que dada la inminencia de sus conexiones y el carácter esencialmente cultural de los sujetos le confiere al desarrollo el calificativo de cultural.

## La cultura y el desarrollo cultural

La categoría desarrollo cultural, tiene sus antecedentes gnoseológicos en las categorías desarrollo y Comunidad. Las teorías sustentadas por la academia permiten delinear una concepción del desarrollo a partir de la cual es posible realizar objetivamente un programa de desarrollo de la comunidad e integrar a esta como parte del desarrollo global. Resulta válido destacar las ideas de Luis Lebret, quien introdujo en la década de los 50 la idea de que “un desarrollo integral y armónico es aquel en el cual el auténtico desarrollo no ha de ser el esfuerzo para “sobre vivir” o para “más tener”, sino para “vivir más” o “ser más” que aparece contenida en el Material de Maestría de Estudios Culturales de Comunidades del Centro Universitario de Las Tunas.

El desarrollo cultural potencia a la identidad de la misma naturaleza sobre la base del reconocimiento de la unidad y pluralidad culturales y por ende, se concibe como proceso “desde la comunidad, para la comunidad, con la comunidad y para toda la comunidad”, atendiendo al papel tan importante que la comunidad desempeña, como eje protagónico, en todo proceso de desarrollo cultural. Este proceso asume al hombre como sujeto y resultado principal, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación y la creatividad. O sea, el hombre es a la vez sujeto y objeto del desarrollo cultural.

Desde su visión como un proceso se connota el papel estado, o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio, se incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas - concretas de su contexto y a su condición de proyecto a futuro. Tales fundamentos extraídos de su esencia obligan a significar que el desarrollo cultural no es producto de la espontaneidad ni mucho menos fruto de acciones aisladas que realiza alguna individualidad, por el contrario en él deben actuar un grupo de factores implicados, llámese estado, gobierno, o asociaciones municipales, comunales u otras, que tengan prestigio e influencia en la toma de decisiones.

Abordar el desarrollo cultural supone estimar los criterios de Rafaela Macías Reyes en 2007 quien pondera la importancia de que esta problemática se analizada desde la perspectiva de un enfoque integrado del desarrollo. Valora la concepción global de la cultura y el desarrollo cultural, al perseverar en que estos conceptos están estrechamente relacionados, toda vez, que son expresión de una proyección que pauta el desarrollo integral del individuo. La cultura no puede estar ajena de la problemática del desarrollo. Comprende a la cultura como “una unidad integrada y funcional que puede ser observada y analizada como un todo o en sus partes constitutivas” (p.18). De ello se deriva el imperativo de considerar a los factores culturales como relevantes para gestionar el desarrollo. Razón por la cual las estrategias de desarrollo con enfoque integrado van más allá de las actividades concretas de los individuos y las comunidades en sectores claves, sino más que todo, habrán de caracterizarse por desencadenar la creatividad para encontrar soluciones autogestionadas colectivamente. Sostiene que:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado. (Macías; 2007, p.3).

Es por medio del desarrollo cultural donde el hombre es capaz de desplegar todo su potencial creativo y alcanza un desenvolvimiento cultural pleno, utilizando este potencial humano en beneficio propio y del pueblo. El desarrollo cultural promueve la acción social a través de la cultura como fundamento del desarrollo, con el fin de contribuir con la formación del capital humano, la cohesión del tejido social, el fortalecimiento de la gobernabilidad y la integración cultural de la región. Asume al hombre como sujeto y resultado principal, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación y la creatividad.

Asimismo Germán Rey en el libro de Comunicación para el Desarrollo, expresa:

La cultura no puede ser entendida ni como un agregado...ni como una dimensión, sino como un elemento consustancial al desarrollo porque este implica cambios trascendentes en la producción simbólica de las personas que permitan que el proceso de interpretar la realidad produzca transformaciones en sus hábitos, en correspondencia con los cambios deseados (Rey; 2009, p.14).

Con la concepción de la dimensión cultural del desarrollo se pretende estimular la acción colectiva y autogenerada de todos los grupos sociales desde la propia comunidad y en las diversas esferas de la vida, o sea, en lo político, lo económico y en lo social. Los consumidores de cultura se convertirían bajo este modelo en productores de su propia realidad.

La valía de estas ideas reside en comprensión de la cultura como factor esencial del desarrollo a la vez que fundamento para hablar de desarrollo cultural, por lo tanto no puede existir un desarrollo sostenible que no utilice las potencialidades de la cultura y que se olvide de los estilos de vida, sistemas de valores, tradiciones, creencias, conocimientos, transformaciones, evolución y crecimiento unido a la potenciación de la capacidad de las generaciones actuales de satisfacer sus necesidades sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades en calidad de desafío ético.

La UNESCO, define por desarrollo cultural al:

Proceso dialéctico cuya resultante permitirá la aparición de lo nuevo y la evolución progresiva de lo existente. El proceso de desarrollo se sustenta en el papel de la cultura, solo esta posee capacidad de abarcar las diversas expresiones productivas y espirituales de la sociedad, de expresar los elementos esenciales que identifiquen a los pueblos. (UNESCO, 2001, p.3).

El desarrollo tiene que estar respaldado por la cultura y no sólo asimilarlo como lo asumen otros al crecimiento económico, además de estar en correspondencia con los elementos identitarios de un pueblo, a favor de rescatar los valores patrimoniales de las comunidades, salvar sus tradiciones, costumbres, idiosincrasia, su memoria histórica,



tomar lo positivo y enriquecer su acervo cultural a favor de las propias localidades con recursos propios y a favor del desarrollo de los mismos.

Linaires Fleites, en sus reflexiones aborda:

El desarrollo cultural es la creación de condiciones y espacios que permitan establecer los derechos sociales y culturales, implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo, logrando una integración armónica con los objetivos de este, es interpretar la cultura como un proceso vivo y totalizador, el cual trasciende los límites institucionales y alcanza la vida cotidiana promoviendo un conjunto de programas socioculturales que a partir de las necesidades y demandas contempla acciones que posibiliten sensibilizarlos a participar en un esfuerzo conjunto por mejorar su calidad de vida. (2004, p.130).

El desarrollo debe garantizar una respuesta válida a las expectativas de los hombres y debe partir de la creatividad de los pueblos, expresada en su cultura. Es importante señalar que la preocupación por el desarrollo no atañe exclusivamente a los gobiernos, sino a toda la sociedad en su conjunto, quien lo convierte en uno de sus imperativos en la medida que este refleja acertadamente sus peculiaridades.

El desarrollo cultural se vincula con los procesos socio históricos donde se favorecen los sistemas de construcción en toda creación humana, tanto para el consumo de las llamadas “bellas artes” como también las que se dirigen a toda acción de la cotidianidad que transite hacia la búsqueda de la calidad humana, de una vida mejor; es a la vez necesidad de defender y promocionar la diversidad cultural a partir del respeto a todas las culturas siempre que sus valores sean tolerantes con los de los demás, así como un interés general por la interrelación entre las distintas culturas y la preservación de ese tesoro acumulado de conocimientos, propiedad de la humanidad (Martínez, 2012).

De manera que mediante el desarrollo cultural se aprecia la cultura de un pueblo como una evolución constante, en la que influyen elementos de carácter interno y externo, pero con la presencia de rasgos constitutivos permanentes que la definen y la distinguen como lo que es; y el progreso económico debe corresponder y potenciar cada realidad específica, cada cultura, sin entrar en conflicto con ella. Consiste, por tanto, en emplear procesos de desarrollo que se conciban y se conduzcan desde una óptica cultural en su sentido más abarcador, que implique tanto la política cultural, como la económica y la institucional.

El desarrollo cultural involucra a la población, esto sólo es posible si los proyectos o actividades responden a los intereses y necesidades de esa población y no se les impone, pues iría en detrimento de la creatividad y se correría el riesgo de fracasar en el intento. El desarrollo cultural debe ser endógeno y autogenerado, tomando lo positivo de la cultura universal.

En su tesis en opción al título académico de máster en desarrollo cultural comunitario, Georgina Pérez Hernández cita a Sanginetti, para el mismo, el Desarrollo Cultural es:

El proceso por el cual el propio pueblo, participa en la planificación y la realización de programas que se destinan a elevar el nivel de vida, eso implica la colaboración indispensable entre los gobiernos y el pueblo, para ser eficaces esquemas de desarrollo viables y equilibrados; proceso pendiente a favorecer la participación y organización de la población, en la búsqueda de respuesta propia para mejorar su

localidad bajo los principios de cooperatividad, ayuda mutua y colectividad. (Pérez, 2008, p.34).

Refiriéndose a la categoría desarrollo cultural, Guillermo Julián Hernández Rodríguez en su obra Reflexiones en torno al desarrollo cultural y desarrollo humano señaló:

... La categoría desarrollo cultural es considerada como un proceso a través del cual un estado, o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida el barrio, incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. (2002, p.5)

Debe considerarse que el desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada práctica que realiza el ser humano, ya sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, en su forma específica de organización; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es, a su vez, un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado. De este modo cualquier modelo de desarrollo cultural debe tener en cuenta a la participación, en tanto la población debe sentir como suyo el proyecto, para que lo pueda hacer realidad de manera efectiva. El proyecto debe dar respuesta a las necesidades sentidas por la comunidad, y deben quedar satisfechas en un período de tiempo dado. Promover la creatividad y la defensa de la identidad y diversidad culturales, son propósitos concretos de los proyectos de desarrollo cultural, los cuales no deben perder la perspectiva de ubicación en un contexto sociocultural dado.

En un entorno propicio, la cultura puede desempeñar un papel constructivo y creativo en el desarrollo. La cultura como dimensión de lo humano, genera competencias y los valores, que se heredan de las generaciones anteriores de una comunidad. Los mismos son adaptados y amplificados por los actuales miembros de la comunidad, contribuyen a este proceso, estos influyen en la manera en los individuos se expresan en relación con los demás y en su nivel de interacción social.

Hay determinadas actividades culturales, así como educacionales, que son imprescindibles a la sociedad y sin embargo no generan ingresos suficientes para su propio sostenimiento. Aquí las políticas presupuestarias del gobierno son fundamentales, así como la capacidad que tengan otros agentes sociales nacionales e internacionales de movilizar recursos para mantenerlas y desarrollarlas. Como se conoce, la tendencia mundial ha sido a la privatización indiscriminada y al recorte de los presupuestos sociales y culturales, vale para otras áreas sensibles como la salud pública. Este constituye uno de los problemas más graves que enfrenta el mundo subdesarrollado en términos de su futuro.

Los gobiernos no deben ver en la cultura una carga para el presupuesto, sino una inversión imprescindible y, además, en gran medida rentable; pero sobre todo un derecho ciudadano de máxima importancia, razón por la cual se deberá favorecer, sobre la base de determinados principios, un ambiente de intercambio y debate entre la comunidad científica e intelectual y las estructuras políticas y de gobierno, así como de ambas con el conjunto de la sociedad. Trascendentemente se deberá exigir por una mayor presencia del tema cultura y desarrollo en los medios de comunicación para contribuir al crecimiento de la conciencia y participación de todo el pueblo en la

concepción, decisión, ejecución y control de las políticas que tienen como fin su propio bienestar material y espiritual

Las actividades y las industrias culturales son una potente dirección del desarrollo. A diferencia de otros sectores económicos, sus características distintivas, en particular la creatividad y la innovación, desempeñan una función importante al dar curso y basarse en la expresión creativa, la experimentación y el emprendedurismo, estas industrias propician la creatividad, así como el capital social de un país. La diversidad y la fuerza de las industrias culturales y creativas a nivel nacional revelan el grado en que las políticas e infraestructura están ahí para facilitar la transcripción de la creatividad y la innovación en capacidades y conocimientos.

Las ocupaciones en actividades culturales son un signo de la vitalidad del sector cultural, que es una parte integral del desarrollo. Reflejan la capacidad de las personas de participar profesionalmente en las actividades culturales. El empleo en actividades culturales contribuye a la creación de puestos de trabajo, a la generación de ingresos y al bienestar material de las personas empleadas en estas actividades. Es sobre todo expresión del grado de vitalidad cultural y de oportunidades para las personas de desarrollar actividades culturales. El proceso de socialización de toda creación deja una impronta en quienes lo consumen.

Como reconoce Julio Carranza Valdés en su artículo *Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate*, claro que es muy importante que los “sectores culturales” generen ingresos que permitan su propia reproducción y desarrollo y que, dentro de ciertos límites y conceptos bien establecidos, sean también pensados en términos industriales y comerciales. El desafío es lograr en los “sectores culturales” el mayor nivel de eficiencia y beneficio posible sin sacrificar objetivos sociales y culturales fundamentales. El problema no es la industria cultural, cuya presencia y desarrollo es imprescindible, no sólo como un instrumento generador de ingresos y empleo, sino además como un medio para socializar la cultura. El problema es la supeditación del producto a una concepción eminentemente mercantil. (1999, p. 9)

El carácter de la globalización vigente, es contrario a una concepción cultural del desarrollo, en la medida en que no coloca los intereses de las mayorías como objetivo esencial del proceso económico, sino que su incompatibilidad se manifiesta en la profundización de las desigualdades sociales y entre países, degrada al medio ambiente, agrede la diversidad cultural y favorece la imposición de una cultura única. A ello se suma la imposición de fuertes limitaciones de recursos para la producción y conservación cultural sobre todo en los países subdesarrollados, produce polarización y desigualdad social en el consumo cultural, fuerte mercantilización de la producción cultural e igualmente asignan valores culturales y de consumo del “Primer Mundo. Son además expresiones de negatividad en el mundo de hoy la monopolización de las tecnologías de avanzada y la generación de la migración de los talentos intelectuales y artísticos de la periferia al centro del sistema.

Contraoponerse a ello precisa de la materialización de la armonía entre la cultura y el desarrollo, el respeto para todas las identidades culturales en un contexto democrático, participativo, de equidad socioeconómica, así como el respeto a la soberanía en calidad de precondiciones necesarias para la coexistencia pacífica. Es necesario

construir y reconocer el poder de las mayorías como condición para que a partir de su propia creatividad se forjen y consoliden modos de vida en comunidad conducentes a un desarrollo humano y cultural que desde una concepción más integral se le atribuye el calificativo de sustentable.

Integra todas las esferas y dimensiones de la realidad en la toma de decisiones, incorpora un elemento de equidad intergeneracional o solidaridad que implica no solo la creación de riqueza y la conservación de los recursos, sino su justa distribución entre las generaciones presentes y futuras garantizando que las capacidades de la naturaleza perduren en el tiempo. Supone la estabilidad de los sistemas sociales y culturales, en especial la preservación de la diversidad cultural y el uso de las prácticas de sostenibilidad de las culturas menos dominantes e implica: Equidad intrageneracional relacionada con el deber ser en materia de satisfacer las necesidades básicas de toda la población mundial, e intergeneracional vinculada a la obligación de dejar a las generaciones futuras unas condiciones de vida, como mínimo equivalentes a las que actualmente disfruta.

El desarrollo sustentable y el florecimiento de la cultura son interdependientes, la esencia del desarrollo humano es la realización cultural y social de las personas. El acceso a la información y la participación plena en la vida política y cultural de la sociedad, así como la igualdad social forman parte de los derechos fundamentales del ser humano en cualquier comunidad. Los estados tienen el deber de crear las condiciones y velar por el pleno ejercicio de estos derechos. Su resultante final deseada es: igualdad de oportunidades de participación en todas las áreas sociales.

Una concepción cultural del desarrollo exige el replanteamiento del alcance y el carácter de la política cultural. Su principal propósito debe ser establecer objetivos, construir voluntades, montar estructuras y asegurar los recursos para crear las condiciones que conduzcan a la más plena realización del ser humano, para que cada cual pueda desarrollar sus potencialidades. No hay un solo campo de la actividad social y económica que no tenga algún nivel de impacto cultural, por tanto la política cultural debe tener un alcance inter-institucional y articulador de la estrategia de desarrollo.

### **Cultura y desarrollo local**

Al decir José Ramón Insa Alba en 2008 la cultura es creadora de identidad, generadora de inclusión social, aglutinadora y catalizadora de diversidad, productora de especificidades locales, propiciadora de redes sociales, promotora de participación y por ende resulta central en la estrategia integral de desarrollo local. Si la cultura es un eje transversal del desarrollo local, el Municipio es fundamental en el desarrollo cultural de su territorio. Es trascendental la necesidad de implementar políticas culturales para promover el desarrollo de cada territorio.

Los procesos de desarrollo a escala local se producen a partir de la movilización de los factores productivos del territorio, la plena utilización y productividad de recursos propios en cada espacio territorial y la planificación estratégica como eje articulador en los procesos de desarrollo, según consideraciones de Vázquez-Barquero, (2000); Albuquerque, (2002) . Para González, (2011, 2013 y 2015). Los cambios en los contextos nacionales e internacionales conducen al perfeccionamiento de la teoría y la

práctica que los sustentan, a partir de la necesidad de adaptarse y ofrecer respuestas pertinentes a las condiciones en que ocurre el desarrollo de los municipios.

Los factores del desarrollo local son condicionantes funcionales en tanto los procesos de desarrollo local demandan capacidades y atribuciones de los actores locales necesarias para el diseño de la estrategia de desarrollo y su gestión. En tal sentido, estos factores presuponen una revalorización de la importancia de los gobiernos y del conjunto de actores locales, articulados en mecanismos de coordinación, que están influidos por procesos económicos nacionales, regionales e internacionales.

Como factores decisivos en el desarrollo a escala local lo constituyen los factores funcionales que son aquellos derivados de la naturaleza de las instituciones, su grado de consistencia, legitimidad y eficacia, del grado de centralización-descentralización y las formas de gestión, regulación y el control de la economía, así como de las características de la gestión en cuanto a inserción, coordinación e integración en contextos específicos. También se incluyen en el sentido de dimensiones la calidad de las instituciones en la formulación y gestión de políticas y programas de desarrollo, densidad del tejido social, la gestión de los encadenamientos productivos, cultura, identidad, entre otros, aparecen recurrentemente en las investigaciones actuales.

Una síntesis de las condicionantes básicas del desarrollo local, desde el punto de vista funcional, es realizada por Martínez y otros (2014) al reconocer como tales: el liderazgo local en la formulación de estrategias locales; un nivel de participación donde los actores locales tengan mayores capacidades de proposiciones y niveles de decisión; fortalecimiento de la identidad local a través de la utilización de los valores culturales e identitarios, tradiciones y saberes en función del desarrollo. A lo anterior se añade la capacidad gubernamental/institucional para la gestión del desarrollo que implique manejo de recursos y presupuesto propios; adecuación de los sistemas de ciencia e innovación, enseñanza y capacitación a las necesidades locales; la aplicación de un enfoque de equidad que contemple el género, las desigualdades sociales; desarrollar alternativas económicas adecuadas a la estructura económica local, entre otras. A criterio del autor estos elementos relacionados se enmarcan dentro del conjunto de las condicionantes funcionales del desarrollo a escala local.

Asumir el desarrollo como proceso multidimensional obliga a considerar los factores que lo favorecen desde el ámbito económico, político, medioambiental, tecnológico, social y cultural. “El desarrollo (Boisier, 1997, p.19) depende más de la combinación de factores que de la mera existencia de ellos”, de aquí que su identificación en la planificación estratégica territorial puede considerarse como premisa indispensable para el éxito del proceso de desarrollo a escala local. Todo lo anterior no niega que, unido a los factores internos deben sumarse las dinámicas exógenas que modelan lo local (Boisier, 2003 y 2005). Por otra parte los factores del desarrollo local no son estáticos, en principio todo territorio contará, en cada momento histórico concreto, con un conjunto específico de factores que favorecen u obstaculizan los procesos de desarrollo.

Igualmente el autor sugiere otra distinción, entre factores disponibles, entendidos como aquellos de uso inmediato y factores potenciales, los que de uso futuro y derivados de la propia dinámica socioeconómica se convertirán en nuevos impulsos del desarrollo

local. La necesidad de una planificación estratégica que se fundamente en la identificación de los factores de naturaleza estructural y funcional del desarrollo viabilizan la determinación de los objetivos y la adopción de las estrategias necesarias para el crecimiento y desarrollo a escala local.

Los objetivos estratégicos, como proyección de los cambios a lograr en el sistema territorial, deben determinarse a partir de los factores del desarrollo en tanto estos condicionan, desde el punto de vista estructural y funcional, el proceso de desarrollo. La observancia de esta relación en la planificación estratégica territorial se convierte en premisa para direccionar los procesos de crecimiento y cambio estructural necesarios para el logro de los objetivos del desarrollo local.

Un acercamiento desde la teoría y la práctica a la planificación estratégica territorial a escala local confirma la necesidad que debe basarse en las características del espacio, reflejando las condicionantes en el plano estructural y funcional requieren ser atendidas en aras del desarrollo.

## **CONCLUSIONES**

Diversas razones explican el interés en explorar los modos de aprovechar el potencial de la cultura para hacer frente a los desafíos del desarrollo en nuevo siglo. Los actores del desarrollo deberían convertir la cultura en una herramienta eficaz para permitir un desarrollo centrado en el ser humano, que sea incluyente, sostenible y sensible a las condiciones locales.

Los factores estructurales y funcionales del desarrollo a escala local revelan la necesidad de una adecuada relación entre estos, a fin de propiciar mayor pertinencia a la estrategia de desarrollo de un municipio. La cultura en los gobiernos locales no es una materia aislada que pueda ser tratada al margen de los restantes elementos de desarrollo ciudadano. La cultura de un modo u otro está presente en la vida más íntima de los individuos y es desde esta realidad desde donde manifiestan sus deseos y modelos de sociedad y vida.

En un nuevo contexto global, los ámbitos locales se convierten en espacios para la construcción de proyectos colectivos integrados en un ámbito que traspasa sus límites geográficos. Deben incorporar en sus agendas cuestiones emergentes como la sostenibilidad, la cooperación al desarrollo, la diversidad cultural y otros. Por ello es absolutamente necesario el reconocimiento y la integración de la Cultura como un elemento intrínseco al proceso de desarrollo local; la participación de todas las diversas realidades en una estructura plural que permeabilice las decisiones y sostenga la pluralidad, así como la adopción de nuevos roles y la utilización de nuevos instrumentos por parte de los poderes públicos locales, con el fin de afrontar las nuevas realidades con base en las necesidades poblacionales y profundizar en la implicación cívica de la ciudadanía.

## **REFERENCIAS**

- Basail Rodríguez, A. (2004). *Sociología de la cultura T-II*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Boisier, S. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial. España: *Revista Estudios Regionales*, (48), 41-79.

- Boisier, S. (2001). *Desarrollo local ¿De qué estamos hablando?* Recuperado de <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/29-DesLo.pdf>.
- Boisier, S. (2003) ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? *Revista Estudios Territoriales*, (138), 565-588.
- Boisier, S. (2005) ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la Cepal*, (86), 47- 62.
- Carranza Valdés, J. (1996). *Globalización, economía e identidad cultural*” en libro “*La identidad cultural en el umbral del milenio*. La Habana, Cuba: Editorial ICAIC.
- Carranza Valdés, J. (1999). *Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate*. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwjhKer2r3eAhUQrFMKHRupDH0QFjAAegQIBRAB&url=https%3A%2F%2Fstudylib.es%2Fdoc%2F8510927%2F1-cultura-y-desarrollo.-algunas-consideraciones-para-el&usq=AOvVaw0Jw1YWeHL1JpsorDKezzaa>.
- Díaz Sánchez, D. (2018). Aportes de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- González, O. (2011). Planeación estratégica del desarrollo local con participación comunitaria: una experiencia práctica. Las Tunas: ponencia presentada en el VIII Taller Internacional de Desarrollo Comunitario y Rural.
- González, O. y Ramos, A. (2013). Consideraciones teóricas acerca de los factores del desarrollo local y su correspondencia con los objetivos estratégicos. *Revista Caribeña de las Ciencias Sociales*. [Disponible en: <http://xn--caribea-9za.eumed.net/factores-desarrollo-local/>]. [Consultado octubre del 2013].
- Hernández Rodríguez, G. J. (2002). *Reflexiones en torno al desarrollo cultural y desarrollo humano*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Herrera Alamos, C. (1990). Reflexiones generales sobre desarrollo, cultura e integración en América Latina. *Integración Latinoamericana* (155).
- Insa Alba, J. R. (2008). *La cultura como estrategia para el desarrollo*. Recuperado de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwixslb12r3eAhUCtIMKHbhRBGcQFjAAegQIBxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.zaragoza.es%2Fcontenidos%2Fcultura%2Fobservatorio%2FLA\\_CULTURA\\_COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO.pdf&usq=AOvVaw0ep3uuCytO1yHeWMmZQu5U](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwixslb12r3eAhUCtIMKHbhRBGcQFjAAegQIBxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.zaragoza.es%2Fcontenidos%2Fcultura%2Fobservatorio%2FLA_CULTURA_COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO.pdf&usq=AOvVaw0ep3uuCytO1yHeWMmZQu5U).
- Linares Fleites, C. (Marzo de 2004). Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano. *Temas*, (36).
- Macías Reyes, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Martínez García, L. (2012). *Aportes de Graziella de los Santos al desarrollo de la cultura de Banes de 1920 a 1945*. Tesis en Opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario.

- Pérez Hernández, G. (2008). *Baluartes de la cultura en Las Tunas*. Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Rosales, A. (2015). *Talleres literarios Carlos Enríquez, Crucito, Emilia Salvia, Raúl Gómez García, Pablo de la Torriente Brau y Guillermo Vidal. Aportes al desarrollo cultural de la provincia de Las Tunas*. Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Sen Amartya, A. (enero-junio de 2003). La cultura como base del desarrollo contemporáneo. *Cultura y Desarrollo*, (2).
- UNESCO. Decenio Mundial para la Cultura y el Desarrollo 1988 — 1997. Informe: *Nuestra Diversidad Creativa*. Recuperado de <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjlxNuE4L3eAhVB6IMKHSneAzIQFjAAegQIARAC&url=http%3A%2F%2Funesdoc.unesco.org%2Fimages%2F0008%2F000852%2F085291sb.pdf&usq=AOvVaw3nQyouNsCoU0FRevaQzd3X>.
- UNESCO. (2001). *El patrimonio mundial, balances y perspectivas*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001093/109370so.pdf>.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). Dinámica productiva y desarrollo urbano: la respuesta de la ciudad de Victoria a los desafíos de la globalización. *Eure* 25 (74), 19-33.



## LA GESTIÓN DE LOS PROCESOS COMUNICATIVOS MEDIANTE EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO. APROXIMACIÓN TEÓRICO-PRÁCTICA DESDE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

## THE MANAGEMENT OF COMMUNICATIVE PROCESSES THROUGH COMMUNITY CULTURAL WORK. THEORETICAL-PRACTICAL APPROACH FROM HIGHER EDUCATION

Miriam Gladys Vega Marín<sup>1</sup> [miriamvm@ult.edu.cu](mailto:miriamvm@ult.edu.cu)

Sandra Marín García<sup>2</sup> [marin@ltu.sld.cu](mailto:marin@ltu.sld.cu)

Ernan Santiesteban Naranjo<sup>3</sup> [ernansn@ult.edu.cu](mailto:ernansn@ult.edu.cu)

### RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito reflexionar, desde la teoría y la práctica, en torno a la gestión de los procesos comunicativos mediante el trabajo cultural comunitario. Ello responde a la necesidad actual de que los procesos comunicativos en todos los ámbitos de la actividad se desarrollen con efectividad por su implicación en el funcionamiento adecuado del país. En este propósito, el trabajo cultural se convierte en una herramienta efectiva, por cuanto tiene como propósito la transformación consciente de las comunidades mediante el protagonismo de sus sujetos. Todo ello queda evidenciado en la experiencia de trabajo presentada, resultado de la investigación *Estrategia dinámico-participativa para potenciar el estilo comunicativo flexible en los jóvenes de primer año de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, de la Universidad de Las Tunas*, de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en su III edición.

**PALABRAS CLAVES:** Gestión cultural, comunicación, trabajo cultural comunitario, Educación Superior.

### ABSTRACT

The purpose of this article is to reflect, from theory and practice, on the management of communicative processes through community cultural work. This responds to the current need for communicative processes in all areas of activity to be carried out effectively due to their involvement in the proper functioning of the country. In this purpose, cultural work becomes an effective tool, because it has as purpose the conscious transformation of communities through the protagonism of their subjects. All this is evidenced in the work experience presented, the result of the research *Dynamic-participative strategy to enhance the flexible communicative style in the first-year students of the Faculty of Social and Humanistic Sciences, of the University of Las Tunas, of the master's degree in Community Cultural Development in its III edition.*

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Letras. Editora de la Editorial Académica Universitaria (EDACUN). Profesora Asistente de la Carrera Comunicación Social de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Licenciada en Español-Literatura. Profesora Asistente de la carrera Sistema de Información en Salud. Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Cuba.

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Lenguas Extranjeras. Director de la Editorial Académica Universitaria (EDACUN). Profesor Titular de la Carrera Lengua Inglesa de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

**KEY WORDS:** Cultural management, communication, community cultural work, Higher Education.

## INTRODUCCIÓN

En la realidad cubana contemporánea se advierte un llamado a atender los procesos comunicativos en todos los ámbitos de la actividad, que se desarrollen con efectividad por su implicación en el funcionamiento adecuado del país. En la satisfacción de esta demanda, la educación superior tiene una responsabilidad directa, debido a que en ella se forman los futuros profesionales del país, con énfasis en los de la comunicación social.

De ahí que la Educación Superior en Cuba tenga como encargo social garantizar una formación integral de los estudiantes que les permita convertirse en "...profesionales revolucionarios, cultos, *competentes*, independientes y creadores..." (Cuba. Ministerio de Educación Superior, 2018, p. 2) que sean capaces de solucionar las problemáticas de su entorno laboral con efectividad, y contribuyan, por tanto, al funcionamiento armónico de la sociedad y a su progreso. De este modo, es primordial que la labor formativa en las universidades se perfeccione constantemente, en función de satisfacer las necesidades que emerjan en cada contexto histórico-social (Cuba. Partido Comunista de Cuba, 2016, lineamiento 122).

En este propósito, el trabajo cultural se convierte en una herramienta efectiva, por cuanto, a decir de Macías (2014) tiene como objetivo principal:

(...) transformar la comunidad mediante el protagonismo en la toma de decisiones de acuerdo a sus necesidades a partir de sus propios recursos y potencialidades, propiciando cambios en los estilos de vida en correspondencia con sus características socioculturales (actos ceremoniales, tradiciones, códigos culturales y autoidentificación comunitaria) y el fortalecimiento de la defensa de la Revolución en toda su actividad política, económica, sociocultural y la consolidación del proyecto cubano de desarrollo socialista. (p. 14)

Lo anterior impone un desafío para el presente, al revelar que el trabajo cultural contemporáneo alcanzará mayor efectividad si se logra una transformación en la vida de las personas. Por tanto, en su concepción debe apuntarse hacia lo siguiente:

(...) cómo articular de manera coherente los diferentes factores existentes, en función de dinamizar las potencialidades de la comunidad, encaminadas al logro de su desarrollo sociocultural y consecuentemente, a la solución de sus problemas y a la satisfacción de sus necesidades identificadas y expresadas por ella y en plena articulación con las características socioculturales de cada comunidad. (Macías, 2014, p. 14 citado por Vega y Santiesteban, 2015, p. 13)

En ello se establece como paso crucial para una labor sociocultural comunitaria efectiva, la inclusión de los individuos en las acciones de intervención. En este sentido, no deben asumirse como meros receptores sino como activos emisores que exploten su potencial, de toda índole, para lograr la transformación requerida. Solo a partir de que el sujeto es consciente de sus carencias, se motivará para satisfacerlas (Vega y Santiesteban, 2015, p.13)

En la realidad que experimenta el contexto universitario actual se impone una atención enfocada constantemente hacia el perfeccionamiento de los procesos comunicativos, en pos de que los futuros profesionales logren un nivel de competencia elevado en este sentido. Para ello la intervención mediante el trabajo cultural es muy efectiva,

...si se tiene en cuenta que por el tamiz de la cultura pasa la existencia humana. De manera que, esta no se concibe sin el enriquecimiento constante de los saberes, el cultivo de lo identitario, la corrección de hábitos, la socialización de las tradiciones, la creación artística, la socialización de experiencias y la proyección de la vida hacia metas superiores (Vega y Santiesteban, 2015, p.13)

El presente artículo tiene como propósito reflexionar, desde la teoría y la práctica, en torno a la gestión de los procesos comunicativos mediante el trabajo cultural comunitario.

### **La gestión de los procesos comunicativos desde el trabajo cultural comunitario**

Una de las problemáticas que afecta la sociedad cubana contemporánea es la incorporación, al actuar de los ciudadanos, de conductas marcadas por la marginalidad, la chabacanería al hablar, el irrespeto, lo cual evidencia una proyección inadecuada de estos a nivel social. Ello se ha convertido en prioridad para la dirección del país, que orienta su atención inmediata por todos los factores sociales, con énfasis en la familia y la escuela como agencias con una implicación directa en la formación del sujeto y su conducta. (Vega y Santiesteban, 2016b, p.1)

La importancia y necesidad de la comunicación para el desarrollo del individuo y la sociedad en general se vislumbró desde la antigüedad, cuando este necesitó interrelacionarse con los demás y con la propia naturaleza, transmitir sus conocimientos e ideas y dejar su huella para futuras generaciones. Por tanto, la comunicación no debe ser concebida como la selección de palabras para expresar ideas, sino como proceso totalizador que incluye el primero e implica, además, ejecutar movimientos y gestos corporales; lucir una imagen; adoptar perspectivas ante un acontecimiento; compartir vivencias. (Vega y Santiesteban, 2016a, p. 1)

La lengua implica comunicación si se emplea en correspondencia con las normas establecidas para su uso. De ahí el énfasis actual en su empleo de manera más coherente, que se distinga por la selección adecuada de los términos, tanto para la expresión oral como la escrita, y el desarrollo de una interacción efectiva entre los ciudadanos que permita, a la vez, enaltecer la cultura y la sociedad cubanas. Ello constituye un reto, en tanto cada sujeto posee una manera particular en el empleo de la lengua, o sea un estilo para comunicarse, lo cual responde a la educación y enseñanza que ha recibido al respecto y a la concepción que va conformando en su devenir como parte de la sociedad. (Vega y Santiesteban, 2018, p. 1)

Solo mediante un proceso de desarrollo condicionado desde lo sociocultural y gracias a la actividad y la comunicación con los demás, el sujeto deviene en personalidad. Ello responde a que por sí mismo no es capaz de formarse integralmente, el proceso de socialización ejerce sobre él un influjo para la conformación de su cultura y con ello, el alcance de su desarrollo integral. De manera que, lo social y lo cultural adquieren notoriedad en la vida de las personas y se integran en función de que estas evolucionen. (Vega, Marín y Santiesteban, 2017, p.1)

Cuando se hace referencia a lo relacionado con el trabajo sociocultural comunitario es preciso acotar como primer elemento, desde qué perspectiva se asume el concepto

*comunidad*, en tanto constituye un aspecto básico para la conducción de la labor a desarrollar.

En este sentido, resulta de utilidad analizar lo expresado por investigadores del área, tales como Esequiel Ander-Egg, para quien, la comunidad es

(...) una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento objetivo o función común, con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto (...) (citado por Grave de Peralta y Guzmán, 2014, párr. 8)

Se considera valiosa la definición de este autor, en tanto no solo se circunscribe al espacio geográfico que puede ocupar ese grupo de sujetos que conforman una comunidad, rasgo con el que se asocia esta de inmediato; sino que destaca cómo ese grupo comparte intereses comunes y se percibe como unidad social, lo que contribuye a su autoidentificación con respecto a otros grupos. Además, el autor añade un detalle a tener en cuenta y es la manera en que dicho grupo comparte ese espacio geográfico, más intensa y frecuente que otros.

En este orden, se considera oportuno retomar también ideas de Macías (2014), la cual utiliza la denominación “conglomerado humano” para referirse a una comunidad, en particular, las que se dirigen a los elementos que posibilitan la coherencia de dicho conglomerado de personas. Estos son: comunidad de códigos culturales; comunidad ceremonial; comunidad de tradiciones; autoidentificación comunitaria.

De acuerdo con esta autora, en la medida en que se compartan estos elementos, mejor será el funcionamiento de la comunidad. De relevancia para la reflexión que se presenta resultó el primero de ellos, el cual define como:

La comunidad de códigos culturales se configura por los modos de hacer y de pensar, ejecutados por cada pueblo de una manera específica, en base a valores, criterios, puntos de vista codificados, asumidos por dicho grupo humano no solo como una vía para ser como es sino para distinguirse a sí mismo en cuanto grupo de los demás. (Macías, 2014, p.9).

Ello hace referencia a lo interno que distingue una comunidad de otras y por lo cual sus miembros sintonizan. La autora lo explicita mucho más al retomar lo que al respecto planteó Martínez Casanova (2001):

Los códigos culturales son múltiples, pero resultan específicamente importantes entre ellos: el lenguaje y los modos de decir, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción familiar y grupal, así como el sistema de creencias, supersticiones y procederes mágico-religiosos. La no codificación de estos aspectos de la vida del grupo impediría no solo el establecimiento de la comunicación sino la estabilidad que le es indispensable ya que los códigos garantizan la capacidad de responder, con el automatismo necesario, a las alternativas que se presentan ante cada uno de los integrantes del grupo y, por tanto, la existencia misma de este último. (citado por Macías, 2014, p.10)

De esta manera, se ilustra la importancia de los códigos, debido a que permiten normar comportamientos, preservar costumbres, establecer estilos de vida en general, socializar información de toda índole.

Hasta el momento se ha hecho referencia a lo que engloba el concepto comunidad, y a rasgos que permiten identificarla, como puntos de partida para adentrarse en el trabajo comunitario. De igual modo, resulta necesario distinguir otros como el análisis de las problemáticas a intervenir desde la *perspectiva cultural* y la concepción del ser humano como *sujeto de su propio desarrollo*.

Ello responde a que, la cultura proporciona a los miembros de la sociedad las herramientas necesarias para modificar su entorno físico y social, tal y como reconocen los creadores de la teoría Histórico-Cultural (Vigotsky y seguidores). Precisamente, lo que se busca con la labor comunitaria es intervenir para transformar problemáticas que acontecen en ese contexto sociocultural, qué mejor manera que hacerlo desde esta perspectiva. En este sentido, es preciso recordar que no se asume la cultura desde la definición que la restringe al nivel de acumulación de saberes o a las manifestaciones artísticas.

Por el contrario, se concibe desde una de las maneras en que la presenta Ezequiel Ander-Egg, como creación de un destino personal y colectivo. Desde esta concepción, la cultura es entendida como

(...) un sistema de valores materiales y espirituales históricamente producidos, y que expresa las vicisitudes de los hombres y de los pueblos. Éstos, como sujetos creadores, construyen el futuro, asimilando y transformando el mundo, a partir de ciertas condiciones de existencia que se configuran en el pasado, en lo ya acontecido (...) Por lo tanto (...) lo cultural no es una entidad metafísica que se despliega en la historia independientemente del sujeto colectivo; es un proceso de evolución y transformación constante (...) (2009, pp.12-13)

De modo que, asumir el trabajo comunitario desde una perspectiva cultural es transformar el presente de esa comunidad en función de construirle un futuro superior, a partir de la herencia cultural que posee. En esto es primordial convertir a sus habitantes en sujetos activos, que sean ellos mismos los que conduzcan esa transformación hacia su propio desarrollo.

Se han señalado cuatro aspectos a tener en cuenta para acometer el trabajo cultural, en correspondencia con lo que al respecto plantea Macías (2014), ellos son: definición de comunidad, análisis de sus problemáticas desde la perspectiva cultural, el logro de que sus sujetos se conviertan en protagonistas de la transformación, que se encamina hacia su desarrollo. Estos aspectos constituyen el primer paso para asegurar la calidad y efectividad del trabajo comunitario, y están en consonancia con su objetivo principal en la contemporaneidad, ya referido anteriormente.

Desde estos supuestos se concibió la herramienta de gestión que se presenta a continuación, como una experiencia de trabajo sociocultural comunitario de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario en el año 2015, en función del perfeccionamiento de los procesos de comunicación entre jóvenes que forman parte de la comunidad universitaria de la Universidad de Las Tunas.

### **La gestión de la comunicación en la práctica universitaria**

La comunidad con la cual se trabajó, desde la visión amplia ya explicada, fue la universitaria, en particular, la comunidad estudiantil conformada por los jóvenes de primer año de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas (FCSH) de la

Universidad de Las Tunas, como muestra representativa de ella y por ser la realidad dominada por la investigadora. En ella se detectó una problemática relacionada con el comportamiento comunicativo de los jóvenes, marcado por un estilo que atenta contra la conducta que exige este tipo de institución educativa en sus diversos contextos, contra la efectividad del intercambio comunicativo entre ellos y hacia los demás, y contra su desarrollo cultural. Este se caracteriza por (Vega y Santiesteban, 2015, p. 3):

- El uso inadecuado del idioma al omitir, cambiar y alterar letras en las palabras.
- La presencia de muletillas que entorpecen la recepción del mensaje.
- La pronunciación ilegible y acelerada en el discurso.
- El irrespeto a los turnos de habla, por lo cual ocurren constantes interrupciones durante los intercambios y las ideas se cortan de manera brusca.
- La imposición de criterios, a partir del emisor que más se destaca en las interacciones comunicativas, con el cual debe coincidir el resto.
- La gesticulación excesiva e irreverente, con la cual acompañan sus diálogos de manera frecuente.
- Los gritos para exigir la atención, como consecuencia de que todos se expresan a la vez.
- La inconformidad y el espíritu de contradicción proyectados en su comportamiento, con frecuencia sus condiciones de la realidad en que viven no satisfacen sus expectativas
- La expresión de desinterés por las tradiciones musicales cubanas, en su lugar dominan los géneros foráneos.
- Las manifestaciones de irrespeto ante la celebración de fechas y actos históricos de la nación, no les conceden la relevancia que poseen.

Es así como se selecciona el lenguaje como código cultural para estudiar el por qué del uso que hace de él esta parte de la comunidad estudiantil, y determinar cómo contribuir a transformar esa realidad hacia formas superiores. Para ello se realizó un diagnóstico que arrojó como necesidades culturales de estos sujetos (Vega y Santiesteban, 2015, p. 49):

- El incremento del interés consciente por la práctica de un comportamiento comunicativo adecuado en los diversos espacios del contexto universitario.
- La elevación de la exigencia, por parte de los profesores, hacia el uso del lenguaje verbal y extraverbal en correspondencia con el contexto universitario.
- La capacitación a estudiantes y profesores sobre el estilo comunicativo, mediante:
  - La inclusión de la temática en el programa de una asignatura afín (para las carreras de la facultad) o su tratamiento en el ámbito extracurricular.
  - La organización y desarrollo de un curso sobre el tema para los profesores de la facultad.

- La promoción del auto-diagnóstico del estilo comunicativo para estudiantes y profesores.
- La realización de actividades en función del perfeccionamiento de los estilos diagnosticados como rígidos y transitorios, hacia el flexible.
- La evaluación del uso del estilo comunicativo flexible, a estudiantes y profesores.

A partir de ellas, se trabajó en la elaboración de una herramienta de gestión que permitiera trabajar en función de esa flexibilidad del estilo comunicativo al contexto sociocultural universitario. Se seleccionó una estrategia<sup>4</sup>, sustentada en el carácter dinámico-participativo de la comunicación, para potenciar el estilo comunicativo flexible. Es importante señalar que el objetivo no era atacar este modo de comunicación de los jóvenes sino flexibilizarlo.

La estrategia se basó en la realización de talleres, que se concibieron como un espacio propicio para generar el debate y la reflexión en torno a la importancia de la comunicación, los estilos comunicativos que existen y la selección del más eficaz para la interacción social, en este caso particular, en el contexto universitario. Aunque para los talleres se requirió la presencia de un profesor o guía, se otorgó el protagonismo a los propios jóvenes, en tanto se determinaron roles a desempeñar por ellos, que otorgaron una responsabilidad específica a los seleccionados; estos fueron: facilitador, registrador, jefe de grupo, observador.

De igual modo, el trabajo se concibió desde tres etapas en las que continuaron como entes protagonistas los jóvenes, debido a que era preciso que se sensibilizaran (primera etapa) con la problemática primero, luego concientizaran (segunda etapa) las características de su estilo y, por último, iniciaran su perfeccionamiento (tercera etapa). Para garantizar el tránsito por dichas etapas se utilizaron diversas técnicas de reflexión y animación, así como dramatizaciones de pasajes del acontecer cotidiano de los jóvenes en los diversos espacios del contexto universitario.

Para ilustrar lo que se ha expresado hasta el momento, se presenta un ejemplo de uno de los talleres esenciales de la estrategia, en tanto fue concebido para lograr la concientización de la problemática. Se trata del taller número seis, al cual le antecede todo el proceso de sensibilización, y a partir del cual, se propicia el perfeccionamiento del estilo.

**Taller # 6** “¿Cuál es mi estilo?” (Vega y Santiesteban, 2015, p. 80)

**Objetivo:** Auto-diagnóstico del estilo comunicativo de los sujetos.

La sesión de trabajo iniciará con la organización de los roles. Posterior a ello, se llevará a cabo la técnica “Tres verdades y una mentira” para animar a los participantes y que se evidencie hasta qué punto se conocen y han logrado estrechar los lazos afectivos.

---

<sup>4</sup> Para conocer en detalles las características de la estrategia se recomienda consultar el artículo “Estrategia dinámico-participativa para la enseñanza del estilo comunicativo flexible a los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social”, publicado en el vol. 8, no. 2, de la revista Opuntia Brava, disponible en <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>

Consistirá en ubicar en una hoja de papel los nombres de cada uno y tres aspectos verdaderos y uno falso acerca de sí mismos. Luego se circularán las hojas, se unirán en parejas y analizarán sus papeles para adivinar cuál es la información falsa. El resultado se hará para todo el grupo, de manera que todos puedan participar y así reafirmar lo que saben de cada cual.

Luego de este ejercicio de animación, el guía suscitará un intercambio grupal para recordar la actividad del taller anterior en torno a los estilos comunicativos de la personalidad. Mientras tanto, se seleccionarán tres participantes para que esquematicen en la pizarra los tipos de estilos y sus características, con la ayuda del resto. Una vez con la información completada, se indicará a los participantes que autodiagnostiquen su estilo<sup>5</sup> y escriban en una hoja las razones por las cuales consideran que practican el seleccionado. Un tiempo después se organizará el grupo en subgrupos, de acuerdo con el estilo seleccionado. Desde cada uno se solicitará a los participantes que expliquen sus razones.

Luego de este debate, el guía orientará la representación de situaciones de la vida cotidiana donde se observen los estilos de cada grupo y someterá a análisis colectivo lo observado. Se perseguirá como objetivo que los participantes presten atención a los pasajes prácticos con los diversos modos de comportamiento y autorreflexionen en relación con el diagnóstico que hicieron de su propio estilo. Esta actividad concluirá con la valoración de los estilos desde el punto de vista de su efectividad. Se buscará que los participantes asuman como idea principal cuál es el estilo que posibilita una comunicación adecuada.

En un segundo momento, se retomarán las dramatizaciones, esta vez enfocadas hacia el contexto universitario. Se repartirán cinco tarjetas a cinco participantes que seleccionarán los compañeros para la representación, de acuerdo con la idea que surja al respecto. Las situaciones indicarán lo siguiente: Escenifica un intercambio con tus compañeros de aula durante los 5 minutos, sobre alguno de los temas de interés contemporáneos/ Representa a un grupo de jóvenes en los pasillos de la universidad mientras esperan el horario de entrada a la sesión de la tarde/ Muestra cómo transcurre la vida en la beca/ Escenifica cómo se realiza la consulta de bibliografía en la biblioteca/ Representa cómo compartes un tema de interés con tus amistades íntimas.

El análisis que suscitará cada uno de estos pasajes, pretenderá demostrar el leve cambio que ocurre en los modos de comunicación de los jóvenes en los diversos contextos presentados. Con ello, se motivará la reflexión en lo concerniente al nivel de adecuación y flexibilidad que muestran en su estilo comunicativo. El cierre de dicho debate estará en función de arribar a cuál estilo consideran más pertinente para el ámbito universitario e identifiquen la necesidad de potenciarlo.

---

<sup>5</sup> El autodiagnóstico se deja a la consideración personal de los sujetos, para que estos pongan en práctica el espíritu autocrítico. El guía espera que no todos se autovaloren dentro del estilo flexible, sino que se ubiquen en los tres estilos. No obstante, prevé desarrollar la actividad de dramatización desde las tres perspectivas para lograr el autoanálisis referido.



El resumen del taller se efectuará a partir de lo detectado por el observador, el registrador y el jefe de grupo, fundamentalmente. Asimismo, se aplicará la técnica del PNI (positivo, negativo e interesante) con los mismos propósitos de los talleres anteriores.

La concepción seguida para la elaboración de esta estrategia estuvo basada en un trabajo sociocultural que dotara a los sujetos, en este caso los jóvenes seleccionados de la comunidad universitaria, de una visión abarcadora de cultura que les permitiera interpretar y asumir su realidad como un constante intercambio de saberes, basado en el respeto y la comprensión mutuos. En este sentido, resultó oportuna la potenciación del estilo comunicativo flexible, por cuanto posibilita adecuar su discurso al contexto sociocultural en que se desarrollan, lograr una comprensión apropiada del contenido de la comunicación que establecen con los demás, seleccionar adecuadamente los recursos lingüísticos y extralingüísticos para el intercambio, mostrar respeto hacia la palabra ajena y, en general, moverse socioculturalmente en el contexto comunicativo universitario.

## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2009). *Aproximaciones al problema de la cultura, como respuesta al problema de la vida*. Buenos Aires: Lumen.
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (2018). *Resolución No.2/2018*. La Habana: MES.
- Cuba. Partido Comunista de Cuba (2016). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana: Política.
- Grave de Peralta, M. y Guzmán, C. (2014). *Materiales de estudio del curso Estudios Culturales de Comunidades*. Conferencia 2 (power point). III edición de la maestría Desarrollo Cultural Comunitario. Las Tunas.
- Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: EDACUN.
- Vega Marín, M. G. y Santiesteban Naranjo, E. (2015). *Estrategia dinámico-participativa para potenciar el estilo comunicativo flexible en los jóvenes de primer año de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas* (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Vega Marín, M. G. y Santiesteban Naranjo, E. (2016a). Estrategia dinámico-participativa para la enseñanza del estilo comunicativo flexible a los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social. *Opuntia Brava*, 8(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/241>
- Vega Marín, M. G. y Santiesteban Naranjo, E. (2016b). Importancia de la competencia estilística para el comunicador social cubano. En colectivo de autores, *Memorias del evento Redipe en Cuba 2016* (pp. 319-326). Las Tunas: Edacun-Redipe. Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu/bitstream/123456789/6/1/IIISimposio.pdf>

- Vega Marín, M. G., Marín García, S. y Santiesteban Naranjo, E. (2017). El proceso de formación sociocultural, directriz del sistema educacional cubano. Antecedentes. *Opuntia Brava*, 9(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/123>
- Vega Marín, M. G. y Santiesteban Naranjo, E. (2018). Sistema de talleres para la enseñanza del estilo comunicativo-flexible a los estudiantes de primer año de la carrera comunicación social. *Didascalia*, 9(5) (abril, edición especial). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6620764>

## **GALERÍA TALLER DE ESCULTURA RITA LONGA ARÓSTEGUI. APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DE LAS TUNAS**

## **GALLERY SCULPTURE WORKSHOP RITA LONGA ARÓSTEGUI. CONTRIBUTIONS TO THE CULTURAL DEVELOPMENT OF LAS TUNAS**

Baire Cartaya Peña<sup>1</sup> [bjm@tunet.cult.cu](mailto:bjm@tunet.cult.cu)

Maritza Batista Batista<sup>2</sup> [marit@ult.edu.cu](mailto:marit@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

Actualmente es un desafío la contextualización de la cultura y la preparación de la comunidad para apreciar un arte que transmita verdaderos y consecuentes valores patrimoniales y todo un acervo cultural e histórico devenido de generación a generación. Las galerías, como instituciones culturales, contribuyen a la formación artística tan necesaria en la comunidad, y a la vez, propician que el público espectador participe, interactúe, comparta determinadas creencias, realice valoraciones y emita criterios con relación al arte. En la búsqueda investigativa, la revisión documental resultó una técnica de vital importancia para conocer con exactitud la realidad en el quehacer cultural de la Galería Taller de Escultura Rita Longa Aróstegui. Las entrevistas a personalidades de la cultura en el territorio, arrojaron algunas consideraciones y detalles válidos, que complementaron los resultados en la investigación. Todo lo anterior, estuvo basado en definir los aportes de esta institución al desarrollo cultural de Las Tunas.

**PALABRAS CLAVES:** Galería taller; institución cultural; desarrollo cultural.

### **ABSTRACT**

The galleries, like cultural institutions, contribute to the artistic formation so necessary in the community, and at the same time, they propitiate that the public onlooker participate, interact, share determined beliefs, accomplish assessments and emit criteria with respect to art. In the investigating quest, the documentary revision proved to be a technique of vital importance to know the reality in the cultural task of Rita Longa Aróstegui Gallery Taller Sculpture accurately. You interview personalities of the culture at the territory, they yielded some considerations and valid details, that they complemented the results in investigation. All the above, it was based in defining this institution's contributions to the cultural development of Las Tunas.

**KEY WORDS:** Gallery workshop; cultural institution; cultural development.

### **INTRODUCCIÓN**

*... muchos hacen cultura para vivir o para comer, sin interesarle tanto si las cosas salen bien. Por eso, ante todo se deben hacer estudios de qué hemos perdido, en qué podemos ganar y qué nos caracteriza. Darle*

---

<sup>1</sup>Baire Cartaya Peña: Instructor de artes plásticas. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario.

<sup>2</sup> Maritza Batista Batista: Profesora Auxiliar en la Universidad de Las Tunas. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Miembro de la UNEAC.

*promoción a las obras, a sus autores. Desde la cultura, mostrar más respeto por la escultura. ¡Señores, hay que conservar lo que tenemos!*

Rafael Ferrero Lores

El estudio muestra los aportes esenciales de la galería taller de escultura al desarrollo cultural. Para ello toma en cuenta la dimensión artística como base para la determinación de los indicadores de medición de la contribución que realiza al desarrollo. Ellos son: creación, socialización y participación con ayuda de los cuales se analizan las obras creadas por los artistas de la plástica del territorio y foráneos que son esencia en esta institución, y asimismo se valora la participación y socialización de la actividad artístico-cultural que se realiza desde este espacio con múltiples acciones que enriquecen el quehacer artístico de la misma.

Los testimonios expuestos, valoraciones y razonamientos, discursan en torno a las principales actividades, exposiciones y eventos escultóricos realizados en la provincia que dieron paso a la creación de esta insigne institución. Además de la significación alcanzada por la misma en cada proceso cultural del territorio desde la escultura. A su vez propició reflexionar acerca de los resultados obtenidos en el devenir histórico de este lugar luego de su creación y la relación con los diferentes públicos en su papel como museo, galería, taller y a su vez para la docencia. Igualmente, todos estos criterios conllevaron a manifestar razonamientos acerca de sus principales aportes al desarrollo cultural del territorio tunero a partir de la vinculación establecida desde su función, con otras instituciones y artistas de la vanguardia de la región y el país.

### **Orígenes de la Galería Taller de Escultura Rita Longa Aróstegui**

No basta con tener creadores de alta calidad artística y estética en sus obras y que demuestren la preparación que han adquirido en su vida cultural, tiene que haber un espacio para que se trabaje la cultura y se colabore con la obra cultural. En esto radica la necesidad de crear instituciones culturales que cumplan con el objetivo anterior y que sean verdaderos espacios para el intercambio, la creación y promoción del arte. De ahí la relevancia de la Galería Taller de Escultura. Según Rafael Ferrero Lores en entrevista realizada por Georgina Pérez, recuerda momentos cruciales que dieron paso a la creación de la actual institución:

Ante el llamado de Faure de que todo el que fuera capaz de hacer, esculturas, con material que se pudiera solucionar Las Tunas daba la posibilidad, cuando el grueso de los escultores se retiraba hacia La Habana, en una parada técnica, en Ciego de Ávila, hubo una compañera, que propuso que todos los escultores participantes donaran una pieza pequeña de su colección a Las Tunas,...esta colección de esculturas de pequeño y mediano tamaño llegó a ser la más importante del país, hubo personas como Rita Longa que ante la convocatoria además de dar sus piezas, dio de Teodoro Ramos Blanco que ella tenía en su colección, contó con obras de escultores ya fallecidos como Mateos Torrientes de Cienfuegos, entre otros. (2008, p.69)

En relación con este asunto y cómo se nutre Las Tunas de obras de importantes artistas, Rafael Acosta refiere en su artículo *Una ciudad de y para la escultura* que:

...lo que se dio a llamar “el acuerdo de la guagua” ya que fue un consenso adoptado sobre ruedas, consistente en que cada participante de los encuentros anuales donara una pieza de pequeño formato para que Las Tunas poseyera una futura colección. La inspiradora de dicho acuerdo fue la escultora Reyna María Valdés. (2001, p.12)

Obras escultóricas de pequeño y mediano formato de artistas como Rita Longa, José A. Díaz Peláez, Teodoro Ramos, Sergio Martínez, Alberto Lescay, Guarionex Ferrer y otros, fueron aglutinando la lista de obras atesoradas en la ciudad. Carlos Tamayo, con respecto a estas condiciones artísticas acota que:

...es una necesidad del desarrollo de la cultura en la provincia...en el mandato de Faure Chomón, vino a Las Tunas Rita Longa...y fue una figura clave para que muchos escultores vinieran aquí. Se creó entonces el tema de que -hay escultores, pero donde van a trabajar, van a donar obras de pequeños formatos, pero donde se van a exponer o sea, que es necesidad del desarrollo la que hace que se decida crear esa institución...casi todos los escultores cubanos importantes, donaron una pieza o más de una... (Ídem)

Se venía gestando desde años anteriores un movimiento en cuanto a esta manifestación (obras en su mayoría protegidas en casa del ya difunto Rafael Ferrero Lores, hasta la creación de la institución). Al respecto Ferrero añade:

Era tanta la riqueza escultórica almacenada que hizo que en el año 1981, se propusiera la creación o construcción de una institución que atesorara todo aquello, y me doy la tarea de proponer un proyecto arquitectónico realizado por mí, en la coyuntura que Las Tunas se ha ganado un 26, aunque no tuve la aprobación del presupuesto, ni fue nominalizada la obra para ser ejecutada, el Partido Municipal me dijo, vamos a empezar y así lo hicimos, casi de forma clandestina, al frente de un pequeño grupo, al año y un mes estaba concluido, lo que primeramente se llamó Museo de Esculturas y más tarde pasó a llamarse Galería Taller de Escultura. (Pérez, 2008, p.69)

Dania Ballester, esposa de Ferrero refiere sobre él y la manera en que se construyó esta institución:

...le dejaban los materiales allí, de las mismas rastras que suministraban materiales al hospital. Le pusieron una brigada y él al frente de la obra para que no se perdiera el diseño de los que quería hacer, así fue como se construyó el museo...muchas veces tuve que hacerles comida, pues trabajaban hasta tarde en la noche, si le llevaba comida a él, también hacía para los demás, no se estuvo mucho tiempo haciendo esa obra.

En Las Tunas se crea el Museo Taller de Escultura (actualmente Galería Taller de Escultura Rita Longa Aróstegui), el 25 de junio de 1982, en el lugar que fuera primeramente casa particular, luego un taller y parqueo de rastras, con el objetivo de conservar, preservar, exhibir y promocionar las obras donadas al patio por los disímiles artistas de relevancia nacional, con una totalidad de 79 obras escultóricas de pequeño y mediano formato, esta institución alberga un área de 17 x 14 metros. Su inauguración se realiza alrededor de las 8:30 de la noche y estuvo dedicada a homenajear el 70 aniversario de Rita Longa como principal impulsora del movimiento en esta manifestación, junto al escultor tunero Rafael Ferrero y Faure Chomón, primer secretario del Partido de Las Tunas en ese momento.

La destacada artista de la plástica en Cuba, Rita Longa, dejó plasmado ese día su sensación emotiva y gratificante de un sueño hecho realidad en documento original

resguardado por la familia del difunto Ferrero, así afirma: “En este Museo Taller de la Capital de la Escultura Cubana, estoy viviendo un sueño -el sueño que todo escultor lleva dentro de sí- Gracias, Tunas, por haberme regalado este sueño en mi cumpleaños”. En este momento de emociones, en su apertura, se contó con prestigiosos grupos y artistas entre los que figuran Félix Ramos, el grupo Grandes Alamedas y otros. Esa noche estuvo completamente abarrotada la capacidad del patio de la institución.

Situada en la calle Lucas Ortiz, esquina Villalón s/n, se crea a partir del esfuerzo de las autoridades y el gobierno de la provincia, y bajo la supervisión del fundador del movimiento escultórico de esta ciudad Rafael Ferrero Lores, quien fuera el gestor, creador y figura distintiva de esta institución; además de funcionar como taller del propio artista y para todos los que quisieran sumarse, se concibió como Museo Taller de Escultura.

Dania Ballester Mayedo, acerca de los inicios de la institución, recuerda:

...los escultores de distintas provincias trajeron esculturas, cuando aún no estaba terminada la institución, todas esas esculturas estaban en mi casa, eran setenta y nueve esculturas de pequeño y mediano formato. Entonces cuando terminaron la institución fue que las trasladaron para allí y ponen a mi esposo a dirigir el lugar. Tenía tres señoras que eran las que cuidaban la colección y la limpieza...

Asimismo, en entrevista que se le hiciera a Ferrero añade:

Nosotros confiamos en que alrededor de este Museo Taller se nuclearán autores conocidos o no, incentivara la creación y acercara a la escultura a los arquitectos residentes aquí, por cuanto el desarrollo tunero como nacionalmente, tanto uno como el otro, requieren de la colaboración en el ámbito constructivo. (Espinosa, 1981, p.4)

La institución tenía entre sus funciones iniciales ser la sede principal para la creación del CODEMA (Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumental y Ambiental) con Ferrero como presidente. Desde ahí se perfilaron los encuentros escultóricos y sirvió de plataforma para las bienales de esculturas. Este centro cultural presenta una galería especializada en esta manifestación y un taller en activo que realiza trabajos de restauración.

En ese mismo año del surgimiento de la institución, al desaparecer físicamente Blanquita Becerra, se le ocurre a Ferrero pasar las peñas que estuvieron aconteciendo en el patio de Blanca, para el patio del Museo Taller de Escultura. Félix Ramos, como uno de los iniciadores en estas peñas relata que:

...no sé si lo haría con otras personas, pero por lo menos conmigo lo hizo, él se acercó a mí y me dice: “chico, por qué no nos llevamos la peña para el Museo Taller”, ya en el momento que aquello estaba desmantelado, o sea, ya allí no había nada. Por mí, lo mismo iba hacer allí que en el patio así que, no tuve ningún inconveniente, le respondí: “en lo que yo te pueda ayudar, cuenta conmigo”. Así es como aterrizamos en el patio del Museo Taller, que la peña era todos los jueves.

Este espacio sirvió de encuentro para que cada artista del territorio y otros del país confluyeran con un único objetivo: el esparcimiento a través del arte. Sirvió para exposiciones de piezas artísticas y la realización de esculturas, además fue el lugar donde escritores, poetas, trovadores, pintores y otros talentos artísticos, tuvieron su

sitio, no solo para mostrar lo que hacían, sino para aprender unos con otros, como lo fue el movimiento de la trova en el territorio.

En la conversación Ramos sigue acotando:

...en el año 1982 yo recuerdo una visita de las principales y primeras figuras que estuvo ahí en el patio de la galería actual, fue mi gran amigo y colega, el maestro Jesús Ortega, hoy por hoy uno de los pilares de la llamada escuela cubana de guitarra, un año de grandes acontecimientos para la cultura en Las Tunas.

Las peñas tenían un tiempo de duración, nunca menos de dos horas de presentaciones y “en muchas ocasiones se extendían un poco más en un marco más estrecho por aquellos artistas del territorio”, según refiere Félix Ramos. Cada artista que llegaba a la ciudad, tenía cita obligada en las peñas del Museo Taller de Escultura acompañado de un té de limón mezclado con un poquito de alcohol (bebida que generalmente hacía la esposa de Ferrero para brindar a los visitantes). Cada visita al territorio que coincidiera los jueves, pasaba por el patio a estas actividades, ya fuera a actuar o solo a servir de espectador, era un lugar de obligada presentación para artistas, tal es el caso de Rafael Balmaceda, José Soler Puig, Alfonso Silvestre, Jorge Luis Smith, el grupo Grandes Alamedas. En este escenario convergieron no solo las artes plásticas sino cada una de las manifestaciones del arte.

Acerca del desempeño de las peñas dentro de la institución Dania Ballester expresa que:

...era un espacio muy bonito por las noches, Lesbia de la Fe iba y leía una poesía o un cuento, el otro cantaba una canción con su guitarra...la primera vez que estuvo aquí Silvio Rodríguez, lo llevaron allí y le gustó mucho el lugar, pues nos sentábamos todos alrededor y todo el mundo descargaba ahí, era algo muy bonito. Hay estudiantes de aquella época que aún se acuerdan y me comentan a cada rato ¡qué bueno se daba aquello! ...

Era un lugar donde se exhibía un amplio diapasón artístico desde todas las manifestaciones del arte con la presencia de especialistas en cada una de estas representaciones. Las actividades siempre estaban dirigidas a un tema o fecha específica. En nota de prensa en el Periódico 26 de Las Tunas, titulada Desde la Galería Taller, Leonardo M. Mastrapa expresa “Las tradicionales peñas culturales de la Galería Taller de Esculturas continuarán esta noche con las discusiones de variados temas relacionados con los pormenores del mundo de las artes, la ciencia y la cultura en general...” (1991, p.3). Asimismo, en ese año, enfocado en la divulgación cultural de esta institución, titula su comentario Peña Cultural en la Galería Taller y explicita que:

Los resultados del Salón Galería Taller serán dados a conocer hoy a las 8:30 de la noche en la Peña Cultural que semanalmente organiza los jueves esta institución. Han sido invitados en esta ocasión la especialista en literatura Gladys Anderson y de artes plásticas Leonardo Roque, quien promoverá un debate en esta manifestación. Amenizara la peña Gaspar Esquivel y Norge Batista, además del dúo vernáculo. (1991, p.3)

La vorágine cotidiana en el trabajo de la institución y sus funciones como museo trajeron consigo contradicciones en su terminología, “...que, si era un museo, si debería ser una galería, o si un taller”, como refiere Carlos Tamayo en entrevista realizada. En

el año 1986 de Museo Taller de Escultura se convierte en Galería Taller de Escultura, a partir de todo un accionar por parte de Ferrero, pues esta categoría de museo conllevaba a descuidar un poco la creación. Con la fundación del Consejo Provincial de Artes Plásticas (CPAP) la institución deja de pertenecer a Patrimonio para integrarse a esta entidad.

Norge Batista, uno de los trovadores tuneros destacados, refiriéndose a estas peñas en entrevista que le hiciera Georgina Pérez acota que:

La primera vez que me presenté allí tenía 13 años y me acompañaba a la guitarra un señor que se llama Diego Quintero, que fue quien me enseñó a tocar la guitarra y de ahí se establece el vínculo muy fuerte en las peñas, que era el espacio más importante a mi modo de ver culturalmente que había, era una institución que tenía un público siempre fijo, seguidor de la institución y de las peñas de Ferrero...recuerdo que la primera guitarra que tuve para tocar yo, porque no tenía, me la facilitó Ferrero, que era de la Galería Taller y él me la prestó para que yo la utilizara, con esa hice mis primeras canciones, con esa guitarra empecé a ser trovador. (2008, p.77)

### **Desarrollo del territorio en la escultura como manifestación. Nueva mirada desde su gestión cultural**

Asimismo, Ferrero refiere en Juventud Rebelde que: “Próximo a celebrarse el IV aniversario de la apertura de la Institución, se convierte en Galería Taller de Escultura, como línea de trabajo fundamental de exposiciones en la especialidad escultórica. Es la única en el territorio nacional” (Reynaldo, 1986, p.6). Mientras, Carlos Tamayo en entrevista realizada acota que: “...en sus inicios marcó en Cuba, el punto, en tanto aquí no había ninguna institución que se dedicara a la escultura con estas características”. Aún sigue manteniendo esta condición de ser la única institución con estas características en todo el país, con un carácter evolutivo y cambiante que exige, a su vez, nuevas maneras de pensamiento desde la gestión cultural, información constatada en las entrevistas semiestructuradas realizadas a Bárbara Carmenate, Leonardo Fuentes y Alexis Roselló.

Aludiendo al desarrollo del territorio en la escultura como manifestación y que de manera directa tiene que ver con la Galería Taller de Escultura, Rita Longa apunta:

Las Tunas cada vez se supera más. La colección de piezas resultantes de las tres Bienales nos ha sorprendido por su alta calidad que puede exhibirse en cualquier galería del mundo. El movimiento escultórico, gracias a estos eventos, hace a esta ciudad cada vez más merecedora del título de Capital de la Escultura. (Acosta, 2001, p.12)

El surgimiento de esta institución marcó pautas para la creación. Ha sido escenario de importantes exposiciones de artistas (escultores, ceramistas, pintores, grabadores, artesanos) tanto nacionales como internacionales. En ella se exhibieron las maquetas de las obras de la Plaza de la Revolución de esta provincia, así como los bustos de los generales emplazados en aquel espacio. También fue realizada allí por Rafael Ferrero Lores parte de la escultura *Gimnasta* que actualmente se encuentra en la entrada principal de la Sala Polivalente de esta ciudad.

Ferrero en su doble condición, como escultor y directivo de la institución, señala que:

...la instalación tiene la característica de albergar en sus salas la colección más completa de este quehacer artístico contemporáneo en el país. Por su destacado



trabajo...fue declarada modelo...así como la labor de extensión y formación cultural de los jóvenes, como son la celebración semanal de la peña cultural y la de los estudiantes de la FEEM, los miércoles. En la peña de la FEEM participan estudiantes de la escuela pedagógica Pepito Tey, el IPUEC 77, el pre-vocacional, el politécnico de la salud Mario Muñoz Monroe y los preuniversitarios José Fernández y Evelio Velázquez. (Reynaldo, 1986, p.6)

El artista apunta, además, que:

...es la instalación más conocida en el territorio, incluso en el ambiente internacional y una muestra es que la revista soviética Arte (la más importante del campo socialista) publicó un repostaje de siete páginas titulado Las Tunas, ciudad de las esculturas y como subtítulo Una visión de la escultura cubana. Otros éxitos son que los escultores jóvenes mantienen relaciones con el museo y entre sus objetivos fundamentales figuran, apoyar los proyectos de escala urbana y escultórica que donan a Las Tunas. (Reynaldo, 1986, p.6)

Esta institución es protagonista en engendrar disímiles obras escultóricas en toda la ciudad. El conjunto escultórico que conforma la fuente ubicada enfrente del Hotel Tunas fue una de ellas, compuesta por una trilogía de mujeres con subyugantes anatomías, realizadas primeramente en barro para lograr el modelado y las texturas, copiada en yeso y la terminación fue realizada en hormigón armado y en este local. Obra concebida por Manuel Montero junto a Oscar Aguirre, Armando Rivero e Isnel Fonseca, además de recibir la ayuda en su montaje de Rafael Ferrero y el arquitecto Francisco Carralero.

Alrededor de todo el fervor por el surgimiento de la institución, también sucedieron otros acontecimientos en relación con el desarrollo del arte en la región. Al respecto la Brigada Hermanos Saíz desde su creación en el territorio tuvo gran repercusión en cuanto al desarrollo artístico. En 1982 inaugura la exposición *Dibujo y Pinturas* de tres jóvenes artistas: Eliades Ávalo, Juan Ramón Chacón y Jesús Vega Faura, que con temperamentos distintos lograron recrear el acontecer en el espacio y tiempo en que se vivía, con temas variados entre la realidad y la fantasía, y una exquisitez en cuanto a la utilización de materiales como recursos expresivos.

Luego de la institucionalización del Museo Taller de Escultura comienzan a centrarse las bases de cómo hacer y, a la vez, atesorar las creaciones de artistas del territorio y los foráneos, la creación de evento ya con una sede creada, junto a un taller para la manufactura y creación escultórica de pequeño, mediano y gran formato, permitieron todo el avance en la época de esta manifestación. Por las características que muestra esta institución cultural es evaluada como galería de primer nivel junto al Consejo Provincial de las Artes Plásticas (CPAP) en el territorio. En ella se atesora la segunda colección de piezas importantes de escultura en el país después de las existentes en el Museo de Bellas Artes de La Habana.

Con la creación de la Escuela Profesional de Cerámica, en 1984, se da cumplimiento a las funciones, objetivos y principios trazados por la política cultural, la cual contribuyó a la difusión de las más importantes manifestaciones de la cultura nacional y universal, y a la vez mantuvo una estrecha relación con el Museo Taller de Escultura, ya fuese en momentos creativos, expositivos u otros de intercambio cultural.

Es importante hacer énfasis en que varias personalidades han visitado la institución desde su fundación, con el propósito de apreciar las obras de la colección u otras exposiciones, así como por la participación en los eventos que se desarrollan en la provincia, como las Bienales de Escultura. Algunas ya se han mencionado, otros son Rosario Novoa, Guarionex Ferrer, Alberto Lescay, Tomás Lara, Teodoro Ramos, Nelson Domínguez, Miguel Barnet, Ramón Casas, Andrés González, Maru Akra, África Melo y embajadores de países radicados en Cuba.

En 1992 se inaugura la exposición *Presencia* con el objetivo de mostrar obras escultóricas que evidenciaran la presencia de la escultura africana. “El contacto entre varias culturas, pero mayoritariamente la africana y española hicieron esto que somos, la unión de creencias, ritos, platos, caracteres, música. La mezcla de todo esto (ajijaco según otros), contribuyen a la formación de nuestra cultura” (1992); así consta en las palabras al catálogo. La muestra la protagonizaron Rubén García, Camilo del Risco, Javier Fernández, Enrique Villegas, Belarmino Rodríguez, Ariel Peña, Rafael Ferrero, Oscar Aguirre, Elio Zayas, Jorge Sierra y Pedro Gómez.

La Bienal Nacional de Escultura de Pequeño Formato se celebra en Las Tunas desde 1995, y tiene como sede al Museo Taller de Escultura, vinculada con otras instituciones culturales, caracterizándose por efectuar jornadas de trabajo y eventos teóricos en los que se logra el vínculo entre los artistas participantes. En ella se realiza una exposición de escultores tuneros, además de una muestra de los participantes.

Pastor Batista, al referirse acerca del desempeño de estas Bienales en su artículo *Esculturas y Escultores en su capital tunera*, en octubre de 2003, acerca de la quinta edición precisa:

...Como en ocasiones anteriores, creadores de todo el país se reúnen aquí para, inspirados en el recuerdo y en la sensibilidad de Rita, modelar en el taller un grupo de obras que expresen en sí mismas el desarrollo alcanzado por los artistas cubanos en esta vertiente, y que son finalmente donadas por sus autores al patrimonio escultórico del territorio. Notable atracción genera el Salón Nacional de Escultura de Pequeño Formato... (2003, p.3)

El II Coloquio Nacional de las Artes Plásticas en el territorio en octubre de 1996, mantuvo como espacio para mostrar el resultado creativo de algunos exponentes de las artes plásticas desde la realización de obras escultóricas, la Galería Taller de Escultura, sede para exponer el accionar creativo de algunos artistas, entre los que figuran Luis M. Fernández, Manuel Acosta, Alexei Pérez, Alcides Iglesias, Roberto Reyes, Miguel Mastrapa, Luis Gondres, Rafael Ferrero, Ener Gallardo, Manuel Montero, Robert Antuña, Nover Olano, René Peña, Armando Mastrapa, David Silva y Yoel Almaguer. Carlos Téllez en su escrito a las palabras del catálogo refiere al respecto:

Si el imaginario universal roza al artista lo ilumina más allá del dogma...una manera diferente de leer los fenómenos que acontecen en el universo...Método de conocimiento en tanto la lectura que produce, la produce en el instante de la creación...donde lo que se busca no existe porque todavía no fue. Por eso el arte viene siempre del futuro: algo que sólo será luego, determina cómo tuvo que ser antes...allí donde la muerte estuvo, el hombre ha de advenir...

También la segunda Bienal de Escultura de Pequeño Formato tuvo entre sus sedes la Galería Taller de Escultura, del 24 de febrero al 1ro de marzo de 1997. Encuentro donde creadores de esta manifestación de variados lugares del territorio y otras provincias, confluyeron para dar a luz, de su imaginario creativo, obras que luego pasarían a formar parte del patrimonio local y nacional. En el evento se escoge esta institución por sus características para los procesos de realización de las obras, hasta concluir con la inauguración del Salón *Logros de la II Bienal*, posteriormente quedan muchas de estas piezas en la colección que hoy atesora la institución.

Leonardo Mastrapa, en nota de prensa titulada *Espacio para la escultura* del periódico 26 en esta ciudad, acota que:

Por estos días Las Tunas pone en alto su título de Capital de la Escultura Cubana con la celebración de...la segunda Bienal de Pequeño Formato en la cual participan alrededor de 50 artistas de todo el país y de figuras de renombres como Rita Longa... (1997, p.6)

Otro de los eventos que tuvo lugar en la institución, en junio de 2001, es la exposición *La galería cuenta su historia*, muestra que contó con la participación de artistas locales y foráneos, un total de dieciocho. Juana Martínez Pérez sugiere, al respecto, en las palabras al catálogo desde su posición de especialista del Consejo Provincial de las Artes Plásticas (CPAP):

Mucho tiempo ha transcurrido –hoy exactamente diecinueve años- y la Galería Taller de Escultura se enseñoorea aun como la única en el país. ¿Fue su creación obra de la casualidad? Por supuesto que no...varias han sido las personas que han estado al frente de la institución, y hemos querido reunirlos aquí para modestamente hacer un reconocimiento a su labor en aras de nuestro desarrollo escultórico.

Desde su surgimiento esta institución ha estado ligada a todos los procesos culturales del territorio, y uno de los más relevantes es la Jornada Cucalambeana, con motivo de esta se presentó el Salón Iberoamericano *La otra Imagen*. Exposiciones colectivas como *Pintores populares villaclareños*. Exposición bipersonal *La biblia campesina en jaleo cubano*, de Fidel Brisuela y Julio Breff. Y otras más que, con una mirada artística y creadora, nacen para mostrar no solo la diversidad, también para enriquecer el universo estético.

En cada uno de estos espacios el público tunero tiene la posibilidad de apreciar el valor artístico que proponen estos sucesos culturales en las distintas exposiciones programadas, pueden indagar sobre esta manifestación y las nuevas revelaciones y modos de creación, además de posteriormente disfrutar de las obras donadas a los paisajes ciudadanos e instituciones sociales del territorio. Asimismo, pueden reencontrarse con las manos que pintan o modelan sobre los temas del contexto cubano.

En aras de lograr una adecuada planificación y organización de las acciones e intervenciones con las comunidades, desde 1995 el desempeño de la institución ha estado regido entre sus objetivos de trabajo por el Programa de Desarrollo Cultural. Aun cuando su especialidad es la escultura, en los últimos tiempos se ha abierto el horizonte en las esferas de actuación y su función totalizadora del trabajo comunitario, desde lo más intrínseco del territorio, la nación, hasta llegar a realizar intercambios internacionales, debido a las relaciones de trabajo con el ICAP. Por tal sentido, la

Galería Taller de Escultura despliega en su contenido un vasto programa cultural desde su misión y los intereses del territorio, a través del sistema institucional, con la participación sistemática de los actores comunitarios y artistas de la vanguardia en la provincia, y una amplia actividad en las relaciones de trabajo a instancia nacional e internacional.

En entrevista realizada a Bárbara Carmenate apuntó:

La Galería Taller de Escultura tiene como especialidad la escultura, porque fue creada para ese fin específico, es decir para coleccionar, conservar, exhibir y promocionar obras escultóricas de salón que se atesoraban en la provincia y otras que fueron generándose paulatinamente y no se contaba con un local idóneo para ello. La mayoría de las piezas que colecciona la Galería Taller de Escultura pertenecen a autores de renombre nacional e internacional por tanto forman parte del patrimonio cultural cubano y están catalogadas -la mayoría- con valores I, II y III.

Posteriormente refiere acerca de la promoción y cuidado de las esculturas:

De alguna manera, todos los directivos que han transitado por la Galería Taller de Escultura en sus treinta y cinco años de existencia, desde Rafael Ferrero Lores -quien fuera su fundador y mayor defensor- hasta la actualidad, han dado cumplimiento a los propósitos y objetivos para los cuales fue creada la institución, unos en mayor medida que otros, pero siempre se ha tratado de preservar su propósito cardinal, el cual jamás debe distorsionarse ni perderse de vista como punto cardinal, pues su esencia y razón de ser es la custodia y promoción de las esculturas que atesora, así como de la historia que se erige en esta ciudad acerca de esta manifestación artística, desde hace cuarenta años.

En el aniversario veinte de la institución Miguel Mastrapa Cruz, pintor, grabador y miembro de la Uneac, director de la galería en esos años, en entrevista que le realizara José Luis Estrada para *Juventud Rebelde*, pronuncia algunas consideraciones de lo que actualmente le está sucediendo a esta institución y las maneras de transformar los pensamientos y promover su actividad cultural:

...el 2003 sería un año decisivo para este lugar que se empeña básicamente en promover las esculturas de todo tipo...tenemos que dar un salto desde el punto de vista cualitativo. Nos hemos propuesto crear un centro nacional de información, pues se hace necesario toda la referencia que hay sobre el tema, la cual está muy dispersa...Eso, por supuesto, requiere de soporte electrónico pues facilitaría brindar, obtener, retroalimentarse con otros centros. Eso sería la vía idónea para que los escultores encuentren un lugar de confrontación y de obligatoria concurrencia. (2003, p.6)

Aún este propósito se espera lograr, pero las condiciones materiales y otras subjetivas no lo han permitido. Mastrapa apunta, además:

...Queremos que esta institución se vuelva a convertir en la guarida de los escultores cubanos. Por eso, acogemos no solo a los creadores del patio, sino que invitamos a los de otras provincias, de la misma manera que la colección nuestra viaja a otros territorios, porque deseamos mantener una exposición permanente de lo más reciente, que alternaría con las obras que conservamos en los fondos...En Las Tunas existe una voluntad de recontextualizar toda la escultura que se produce y de esa manera hacer más creíble la historia de la Capital de la Escultura. (Estrada, 2003, p.6)

Independientemente a pesar de todos los contratiempos y algunos sueños frustrados, esta institución durante treinta y seis años ha promovido el desarrollo del movimiento escultórico de pequeño y mediano formato, así como la actividad socio-comunitaria en el territorio, a través de las peñas fundacionales de Rafael Ferrero, el Salón de Pequeño Formato "*Rita Longa*", el Salón de Humor Volumétrico, Jornada en contra de la violencia y a favor de la liberación de los cinco héroes, el Salón Territorial José Antonio Díaz Peláez, y otros. Este último, a pesar de que no siempre las muestras han sido gratificantes, denota el desarrollo que va alcanzando esta manifestación en el territorio, reflejado fundamentalmente en nuevos creadores que se vinculan como verdaderos artistas y en otros ya conocidos que mantienen su nivel y calidad creativa.

Cada uno de los diferentes directivos que han estado guiando el desempeño de la institución, desde Rafael Ferrero hasta Othoniel Morffis, actual director, han asumido la posición en correspondencia con su peculiaridad en el tiempo que les ha correspondido encaminar esta función, desde las actividades caracterizadoras, hasta las maneras de cómo mostrar y exponer la obra, siempre visualizando este espacio con un alto valor profesional. Leonardo Fuentes Caballín recuerda detalle de su tiempo como director de la institución:

Por mi parte te puedo decir que yo fui muy respetuoso cuando dirigí la Galería, respetuoso en el sentido de decir, yo estoy en un lugar que no lo creé yo, estoy en un lugar que lo creó otro colectivo, otra persona la dirigió anteriormente y lo mío es preservar lo que está creado y así fue...yo siempre he visto este espacio como un lugar muy profesional, sin quitarle el mérito a cualquier otra institución de la cultura, pero la he visto no como una simple galería, la he visto como un lugar, digamos que viene a hacer la catedral de la escultura y por eso también cuando tú llegas pensando en la importancia del lugar, te metes de a lleno en que cada una de tus acciones tiene que tener la delicadeza de insertarse en los objetivos para lo cual fue creada la institución.

En entrevista de Bárbara Carmenate realizada a Leonardo Fuentes Caballín refiere y cita en su tesis de maestría:

Existen otros eventos además de las tradicionales Bienales de Escultura que están contribuyendo a fomentar y renovar la colección valiosísima de obras de mediano formato, están contribuyendo a que esta colección no envejezca y se mantenga siempre activa. Estos salones son, por ejemplo, el José Antonio Díaz Peláez, el Salón Uneac, el Salón Nacional de Escultura de pequeño formato. Esta colección se exhibe con cierta periodicidad para que los espectadores la disfruten, pero también adquieran conocimiento, porque ella es fuente de todo eso. (2006, p.117)

En su posición como directivo de la institución, Ferrero era muy exigente con el trabajo realizado en ella, Georgina Pérez desataca en su tesis de maestría anécdotas de Edelsis Gutiérrez en su época de recién graduado y cito:

Imagínese, Ferrero tuvo que tener mucha paciencia conmigo, más que yo con él, era un muchacho recién graduado, que vino a cumplir su servicio social aquí; con él aprendí un poco de disciplina, ya que nosotros estábamos buscando una oportunidad para irnos para la casa, y él nos hacía entender que era importante disciplinarse en el trabajo, la constancia en la Galería y esas cosas. (2008, p.67)

Como parte del proyecto que la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y otras instituciones del país crean para la vinculación en el trabajo con la comunidad, desde

hace nueve años la Galería Taller de Escultura es la sede del Proyecto Sociocultural Comunitario “*Callejón de la Ceiba*”, creado y dirigido desde el año 2008 por Othoniel Morffis Valera (director de la Galería y miembro de la Uneac) para el trabajo con niños, adolescentes, y personas de la tercera edad, a través de talleres de apreciación y de creación, tales como dibujo, pintura, cerámica, artesanía (tejido, bordado, origami). Gisselle Lecusay en su trabajo de diploma *Callejón de la Ceiba, proyecto sociocultural en Las Tunas. Memoria histórica, desde el 2008 al 2015*, refiere al respecto:

El proyecto Callejón de la Ceiba, surge en julio del 2008, como una opción para el verano, con el propósito de reanimar socioculturalmente la Galería Taller de Esculturas Rita Longa y el área aledaña a ella; pero por la aceptación e interés de los participantes se planificó como un proyecto comunitario vinculado a otras instituciones, con la cooperación activa de líderes y representantes de la comunidad y asimismo con el respaldo y apoyo de la Uneac y el CIERIC. (2017, p.25)

La participación continuada de creadores en esta institución y su interacción con los diferentes grupos etarios, ya sea en eventos, exposiciones o en calidad de instructores en talleres creativos, ha provocado en todo este transcurso del tiempo desde su surgimiento, una evidente animación sociocultural en la comunidad. En cada uno de los casos evidenciados en la investigación se testimonia acerca de la contribución de la institución en la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial para el territorio tunero.

La importancia que posee la institución para el desarrollo cultural de la provincia es fundamental, por todo lo antes expuesto, además porque ha sido paradigmática en la promoción y formación de artistas de la localidad tanto de la escultura, la cerámica, la pintura, así como en la inserción con las distintas manifestaciones del arte, figuras como Norge Batista, Tony Borrego y muchos otros vivieron su espacio para la creación desde la institución. Ha contribuido al desarrollo artístico de nuevos escultores, a la promoción del arte tridimensional del país y la conformación de una de las colecciones más completas de piezas de pequeño y mediano tamaño. Al respecto Carlos Tamayo explicita que:

...logró lo que otras instituciones no han logrado, articular un movimiento cultural, no solamente de artistas plásticos, para mí ese es el logro más grande, porque una institución para la música y solamente vayan músicos allí, no es igual que una institución donde van los músicos, pintores, escultores, poetas y jóvenes trovadores. En la historia de la cultura en la provincia, esa institución tuvo una repercusión extraordinaria, durante mucho tiempo también y hasta nuestros días...la galería tiene una importancia extraordinaria, porque otras no han logrado eso, crear un movimiento de masas, donde la gente sienta la necesidad de ir allí.

Se visualiza en las palabras de Tamayo la repercusión que ha tenido esta institución al convertirse en espacio necesario para los creadores, de manera que confluyen en ella artistas y escritores, especialistas de cultura, estudiantes e interesados en el ámbito cultural.

Leonardo Fuentes brinda algunas pautas para la reflexión:

¿Cuántas galerías de ese tipo hay en Cuba? ...que yo conozca hay una, y es esta, por tanto, no es cualquier cosa, es un espacio que realmente hay que mirarlo con mucha atención, mirar que no se nos escape de las manos, que no se nos esfume eso que está

ahí, porque eso que está ahí no es efímero, eso que está ahí es materia, materia cultural.

### **Aportes al desarrollo cultural**

Entre los principales aportes al desarrollo cultural del territorio que ha tenido como Museo Taller de Escultura y luego como Galería Taller de Escultura, es que al cabo de tanto tiempo de creada la institución aún conserva la mayor parte de las obras de la colección de esculturas de pequeño y mediano formato. El hecho de que se pasara para la institución todo aquel fervor cultural que inició en el patio de Blanca Becerra, le dio un impulso significativo en la historia cultural del territorio tunero.

Es oportuno destacar el alcance de las actividades culturales desarrolladas en esta institución como galería y taller al mismo tiempo. Resulta enriquecedor para la cultura, pues allí participan trovadores, artistas plásticos, la música de concierto, teatristas, actores, escritores, se realizan presentaciones de libros, jornadas de promoción, se conversa sobre un cuadro, se baila, se aprecia buen arte, se realiza teatro y conversatorios de apreciación de las artes plásticas. De esta forma se reafirman las opiniones que se han abordado en el transcurso de la investigación sobre su significación para las Artes plásticas y en especial la escultura.

Cada Salón Nacional de Pequeño Formato *Rita Longa* realizado en este espacio, se ha caracterizado por la amplitud de creadores participantes que, con un amplio diapasón creativo y variedad de técnicas que van desde el trabajo en metal, la terracota, madera patinada, cerámica, el ensamblaje, acero patinado, la talla mármol, el yeso patinado y muchas técnicas más, son propicias para demostrar que desde un local como este, con mentes abiertas a la creación y variedad de materiales se puede realizar y mostrar resultados necesarios y útiles con un enfoque sociocultural.

La Galería Taller de Escultura es una institución que ha servido de guía y aliento para el fomento de esta vertiente artística: la escultura. A este sitio concurren todos los profesionales, aficionados e interesados en esta manifestación, no solo para crear sino para conocer de lo nuevo y nutrirse de la experiencia de los jóvenes y ya consagrados artistas. Atesora con mucho celo una de las valiosas colecciones escultóricas de pequeño formato en Cuba, de artistas vanguardistas de esta expresión creativa, y cada una de las muestras en este lugar se basa en la elegancia, buena factura y variedad del lenguaje artístico.

Esta entidad, desde su creación hasta la actualidad es un lugar de confluencia obligada para creadores, visitantes locales y foráneos, personalidades de la cultura y otras ramas de las ciencias, el deporte y la educación. Diversos han sido los encuentros expositivos en ella, tal es el caso de la exposición personal *Metamorfosis* de Luis E. Rivero; la muestra colectiva *Grandes maestros en casa*, de artistas como Carlos Alberto Rodríguez, Iliana Mulet, Isabel Santos, Julio Breff, Kamil Bullaudy, Manuel López Oliva, Nelson Domínguez y Raúl Santos; también el tercer salón nacional de humorismo *Tintaempíe* y la exposición colectiva *Caricaturas de tendedera*.

De igual manera se destacan: *Dicho y Hecho*, muestra colectiva, *Razones* de Ramón J. Torres, *Vita Brevis* de Annia López, *Naturaleza y Armonía* de Alberto Chile y Arsenio Olayo; *Conformando tu universo* de Eugenio Contreras. Además, los salones provinciales de *Pintura y escultura en miniatura*, *De donde crece la palma* de

Instructores de Arte, ambos organizados por el sistema de casa de cultura y la Brigada José Martí. Otros han sido: *Cantos de amor y del campo*, de Damayanty Mena; *Paisaje Interior* de Fernando García; en *Tres Tiempos* de Marcia Flores; también ha tenido su espacio allí *De lo puro a lo Infinito*, de Jorge Luis Meriño y *Tribulaciones* de Caridad Ramos.

Entre los eventos y exposiciones realizados en esta institución se destaca la muestra expositiva personal de Herminio Escalona: *Homenaje Aborigen al Cucalambé* con piezas escultóricas en maderas talladas y ensambladas, en mayo de 2010, esta resultó toda una revelación, al contar con una muestra creativa de uno de los paladines de la escultura en Cuba, por lo que ha sido expectativa y motivación para la creación. Otro de estos momentos lo integra la exposición personal *Mastrapa Expone* en enero de 2013 dirigida a la obra planimétrica desde el abstraccionismo. En febrero de ese propio año se inaugura la muestra colectiva *Arte en Familia*, protagonizada por Gonzalo Arias Vega, Mirian Escalona Izaguirre, Luis Till Sanfiel y Damayanty Mena Escalona. Acerca de esta última actividad Othoniel Morffis Valera, en palabras al catálogo, reseña que:

...De estas manos llenas de ganas de hacer ha nacido esta muestra que va desde la escultura académica, la pintura naif, la artesanía pura, el dibujo, a la palabra... Sobresale la aplicación eficaz de la técnica a la terracota para cerámica, con una imaginería que sobreabunda en una súper estructurada fusión entre el derrotero creativo y dominio de la manifestación, en dos vertientes escultura académica y arte popular... Es una suerte contar con este espacio creativo, vivo, diverso y lleno de amor...

Las jornadas de la no violencia contra la mujer, también han tenido cita en esta institución, en los programas siempre aparece el espacio de exponer la obra de artistas que, desde su mirada creadora, transmiten a partir de varias técnicas y modos de expresión, sus pensamientos respecto al tema. Cada muestra expuesta en la Galería Taller de Escultura ha estado signada por la calidad y la creatividad. Othoniel Morffis comenta desde su visión como curador en las palabras al catálogo de la muestra de 2012 que:

...disímiles técnicas y soportes acompañan los designios y cosmogonías de sus artistas. El fértil y crudo imaginario toma posesión y dicta desde el subconsciente la sinfonía creativa que en más de una veintena de variaciones expresa la fragilidad, humillación, rabia, dolor, o simplemente el delito de ser una mujer en todo el sentido de la palabra en pleno siglo XIX.

Desde su función, sus directivos han sabido llevar a cabo una estrecha relación entre la trova, la literatura y demás manifestaciones, con las diferentes aristas de las artes plásticas, y en especial la escultura, ubicándola en el lugar que merece esta especialidad. Rogelio Ricardo Fuentes, artista de las artes plásticas y miembro fundador de la Uneac, se detiene en algunas cuestiones de vital significación con respecto a la importancia y repercusión de la institución:

En estos momentos la Galería Taller tiene una vida activa, dado a que no solo se queda en el arte de unos pocos, podemos decir de un arte elitista sino de personas que puedan ir a la galería y ver las exposiciones como tal, con una connotación más popular, donde se vinculan los aficionados de la comunidad y verdaderamente tiene un objetivo social muy pronunciado, ahí radica la importancia como institución a la cultura de la localidad.



Todo lo apuntado hasta aquí demuestra cómo la Galería Taller de Escultura contribuye al desarrollo cultural de Las Tunas, a ello se suma que mantiene un sistema de relaciones institucionales con la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), el Consejo Provincial de la Artes Plásticas (CPAP), el Centro Provincial de Casas de Cultura (CPCC) y los demás centros, consejos e instituciones del sector de la cultura. Estas relaciones responden a los intereses de la institución y el público que la visita, al mismo tiempo establece un conjunto de acciones que han hecho viable la creación desde ese lugar y también en interacciones entre el barrio, escuelas, galerías y artistas. Todas estas acciones son el resultado de un trabajo promocional constante que desde su posición eleva el nivel apreciativo y a la vez creativo.

No obstante, desde la revisión documental y en los testimonios ofrecidos se evidencia que no se aprecia un trabajo sistemático en cuanto a la labor socializadora de la actividad cultural y lo que atesora la Galería Taller de Escultura en los medios de difusión; pues en la revisión solo se pudo contar con escasos artículos en el *Periódico 26, el Juventud Rebelde* y algunas revistas especializadas de manera esporádica. En cuanto a la radio y la televisión se conoce por el director actual Othoniel Morffis Valera que:

Desde lo que me toca...hay momentos en los que he tomado algunos de los fondos de la institución para que sean parte de proyectos curatoriales...el hecho de la creación del Callejón de la Ceiba fue una manera también de difundir todo este valor que tenemos. No hay una sola visita de relevancia que llegara a Las Tunas y no haya pasado por ahí...en realidad es una de las instituciones que más sale en la televisión, hay piezas de la colección que han estado acompañando algunos programas fijos. Con ellas se han hecho exposiciones en la maqueta de La Habana, la galería Teodoro Ramos, en galerías municipales como Lucilio León. Se han hecho múltiples catálogos de la colección.

Aun cuando Morffis menciona algunas de las actividades promocionales de la institución se muestran insatisfacciones con la colección, cuando expone:

...al Museo de Bellas Artes de La Habana le faltan piezas que están en nuestra colección que son únicas, ponerlas allí ganarían muchísimo en cuanto al valor de este lugar, nosotros las tenemos acá y pasa tiempo en el cual no se ve la colección. No se cuenta con una programación cultural para ellas.

Se considera que al respecto debe incrementarse y sistematizarse la actividad socializadora desde la difusión radial, televisiva y de la prensa escrita y digital, ya que en ninguno de estos espacios se cuenta con momentos fijos donde se divulgue el quehacer de esta institución con un alto valor patrimonial, así como tampoco cuenta con espacios para la crítica de las actividades culturales que allí se realiza.

A treinta y seis años de fundada ha estado estrechamente vinculada al trabajo e intercambio con la comunidad desde el inicio de las peñas fundacionales de Ferrero, hasta la actualidad con el proyecto Callejón de la Ceiba, con una labor sostenida para diferentes grupos etarios en su variedad de manifestaciones. Esta institución continúa siendo un punto de partida y visión importante para el desarrollo de la cultura en sentido general de la provincia. Razón que revela la importancia de la investigación en aras de salvaguardar la memoria histórica que aquí se recoge.

Por el desempeño en su labor en todos estos años de vasto accionar, primeramente, como Museo Taller y luego como Galería Taller se le han conferido variados reconocimientos y distinciones, dicho sea, también, por la labor desplegada en el desarrollo del deporte cubano, se distinguen: Por cumplir con los requisitos como centro modelo en la lucha por la promoción y la calidad de las actividades artísticas. Por el trabajo destacado en el desarrollo cultural de la provincia en diversos trimestres evaluativos. Por la destacada labor en el quehacer del municipio como mejor centro e institución. En el centenario de Juan Marinello por la notoria faena en la promoción de la cultura. Además, la condición de Institución Destacada Provincial. Asimismo, ha sido reconocida por su participación en actividades de conjunto con otros organismos y sectores, como la ferias Expo-Agro, los carnavales, jornadas cucalambeanas y otros.

Como se aprecia en lo anteriormente expuesto de manera más concreta puede expresarse que los aportes al desarrollo cultural desde los indicadores definidos se resumen:

Desde la creación:

- Atesora la colección más completa de esculturas de pequeño y mediano formato de vital importancia en el país después del Museo Nacional de Bellas Artes.
- Desde la escultura, de conjunto con las demás manifestaciones de arte, ha propiciado la formación cultural de los jóvenes y diversos grupos etarios.
- Es portadora de engendrar disímiles obras escultóricas emplazadas en toda la ciudad.
- Ha centrado las bases de cómo hacer y a la vez atesorar las creaciones de artistas del territorio y foráneos.

Desde la socialización:

- Tuvo como lugar la peña de los jueves que aglutinó desde la escultura, a las demás manifestaciones y representaciones artísticas.
- Desde el surgimiento exhibe un amplio diapasón artístico desde todas las manifestaciones del arte.
- No solo se ha centrado en la exhibición, creación y salvaguarda del patrimonio, sino que su trabajo ha estado dirigido, además, a la formación de las nuevas generaciones.
- Resulta guía para el desarrollo artístico del territorio en la labor comunitaria.
- Ha sido destacada en la promoción y formación de artistas de la localidad tanto de la escultura, la cerámica, la pintura, la música, la literatura, el teatro y más.
- Ha mantenido una labor divulgadora en cada momento de las actividades culturales realizadas en esta institución.

Desde la participación:

- Ha servido como espacio de encuentro para que artistas locales y foráneos confluyan con un único objetivo: el esparcimiento e interés a través del arte.
- Ha sido escenario de importantes exposiciones de artistas (escultores, ceramistas, pintores, grabadores, artesanos) tanto nacionales como internacionales.
- Constituye espacio de confluencia para el debate y la creación por parte de importantes artistas de todo el país.
- Debido a su labor promocional ha logrado la participación sistemática de actores comunitarios y artistas de la vanguardia en la provincia.
- Es sede del Proyecto Sociocultural Comunitario Callejón de la Ceiba, dirigido al trabajo con diversos grupos etarios a través de talleres de apreciación y creación, tales como dibujo, pintura, cerámica, artesanía (tejido, bordado, origami).
- Resulta espacio para diversos eventos y exposiciones, regidos por la elegancia, buena factura y variedad del lenguaje artístico.
- Ha contribuido al desarrollo artístico desde la promoción del arte tridimensional en el país.
- Ha logrado articular un movimiento cultural, no solamente de artistas plásticos, sino todo un movimiento de masas, donde las personas sienten la necesidad de ir allí.

## CONCLUSIONES

La Galería Taller de Escultura ha tenido significativos y trascendentales aportes al desarrollo cultural de la provincia. Se visualiza en ello un movimiento creador con auténticas y diversas obras en distintas dimensiones, igualmente una labor participativa en la vinculación con proyectos de animación sociocultural y actividades alegóricas a fechas significativas, además como acción socializadora a raíz del trabajo promocional en diversos espacios y momentos desde su surgimiento.

## REFERENCIAS

- Acosta, R. (2001). Una ciudad de y para la escultura. *Revista Cultural Quehacer*, (2), 12. Las Tunas. Cuba.
- Batista, P. (23 de octubre de 2003). Esculturas y escultores en su capital tunera. Las Tunas: *Periódico 26*, 3.
- Carmenate, B. (2006). *El movimiento escultórico en Las Tunas. Memorias, realidades y retos* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Espinosa, U. (16 de octubre 1981). Un sueño se hace realidad. Las Tunas: *Periódico 26*, 4.
- Estrada, J. (14 de enero de 2003). El balcón de la escultura. La Habana: *Periódico Juventud Rebelde*, 5.

- Lecusay, G. (2017). *Callejón de la Ceiba, proyecto sociocultural en Las Tunas. Memoria histórica, desde el 2008 al 2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Mastrapa, L. M. (9 de mayo de 1991). Desde la Galería Taller. Las Tunas: *Periódico 26*.
- Mastrapa, L. M. (28 de febrero de 1997). Espacio para la Escultura. La Tunas: *Periódico 26*.
- Pérez, G. (2008). *Rafael A Ferrero Lores. Baluarte de la cultura en Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Reynaldo, H. (18 de junio de 1986). *Una escuela para jóvenes aficionados a las artes plásticas*. La Habana: *Juventud Rebelde*.

## **APORTES DE LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN AL DESARROLLO CULTURAL EN LAS TUNAS**

### **CONTRIBUTIONS FROM THE LITERACY CAMPAIGN TO CULTURAL DEVELOPMENT IN LAS TUNAS**

Dayenny Banesa Díaz Sánchez<sup>1</sup> [dayennyds@ult.edu.cu](mailto:dayennyds@ult.edu.cu)

Clara de los Á. Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

Acudir a la memoria atesorada en calidad de patrimonio, compele a caracterizar la Campaña de Alfabetización en Cuba como componente de la herencia histórico cultural de la nación, desde la visión del carácter fundacional de la cultura en su conexión con la educación, en una perspectiva histórico concreta, cimentada en el proceso de endoculturación como expresión de la mediación de estos conceptos ejes. Develar los aportes de la campaña y su trascendencia a la contemporaneidad tunera, generadora de procesos de inclusión humana y participación, así como nuevos modos de ser y hacer; resulta finalidad esencial de la presente propuesta. La comprobación de estos aportes se realiza con apego a la periodización que se propone al escindir el análisis en tres momentos. Su influencia en las referidas etapas se cumple gracias al establecimiento desde una perspectiva epistemológico - crítica de las categorías esenciales y su contribución al desarrollo. Esto último se alcanza en base a la determinación de indicadores, tanto para este propósito, como para la caracterización de la situación del analfabetismo en el contexto prerrevolucionario en Las Tunas.

**PALABRAS CLAVES:** Mediación cultura – educación, proceso alfabetizador, Campaña de Alfabetización y desarrollo cultural.

#### **ABSTRACT**

Going to the treasured memory as heritage, compels to characterize the Literacy Campaign in Cuba as a component of the nation's historical cultural heritage, from the vision of the founding nature of culture in its connection with education, in a historical perspective concrete, based on the process of endoculturation as an expression of the mediation of these axes concepts. Unveil the contributions of the campaign and its transcendence to the contemporaneity of Las Tunas, generating processes of human inclusion and participation, as well as new ways of being and doing; it is an essential purpose of this proposal. The verification of these contributions is done with attachment to the periodization proposed to split the analysis in three moments. Its influence in the aforementioned stages is achieved thanks to the establishment from an epistemological - critical perspective of the essential categories and their contribution to development. The latter is achieved based on the determination of indicators, both for this purpose and for the characterization of the illiteracy situation in the prerevolutionary context in Las Tunas.

---

<sup>1</sup> Síntesis curricular 1. Máster en Estudios Socioculturales. Profesora instructor. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba

<sup>2</sup> Síntesis curricular 2: Dr.C en Pedagogía. Profesora titular. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba

**KEY WORDS:** Mediation culture - education, literacy process, Literacy Campaign and cultural development.

## INTRODUCCIÓN

La obra emprendida en enero de 1959 requería de la reorganización de toda la instrucción popular a partir de incorporar las grandes masas, de su acceso a los adelantos de la cultura y la ciencia, a través del proceso de alfabetización como vía de consolidación del nuevo poder. Desde el alegato *La Historia me Absolverá* Fidel avizó la prioridad de erradicar el analfabetismo. Se crean así las premisas que confirman la concepción materialista de la historia, al establecer los nexos entre la Revolución Cultural y su modo directo de concreción: la Revolución Educacional generadora de cambios cardinales en la vida de la sociedad.

Su interpretación crítica deviene pilar para dilucidar desde la mediación cultura - educación lo acaecido en la práctica alfabetizadora, de cuya objetivación emergen esencias, nexos y diferencias, que le confieren particularidades al proceso alfabetizador y su premisa: la campaña; gestora de nuevas maneras de interrelación entre los diferentes factores y sujetos protagonistas en estos acontecimientos.

El VII Congreso del Partido Comunista de Cuba pauta entre las directrices principales para el perfeccionamiento de la sociedad y el contexto peculiar en que se desenvuelve, aquellas relativas al proceso de consolidación de historia, la calidad de su enseñanza y el nexo entre esta con la cultura y los procesos identitarios (113, 114, 115, 117, 122 y 134). Ellos marcan el rumbo histórico caracterizado por el conocimiento de dónde venimos, quienes somos y que hacer en el presente para construir el proyecto de sociedad estratégico a que se aspira.

Materializar este propósito desde la perspectiva lógico - histórica concreta obliga a profundizar en la Campaña de Alfabetización. Tal acontecimiento es sin dudas, uno de los motores cardinales que ha contribuido a la formación del principal recurso con que hoy cuenta la Revolución: el capital humano, a la vez que es respuesta objetivada en la difusión y salvaguarda de las conquistas sociales más significativas, aún en condiciones difíciles. Ello implica además identificarla como componente de la herencia histórica cultural de la nación, desde la visión del carácter fundacional de la cultura en su conexión con la educación.

La cultura y la educación constituyen núcleos del proceso revolucionario. La refundación de una cultura realmente nueva, situada por primera vez en el centro de la vida social, implicaría la realización de una Revolución Educacional como expresión de un tipo peculiar de praxis revolucionaria conectada con la concepción política. Las transformaciones de beneficio popular matizaron un proceso revolucionario sin precedentes que en su radicalización adquirió carácter socialista. Ello presupuso la construcción de alternativas: socioeconómicas, políticas e ideocultural, *significó el inicio del fin*, como una de las obras colosales desarrollada por la Revolución en su decurso: al representar la superación del analfabetismo y la subescolaridad existentes en el país (Quintana, 2010).

Ello lleva a considerar que la Revolución Educacional a través de la Campaña de Alfabetización es punto de despegue de la Revolución Cultural y paralelamente la preparación y desarrollo en el orden educativo sentaría las bases de la ulterior

expansión cultural experimentada. En *Palabras a los intelectuales* se enfatizaba en el carácter relacional de estos elementos: “nosotros hemos sido agentes de esta Revolución, de la Revolución económico - social que está teniendo lugar en Cuba. A su vez esa Revolución económica y social tiene que producir inevitablemente también una Revolución cultural...” (Castro, 1987, p. 23).

Se garantiza así un clima favorable para la potenciación y desarrollo de un nuevo tipo de hombre portador de saberes y valores vinculados con la propia naturaleza de la Revolución que la reafirman como el principal acontecimiento pedagógico. Adicionalmente la connotan como importante factor en la incorporación de casi un millón de trabajadores, campesinos y población en general a la vida política, económica y social, con mayor lucidez, conciencia revolucionaria y actitud crítica.

En efecto, la ruptura de las jerarquías sociales, el igualitarismo que caracterizan a la cultura política cubana a realizarse en sus inicios, derivó un conjunto de medidas entre las que se destacan la salida de los y las adolescentes del claustro familiar y su entrada masiva al ruedo de lo social como expresión primera de la universalización de la enseñanza (Guanche, 2006). La proeza alfabetizadora de 1961, “sentó las bases culturales para el rescate de toda una generación discriminada y apartada por la entonces clase dominante, y dio paso a la construcción de una nueva sociedad más justa y equitativa” (Canfux, 2005, p.9).

### **Fundamentos del diseño teórico- metodológico**

Los esfuerzos realizados desde la academia, aunque manifiestan un ligero incremento en las últimas dos décadas, todavía resultan sesgados por el perfil, intencionalidad y naturaleza de las indagaciones, ello restringe la sistematización del caudal de conocimientos y prácticas vivenciadas, a razón del carácter masificador del proceso alfabetizador. Su contextualización a localidades específicas resulta limitada, incluso en aquellos territorios con una precaria situación relativa al analfabetismo.

Adicionalmente son exiguas las pesquisas relativas a la contribución de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural, especialmente no ha sido lograda en toda su extensión la vinculación a las dimensiones de este, tampoco abundan las relacionadas con la importancia del proceso de referencia para los estudios culturales. Resultan escasas aquellas que sintetizan algunos aportes que de forma general recibe el territorio post campaña, por lo que se demanda la necesidad de la determinación de indicadores cualificadores del desarrollo cultural afines al proceso de alfabetización.

Desde el posicionamiento de varios autores: Chacón (2002, 2004), Guzmán (2009), Macías (2011), Pérez (2011), la cultura es comprendida en tanto resultado de la praxis en su relación dialéctica con el mundo; como proceso dinámico producido por el hombre y que, a su vez, lo mediatiza. Ellos están relacionados con acciones transformadoras, donde la práctica pedagógica es impregnada de una conciencia clara de la realidad del hombre en su mundo y del mundo como resultado del actuar del hombre, así como, el análisis de una dimensión cultural y política de la educación, que aportan a la cultura como expresión de contradicciones de clases.

Esta última, presente en casi todos los componentes de la vida social, incluye la manera de cómo es transmitida y aprendida en tanto herencia de una generación a otra. Se presenta como calidad de la vida social, como subsistema de la sociedad, como

producto de la actividad humana que permite además valorar, conocer, educar, proteger, comunicar, informar, socializar los valores o conocimientos que porta.

En la mayoría de los textos para la enseñanza de la historia se dedican acápites a la temática de la alfabetización, sin embargo, a juicio de la autora todos analizan el fenómeno en sentido general y a nivel nacional. Sus antecedentes son enfocados desde una perspectiva excesivamente lógica que oculta particularidades importantes del hecho histórico, al igual que su significación para la naciente Revolución.

A nivel local se referencia a la Campaña de Alfabetización y a las primeras labores para su desarrollo, es de destacar el Censo de Analfabetos, que permitió realizar otras acciones secuenciales para cumplimentar el objetivo propuesto. Resultan valiosos, aunque muy generales, las consideraciones de este acontecimiento como el suceso cultural más importante de Las Tunas; en tanto antes de 1961 ocupaba el cuarto lugar en Cuba entre los de mayor número de analfabetos. Se destaca la influencia que desde la educación se ejercía, para una mayor efectividad de las instituciones culturales en su historia, no obstante, prima el criterio personal y el enfoque estrecho de cultura.

En intercambios preliminares con investigadores y actores del referido acontecimiento, se referencia la existencia de importante documentación inédita en el Archivo Provincial, sin embargo, la búsqueda bibliográfica reveló la perdida casi total de la citada información en las instituciones archivísticas de la provincia y en fuentes personales atesoradas. Resulta también limitada la existente en el Archivo Nacional de la Campaña de Alfabetización. Ello motivó la ponderación de la historia viva, para establecer la relación con la transformación cultural en Las Tunas. Relación que aún no han sido del todo revelada.

De ahí se impone una necesidad: el estudio de la Campaña de Alfabetización y trascendentemente la contribución al desarrollo cultural de este acontecimiento en Las Tunas. Se significan las consideraciones académicas que la sustentan.

La autora considera criterios como el de Ander - Egg relativo al desarrollo cultural en calidad de: instrumento para la organización y educación de las colectividades, que promueve la participación consciente de la población en la planeación y ejecución de programas en beneficio colectivo, favorables al progreso que permitan acelerar la integración de fuerzas que intervienen en el desarrollo general (2000) y la generalización de otros posicionamientos: referido a las particularidades que es fruto de la Revolución propende a la democratización de la educación y la cultura a través de la garantía de acceso a oportunidades reales.

Si bien existen valoraciones que en orden teórico - práctico cimentan una concepción relacional entre los cambios educativos y culturales consecuencia del proceso revolucionario que se inicia, e incluso aun cuando figuran estudios sobre la alfabetización como detonador de un sistema de transformaciones; estos no se revelan en toda su magnitud, esencialidad particularidades contextuales y en el empleo de los códigos culturales y educacionales, lo que denota una contradicción entre la realidad y el estado deseado como expresión de los polos de la contradicción externa.

Esta contradicción es resultado de la manifestación de las siguientes insuficiencias derivadas de la experiencia e indagación por la autora: Limitaciones en el abordaje de teórico - práctico de la mediación cultura - educación en el proceso alfabetizador y su



detonante la campaña, desde una concepción integradora, visión reduccionista, fragmentada e historicista de la Campaña de Alfabetización que desestima la perspectiva de los estudios culturales, insuficientes intentos de contextualizar la Campaña de Alfabetización y sus aportes al desarrollo cultural en Las Tunas y carencia de uniformidad en la determinación de indicadores cualificadores del desarrollo cultural afines a las transformaciones que genera la Campaña de Alfabetización en su concreción a la localidad en estudio.

Los análisis y valoraciones realizados a partir de la anterior situación indicativa, permiten definir el problema de investigación consistente en: ¿Cómo contribuyó la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas? Resolverlo conduce a identificar como objeto a la Mediación cultura - educación en el proceso de alfabetización, mientras que la Contribución de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas constituye su campo de acción.

Dar respuesta al problema científico en el objeto establecido posibilitó determinar como objetivo: Valorar a partir de la sistematización del conocimiento, la influencia de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas. Se defiende asimismo la idea de que un estudio valorativo integrador de la mediación cultura - educación del proceso alfabetizador en Las Tunas revela la influencia de la Campaña de Alfabetización y sus aportes al desarrollo cultural, garantiza el reconocimiento social y ayuda a enriquecer la memoria histórica sobre este acontecimiento como condicionante en el orden teórico - práctico de los cambios, a la vez medidor de los resultados que se alcanzan en el presente.

En términos teóricos - metodológicos concurren aspectos de los enfoques dialéctico materialista, culturoológico y hermenéutico. De su interacción resultan modos distintivos de evaluar el objeto y campo en función del propósito de la investigación; ello favorece la conformación del universo conceptual en su acepción amplia, desde un punto de vista crítico - reflexivo. El tema se aborda desde la Antropología Cultural como ciencia fundamental y como ciencias acompañantes la Sociología de la Cultura, de la Educación, así como, la Historiografía aportadora del principio del historicismo al abordar la Campaña de Alfabetización y su contextualización al territorio tunero, lo que connota al acontecimiento como detonador y condicionante del desarrollo cultural.

Se recurre a la teoría de las Representaciones Sociales reveladora de las construcciones simbólicas en la sociedad tunera, manifiesta en los significados y rasgos atribuidos por los sujetos al proceso alfabetizador, al crecimiento cultural de esta región y a la premisa fundamental: la campaña. Ella unida a la metodología etnográfica posibilita la reconstrucción analítico - interpretativa, reveladora de las relaciones y características esenciales vivenciales que se objetivan en la mediación cultura - educación con repercusión en las formas de vida, expresiones concretas en los comportamientos de los implicados y en los procesos de institucionalización social.

La concepción metodológica descansa en el empleo de los métodos generales de la investigación social y cultural en calidad de vías para obtener, interpretar y analizar todo el universo de información: histórico - lógico, análisis - síntesis e inducción - deducción. Entre las técnicas utilizadas se encuentra la entrevista en profundidad, la revisión documental de fuentes historiográfica y la triangulación de la información La

aplicación de la entrevista responde al muestreo no probabilístico, intencional. El tamaño de la muestra fue de 12 alfabetizadores, su finalidad: recabar información respecto a la etapa uno de la periodización realizada por la autora, para evaluar los aportes de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural. En la etapa dos se utilizaron como recursos la entrevista a informantes claves, aplicada a dos profesores de Educación Superior, unido a las contribuciones documentales que caracterizan al periodo. La etapa tres afianza sus resultados en la revisión documental.

Aproximación epistemológica de la mediación cultura - educación en el proceso alfabetizador

El triunfo de la Revolución cubana en 1959, fue punto de partida para la realización de la Revolución Cultural, cimentada en transformaciones profundas en materia de educación. La magnitud de los cambios generados se reconoce asimismo como Revolución Educacional a aquella que se apertura con la extensión - masificación de los servicios educacionales para todos los sectores de la población sin distinción y su posterior generalización de la educación primaria. En efecto, como ha señalado Guanche, la base para el establecimiento de una nueva cultura en Cuba deviene sobre todo del conjunto de medidas caracterizadoras hasta entonces de una desconocida naturaleza transformadora para el contexto cubano y latinoamericano con énfasis en:

...la ruptura de las jerarquías sociales, el igualitarismo que ya existía en parte de la cultura política cubana y vino a realizarse con la Revolución, la concesión de la propiedad sobre la tierra y la vivienda a grandes segmentos poblacionales, la apropiación de la ciudad como espacio público real, la salida de los y las adolescentes del claustro familiar y su entrada masiva al ruedo de lo social, la universalización de la enseñanza, la relativa paridad de los ingresos, la socialización de la economía, la abolición (más tardía) de la propiedad privada y su conversión en propiedad personal, el involucramiento activo en la política, la fuente popular del poder, la nueva escala de ascenso social que se instauraba, junto a la bancarrota de las clases políticas y económicas hasta ese momento dominantes (2006, p. 106).

De tales modificaciones revolucionarias en la estructura económica del país se derivan de inmediato cambios esenciales en la superestructura política y jurídica de la nación. La cultura de la sociedad naciente es una actividad de las masas, no monopolio de una élite, su naturaleza colectivista direccionó el acceso ilimitado a la cultura por el pueblo y la posibilidad de desplegar al máximo sus capacidades creadoras, contenido primordial de la Revolución Cultural. Se exhibía un nuevo tipo de praxis revolucionaria en su conexión con política cultural en los sesenta: la Revolución Económica y Política no podía desvincularse de una Revolución Cultural, en tanto, expresión de la resolución de un conflicto entre su liberación económica y atraso mental.

Asimismo, la concepción humanista del naciente proyecto de sociedad solo concebía como sujeto histórico capaz de materializar las transformaciones iniciadas al hombre instruido y culto, lo que le confiere a la educación el carácter de instrumento valioso en la erradicación de las estructuras sociales injustas. La sistematización del pensamiento teórico, por políticos e intelectuales de la academia cubana tales como: Fernández (2004), Fonet (1980), Guevara (1998), Del Valle (2003), Hart (2006), Pogolotti (2007) Guanche (2008), Quintana (2010) resultan bases en la construcción que la autora realiza en relación con los conceptos ejes: cultura y educación.

Adicionalmente se estiman otros criterios académicos que permiten la comprensión cabal del estudio ya referenciado, toda vez, que ofrecen la posibilidad de visualizar la conexión de la cultura con los saberes, el conocimiento y las vías para llegar a la posesión de estos. Unido a la oportunidad de ser enfocados desde diversas disciplinas científicas. La notable contribución efectuada por la ciencia antropológica al concepto de cultura emana de su comprensión como: creación de bienes materiales, los bienes símbolos y significados, instituciones (la escuela, la familia, el gobierno), que constituyen vías por donde circula el poder pues este es parte de la cultura. También las costumbres, tradiciones, hábitos y las leyes, las cuales conforman el extenso conglomerado cultural de la sociedad.

Corroboran la presencia de elementos culturales en la actividad cotidiana de los hombres los criterios de los investigadores cubanos Basail y Álvarez (2004), en la introducción del texto Sociología de la Cultura explicitan el carácter procesal de la cultura, brinda cobertura a la alfabetización como modo peculiar de relacionalidad que enriquece la conformación del pensamiento y el lenguaje, coloca a la práctica social en el centro de la actividad y de las relaciones humanas, a la vez que le confiere carácter dinámico y flexible. Ello refuerza la reflexión de la autora para considerar a la cultura como fenómeno complejo, no sólo enmarcado en los productos de la actividad humana, sino esencialmente en la realización del hombre como auto producto, auto creación a través de lo que se expresa su desarrollo como ser social.

Macías, en Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades (2003), acentúa aquellos elementos que en el devenir histórico de la actividad social humana se constituyen en indicador de su vida, determinado y determinante de su nivel de desarrollo. Su formulación de la cultura como sistema de modelos o patrones “de y para la conducta”, remite a considerar la importancia de la educación en el proceso de aceptación de estas pautas artificialmente elaboradas que se deben afianzar.

Pero también exalta la posibilidad del cambio cultural, en tanto los referidos modelos no son “naturales” ni “dados”, sino productos de la acción humana. El cambio cultural potencial está en la afirmación de que “los sistemas culturales son productos de la acción” pero que, a su vez, actúan como elementos condicionadores para otras acciones”. La adquisición de la cultura tiene lugar mediante la socialización, es decir mediante el aprendizaje vinculado a la vida en sociedad.

De ello se infiere que cada cultura consta de un complejo conjunto de categorías aprendidos y uniformados socialmente, asimiladas en el proceso de enculturación y que permiten a las personas que los comparten comunicarse entre sí y satisfacer sus necesidades. Se refuerza el proceso de enculturación y su carácter social, así como el grado de dependencia de los humanos hacia el aprendizaje para conservar su existencia.

“El hombre es (...) no solo un animal social, sino también un animal que únicamente puede convertirse en individuo si está dentro de una sociedad”. La enculturación es un proceso continuo a lo largo de la vida, en la medida que cada gesto o actitud es un “gesto cultural” y que “Todo gesto cultural educa con su hacer”. “Haga lo que haga es imposible no educar. Consciente o inconscientemente siempre estamos educando-enculturando: enculturando (Macías, 2003, p.30).

Se coincide entonces con los criterios de la citada autora al visionar a la enculturación como proceso de aprendizaje - enseñanza de la cultura, por medio del cual las personas adquieren una forma particular de entender el mundo. A la vez, se estima su condición de conocimiento simbólico necesario para concretar relaciones y prácticas que les permiten sobrevivir.

Se refiere a la transmisión intergeneracional de la cultura, no reducida a un momento particular de la vida, sino a lo largo de toda ella, en correspondencia con la necesaria reproductibilidad de la cultura, sus múltiples recursos, usos y actores con una afiliación política que determina el comportamiento conforme a la norma en el llamado proceso de endoculturación -- cultura hacia dentro -- durante su socialización en un continuo cambio de roles como receptores, transformadores o enriquecedores de la cultura

Las concepciones de la referida autora, sintetizan los argumentos abordados relativos a mediación entre cultura y educación en el texto de 2014 como “entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formulan e interpretan sus comunicaciones”. Sugiere además la reproducción - creación de nuevos conocimientos y valores entre otros elementos importantes para el posicionamiento que se construye.

Se asume entonces la cultura como un todo compuesto de rasgos y elementos que caracterizan a los grupos humanos, a las comunidades sociales, los que logran significado en consonancia con las actividades humanas asimiladas en el proceso de enculturación. La cultura ofrece la posibilidad de acceso a determinado saber al ser expresión de los momentos de producción asimilación, difusión y asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad y se articulan en la conciencia social. Es a su vez una manera particular de comprender el mundo con profundas raíces en el complejo proceso de formación de la identidad. Estas complejidades del referido proceso son reveladoras de un compromiso socio histórico e ideo-político como instrumento de transformación revolucionaria de la sociedad y de la conciencia de los hombres.

Cada hombre está inmerso en una cultura, de ella depende y sobre ella influye. Es creador de la cultura y de las condiciones sociales de existencia en cada contexto, lo cual determina su verdadera dimensión humana, no obstante, en tal determinación resulta necesaria la mediación de la educación para potenciar todas sus posibilidades en consonancia con las actividades humanas asimiladas en el proceso de enculturación. De esta manera la educación se justifica en la necesidad que tiene el hombre de recibir influencias de sus iguales para dotarse de las características inherentes a su género, apoyándose en la flexibilidad orgánica que posibilitan tales procesos, es por tanto un proceso de transformación social y personal con una finalidad sociopolítica que responde a las exigencias y necesidades del desarrollo de la sociedad en cada período histórico. La autora ponderar la mediación cultura – educación se posiciona en el reconocimiento de que la cultura es el marco de la educación, y esta última aporta a la continuidad de la primera, mediante su contribución a los procesos de enculturación.

Dar un salto de la ignorancia al saber, a la cultura y su predominio, fue posible mediante el cumplimiento de las tareas fundamentales de la Revolución Cultural como expresión de cambios cardinales en todos los órdenes para la mayoría del pueblo. De ella resultan

variaciones tendentes a consolidar el nuevo poder que requerían de la reorganización, en un plazo más o menos breve de toda la instrucción popular e incorporar las grandes masas, su acceso a los adelantos de la cultura y la ciencia a través de la concreción del proceso de alfabetización.

Los sustentos de la UNESCO en 2008; Chacón en 2004 y Hart en 2006 llevan a considerar al proceso alfabetizador con un Concepto holístico: proceso de transmisión intergeneracional de la cultura, no constituye la culminación de un proceso sino el punto de entrada a la educación y la vía de ingreso al aprendizaje a lo largo de toda la vida. A juicio de la autora el proceso alfabetizador desarrollado en Cuba implica significar la eclosión de un sin número de acontecimientos, eventos y/o alternativas que se suceden dialécticamente al calor las circunstancias generadas por la Revolución en su devenir. Su dinámica como proceso histórico – concreto, jerárquico, complejo, multicausal y continuo, permite apreciar la derivación de un conjunto de transformaciones a su interior, que matizan la mediación cultura- educación y repercuten sobre otros procesos cardinales, como garantía de la valorización de oportunidades sostenibles en el tiempo.

La realización del proceso de alfabetización emprendido tuvo como preludeo a la Campaña Nacional de Alfabetización. Su Iniciación tiene lugar con el nuevo programa de redención humana y social.

La Campaña de Alfabetización como componente de la herencia histórico cultural

La prioridad de los esfuerzos estaría dirigida a la solución del estado de crisis en que se encontraba la educación nacional y la propuesta de una política radicada en la dignificación del magisterio, unido a una reforma integral en la enseñanza que derivaría en transformaciones relativas a la eliminación del analfabetismo. Del estudio socio histórico realizado afloran fortalezas y debilidades que aportan sustento a la construcción conceptual que pretende la autora, toda vez que si bien, en cualquier caso, el término campaña indica siempre la noción de búsqueda, el alcance de logros en función de una serie de acciones, sin embargo, al ser una experiencia inédita, la esencia de sus objetivos se conciben sobre la base de una nueva filosofía.

Por tanto la campaña se caracteriza teniendo en cuenta su componente de herencia histórica - cultural, expresada en:

- Tiene su anclaje en los aportes de los grandes pensadores del siglo pasado y del pensamiento revolucionario cubano contemporáneo.
- Connota lo mejor del pensamiento precedente como ideas valiosas incluidas en el Programa del Moncada en materia de Educación.
- Estuvo coordinada y controlada desde una estructura organizativa de dirección única e integrada, en la que interviene la sociedad.
- Alfabetizados y alfabetizadores como factores humanos de la campaña. Este último nace de los numerosos cubanos actuantes en calidad de alfabetizadores populares.

- Representó la solución del estado de crisis en que se encontraba la educación nacional y la propuesta de una política de dignificación del magisterio y la reforma integral en la enseñanza.
- Significó un viraje en la vida de la nación, un cambio en las expectativas y oportunidades.
- La campaña de alfabetización tuvo cuatro etapas fundamentales preparación, comienzo, desarrollo y culminación.
- La Campaña Nacional de Alfabetización impulsada en 1961 por el gobierno revolucionario contó con cuatro etapas fundamentales:
- Preparación: desde la intervención del Comandante en Jefe Fidel Castro, el 26 de septiembre de 1960, en la Organización de Naciones Unidas, hasta el mes de diciembre del propio año.
- Comienzo: se desarrolla entre los meses de enero a abril de 1961, con los trabajos de estructuración orgánica y técnica.
- Desarrollo: desde mayo hasta principios de septiembre, cuando se producen acontecimientos importantes, tanto para el desenvolvimiento de la campaña como para su repercusión en el ámbito mundial. En el mes de junio se efectúa el “Seminario Internacional de Estudiantes sobre el Analfabetismo”, y en el mes de septiembre, el “Congreso Nacional de Alfabetización” en el que participan las organizaciones políticas y de masas responsabilizadas con el aseguramiento del triunfo de la campaña.
- Culminación: se prolongó desde finales de septiembre a diciembre, y en esta se intensifican todas las actividades y se aplican las técnicas y medidas adoptadas por el Congreso para obtener el logro supremo de ver ondear a todo lo largo y ancho del país la bandera de “Territorio Libre de Analfabetismo”.

Ello colocó al país entre las naciones de más bajo índice de analfabetismo en el mundo. Este logro revolucionario fue obra de una poderosa fuerza, constituida por 21 mil Alfabetizadores Populares; 100 mil brigadistas Conrado Benítez; 15 mil brigadistas Patria o Muerte; 35 mil Maestros Voluntarios, lo que hace un total de 271 mil educadores; unido a los cuadros dirigentes, los cuadros políticos y los trabajadores administrativos llegan a la impresionante cifra de más de 300 mil participantes en la Campaña. El dinamismo del momento y sus aportaciones permite afirmar a la campaña como fenómeno que apertura una nueva era de alternativas trascendentes que contribuyen al desarrollo cultural conseguido en la actualidad.

**Desarrollo Cultural: análisis para determinar indicadores desde las aportaciones de la Campaña de Alfabetización**

La Campaña de Alfabetización marca el inicio de un sin número de aportaciones transformativas en la realidad cubana desde la perspectiva del desarrollo cultural. Una mirada epistemológica al tratamiento de esta categoría remite a la consideración de los criterios de autores como: Carranza (1999), Peñuela (2001), UNESCO (2005), Araúz (2008), Álamo (2010), Macías (2014), Batista (2015), donde se cimienta el posicionamiento teórico.

Contribuir al desarrollo cultural contextualizado, resulta una de las exigencias relevantes de la contemporaneidad desde la generación de procesos cada vez más amplios de inclusión humana y participación, de los que resultan nuevos modos de ser y hacer, caracterizadores de épocas y espacios; ellos pautan asimismo, a la evolución visionaria que desde la academia se esgrime relativa al desarrollo en su dimensionalidad. Razón por la cual desde las dimensiones del desarrollo, cultura y educación suelen pensarse hoy como crecientemente deseables en los programas para el desarrollo cultural, que al decir de Montero (2008) han de estimar la creación de bienes materiales y espirituales, la participación popular en la construcción y preservación de la cultura, la comprensión y valoración de los significados y el fortalecimiento de la identidad cultural.

Así la cultura en su condición de unidad integrada y funcional solo puede ser observada y analizada como un todo o en sus partes constitutivas. Una mirada a su contenido remite a reflexionar en torno a que los factores culturales se consideran relevantes desde la concepción del desarrollo para definir la visión totalizada de la cultura. Los criterios de Macías, a los que se adscribe esta autora corroboran y complementan la anterior afirmación al considerar que:

Vista la realidad cultural como un todo hay que considerarla en su enfoque retrospectivo, actual y prospectivo interconectando un componente con otro, y su impacto y así sucesivamente hasta determinar su configuración histórica. Con ello se logra saber lo que ha permanecido y lo que ha cambiado (2014, p. 47).

Desde la academia se comprende como factores a aquellos aspectos o condiciones que están presentes e influyen en la acción de los hombres en el contexto de su actividad. Puede entonces comprenderse como factores culturales al conjunto de condiciones o aspectos culturales presentes en el proceso de desarrollo cultural de los individuos, grupos, colectivos, comunidades, naciones, países, que influyen favorable o desfavorablemente en el desarrollo cultural.

La sistematización de las ideas relativas al desarrollo cultural permiten el posicionamiento que construye la autora, resultado de los intereses de la presente investigación, según el cual: es un fenómeno social, se abarca en todas sus dimensiones, de él deriva la generación de procesos cada vez más amplios de inclusión humana y participación. Caracteriza nuevos modos de ser y hacer. Propugna el desarrollo como dignificación plena del ser humano. Atiende las necesidades culturales de manera integral a partir de la apertura de oportunidades.

Es necesario destacar dentro del desarrollo cultural el énfasis en el papel de la educación de las nuevas generaciones que la autora pondera se deriva de su comprensión no solo como elemento transmisor de conocimientos, sino también de tradiciones culturales, en tanto vía para el cultivo de dichas tradiciones, que contribuyan al desarrollo de raíces sociales con las que se identifica cada proyecto, cada sociedad. Se visualiza el desarrollo cultural desde la perspectiva de la plena participación del ser humano en los fenómenos que le circundan. De este modo el proceso alfabetizador y la campaña que lo dinamiza, adquieren distinción por las potencialidades que aperturan a partir del cultivo del conocimiento y la espiritualidad.

Particularizar las manifestaciones del proceso alfabetizador a un contexto, como es la intencionalidad de la presente indagación, precisa de la determinación de indicadores

para medir su contribución al desarrollo cultural, concebida la alfabetización como un resultado de la educación, a la vez que instrumento para continuar aprendiendo. Forma parte del derecho a una educación y facilita el ejercicio de otros derechos.

Tradicionalmente los indicadores para medir los estadios educacionales connotan el acontecer al interior del sistema educativo, sin embargo, urge crear más y mejores vínculos entre estos y los indicadores sociales generadores de una cultura más integral, que den realmente muestras de lo que ocurre en educación y de sus efectos sobre la sociedad, especialmente en lo relativo a las mediciones de la pobreza, la inequidad y la diversidad étnico - cultural. Ello significará, por tanto, análisis más integrales y ligados al desarrollo social como un todo. Materializar desde esta visión del desarrollo el modo peculiar en que tiene lugar el acceso a oportunidades equitativas de adquisición y uso de competencias cognoscitivas básicas, es una problemática abordada en la actualidad por algunos organismos internacionales, especialmente la UNESCO.

Al respecto Corvalán (2002) realiza una propuesta de indicadores en educación para América Latina y el Caribe, que pondera un vínculo intencionado con lo social, lo cual significa a su juicio la inclusión de indicadores del contexto y de impacto social, aportadores de mayor calidad conceptual y metodológica para utilizar eficientemente la información disponible y un mejor trabajo inter institucional. La sistematización de ideas relativas a este asunto reconocen la presencia de avances en la construcción de indicadores, pero a la vez, declaran la existencia de vacíos pendientes. Aun cuando tales enfoques aluden a una realidad más reciente sirven de referentes a tener en cuenta por la autora para la construcción de los indicadores que se utilizan en la presente investigación, unido a otros juicios que emergen de la práctica del proceso alfabetizador en Cuba.

Completar estos vacíos precisa la determinación de ideas rectoras argumentativas en la periodización que la autora formula, así como en la propuesta de indicadores. Se considera necesario destacar la lógica seguida por la autora para la construcción de los indicadores radicada en la construcción de referentes o ideas generales fruto de la sistematización teórica en materia de indicadores, la operacionalización de la idea que se defiende, viable para valorar los aportes al desarrollo cultural fruto de la mediación cultura- educación en el proceso alfabetizador en Las Tunas, la determinación de indicadores para realizar la caracterización del analfabetismo que antecede al triunfo revolucionario, así como los retos asumidos en su realización. Con la ayuda de la triangulación de las ideas generales y los indicadores para ambas variables se construyen los ítems que dan contenido a la entrevista en profundidad direccionada a recuperar información testimonial sobre la base de los recuerdos, las experiencias vividas atesoradas en la memoria a largo plazo, y las relaciones significativas que le atribuyen a la Campaña de Alfabetización, sus aportaciones al crecimiento personal y al desarrollo cultural en Las Tunas.

Ello se fundamenta en el reconocimiento de la complejidad que emerge de los conceptos núcleos de la mediación, especialmente en la cultura, dado por el carácter contradictorio de su esencia y manifestaciones a partir de la comprensión materialista de la historia, que pauta su especificidad, desde donde tienen protagonismo en la actividad creativa los intereses de clases expresados en las políticas. Otras condicionantes que el sentido filosófico las cimientan son: cada manifestación de la



mediación tiene lugar con arreglo a condiciones concretas en que aparecen, se desarrollan y transforman; la pretensión del estudio de la campaña sobre la base de la objetividad científica y como vía de aproximación a la verdad histórica, la peculiaridad que adquiere la mediación entre lo específico y lo universal de la cultura en su conexión con la educación, cuando se descubren o revelan las particularidades que le son coherentes contextualmente como base de la concepción de la identidad y formas más idóneas de dominio de la existencia humana, así como del protagonismo del sujeto histórico concreto.

Desde tales fundamentos estas ideas se resumen en: Las marcas históricas, culturales, educacionales manifiestas, sus particularidades ajustadas a las demandas de cada circunstancia concreta con la intención de llenar el vacío existente en materia de la mediación cultura – educación; democratización de la cultura, su apertura a todas las generaciones como expresión de la articulación de tradición y modernidad, tendentes a dotar de voz y espacio de participación a todos aquellos silenciados en el tiempo, mediante la apropiación de las herramientas indispensables para entender su realidad e intervenir en ella de manera creativa unido a la formulación- materialización de proyectos orientados a la conquista de derechos, emancipación y equidad: expresados en resultados tangibles significativos en la formación y difusión de altos valores culturales desde una nueva concepción educativa orientada al verdadero desarrollo humano.

Otras ideas de valor se asocian a la ampliación excedida de los niveles de participación popular como respuesta a una concepción del mundo revolucionaria primero y socialista después, favorecedora del desarrollo socio cultural; la elevación de los índices de instrucción generadora de oficios, técnicos, especialidades y profesionalización que nutren los sectores de la educación y la cultura; la institucionalización de la sociedad, especialmente de la educación y la cultura, concordante con las aspiraciones históricas-concretas del proyecto social naciente y por último la generación de modelos de conducta y horizontes de expectativas presentes y futuras.

Ello conlleva a la determinación de indicadores para realizar la caracterización del analfabetismo que antecede al triunfo revolucionario, como expresión de la urgencia de la campaña dada la situación existente, y adicionalmente los retos asumidos en su realización. Estas son: características del contexto, características de los sujetos que participan en el proceso, índices de escolarización, manifestación del proceso de aprendizaje compartido entre alfabetizadores y alfabetizados, apertura de nuevas oportunidades y creación de nuevas instituciones.

Los aportes al desarrollo cultural generado por la Campaña de Alfabetización en Las Tunas como condicionante en el orden teórico práctico de los cambios que se producen, a la vez medidor de los resultados que se alcanzan en el presente, se realiza sobre la base de los siguientes indicadores: nivel de satisfacción de las necesidades educacionales, nivel de satisfacción de las necesidades culturales, nivel de sistematicidad de los cambios en el territorio, crecimiento en el proceso de institucionalización y por último el crecimiento del potencial profesional, científico, cultural y educacional.

Caracterizar la situación del analfabetismo que antecede al triunfo revolucionario en Las Tunas. Principales retos.

Un acercamiento contextualizado a la actividad cultural y educativa de Las Tunas pre y post revolucionaria inmediata remite a la búsqueda de información que permita la descripción e interpretación del accionar en estos ámbitos, apoyándose principalmente en la revisión documental, toda vez que se indaga en un acontecimiento distante en el tiempo y del cual se conserva poca información. Mueve además a considerar que sus antecedentes son heredados desde la República Neocolonial E n apretada síntesis se pueden connotar aquellos elementos que aportan particularidad en el caso en estudio.

El desfavorable panorama que antecede al triunfo revolucionario de 1959 en la localidad merece a juicio de la autora ser evaluado para constatar la hondura de los retos que deben asumirse con la Campaña. Las actividades educativas - culturales en Las Tunas casi en su totalidad giraban en torno a la iniciativa privada y disfrute de elites, las masas permanecían marginadas de los beneficios de la educación y la cultura. La enseñanza pública era escasa, deficiente y con un carácter discriminatorio. Los analfabetos en la localidad representaban un 82,9 %. Razón por la cual el progreso y desarrollo cultural resultarían excesivamente lentos, reveladores del estancamiento de un atraso gradual, especialmente por la prevalencia de una población mayoritariamente rural, carente de oportunidades (66 %).

El coordinador principal de la alfabetización: Antonio Barciela Hidalgo. Estuvieron encargados del control y la ejecución de la Campaña: Rubén Lerma Fonseca, Eddeny Lerma Fonseca, Silvio Ruiz de la Tejera y Rafael Gamboa a quienes se les reconoce como presidente y secretario del consejo de la campaña respectivamente. También se valoran las contribuciones de Raúl Addine Simón y Catalina Fernández, así como Salvador Regueira.

De este modo la campaña concluyó exitosamente, el 22 de noviembre de 1961 en Amancio, al declarar Región Libre de Analfabetismo, le siguieron Tunas y Puerto Padre, declarados territorios libres de analfabetismo los días 16 y 18 de diciembre respectivamente. El esfuerzo mancomunado de los tuneros y de quienes vinieron a participar en aquella gesta histórica, condujo finalmente a la victoria. Se había combatido y triunfado frente a la incultura, razón por la cual el día 16 de diciembre de 1961 a las 5:00 PM fue izada en la Plaza Caled, la bandera que identificaba al Territorio como Libre de Analfabetismo. Se convierte este sitio en un espacio simbólico para la recordación del fin e inicio de una nueva era para la región.

A estimación de Víctor Manuel Marrero Zaldívar, historiador de la ciudad de Las Tunas en entrevista realizada el 30 de octubre del 2017: “un dato importante en la plaza Caled es que cuando culmina la campaña se erigió un monumento, hay un lápiz grande, eso representa el final de la Campaña de Alfabetización aquí en Tunas. Creo que en Cuba es el único lugar que he visto que está bien significada la campaña, yo he estado en Cuba entera y no he visto en ningún lugar un monumento similar, ese lápiz que se lleva al infinito de 4 metros de altura este representa la finalización de Campaña de Alfabetización en territorio tunero”.

Se significa por la autora que la labor cultural-educativa desplegada en Las Tunas como reservorio de experiencias avanzadas, demostradas en la práctica histórico-social,

finalizó con una tasa de 4,30% de analfabetismo residual sobre la población total del territorio. Todo el movimiento que genera subsiguientemente se vincula con el desarrollo de una nueva espiritualidad y un sistema de valores inherentes a cambios cardinales contextualizados que van transformando el escenario característico que tuvo como antecedente, otorgándole valía a la condición de ser humano y al comprometimiento social del hombre. Su propósito radicó en establecer objetivos, construir voluntades, montar estructuras, asegurar los recursos para crear las condiciones que favorecieron una plena realización con base a las potencialidades. Con ella se desató, además, la creación individual y colectiva que dinamiza el desarrollo cultural en Las Tunas.

### **Contribución de la Campaña de Alfabetización al desarrollo cultural en Las Tunas. Importancia y resultados**

Propiciar la adquisición de nuevos conocimientos históricos, educativos y culturales de la localidad tunera toma en consideración los indicadores para la valoración de los aportes al desarrollo cultural develados, se destaca el protagonismo de la concepción de la historia oral, en calidad de fuente y/o documento inmaterial que propende a objetivar la experiencia vivida de sus gestores, sobre la base de las entrevistas en profundidad y a informantes claves favorecedoras del rescate testimonial y del enriquecimiento de la memoria histórica.

Desde los indicadores formulados se otorga relevancia a la labor social, cultural y educativa desplegada en Las Tunas como reservorio de experiencias de avanzada, demostradas en la práctica histórico-social, que ameritan la evocación de estas actividades. Su divulgación debe ser aprovechada en tanto condicionantes de las proyecciones que se implementan en el presente y en las futuras. Tal aseveración se sustenta en fundamentos ya esbozados en calidad de premisas: la relación presente-pasado - futuro desde la perspectiva del carácter fundacional de la cultura en su conexión con otros procesos. La maduración que se alcanza en los ámbitos educacionales y culturales con sus respectivos zigzagueos propios del desarrollo en un contexto de construcción continua revolucionaria, obliga a ceñirse a sus raíces, toda vez, que miradas desde diferentes ópticas aportan a su renovación, como es el caso de los estudios culturales.

Se ponderan además según las consideraciones personales de esta autora, los criterios de Meyer (1991) y Bernabé (2006) sobre la vitalidad del rescate testimonial, conservación y consolidación de la memoria histórica en las localidades resultantes de la relación cultura -educación - localidad generadora de nuevos conocimientos históricos, educativos y culturales. Ellos constituyen caudales en la visión que sobre el desarrollo cultural se asume como síntesis de los elementos necesarios para la acción, el funcionamiento y la generación de una vida social nueva.

Una aproximación a la evaluación de los aportes de la Campaña de Alfabetización en Las Tunas lleva a esta autora a escindir su análisis en tres etapas, desde donde se significa sus aportes mediatos e inmediatos, extraídos de las ideas recabadas en la entrevista en profundidad y a informantes claves, la revisión documental de fuentes historiográficas, la triangulación de la información y el protagonismo de la teoría de las

representaciones y los métodos declarados para esta tarea con énfasis en el etnográfico.

Etapas que resumen los aportes de la Campaña de Alfabetización al Desarrollo Cultural:

- De (1961- 1985): Establecimiento de las bases y nuevas relaciones dinámicas en la mediación cultura - educación en el proceso alfabetizador desde un contexto de continua construcción revolucionaria.

Una valoración en contexto de sus contribuciones del desarrollo cultural del territorio deja su impronta desde la visión de protagonistas tuneros a través de sus propios testimonios recogidos por la técnica de las entrevistas, aplicadas a una muestra intencionada de doce alfabetizadores. El criterio que motivó su selección de manera intencional, en relación con el muestreo no probabilístico, está dado en que: su hacer trasciende hasta hoy como personalidades en activo en los ámbitos de la cultura y la educación tunera, así como su elevado reconocimiento social.

Las entrevistas son direccionadas por los siguientes ítems: Lugar, papel y función desempeñada en la campaña, principales vivencias del proceso alfabetizador en Las Tunas, particularidades que matizaron el proceso en el territorio, Impacto de la campaña en su formación personal, respuesta ante el reclamo que realiza Fidel a los alfabetizadores de estudiar, contribución personal al desarrollo cultural en el territorio, principales cambios que fueron y aún son fruto de la campaña de alfabetización en Las Tunas. Asimismo se tuvo en cuenta la incidencia en el desarrollo cultural tunero los cambios que le sucedieron a la campaña de alfabetización.

De sus criterios la autora destaca una síntesis de aquellos elementos que posibilitan evaluar la magnitud de las transformaciones resultantes del arsenal testimonial. Se puede generalizar que las marcas históricas y educacionales manifiestas en Las Tunas adoptan particularidades inherentes a las características del territorio: uno de los más pobres y con menos nivel de instrucción de su población, con carencia de escuelas y numerosa población analfabeta; la relación alfabetizado - alfabetizador fue un proceso de aprendizaje mutuo que permitió vivenciar la urgencia de los cambios que tenían que acometerse sobre la base del compromiso con la obra transformativa emprendida y direccionó la formación vocacional de ellos.

Otros aspectos apreciables son la gestación de un movimiento educacional cultural sin límites, detonador del proceso de institucionalización como expresión de su democratización que acontece, a la vez que, respuesta a periodos concretos del desarrollo cultural del que resulta la diversificación de la economía y a un mayor nivel de desarrollo de la provincia. Crece el movimiento cultural en sus diferentes manifestaciones expresado en logros individuales y colectivos en el país y fuera de este. A su vez cimentó el crecimiento de la producción espiritual de los ciudadanos expresadas en transformaciones crecientes en todas las formas de la conciencia social. Se instituye una concepción educativa organizada desde los ministerios de cultura, educación y educación superior que renuevan las prácticas de otrora y dan paso a la participación de la población. La evaluación de su impacto remite a un incremento del desarrollo cultural. La Campaña de Alfabetización es un paradigma que ha trascendido en América Latina, el Caribe y el mundo, fue una tarea de cultura extraordinaria.

## PERSPECTIVA DEL DESARROLLO CULTURAL EN LA ETAPA

- Formación de nuevas capacidades constructivas en los sujetos capacidades constructivas en los sujetos como agentes de cambio.
- Papel de la educación en la formación generacional, sin distinción de edad y raza vinculadas a la cultura local.
- Intervención en el espacio de la sociedad tunera interactiva, democrática, reflexiva y dialéctica.
- Impacto sobre: alfabetizados y alfabetizadores, nuevas formas de relacionalidad y espiritualidad.
- Nuevas relaciones culturales y educacionales, cimentan la cultura ciudadana y la participación popular.
- Acceder a valores, sentimientos, que se cultivan con el protagonismo, masividad y diversidad.
- Trascienden en las manifestaciones de conducta, las expresiones y significados de la mediación Cultura – Educación.

Puede considerarse a juicio de esta autora que en esta etapa se cimentan las bases y nuevas relaciones dinámicas en la mediación cultura- educación en un contexto conflictual inherente a la continua construcción revolucionaria. Desde inicios de los años 70 y hasta la segunda mitad de los 80 sucedió una larga etapa contradictoria, caracterizada por la universalización efectiva de servicios sociales básicos como los de cultura, educación y otros, el logro de un “estado de bienestar” sin excluidos, un salto gigantesco en los niveles de instrucción y técnico, un fuerte proceso de institucionalización y mayor peso de la legalidad en el sistema político y en la vida ciudadana.

- De (1986-2005): Rectificación, Período Especial y consolidación de un modelo de socialismo alternativo y autóctono, desde la mediación cultura - educación.

La iniciación de un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas ya iniciado antes del derrumbe, permitió la continuidad del camino emprendido, no obstante, hay que reconocer que el derrumbe del socialismo generó carencias e inseguridades que la mayoría del pueblo creía desterradas. Resultan numerosas y duras las medidas tomadas para la rectificación de la opción socialista sobre la base del orden y el consenso generales, pero con una amplia participación popular, habida cuenta de la existencia de una conciencia generalizada de que está en juego la vida del país y la manera de vivir forjada entre todos.

El efecto económico de la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista europeo sobre Cuba fue muy sentido ya que se había alcanzado un elevado grado de integración a la comunidad socialista. Era lógico que el derrumbe de ese sistema en esos países, repercutiese sobre el país con una grave crisis económica. El costo social de las medidas tomadas fue alto, pero la mayoría del pueblo las asumió como males necesarios en un periodo de seria contracción económica, que Martínez definió metafóricamente y conceptualmente como – horno de los 90

Para la conformación de las características de esta etapa la autora se basa en los resultados obtenidos en la entrevista relajada a informantes claves y en la revisión documental. Al calor de la Batalla de ideas iniciada en 1999 surgen unas series de programas: de formación de trabajadores sociales, Superación Integral para jóvenes, El estudio como empleo parte de la tarea Álvaro Reynoso, la Universalización de la Educación Superior que revolucionaron el panorama antes descrito.

#### PERSPECTIVA DEL DESARROLLO CULTURAL EN LA ETAPA

- Comienza la construcción del modelo alternativo de socialismo autóctono y sostenible.
- Reacondicionamiento de las propuestas del campo intelectual cubano al buscar un pensamiento alternativo. Nuevos paradigmas teórico - culturales
- Se prioriza la integración y cooperación entre un grupo de entidades de investigación, docencia y producción a fin de aportar resultados científicos y su generalización.
- Comienzo de la tercera Revolución Educacional y de transformaciones en la política cultural.
- A partir del año 2001 se funda la Facultad de Humanidades y otras Facultades que asumen otros programas priorizados, se aplica la concepción del estudio como empleo remunerado. Ello generó la puesta en práctica de planes y programas para garantizar la formación de maestros y para rescatar un gran número de jóvenes.
- El Programa de la Batalla de Ideas en su devenir posibilitó la creación en Las Tunas de 30 Joven Club de Computación, que amplía el acceso y la superación en materia de las nuevas tecnologías. Se diseñan y extienden hasta las escuelas el software educativo. Se emplearon los recursos tecnológicos dispuestos en las aulas para todos los niveles de la enseñanza sobre la base de la creación de dos canales educativos. Se estimula la capacitación para la utilización de dicha tecnología, según las funciones específicas que desempeñan los sujetos.
- Se fortalece el Sistema de Casa de Cultura, dejan de ser las Casas de Cultura Comunitarias para convertirse en Casas de Cultura.
- Tienen lugar dos congresos: el Congreso de Pedagogía y el Congreso de cultura y desarrollo como muestra de las iniciativas de resistencia en ambos sectores.

A modo de síntesis y según consideraciones de la autora, el período transcurrido en 1990 es revelador de una fuerte tensión en educación y cultura como expresiones particulares de la crisis que sacude la sociedad cubana, la afirmación del sistema corrió a cargo del consenso, la participación y la resistencia popular, generadoras de transformaciones y permanencias que trascienden hasta hoy. Es en sí una realidad específica, y es el teatro de una transición.

- De (2005 a 2018): Redimensionamiento institucional que fortalece la mediación cultura - educación en un contexto de profesionalización de la sociedad tunera.

Transcurrido el primer lustro del siglo XXI se puede significar una recuperación en el sector educacional y cultural con sus correspondientes aportes al desarrollo y consolidación de la obra revolucionaria desde la mediación que se estudia.

#### PERSPECTIVA DEL DESARROLLO CULTURAL EN LA ETAPA

- Las bases de la política educacional y cultural se proyectan y afianzan con los Congresos del PCC.
- Continuó todo un proceso de transformación educacional y permanece el seguimiento a la educación de adultos en sus programas de Educación Obrero Campesina, así como a la formación de maestros y profesores.
- Hoy podemos hablar de potencial científico en virtud de la creación de las universidades e instituciones investigativas gracias al resultado de la campaña.
- Actualmente se expanden los perfiles de formación en pregrado con un total de 33 carreras y se ejecutan 21 programas académicos.
- La educación en Las Tunas avanza con nuevas instituciones educacionales. Actualmente exhibe total de 2 471 Master y seis Doctores fruto de la formación con carácter permanente.
- El programa de Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario ha conducido a la obtención de novedosos resultados científicos, con un total de 146 en tres ediciones.
- El trabajo científico deviene actividad importante de la acción posgraduada y de la materialización de la política científico nacional a través de la existencia de investigaciones por proyectos derivados de las prioridades nacionales, de las empresariales y las institucionales rectoradas por el Ministerio de Ciencia, tecnología y medio ambiente.
- La Dirección Provincial de Cultura comprende un sistema de 104 instituciones culturales en toda la provincia.
- En el ámbito cultural la red institucional está formada por 12 Bibliotecas, 14 museos, Librerías, Casas de Cultura, 16 Cines, 8 Galerías, 3 Teatros, 8 Salas de videos. También se cuenta con las otras instituciones que se referencian en la memoria escrita.
- Se cuenta con la oficina regional Cieric-Uneac y la sede de la fundación Nicolás Guillén. La Escuela Profesional de Arte el Cucalambé como matrícula 358 estudiantes.
- La AHS tiene 119 integrantes y la Brigada José Martí agrupa a 856 brigadistas, entre otros aportes.

#### CONCLUSIONES

Se puede aseverar a juicio de la autora que aun cuando la Campaña de Alfabetización es un fenómeno inherente a los inicios de la práctica revolucionaria sus aportes adquieren connotación en tanto expresan distintos estadios de la mediación en estudio.

Los fundamentos de tal aseveración conforman el contenido de la presente memoria escrita. Estos van desde el establecimiento de sus bases y relaciones dinámicas en el proceso alfabetizador en un contexto de continua construcción revolucionaria, pasan por un periodo de severa contracción como expresión de situaciones en el ámbito económico, para emerger con la consolidación de un modelo de socialismo alternativo y autóctono, así como con medidas trascendentes para mediación cultura - educación, que allanan el camino para su fortalecimiento fruto del redimensionamiento institucional y de los cambios en el contexto motivados por el crecimiento del número de profesionales, la actividad educativa, cultural y científica con sus correspondientes impacto y resultados en el desarrollo de la región.

La realización de la campaña constituyó el fenómeno cultural más impactante en los últimos 56 años, variada y creativa en sus matices y formas de concretarse, en un escenario de los más atrasados del país corroborado por la caracterización de la situación del analfabetismo en Las Tunas y cimentada por indicadores aportados para esta indagación.

Solventar el problema del analfabetismo gracias a la campaña en aquel momento, fue uno de los más importantes que tuvo ante sí el desarrollo cultural en Las Tunas, la comprobación de sus aportes se formaliza con apego a la periodización que se tributa. La sistematización realizada a través de la información testimonial resulta a juicio de la autora, una valiosa referencia al valorar las aportaciones al desarrollo cultural, su dinámica en el tiempo y las particularidades en el contexto tunero.

## REFERENCIAS

- Álamo, V. A. (2010). *El tratamiento al desarrollo cultural en La Edad de Oro*. (Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario), Universidad de Las Tunas. Las Tunas.
- Ander- Egg, E. (2000). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires. Editorial: Lumen-Hvmanitas.
- Araúz, B. A. (2008). *El coro profesional de cámara Euterpe. Su influencia en el desarrollo cultural en Las Tunas*. (Trabajo de Diploma en opción al Título de Licenciado en Estudios Socioculturales), Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Basail, R y Álvarez, Á. (2004). *Sociología de la cultura*. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela.
- Batista, A. (2015). *Sistema de acciones para fomentar los coros de aficionados y la música coral en el desarrollo cultural en Las Tunas*. (Tesis en opción al título académico de Master en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad de Las Tunas. Las Tunas.
- Bernabé, R. M. (2006). *Una estrategia educativa basada en las potencialidades educativas de educadores destacados de Las Tunas en el período de 1940 a 1958 para contribuir a la formación del licenciado en educación primaria*. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Las Tunas. Las Tunas.



- Canfux, G.J. (2005). Un viraje en las concepciones para abordar los procesos de alfabetización. *Revista Educación*, Cátedra de alfabetización, MINED, Ciudad de La Habana.
- Carranza, V.J. (1999). Cultura y Desarrollo. Incitaciones para el debate. *Revista Temas* No. extraordinario 18-19.
- Castro, F. (1987). *Palabras a los intelectuales. Revolución, Letras, Arte*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Corvalán, M. A. (2002). *Desarrollo de indicadores en América Latina y el Caribe. Orealc- Unesco*.
- Chacón, A. N. (2002). *Dimensiones éticas de la educación*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Chacón, A. N. (2004). *Ética, valores y profesionalidad pedagógica, desde una perspectiva cubana*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Del Valle, S. (2003). Revolución, política y cultura. Perfiles de la cultura cubana. Mayo-agosto.
- Fernández, R. R. (2004). *Para un diálogo inconcluso sobre El socialismo y el hombre en Cuba*. Recuperado de <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=6731>>.
- Fornet, A. (1980). *El intelectual en la Revolución*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Guanche, J. C. (2006). *El camino de las definiciones. Los intelectuales y la política en Cuba. 1959-1961*. La Habana.
- Guanche, J. C. (2008). *El continente de lo posible. Un examen sobre la condición revolucionaria*. La Habana, Cuba: ICIC Juan Marinello-Ruth Casa Editorial.
- Guevara, A. (1998). *Las revoluciones no son paseos de Riviera” en Revolución es lucidez*. La Habana: Ediciones ICAIC.
- Guzmán, C. (2009). *Modelo pedagógico para la formación socio humanista del ingeniero agrónomo*. (Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación Superior), Universidad de Oriente, Centro de Estudios “Manuel F. Gran”, Santiago de Cuba.
- Hart, A. (2006). *Ética Cultura y Política*. La Habana, Cuba: Hombre Nuevo.
- Macías, R. (2003). *Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades*.
- Macías, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Editorial Academia Universitaria. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Meyer, E. (1991). **Historia oral en América Latina y el Caribe**. Historia y fuente oral. Barcelona.

- Montero, Z.G. (2008). *Estrategia para el desarrollo cultural de comunidades rurales*. (Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario), Universidad de Las Tunas, Las Tunas.
- Partido Comunista de Cuba. (2017). *VII Congreso. Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana. Cuba.
- Peñuela, G. (2001). *La participación en las escuelas de trabajadores sociales Mochis en el desarrollo cultural de la comunidad urbana Narcise Mendosa en los 90*. Mazatlán, Sinaloa, México.
- Pérez, F. (2011). La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba. *Revista Científico-Metodológica*, No. 53.
- Pogolotti, G. (2007). Los polémicos sesenta. En *Polémicas culturales de los 60*, La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Quintana, R. (2010). El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- UNESCO. (2005). Aspectos de la evaluación de la alfabetización: temas y problemáticas derivados de la reunión de expertos de la UNESCO, París.
- UNESCO. (2008). El Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización.

## **POESÍA ERÓTICA ESCRITA POR MUJERES EN LAS TUNAS, 1980 - 2010 APORTES AL DESARROLLO CULTURAL DEL TERRITORIO**

## **EROTIC POETRY WRITTEN BY WOMEN IN LAS TUNAS, 1980 - 2010 CONTRIBUTIONS TO THE CULTURAL DEVELOPMENT OF THE TERRITORY**

Luz de la Caridad Maestre Vega<sup>1</sup>

Maritza Batista Batista<sup>2</sup> [marit@ult.edu.cu](mailto:marit@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

En este estudio se valora la poética, con un carácter erótico, escrito por voces femeninas significativas en Las Tunas, de 1980 a 2010; desde el análisis estilístico se analizan características peculiares de su obra, para lo cual hubo de penetrarse en el texto escrito a fin de visualizar las particularidades de cada una de ellas, lo que conllevó a constatar los elementos que se reiteran y concurren en este grupo de escritoras; se abordan los recursos estilísticos y expresivos en la obra de las autoras objeto de estudio, y se establecen las particulares que responden al tema erótico desde la individualidad para luego fundamentar las generalidades. Con esta indagación se defiende la memoria literaria de la provincia Las Tunas y del país; el tema erótico de las mujeres objeto de estudio resulta un impulso necesario y práctico que legitima el discurso literario, otorgándole singularidades, matices, propiedades en estilos diferentes, en voces diversas, la indagación ordena de manera cronológica a las poetisas.

**PALABRAS CLAVES:** Escritoras; erotismo; recursos estilísticos y expresivos.

### **ABSTRACT**

In this study, poetics is evaluated, with an erotic character, written by significant female voices in Las Tunas, from 1980 to 2010; From the stylistic analysis, peculiar characteristics of his work are analyzed, for which it was necessary to penetrate into the written text in order to visualize the particularities of each of them, which led to verify the elements that are reiterated and concur in this group of writers; the stylistic and expressive resources are approached in the work of the authors under study, and the particular ones that respond to the erotic theme are established from the individuality to later base the generalities. With this investigation the literary memory of Las Tunas province and the country is defended; The erotic theme of the women object of study is a necessary and practical impulse that legitimizes the literary discourse, granting singularities, nuances, properties in different styles, in diverse voices, the inquiry chronologically orders the poetesses.

**KEY WORDS:** Writers; eroticism; stylistic and expressive resources.

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Escritora. Miembro de la UNEAC. Especialista en Literatura.

<sup>2</sup> Profesora en la Universidad de Las Tunas. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Escritora, miembro de la UNEAC

## INTRODUCCIÓN

La poesía erótica escrita por mujeres en la provincia Las Tunas representa un peldaño superior en el desarrollo literario del territorio, consecuencia de las cualidades de estas voces, muchas de ellas miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), de manera que forman parte de la vanguardia literaria en la provincia y el país. Este estudio evidencia el progreso alcanzado por las poetisas de este territorio y los aportes que han brindado al desarrollo cultural. Para ello se precisó de la revisión de antologías, selecciones, revistas, plegables y obras pertenecientes a las escritoras que se estudian.

A partir de ello puede corroborarse que en Las Tunas hay un grupo representativo de la temática que se investiga, en tanto de 23 mujeres publicadas en las editoriales nacionales, y 48 en la territorial (Sanlope), 13 sobresalen con el tema del erotismo. Precisamente, las valoraciones aquí concebidas se admiten desde esa cifra aunque haya otro grupo de poetisas que, de una u otra manera, han utilizado algún matiz erótico en su creación.

### Escritoras representativas del tema erótico en Las Tunas

En la etapa que se inscribe el estudio (1980-2010) se visualizan con un relevante tratamiento al tema y aportes sustanciales a la literatura y cultura del territorio: Martha Pérez Leyva (1942 - Las Tunas, 2002), Amparo Ramírez Alarcón (1945), Lesbia de la Fe Dotres (1947), Ana del Carmen Pérez Batista (1947), María Liliana Celorrio Zaragoza (1958), Ondina Gamboa Gutiérrez (Camagüey, 1960- Las Tunas, 2009), Xiomara Maura Rodríguez Ávila (1961), Teresa Fonseca Válido (1961), Marina Lourdes Jacobo García (1965), Luz de la Caridad Maestre Vega (1966), Odalys Leyva Rosabal (1969), Nuvia Inés Estévez Machado (1971) y Danaisa Rojas Ochoa (1974). Ellas han salido a la luz por su forma peculiar de manifestarse desde el discurso femenino, y han dejado un legado para la posteridad, aunque no todas han recibido el mismo nivel de promoción y divulgación, y aun las que lo han logrado, este ha sido insuficiente.

### Peculiaridades estilísticas en las escritoras tuneras que abordan el tema erótico en la poesía

Martha Pérez Leyva (Jobabo, Las Tunas, 1942-2002), miembro de la Uneac, doctora en Medicina. Ha publicado *Encendiendo estrellas*, 1984; *Con la manigua en la piel*, 1985; *Con las aguas del amor*, 1990, y *Traigo tu lluvia*, Sanlope, 1992. Obtuvo múltiples premios provinciales y nacionales, y el premio internacional Guayasamín, otorgado por la Fundación homónima, 1996; con una serie de décimas dedicadas al Comandante Fidel Castro en su aniversario setenta. Martha Pérez Leyva en *Traigo tu lluvia* muestra un poemario que desborda ingenuidad y perspicacia, se percibe el pleno dominio del verso libre y del soneto, estrofas utilizadas en el libro. Se presenta con un discurso genérico desprejuiciado, no desdeña palabras preferidas de la poesía romántica: amor, flores, música, tormenta, beso, perfume, susurro, luna, estrellas, para contraponerlos a otros que revelan una conducta sexual masculina. Véase el poema "Soneto por un amor": *Orgasmos trasnochados con sus huellas / en la sábana tierna de los años* (Pérez, 1992, p. 27)

Se proclama dueña del amor con una poética líricamente transgresora, irreverente y pasional cuando expresa: donde te canto y te nombro: mi hombre. (p.27) y asimismo se autoproclama mujer libre de ataduras, y allí, la mención de la insularidad produce sensación de libertad plena: Como buena amante al fin / te espera siempre esta mujer / aquí / de pie/ en la orilla del mar de esta isla a la intemperie. (p. 26). De otra manera se percibe en la poetisa un arraigo a la identidad en proporción con el amor que siente, así clama: Dios mío, / mientras nos acosa la guerra / me llega este amor dulce verde-cañaveral. (p.29)

Y este sentimiento de conciencia genérica, de plena libertad e igualdad de la mujer estalla en el poema “Ahí va mi corazón” (pieza emblemática dentro de la poesía contemporánea cubana), poema de amor eros y amor a la patria, de solidaridad y comprometimiento social cuando dice:

Estoy enferma del espíritu /, la época está enferma, / necesito un poeta loco con un poquito de cordura para morirnos de amor / en esta trinchera. [...] Por este amor estamos condenados a muerte / pero yo tengo los ovarios bien puestos /. ¡Ahí van con mi corazón!/ ¿A hundirnos en alta mar?/ ¡Ahí van con mi corazón! / ¿A hundirnos en nuestro propio mar? / ¡Ahí van con mi corazón! (p. 31).

De modo que Martha Pérez visualiza una poética líricamente transgresora, irreverente, pasional. De esta poetisa refiere la investigadora Mayra Hernández: “[...] en ella el amor va más allá del disfrute espiritual...en ese tono erótico se crea una atmósfera lírico - intimista, pero también acude a un fuerte lenguaje coloquial, incluso en un mismo poema ambos elementos”. (Hernández, 2001; p.137)

Amparo Ramírez Alarcón es una de las voces femenina de Jobabo, (1945). Licenciada en Educación. Escritora e investigadora social, quien además de escribir para los niños se adentra en el tema amoroso.

En el cuaderno *Mitos para el andante*, aparece el poema: “Enigma del desnudo”, en el cual la autora con un lenguaje impetuoso y profundo deja entrever su voz lírica, netamente femenina en tanto canta al cuerpo desnudo del hombre amado:

Desnudo, sin cruz ni paz / hallé tu cuerpo divino / ya la vuelta del camino / otra vez desnudo estás. / Desnudo regresarás / por un oscuro recodo. / Limpia tu imagen de lodo, / busca el amor sin dobleces. / Vuelve como tantas veces. / Navega, descubre el modo. (2005, p.17)

Desde el mismo inicio, con el vocablo “desnudo”, le otorga al texto un estilo atrevido y erótico. La voz femenina sigue diciendo: “sin cruz ni paz”, es decir, de modo profano, y con ansiedad, sin paz, con las pasiones a que convoca el amor; mas acto seguido, en el segundo verso, el sujeto lírico le nombra “divino” a ese cuerpo, lo que resulta una paradoja pues estando desnudo, lo que algunos pueden ver como obsceno o ausencia de pudor, la voz hablante lo encuentra “divino”, quiere decir que lo santifica y purifica, y ello se logra, como lo hace Amparo, colocando el término dentro del discurso textual en su justo lugar, así demuestra cómo el erotismo va a la utilización adecuada de la palabra y los recursos expresivos a que lleva la poesía desde este carácter, de manera que las sutilezas del lenguaje le imprimen el erotismo que la autora pretende alcanzar en su poesía.

Amparo Ramírez ostenta un grupo de premios en eventos provinciales y nacionales. Tiene publicado el libro de poesía *Mitos para el andante* (Editorial Sanlope, 2005) Textos suyos aparecen en las revistas *Quehacer*, *Muchacha* y *Verde Olivo*, así como en los plegables “Desde la otra orilla”, “Tu mirada” y “Donde no haya nostalgia”. También ha publicado para los niños *Canto de sirena* (1995) y *Tejiendo sueños* (2000). Ha sido incluida en las antologías *Recado para Jonás* (Editorial Gente Nueva, 2001) y *Erodianas* (Editorial Sanlope, 2002), cuenta con espacios y proyectos en su municipio, donde se valora su actividad literaria.

Otra autora que se distingue con un sutil erotismo en el Balcón del Oriente cubano es Lesbia de la Fe Dotres (Las Tunas, 1947). Poetisa, narradora, narradora oral. Miembro de la Uneac. Ha publicado los libros para niños: *Abracadabra y el abuelo* (Sanlope, 1991) y *El mono es para los abuelos*, (Sanlope, 1994), así como la selección de epístolas *Remite José Martí a Rosario de la Peña* (Sanlope, 1995); *Es y no es* (narrativa, 2001); *El sitio del corazón*, (poesía, Sanlope, 2002). Textos suyos han aparecido en la selección de poesía *Líricas* (Sanlope, 1992); *Poesía cubana hoy* (Editorial Grupo Cero, España, 1995); *Diez de espada* (poesía, Editorial UNIÓN, La Habana, 1997); *Erodianas* (poesía, Sanlope, 2002).

La poesía de Lesbia de la Fe Dotres no entra en los cánones del erotismo puro para algunos conocedores del género; sin embargo, su poesía de amor provoca la sensualidad, característica del erotismo que provoca el deseo sexual, y esa sensación se logra con la inclusión de símbolos y otros recursos literarios que denotan, mediante el lenguaje, esa ternura y deseos que lleva a una pareja al amor, estas ideas se manifiestan, fundamentalmente en el poemario *El sitio del corazón*, impregnado de sugerencias, como puede evidenciarse en “Nocturno”: Esa noche sembrada de silencio / cuando tus dedos pulsen mi piel, / detendremos el tiempo / en un letargo sin fronteras. (De la Fe, 2002, p.11)

Evidentemente, el sujeto lírico (mujer) habla a otro sujeto (hombre). Posee el mensaje un subyacente sentido pasional, en el que se prevé el encuentro entre dos personas que van a amarse. No dice cuándo, pero se intuye que sí lo sabe, pues el sujeto lírico demuestra que se producirá una cita previa, un encuentro esperado y necesario; en este poema los dedos resultan un elemento erótico, se produce la sinestesia dedos – piel, lo cual le imprime el carácter erótico al poema, además de la declaración en cuanto al detenimiento del tiempo en los amoríos. En solo cuatro versos esta creadora desborda un erotismo tenue pero pasional, con voces muy bien colocadas para dar, en un poema tan breve, ese efecto, en el cual los vocablos noche, dedos, piel, son muy sugerentes.

De manera similar se manifiestan las sensaciones de atreverse una mujer a situarse cerca del hombre, es ella la que se adelanta, sin prejuicios, y marca los deseos por un hombre: Eso es todo entonces a poner en juego / victorias ocultas la felicidad de aproximar / mi aliento a tu oído / tender las alas del deseo / besarte besarte. (p. 27)

Al respecto de la poética de esta autora, el editor, poeta e investigador Antonio Gutiérrez Rodríguez afirma en el Prólogo del libro acerca de su quehacer poético

“[...] es un resumen de la vida, de esencias y poesía. El amor en su catarsis etérea y física. [...] no encontrarás palabra final sino amaneceres que marcan el camino [...] es un espacio para guarecerse y salvar el alma. Neruda nos diría: *El sitio del corazón nos*

*pertenece*, Lesbia así lo demuestra. Llegamos, pues, a los epicentros infinitos del amor”.  
(2002)

La dimensión poética de Lesbia de la Fe la han situado en un lugar reconocido dentro y fuera de la provincia, destacándose en su labor como promotora cultural con diversos proyectos culturales y comunitarios, además de ser incluida en varias antologías. En el año 2000 recibió la Distinción por la Cultura Nacional.

La autora puertopadrense Ana Pérez Batista (1947) ha publicado en el boletín *Caisimú*, periódico 26, tabloide cultural *Quehacer*. En 1986 publicó su plegable el *Universo es Nuestro*, (Casa de Cultura, Las Tunas), en 1991 *Leyenda* (Editorial Sanlope), así como los poemarios *Invítame a otro vuelo* (Sanlope, 2002) y *Cuando no te asusten los enigmas* (Sanlope, 2005).

Su poesía se manifiesta tierna y suavemente erótica, aunque otras, más ardiente, en dependencia de la intensidad que le imprime con el lenguaje y los recursos estilísticos. Obsérvese en “Me perfumas de hierbas”, de su poemario *Invítame a otro vuelo*: Vienes, / me tocas atrevido, / tu aliento recorre mi piel; / me perfumas de hierbas / enredando el aroma de la noche / en mi cuerpo. (2002, p.30):

Se refleja, mediante este discurso, un hálito a los poemas antiguos eróticos pertenecientes a culturas arábicas e hindúes. Poema breve, pero intenso; la fuerza de los verbos iniciales es muestra ya del erotismo del poema, que paradójicamente se vuelve dentro de esta tendencia suave, lírico, íntimo.

El sujeto lírico (mujer) se dirige a un hombre al que llama “atrevido”, pero se aprecia cómo para ella resulta placentero que él se atreva a acariciar el cuerpo femenino; y para ser más evidente el carácter erótico – lírico dice que él trae olor a hierbas y llega de noche, a fin de que sea más íntimo el encuentro. Con el gerundio “enredando”, convierte el acto en único: su aliento perfumado, con olor a hierbas, con olor a noche, se funde con el aroma nocturno y “enreda” el cuerpo de la amada, aquí se produce una alusión directa a la fusión de los cuerpos, dicho con un lenguaje delicado y con elementos eróticos a la vez.

Asimismo, Ana simplifica la entrega en el acto de amar intensamente, de esta manera expresa:

Yo retoñé en la tarde su sonrisa / con un andar de joven mariposa, / encontré por su cuerpo, temblorosa, / la ilusión que se abraza con la prisa. (2002, p.31). Sobre la inclusión del tema dentro de la décima alude Mayra Hernández: [...] en sus décimas inclina la balanza hacia el tono erótico, pero matizado con la utilización de recursos del lenguaje poético. (Hernández, 2001, p.151)

La voz distinguible de Ana Pérez Batista la sitúan dentro de las mujeres que evidencian un sólido camino dentro de la poética femenina, no solo tunera sino cubana, asunto que posibilitó su inclusión en las antologías y selecciones: *Joven poesía tunera* (1988), *Mi madre teje el humo de los días* (Editorial Abril, 1990), *Selección de poesía tunera siglos XIX y XX* (Sanlope, 1993), *El Indio de Jarama*, (Editorial Grupo Cero, España 1995), *Poesía Cubana Hoy* (Editorial Grupo Cero, España, 1995), *Voces Líricas femeninas* (Sanlope, 1998), *Hombres necios que acusáis...* (Editorial Oriente, 2001), *Antología de la poesía Cósmica Cubana Tomo II* (Frente de Afirmación Hispanista, México, 2001)

*Erodianas* (Sanlope, 2002), *Confesiones de Circe* (Editorial El Mar y la Montaña, Guantánamo, 2004), *Esta cárcel de aire puro 1 parte* (Casa editorial abril, 2010) y *Del surrealismo a la décima exquisita* (Sanlope, 2010).

También, ha obtenido premios en el concurso nacional del Sindicato Metalúrgico en los géneros de poesía, años 1987, 1996, 1997, 1998, 1999 y 2002. En décima 1997, 1998, y 2003. En poesía infantil 1999 y 2002. Mención en el Concurso Rubén Martínez Villena poesía 1987 y en poesía infantil 1999. Fue finalista en el concurso del Centro de Estudios Poéticos en España (2003). Ha participado en las diferentes Jornadas Cucalambeanas, en el V Encuentro Iberoamericano de la Décima 1997. Además, en los festivales internacionales de poesía 1995, 1996, 2001 y 2003, y en el I y II Congreso Mundial de Poesía, años 2002 y 2004, en Santiago de Cuba. Fue finalista en el concurso del Centro de Estudios Poéticos en España en el 2003.

Una voz auténtica y reconocida desde esta tendencia en su poética es María Liliana Celorrio Zaragoza (Vázquez, 1958), miembro de la Uneac y del Grupo Iberoamericano Espinel — Cucalambé. En ella se expresa un erotismo diferente, mucho más pasional, donde el texto constituye una alta imagen del arte amatorio, y el yo lírico poetiza con el erotismo desde maneras fuertes y un atrevimiento rotundo, así le canta al sexo femenino un cántico de amor, sin tapujos ni remilgos, con profusión estilística, tropológica, semántica. Obsérvese el poema “Mi sexo”, del poemario *Yo, la peor de todas*: (Celorrio, 2003, p.71) Estos poemas pueden ser dardos o banderas y compruébese cómo la poetisa se desinhibe de su posición femenina para ser simplemente un ser humano con pasiones fuertes:

Empínale un papalote / hazlo trueno, / nunca río, / y baja hasta el fondo mío. / Deja que tu lengua azote / sus laderas. / Haz que brote / de su lava la fragancia, / de su huerto la sustancia. / Mi sexo es la banderola, / el arte donde se inmola / todo lo eterno. Constancia / de tu dedo de pianista. / Mi sexo es un alga errante, / lazarrillo, caminante / de tu cuerda, equilibrista. / Es la manera imprevista / de encender la luz más pura, / es la fugaz levadura que hace del amor simiente. / Mi sexo: boca gimiente. / Mi sexo: cauce, locura.

De la Celorrio comenta también la crítica e investigadora Mayra Hernández: “Desde sus inicios poéticos, María Liliana se inclinó hacia el verso libre, en el que se ha sentido “sin ataduras” para expresar en toda su magnitud sus sentimientos, en un discurso, más bien largo (...) desbordada exaltación expresiva de sus emociones que le imprime a su poesía...” (2001, p. 166).

En *La barredora de amaneceres* sobresale, en este sentido el poema “Viaje alrededor de mi mano”:

Bébe me y empieza por la uña / vuélcate adentro y pasa por las yemas / allí tengo un manzano una flor el azar / puedes soplar una a una mis falanges como dientes de león / en los dedos tengo la magia / la postal que olvidé / un filtro para tus ojos por la piel pez de tus dedos tu lengua / con la punta levanta el fino aire / pero detente en la palma / en la palma tengo el mar / un trapo / una mentira / tengo un niño / un caracol / lo tengo todo / la palma es mi sexo ensalivado / mi reptil / mi pobre azucena y desvarío / quédate en la palma un kilómetro de amor / una semana / un millón de años luz pero no guardes tu lengua / úsala como un látigo / regodéate en su centro y después apacigua / en lenta mordedura el vino seductor. / (Celorrio, 1993, p.17)



La voz lírica comienza con un verbo que resulta un vocablo sugerente, sensual, donde el amado se convierte en algo fácilmente bebible, en franca contraposición con lo fuerte como la uña, y vuelve otro verbo similar: vuélcate. Así se suceden palabras, frases, recursos que permiten reconocer a este como uno de los poemas eróticos más distinguidos dentro de la literatura cubana, como también lo es “Oda al sexo femenino”, perteneciente al mismo libro: *La barredora de amaneceres*.

La utilización de múltiples verbos le otorga un dinamismo excepcional a este poema, verbos generalmente en tono imperativo, en actitud de mandato; existe un sujeto a quien se le está ordenando con los verbos: empínale, apacienta, enfurece, frótalo, que chirríe, auréalo”, y aquí se denota un conocimiento místico de la voz que habla, la cual continúa ordenando, guiando, sugiriendo: enséñalo, invéntale, hazlo, para concluir diciendo que es una banderola que anuncia la tierra prometida. El sujeto lírico muestra todo lo puede el sexo femenino.

Esta creadora, según puede visualizarse en el análisis realizado y por la manera en que hace su poesía, ostenta la Distinción por la Cultura Nacional y la Réplica de la Pluma de El Cucalambé. Su obra ha sido incluida en importantes antologías de Brasil, Estados Unidos, España, Venezuela, México, Islandia, Puerto Rico, entre otras. Ha publicado: *Juegos malabares*, ediciones Caserón, Santiago de Cuba, 1990; *La barredora de amaneceres*, editorial Sanlope, Las Tunas, 1993; *Del amante*, Colección Homenaje, editorial Sanlope, Las Tunas, 1997; *Los hombres de pálido*, Ediciones Áncora, Isla de la Juventud, 1997; *El jardín de las mujeres muertas*, editorial Sanlope, Las Tunas, 2001.

Forman parte de su producción además, *Yo, la peor de todas*, décima, editorial Sanlope, Las Tunas, 2003, libro en que ella como antóloga recoge textos de mujeres puertopadrenses; *Mujeres en la cervecera*, editorial Unión, 2004, con este libro obtuvo el premio de la crítica; *Las hijas de Sade*, en coautoría con Guillermo Vidal, editorial Letras Cubanas, 2011 y reeditada por Ediciones Caldeandrín, España, 2014. Ha sido invitada como conferencista y jurado en múltiples eventos provinciales y nacionales. Ha realizado una labor como poetisa y promotora cultural en Venezuela.

Xiomara Maura Rodríguez Ávila (Delicias, 1960), tiene otra manera de revelar el erotismo en su obra. Licenciada en Español y Literatura trabaja como profesora en la Universidad de Las Tunas. Su poesía se manifiesta con símbolos eróticos tratados con un cuidado extremo, a la vez que la autora se desinhibe ausente de los pareceres de los otros a partir de sus intereses poéticos y sensuales como autora y mujer; son, por tanto, elementos simbólicos: los caracoles, el pez, el color rojo que simboliza pasión, fuerza, amor erótico, así afirmará: Tras la pared —aro en llamas— de mi pecho, / quiere echarse al mar un pez rojo. (Rodríguez, 2004, p. 13)

El poema “Príncipe” evidencia a un sujeto lírico mujer, que va al alcance y búsqueda del hombre; en este caso el hecho de ser fémina no es obstáculo para dirigirse abiertamente hacia ese “cálido muchacho” que necesita; Xiomara Maura no cree en concepciones machistas, sino que se abre y se atreve desde su condición de mujer, de manera que en el poema al que se hace referencia pueden apreciarse algunos signos de este erotismo diferente, cargado de símbolos diversos:

Cálido muchacho que llegas / con el aroma de los lirios. / Quizás la suma de conjuros  
que enhebré a mi Dios Tiempo, / me hizo tirar del hilo de seda / que te trajo en ciegos

pasos hasta mi puerta. / No tientes a mis númenes, / a mi árbol, mi pez, mi ave mágica / y ríndete a mí, Príncipe, / como un niño bienmandado. / No ves que domino conjuros irremediables en tus caminos de yerba y playas, / tus ríos de medianoche, / y las mariposas paradisíacas, de terciopelo tornasoladas / que se posan en mi rostro; / justamente cuando estoy pensativa y amándote. / Y tú lejano. (2004, p. 23)

A partir del término que inicia el poema ya se intuye un tratamiento erótico cuando complementa el sustantivo “muchacho” con el adjetivo “cálido”, lo cual resulta una posición erótica, al aludir al calor, elemento que se distingue por el tacto, asimismo se produce una sinestesia al ir del tacto al olfato cuando refiere que llega con el aroma de los lirios, lo que de otro modo provoca efectos sensoriales.

El sujeto lírico aún manifiesta más su manera resuelta ante su pareja cuando continúa: “no tientes a mi intuición, a mi soplo, a mi inspiración, a mi pez”, también el pez sugiere el sexo. Luego se produce una orden por la mujer cuando impera: ríndete a mí, para posteriormente suavizar el encuentro pasional con los vocablos “príncipe” y “niño”, portadoras de una gran ternura, esa que una mujer puede dar en la intimidad y que sugiere una insoslayable sensualidad.

Otras expresiones de erotismo que se visualizan en el libro son las siguientes: Como las imágenes que decursan a la caricia de las aguas, tú y yo y ella, regresados del celeste, transitaremos deliciosamente / hacia las montañas y el levante; (p. 72) / sin que un suspiro quiebre la onda y el hechizo, el pronóstico esfumado del ángel. (p. 72). Véase como usa el verbo en plural: “transitaremos”: ella y él, y el agua, en una auténtica personificación. En este sentido el agua se torna sustancia sensual, acompañada de la palabra “caricia”; y continúa: “transitaremos deliciosamente”, hasta proponer otras ideas con las cuales el lector percibirá la magia del amor.

Marcados códigos eróticos, de inusitada delicadeza, presencia de vocablos semánticamente cuidados y de alto nivel lingüístico, unos arcaicos o de poco uso en la cotidianidad, y otros fuertes, así como la acertada posición en que esta poetisa los coloca, la hacen dueña de una *poiesis* diferente, con imágenes sugerentes e inusuales. Esta creadora puede entrar en la zona del intimismo con toda libertad o extrapolarla desde un lenguaje amplio y consciente.

Los resultados de Xiomara en su poética quedan expresados en su membresía en la Uneac, el Grupo Iberoamericano Espinel-Cucalambé, Décima al Filo, A la Décima y de la Sociedad Cultural José Martí. Ha publicado los libros *El arco iris en el vaso*, cuento (Sanlope, 1992); *Exhumación*, poesía (España, 1996); *Espantapájaros*, (Sanlope, 2004); *Antología cósmica y tanática de la poesía de Xiomara Maura Rodríguez Ávila* (México, 2004); *Teoría sobre fantasmas*, cuentos (Sanlope, 2006); *Xarahlai la gitana*, novela (Editorial Oriente, 2008); *El humo y las cenizas de otra Luz* (Editorial Sanlope, 2016). Su obra aparece antologada en *Un grupo avanza silencioso* (Editorial UNAM, 1990 y 1994) y en *Todo el amor* (UNAM, 1995) *Yo, la peor de todas* (Sanlope, 2003); *Confesiones de Circe* (El Mar y la Montaña, 2004); *Árbol de rimas* (España, 1995); *Antología cósmica de la poesía femenina en Cuba* (México 2007).

Forman parte además: *Grito de mujer* (República Dominicana, 2011); *Soy mujer* (México, 2011); *La noche y los guerreros de fuego* (Estados Unidos, 2011); entre otras, y en revistas cubanas y extranjeras como *Del Caribe*, *Muchacha*, *Tribuna de La Habana*,

*Ámbito, Quehacer; Yo, Tú, Todos; El Indio del Jarama, Todo es cuento* y otras. Ha obtenido diversos premios de índole nacional como: Cuentos de amor (Las Tunas, 1984); Mirta Aguirre, de cuento (1984 y 1987). Poesía de amor, Varadero (1990 y 1991); Cuentos de amor La llama doble (Las Tunas, 2009) y Premio internacional de cuento (Estados Unidos, 2011); Premio Beca de Creación Gilberto E. Rodríguez, 2017. Ha participado en importantes eventos, entre ellos el Encuentro internacional de narradores, efectuado en Bailén, España, 1990 y en la Feria Internacional del Libro, Ciudad Habana, 2008. Dirige el proyecto Grito de mujer.

Una autora que desapareció relativamente temprano, sobre todo por su quehacer poético es Ondina Gamboa Gutiérrez (Camagüey, 1960- Las Tunas, 2009); quien, si bien versa sobre otros asuntos, también incluye el tema erótico. Licenciada en Química. Miembro del Taller Literario “Cucalambé”. Obtuvo diversos premios y menciones en eventos de talleres literarios a nivel municipal, provincial y nacional, entre ellos: Décima al filo, 2005; Palabras de Eva 2005; Tomasa Varona, 2008; Cuaderno de tema erótico en el concurso nacional Ala Décima, 2009. Tiene publicado el libro de poesía *Mujer descalza* (Editorial Sanlope, Las Tunas, 2009). Ha sido incluida en la *Antología Cósmica de la Poesía Femenina en Las Tunas* (Frente de Afirmación Hispanista, México, 2007) y en *La personalidad metafísica del poeta* (Frente de Afirmación Hispanista, México, 2007). Poemas suyos aparecen en la revista cultural *Quehacer*. Del poemario mencionado puede apreciarse cómo se distingue el erotismo con una alta carga de pasión y delicadeza a la vez, obsérvese en el poema “Savia”:

Sobre flores amarillas / como colchón en el piso, / llegó el amor sin permiso / en un roce de mejillas. / Fueron tus manos sencillas / gotas sobre mis pezones, / después fuimos dos ciclones / mágicos, de miel y fuego, / y la savia vino luego / desde todos los rincones. (2009, p.8)

El estilo descriptivo ofrece un momento de amor sensual por un sujeto lírico que ha creado la autora, empleando el verso con un sentido connotativo del lenguaje y, por tanto, usando un lenguaje tropológico con lo que logra una atmósfera romántico – erótica. Para ello utiliza frases que dan un tono y ambiente propicios para visualizar la imagen, así expresa que todo ha acontecido: sin permiso. Y ese roce de mejillas evidencia lo que puede sentirse ante un ser que se necesita o desea.

Otras expresiones como: “manos sencillas, que fueron gotas sobre mis pezones” le otorgan a la décima una eroticidad sin complejidades lingüísticas, pero profunda, a través de versos dotados de colorido y contrastes. Nótese, esencialmente, los términos paradójicos: ciclones / mágicos, de miel y fuego; se produce en ellos cierta sinestesia visión – sabor cuando alude a: ciclones (...) de miel (...). Se ha descrito una acción amorosa que inicia desde un roce de mejillas y termina en un acto sexual que ha dejado una huella pasional en el sujeto lírico.

La psicóloga y poetisa Teresa Fonseca Valido (Puerto Padre, 1961) desde el conocimiento de esta ciencia aborda el tema erótico en su creación a partir de los distintos comportamientos y actitudes que puede provocar Eros en el sexo femenino y la manera en que la mujer lo asume o se siente necesitada de decir, o hallarse derrotada o indiferente ante todo lo que concierne a las relaciones que van más allá de lo sentimental en el amor para convertirse en actitudes sensuales.

Teresa expresa en su poema “Erótica”, del libro *Yo, la peor de todas*, selección de María Liliana Celorrio, publicada por la Editorial *Sanlope*, 2003:

Reverso de la luz. Una mordida / al tiempo, una postal, un puñetazo / eran la génesis de aquel abrazo / que era a mi sexo concha dividida. / Dulce era el rictus, lenta acometida / que por los cauces de las venas sube. / Aquel temblor me equiparaba a nube / y yo, madeja del momento mismo, / entre mis venas desbordaba un sismo / que tuve entre mis dedos, y no tuve. (Celorrio, 2003, p.30)

En esta décima endecasílabo, desde un estilo psico – artístico, la poetisa permite ver más allá de lo que puede acontecer en lo que deja y queda de un acto sexual para una mujer, este texto, de carácter descriptivo, visualiza un hecho amoroso que provoca en la mujer múltiples y diversas sensaciones, las cuales se explicitan en el texto con toda la nitidez que le imprime la autora al acto: entrega y violencia en una fusión entre hombre y mujer que refleja el amor pasional, brioso, con sensaciones de temblores, espasmos, dudas y suspensión. Otros de sus poemas permiten ir a un tiempo ya pasado, impregnándolos de un halo bíblico y un recuerdo de las literaturas antiguas orientales.

Miembro del Grupo Iberoamericano Amigos de la Décima Espinel – Cucalambé, su poesía ha aparecido en diversas antologías como *Mi madre teje el humo de los días*, (Editora Abril); *Once poetas del Puerto*, (Ediciones Vigía); *Mujer Adentro*, (Editorial Oriente), entre otras. La poética de esta mujer transita entre el existencialismo y el erotismo, con la expresión nítida y fuerte que sabe imprimir una poetisa y sicóloga del siglo XXI.

Otra puertopadrense maneja con singularidad el tema erótico es Marina Lourdes Jacobo García (1965). Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, licenciada en Estudios Socioculturales, profesora-instructora de arte en la especialidad de danza. Poetisa e investigadora. En sus publicaciones poéticas el erotismo se apropia de un número significativo de su producción; la escritora cuenta con disímiles críticas sobre su obra, las que aluden a la manera peculiar de tratar este discurso, ello se evidencia en el prólogo de los poemarios *Con un rey ausente* y *Vocación de ángeles*; asimismo en las revistas *Quehacer*, *Bohemia*, *Del Caribe* y *la Gaceta de Cuba*. El poeta y crítico literario Jesús David Curbelo argumenta en el prólogo de su libro *Con un rey ausente*:

Ahora, Lourdes Jacobo García ensaya una vez más tal aventura lírica con el ánimo de eludir el grosero erotismo referencial tan del gusto (o del mal gusto) de algunas poetisas cubanas contemporáneas, y apuesta por el terco descubrimiento de ese hombre-Dios que reina en el horizonte de su memoria y, a la vez en la infinitud de sus creencias. Elige para ello un léxico refinado donde abundan alusiones bíblicas (arca, Génesis, Nazareno, cruz, Moisés, templos, ángel...) que luego signarían la ya mencionada indeterminación entre lo erótico y lo teológico...

Todo esto...hacen de *Con un rey ausente* una deliciosa y peculiar pieza dentro del polifónico coro de la poesía femenina de este país... (Jacobo, 2000)

Para Curbelo la autora se adueña de recursos poéticos que ante la escritura erótica de las poetisas de su generación refresca y reverdece este tipo de poesía con aportes sustanciales como él mismo refiere, con un brioso manejo del lenguaje, que le concede valor conceptual y gramatical. Así se manifiesta la poetisa: *Bebo su vergüenza en alquimia y me derrumba, / me derrumba el parto de un ángel/ que no deja de tejer mi transparencia*. (2000, p.9)

Otro de los estudiosos que se ha acercado a su poética es Alpidio Alonso, actual Ministro de Cultura, director de la revista *Amnios*, la revista de la poesía cubana, el que dice:

Sucede aquí lo que casi siempre con la verdadera poesía “no se han necesitado grandes palabras (y entrecomillo el término) para que el (la) poeta diga su honda verdad”. Como en el *Cantar de los Cantares* del que explícitamente se declara heredero y como los grandes libros, sencillas palabras han bastado para producir aquel estremecimiento que nos anuncia haber sorprendido el instante... (Alonso, 2001, p. 26)

Lo expresado por Alonso puede confirmarse en el siguiente texto: *Inquieta te sostengo / en la consumación/ del Sol y los naranjos// que han crecido por mis piernas / con raíces en el vientre/*. (2001, p.14)

Para ambos escritores el acierto de esta poesía erótica reside en llegar a la modernidad respetando los códigos que han caracterizado a la poesía universal, convierte significantes de la cultura humana de todos los tiempos en símbolos eróticos, y asimismo se aprecia la variedad temática donde la mujer es centro y cómplice de la intimidad, de manera que sus versos muestran dominio y firmeza formal. El ensayista, poeta e investigador Antonio Gutiérrez, editor de Marina Lourdes Jacobo en prólogo de su libro *Vocación de ángeles* argumenta:

Lo novedoso está, pues, en el atrevimiento de retomar cauces y reciclar valores estéticamente establecidos, distanciándose de aquellos que se empecinan frenéticamente, obnubilados, por el experimentalismo...Quizás al hurgar entre estas páginas encuentres la mujer presentida, la que ha querido ser, la que es.” (Jacobo, 2014)

Marina Lourdes se adueña de códigos estéticos en los que hay cierta influencia de los simbolistas y los románticos, a la vez se percibe en ellos nostalgia, lirismo suave, perteneciente a la otredad; un halo místico envuelve su poesía, donde los vocablos más sencillos adquieren otra red denominación.

Por todos los aportes literarios, Marina Lourdes es integrante de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), presidenta de los escritores en esta sede, y de la Filial de la Fundación Nicolás Guillén con varios y diversos proyectos comunitarios. Tiene publicados los libros de poesía: *Abanicando relojes*. (Editorial Sanlope, 1995), *Con un rey ausente*. (Sed de Belleza Editores, 2000) y *Vocación de ángeles*, (Editorial Unión, 2014), además ha sido antologada dentro y fuera del país.

Una manera atrevida y lírica de llegar al erotismo en su poesía la evidencia la obra de Luz de la Caridad Maestre Vega, Lucy Maestre, (Las Tunas, 1966). Poetisa, narradora, y guionista de radio. Licenciada en Español y Literatura. Profesora asistente de Literatura Cubana. Especialista literaria en la casa de cultura Tomasa Varona y promotora del libro y la literatura.

La poesía de Lucy Maestre se mueve en dos sentidos: uno, lírico, con versos conformados por los tropos clásicos, bajo un lenguaje de actual frescura, el que se muestra en su libro *Hija del polvo*; y otro más descarnado y de fuerte erotismo; se trata de un verso duro que se desnuda para dejar al aire a la mujer en el reclamo de manifestaciones sexuales.

En su poética concurren el dolor y el hastío, los deseos y la libertad. Emplea en ella el verso libre, la décima y el soneto, fórmula que domina y disfruta estéticamente. Su poema “Madrigal” es un ejemplo clave con relación al lirismo que representa una poesía delicada, reflejando la ternura de un sujeto lírico:

Pálido como un pintor del medioevo / de tus ojos desciende el claro otoño / bajo un crepúsculo de piedra, / prendido de la tarde / viene a beber mi suspiro en este cáliz. / Llega y fumamos los dos frente al espejo / la luz que salta de la tarde a mi ventana. (2007, p.31)

Otras veces el lirismo convocado por el amor ofrece la sensualidad de una mujer hacia su “príncipe” ausente: Para cuando vuelvas / será un canto el camino, / la corola del vientre, / trasegado el ocaso. / A ti, príncipe mío, / heresiarca, / levedad del amanecer o el pan. (p.33).

De manera que prevalece en todo el poemario el yo lírico que asume las intimidades, aunque sienta cómo el tiempo transcurre.

En la zona erótica de su poesía acude al uso de imágenes y términos con el emplazamiento de códigos peculiares, así dirá en la décima que aparece en la página 21 de *Quehacer* No. 14:

Tu sexo es mi velamen calcinado, / una piedra pulida, sin vestido, /es un cíclope avieso y atrevido / entre valvas: canal iluminado, /tus muslos de madréporas, amado, / tus rodillas, nenúfares de fuego, / lirios tus pies, vedados, como un ruego. / Febril la boca, desnudada y fina, / verano ardiente tu clavel de espina / clavado en este mar donde me anego. (2010, p.21)

Lucy es un miembro activo de la Sociedad Cultural José Martí, del grupo Décima al Filo y la Fundación Nicolás Guillén. Además, escribe programas para Radio Victoria. Han visto la luz sus libros: *Loado sea el señor o Poemas inconclusos*, Estados Unidos de América, (1999); *Hija del polvo*, (poesía, Editorial Sanlope, 2007), *La cuarta palabra* (reseñas y crónicas, Sanlope, 2009), *Costuras sobre la lengua* (cuento, Sanlope, 2011). Ha sido incluida en: *Antología cósmica de Las Tunas* (Frente de Afirmación Hispanista, A. C. México, 2001); *Antología de la décima cósmica de Las Tunas* (Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México, 2005); *Antología cósmica de la poesía femenina en Cuba* (Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México, 2007); *Antología de la poesía oral, traumática y cósmica de cuatro poetas de Oriente, Cuba* (Frente de Afirmación Hispanista, A. C., México, 2011); *Esta cárcel de aire puro* (Editorial Abril, 2010); *Antología juvenil La mar de cuentos, cuentos sobre la mar* (Editorial Gente Nueva, 2010). Revistas: *Arboleda* (España), *Revista Sur* (Bayamo), *Quehacer* (Las Tunas), Alaluz (EE.UU).

Ha participado en las Ferias Internacionales del Libro (Las Tunas y La Habana), Festivales Iberoamericanos de la Décima y las Jornadas Nacionales Cucalambeanas. Jurado en los Seminarios de Estudios Martianos y Encuentros Debate de Talleres Literarios a diferentes niveles. Ha obtenido: Premio Especial en el Concurso Nacional de Reseña, 2004; Primer Premio cuento, concurso provincial Detrás de mis párpados, Puerto Padre, 2003; Premios Raúl Gómez García: reseña, 2007 y en décima, 2008, premio Rubén Martínez Villena, décima, 2008.

En este orden, otra escritora destacada por su estilo en la tendencia erótica, que la ha llevado a obtener múltiples lauros y reconocimientos en el acto de la creación es Odalys Leyva Rosabal (Jobabo, 1969). Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y la Unión de Historiadores e Investigadores de Cuba (Unihc). También de la Fundación Nicolás Guillén. Licenciada en Estudios Socioculturales por la Universidad de Camagüey. Poetisa, narradora, máster en Desarrollo Cultural Comunitario.

De *Antología de la Poesía Oral — Traumática, Cósmica y Erótica* de la autora (Frente de Afirmación Hispanista, A. C. (México, 2009) se selecciona el poema “Tentación”, que afirma: Embriaguez de manzana en mi hombre, desnuda cada noche la rosa del universo, viaja las encrucijadas pasionales y despierta la gloria del crepúsculo.

Es evidente la presencia de la voz lírica femenina, atrevida, pasional, que mediante el pronombre posesivo “mi” cuando nombra al hombre, lo hace suyo, sin temor alguno a visualizar un franco sentido de posesión amorosa, sin menoscabo de la feminidad. Además, la fruta que aparece ligada tradicionalmente a lo femenino, Odalys la usa sin prejuicio alguno, para aludir al olor masculino.

Resulta significativo el empleo de la metáfora: “rosa del universo”, comparación implícita con el sexo femenino; aunque también puede mirarse en un sentido más figurado como la candidez, la entrega pura del amor de la mujer al hombre amado. Todo el discurso poético se compone con un uso auténtico de recursos literarios que llevan a explicitar el misterio, pasión y entrega en el encuentro y entrega de una pareja.

La poesía erótica de Odalys es reflejo de su vasto bagaje cultural con respecto a la historia antigua así como de la mitología, ello le posibilita engarzar personajes, ideas y pensamientos filosóficos que han influido sobre la humanidad; aparecen emperadores romanos: Julio César, Calígula, Octavio Augusto, Tiberio, Nerón, Marco Antonio, Sila, Claudio, y otros menos conocidos, de manera que su andar poético lo lleva hasta los dominios de Cleopatra, la reina egipcia que hechizaba a los emperadores para salvar su reino y ganar en poder, entonces ella, la poetisa, puede convertirse en Cleopatra, quien ha de regir la muchedumbre y poseer al hombre (2007: p.6) con su poder de la palabra y su magia poética.

Los resultados obtenidos a través de su poesía han permitido que la obra de Odalys tenga un alto valor sociocultural y actualmente se reconozca como presidenta del grupo internacional “Décima al filo”, investigadora, antóloga, con cerca de treinta libros publicados en diversos géneros, trece de ellos por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C. (México). Precisamente en este país la autora ha realizado múltiples lecturas y su obra se registra entre las principales voces femeninas cubanas. Ha sido también invitada a recitales en Estados Unidos, asimismo organiza con el respaldo del gobierno en Guáimaro y del Frente de Afirmación Hispanista por más de doce años el proyecto nacional de mujeres decimistas Décima al filo. Por la calidad de su décima ha sido premiada en el concurso iberoamericano de la décima El Cucalambé.

Una de las primeras voces femeninas de Las Tunas en atreverse abiertamente a abordar el erotismo con total desenfado es Nuvia Inés Estévez Machado (Puerto Padre, 1971) Licenciada en Español y Literatura. La poesía de Nuvia está impregnada de un erotismo fuerte y atrevido, llega al tema con toda valentía, desde un discurso femenino

propio, capaz de asustar a quienes ven en la mujer solo a la compañera del hombre. En su poética se manifiesta la mujer que siente, dice y hace porque es ella, de manera que la personalidad de la escritora se revela en el sujeto lírico al emplear un lenguaje no usual en la poesía femenina, quedan confirmado en su texto tres temas de interés para la autora: la identidad, el amor, el otro. Es la obra de Nuvia una poesía transgresora, irreverente, y madura. Compártase la décima tomada del poemario *Misterio de clepsidras*:

Pasaban todos los trenes/ mientras tu lengua en mi boca / era una serpiente loca /  
desandando mis andenes / Del silencio ya no vienes / a poblar la incertidumbre /  
Anochece, no es tu lumbre / quien atisba mi agonía / Era una serpiente fría / lengua  
boca tren herrumbre. (2008, p.12)

El verso de Nuvia resulta de arquitectura y lenguaje pertenecientes a la postmodernidad con un carácter aparentemente recto, simple, descriptivo, pero con figuras retóricas novedosas. El inicio sugiere pasión ardiente, pero al transcurrir el círculo analógico poemático el lector se percata que es un poema erótico, mas no de amor, sino de desamor, cuestión indiscutible ofrecida por el último verso. Ello puede lograrse en tanto la poetisa tiene amplio dominio del verso, de la idea, del asunto que trata, de modo que en solo diez versos precisa la gradación y degradación de un instante amoroso.

La calidad de la poesía de esta autora ha permitido que sea reconocida y valorada por críticos a propósito del alto lenguaje, el empleo de la intertextualidad con temas bíblicos y el erotismo desprejuiciado; se reconoce, además, por el dominio de la décima y la manera en que la moderniza con la inclusión en ella del tema erótico, al respecto ha sido valorada su obra por Mayra Hernández y Waldo González.

Los resultados de su obra quedan expresados en: 1971 obtuvo el premio David con el poemario *Maniquí desnudo entre escombros*. Asimismo, ha publicado: *Últimas piedras contra María Magdalena* (Editorial Sanlope, 2001), *Claveles para Rachel* (Editorial Sanlope, 2002); *Penancolía* (Editorial La Tinta del Alcatraz, Toluca, 2001); *Preludio del cuervo* (Editorial Lunes, Costa Rica, 2004), *Misterio de clepsidras*, (Isla Negra Editores, Santo Domingo, 2008). Poemas suyos aparecen en antologías y revistas de Cuba, Estados Unidos., Costa Rica, España y México.

También Puerto Padre tiene el privilegio de contar con una poetisa apasionada, erótica, cuidadosa en su lenguaje, a pesar de su invidencia, es Danaisa Rojas Ochoa (1974), quien pertenece al grupo Iberoamericano Amigos de la Décima Espinel Cucalambé y al taller literario de la ANCI Con tus ojos míos.

En su poema "Deseos", del libro *Carne de luz* se muestra a una mujer que se libera del lenguaje tierno para ir a una afirmación directa, de esta manera dice: Entre mis dientes / ponme la lengua / la luna mengua. / Caigo si mientes / en tus crujientes / piernas crepita. / Suave palpita / en mi cintura. / No a la cordura: / cerca es la cita. (2006, p.7)

Estas décimas pentasilábicas son reflejo de una lírica claramente erótica, con una marcada sensualidad, para ello utiliza dentro de su expresión zonas del cuerpo, aún aquellas que no son erógenas, como los dientes, manejándolas desde el amor carnal. La voz lírica femenina ordena: fuera la cordura, y después apacigua, amansa, al explicitar que la cita está próxima.



Otros versos permiten ver a la mujer que habla sin remilgos al hombre que ama desde su inocencia y al mismo tiempo con la pasión que este le hace sentir, obsérvese en sus palabras. Hombre, muerdo la inocencia / y aún crepitas en mis piernas (Hernández, 2004, p.68)

La invidencia de Danaisa no ha sido freno para alzarse como mujer y decir lo que su ser necesita confesar, sacar a la luz los sentimientos y pasiones que pueden acontecer a una mujer; así se revela como una poetisa con amplios reconocimientos y resultados entre los que destacan: premios a nivel provincial y nacional. Ganadora de los concursos: Todo lo que necesitas es amor (décima, 2002) y el Miguel Bruzón (poesía, 2002). Además, en el año 2003 publicó su libro de poesía *Vigas del invierno* (Editorial Sanlope, 2003) y *Carne de luz* (Editorial Sanlope, 2006). Actualmente es la presidenta de la ANCI en la provincia.

## CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la poesía de las creadoras tuneras, por sus formas y logros estilísticos se puede concluir que la poesía erótica escrita por mujeres en Las Tunas se distingue por las siguientes características significativas:

- Utilización de un lenguaje preciso, con el empleo de recursos metafóricos que la colocan en un alto nivel dentro de la poesía cubana.
- Alto bagaje cultural.
- Empleo de símbolos relacionados con la literatura grecolatina y epítetos distinguibles desde la voz femenina, con el uso de la sinestesia como recurso en que se fusionan los distintos órganos sensoriales.
- Canto de amor con unidad y fuerza, rebelde, irreverente.
- Empleo de la primera persona del singular, integrándose a un yo consciente desde la condición de género.
- Búsqueda del equilibrio humano.
- Diversas conceptualizaciones filosóficas en las que se muestran fieles a sí mismas, proponiendo múltiples modos de asumir el amor tanto en la entrega, encuentro o desencuentro.
- Empleo de diversas composiciones estróficas y métricas, pero ofreciendo un lugar singular a la décima, como estrofa nacional popularizada en Cuba por El Cucalambé.
- Novedad en la expresión conceptualizada al amor y la pareja.
- Escriben, sin dictaduras de códigos, bajo un criterio amplio de diversidad, lo cual les permite abordar desprejuiciadamente el tema.
- El lenguaje con que escriben estas poetisas han posibilitado que, dueñas de sí, estas mujeres asuman funciones y roles importantes dentro de espacios, proyectos, eventos, en el territorio tunero y cubano y en otras latitudes de América.

## REFERENCIAS

- Alonso, A. (2001). Para presentar páginas breves y ciertas. Revista *Quehacer*, (1). Las Tunas.
- Celorrío Zaragoza, M. L. (1993). *La barredora de amaneceres*. Las Tunas: Sanlope.
- Celorrío Zaragoza, M. L. (2003). *Yo, la peor de todas*. Las Tunas: Sanlope.
- Curbelo, J. D. (2000). Prólogo al libro de Marina Lourdes Jacobo *Con un rey ausente*. Villa Clara: Editorial Sed de Belleza.
- De la Fe Dotres, L. (2002). *El sitio del corazón*. Las Tunas: Sanlope.
- Estévez Machado, N. I. (2008). *Misterio de clepsidras*. Santo Domingo: Isla Negra Editores.
- Gamboa Gutiérrez, O. (2009). *Mujer descalza*. Las Tunas: Sanlope.
- Hernández, M. (2004). *Confesiones de Circe*. Guantánamo: Editorial El Mar y la Montaña.
- Hernández, M. (2001). *Hombres necios que acusáis...* Santiago de Cuba: Oriente.
- Jacobo, Marina Lourdes. (2000). *Con un rey ausente*. Villa Clara: Sed de belleza.
- Jacobo, Marina Lourdes. (2014). *Vocación de ángeles*. La Habana: Editorial Unión.
- Leyva Rosabal, O. (2009). *Antología de la Poesía Oral\_ Traumática, Cósmica y Erótica de Odalys Leyva Rosabal*, México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
- Maestre Vega, L. (2007). *Hija del polvo*. Las Tunas: Sanlope.
- Maestre Vega, L. (2011). Revista *Quehacer*, (14). Las Tunas.
- Pérez Batista, A. (2002). *Invítame a otro vuelo*. Las Tunas: Sanlope
- Pérez Batista, A. (2010). "Oración de fuego". En revista *Quehacer*, (14), 21.
- Pérez Leyva, M. (1992). *Traigo tu lluvia*. Las Tunas: Sanlope.
- Ramírez Alarcón, A. (2005). *Mitos para el andante*. Las Tunas: Sanlope.
- Rodríguez Ávila, X. M. (2004). *Espantapájaros*. Las Tunas: Sanlope.
- Rojas Ochoa, D. (2006). *Carne de luz*. Las Tunas: Sanlope.

## **EL TRABAJO CULTURAL COMUNITARIO DESDE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA COMMUNITY CULTURAL WORK FROM UNIVERSITY EXTENSION**

Madielka Corrales Leyva<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

Las potencialidades del trabajo cultural comunitario flexible, interactivo, dinámico y adecuadamente coordinado desde la extensión universitaria, propicia la obtención de mayores niveles de desarrollo cultural. De igual modo favorece la formación de un profesional que sea portador de los mejores valores culturales, y acaezca en actor social activo en la solución de los problemas que afectan a la sociedad. A partir de este análisis se diseñó la investigación: Sistema de acciones de gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria en la Universidad de Las Tunas. El sistema de acciones se estructuró dirigido a la capacitación, promoción e investigación, el cual fue sometido a la valoración de su pertinencia y factibilidad mediante talleres de reflexión y la consulta a especialistas. El resultado obtenido da respuesta a los objetivos trazados en el Programa Nacional de Extensión Universitaria y se retroalimenta de la práctica a partir de acciones de capacitación, promoción cultural, evaluación y sistematización de la gestión del trabajo cultural comunitario.

**PALABRAS CLAVES:** gestión del trabajo cultural comunitario; desarrollo cultural; y promoción cultural.

### **ABSTRACT**

The potential of the flexible, interactive, dynamic and adequately coordinated community cultural work from the university extension propitiates obtaining higher levels of cultural development. Likewise, it favors the formation of a professional who is the bearer of the best cultural values, and who becomes an active social actor in the solution of the problems that affect society. Based on this analysis, the research was designed: System of community cultural work management actions from the university extension at the University of Las Tunas. The system of actions was structured towards training, promotion and research, which was subjected to the assessment of its relevance and feasibility through reflection workshops and consultation with specialists. The result obtained responds to the objectives outlined in the National Program of University Extension and feedback from the practice from training actions, cultural promotion, evaluation and systematization of the management of community cultural work.

**KEY WORDS:** management of community cultural work; cultural development; and cultural promotion.

### **INTRODUCCIÓN**

Utilizar la cultura como basamento para el desarrollo implica la promoción de la acción comunitaria como vía para su integración en los procesos culturales de manera consiente, al mismo tiempo que garantiza la creación individual y colectiva. Hace

---

<sup>1</sup> Es Profesora del Departamento de Arte en La Universidad de Las Tunas, Cuba. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Ha realizado investigaciones sobre la Educación Superior en Las Tunas.

posible la promoción de las producciones científicas, literarias y artísticas para el enriquecimiento espiritual de los propios comunitarios.

Gran parte del potencial científico-técnico nacional se encuentra en las universidades, han desarrollado importantes investigaciones y han obtenido significativos resultados a favor del desarrollo cultural de las comunidades cubanas. Estos aportes surgen de las relaciones que establece la institución con la sociedad a través de todos los procesos que a su interior se generan y de ellos el de extensión universitaria por excelencia.

En este sentido interesan las ideas de Cruz (2015):

Los universitarios cubanos constituyen grupos humanos con historia y experiencias similares que llegan a la universidad con un fin común, comparten espacios docentes, extensionistas y de convivencia; marcados por un contexto socio-político y económico diferente al de otras épocas, por lo que interactúan y se manifiestan de modos distintos. Es preciso dotar a la comunidad universitaria de herramientas que le permitan cumplir sus objetivos y, en estrecho vínculo con la comunidad circundante, generar, preservar y promover la cultura, entendiendo a esta en su sentido más amplio (p. 15).

El hecho de que estudiantes y profesores universitarios dispongan de mejores dispositivos tecnológicos e interactúen en varios escenarios como las redes sociales no hace que se comuniquen mejor, interpreten la realidad y mejoren sus modos de actuación. Es imprescindible develar las vías para conservar y promover los valores de la cultura cubana.

De este modo se pueden alcanzar niveles más altos de desarrollo cultural reflejados en modos de actuación, al interior de una universidad que trabaje con el empleo del conocimiento alcanzado para la erradicación de problemas socio-culturales. Tales como la violencia, la agresión al medio ambiente, la adicción a las drogas, entre otros que aún persisten en la sociedad a pesar de haber más disponibilidad de estrategias, programas y proyectos culturales comunitarios dirigidos a erradicar estos males.

Se trata entonces de la formación de ese profesional portador de una ideología, de valores éticos y estéticos por los cuales se mide el desarrollo cultural alcanzado; que influye directamente en la comunidad intra y extrauniversitaria durante su formación a partir de los procesos formativos. Una vez graduado, es portador de una cultura que es reflejada en la solidez de sus conocimientos, la agudeza de sus criterios y su sensibilidad en el compromiso con la transformación de la sociedad.

Las acciones realizadas hasta el momento en favor del desarrollo cultural dan respuesta de manera insuficiente a las necesidades detectadas. Las estrategias, sistemas de acciones y programas de desarrollo carecen de la adecuada integración entre ellos y desde los procesos científicos – técnico.

En la medida en que la universidad logre el éxito de estas acciones. Las evalúe y sistematice adecuadamente; podrá hacer sostenible un contexto cultural que se vaya construyendo en la práctica, con estudiantes, profesores y trabajadores de la institución en su rol actoral desde el ámbito local. Estos a través de la extensión universitaria, como proceso que potencia el vínculo con la sociedad. A través del cual se podrían concertar con mayor éxito acciones culturales en otros ámbitos locales y nacionales, canalizando su proyecto en forma más adecuada y realista.

En Cuba esta transformación en las universidades tiene que provocar y facilitar el perfeccionamiento de la institución y el desarrollo individual, al mismo tiempo que ocurren importantes transformaciones en el sistema económico y social. El cambio, por lo tanto, exige la movilización y sensibilización de directivos de los diversos niveles en las universidades, profesorado, estudiantes, personal no docente, a una nueva concepción de la universidad que ayude a redefinir el rol que tiene que desempeñar, las funciones que ha de desarrollar, las necesidades a las que tiene que dar respuestas, o los métodos de trabajo que tiene que cambiar desde la ciencia.

En relación con lo anterior vale destacar que la existencia en varias universidades del país de carreras vinculadas al trabajo con las comunidades ha puesto al trabajo cultural comunitario en el ente de atención de varias investigaciones. Los esfuerzos de la Comunidad Científica están dirigidos a establecer los métodos e instrumentos más eficaces en la búsqueda de mejores resultados, con la participación de profesionales, investigadores, estudiantes y profesores universitarios.

En la actualidad los diferentes escenarios comunitarios plantean nuevas problemáticas, demandas y necesidades culturales que precisan el accionar de manera coherente y lógico de instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales y actores sociales en general, para encontrar alternativas de solución. Por tanto, la búsqueda de la participación activa de la comunidad a través de la cultura, exige integrar con rigurosidad y formalidad el trabajo cultural comunitario como un proceso complejo inserto en el desarrollo cultural.

En el debate colectivo del pasado Congreso Universidad 2018, el Ministro de Educación Superior en Cuba Dr. José Ramón Saborido Loidi, afirmó que las proyecciones estratégicas de la educación superior cubana hasta el año 2030 se encuentran en estrecha relación con el cumplimiento de los objetivos de la agenda para el desarrollo sostenible. Esto está en correspondencia con los vínculos que tienen hoy las universidades cubanas con la sociedad y los problemas de nuestras comunidades.

De los procesos universitarios, la extensión universitaria se distingue por el carácter dinamizador del vínculo universidad- sociedad. Favorece la promoción de la cultura en su concepción más general. Se concibe desde sus diferentes formas organizativas en el trabajo sociocultural universitario, asumidas en el Programa Nacional de Extensión Universitaria, entre las que se destacan los programas, actividades, acciones, tareas y proyectos extensionistas.

Dicho Programa Nacional para la Extensión Universitaria plantea la necesidad de la participación de los estudiantes en proyectos comunitarios que respondan a problemas territoriales de carácter cultural, educativo y social. Estos como vía para promover la participación, la democratización, la expansión de la creatividad y la generación, circulación, consumo y acceso a la cultura. Al mismo tiempo que ofrecen solución a problemáticas actuales en las comunidades.

Por parte de investigadores del Centro de Estudios Comunitarios de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Universidad de Oriente. Centro de Estudios de Desarrollo Social en la Universidad de Camagüey, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Las Tunas varias son las investigaciones

que tienen como objetivo el desarrollo cultural de comunidades. Las metodologías propuestas radican en la proximidad y en la capacidad de desarrollo endógeno del territorio.

Sin embargo, en la Universidad de Las Tunas a pesar de las acciones y proyectos que se han desarrollado como el Proyecto UNIVERSITAS, el Proyecto Cueybá, ENTRESCULTURAS y otros en la actualidad. Con respecto al trabajo cultural comunitario se pueden constatar a partir de la entrevista a directivos y funcionarios del Departamento de Actividades extracurriculares, así como de la observación participante limitaciones como:

- Insuficiente integración de las instituciones culturales del territorio y la comunidad universitaria en torno al trabajo cultural comunitario.
- Insuficiente participación de la comunidad universitaria de forma más activa en proyectos culturales comunitarios.
- Insuficientes espacios culturales para contribuir al desarrollo de las capacidades expresivas y creadoras de la comunidad universitaria.

A partir de estas realidades, se considera preciso el empleo adecuado de la gestión cultural como herramienta para la promoción del trabajo cultural comunitario. Esta facilita la coordinación e integración de los esfuerzos y recursos de la universidad para el logro de objetivos concretos y bien definidos. La adecuada concepción teórico-metodológica del trabajo cultural comunitario, que permita una mayor coherencia en sus actores que contribuyan a potenciar los resultados, sobre la base del incremento de la efectividad en el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

Se identificó como problema científico: insuficiente promoción de la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria que limita el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas. Como objeto de estudio se delimitó: el proceso de desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

Se estableció como objetivo elaborar un sistema de acciones para promover la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria para el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas. Como campo de acción se definió: la promoción de la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria.

Como idea a defender se plantea que: la elaboración de un sistema de acciones en la gestión del trabajo cultural comunitario puede garantizar la integración, planificación y coordinación de actividades desde la extensión universitaria en el proceso de desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

Desde el enfoque culturológico, se estudió la promoción de la gestión del trabajo cultural comunitario como parte de los procesos culturales que han tenido lugar en la Universidad de Las Tunas. Por otro lado, se situó al ser humano en el centro de atención, lo cual permitió delimitar las insuficiencias existentes en el desarrollo cultural, y diseñar un sistema de acciones capaz de enriquecer la vida cultural de la institución a partir del autodiagnóstico de necesidades culturales por parte de la comunidad universitaria.

La investigación se fundamenta en el paradigma cualitativo, el cual permitió interpretar y explicar el devenir de la gestión del trabajo cultural comunitario en el entramado social y

cultural de la Universidad de Las Tunas, así como su proyección desde la Extensión Universitaria. Lo expuesto conllevó a dilucidar el significado de estas expresiones culturales para el desarrollo cultural en la propia institución, obteniéndose la base para estructurar acciones encaminadas hacia su promoción cultural.

La Antropología Cultural, posibilitó estudiar la promoción de la gestión del trabajo cultural comunitario en el contexto universitario, y en relación directa con el desarrollo cultural. Además, constituyó el sustento teórico para las categorías que vertebran el eje teórico referencial, a la vez que se utilizaron sus métodos y técnicas en la conformación de un instrumental válido para la recogida y procesamiento de información.

Por otro lado, la Sociología viabilizó la comprensión de las relaciones que se establecen al interior de la Universidad de Las Tunas. Permitió discernir cómo y bajo qué condiciones se ha desarrollado el desarrollo cultural en la institución, los recursos humanos y materiales que median este proceso, así como las formas de acción colectivas, que se tejen en torno a sus expresiones.

Uno de los pilares de este estudio es la Teoría de las Representaciones Sociales, en tanto contribuyó a revelar las construcciones simbólicas de la sociedad tunera en torno a la Universidad de las Tunas. Lo anterior resultó esencial para comprender la realización de acciones concretas derivadas de estas formas de pensamiento: el establecimiento de unidades artísticas, instituciones culturales y eventos sistemáticos, que han posibilitado la socialización de la gestión del trabajo cultural comunitario a través del tiempo.

Resultó esencial la utilización de la Teoría General de Sistemas, en tanto facilitó la articulación de un sistema de acciones coherente. En otro orden de ideas, se construyó un eje teórico referencial conformado por las categorías gestión del trabajo cultural comunitario, desarrollo cultural y promoción cultural. A partir de las ideas aportadas por diversos autores sobre estos tópicos, se estableció un posicionamiento teórico que sirvió de fundamento y guía para encauzar la investigación.

Se estructuró además un instrumental metodológico y técnico que se basa en la complementariedad metodológica, la cual posibilitó utilizar métodos y técnicas de tipo cualitativo y cuantitativo. Con el fin de comprobar la fiabilidad de los resultados obtenidos, se recurrió a la triangulación de datos, de modo que la información aportada por las fuentes orales se comprobó con las documentales y viceversa.

### **La gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria**

Los procesos sustantivos identificados en la enseñanza superior son: el proceso formativo, investigativo y extensionista. Cada uno de ellos posee funciones específicas. Se preserva la cultura, al formar profesionales con vastos conocimientos de la herencia acumulada, a su vez para poder desarrollarla se necesita que se investigue para sistematizar y actualizar los saberes y a la extensión le corresponde la misión de promover esa cultura en su entorno.

En el contexto universitario la extensión universitaria es el proceso relacionado directamente con transferencia de información hacia y desde la comunidad, consultorías u otros servicios, actividades de desarrollo cultural comunitario, y, en

general, todas las actividades de producción de bienes y servicios que realiza la institución mediante las relaciones con la comunidad, nación y región.

En este sentido la autora coincide con Guanche (2017) cuando afirma que:

El trabajo cultural comunitario puede y debe influir en la cultura ciudadana, en los valores cotidianos identificados por nuestros padres y abuelos como moral y cívica, en la disciplina social-personal y en el uso efectivo de las redes sociales para facilitar procesos de participación en el desarrollo local (p.8).

El trabajo cultural comunitario desde el enfoque participativo y descentralizado permite mejores resultados. En líneas ya trabajadas por los grupos coordinadores de proyectos comunitarios existentes, se aprecian importantes resultados en temáticas como el mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo de experiencias de economía local, la educación urbana de niños y jóvenes, la identidad comunitaria, desarrollo de la agricultura urbana, el trabajo de prevención social, la conservación del medio ambiente y acciones específicas para los diferentes grupos sociales.

En consonancia con lo expresado Macías (2014) afirma que:

El trabajo sociocultural comunitario es un proceso de transformación de las condiciones socioculturales y de las relaciones sociales, en los espacios comunitarios, mediante el desarrollo de una cultura y un estilo participativo que involucra la acción integrada de la mayor diversidad de actores sociales, en la generación de los procesos de cambios encaminados a elevar la calidad de vida. Como proceso de transformación se apoya básicamente en las potencialidades comunitarias y requiere del máximo aprovechamiento de las acciones que pueden desarrollar las autoridades municipales e incluso, provinciales (p.16).

La universidad cubana actual está en mejores condiciones de apropiarse de los métodos propios del trabajo cultural comunitario, pues la existencia misma de profesionales formados en carreras que abordan el tema desde las ciencias sociales como instructores de arte, especialistas en estudios socioculturales y promotores culturales, así como otros afines como los comunicadores sociales y psicólogos, constituyen un potencial significativo para el cumplimiento total y cabal de los objetivos que desde el Programa Nacional de Extensión Universitaria se han propuesto.

La extensión universitaria como proceso tiene como objetivo promover la cultura de la profesión, la socialización de investigaciones, el quehacer artístico y deportivo de la comunidad universitaria. Reflejado en la transformación de los contextos, desde la sede central hasta los Centros Universitarios Municipales. La gestión de actividades extensionistas en cada una de las estructuras organizativas, necesita para su concreción, la participación activa y articulada de estudiantes y profesores, el apoyo de organizaciones no gubernamentales, la colaboración de la red de instituciones culturales y deportivas.

En cuanto a la gestión cultural Cruz (2015) en su tesis de maestría afirma:

...a través de la gestión cultural (de sus procesos de intervención, proyectos, sistemas de acciones, estrategias); (...) propicia el desarrollo y son las políticas de desarrollo cultural las que permiten que existan estrategias de gestión en, para y desde las comunidades.



Acorde con lo planteado por esta autora la gestión cultural surge a partir de procesos de protagonismo colectivo, incentivando la participación, la democratización, la expansión de la creatividad y la generación, circulación, consumo y acceso a la cultura. Las metodologías que se emplean arraigan en la proximidad y en la capacidad de desarrollo endógeno de las comunidades.

Esto se puede lograr en la concepción del trabajo cultural comunitario desde el proceso de extensión universitaria en el cual se contemplen acciones para lograr la unidad entre el pensar- sentir –actuar a favor de los valores más genuinos de nuestro proyecto social. Su concepción desde las diferentes ciencias puede potenciar el desarrollo cultural en la universidad.

La gestión del trabajo cultural comunitario facilita el vínculo de los individuos de una comunidad a los procesos de satisfacción de sus necesidades culturales desde la formulación de proyectos, acciones y programas. La ejecución de estos propicia una organización a nivel comunitario a la hora de hacer efectivas estas propuestas. Conlleva la existencia de organizaciones y grupos, cuya estructura y funcionamiento arraigadas en la comunidad, promueve el cambio cultural.

Este conjunto de acciones, actividades, prácticas y técnicas deben estar dirigidas a estimular y dinamizar la participación activa de individuos y grupos, en pos del desarrollo de sus potencialidades de creación y expresión cultural. Por lo tanto, la gestión del trabajo cultural comunitario se encarga de poner en movimiento un proceso a través del cual se crean condiciones para que los grupos y las comunidades encuentren sus propias respuestas y expresen su sentido de identidad. Es también un proceso basado en la convicción de la capacidad existente en los conglomerados humanos para desarrollar sus manifestaciones culturales y proteger su identidad.

A pesar de la experiencia ganada en la universidad cubana y de estar cuidadosamente estudiadas estas realidades; aún en la práctica no se aprecian resultados sostenibles. Se siguen aplicando fórmulas previamente elaboradas sin tener en cuenta la diversidad y peculiaridades propias de cada localidad. Si no se respetan las situaciones que existen en la realidad cultural de cada espacio comunitario, los planes y programas no permiten pasar de los deseos a las realidades.

Por lo tanto, la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria es el diseñar, implementar y evaluar acciones que propicien la transformación cultural de la realidad al interior de la universidad, y cuyo resultado estará determinado por el desarrollo cultural en la propia universidad.

### **La promoción cultural**

El surgimiento de especialistas que tienen esta como objeto de estudio dígame los instructores de arte, licenciados en estudios socioculturales y promotores culturales, ha enriquecido no sólo la teoría, sino la práctica. La promoción cultural, entonces es concebida como una disciplina, con una concepción teórico-metodológica, objetivos y principios para el trabajo en las comunidades.

Para Deriche (2006) la promoción cultural constituye:

...un proceso comunicativo y de participación, asumiendo esta última no sólo en los límites que ofrece la satisfacción de necesidades de acceso definidos por una élite,

sino incorporando también, en igual magnitud y relevancia, las expresiones culturales generadas por un accionar desde todos y por todos, que estimule, reconozca y potencie las facultades creadoras y la capacidad de aporte, latentes o manifiestas en cada individuo y en cada grupo (p.43)

La relación que se da entre la población y la cultura en el marco de la promoción cultural tiene que propiciar el crecimiento del desarrollo cultural en el contexto comunitario. Por lo tanto, es necesario concebirla como un proceso marcado por las particularidades en la cultura de cada grupo y contexto donde se encamine la acción cultural. El grupo, en este caso, constituye sujeto y objeto de la promoción cultural.

Esta misma autora más adelante plantea: “La promoción cultural debe así mismo, reconocer el vínculo entre cultura y calidad de vida y en ella el valor de la vida cotidiana, rescatando de este modo la dimensión cultural de la calidad de vida” (p.45).

Según Macías (2012) la promoción cultural es una metodología que se apoya en diferentes disciplinas científicas puestas en función del desarrollo cultural. Es idónea para la acción social cuando se concibe en el marco de la dimensión cultural del desarrollo; en función de favorecer el diálogo interdisciplinario y conceder espacios de encuentro entre los distintos saberes; propiciar el acceso consciente a los procesos y auspiciar el desarrollo de éstos.

Si es concebida desde acciones en función del desarrollo cultural, en condición de proceso social. Es apropiado verla como práctica que integra factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales; siempre influidos por intereses y valores entorno al desarrollo cultural. Puede ser considerada como promoción del desarrollo humano, en tanto tributa a elevar al hombre a una posición cualitativamente superior mediante su actividad consciente dirigida al desarrollo.

Según Macías (2016), para la construcción del sistema de acciones lo primero es establecer la lista de actividades ordenadas que han de ser ejecutadas o desarrolladas. Se debe prever una secuencia con la mayor lógica posible, a partir de la actividad más inmediata a ejecutar y que tengan relación entre ellas, por lo que es necesario formular el objetivo general, determinar los objetivos específicos, focalizar acciones, planificar las actividades, estimar el tiempo requerido para éstas y sus responsables, junto con cuantificar los recursos necesarios para realizar el proyecto.

La gestión de proyectos y el sistema de acciones que estos generan se ha convertido en una concepción de trabajo para la solución de numerosos problemas al interior de las comunidades. En la actualidad se amplía esta visión. Se reconoce su efectividad como estrategia para transformar las realidades de los diferentes grupos humanos.

El sistema de acciones es una de las herramientas que se ha utilizado para dar solución a diversos problemas culturales. Esta desde un enfoque sistémico conduce a la multidisciplinariedad y a la transdisciplinariedad; donde todas las acciones deben estar integradas. Posibilita la integración armónica de actividades para lograr un fin determinado. Se trata de dinamizar procesos de retroalimentación entre sistemas (social y cultural) mutuamente incluyentes (Tamayo, 2015, p.20).

## **Sistema de acciones para la promoción cultural**

En particular un sistema de acciones para la promoción cultural debe considerar, los elementos teóricos referentes a esta, tomar partido respecto a determinadas teorías. Se debe reconocer el estado actual del desarrollo cultural en el contexto que se empleará. Crear modos de intervención a partir de los resultados investigativos. Con carácter participativo, generar soluciones a los problemas detectados, es decir establecer un proceso de diseño de las alternativas de solución tanto por su forma como por su contenido se constituye un proceso contextualizado a la realidad que se investiga.

En la concepción de la caracterización se asumió la Metodología para el trabajo sociocultural comunitario de Macías (2014). Sin embargo, por las características y dinámica de la presente investigación no se asume en su totalidad, solo aquellos aspectos que no entran en contradicción con el objeto y campo de la investigación. Por tanto, de ella se adoptan: memoria histórica, dialéctica institución-instituciones, dialéctica institución-entorno social y factores culturales que afectan el desarrollo cultural.

Los principales resultados del diagnóstico se analizan en dos sentidos: aspectos positivos y aspectos negativos.

### **POSITIVOS**

- La Universidad cuenta con una estructura que contribuye al desarrollo del proceso de formación tanto en el orden cultural, científico-técnico y político-ideológico.
- La Universidad posee vínculos de colaboración y trabajo con otros organismos y empresas del territorio, así como con otras organizaciones e instituciones docentes del territorio.
- Los proyectos comunitarios (30 en las 5 facultades) tributan a líneas educativas y sociales, con la inclusión de los estudiantes de primero a quinto año.
- En la universidad coexisten carreras que tributan desde las ciencias sociales a la cultura y el trabajo cultural comunitario.

### **NEGATIVOS**

- Insuficientes acciones de superación relacionadas con el trabajo cultural comunitario desde la Extensión Universitaria intencionado hacia el desarrollo cultural de la universidad.
- Falta de motivación hacia los proyectos comunitarios lo que se refleja en poca participación de estudiantes y profesores.
- No se utiliza eficientemente las relaciones institucionales en función de la vida cultural de la comunidad.
- No se aprovechan en su totalidad las potencialidades de la comunidad universitaria para impulsar su desarrollo cultural.
- Es insuficiente la sistematización de los resultados obtenidos a partir de experiencias de las investigaciones realizadas.
- Insuficiente participación de la comunidad universitaria de forma más activa como protagonista en su vida cultural.

- Insuficientes espacios culturales para contribuir al desarrollo de las capacidades expresivas y creadoras de la comunidad universitaria.

Se parte de la premisa que:

Para lograr transformaciones en el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas se necesita sensibilizar, concientizar y capacitar, respecto a la promoción de la gestión del trabajo cultural comunitario. De manera que a partir de las dimensiones de la promoción cultural dígase:

Formación

Difusión

Expresión y creación

Entretenimiento

Se necesita sensibilizar, concientizar y capacitar respecto a la adecuada gestión del trabajo cultural comunitario. O sea, sobre su adecuada planeación, organización, dirección y control desde la extensión universitaria en función del desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

El sistema de acciones posee características generales que lo distinguen y garantizan su eficiencia. Se sustenta bajo ideas reguladoras que permiten la interacción de los procesos culturales en la universidad.

El Objetivo General se concreta en: promover la gestión del trabajo cultural comunitario para el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

Se plantean como Objetivos Específicos:

- Incrementar el desarrollo de acciones culturales y la creación de nuevos espacios.
- Contribuir a la participación de estudiantes y profesores en proyectos comunitarios.
- Lograr mayores niveles de desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas, a través de la realización de acciones culturales a corto, mediano y largo plazo.

Las acciones de capacitación están dirigidas a: la formación de nuevas habilidades personales y profesionales, referenciando los procedimientos y vías que faciliten la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria.

Las acciones de promoción, contribuyen a:

- Apreciar y significar valores culturales y sociales en general.
- Atraer la atención (“vender”) sobre la disponibilidad y acceso de determinados resultados, capacidades y productos existentes en la Universidad.
- Crear demanda en relación con alternativas culturales existentes en la institución.
- Formar espiritualidad en la medida que creen expectativas y amplíen horizontes culturales en la población sobre la que se realiza.
- Estimular el rescate de talentos y valores potenciales o efectivos existentes en la población participante.

Las acciones de investigación pretenden: generar nuevos resultados científicos sobre el tema, así como generar nuevos eventos y publicaciones que permitan sistematizar dichos resultados.

Las acciones de evaluación: tiene como propósito comprobar los resultados obtenidos en cada etapa.

El proceso de evaluación del sistema de acciones se estructura a partir de evaluaciones parciales (con periodicidad trimestral), y una final al término del año 2019. Se tendrán en cuenta los siguientes elementos:

- Comprobación de las calificaciones recibidas por los participantes en las acciones de capacitación (al término de cada acción).
- Entrevistas a los profesores que imparten la capacitación (al finalizar cada acción).
- Aplicación de encuestas por cuestionario para conocer los estados de opinión de los participantes en las acciones de capacitación (trimestral).
- Realización de grupos de discusión para compartir lo aprendido (trimestral).
- Aplicación de la observación participante en las actividades del proyecto, la peña, el espacio fijo, las actividades de promoción cultural y la programación especial (mensual).
- Realización de entrevistas y encuestas a los participantes (trimestral).
- Realización de estudios de público (semestral).
- Aplicación de la lluvia de ideas a los dirigentes, especialistas, profesores y estudiantes activistas de extensión universitaria (trimestral).
- Realización de encuestas a personas de diferentes áreas en la Universidad (trimestral).
- Realización de estudios de público (semestral).

### Sistematización

Se establecieron vías de sistematización que permiten interpretar los resultados de la aplicación del instrumento, desde la perspectiva de los implicados, en un proceso de participación que genera nuevos conocimientos al respecto:

- Realización de talleres de reflexión en los que intervenga el dpto. de Actividades Extracurriculares y los implicados en el sistema de acciones (trimestral).
- Aplicación de encuestas a los dirigentes, especialistas e implicados (trimestral).
- Análisis de las evaluaciones de los Objetivos de Trabajo y el Programa Nacional de Extensión Universitaria (trimestral, semestral y anual).

### Acciones de promoción.

- Realización de talleres de reflexión y grupos de discusión, tanto para los ejecutores como para los participantes en las actividades de los proyectos, la peña, los espacios fijos, las actividades de animación sociocultural y la programación especial. (trimestral).
- Análisis de los resultados de proyectos culturales comunitarios, mediante las evaluaciones establecidas en su diseño (sistemáticas, parciales y evaluación final).

- Valoraciones realizadas en los informes de evaluación de los Objetivos de Trabajo y del cumplimiento de la programación (mensual, trimestral, anual).

#### Acciones de investigación

- Aplicación de talleres de reflexión y grupos de discusión a los dirigentes, especialistas e implicados (trimestral).
- Análisis de las estadísticas, los informes de cumplimiento de las estrategias educativas y los resultados de los estudios realizados (mensual, trimestral, semestral y anual).
- Análisis de las evaluaciones de los Objetivos de Trabajo y el Programa Nacional de Extensión Universitaria (mensual, trimestral y anual).

### CONCLUSIONES

La fundamentación teórica de la relación entre desarrollo cultural, extensión universitaria, gestión del trabajo cultural comunitario y promoción cultural facilitó lograr un posicionamiento científico con respecto a las categorías estudiadas en la investigación. A partir de este posicionamiento se escogió las herramientas teóricas necesarias para el abordaje en su totalidad del objeto y campo de acción.

La caracterización de la gestión del trabajo cultural comunitario desde la extensión universitaria develó insuficiencias que limitan el desarrollo cultural en la Universidad de Las Tunas.

Se diseñó un sistema de acciones para promover el desarrollo cultural en la institución a partir de la adecuada gestión del trabajo cultural comunitario, desde el proceso de extensión universitaria. El mismo se caracteriza por poseer un carácter integrador, objetivo y participativo en correspondencia con las necesidades culturales detectadas. Con ello se corroboró la idea a defender de la investigación.

La validación de la factibilidad del sistema de acciones propuesto se realizó mediante talleres de reflexión y la consulta a especialistas. En este proceso se demostró que el sistema de acciones es pertinente, se corresponde con las necesidades culturales de la Universidad y contribuye a su desarrollo cultural.

### REFERENCIAS

- Cruz Durañona, M. (2015). *Estrategia para transformar la biblioteca Juan Cristóbal Nápoles Fajardo en un centro de recursos para el aprendizaje y la Investigación que contribuya al desarrollo cultural de la Comunidad de la Universidad de Las Tunas* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Guanche Pérez, J. (2017). *El trabajo cultural comunitario: desafíos y sostenibilidad (I) y (II)*. Edición Nro. 821 y 822 - UNEAC.
- Guzmán Góngora, C. (2016). *Trabajo comunitario: eje esencial en la gestión cultural comunitaria*. Disertación doctoral no publicada, Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Guzmán Góngora, C. (2017). *Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología*. Disertación doctoral no publicada, Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

- Deriche, Y. (2006). *Si de Promoción Cultural se trata. Selección de Lecturas*. Centro Nacional de Superación para la Cultura. Recuperado en <http://www.snsc.cult.cu/libros/>.
- Tamayo, T. (2015). *Sistema de acciones para la promoción cultural de la guitarra de concierto en el municipio Las Tunas, desde la EPCME "Barbarito Diez Junco"* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Editorial Académica Universitaria (EDACUN). Las Tunas.
- Mathew, D. (2016). Informe mundial sobre ciencias sociales "Afrontar el reto de las desigualdades y trazar vías hacia un mundo justo". Recuperado en [http://www.unesco.org/shs/world\\_social\\_sc\\_report2016\\_summary\\_es.pdf](http://www.unesco.org/shs/world_social_sc_report2016_summary_es.pdf).
- Ministerio de la Educación Superior (2012). *Objetivos de Trabajo para el año 2013 y hasta el 2016*. Editorial Félix Varela. Universidad de La Habana. La Habana. Cuba
- Pavón Díaz, E. (2015). *Sistema de acciones para preservar el patrimonio cultural vivo desde el museo provincial mayor general Vicente García González* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

## **SISTEMA DE ACCIONES DE PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL PARA INCREMENTAR LA CULTURA AMBIENTAL EN LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE PUERTO PADRE**

## **SOCIO-CULTURAL PROMOTION ACTION SYSTEM TO INCREASE ENVIRONMENTAL CULTURE IN THE UNIVERSITY COMMUNITY OF PUERTO PADRE**

Reina Estela Peña Peña<sup>1</sup>

Recaredo Benito Rodríguez Bosch<sup>2</sup> [recaredorb@ult.edu.cu](mailto:recaredorb@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

La cultura ambiental constituye un importante campo de investigación dentro del desarrollo cultural comunitario. La política cultural cubana prioriza su desarrollo a todos los niveles del país. La comunidad universitaria es el lugar más adecuado para fortalecer conocimientos, comportamientos, buenas prácticas, conductas responsables, y valores que garanticen la preparación del hombre nuevo al que se aspira. La investigación propone realizar un sistema de acciones de promoción sociocultural para incrementar la cultura ambiental, a través del trabajo conjunto entre las diferentes organizaciones, instituciones, especialistas de la cultura y el medio ambiente, y encontrar solución desde sus fortalezas y oportunidades. Responde a las necesidades de la comunidad universitaria de perfeccionar la labor sociocultural, la cooperación y el nivel de compromiso de cada cual con las acciones que se emprendan, para suplir las carencias y lograr sus aspiraciones, que permita impulsar el desarrollo cultural de la comunidad con la participación comprometida de todos, profundizar en el conocimiento de la realidad comunitaria, las necesidades culturales más sentidas, y la conformación de la memoria histórica para preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad.

**PALABRAS CLAVES:** cultura ambiental; comunidad universitaria; promoción sociocultural.

### **ABSTRACT**

The environmental culture constitutes an important investigation field inside the community cultural development. The politics cultural Cuban prioritizes its development at all the levels of the country. The university community is the most appropriate place to strengthen knowledge, behaviors, good practical, responsible behaviors, and value that they guarantee the preparation of the new man to that we aspire all. The investigation intends to carry out a system of actions of sociocultural promotion to increase the environmental culture, through the combined work among the different organizations, institutions, specialists of the culture and the environment, and to find solution from its strengths and opportunities, he/she responds to the necessities of the university community of perfecting the sociocultural work, the cooperation and the level of commitment of each one with the actions that are undertaken, to replace the lacks and to achieve its aspirations that it allows to impel the cultural development of the

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora en la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular en la Universidad de Las Tunas.



community with the committed participation of all, to deepen in the knowledge of the community reality, the felt cultural necessities, and the conformation of the historical memory to preserve, to develop and to promote, through its processes nouns and in narrow bond with the society, the humanity's culture.

**KEY WORDS:** environmental culture; university community; sociocultural promotion

## **INTRODUCCIÓN**

La crisis ambiental actual comenzó a gestarse paralelamente a la aparición de la especie humana y su agrupamiento en comunidades, al evidenciarse la dependencia del individuo del entorno natural, que ha sido condición de su propia evolución. Las profundas transformaciones ejecutadas por el hombre han mantenido la tendencia ascendente, a través de su evolución en el tiempo, de degradar progresivamente los componentes de los ecosistemas a tal extremo que, en la actualidad el principal problema que se enfrenta radica precisamente en la supervivencia, incluyendo al género humano, junto al resto de las formas de vida en el planeta. En el mundo se le ha dado una atención preferente a la cultura ambiental, con el objetivo de contribuir a la preservación ecológica. Con la intención de buscar alternativas de solución, se han elaborado estrategias, proyectos, métodos de solución de problemas ambientales, acciones sociales que logren un cambio en el modo de actuación de los individuos o grupos sociales. Los resultados obtenidos no reflejan las verdaderas aspiraciones en este sentido, por lo que se continúa perfeccionando el trabajo hacia el desarrollo sostenible.

La conservación del medio ambiente y la protección de los recursos naturales se realizan sobre bases científicas, existen condiciones óptimas para salvaguardar la naturaleza en beneficio de las actuales y las futuras generaciones. La política y estrategia nacional de desarrollo a seguir en el país, han permitido que la problemática del medio ambiente tenga un carácter constitucional y legal en muchos países, como es el caso del artículo 27 de la Constitución de la República de Cuba, y la promulgación de la ley No 81 del Medio Ambiente, aprobada en 1997, por la Asamblea Nacional del Poder Popular, la cual responde a los acuerdos y principios aprobados en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo CNUMAD, Brasil 1992.

Los problemas ambientales están presentes también en nuestro país y en la localidad, a pesar de los grandes esfuerzos que realiza el Estado revolucionario para minimizar su impacto. El desarrollo de la cultura general integral que se pretende lograr incluye el desarrollo de la cultura ambiental, pero el logro de este propósito implica la transformación de las formas de pensar y actuar de cada ciudadano, convirtiendo en normas de conducta cotidiana que caractericen los estilos de vida y la transferencia de estas normas a las demás personas que los rodean y a las futuras generaciones como parte de la herencia cultural de la sociedad, hasta lograr unas relaciones armónicas hombre-naturaleza-sociedad.

Esta idea es esencial para comprender el carácter contextualizado que tiene la cultura ambiental, ya que es en el contexto particular de actuación de las personas, donde se desarrolla su vida como miembro de la comunidad, desde sus vivencias y experiencias prácticas. Está así mismo en contacto con el medio ambiente local y sus problemas, del

cual él mismo forma parte dentro de una trama compleja de relaciones entre los componentes naturales y socioculturales.

En esa trama de relaciones muy complejas, las actividades socio productivas de las comunidades provocan impactos ambientales notables en el entorno local, no siempre sostenibles. En esta idea radica el papel de un enfoque holístico, en la formación de valores ambientalistas y de otros tan importantes como el sentido de pertenencia y la identidad local. La misma está orientada a fomentar una adecuada autogestión ambiental en las comunidades que respondan a las necesidades que impone la sostenibilidad ecológica y cultural con una nueva visión del desarrollo. Se aspira a que nuestras comunidades sean constantes defensoras y protectoras del medio ambiente, para ello es necesario desarrollar una cultura ambiental que conduzca al conocimiento de los principales problemas ambientales, sus causas y consecuencias y la responsabilidad que deben asumir. Se debe preparar al hombre nuevo con una cultura y éticas adecuadas.

Esta investigación constituye una contribución al desarrollo de la cultura ambiental en la comunidad universitaria de Puerto Padre, cuya actuación afecta el medio ambiente, y se propone elaborar un sistema de acciones de promoción sociocultural para lograr este propósito.

El estudio permitió constatar que:

Se manifiestan conductas inadecuadas en el cuidado y protección del medio ambiente.

Insuficientes acciones integradas entre los diferentes agentes que sustentan a la cultura ambiental.

Falta de protagonismo y participación consciente en acciones de cultura ambiental.

Escaso desarrollo de conocimientos para plantear soluciones a la problemática ambiental local.

### **Vínculo entre cultura y desarrollo**

La cultura ambiental constituye un importante campo de investigación dentro del desarrollo cultural comunitario. Se parte del concepto de cultura para enfocar el proceso desarrollo de la cultura ambiental en la comunidad universitaria de Puerto Padre. De esta manera se fundamenta el sistema de acciones de promoción sociocultural en la comunidad objeto de análisis, se argumenta cómo las actividades que transcurren propician el desarrollo de normas y formas de actuación en el contexto del desarrollo de la cultura ambiental.

Se revela el vínculo entre cultura y desarrollo, para alcanzar la cultura ambiental. Para ello, se han escogido las definiciones de cultura de un grupo de autores, que permiten identificar diferentes aristas de la misma y revelar su relación con la cultura ambiental.

Un estudio detallado de las costumbres... puede revelar las condiciones ambientales que han creado o modificado los elementos culturales, pueden aclarar factores psicológicos que trabajan para formar la cultura, o pueden traer ante nosotros los efectos que las conexiones históricas han tenido sobre el crecimiento de la cultura. (Boas, 2005, p.81)

De manera que se reconoce la influencia de los factores naturales, psicológicos e históricos en los procesos de formación y desarrollo de las variantes culturales. Cada

cultura es un conjunto de rasgos que actúan sobre la conducta y las ideas que se manifiestan de formas diferentes en diversos contextos, por lo que está presente en toda sociedad o grupo humano, independientemente de las diversidades que pueden existir entre grupos, formas de actuar, pensar y sentir en relación con la naturaleza.

Cada uno de los diferentes elementos de la cultura parten del hombre, de su naturaleza y necesidades, pero en relación con un colectivo, que le es imprescindible como ser social, es a través de este que se manifiestan el pensamiento, las creencias, normas sociales. A partir de la actuación del sujeto en determinadas condiciones históricas concretas, mediada por un proceso de formación en la actividad donde se revela la dialéctica objeto- sujeto implícito en el proceso cultural, el sujeto tiene un carácter activo en el proceso de surgimiento, formación y apropiación de la cultura.

La cultura ambiental expone el modelo ético de las relaciones entre el hombre y el resto de los componentes de la naturaleza de la cual forma parte indisoluble y entre comunidad y entorno, a través de la cultura, por lo que se hace necesario conocer que la cultura del ambiente es la vía expedita que contribuye a lograr que las relaciones positivas de convivencia social con el entorno natural, sean las bases indispensables para encausar el camino que conduzca a la necesaria sostenibilidad ecológica, como única estrategia que asegure la supervivencia y desarrollo de la vida en el planeta Tierra, al respecto Macías (2005):

...considera que la cultura ambiental es la capacidad creativa e innovadora que se traduce en el conjunto de ideas, conocimientos, sentimientos, necesidades, tradiciones, hábitos de conducta que hace que los actores sociales participen autorresponsable y comprometidamente en las acciones que preserven y desarrollen su medio natural y social. Y contribuyan de hecho en la sostenibilidad de su entorno socioambiental (p. 26)

Una herramienta importante para lograr el desarrollo de la cultura ambiental, lo constituye la educación ambiental, entendida como:

(...) proceso interdisciplinario para formar ciudadanos conscientes e informados respecto al ambiente, tanto en su forma natural como el construido o alterado por los seres humanos. Además, la educación ambiental aspira a desarrollar entre los ciudadanos, la capacidad para asumir el compromiso de informarse, resolver problemas, tomar decisiones y actuar a fin de conseguir y mantener una elevada calidad de vida, mediante el aseguramiento de una igual calidad del ambiente. (Cuc, 1997, p. 6)

Esta definición, permite conocer que mantener una actitud y un comportamiento consecuente con el medio ambiente, permite calidad de vida.

La Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental en Tbilisi (URSS) de 1977 estableció que ésta debía adoptar una perspectiva holística que incluyera la dimensión sociocultural, ecológica, política, económica y demás, a fin de propiciar la solución de problemas específicos. Otros instrumentos internacionales con posterioridad también advirtieron la problemática como la Declaración de Río de 1992. La directriz ofrecida por la Conferencia de 1977 se enfoca en la integración disciplinar, a lo que Morin (1999) llamaría la complejidad del conocimiento. La misma Conferencia invita al cambio de los enfoques pedagógicos anclados en la enseñanza por enfoques basados en la acción y en los problemas. Además de ello, sugiere que los contenidos, métodos y materiales específicos se adapten a las necesidades de los educandos.

La idea acerca de la necesidad de involucrar a toda la sociedad en los procesos de protección del medio ambiente ha sido defendida por varios autores como Cohen, (1998); Oltra, (2006); Repiso y Venturini, (2009). Al respecto Cohen, (1998) planteó “la transformación en las instituciones sociales para hacer frente a los retos ecológicos implica, no solo una reforma de los procesos productivos, de consumo o transformación en la política medioambiental, sino que supone cambios en los sistemas de valores de los distintos actores sociales. La capacidad de una sociedad para avanzar hacia la sociedad sostenible depende, en gran medida, de factores culturales. Este propio autor afirma además que “los valores y actitudes de los ciudadanos desempeñan un papel clave en facilitar la reforma institucional de la sociedad. La modernización, agrícola, científica, industrial o ecológica, implica cambios en la mentalidad de los individuos (Cohen, 2000).

La problemática ambiental actual y las exigencias de un desarrollo sostenible requieren de un cambio en la dinámica del proceso desarrollo de la cultura ambiental comunitaria, donde se condicione la conciencia ambiental, asociada a la inquietud de un pensamiento teórico y metodológico. Se trata de buscar una respuesta objetiva para garantizar la perdurabilidad de la forma de vida humana y donde este proceso debe propiciar el desarrollo de una cultura que se corresponda con las necesidades y aspiraciones sociales de lograr la sostenibilidad del medio ambiente.

En la literatura publicada sobre el tema como las de Calvo, (2013) se caracteriza a la educación ambiental y la misma se ve como un proceso continuo que debe comenzar desde la niñez en el seno del hogar y que debe fortalecerse en las escuelas, pero en interacción permanente con la familia.

La autora antes mencionada plantea concretamente “corresponde al hogar facilitar el contexto inmediato al niño(a) para que pueda vivenciar buenas prácticas y lograr la formación deseada mediante el ejemplo diario. De esta forma los niños(as) de hoy, adultos del mañana, se estarán formando en un ambiente que promueve la Educación Ambiental porque desde la escuela y el hogar se logró hacer conciencia de ello; no será así para aquellos niños(as) que ven que sus padres botan basura desde su auto, para aquellos que no discriminan lo orgánico de lo inorgánico, lo reciclable de lo no utilizable, entre otras tantas acciones inmediatas que puede aprender, comprender e imitar un niño(a) de edad escolar”.

Es por ello que se requiere de un manejo racional basado en la armonía entre la conservación de las conquistas sociales alcanzadas y la protección sostenible de los recursos naturales. Estas razones apuntan hacia la necesidad de una población en capacidad para incorporar conscientemente su vida cotidiana la dimensión ambiental.

La cultura ambiental, como elemento esencial para el logro del desarrollo sostenible, exige elaborar políticas públicas modernas acompañadas de conocimientos e instrumentos interdisciplinarios, lo que implica un reto sociopolítico de gran envergadura, dado el conflicto de intereses de múltiples actores económicos. Tal situación plantea a los gobiernos el importante desafío de emplazar nuevos marcos institucionales e instrumentales de gestión ambiental que sirvan para reorientar el desarrollo futuro hacia patrones de producción y consumo compatibles con la

sostenibilidad ambiental y a la vez reducir los importantes rezagos sociales. (CEPAL, 2000).

De acuerdo con planteamientos de González, (2002) “parece, por tanto, que la actitud general favorable hacia el medio ambiente está relacionada, aunque de forma moderada, con las conductas proambientales. Este autor resalta el papel importante de las actitudes ambientales para lograr una adecuada conducta ecológica y cita estudios de autores como Weigel y Weigel, (1978) que encontraron que las actitudes hacia la contaminación, la extinción de especies y la conservación de recursos naturales mostraban mayores correlaciones con un índice conductual que incorporaba una amplia configuración de conductas de petición de protección del medio ambiente y los de Marín y Medina (1995) que concluyeron que la preocupación hacia el medio ambiente influía e incluso predecía un amplio rango de conductas ecológicas.

Para difundir una adecuada cultura ambiental encaminada a salvar la vida en el planeta se hace necesario primeramente reconocer los nuevos paradigmas que ofrece la cultura general encaminada al logro de este propósito. Sin embargo, atendiendo a la dialéctica de los procesos de cambio que son inherentes a las comunidades, se hace necesario la introducción de nuevos elementos que posibiliten la profundización en su situación interna.

Martí nos guía cuando expresa: “a propia historia, soluciones propias” (Martí, 1967, p. 312). Se asume como elemento teórico que el desarrollo deben asumirlo los pueblos, se debe preservar en el sostén de sus valores. Rafael Bernal, viceministro cubano de Cultura en la inauguración del V Congreso de Cultura y Desarrollo expresó: También en los teóricos del desarrollo ya se aprecia una preocupación porque este tiene que contemplar necesariamente la equidad y la justicia para todos los pueblos, en este sentido se expresa: “Debe hacerse cada día el mundo, para todo el hombre y para todos los hombres” (Laborde, 1994, p.385). Propósito muy alejado de alcanzar en el momento actual en el que prevalece la desigualdad y el dominio de las fuertes economías sobre una mayoritaria población plagada de pobrezas, compensando por los altos índices de analfabetismo y del acceso limitado a los medios de comunicación e información que les propicie un desarrollo cultural, como muestra de la injusticia que aún es necesario desterrar o al menos aplacar en el planeta si aspiramos a un verdadero desarrollo humano.

Asimismo las acciones en pos del desarrollo no pueden proyectarse hacia un crecimiento económico y productivo que no tenga en cuenta el crecimiento del ser humano en toda su variada particularidad según la cultura en que este se desenvuelve, sus necesidades espirituales y también los materiales que pueden propiciar la satisfacción de las primeras.

No se puede concebir una política de desarrollo que no tenga como objetivo la plena realización del hombre, y para que así sea no puede ser discriminatoria, tiene que contemplar a todo hombre desde su cultura, y las condiciones reales que existen para que este proyecto sea alcanzable.

En el concepto anterior, la realización del ser humano, se desglosa en calidad de vida y promoción personal, donde promoción, sustituye el termino de crecimiento utilizado por otros autores y quedan desterrado los términos economía y producción, propios de la

perspectiva consumista. Aquí se gira alrededor del hombre con un matiz esencialmente social: organización humana, integración de todos, participación social; y concluye con un elemento imprescindible para el desarrollo: enriquecimiento de la identidad cultural, que solo es posible sostener a partir del reconocimiento expresado anteriormente sobre la diversidad, por consiguiente, es el respeto y derecho de manifestares el yo y el otro, el igual y el distinto, nosotros y ellos.

Se puede agregar que para que esa identidad logre un verdadero desarrollo será necesario que se manifieste su creatividad. Y precisamente sobre este término nos indica: “La creatividad cultural constituye la fuente fundamental del progreso humano y un factor esencial del desarrollo” (Macías, 2000, p. 29).

Esta autora además comprende el desarrollo como un proceso dinámico que se encamina hacia la satisfacción del hombre a partir de que le propicie manifestar la identidad cultural, desde su personalidad. Por tanto, solo es posible desde la cultura, y teniendo en cuenta la pluralidad y complejidad de la cultura. Para lograrlo se debe tener en cuenta la conservación del medio ambiente, la justicia, autodeterminación, diversidad cultural, cada pueblo debe proyectar su desarrollo a partir de su cultura, historia y un medio ambiente particular, sostenible.

En este sentido, se hace necesario precisar, a partir del análisis de diferentes fuentes que:

La cultura ambiental comprende puntos de vista, normas y actitudes de los hombres, hace referencia a los modos particulares con los que el individuo se enfrenta a la vida, a resolver problemas individuales o sociales, en el contexto de las tradiciones, valores, normas y estilos de comportamiento en espacios socio humanos definidos por aquellas dimensiones en un tiempo y lugar determinado.

Las instituciones universitarias, como instituciones sociales asumen la responsabilidad dentro de la sociedad de la formación integral de los profesionales, al contribuir a la adquisición de conocimientos, hábitos y habilidades durante todo el proceso de formación y combinar lo instructivo con lo educativo para el desarrollo pleno de la personalidad del profesional que pretende formar.

Olaguez y Espino, (2013) plantean que las instituciones de educación superior deberán crear espacios para actividades extra-escolares, realizar investigación y producir tecnología que favorezca el desarrollo sostenible del país. Para el desarrollo de futuros programas de educación ambiental en los centros de estudio los mismos deben diseñarse sobre la base del conocimiento de los problemas más acuciantes que existen en el entorno y el planteamiento de acciones preferidas para resolverlos constituye un pilar para su éxito.

Las universidades están diseñadas sobre los mismos principios del proceso revolucionario, dándoles la igualdad de derechos a todos los ciudadanos a recibir una formación que los prepare para el futuro, con la posibilidad plena del desarrollo de cada profesional: valores, ideales, normas de conducta, aspiraciones y proyecciones futuras.

Los escenarios previstos en cada uno de los espacios universitarios deben garantizar la calidad de la formación cultural de los profesionales. El enfoque axiológico, debe partir

de los diferentes programas, propiciándole los conocimientos y habilidades adecuadas para su actuación positiva, según los ideales sociales.

La idea ha sido reforzada por Alfie, (2003) quien destacó que “La educación ambiental plantea dos vertientes de análisis. Por un lado, la investigación-acción que incluye la interdisciplinariedad y la puesta en marcha de un programa de acciones concretas que conectan a universidad, empresa y sociedad. Por el otro lado, es importante destacar el papel fundamental que la universidad desempeña en la labor educativa, transmisión de valores y conductas donde los sujetos inmersos en ese espacio transforman sus conductas y actitudes desde el plano cotidiano hasta una nueva forma de observar y hacer suyo el medio ambiente que les rodea.

Las acciones a emprender en función del desarrollo de la cultura ambiental en la comunidad universitaria de Puerto Padre permitirán:

-Que exista disposición y motivación para desarrollar acciones de promoción sociocultural para incrementar la cultura ambiental.

-Modificar comportamientos relacionados con la cultura ambiental, que permitirá la transformación de la realidad existente.

-Elevar la sensibilidad de la comunidad y el nivel de apreciación de la cultura ambiental a través de la sistematización de las diferentes actividades.

-La participación en la autogestión cultural, en la protección de su entorno natural, en un incremento en los espacios y actividades culturales y el sentimiento de pertenencia e identidad, que estará reflejado en actitudes positivas con relación a la cultura en su sentido amplio.

-El conocimiento, disfrute, conservación, protección y creación de los valores del patrimonio comunitario, la identidad y el desarrollo cultural, la preparación del personal en las dinámicas de grupo, comunicación social y trabajo sociocultural; los recursos culturales para el disfrute y realización de las acciones socioculturales.

Por ello se realizó un estudio de varias ideas que regulan los procesos de transformación sociocultural a partir de un sistema de acciones. A partir del estudio de las diferentes concepciones para el sistema de acciones se consideró la más apropiada la desarrollada por Rodríguez (2013, p.49), la que considera una condición indispensable para garantizar un conveniente trabajo y alcanzar el efecto esperado, describir las actividades en las que se ejecuta el sistema de acciones entre las que se señalan:

Objetivo general: Incrementar la cultura ambiental de los miembros de la comunidad universitaria de Puerto Padre, mediante un sistema de acciones de promoción sociocultural.

Objetivos específicos:

- Capacitar a los miembros de la comunidad universitaria de Puerto Padre
- Favorecer espacios de participación que permitan el desarrollo de la cultura ambiental de los miembros de la comunidad universitaria de Puerto Padre a través de acciones de promoción sociocultural

- Reforzar las actividades docentes y extra docentes de forma que contribuyan al perfeccionamiento de la cultura ambiental en la comunidad universitaria de Puerto Padre.

## **SISTEMA DE ACCIONES**

Acción 1: Desarrollar un taller sobre política y legislación ambiental cubanas.

Objetivo: Capacitar a los miembros de la comunidad universitaria de Puerto Padre sobre política y legislación ambiental cubanas, de manera que se tome conciencia de la necesidad del cambio.

Participan: directivos, especialistas, coordinadores de carrera, estudiantes.

Resultado esperado: la apropiación de conocimientos sobre los problemas ambientales, sus causas y consecuencias, por parte de los directivos, estudiantes, profesores y especialistas.

Acción 2: Capacitación a profesionales de la comunidad en la elaboración de proyectos socioculturales y sus aportes al desarrollo cultural comunitario.

Ejes temáticos que se sugieren:

- Metodología para el estudio de los proyectos sociales y culturales y su impacto en la comunidad

Objetivo: Reflexionar sobre la necesidad de la gestión de proyectos sociales y culturales y su impacto en la comunidad.

Participan: directivos, especialistas y profesionales de la comunidad

Resultado esperado: actualización de los participantes en aspectos teóricos-metodológicos acerca de estudio de los proyectos socioculturales y su impacto en la comunidad.

Acción 3: Creación y funcionamiento del círculo de interés ambiental: “La naturaleza inspira y consuela”, en la escuela primaria de la comunidad universitaria de Puerto Padre.

Programación de talleres de artes plásticas con los pioneros del círculo de interés ambiental.

Objetivo: Reflexionar sobre la necesidad de la cultura ambiental en las nuevas generaciones y los retos para generar el proceso de transformación cultural de la comunidad.

Participan: maestros de las escuelas, Cátedra de Medio Ambiente de la institución, miembros de los proyectos socioculturales de la institución, especialista de promoción sociocultural.

Resultados esperados: fortalecimiento de acciones de promoción sociocultural con los pioneros y el comprometimiento de los factores que intervienen en el proceso de desarrollo de la cultura ambiental comunitaria.

Acción 4: Evento de poesías, teatro, canciones en conmemoración al Día mundial del Medio Ambiente, en la comunidad universitaria



Objetivo: Desarrollar valores, actitudes, comportamientos en el fortalecimiento de la cultura ambiental comunitaria

Participan: estudiantes, profesores, coordinadores de carrera y toda la comunidad.

La investigación permitió dotar a los miembros de la comunidad universitaria de una concepción para el desarrollo de la cultura ambiental, las insuficiencias existentes en ésta y plantear un grupo de acciones para el logro de mejores resultados del desempeño.

## REFERENCIAS

- Alfie Cohen, M. (2002). Medioambiente y universidad: retos y desafíos ambientales en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. Foro Nacional sobre la incorporación de la perspectiva ambiental en formación técnica y profesional. Universidad San Luis de Potosí, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/325/32512210/>.
- Arias Cabrerías, H. (1995). *La Comunidad y su estudio*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Ávila Galarza, A. (s.f.). *La educación ambiental a nivel superior*. Recuperado de <http://www.bvsde.paho.org/bvsaidis/mexico13/052.pdf>.
- Castillo León, Y. (2012). La cultura ambiental comunitaria. Metodología para su diagnóstico. *DELOS: Desarrollo Local Sostenible*, 5, (14). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/delos/14/ycl.html>.
- Castro Ruz, F. (2007). *El diálogo de civilizaciones*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.
- Covas Álvarez, O. (2004). Educación Ambiental a partir de tres enfoques: comunitario, sistémico e interdisciplinario. *Revista Iberoamericana de Educación*, (34).
- Gaceta Oficial de la República de Cuba (1997). Ley 81 del Medio Ambiente. La Habana.
- Gallardo Milanés, O. (2013). *Experiencia en la aplicación de la educación ambiental como herramienta para la adaptación al cambio climático en espacios comunitarios*. Holguín, Cuba.
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. México: MCGRAW-HILL.
- Leff, E. (1994). *Ciencias Sociales y Formación Medioambiental*. México: Editorial Gedisa, Universidad Nacional Autónoma de México.
- PCC. (2015). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*.
- Macías Reyes, R. (2013). *Diseño, evaluación y sistematización de proyectos de transformación sociocultural comunitaria*. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.
- Macías Reyes, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario*. Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba.

- Pollé Tertulién, M., Chávez Hernández, S. y Soris López, T. (2015). Acciones estratégicas para la educación ambiental comunitaria en los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. *Humanidades Médicas*, 15(1): 128-144.
- Rodríguez Bosch, R. (2012). *Contribución de la obra Martiana al desarrollo de la dimensión ambiental en la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales* (Tesis de Doctorado). Universidad de Las Tunas.
- Santiesteban Naranjo, E. (2014). *Metodología de la investigación Científica*. Editorial Academia Universitaria (EDACUN). Las Tunas.
- UNESCO (1977): *Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0003/000327/032763sb.pdf>

## EL CANTO CORAL UNA VÍA PARA EL DESARROLLO CULTURAL DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE LAS TUNAS

## THE CORAL SINGING A WAY FOR THE CULTURAL DEVELOPMENT OF THE UNIVERSITY COMMUNITY OF LAS TUNAS

Yanisley Castellanos Castellanos<sup>1</sup>

Aleida Best Rivero<sup>2</sup>

Elemnia Álvarez Merino<sup>3</sup>

### RESUMEN

La música coral ha estado presente, de una forma u otra, a lo largo de toda la historia de la humanidad. El trabajo coral tiene gran significación para el desarrollo integral del individuo, influye en el estado emocional y en el desarrollo de las capacidades artístico-musicales del hombre, asimismo genera grupos de pertenencia, creencias e identidades, forma convicciones, valores, sentimientos, que a su vez posibilitan que el hombre se convierta en un sujeto cultural, de acuerdo con la manera que tiene de entender el mundo, vivirlo e imaginarlo. Familiarizar a nuestros estudiantes con la cultura coral, significa elevar su actividad social y el afán creativo. Es por ello que se direcciona la investigación a la promoción cultural del canto coral para contribuir al desarrollo cultural de la comunidad universitaria y a su vez posibilite la incorporación de los estudiantes a este tipo de agrupación.

**PALABRAS CLAVES:** canto coral; promoción cultural; desarrollo cultural; comunidad universitaria.

### ABSTRACT

Choral music has been present, in one form or another, throughout the entire history of mankind. Choral work has great significance for the integral development of the individual, influences the emotional state and the development of the artistic-musical capacities of the man, also generates groups of belonging, beliefs and identities, forms convictions, values, feelings, that In turn make it possible for man to become a cultural subject, according to the way he has to understand the world, live it and imagine it. To familiarize our students with the choral culture means to raise their social activity and the creative eagerness. That is why we are directing research to the cultural promotion of choral singing to contribute to the cultural development of the university community and in turn make it possible for students to join this type of grouping.

**KEY WORDS:** choral singing; cultural promotion; cultural development; university community.

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora en la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular en la Universidad de Las Tunas.

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular en la Universidad de Las Tunas.

## INTRODUCCIÓN

Los coros son muestras de la cultura de todos los tiempos al ser el vehículo idóneo en que las masas se han agrupado para expresarse musicalmente, además de poner al alcance de todo el que le guste el arte de cantar la satisfacción de hacer música en conjunto con pocos medios, puesto que el instrumento lo posee el propio individuo: la voz. Destacados especialistas han reconocido la importancia que tiene en la formación de niños y jóvenes el canto coral, pues, contribuye al desarrollo integral del individuo, a la ampliación de su percepción general, visual, auditiva, favorece su estado emocional, su desarrollo físico y su capacidad creadora. El objetivo de este artículo consiste en realizar una valoración de la importancia del canto coral y su impacto en la comunidad universitaria así como de las definiciones del concepto desarrollo cultural teniendo como premisa la cultura, la promoción del canto coral como instrumento para el desarrollo humano y, en particular, como escuela de apreciación estética, desarrollo integral y valores en el ámbito universitario y social.

Según estudios realizados por diversos antropólogos, etnólogos, musicólogos, la música nace con el ser humano, y ya estaba presente, como confirman las indagaciones, mucho antes de la extensión del ser humano por el planeta, hace más de 50.000 años. Es considerada una manifestación cultural universal. La voz ha sido el medio de expresión artística auditiva por excelencia. Luego de aprender a comunicarse mediante sonidos con instrumentos rústicos, la voz, fue el instrumento encontrado por el hombre que mejor se destacó en aquellos tiempos

Así el canto coral es una de las manifestaciones artísticas, de carácter colectivo que desde sus más remotos orígenes ha servido como vínculo de unión espiritual entre los pueblos. Ha sido utilizado por los hombres para cantar a sus dioses, para llorar a sus muertos, para alegrar en sus fiestas, para fortalecerse en los momentos difíciles, para expresar toda la gama de sentimientos humanos, además como una vía para expresar y difundir sus ideas y principios.

### **El canto coral en la historia de la humanidad, algunas reflexiones**

El arte del canto fue desarrollado por todos los pueblos. Canto en Europa, en el período mesopotámico En los tiempos de Babilonia había grandes agrupaciones de cantores perfectamente disciplinados desde el punto de vista musical.

En la sociedad griega se observa un avance elocuente de la música y por ende del canto coral, expresión de siglos de auge del arte y la literatura griega. En los coros del teatro griego todas las voces cantaban la misma melodía: esto se denomina homofonía y continúa hasta el primer milenio de la era cristiana. Platón y Aristóteles afirmaban que el canto era un medio importante para la educación: tal es la importancia, que en la antigua Grecia el arte y la cultura ocupan un lugar fundamental. Se debe acotar que los coros eran de voces masculinas y cuando se necesitan sonoridades agudas y se acudía a la utilización de voces infantiles.

Aunque la figura del coro ya existía en las tragedias de la antigua Grecia, los que conocemos en la actualidad tienen su origen en el siglo VI. Nacieron como una parte de las celebraciones religiosas, y así se mantuvieron durante mil años. A partir del siglo XVII se empezó a escribir en Europa música profana (no religiosa) para coro, y durante el siglo XVIII compositores como Johann Sebastián Bach o Georg Friedrich Handel

crearon obras extraordinarias para coro y orquesta, que tuvieron ya en su época muchísimo éxito.

A partir de este momento, las obras corales adquirieron mucha importancia. Constituyen ejemplos el Réquiem de Wolfgang Amadeus Mozart, la novena sinfonía de Ludwig Van Beethoven cuyo último movimiento contiene el Himno (oda) a la Alegría), el Réquiem Alemán de Johannes Brahms, ya en el siglo XX, los Carmina Burana de Carl Orff, y otros.

Si bien en Occidente se ha llegado a crear música coral muy compleja, este tipo de música existe en todo el mundo. En algunos lugares adopta una forma más elemental y sencilla donde los coros de distintas partes del planeta expresan diversas emociones de maneras muy diferentes. Por ejemplo, se puede encontrar en coros populares que cantan para celebrar una buena cosecha, o para darse ánimos en el trabajo. Aunque no se trate de música tan elaborada como la compuesta por los grandes genios nombrados anteriormente.

En el siglo XIX la popularidad del canto coral y la utilización de grandes masas corales e instrumentales llegan a su apogeo, coexisten no solo los coros religiosos, los coros profesionales, con una enorme cantidad de coros aficionados y escolares. Este movimiento coral masivo contribuye a la elevación de la cultura musical de los pueblos a la que se vinculan sobre todo trabajadores y escolares. Hoy se denota la pasividad del arte coral no solo en la realización para grandes masas de instrumentistas y cantores al aire libre, sino también se utilizaron, grandes coros y orquestas en las salas de conciertos.

Se comparte lo expresado por Diego Lenger (2014) relativo a que la música coral desde su inicio fue un ámbito de encuentro, de sociabilidad y de interacción entre sus diversos actores. Por sus características intrínsecas permite, desde el arte, la integración y la adquisición de valores que hacen a la pertenencia, es decir que es una actividad que genera ciudadanía. Se profundizará en la historia de los movimientos corales desde un punto de vista social implica prestar atención a las distintas experiencias que se están llevando a cabo en nuestro país y en el resto del mundo; evaluar la importancia de la gestión estatal, de la no gubernamental y de la acción privada; finalmente propone extraer algunas conclusiones que permitan imaginar futuros proyectos en nuestro ámbito.

Para este autor, el coro moderno surge en el XIX, es un organismo integrado casi siempre por cantantes que no son músicos profesionales ni de formación académica; ello genera un repertorio propio y gran novedad, también adapta, desde el comienzo, música escrita para otros orgánicos y la reescribe para la formación que sea.

Es el coro un grupo necesariamente solidario, al ser un conjunto de personas con un mismo fin. De ahí que se le reconozca como espacio en el que se ejercita de manera constante y necesaria la preocupación por el bien común. Esto implica en buena medida un interés por el otro y una identificación con todos los otros que forman ese grupo. Interés, identificación con el otro y por un bien común, presuponen el aprendizaje también de la tolerancia. El reconocimiento del carácter educativo del canto coral, formativo y desarrollo Psicológico, ha llevado al perfeccionamiento de este tipo de enseñanza. El movimiento coral masivo ha venido aparejado, al desarrollo de la cultura

nacional de los diferentes países vinculados a los diferentes movimientos de liberación nacional.

A través del canto coral se desarrolla el sistema de capacidades intelectuales y espirituales, así como el interés por el gusto estético-artístico. Probado son también los valores positivos que encierra, el colectivismo, la solidaridad y la ética, que influye positivamente en el desarrollo psíquico, al incitar códigos en el nivel creativo y apreciativo de los jóvenes, amplía la sensibilidad auditiva, y por ende la percepción de una ética musical.

Mucho se ha escrito, desde una visión pedagógica, sobre la misión educadora de la música, y, más concretamente, del ejercicio en la música coral. Ella es la que determina con más fuerza la razón de existir de los coros y la que, desde luego, proporciona la alegría, el confortamiento que derivan de participar en ellos. Hay una cierta mística que reúne y da cohesión a los esfuerzos de quienes se empeñan en una labor de esta clase. Todo coro crea, a la postre, una alta especie de confraternidad.

Al observar las prácticas culturales, se debe considerar que ellas constituyen un territorio complejo, compuesto de diversos actores e intereses en disputa por la distribución y apropiación de contenidos simbólicos diferenciales. Según Pierre Bourdieu citado por Verónica Murray (2015) corresponde a la sociología establecer las condiciones en las cuales se producen los consumidores de bienes culturales y su gusto, se advierte que tales preferencias no son naturales sino que están estrechamente ligadas a la ubicación de los actores en el espacio social. Quienes detentan el capital económico y político disponen además de mecanismos que contribuyen a reproducir la distribución del capital cultural, tendiendo a perpetuar las desigualdades de la estructura social (Bourdieu, 1997).

Entre los pueblos latinoamericanos que han tenido en cuenta desde las políticas culturales el acercamiento del pueblo al canto coral se encuentra Argentina, así lo describe la ley Nacional de Coros dictada en 2013. La presente ley tiene por objeto el desarrollo de la actividad coral en todo el territorio nacional, desde una perspectiva federal, a través de la promoción y difusión de sus distintos géneros y estilos, de la labor de los/as directores e integrantes de los coros y de las entidades sin fines de lucro representativas de aquella masa coral. Su propósito: difundir en el pueblo la afición y la costumbre del canto que tenga por tema asuntos de historia patria, costumbres argentinas o creaciones superiores de la lírica universal, que por su sencillez y belleza sea un motivo de educación.

Por su parte, la Carta Cultural Iberoamericana, documento aprobado en Uruguay en 2006, en ocasión de la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, reconoció expresamente la importancia de reforzar el papel de la cultura en la promoción y consolidación de los derechos humanos y manifestó la necesidad de que el diseño y gestión de las políticas culturales se correspondan con la observancia, el pleno respeto y la vigencia de los derechos humanos.

### **El canto coral en Cuba, su evolución**

En Cuba al triunfo de la revolución socialista comenzó a desplegarse una amplia actividad cultural, que trajo como consecuencia el desarrollo de un fuerte movimiento artístico en el ámbito de la música coral. Entre los siglos XVI y XVII la música coral más

difundida, fue la de los colonizadores y se limitó a los motete, misa, himnos, responsorios, villancicos españoles y del resto de Europa, el canto llano del ritual católico y los cantos del ritual africano de las distintas naciones traídas a Cuba.

Se conoce por Alejo Carpentier, que el cubano Miguel Velásquez (hijo de india y colonizador) miembro de la familia del conquistador Diego Velásquez, estudió en Alcalá de Henares la carrera eclesiástica incluyendo el canto llano y el órgano en la Catedral de Santiago de Cuba.

Ya en 1764, con la llegada a Santiago de Cuba de Esteban Salas (1725 - 1803) se crean las primeras obras corales que va a dar comienzo realmente a la historia musical. Él dominó el canto llano, órgano, violín, contrapunto y composición además de estudiar Filosofía, Teología, y Derecho Canónico en el Seminario de San Carlos, entre sus obras se conocen, cuatro Pasionarias, siete Salves, Misas en do menor, sol menor, fa menor, de navidad, de réquiem, Himnos, Secuencias, Antífonas, Salmos, Cánticos, Letanías, y muchos géneros más, en total 146 obras.

A principio del siglo XIX el cubano había comenzado a tener conciencia de sí y esto se refleja en toda la vida cultural del país. Sin embargo, aunque Manuel Saumell (1810 - 1870) y otros compositores comienzan a componer obras al estilo nacional, los rasgos autóctonos en la música coral no aparecen hasta mediados y fines del propio siglo, momento en que la cultura cubana se define más claramente. Se advierte que estos elementos se ven por primera vez en el teatro al representar musicalmente asuntos nacionales, de ahí pasan estos rasgos a otros géneros.

En este mismo siglo el arte instrumental y orquestal, la sinfonía, la música para piano, para canto y piano, ocupan preferentemente a los compositores. Proliferan las óperas, zarzuelas y tonadillas en las cuales intervienen coros, y las obras religiosas como los principales géneros que se cultivan en el ámbito de la música coral, también surgen los coros de claves y de guaguancó, géneros de nuestro folclor enmarcados en algunos barrios habaneros colindantes con la bahía.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX se crean algunas entidades corales como los célebres coros Catalanes de Sagua la Grande, La Habana, Orfeón Vasco, la Escuela de Ópera y Oratorio. Después de consumada la independencia se funda la sociedad coral Chaminade, con la cual se inicia una importante labor educativa sistemática en la enseñanza coral.

En estos primeros años se caracteriza la música coral por el empleo de obras religiosas, líricas y por la creación de lieder corales elaboradas por el maestro Guillermo Tomás, Sánchez de Fuentes y José Mauri, José Mauri; Tina Farelli y Arturo Bovi que trabajaron de manera continua en el montaje de óperas, específicamente para la inauguración del teatro auditorium de Pro Arte musical y fundan a su vez el coro de Lyceum que funcionó hasta 1939. Destaca también otro maestro de coro: Gaspar Agüero, quien al mismo tiempo fue director del Orfeón Catalá.

También en las primeras décadas de República se organizan coros para representaciones operáticas, coros religiosos, coros de entidades religiosas españolas y coros de aficionados en la capital ciudades del interior. Entre estas agrupaciones las más prestigiosas en opinión de la investigadora Tamara Martín están el "Orfeón Asturiano" dirigido por Tellería, García Barrosa y José Maury; Orfeón Catalá (1910),

López Franch; la "Sociedad Coral Santa Cecilia" (1915) dirigida por Rafael Serrano, "Coral del Centro Gallego"(1872 - 1925).

Luego aparecen Amadeo Roldán (1900) y Alejandro García Caturla (1906), contemporáneos que coincidieron en lo sustancial, en la reorganización total de la creación musical cubana sobre la base de una perfecta revisión de las prácticas anteriores, y la penetración por nuevos rumbos, afirmados estos en la búsqueda de una realidad nacional sonora llena de nuevas consecuencias. El primero compuso en 1931 su única obra coral Curujey, un son para coros, dos pianos y percusión, mientras Caturla con: El Caballo Blanco y el Canto de los Cafetales, propone un son con trabajo rítmico, rico en células de la música popular.

Digna Guerra bajo la dirección de Serafín Pro ha dirigido por más de 50 años de trabajo en entrenamiento riguroso. De hacer y bajo su dirección puede afirmarse que posee un repertorio amplio que comprende desde la música polifónica contemporánea, canciones folclóricas y música cubana sobre todo contemporánea. Se une al Orfeón Santiago, dirigido por Electo Silva en donde ha trabajado desde 1962 hasta nuestros días, paralelo a ello simultánea con aportaciones al Coro de Madrigales de Santiago de Cuba fundado por Miguel García y dirigido en la actualidad por Santiago Fals.

Con el triunfo de la Revolución en 1959, el movimiento coral en Cuba toma nuevas dimensiones y el estado cubano reconoció de inmediato la importancia educativa y cultural de la música coral y de la actividad coral en sí misma. Razón que mueve a incluirla en todos los planes sociales para contribuir al mejor desarrollo social del hombre, de sus capacidades sensoriales, a la ampliación de su visión del mundo, a la mejor apreciación de las distintas manifestaciones artísticas y la satisfacción de sus necesidades estéticas en formación de la conciencia del valor y hábitos del trabajo colectivo .

El proceso revolucionario potenció también a partir de 1961 "Los Festivales Nacionales de Coro", con sede en Santiago de Cuba. Estos han servido para propiciar encuentros periódicos, talleres de creación y una didáctica para la enseñanza coral, a la vez, que testimoniar los avances de dicho movimiento mediante una confrontación fraternal y artística, dando a conocer el repertorio universal latinoamericano y cubano.

Todo esto conduce a pensar que los logros obtenidos por la revolución en este campo no se han agotado, sus proyecciones futuras son ilimitadas. Se requiere por tanto, de un trabajo tenaz con el objetivo de poner el movimiento coral a la altura que demandan los nuevos tiempos, tendente al fortalecimiento de la cultura del pueblo especialmente con niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, hecho que concuerda con el desarrollo de una cultura general a la que se aspira.

### **El canto coral y el desarrollo cultural de la comunidad universitaria**

La sociedad, en su desarrollo, tiene necesidades que son confiadas a diversas instituciones educativas entre las que se encuentra la universidad. Esta última, como institución social, tiene la misión fundamental de conservar, desarrollar y promover la cultura, incluyendo no solo los aspectos científicos, productivos y tecnológicos, sino los valores, sentimientos, tradiciones y raíces históricas de esa sociedad, a través de sus diferentes formas de manifestación para dar respuesta a las necesidades del desarrollo cultural integral en su más amplia acepción.



La universidad como institución no puede conformarse con sus procesos de docencia e investigación, sino que también requiere desarrollar el proceso de extensión para dar cumplimiento a su encomienda social, al promover la elevación del nivel cultural a partir de la participación del hombre como agente activo de su propio desarrollo. En tal sentido ha de contribuir a la formación socio humanista, a la reafirmación de la identidad cultural y nacional, a demostrar la superioridad humanista del socialismo cubano y a la formación de valores que implican mejor calidad de vida espiritual, tanto en la comunidad interuniversitaria como en su entorno. Para esto se enfatiza en que la preparación de los futuros profesionales se direcciona hacia el logro de la cultura general más amplia, sinónimo de formación integral, de desarrollo político-ideológico, de competencia profesional, de incondicionalidad y de defensa de la Revolución en el campo de las ideas.

Lograr este fin presupone tener en cuenta los principios generales de la política cultural del país, desde donde la promoción cultural deberá traducirse en una buena programación como opción de acceso a la población. Esta programación se basa en los principios de defensa de la identidad y en el derecho de la población a lo mejor de la cultura nacional y universal. Tiene como objetivos fundamentales la elevación de los niveles de apreciación artística para formar un receptor crítico al tiempo de potenciar y crear espacios de participación en la cultura.

Acercarse al tema de la promoción cultural involucra una aproximación desde la definición de cultura y cómo se asume en este contexto la acción cultural, entendida como proceso consciente que pueden llevar a cabo los individuos, colectivos o poderes públicos en diversos escenarios socioculturales. Su propósito es influir en la creación y expresión cultural y en la que puede predominar, desde el punto de vista comunicacional, rasgos difusivos o participativos.

En función del objetivo de este artículo se asume en este estudio como cultura el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ello engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. Desde su aproximación conceptual ella deviene en fenómeno de profunda incidencia en la transformación de la sociedad y se plantea la necesidad de promover el hecho cultural.

De ahí, la urgencia de conformar un conjunto de ideas en relación con la promoción cultural. La Promoción es un vocablo que viene del latín *promontio-onis* y según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el término se refiere a la acción y efecto de promover, que encierra el significado de iniciar o adelantar algo procurando su logro, elevar o mejorar las condiciones de vida, de intelectualidad, de productividad, etc., de los hombres.

Según Roque (1986) la promoción cultural en nuestro país se combina como la acción orientadora y coordinadora que ejerce de forma sistemática y ejecutiva la sociedad, específicamente el Partido, el Estado y las organizaciones sociales e instituciones, la cual se dirige hacia la población con el objetivo de provocar su participación en el hecho cultural como creador o como espectador culto y activo. Otro elemento importante en el análisis de la promoción cultural es que este término es utilizado indiscriminadamente

por algunos especialistas en determinados contextos, la promoción “implica cambio, movimiento, divulgación, animación, etc, pero no de manera simplista, refiriéndose a nivel de programación, planificación, sino de ejecución.

Si se asume la promoción cultural como aquel conjunto de acciones que desde diversas demandas contextuales, se instrumentan en aras de viabilizar el desarrollo cultural de individuos, grupos y comunidades, se puede comprender en qué medida la promoción del arte constituye un aspecto fundamental en el diseño y aplicación de la política cultural, al considerar sus vínculos con elementos tales como la creación, la divulgación, la participación, el público y la labor de las instituciones culturales.

Por tanto abordar el tema de la promoción cultural del canto coral es una manera de relacionar a la población y a la cultura orientada hacia su crecimiento sostenido. Se concibe como un proceso de comunicación y participación entre creadores, instituciones culturales y público, que permita la formación de receptores mejores informados y proclives a ser portadores de valores humanos y criterios estéticos en armonía con los tiempos que corren, que posibilite además una transformación en el plano individual, así como de grupos y de la sociedad en su conjunto.

Para promover la cultura es esencial conocer las características de la realidad cultural de cada comunidad, sus potencialidades y recursos, detectar sus problemas, conocer sus valores patrimoniales, los gustos, intereses, los niveles alcanzados en la creación y percepción de la población. De modo que se pueda influir positivamente, alentar y estimular el desarrollo y reproducción sociocultural, a partir de la integración de los procesos espontáneos generados por la propia comunidad, particularidades de contextos y formas culturales, lo que ratifica la necesidad del conocimiento cabal de la realidad y el dominio del área cultural donde se concreta nuestra misión.

En los predios universitarios se constata la existencia de la comunidad universitaria integrada por estudiantes matriculados en cualquiera de las enseñanzas que se impartan en el sistema universitario cubano, el personal docente e investigador, y el de administración y servicios. En la relación sociedad- cultura, además de la preservación y el desarrollo de la cultura, existe la necesidad de la elevación del desarrollo cultural de la comunidad, lo que también forma parte de la misión social de la Universidad que es promover la cultura por medio de la extensión.

El cumplimiento de este encargo social no corresponde a una función específica de la universidad, sino a la institución en su conjunto, que en su interrelación dialéctica se concreta en la integración docencia-investigación-extensión, donde se aprovechan todos los espacios para fomentar en nuestros estudiantes la búsqueda constante de temas que son de su interés, en la necesidad de evolucionar hacia niveles superiores en el conocimiento humano y transformar el medio. (Programa Nacional de Extensión 2004). Lo antes expuesto pauta el camino de su desarrollo individual y social desde el proceso formativo cubano.

Abordar el desarrollo resulta un tema amplio y muy recurrente en la actualidad. Se escucha con frecuencia en los más variados espacios y foros de discusión. Sin embargo, su utilización en el contexto cultural no se sustenta siempre en bases epistemológicas sólidas y en ocasiones su utilización y referencia se hacen de forma insustancial.

En su largo recorrido conceptual el término ha tenido diferentes usos. Posterior a la Segunda Guerra Mundial (1945), y específicamente a partir de la constitución de la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), la categoría desarrollo cobra nueva relevancia en el campo de las ciencias sociales y comienza a ocupar espacios importantes en los discursos académicos y saberes de la mayoría de los intelectuales del mundo. Se utiliza con mucha frecuencia en eventos científicos, culturales, deportivos, económicos, sociales, de salud e incluso políticos.

La categoría desarrollo cultural se puede definir como un proceso a través del cual un estado -o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio- incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. Su definición acertada permite al investigador adentrarse en el estudio del tema con un prisma a través del cual puede observar y estudiar el fenómeno cultural en toda su dimensión, lo cual contribuye a la objetividad de la investigación y la credibilidad científica de los resultados de su búsqueda creadora.

Alain Basail relaciona que:

La cultura adquiere una importancia decisiva como concepción general para la transformación de la realidad y para el desarrollo humano. No se puede hablar de un desarrollo social real, efectivo y perdurable si no está dimensionado culturalmente porque la creación de la cultura produce las diversas formas en que se manifiesta el desarrollo y este a su vez genera determinados fenómenos culturales que reflejan la producción del hombre en su vida social. (2004, p. 77)

El desarrollo humano es un proceso en el cual el hombre como gestor en lo material y en lo espiritual de la cultura, a partir de su actividad creadora propicia un entorno favorecedor del despliegue pleno de sus potencialidades en correspondencia con las necesidades e intereses. Resulta indispensable valorar la presencia de la cultura en todas las expresiones de la vida cotidiana, por lo que se hace necesario involucrar a todos los actores sociales en la transformación social que incorpora el desarrollo cultural de por sí.

La cultura posee un carácter muy abarcador, colectivo e individual al constituir premisa y resultado de interacciones dadas en un conglomerado social que se distingue por atributos espirituales y materiales, producto de la creación humana en su transformación del entorno y de cuya apropiación depende la continuidad histórica de la especie. Comprende saberes, pautas de comportamiento, valores, creencias hábitos, sentimientos. Igualmente se concibe que el desarrollo vaya íntimamente ligado al grado de bienestar que presentan los individuos. De esta forma hemos de determinar que la vida cultural de una persona contribuye a su desarrollo en tanto que contribuye a su bienestar.

La cultura se ha considerado como una dimensión importante e imprescindible en la evolución del concepto de desarrollo en sus diferentes enfoques. Su función va unida a la política y a la educación para mejorar el bienestar colectivo, concibiéndola como un bien común que las comunidades y sociedades han de incorporar en la configuración de sus futuros y en la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

Desde los años 1982 en Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, se propone con fuerza la necesidad de ver la cultura como parte integral del desarrollo; por tanto se considera eficaz unir estos referentes en uno, "Desarrollo Cultural", el que asume un carácter global y abarcador de la cultura. Manfred Max Neef; considera innecesario diferenciar la cultura de desarrollo cultural y plantea:

(...) cultura y desarrollo (...) a mí me cuesta separar las dos cosas, porque para mi cultura es un conjunto que debe incluir un subconjunto del concepto de desarrollo, o sea no son dos cosas apartes, aunque en la práctica siempre se les ha tratado de separar, lo cual a mi juicio es un gran error, incluso uno de repente ve avisos que dicen que la cultura es parte del desarrollo, lo cual encuentro absolutamente una monstruosidad, porque la cultura está antes del concepto inventado del desarrollo (1997,15).

Se considera que debe ser la cultura el camino necesario a transitar para llegar al desarrollo; nunca ha de verse la cultura como un complemento para llegar a...; sino partir de y desde la cultura que, permite un conocimiento y el reconocimiento para alcanzar metas trazadas. Esta idea se corrobora con la expresión de Carranza: " La cultura, no es pues, un instrumento del progreso material: es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización en la existencia humana de todas sus formas y en toda su plenitud (1999, p. 31) lo que evidencia el protagonismo de la cultura en el desarrollo; y lo hace más explícito en la siguiente exposición:

(...) cuando hablamos de desarrollo no podemos olvidar la dimensión cultural. La idea original de desarrollo dejaba marginada la cuestión cultural, considerando solo el incremento del producto, sin embargo hoy sabemos que es indispensable reconocer a la cultura como un factor implicado en los problemas del desarrollo (1999, p.30).

Para la doctora Rafaela Macías el concepto desarrollo cultural.

Parte necesariamente del análisis que sobre el desarrollo realizan la distintas teorías, concepción marxista-leninista del desarrollo, establece dos categorías esenciales que se interrelacionan dialécticamente durante el proceso. Esas categorías son la necesidad y libertad. De acuerdo con el marxismo, todo hombre es portador de necesidades que debe satisfacer para cumplir las distintas misiones sociales. Pero al mismo tiempo, el hombre como sujeto social, requiere un alto grado de libertad para emprender el proceso de satisfacción de sus necesidades. En esa determinación consciente de la necesidad y la libertad para emprender su satisfacción, radica la clave del desarrollo (2011, p. 54).

Más adelante sostiene que:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en la contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre hacedor de la cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado (Macías, 2011, p. 55).

En esta reflexión sobre el desarrollo cultural, se observa a la cultura en su concepción amplia, globalizadora e influyente en el desarrollo cultural, sitúa al ser humano como productor y a la vez producto de esa cultura que se crea día a día y se proyecta hacia la

comunidad, enriqueciendo así mismo, el patrimonio cultural, donde cada individuo es portador de una tradición cultural, sobre la que puede a su vez, influir y transformar.

Según Julián Hernández en su artículo Reflexión en torno al Desarrollo Cultural y Desarrollo Humano, plantea:

La categoría Desarrollo Cultural pudiéramos definirla como un proceso a través del cual un estado o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida, el barrio, incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. (2010, p. 14).

En el planteamiento anterior se evidencian particularidades territoriales; cada asentamiento o lugar que pretenda conducirse hacia un desarrollo debe conocerse; estudiarse; y sobre esa base la sociedad (población) se hace partícipe, al llegar a ser más creativa en sí misma. Es acertado por el autor ver el desarrollo cultural como un proceso; pues ello conduce a un seguimiento que requiere valoraciones, que demandan un resultado; se puede señalar que en este concepto se toma el término Desarrollo Cultural con un fin participativo, no pone a la población como esencia y parte de su propia cultura, se considera que es necesario que todo ciudadano a partir de su protagonismo cultural contribuya al desarrollo.

El concepto de Desarrollo Cultural es valorado por muchos; y lo define para alcanzar el desarrollo de un lugar determinado. El desarrollo cultural se orienta hacia la:

- Satisfacción de necesidades de la población.
- Elevación de la calidad de vida.
- Ampliación del acceso y participación de la población en la vida cultural.
- Inserción plena de la cultura en los procesos de desarrollo.
- Defensa y fortalecimiento de la identidad.

Para Ezequiel Ander Egg el desarrollo cultural es:

Instrumento que mediante la organización y educación de las colectividades, promueve entre otras cosas la participación consciente de la población en la planeación y ejecución de programas en beneficio colectivo, lo cual desempeña un papel importante en el campo de las motivaciones para producir cambios de actitud, favorable al progreso, que permitan acelerar la integración de fuerzas que interviene en el desarrollo general. (2000, P. 81).

Debe quedar claro que desarrollo cultural no es una acción aislada que realiza alguna individualidad o que surge espontáneamente. Al contrario, desarrollo cultural reviste características de proceso, en el cual deben actuar un grupo de factores implicados, llámese Estado, Gobierno, o Asociaciones municipales, comunales u otras, que tengan prestigio o influencia en las decisiones.

## **CONCLUSIONES**

A la luz de las concepciones del trabajo cultural de hoy en Cuba, el contenido de la promoción no ha variado, ya que se mantienen como líneas básicas de la política en este campo, el estímulo a la creación artística y literaria, y a la creatividad y participación del pueblo en la cultura. El desarrollo del canto coral se plantea en la

actualidad como una actividad cultural que involucra a todo el territorio nacional y debe incluir sus distintos géneros y expresiones, buscando brindar mayores condiciones de participación intersectorial.

El descenso del movimiento coral en la comunidad universitaria de Las Tunas y especialmente la promoción cultural del mismo, desde la extensión universitaria, constituye una preocupación al considerar que el sector juvenil ha sido muy afectado por la recepción y el consumo de la música foránea y algunas nacionales de no muy buen valor estético; fomentar el trabajo para favorecer entre los estudiantes, la extensión de la música desde sus diferentes géneros, entre ellos: la música coral, constituye una vía fundamental para contribuir al desarrollo y preservación del trabajo coral y estimular la promoción cultural. El contacto directo con obras y autores desde un sistema de acciones de promoción cultural del canto coral, a partir de la extensión universitaria, favorece la conformación de una agrupación coral y el proceso de desarrollo cultural de la comunidad universitaria.

Teniendo en cuenta que el desarrollo cultural presupone una íntima y dinámica relación entre el hombre y su entorno, que los procesos de desarrollo que se han producido y se producen en las comunidades hay que analizarlos desde la perspectiva cultural: se asume, que el Desarrollo Cultural, es el proceso que permite al hombre como hacedor y consumidor de forma individual o colectiva de su propia cultura, poder satisfacer necesidades, al tiempo que conserva, reproduce, y crea nuevos valores y conocimientos, válidos para la transformación de su medio social y natural en el contexto de las comunidades.

## REFERENCIAS

- Ander Egg, E. (1987). *La práctica del animador sociocultural*. Argentina. Mendoza Municipalidad de Rivadavia.
- Basail Rodríguez, A. y Dávalos R. (2004). *La cultura en el desarrollo*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Bourdieu, Pierre. (1997). *Las reglas del arte*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Carranza, J. (1999). Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate. / *Congreso Cultura y Desarrollo*, La Habana.
- Lenger, D. (2014). El coro como herramienta de transformación social. 1° Congreso Coral Argentino. Argentina.
- Macías Reyes, R. (2011.). *Compilación sobre estudios culturales de comunidades*, Las Tunas.
- Murray, V. (2015). *Políticas culturales para la promoción del canto coral, voces testigo de un modelo de nación*. Puerto Santa Fe Argentina.
- Quiñones Colomé, L. M. (2015). *La extensión universitaria desde las formas del proceso docente*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Roque, R. y Regla de la Sierra. (1986). *La promoción cultural: algunas consideraciones básicas*. La Habana: Ministerio de Cultura.

- Vega Bonet, V, Fernández Peña, I. (2005). *La formación del Promotor Cultural desde una perspectiva axiológica e instrumental*. Centro Provincial de Superación para la Cultura. Holguín. (Evento de Pensamiento: Memorias del I Congreso Iberoamericano).
- Zea L. (1994). La cultura latinoamericana y su sentido libertario. En: *Identidad Cultural latinoamericana. Enfoques filosóficos y libertarios*. Problemas 4. La Habana: Academia.

## RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS, HERRAMIENTA PARA POTENCIAR EL DESARROLLO CULTURAL EN LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS

## METHODOLOGICAL RECOMMENDATIONS, TOOL TO ENHANCE CULTURAL DEVELOPMENT AT THE UNIVERSITY OF LAS TUNAS

Yuliet Hernández Téllez<sup>1</sup> [yulietht@ult.edu.cu](mailto:yulietht@ult.edu.cu)

Clara de los Ángeles Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

Mayra Acebo Rivera<sup>3</sup> [mayraar@ult.edu.cu](mailto:mayraar@ult.edu.cu)

### RESUMEN

En respuesta al perfeccionamiento de la Educación Superior en Cuba, el proceso de integración universitaria en Las Tunas, fue efectivo a partir del mes de septiembre de 2015. La concreción del cambio en la base, representa la principal limitación detectada en el estudio fáctico.

Esta se traduce en: insuficiencias en los canales y espacios para comunicar, contrastes en los modos de hacer de los sujetos, cambio constante de estructura organizativa y carencias en el estilo de trabajo “enseñar a hacer”. Por tal motivo el presente estudio se proyecta en dar respuesta a los objetivos de trabajo del Partido Comunista de Cuba, aprobados por la primera conferencia nacional (2012): 47, 51, 54, 58, 64, 88; y a los lineamientos 116, 125, 136, 137, de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016 – 2021.

En los marcos de las observaciones anteriores se resume que la aspiración cimera de la nueva Universidad constituida radica en: El logro de una identidad cultural consolidada, colectiva y consciente. La causa y efecto de las nuevas identidades se explica desde la actuación del sujeto en su contexto, de ahí la importancia del paradigma interpretativo.

Esta interpretación es crucial para garantizar la efectividad de procesos de integración cultural. Con este fin la propuesta de recomendaciones metodológicas resultó válida para seccionar las etapas que condicionan el cambio y los aspectos que garantizan su efectividad en la cultura de la nueva comunidad.

**PALABRAS CLAVES:** recomendaciones metodológicas; identidad; significados; desarrollo cultural.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Sociología. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor instructor. Actualmente cumple funciones de profesora en el Departamento de Comunicación Institucional de la Universidad de las Tunas, Cuba. Sus investigaciones se centran en estudios culturales y comunicacionales con enfoque sociológico. Se desataca en investigaciones de identidad, consumo cultural, praxis social y teoría sociológica de la comunicación.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias. Profesor titular. Labora en la Universidad de Las Tunas, dependencia del Ministerio de Educación Superior, Cuba.

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias. Profesor titular. Labora en la Universidad de Las Tunas, dependencia del Ministerio de Educación Superior, Cuba.



## **ASBTRACT**

In response to the improvement of Higher Education in Cuba, the process of university integration in Las Tunas was effective as of September 2015. The concretion of the change in the base represents the main limitation detected in the factual study.

This translates into: insufficiencies in the channels and spaces to communicate, contrasts in the ways of doing the subjects, constant change of organizational structure and shortcomings in the style of work "teach to do". For this reason the present study is projected to respond to the work objectives of the Communist Party of Cuba, approved by the first national conference (2012): 47, 51, 54, 58, 64, 88; and to guidelines 116, 125, 136, 137, of the economic and social policy of the Party and the Revolution for the period 2016 - 2021.

In the framework of the previous observations it is summarized that the summit aspiration of the new constituted University lies in: The achievement of a consolidated, collective and conscious cultural identity. The cause and effect of the new identities can be explained from the performance of the subject in its context, hence the importance of the interpretive paradigm.

This interpretation is crucial to guarantee the effectiveness of cultural integration processes. To this end, the proposal of methodological recommendations was valid to section the stages that condition the change and the aspects that guarantee its effectiveness in the culture of the new community.

**KEY WORDS:** methodological recommendations; identity; meanings; cultural development.

## **INTRODUCCIÓN**

En septiembre de 2015 se constituye la Universidad de Las Tunas con dos escenarios geográficos (campus Lenin y campus Pepito Tey), luego de una integración previa entre la Universidad Vladimir Ilich Lenin y la Facultad de Cultura Física, en 2014. Ante la significación del hecho se extrapolan a todos los miembros de la comunidad rasgos identitarios producto de la mixtura, reflejo del sentido comunitario y de los nuevos modos de hacer.

Los aspectos señalados son reveladores de una contradicción externa manifestada en: El protagonismo de los sujetos relativo a la materialización de la dialéctica identidad – significados culturales en la fase inicial del proceso de integración. Ello limita la consolidación de una universidad pertinente, fortalecida y construida colectivamente. De la contradicción emana el siguiente problema de investigación: ¿Cómo contribuir desde la relación identidad – significados culturales al desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas? El objeto de estudio es: El desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas.

El objetivo general se direccionó a: Elaborar recomendaciones metodológicas que contribuyan a fomentar la dialéctica identidad – significados culturales, en favor del desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas. El campo de acción es: relación identidad – significados culturales. La idea que se defiende afirma que: Las recomendaciones metodológicas se conciben desde la dialéctica identidad –

significados culturales para el desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas.

Sobre la base de las consideraciones anteriores el presente artículo presenta los resultados del diagnóstico de la dialéctica identidad – significados culturales producto de la simbiosis universitaria. La obtención de los resultados que se exponen requirió del uso de los métodos: inducción – deducción, análisis – síntesis y sistémico – estructural. Estos se concretaron en las técnicas: análisis de documentos, observación participante, entrevista semiestructurada y la encuesta.

Los resultados obtenidos le permitieron a la investigadora resumir la caracterización de la comunidad universitaria que enfrenta un proceso de integración. De igual modo se presenta la propuesta de recomendaciones metodológicas como guía para el trabajo institucional ante procesos de cambio y transformación para contribuir al funcionamiento sistémico de este.

Validar la propuesta con el criterio de especialista representa el colofón de los resultados expuestos en el artículo. Ello representa la fiabilidad de la propuesta y su pertinencia, al mostrar los efectos concretos de su aplicación en el contexto universitario que se encuentra condicionado por el cambio.

### **Manifestación actual de la dialéctica identidad – significados culturales**

El diagnóstico de la perspectiva actual de la dialéctica identidad – significados culturales en el desarrollo cultural de la comunidad universitaria de Las Tunas, está anclado en los aspectos propuestos por la autora que permiten concretar su impronta en las comunidades que enfrentan procesos de cambio. Tal concepción centra el desarrollo en la cultura como reflejo de la sociedad, en la producción, interacción y socialización de: identidad, bienes patrimoniales y praxis comunitaria, con énfasis en su permanencia y transmisión generacional.

Este análisis da paso a la necesidad de conceptualizar la comunidad universitaria, ante un proceso de integración de universidades de diferente perfil en Las Tunas. Ello se sustenta en los resultados obtenidos con la triangulación metodológica y de datos, respaldada en los métodos: inducción – deducción, análisis – síntesis y sistémico – estructural. En este propósito, se objetiva el uso de las técnicas:

- Análisis de documentos: Factible en la revisión de la memoria escrita del proceso de integración, lo que permite comprender su marcha y compilar los datos generales que lo ilustran. Para complementar la información emanada de la entrevista se consultaron varios con énfasis en:

Plantilla de cargos y registros de trabajadores 223-0-07244 (2017) Anexo No. 14.  
Aprobada por el Ministro de Educación Superior Dr. C. José Ramón Saborido Loidi.

Plantilla de cargos y registros de trabajadores 223-0-07244 (2016). Anexo No. 14 A.  
Aprobada por el Ministro de Educación Superior Dr. C. José Ramón Saborido Loidi.

Secretaría del Consejo de Ministros (2014). Acuerdo No. 7599. Fusión de centros de Educación Superior.

- Observación participante: Permitted que el investigador formara parte del proceso, aspecto que valida el análisis de la realidad desde su percepción acuciosa y

objetiva, manifiesta en los actos llevados a cabo por los comunitarios. Para ello se elaboró una guía que organizó la aplicación de la técnica, y la recolección de los datos que luego fueron procesados.

- Entrevista semiestructurada: Aplicada a directivos y profesores designados como informantes clave, que suman un total de 20, seleccionados de manera intencional (muestreo no probabilístico) por ser cuadros administrativos, profesores de experiencia y dirigentes de organizaciones políticas y de masas. Dicha técnica resultó vital para la delimitación de aspectos caracterizadores de la integración en la comunidad universitaria tunera.
- La encuesta constituyó una técnica acertada en la obtención de información relacionada con la pertinencia y significación de la integración, la pérdida o deterioro de los valores y la auto-identificación comunitaria. Fue aplicada a una muestra de 162 miembros de la comunidad universitaria (unidad de análisis), seleccionada de manera aleatoria simple, que responde al muestreo probabilístico, ya que el total de 7575 comunitarios tuvo probabilidad de ser escogido. Para la determinación del tamaño muestra se utilizó la calculadora de muestras de la Asociación Económica & Marketing (2009).

La elaboración de las técnicas mencionadas tuvo su apoyo en la operacionalización de la idea a defender propuesta en el diseño de investigación. Cabe agregar que de ella derivan las dimensiones: dialéctica identidad – significados culturales y desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas. La concreción de dicho proceso posibilita la determinación de indicadores atribuibles a cada una de estas.

Dimensión: Dialéctica identidad – significados culturales.

Indicadores:

- Grado de auto – identificación de los individuos con el espacio comunitario, su adaptabilidad a los cambios y compromiso con los procesos.
- Rasgos calificativos institucionales que se aspiran alcanzar.
- Interacción comunitaria manifiesta en mecanismos de socialización de los valores, prácticas y metas comunes de los comunitarios.
- Grado de significación individual de los hechos sociales que implican a la colectividad: ser y formar parte del colectivo de trabajadores de la institución.

Dimensión: Desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada. Indicadores:

- Mecanismos de producción, interacción, y socialización de las praxis comunitarias.
- Participación de los sujetos en la planificación, ejecución, control y evaluación del cambio que se ejecutan.
- Reconocimiento de las funciones y roles a ser asumidos por los sujetos en cada instancia organizativa.
- Conocimiento de los documentos normativos emitidos por el Ministerio de Educación Superior que rigen el trabajo de la institución.

- Pasos para potenciar los componentes históricos de la cultura en función de la consolidación de nuevos objetivos comunitarios.
- Grado de divulgación y retroalimentación de los avances y retrocesos del proceso de integración, con la anuencia de los comunitarios.
- Pasos seguidos por la administración para condicionar de manera satisfactoria el cambio.

Evaluar estos indicadores con la aplicación y triangulación de las técnicas referenciadas, permite la aproximación mediante el diagnóstico a particularidades calificadoras de la realidad imperante en el contexto universitario. En ese mismo sentido fue indispensable el apoyo en la metodología para el trabajo sociocultural comunitario propuesta por Macías (2014).

Se tuvo en cuenta el ciclo general del diagnóstico que propone la autora, el cual incluye: diagnóstico preliminar o general, y diagnóstico integral. El segundo según Macías permite “focalizar las problemáticas más sensibles y vivenciadas por la población, que desde los referentes culturales, exigen respuesta” (2014, p. 128)

Ello explicita la lógica seguida por la investigadora al potenciar la medición de los indicadores, en correspondencia con dos elementos de importancia y su sinergia: La necesidad del país direccionada en política a seguir para el perfeccionamiento de la Educación Superior, y las condiciones creadas que favorezcan el cambio. La simbiosis de estas directrices permite diagnosticar las manifestaciones de la dialéctica identidad – significados culturales, en el proceso de integración universitaria. Su estudio se connota en los ejes esenciales para la realización del diagnóstico sociocultural expuestos por Macías:

“1) memoria histórica, códigos culturales, actos ceremoniales, tradiciones, autoidentificación comunitaria. (...) 4) Problemas socioculturales o necesidades que afectan el desarrollo, las que unidas a la percepción social, la explicación, la interpretación alternativa y ajustes de la realidad completarán el diagnóstico sociocultural comunitario” (2014, p. 128).

De la entrevista y la revisión documental se infiere que el proceso de integración es pertinente desde la proyección nacional para la concreción de las políticas antes mencionadas, lo que se refleja en los aspectos señalados como positivos: Fortalecimiento de la base con la eliminación de estructuras y cargos de dirección (tabla 1); consolidación del claustro reflejado en el incremento de docentes con categoría de asistente, auxiliar y titular y grado científico de Doctor y Máster en Ciencias (tabla 2); la apertura de procesos de acreditación de carreras y programas de maestría y doctorado (tabla 3).

<b>ANTES DE LA INTEGRACIÓN</b>					
	<b>VICERRECTORES</b>	<b>DECANOS</b>	<b>DEPARTAMENTOS DOCENTES</b>	<b>CENTROS DE ESTUDIOS</b>	<b>CUADROS</b>
	8	10	47	7	201
<b>ETAPAS EN LAS QUE SE EJECUTARON PERFECCIONAMIENTOS</b>	<b>UNIVERSIDAD INTEGRADA</b>				
<b>CURSO 2015 - 2016</b>	3	7	34	4	137
<b>CURSO 2016 - 2017</b>	3	7	30	4	132
<b>CURSO 2017 - 2018</b>	2	5	30	3	109

Tabla 1: Estructuras y cargos de dirección (datos comparativos).

Fuente: Elaboración de la autora con información de los documentos consultados.

<b>CENTROS</b>	<b>UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGOGICAS PEPITO TEY (FEBRERO DE 2015)</b>	<b>UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS VLADIMIR ILICH LENIN (FEBRERO DE 2015)</b>	<b>UNIVERSIDAD INTEGRADA (ABRIL DE 2016)</b>
<b>PLANTILLA CUBIERTA</b>	<b>TOTAL DE DOCENTES</b>		
	490	486	961
<b>CATEGORÍAS DOCENTES</b>			
<b>TITULAR</b>	33	36	75
<b>AUXILIAR</b>	110	145	329
<b>ASISTENTE</b>	256	215	413
<b>INSTRUCTOR</b>	91	90	144
<b>GRADO CIENTÍFICO</b>			
<b>Doctor en Ciencias</b>	64	49	115
<b>Máster y especialistas</b>	266	298	551

Tabla 2: Consolidación del claustro (datos comparativos).

Fuente: Elaboración de la autora con información de los documentos consultados.

ANTES DE LA INTEGRACIÓN					
CENTROS	UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS PEPITO TEY (FEBRERO DE 2015)	UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS VLADIMIR ILICH LENIN (FEBRERO DE 2015)	UNIVERSIDAD INTEGRADA (FEBRERO DE 2018)		
	TOTAL	TOTAL	TOTAL	ACREDITADOS	
CARRERAS	20	12	27	4	
PROGRAMAS DE MAESTRÍA Y ESPECIALIDADES	3	14	TOTAL	ACREDITADOS	AUTORIZADOS
			13	4	9
PROGRAMAS DE DOCTORADO	1	0	1	1	

Tabla 3: Apertura de procesos de acreditación (datos comparativos)

Fuente: Elaboración de la autora con información de los documentos consultados.

La documentación revisada referente al proceso de integración en la Universidad de Las Tunas, proporcionó información valiosa. Las tablas anteriores explicitan los aspectos positivos señalados por los entrevistados, que confirman el cumplimiento del acuerdo no. 7599 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, con fecha de agosto 2014.

En este último, se concierne la extensión a otras provincias del experimento de integración universitaria ocurrido en Artemisa, Mayabeque y el municipio especial Isla de la Juventud. Para organizar la implementación de los acuerdos, el Ministerio de Educación Superior circuló las indicaciones referidas a la elaboración de la propuesta de integración universitaria en cada provincia. Entre los aspectos fundamentales que se estipulan en carta remitida a rectores de las universidades del país, para garantizar el cambio, se destacan:

El diseño de las universidades unificadas debe concebirse sobre la base de la integración, nunca como una suma de estas. Se trata de la creación de una nueva universidad.

Desde el punto de vista estructural, en un primer momento, debe tenerse en cuenta la conveniencia de preservar una composición coherente de los elementos esenciales que dan lógica y sustentan el desarrollo científico y pedagógico de las actuales formaciones ramales (2014, p. 1).

Los aspectos emanados del análisis, ilustran la pertinencia de la integración relacionada con las políticas ministeriales e institucionales dirigidas a fructificar el cambio. Ello constituye directriz en el sistema educacional cubano y en la concreción de este en el contexto universitario tunero.

Sin embargo, la integración universitaria es considerada un proceso complejo al asociarse a las condiciones creadas para favorecer el cambio. Esta premisa se convierte en el deber ser de la institución, y en el referente para establecer con posterioridad la propuesta metodológica generadora de cambios inminentes. En resumen, la comunidad universitaria se caracteriza por:

- Agrupa en espacios físicos a colectividades humanas que comparten metas y objetivos comunes: Esta realidad complejiza la uniformidad de praxis culturales en los comunitarios, y en el caso de la administración, la atención simultánea, sistemática y con la premura que cada espacio físico requiera.
- Sus miembros construyen de manera consciente identidades, resultado del proceso de socialización: La auto - identificación de los comunitarios tiene significación positiva en su interacción comunitaria y social, viéndose imposibilitada la auto - identificación como miembros de la comunidad universitaria, ante los nuevos modos de hacer.
- Genera y reformula códigos culturales en la formación de seres humanos, con énfasis en los profesionales; encargo y respuesta al ideal de universidad consciente y comprometida con la Revolución.
- Micro sistema donde subyacen subsistemas con identidad, modos de hacer y significación propia, realidad que se evidencia en:
- Está adscrita al Ministerio de Educación Superior, con la dirección del Partido Comunista de Cuba y el Gobierno, por lo que desde la praxis cultural cumple con una misión designada por esos organismos.
- La significación del proceso de integración universitaria que tienen los comunitarios ante la realidad imperante, está alejada de lo que desde la concepción de la política direccionada a nivel nacional, se esperaba con el perfeccionamiento de la Educación Superior.
- La acción social de los comunitarios no responde, de manera sistemática, a los valores que deben ser cultivados en la comunidad universitaria ante los retos de la integración: unidad, responsabilidad, compromiso, humanismo.
- Los nuevos fenómenos culturales que se evidencian son parte del proceso de desculturación y responden a decisiones administrativas. Se observan insuficiencias en la atención a las sugerencias de la colectividad sobre la planificación, organización y concreción paulatina de los cambios.
- Son aisladas las muestras de adaptabilidad, identificación y compromiso con la nueva universidad integrada, en los procesos en los que participan los comunitarios.

Los resultados concretados en la caracterización de la comunidad universitaria ante el reto del proceso de integración, reflejan la necesidad de proveer una herramienta metodológica que contribuya al desarrollo cultural comunitario para lograr el necesario equilibrio entre el sistema macro y micro de la realidad comunitaria.

## **Recomendaciones metodológicas para viabilizar la transformación de su realidad**

El correcto funcionamiento comunitario se objetiva en la dialéctica identidad – significados culturales, necesaria para enfrentar las dificultades emanadas del proceso de integración universitaria. En este sentido, la propuesta se sustenta en la necesidad de que en el caso de la comunidad universitaria tunera, se logre la integración e interacción de todos sus componentes. Para ello es esencial establecer premisas en la concreción de las recomendaciones metodológicas, que aspiran a la existencia de un sistema: organizado, auto–regulado, recursivo, autónomo, cooperativo, combinado y flexible, en función de potenciar la dialéctica identidad–significados culturales, eje transversal del desarrollo cultural comunitario.

Con el fin antes descrito, se toman en cuenta las ideas reguladoras de la metodología para el trabajo sociocultural comunitario, propuestas por Macías (2014): integración, sensibilización, objetividad, creatividad, desarrollo, coordinación y complementariedad metodológica. Se connota la participación en calidad de condicionante principal del proceso en estudio.

Dadas las condiciones que anteceden, la propuesta de la presente investigación parte de la necesidad de fomentar en la comunidad universitaria la cualidad de sistema, capaz de auto–observarse de manera crítica y sistemática. Ello sienta las bases para la interacción consciente y comprometida de los comunitarios en correspondencia con los rasgos identitarios que se pretenden potenciar en el contexto.

La auto–crítica presupone el accionar combinado de todos los factores para el logro de una significación común a favor del proceso de integración, representante del cambio o transformación necesaria para el desarrollo. Se concientiza como efecto de la consecutividad de hechos sociales y culturales que ocurren de manera sistemática en la comunidad, y que garantizan el éxito o no de la integración. Direccionar el curso de los hechos desde recomendaciones concretas que coadyuven a la funcionabilidad del sistema comunitario, constituye un posicionamiento coherente con la necesidad de combinar pensamiento y acción en la búsqueda del desarrollo.

Ante los nuevos derroteros a los que se enfrenta el contexto universitario, se toma en cuenta para proponer los momentos cumbres que viabilicen su desarrollo cultural: lo referido por Bernal (2012) al conceptualizar el “sentido comunitario” y lo planteado por Ortiz (1983) sobre el tránsito de una cultura a otra, al que llamó “transculturación”. La concatenación de estos referentes le permitió a la autora proponer las siguientes etapas que seccionan el algoritmo metodológico de la propuesta, en periodos de tiempo aproximados según los aspectos a potenciar, ya que estos guardan estrecha relación con la representación social de la integración universitaria:

Indicador: Conexión de lo heredado y cultivado con lo incorporado.

**Etapas**

**Etapas 1 - Planificación y organización:** Constituye el momento inicial que garantiza la aceptación e interiorización del proceso por los comunitarios, lo que conlleva al necesario análisis de los aspectos que confluyen en la dinámica aculturación–desculturación. En esta etapa se crean las condiciones para la incorporación de nuevas praxis culturales, condicionadas por niveles subjetivos.



Período aproximado: 1 año

Etapa 2 – Dinámica superación – transformación – movimiento: Contempla la reproducción de acción comunitaria apegada a las raíces, pero con una nueva esencia, reflejada en los modos de hacer que se unifican, en busca de una identidad común. Este momento también requiere de la transformación de las manifestaciones desacertadas sobre la base del consenso, para poder potenciar la neoculturación necesaria al cambio que se implementa. Los elementos señalados no se adjudican al momento del proceso donde se potencian, sino que se mantiene en constante re - significación, rectificación y reconducción.

Periodo aproximado: 2 años

Indicador: Cualidades características de buenas prácticas, síntesis del sentido comunitario.

Etapa 3 - Rediseño o transformación: Espacio temporal en el que se potencia la labor con los componentes comunitarios que han resultado más complejos para asimilar el cambio, se evalúan y reformulan, con el fin de evitar que constituyan barreras culturales. El trabajo se enfoca en proveer alternativas para la relacionalidad, intercambio, y solidificación de praxis culturales identitarias.

Período aproximado: 2 años

Etapa 4: Transculturación efectiva y sostenible: Trabajo en la solidificación del sincretismo identitario y de los nuevos fenómenos culturales compartidos, emanados de las recomendaciones potenciadas en los períodos anteriores. Momento de síntesis del desarrollo cultural consciente y comprometido.

Las etapas anteriormente expuestas permiten afirmar que la Universidad de Las Tunas se encuentra en el tránsito de la primera a la segunda etapa. Esa realidad se justifica en el hecho de si se hubieran tenido en cuenta los elementos metodológicos que se exponen a continuación para la concreción efectiva de cada etapa, resultaría difícil la subsistencia de fisuras en aspectos medulares que afectan el avance del proceso.

La solución al problema, presupone la necesaria participación de todos los comunitarios, que portan identidad y reformulan códigos culturales en correspondencia con los nuevos modos de hacer, necesarios para el desarrollo cultural de la universidad integrada. El vínculo certero y eficaz entre todos los factores que componen el sistema comunitario ante las prerrogativas del proceso de integración, constituye el eslabón fundamental que desde la base tendrá en cuenta las recomendaciones metodológicas que se muestran.

Este aspecto permite viabilizar, organizar y proporcionar vías de solución a posibles problemas a enfrentar, durante el desenvolvimiento de la comunidad en el transcurso de cada etapa propuesta. La sincura anterior se logra con la anuencia del aparato directivo institucional, que debe estar enfocado en el auto-análisis sistemático y en la modificación de estrategias que garanticen resultados concretos. Para ello, debe recurrir a las recomendaciones metodológicas propuestas, que constituyen una alternativa coherente para viabilizar el cambio con el mínimo de inconveniencias e insatisfacciones comunitarias.

## **Pertinencia de la propuesta de recomendaciones metodológicas tendentes a potenciar la relación identidad– significados culturales.**

La propuesta de recomendaciones metodológicas, representa las pautas a seguir para potenciar el desarrollo cultural. Para ello se tuvo en cuenta la dialéctica identidad – significados culturales ante la realidad del contexto universitario tunero que enfrenta un proceso de integración. Por tal motivo se consideró acertada la decisión de someter a validación el algoritmo metodológico general propuesto, por representar las bases para la concreción efectiva de la integración universitaria.

Llevar a cabo esta acción tuvo en cuenta el criterio de especialista, los que contribuyeron a validar la factibilidad y viabilidad de la propuesta emanada del proceso investigativo. El objetivo general de esta consulta radicó en: Analizar la propuesta de recomendaciones metodológicas con la intención de validar su impronta en el desarrollo cultural comunitario, sustentada en la dialéctica identidad –significados culturales, convertida en premisa para potenciar el cambio.

De manera general los especialistas aprueban la lógica y accesibilidad de lo diseñado por la autora. Coinciden en que ante las condiciones actuales la solución está en una herramienta efectiva para conducir el proceso, sustentada en la teoría y diagnóstico caracterizador de la comunidad universitaria vigente.

Para complementar la validación de la propuesta se realizaron talleres de opinión crítica y construcción colectiva con la participación de los miembros del observatorio social de la Universidad de Las Tunas y del proyecto: Preparación para la gestión científica pedagógica del profesional de la educación (línea de investigación: Identidad y valores en las instituciones educativas y la comunidad).

De estos talleres se resumen las siguientes consideraciones en correspondencia con los mismos aspectos que fueron sometidos al análisis por los especialistas:

- La investigación se desarrolla en un contexto caracterizado por la integración de las instituciones de la Educación Superior en Cuba, por lo que resulta de trascendental importancia para la sostenibilidad de este sistema.
- Los resultados en el orden científico toman por objeto de investigación al desarrollo cultural y por campo a la dialéctica identidad - significados culturales, lo que permite lograr aportes significativos al desarrollo efectivo de un proceso de gran complejidad como el que se estudia.
- La propuesta logra sustentar metodológicamente la integración e interacción de múltiples componentes con el fin de establecer las premisas que determinan las especificidades culturales.

Por tales razones valoran de positiva y aglutinadora la propuesta. Reconocen, además, la capacidad que tiene de imbricar los extremos de la realidad social: micro y macro, objetivo y subjetivo e individuo y sociedad. Ello le aporta una visión integradora y relacional a los aspectos contenidos en las recomendaciones metodológicas.

Otro de los aspectos importantes en la validación, está relacionado con el orden práctico en que se aplicaron los resultados de la propuesta. En este sentido se puede citar la elaboración, asesoría e implementación de los siguientes documentos metodológicos como parte de las acciones contenidas en la Estrategia de

Comunicación Institucional en el orden de la dialéctica identidad – significados culturales:

- Diagrama del flujo de comunicación interna (anexo1)
- Campaña de comunicación promocional para el proceso de acreditación institucional (anexo 2)
- Manual de identidad corporativa
- Campaña por el 95 aniversario de la FEU (anexo 3)
- Campaña por el 57 aniversario de la UJC (anexo 4)
- Plan de Comunicación para el 9no congreso de la FEU
- Tutoría del Manual de Bienvenida de la ULT
- Edición del boletín universitario “Somos tu voz”

La puesta en marcha del asesoramiento metodológico desde el Departamento de Comunicación, constituye pauta para la aplicación coherente de dichos documentos que emanaron de las situaciones detectadas en la investigación y de los aspectos contenidos como premisas en las etapas propuestas en el sistema de recomendaciones metodológicas.

## CONCLUSIONES

La comunidad universitaria de Las Tunas ante los derroteros del proceso de integración, reformula identidades culturales producto de la mixtura. Ello se sintetiza en aseveraciones que muestran la necesaria transculturación, direccionada en política desde el Ministerio de Educación Superior, condicionante positiva del proceso por la complementariedad de modos de hacer que buscan pulir el sistema educacional cubano.

Aparejado a esto es evidente la necesidad de analizar las condiciones creadas para favorecer el cambio, emanadas de la concreción de las políticas que contribuyen a direccionarlo. El diagnóstico de la situación actual de la dialéctica identidad – significados culturales se sustentó en los aspectos positivos y negativos, resultados de la situación referida.

La caracterización de la comunidad emanada del diagnóstico, constituyó el principal referente para la propuesta de recomendaciones metodológicas que seccionó el estudio de la integración en cuatro etapas cruciales. La propuesta fue validada por los especialistas y concretada en la práctica como parte de la elaboración e implementación de documentación importante que metodológicamente constituye resultado de la investigación.

A los efectos, se concluye que la alternativa metodológica responde a las necesidades de la comunidad. Es objetiva, integradora y ratifica la reconducción del proceso en correspondencia con lo detectado en el diagnóstico. Además, es aplicable a cualquier sistema que tenga en su plan de desarrollo la integración.

## REFERENCIAS

Bernal, A. (2012). La universidad como comunidad de diálogo. *Revista Bordón*, 64(3), 53-63.

PCC. *Documentos del séptimo Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular.*

Ministerio de Educación Superior (2016). *Plantilla de cargos y registros de trabajadores 223-0-07244.* Anexo No. 14 A.

Ministerio de Educación Superior (2017). *Plantilla de cargos y registros de trabajadores 223-0-07244.* Anexo No. 14.

Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización.* Las Tunas: Editorial Universitaria

Ortiz, F. (1983). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar.* La Habana: Ciencias Sociales.

*Objetivos de trabajo del Partido Comunista de Cuba (2012, enero).* Documento presentado en la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba.

Secretaría del Consejo de Ministros (2014). *Fusión de centros de Educación Superior* Acuerdo No. 7599, La Habana, Cuba.

## LA CULTURA. REFLEXIONES EPISTÉMICAS CULTURE. EPISTEMIC REFLECTIONS

Ania Eleisis Madrazo Mejías<sup>1</sup>

Roberto Fernandez Naranjo<sup>2</sup> [robertofn@ult.edu.cu](mailto:robertofn@ult.edu.cu)

### RESUMEN

El presente trabajo muestra los referentes epistemológicos de cultura, una categoría que por su diversidad y complejidad, devela la necesidad y pertinencia de su estudio. La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye las capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.

Incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se van afectadas por las costumbres del grupo en que vive. Agrega además, los productos de las actividades humanas en la medida que se van determinadas por dichas costumbres.

Teniendo en cuenta lo expuesto se articulan las concepciones sobre el término en el desarrollo del presente artículo. Para ello se reflexiona desde un enfoque epistémico e interpretativo que genera aspectos relevantes que le dan tratamiento desde una visión sistémica a la cultura.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; memoria histórica; comunidad.

### ABSTRACT

The present work shows the epistemological referents of culture, a category that due to its diversity and complexity, reveals the need and relevance of its study. Culture gives man the ability to reflect on himself. It is she who makes us specifically human beings, rational, critical and ethically committed. Through it we discern the values and make choices. Culture or civilization, in a broad ethnographic sense, is that complex whole that includes the capacities acquired by man as a member of society.

It includes all the manifestations of the social habits of a community, the reactions of the individual insofar as they are affected by the customs of the group in which they live. It also adds the products of human activities to the extent that they are determined by those customs.

Taking into account the above articulated conceptions about the term in the development of this article. To do this, we reflect from an epistemic and interpretative approach that generates relevant aspects that give treatment from a systemic vision to culture.

**KEY WORDS:** cultural; historical memory; community work.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Educación. Preescolar. Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

## La cultura. Reflexiones epistémicas

El término cultura proviene del latín *cultus* que a su vez deriva de la voz *colere* que significa cuidado del campo o del ganado. Hacia el siglo XIII, el término se empleaba para designar una parcela cultivada, y tres siglos más tarde había cambiado su sentido como estado de una cosa, al de la acción: el cultivo de la tierra o el cuidado del ganado, aproximadamente en el sentido en que se emplea en el español de nuestros días en vocablos como agricultura, apicultura, piscicultura y otros. Por la mitad del siglo XVI, el término adquiere una connotación metafórica, como el cultivo de cualquier facultad. De cualquier manera, la acepción figurativa de cultura no se extenderá hasta el siglo XVII, cuando también aparece en ciertos textos académicos. La palabra cultura proviene del verbo latín “colo”, cuyo significado –“elaboro, cultivo, honro, venero”—es quizás el más importante entre la serie bastante extensa de acepciones.

“La existencia y desarrollo de la humanidad solo es posible con la elaboración de la cultura” (Colectivo de autores, 2005, p. 12). En el trabajo del cultivo se transforma la existencia social y esa existencia transformada por la cultura, ha de ser objeto de ferviente veneración por el hombre. La cultura constituye, por consiguiente, un trabajo valioso, creador, a través del cual los hombres materializan las potencialidades de sus fuerzas sociales, al cambiar el entorno natural en que viven e incorporarlo a su vida social.

Según el criterio de la antropología, la cultura incluye bienes materiales, bienes simbólicos (ideas), instituciones como escuela, familia, gobierno, costumbres, hábitos, leyes y poder (ya que este también es parte de la cultura). Entonces podemos decir que toda sociedad tiene cultura, y que toda cultura se manifiesta en una sociedad. A lo cual cabe decir que sociedad es igual a la cultura. Son la misma cara de una moneda. Es una producción colectiva de un universo de significados que son transmitidos a través de las generaciones.

La cultura no sólo tiene un aspecto social, también tiene un aspecto individual. Sobre la base de esos aprendizajes de la socialización, las personas establecen diferencias respecto a los gustos, valores relativos, forma de ver la vida y propia escala de valores, aunque este último cambia con el tiempo y la sociedad.

Es el proceso que permite acumular y transformar todo aquello que se toma del ámbito social, es decir tamizamos lo que aprendemos. De esta manera se transforma en un ser diferente de los demás. Esta también es un aspecto fundamental de la cultura, gracias a esta ella cambia.

La cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden. (UNESCO, 1982, p. 7)

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad. La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de

una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se van afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida que se van determinadas por dichas costumbres.

Esta herencia social es el concepto clave de la antropología cultura, la otra rama del estudio comparativo del hombre. Normalmente se la denomina cultura en la moderna antropología y en las ciencias sociales. La cultura incluyó los artefactos, bienes, procedimientos técnicos, ideas, hábitos y valores heredados. La organización social no puede comprenderse verdaderamente excepto como una parte de la cultura

Es más bien una organización de todo eso. Es la forma de las cosas que la gente tiene en su mente, sus modelos de percibirlas, de relacionarlas o de interpretarlas. La cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta—costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos—planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones. La cultura alude al cuerpo de tradiciones sociales adquiridas. (Marx, 1973, p. 25)

Según la teoría marxista, cuando los antropólogos hablan de una cultura humana normalmente se refieren al estilo de vida total, socialmente adquirido, de un grupo de personas, que incluye los modos pautados y recurrentes de pensar, sentir y actuar. Cultura se refiere a los valores que comparten los miembros de un grupo dado, a las normas que pactan y a los bienes materiales que producen. Los valores son ideales abstractos, mientras que las normas son principios definidos o reglas que las personas deben cumplir.

Para la Enciclopedia Eured esta palabra aparece por primera vez en la lengua francesa del siglo XVIII, y con ella se significaba la refinación de las costumbres. Civilización es un término relacionado con la idea de progreso. Según esto, la civilización es un estado de la Humanidad en el cual la ignorancia ha sido abatida y las costumbres y relaciones sociales se hallan en su más elevada expresión. La civilización no es un proceso terminado, es constante, e implica el perfeccionamiento progresivo de las leyes, las formas de gobierno, el conocimiento. Como la cultura, también es un proceso universal que incluye a todos los pueblos, incluso a los más atrasados en la línea de la evolución social.

El concepto de cultura generalmente es relacionado con la antropología. Una de las ramas más importantes de esta disciplina social se encarga precisamente del estudio comparativo de la cultura. Quizá por la centralidad que la palabra tiene en la teoría de la antropología, el término ha sido desarrollado de diversas maneras, que suponen el uso de una metodología analítica basada en premisas que en ocasiones distan mucho las unas de las otras.

La socialización es el mecanismo socio-cultural básico por el cual un conjunto social asegura su continuidad. Los principales agentes de la socialización son los padres y otros miembros de la familia, las instituciones educativas y los medios de comunicación social. Por lo general, ellos cumplen la función de transmitir a los niños los valores y las creencias de su mundo socio-cultural, así como los significados otorgados en su mundo socio-cultural a las relaciones interpersonales y a los objetos. Las generaciones adultas transmiten la cultura como patrimonio o legado, hay un doble juego ya que se selecciona lo que se transmite y el que recibe también selecciona según sus intereses.

Existe un gran número de clasificaciones de cultura. La cultura se clasifica, respecto a sus definiciones, de la siguiente manera: Histórica: La cultura es la herencia social, es la manera que los seres humanos solucionan problemas de adaptación al ambiente o a la vida en común. Mental: La cultura es un complejo de ideas, o los hábitos aprendidos, que inhiben impulsos y distinguen a las personas de los demás. Estructural: La cultura consiste en ideas, símbolos o comportamientos, modelados o pautados e interrelacionados. Simbólica: La cultura se basa en los significados arbitrariamente asignados que son compartidos por una sociedad. Otras clasificaciones pueden encontrarse, por ejemplo en: *Quince definiciones de cultura*.

Para el pensamiento marxista a creación de la cultura se encuentra indisolublemente vinculada a la actividad práctico social transformadora del hombre, al trabajo en tanto fuente originaria, apareciendo como reveladora del grado de desarrollo alcanzado por “lo humano” en una sociedad determinada. La cultura por tanto, es resultado en la elaboración por el hombre de su segunda naturaleza o naturaleza humanizada, elaboración en la cual el sujeto social no solo crea objetos que le permiten satisfacer sus necesidades materiales, sino que igualmente, se está reproduciendo constantemente a sí mismo, su conciencia social, enriqueciendo y diversificando sus relaciones sociales.

La esencia de la cultura, no puede ser entonces explicada sin tener en cuenta lo esencial de lo humano. El ser humano encuentra el fundamento de su ser ahí donde comienza la fuente de su vida: la producción social, la actividad de la que no puede prescindir, el modo de su existencia. A través de esa forma peculiar de actividad, en la cual crea los medios materiales indispensables para la vida, el hombre va estableciendo simultáneamente relaciones sociales en las que asientan hábitos, experiencias, conocimientos, técnica, habilidades, instrumentos y maneras de concebir su relación con el mundo. Es por ello que la cultura no puede ser entendida líricamente, --como acuñan la tradición y la generalidad de las personas-- en tanto la cultura espiritual, es decir expresión de las artes, las ciencias, las concepciones del mundo imperantes en una sociedad dada, representa también un fenómeno más amplio y complejo, ella es el resultado vivo de la creación de valores humanos, tanto materiales como espirituales, y actividad en la cual el hombre reproduce en toda sus gradaciones y manifestaciones la esencia de lo humano.

La cultura, como fenómeno social complejo, no solo se limita a los productos de la actividad humana, sino fundamentalmente a la realización del hombre como autoproducto, autocreación a través de la cual se expresa su desarrollo como ser social. La cultura creada como parte de las relaciones sociales enajenadas, no se encuentra exenta de ese sello, es también una cultura enajenada donde sus artífices, los individuos, no están representados en ella.

Esa manera distintiva de cada sociedad de hacer, de expresar, de sentir y de pensar, es precisamente lo que aporta su sello, su originalidad a cada pueblo: su identidad cultural. Esa identidad que distingue a unos pueblos de otros, que aportan diversidad y colorido a la cultura universal, es la definitiva expresión de la conexión existente entre todas las culturas y de lo humano plasmado en ellas.



Asumir conscientemente una *identidad cultural* dada no puede de modo alguno significar para un pueblo encerrarse en sí mismo. La búsqueda de sus *raíces históricas y culturales* debe ser premisa para sintetizar de forma novedosa y original las influencias ejercidas por otras culturas, manteniendo el espíritu propio.

Solo en ese sentido la identidad cultural representará la condición de progreso de los individuos, grupos y naciones, a través de los cuales se expresa la voluntad colectiva de enriquecer el acervo común.

La dimensión cultural que adquiere el desarrollo social en nuestros días significa que este debe tomar como objetivo al hombre supremo mismo, al tratar de crear condiciones sociales que magnifiquen su existencia en lugar de limitarlo. Equivale a decir: la creación de una comunidad social solidaria, en la que el libre desenvolvimiento de cada uno sea la premisa para el libre desenvolvimiento de todos, una comunidad que confiera al hombre dignidad y libertad.

Algo más unilateralmente Zhdanov y Davidovich, expresaron también la idea del enfoque que acentúa la actividad como lo esencial del concepto de cultura. Ellos intentaron “exponer la representación teórico—general sobre la cultura, en el marco de su interpretación como tecnología general o universal de la actividad humana” (Ídem). Los críticos y comentaristas de esta discutida posición metodológica han prestado atención al hecho de que, según su opinión, esta definición interprete en un sentido más amplio el fenómeno de la cultura, ya que incluye en ella a todos los hechos sociales relacionados con la actividad humana, que son objeto de múltiples investigadores.

De esta forma no se excluye de manera absoluta a cualquier manifestación de la vida humana, a cualquier resultado de su conducta y de la actividad humana en general. Según esta opinión se produce una plena coincidencia entre los conceptos de cultura y de sociedad. Así Carlos Rafael Rodríguez ha definido que “la cultura no es otra cosa que un repertorio de ideas y realizaciones” (Ídem), connotando además los componentes materiales y espirituales que le conforman, para que sean adecuadamente apropiadas por las nuevas generaciones.

Marx era del criterio de que cuando los hombres con su trabajo salían del estado animal inicial solo entonces surgían las relaciones mediante las cuales el trabajo adicional de unos se convertía en condición de existencia de otros. Por esa razón Marx planteó que los hombres “no pueden subordinar a ellos sus propias relaciones, mientras estas relaciones no sean creadas” (Marx, 1973, p.147).

Atendiendo a lo antes explicado podemos llegar a la conclusión, en primer lugar, de que las relaciones sociales y ante todo las relaciones de producción no solamente constituyen premisas sino también son resultados del desarrollo de la cultura humana y, por tanto, deben ser considerados como fenómenos culturales. En segundo lugar, se aprecia una tendencia histórica a fusionar las relaciones sociales y la cultura en la misma medida en que aquéllas se conviertan cada vez más producto de la actividad social auténtica, en la que lo consciente prevalece por sobre lo espontáneo.

Este análisis posibilita incluir en el concepto de *cultura material* el conjunto de las relaciones materiales, las cuales conforman propiamente la esencia de la materialidad social. Y a la vez permite valorar el contenido del concepto de *cultura espiritual*, cuya

base será no la suma mecánica de ideas sino el conjunto de las relaciones ideológicas en el sentido más amplio de la palabra que están determinadas por la cultura material.

Al referirnos a la *cultura práctica* y *cultura teórica*, no podemos dejar de analizar las relaciones sociales en calidad de fenómenos de la cultura no se debe olvidar que estas relaciones tienen formas personificadas y no pueden cobrar existencia a no ser que se materialicen a través de tales particularidades. Por eso el marxismo considera que las relaciones sociales no son más que producto del cultivo de todas las propiedades del hombre social. De ese hombre que es pródigo en cuanto a propiedades, rasgos específicos, necesidades, intereses, etc. El hombre es el producto más acabado y universal de toda sociedad, pero nunca de una vez y por todas. El hombre hay que concebirlo también como un proceso de autoperfeccionamiento constante, aun cuando algunos individuos aislados no sean merecedores del honorable calificativo de la condición humana. Sin embargo, estos contra ejemplos no invalidan de ningún modo la caracterización de lo humano como lo históricamente superior.

En los últimos tiempos estos problemas han sido cada vez más extendidos. Entre quienes se destacan por sus trabajos al respecto está V. Mezhuiev, al considerar que la riqueza de los objetos creados por el hombre son sólo la forma externa de la cultura. Su contenido real resulta ser el desarrollo del hombre mismo como esencia social, o sea, el desarrollo de todo el conjunto de sus relaciones ya formadas, de sus fuerzas, capacidades y necesidades y también I. Savransky, el cual sostiene que el objetivo principal de la cultura es la socialización del individuo (Guadarrama, 1990).

Según Pablo Guadarrama, (opus cit.), uno de los primeros en diferenciar la *cultura práctica* de *cultura teórica* fue Hegel, ya que según él quedará demarcada sobre la base de las múltiples definiciones que han interesado al hombre, así como de los objetos que han desarrollado la cultura teórica, pero no sólo como las múltiples representaciones y los conocimientos logrados, sino también como movimiento, como rapidez en las representaciones, en el paso de una representación a otra. Para el filósofo alemán la formación y el desarrollo de los juicios y con ellos del lenguaje se da a través de la cultura práctica adquirida mediante el trabajo. La cultura práctica es concebida por él como la necesidad y a la vez la costumbre que tiene el hombre de tener alguna ocupación, pero en ella revelan sus limitaciones en el proceso creador, pues de una parte tiene que hacer concordar su actividad con la naturaleza de lo material y de otra preferentemente con la voluntad de otras personas.

### **La cultura en el pensamiento latinoamericano**

El tema de la cultura en el pensamiento latinoamericano ha ido tomando progresivo interés en las últimas décadas, y hoy en día abunda la literatura que se dedica a este estudio, no debe ignorarse que las reflexiones sobre el lugar, los valores y los problemas de la cultura latinoamericana son de vieja data.

El pensamiento humanista que se consolida en América durante el siglo XVIII, en consonancia con la incorporación al espíritu moderno y como expresión temprana de nuestra ilustración, se intensificaron los estudios por las cuestiones de la cultura autóctona como expresión del necesario proceso de emancipación mental que precedió al movimiento independentista.

Para Pablo Guadarrama y Nicolai Pereliguin en México se acentuó este movimiento de recuperación cultural y así quedó plasmado en innumerables obras, entre las que se destacan: Historia antigua de México, de Francisco Javier Clavijero; la Vida de mexicanos ilustres, de Juan Luis Maneiro. Esta época quedó caracterizada como “el siglo de oro mexicano” en la que el pensamiento ilustrado y humanistas tendrían prestigiosos representantes.

De tal forma, estos humanistas latinoamericanos iban creando las bases teóricas de la exigida emancipación política que se avecinaba. Un ideal arraigo de los próceres de la independencia fue extender la cultura a todo el pueblo y con ese fin utilizaron sistemáticamente la prensa periódica.

Punto culminante de este pensamiento que devino en acción revolucionaria es la obra de José Martí. Sus ideas sobre la cultura latinoamericana han dejado su impronta sobre varias generaciones posteriores no sólo de cubanos, y muestra de ello es el artículo “Nuestra América”, en el que insistía en la urgencia de conocer la cultura de los pueblos latinoamericanos y la realidad de sus países para gobernar mejor librarlos de tiranías.

Siempre que se intente realizar un estudio de la cultura en relación con el contexto social que le proporciona vida y movimiento, afloran a la superficie del análisis múltiples interpretaciones conceptuales al respecto.

El término de cultura, convertido en una palabra de uso corriente, ha cobrado numerosas aceptaciones atendiendo a la amplia gama de actividades que desempeña el hombre en su vida diaria y con los cuales adquiere uno u otro sentido sus múltiples definiciones.

La palabra cultura proviene del verbo latín “colo”, cuyo significado —“elaboro, cultivo, honro, venero”—es quizás el más importante entre la serie bastante extensa de acepciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concebir la cultura, ante todo, como la fusión de una inquietud cultivadora con la veneración.

“La existencia y desarrollo de la humanidad solo es posible con la elaboración de la cultura” (Colectivo de Autores, 2005, p.14). En el trabajo del cultivo se transforma la existencia social y esa existencia trasformada por la cultura, ha de ser objeto de ferviente veneración por el hombre. La cultura constituye, por consiguiente, un trabajo valioso, creador, a través del cual los hombres materializan las potencialidades de sus fuerzas sociales, al cambiar el entorno natural en que viven e incorporarlo a su vida social.

De ahí que la relación del hombre con la naturaleza no se produzca con arreglos a leyes puramente biológicas, aun cuando estos se encuentren también mediados, sino como una relación esencialmente humana con la naturaleza, en la cual esta última ya no es lo que antes de la existencia humana. La naturaleza, incorporada a la actividad social, no solo es premisa y condición de la vida humana, sino que es ahora parte de la cultura, parte de lo humano.

La cultura por tanto, es resultado en la elaboración por el hombre de su segunda naturaleza o naturaleza humanizada, elaboración en la cual el sujeto social no solo crea objetos que le permiten satisfacer sus necesidades materiales, sino que

igualmente, se está reproduciendo constantemente a sí mismo, su conciencia social, enriqueciendo y diversificando sus relaciones sociales.

La creación de la cultura se encuentra indisolublemente vinculada a la actividad práctico social transformadora del hombre, al trabajo en tanto fuente originaria, apareciendo como reveladora del grado de desarrollo alcanzado por “lo humano” en una sociedad determinada.

### **La esencialidad de la cultura: posicionamiento autoral**

La esencia de la cultura, no puede ser entonces explicada sin tener en cuenta lo esencial de lo humano. El ser humano encuentra el fundamento de su ser ahí donde comienza la fuente de su vida: la producción social, la actividad de la que no puede prescindir, el modo de su existencia. A través de esa forma peculiar de actividad, en la cual crea los medios materiales indispensables para la vida, el hombre va estableciendo simultáneamente relaciones sociales en las que asientan hábitos, experiencias, conocimientos, técnica, habilidades, instrumentos y maneras de concebir su relación con el mundo.

Es por ello que la cultura no puede ser entendida líricamente, --como acuñan la tradición y la generalidad de las personas—en tanto cultura espiritual, es decir expresión de las artes, las ciencias, las concepciones del mundo imperantes en una sociedad dada, representa también un fenómeno más amplio y complejo, ella es el resultado vivo de la creación de valores humanos, tanto materiales como espirituales, y actividad en la cual el hombre reproduce en toda sus gradaciones y manifestaciones la esencia de lo humano.

La cultura, como fenómeno social complejo, no solo se limita a los productos de la actividad humana, sino fundamentalmente a la realización del hombre como autoproducción, autocreación a través de la cual se expresa su desarrollo como ser social. La cultura creada como parte de las relaciones sociales enajenadas, no se encuentra exenta de ese sello, es también una cultura enajenada donde sus artífices, los individuos, no están representados en ella.

Esa manera distintiva de cada sociedad de hacer, de expresar, de sentir y de pensar, es precisamente lo que aporta su sello, su originalidad a cada pueblo: su identidad cultural. Esa identidad que distingue a unos pueblos de otros, que aportan diversidad y colorido a la cultura universal, es la definitiva expresión de la conexión existente entre todas las culturas y de lo humano plasmado en ellas.

Asumir conscientemente una identidad cultural dada no puede de modo alguno significar para un pueblo encerrarse en sí mismo. La búsqueda de sus raíces históricas y culturales debe ser premisa para sintetizar de forma novedosa y original las influencias ejercidas por otras culturas, manteniendo el espíritu propio.

Solo en ese sentido la identidad cultural representará la condición de progreso de los individuos, grupos y naciones, a través de los cuales se expresa la voluntad colectiva de enriquecer el acervo común.

Después un minucioso estudio, sobre las citas de los distintos autores en torno al término cultura, la autora de esta investigación coincide con que la cultura es la manera en que los seres humanos desarrollan su vida, es decir, cultura es la civilización misma.

Es donde se construye y trasforma el mundo, el espacio o la parte donde habitamos, por tanto, cultura es el desarrollo, intelectual o artístico de toda la humanidad.

## **CONCLUSIONES**

La dimensión cultural que adquiere el desarrollo social en nuestros días significa que este debe tomar como objetivo al hombre supremo mismo, al tratar de crear condiciones sociales que magnifiquen su existencia en lugar de limitarlo. Equivale a decir: la creación de una comunidad social solidaria, en la que el libre desenvolvimiento de cada uno sea la premisa para el libre desenvolvimiento de todos, una comunidad que confiera al hombre dignidad y libertad.

## **REFERENCIAS**

- Colectivo de autores. (2005). *Fundamentos de la ideología de la Revolución cubana*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- UNESCO. (1982). *Declaración de México*.
- Marx, C. (1973). Tesis sobre Feurbach, en: Marx,C y Engel,F. *Obras Escogidas, tomo I*. Moscú: Progreso.
- Guadarrama, P. y Pereliguin, N. (1990). *Lo universal y lo específico en la cultura*. La Habana, Cuba: Ciencias sociales.

## **CULTURA Y DESARROLLO CULTURAL: SU INTERACCIÓN SOCIAL**

### **CULTURE AND CULTURAL DEVELOPMENT: ITS SOCIAL INTERACTION**

Lisset Gort Naranjo<sup>1</sup> [lissetgn@ult.edu.cu](mailto:lissetgn@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

La cultura es un término polisémico, que ha sido abordado por diversos autores en diferentes momentos históricos. Esta incluye costumbres, hábitos, aptitudes, creencias, pautas de comportamiento; es todo lo que el hombre crea en su vida cotidiana y en su relación con otros hombres. De ahí que sea protagonista del desarrollo cultural del medio en el cual existe y tiene la posibilidad de transformar el mismo desde sus propias potencialidades y su participación activa, en función de una mejor calidad de vida. El presente artículo sistematiza los términos cultura y desarrollo cultural a partir de varios referentes teóricos, así como la interacción que existe entre ambos conceptos. Para esto se hizo necesaria la utilización de las técnicas documentales como la revisión bibliográfica y el análisis de contenido.

**PALABRAS CLAVES:** cultura; desarrollo; desarrollo cultural.

#### **ABSTRACT**

Culture is a very polysemic term, which has been approached by different authors at different historical moments. This includes customs, habits, aptitudes, beliefs, behavior patterns; it is everything that man creates in his daily life and in his relationship with other men. That is why it is the protagonist of the cultural development of the environment in which it exists and has the possibility of transforming it from its own potentialities and its active participation, in function of a better quality of life. The present article systematizes the terms culture and cultural development from several theoretical referents, as well as the interaction that exists between both concepts. For this it was necessary to use documentary techniques such as bibliographic review and content analysis.

**KEY WORDS:** culture; development; cultural development.

#### **INTRODUCCIÓN**

El hombre a través de la producción social, en la cual crea los medios materiales imprescindibles para su vida, establece simultáneamente relaciones sociales en las que asienta hábitos, experiencias, conocimientos, técnicas, habilidades, instrumentos y maneras de concebir su relación con el mundo. Es por ello que la cultura representa un fenómeno muy amplio y complejo, como resultado vivo de la creación de valores humanos; actividad en la cual el hombre reproduce en todas sus gradaciones y manifestaciones la esencia de lo humano.

Durante la segunda mitad del siglo XX se incrementan las búsquedas sobre los aspectos que, desde la subjetividad y la cotidianidad, hacen peculiar los procesos socioculturales. Esta tendencia, originada ya desde los primeros años del siglo, ha significado la profundización en las relaciones de la cultura como proceso y los aportes significativos del desarrollo, entendidos como la calidad de vida y otros que la tributan.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Estudios Socioculturales. Profesor Instructor. Universidad de las Tunas, Cuba.

Incorporan al proceso cultural aspectos sociales, educacionales, de derecho, sociológicos, de seguridad, entre otros.

La ideología del desarrollo presupone, más que un repertorio de teorías económicas o de soluciones técnicas, una determinada concepción de la historia de la humanidad y de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. La dimensión cultural del desarrollo es una variable crucial para el éxito de cualquier proyecto, olvidarlo puede ser la causa de muchos fracasos. Resulta común reconocer que no se debe emprender ningún proyecto de transformación individual, grupal o comunitaria sin tener presente las costumbres, las tradiciones, los valores, las normas, los símbolos y significados compartidos por los individuos de esa colectividad.

### **Cultura: aproximaciones teóricas**

La relación entre la cultura y el desarrollo cultural tiene matices en las diferentes épocas históricas, como resultado de las peculiaridades concretas de las formas de desarrollo y sus repercusiones en los sujetos sociales, objetiva y subjetivamente. Los conceptos de cultura y desarrollo constituyen fuerzas directrices del pensamiento y de la conducta de los tiempos modernos.

La cultura adquiere una importancia decisiva como concepción general para la transformación de la realidad y para el desarrollo humano. No se puede hablar de un desarrollo social real, efectivo y perdurable sino está dimensionado culturalmente porque la creación de la cultura produce las diversas formas en que se manifiesta el desarrollo y éste a su vez, genera determinados fenómenos culturales que reflejan la producción del hombre en su vida social. (Basail, 2005, p.77)

El hombre establece relaciones con la naturaleza y con otros hombres para lograr así su propia creación cultural, la cual adquiere una diversidad de formas y manifestaciones que constituyen parte de su vida cotidiana. Estas relaciones constituyen una actividad inherente a su condición, pues el ser humano es un ente cultural que tiene el potencial para transformar la naturaleza y la sociedad en correspondencia con las leyes que las determinan. En esta actividad la cultura asume rasgos que están condicionados por las formas y estilos de vida de un pueblo, una región o un grupo social.

La cultura ha sido definida de múltiples maneras y desde diferentes perspectivas. La amplia gama de significados que giran alrededor de este término han posibilitado el surgimiento de libros y documentos en los que aparecen plasmados esta situación, la cual ha sido tratada en numerosas ocasiones por sociólogos, antropólogos, culturólogos, entre otros tantos.

Casi por consenso, la cultura es un término que engloba modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnologías, sistema de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que lo trascienden.

La primera definición de cultura con un sentido teórico la ofreció Taylor (1871), en su libro *Las Culturas Primitivas* citado por Macías (2011) donde afirma:

Cultura o civilización, tomado en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras

aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad (...) De tal modo, la cultura se referirá a todos los conocimientos, capacidades, hábitos y técnicas adquiridos o heredados socialmente, es decir no heredados biológicamente. (p.11)

Esta definición está basada en la teoría evolucionista, por lo que tiende a considerar la cultura como un todo continuo y complejo, en movimiento. Tylor le ofrece especial interés a ese conjunto de conocimientos, creencias, leyes... que son adquiridos por el hombre en su proceso social, o sea, la cultura no se hereda, se obtiene en el transcurso de la vida del hombre, como un ser eminentemente social. Es quizás aquí donde radica el elemento fundamental de este concepto, al concebir al ser humano como un ente cultural producto de la vida en sociedad.

El concepto de cultura tiene gran presencia en la teoría antropológica. Geertz (2004) aporta una visión semiótica de la cultura al apuntar:

El hombre es un animal suspendido de una trama de significaciones que él mismo ha tejido; en consecuencia, entiendo la cultura como esa red... no es un fenómeno psicológico, una característica del pensamiento, de la personalidad o de la estructura cognoscitiva... la cultura es un contexto, algo dentro de lo cual todo eso puede ser inteligiblemente, es decir, ampliamente descrito. (p.49)

En este caso la cultura se conoce al estudiar los significados compartidos, alude a los procesos de significación, lo que equivale a abarcar el universo de los significados y las concepciones del mundo. La cultura se entiende como un conjunto de símbolos creados por el propio hombre, un fenómeno donde pueden mezclarse otros elementos que la hacen única y con la cual los seres humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones e interpretan sus comunicaciones.

De tal forma la cultura está presente en todo lo que el hombre ha generado, pero al mismo tiempo, y en un nivel más específico, no es todo lo que el ser humano genera, es solo una dimensión de esa producción, aquella dimensión que considera la unión entre significación y realización social del significado. (Carrión, 2008, p.11)

En esa producción cultural, el hombre crea sus propios valores, estilos de vida, ideologías e imaginarios que están en dependencia del momento histórico que se viva. De esta manera la cultura es entendida como resultado y expresión integral de las relaciones que establecen los hombres en la sociedad, que incluye los fines de las diversas actividades humanas, las cuales cambian, se transforman de acuerdo a cada cultura en particular.

La cultura es dinámica porque varía de una sociedad a otra, forma parte inseparable de la identidad y la historia de un pueblo, del cual conforma sus rasgos y valores más sobresalientes heredados de una generación a otra; solo las estáticas mueren o desaparecen. De igual forma Pogolotti (2005) en el artículo Quitarnos la cultura es quitarnos la vida apunta:

La cultura es el resultado del esfuerzo del hombre por dominar el mundo de la naturaleza y por establecer las más adecuadas relaciones sociales (...) El hombre generalmente es un portador de valores culturales que ha ido acumulando a través de la historia, transmitiendo a través de las generaciones. (p.219)

Las ideas anteriores permiten entender que la cultura no es un adorno, sino principio y esencia que admite al hombre reconocerse a sí mismo como hijo de una historia y de



una circunstancia, para ser capaz de luchar por lo que realmente le corresponde. En la medida en que el hombre de hoy se reconozca con su momento histórico y la reafirmación de sus valores culturales, puede llegar a ser más integral en todos los aspectos de su vida y transmitir esos valores a las próximas generaciones, la prolongación de su propia cultura.

Así se le concede al hombre un papel protagónico y activo en la intervención de los valores, lo cual designa un cambio para el futuro, porque la cultura es transformación de lo exterior y de sí mismo, pero también conservación de lo que se hereda en el proceso histórico de una sociedad determinada. Esto indica que la cultura debe ser comprendida como el proceso de la vida social que tiene como finalidad desarrollar en el individuo la capacidad no solo de entender el mundo en que vive, su pasado y su presente, sino también de transformarlo. Desde esta óptica vale señalar el criterio de Martínez (2000) al respecto:

La cultura ha sido y es producto de la actividad humana, incluyendo también al hombre como sujeto histórico, de manera que revela la capacidad que tiene el hombre de interpretar y transformar su realidad, impregnando en cada actuación, sentimientos, ideales y valores. Los mismos son viables y observables en la medida que se repiten cotidianamente, formando estándares de comportamientos y hábitos de conducta, tradiciones y creencias que son transmitidos de generación en generación, principalmente en el marco de la familia (...). (p.10)

Las ideas contenidas en esta reflexión orientan hacia el conocimiento de la cultura desde una visión de totalidad, en tanto incluye hábitos, creencias, tradiciones. Al ser vista la cultura como totalidad, significa reconocer lo material y lo espiritual en el hombre, donde el desarrollo forma parte indiscutible del concepto, asumido como la intensificación de los valores y el enriquecimiento del acervo cultural de la humanidad, por lo que es importante considerar la dimensión cultural del desarrollo también desde una visión de totalidad.

### **Un acercamiento al desarrollo cultural**

En el desarrollo hay que tomar en cuenta aquellos cambios conscientes e intencionales que son producidos a través de políticas impulsadas por diferentes agentes sociales. Este concepto reconoce que las sociedades no se desarrollan en aislamiento pues los cambios que conllevan desarrollo se difunden por las sociedades desde sus diferentes posiciones: económico, social, sustentable, sostenible, humano y cultural.

El desarrollo es un concepto histórico, ha evolucionado de acuerdo al pensamiento y a los valores predominantes en cada sociedad. Para conocer su significado hay que seguir la trayectoria experimentada por cada sociedad y época, lo que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ellas.

A pesar de que la palabra desarrollo se asocia con la idea de progreso, evolución, transformación, cambio, crecimiento, adelanto, avance, perfeccionamiento; Ander-Egg (1980) alude que:

El auténtico desarrollo que no debe ser un esfuerzo para sobrevivir o para tener más, sino la lucha por vivir más o para ser más. La finalidad del desarrollo no se agota pues en el hecho de que los hombres tengan más, sino en que sean más. (p. 35)

De acuerdo con Neef, Elizalde y Hopenhayn (1986) en “Desarrollo a escala Humana, una Opción para el Futuro”, se denominan los siguientes postulados básicos para el desarrollo:

- El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos.
- El desarrollo se mide por el incremento de la calidad de vida y no por la cantidad de bienes que posean.
- La calidad de vida depende de la priorización y potenciación de las necesidades humanas fundamentales, las cuales son las mismas para todas las personas y conforman un sistema, en el cual, no cabe establecer jerarquías que señalen a unas como primarias y a otras, como secundarias. Son las siguientes: subsistencia, participación, entendimiento, protección, afecto, ocio, creación, identidad y libertad.
- Las necesidades son universales, lo que varía a través del tiempo y las distintas culturas es la forma y los medios utilizados para conseguir su satisfacción. Cualquier necesidad no satisfecha produce pobreza y patologías sociales. La pobreza no es solo carencia de bienes materiales. (p. 17)

A partir de 1982 se comienza a plantear con fuerza la idea de que la cultura debe ser parte integral, instrumento y a la vez objetivo esencial de una adecuada concepción de desarrollo, aquella que coloca el bienestar material y espiritual de todo ser humano como su razón de ser. Es inútil hablar de la cultura y el desarrollo como si fueran dos cosas separadas, pero en realidad el desarrollo y la economía son elementos o aspectos de la cultura de un pueblo. La cultura no es un instrumento del progreso material; es el fin y el objetivo del desarrollo, entendido en el sentido de realización de la existencia humana en todas sus esferas y toda su plenitud. Al respecto, en Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales, la UNESCO (1998) señala:

El desarrollo cultural es la armonía entre cultura y desarrollo, es el respeto por las identidades, las diferencias culturales y la equidad socio-económica, son precondiciones de una paz justa y duradera. Es convertir las políticas culturales en uno de los componentes claves de las estrategias de desarrollo. Es un elemento constitutivo del desarrollo humano. (p. 60)

Este criterio expone la estrecha relación entre cultura y desarrollo, donde deben establecerse vínculos que conviertan a las políticas culturales en uno de los componentes fundamentales para lograr el desarrollo humano en todos sus sentidos. También resalta que el desarrollo cultural es una precondición para llegar a la paz justa, siendo este un elemento de gran significación para lograr el verdadero desarrollo.

El desarrollo cultural presupone una íntima y dinámica relación entre el hombre y su entorno. Las formas de organización del trabajo que este realiza para transformarlo y las obras resultantes de esta transformación son las que producen la retroalimentación que de generación en generación, desde los orígenes de la humanidad, han sido la principal fuerza generadora de crecimiento humano en todas las dimensiones. En relación a esto Macías (2008) apunta:

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su

historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado. (p. 12)

Este criterio vincula el desarrollo con la acción cultural, donde se le ofrece especial atención a esa serie de tradiciones, costumbres, creencias, conocimientos que forman parte indiscutible del ser humano. De tal manera el hombre puede atender a sus necesidades materiales y espirituales y en esa medida lograr el crecimiento de su potencial creador.

Los propósitos del desarrollo coinciden con la creación de condiciones y espacios que permitan una mayor calidad de vida, nivelar los derechos sociales y culturales, e implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo. Es urgente lograr los espacios, mecanismos y canales creados que faciliten a la población participar en la elaboración de sus estrategias de desarrollo y lograr armonizar los intereses locales y nacionales. En este ámbito es importante acotar la idea de Rangel (1993) en su libro “El desarrollo regional”, al plantear:

El desarrollo cultural podemos definirlo como los cambios en el aprendizaje individual y social que conduce a la acumulación de conocimientos y habilidades y a la generación de actitudes que, en su conjunto, capaciten a las sociedades para lograr un mayor control de sus ambientes naturales y del destino de su desarrollo, y permitan a los individuos un mayor control sobre su propio futuro. (p. 15)

Desde este punto de vista el desarrollo cultural implica un cambio en la mentalidad y en la conducta de los individuos que se benefician con el proceso, lo cual constituye un aspecto trascendente, pues demuestra el alcance que puede tener el desarrollo cultural planificado en aras de garantizar un futuro seguro social y culturalmente. La dimensión cultural del desarrollo permite integrar múltiples factores decisivos al progreso social, como son los económicos, los sociales, los éticos, los jurídicos y los estéticos. Al respecto Carranza (1999) en el artículo Cultura y Desarrollo. Incitaciones para el debate asevera:

Es necesario comprender que al pensar el desarrollo desde una concepción cultural, no se está excluyendo la importancia que tienen las consideraciones de carácter técnico-económico sobre los equilibrios macroeconómicos, las proporciones sectoriales, la regulación de los mercados, etc. Lo que se está sugiriendo es que estas deben ser realizadas desde una concepción cultural, partiendo de las necesidades, valores y aspiraciones de las grandes mayorías de las poblaciones en las que los procesos de desarrollo han de tener lugar, y por tanto proponiendo un paradigma que se corresponda con estas realidades. (p.29)

Esto indica que actualmente lo que se pretende es lograr un desarrollo cultural equilibrado, que responda a los intereses de la mayoría, sin apartarse de cuestiones claves que influyan sobre la población, con el fin de que el hombre logre los niveles de superación espiritual que lo conduzcan a la generación de mayor cultura, a la preservación de los comportamientos, hábitos de conducta, tradiciones y creencias. En el caso de Cuba asumir la concepción del desarrollo cultural con el objetivo de alcanzar un nivel de vida sostenible resulta imperioso, pues para el complejo proceso de cambio en el que se desenvuelve la Revolución, es vital lograr un equilibrio en todas las esferas de la vida en función de las necesidades y aspiraciones de la población en general.

Todos estos aspectos se concretan en el siguiente criterio de Linares (2004):

El desarrollo cultural es la creación de condiciones y espacios que permitan establecer los derechos sociales y culturales, implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo, logrando una integración armónica con los objetivos de este, es interpretar la cultura como un proceso vivo y totalizador, el cual trasciende los límites institucionales y alcanza la vida cotidiana promoviendo un conjunto de programas socioculturales que, a partir de las necesidades y demandas, contemple acciones que posibiliten sensibilizarlos a participar en un esfuerzo conjunto por mejorar su calidad de vida. (p.30)

Estas ideas posibilitan un conocimiento total del proceso de desarrollo cultural, no simplemente en relación al crecimiento espiritual de la población, sino a través de su puesta en práctica mediante proyectos socioculturales que pueden contribuir a elevar su calidad de vida. En este sentido los principios fundamentales de la política cultural cubana han tenido una salida concreta en múltiples acciones culturales, tanto desde las instituciones culturales como desde las diferentes organizaciones y organismos.

### **Cultura y desarrollo cultural: su interacción social**

La relación entre cultura y desarrollo cultural posee diversas connotaciones en las diferentes épocas históricas. No se puede hablar de un desarrollo efectivo y perdurable sino está dimensionado culturalmente. También la cultura ha sido definida de múltiples maneras y desde diferentes perspectivas. La misma está presente en todo lo que el hombre ha generado y comprende valores, estilos de vida, ideologías e imaginarios que están en dependencia del momento histórico que se viva.

La cultura se constituye y transforma con la actividad incesante del hombre mediante procesos colectivos, en intermediación con otros hombres, lo que conduce a la generación del desarrollo cultural que está orientado por factores internos y externos presentes en la cotidianidad de una comunidad determinada a través de diversos aspectos que integran su mundo cultural y que otorgan sentido a la vida humana. Por eso la cultura se constituye como núcleo fundamental del desarrollo cultural de la sociedad.

Es indudable la importancia de la cultura como inductora del proceso de desarrollo y cohesión social, de su relevante papel ante la cuestión de la diversidad cultural y su papel frente a la economía y al desarrollo. De ahí que las decisiones políticas, las iniciativas económicas y financieras y las reformas sociales, tienen muchas más posibilidades de avanzar con éxito si simultáneamente se tiene en cuenta la perspectiva cultural para atender las aspiraciones e inquietudes de la sociedad.

Por su parte el desarrollo es un concepto histórico que ha evolucionado de acuerdo al pensamiento y a los valores predominantes en cada sociedad. Su vínculo con la cultura es ineludible, ambos conceptos se encuentran imbricados, mancomunados en el progreso social, condicionados mutuamente para lograr el desarrollo humano en todos sus sentidos.

En los momentos actuales que vive la humanidad, tomar en consideración el equilibrio de la cultura y el desarrollo resulta de gran valor en aras del mejoramiento de la calidad de vida de las sociedades, la ampliación de las libertades y la inclusión de todos los sectores en los programas que se producen. En este ámbito es importante contar con el

apoyo de los gobiernos que favorezcan, el aumento de los recursos destinados a la cultura.

## CONCLUSIONES

La cultura no es solamente el espacio de la literatura y las bellas artes. Es el conjunto de valores, tradiciones, costumbres, experiencias, creencias, maneras de hacer, actitudes y aspiraciones de los pueblos en una época determinada que los caracterizan y los diferencian de otros pueblos del mundo.

El desarrollo cultural constituye un proceso complejo y abarcador en función de los intereses y aspiraciones materiales y espirituales de los pueblos. Debe incorporar coherentemente diversas premisas socioculturales para dar lugar a una sociedad culta y preparada ideológicamente.

La cultura y el desarrollo cultural se condicionan mutuamente, uno es principio y esencia del otro. Resulta primordial su interacción social a favor del progreso sociocultural de la humanidad, para comprender y ayudar a los diferentes actores sociales a conocer sus verdaderas capacidades creadoras en función de su total realización.

## REFERENCIAS

- Ander - Egg, E. (1998). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad*. Argentina: Lumen Humanitas.
- Basail, A. (2005). Cultura en el desarrollo. *Antropología Social. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Carrión, D. (2008). *Metodología Organizacional Personalizada basada en la acción cultural dialógica* (tesis en opción al título académico de master en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad de Las Tunas, Cuba.
- Carranza, J. (julio-diciembre 1999). Cultura y Desarrollo. Incitaciones para el debate. *Revista Temas* (18), pp. 26-37.
- Geertz, C. (2004). Descripción Densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En Alain Basail y Daniel Álvarez (Ed.), *Sociología de la Cultura* (pp. 47-79). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Linares, C. (enero-marzo 2004). Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano. *Revista Temas* (36), pp. 27-39
- Martínez, A. (2000). Apuntes de la materia de Estudios Culturales Comunitarios (tesis presentada en opción al título académico de master en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Macías, R. (2008). Metodología para el desarrollo comunitario. *Revista de Innovación Tecnológica* 14 (2). Recuperado de: <http://innovacion.ciget.lastunas.cu/index.php/innovacion/article/view/121>
- Macías, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Recuperado el 16 de febrero de 2017, de <http://www.eumed.net/librosgratis/2011c/985/desarrollo%20cultural%20comunitario.html>

Neef, Elizalde y Hopenhayn (1986). *Desarrollo a escala Humana, una Opción para el Futuro*. Santiago, Chile: Cepaurd

Pogolotti, G. (2005). Quitarnos la cultura es quitarnos el alma. En (Ed.), *Historia de la Cultura Cubana. Selección de lecturas Tomo II* (pp. 2010- 245). La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

UNESCO (1998). *Declaración de la Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo*. Estocolmo.

## **COMUNIDAD RURAL. SISTEMATIZACIÓN TEÓRICA PARA DETERMINAR LOS ASPECTOS QUE LA CARACTERIZAN**

## **RURAL COMMUNITY. THEORETICAL SYSTEMATIZATION TO DETERMINE THE ASPECTS THAT CHARACTERIZE IT**

Lianet Rodriguez Ojeda<sup>1</sup>

Rafaela Macías Reyes<sup>2</sup> [rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

En el artículo que se presenta se realiza un acercamiento al tema relacionado con el la comunidad rural, lo que exige poner el acento en las consideraciones de los autores en relación con el concepto y características de comunidad en general, lo que favorece el tratamiento a la comunidad rural. Se realiza un análisis de las ideas aportadas por diferentes investigadores y estudiosos, nacionales y extranjeros sobre el término comunidad rural. El objetivo del artículo es presentar una sistematización de los fundamentos teórico que especifican el término comunidad rural, donde se exponen los elementos que caracterizan a dichas comunidades. A partir del estudio realizado, se logra sistematizar las posiciones teóricas relacionadas con el tema y determinar las especificidades que cualifican a las comunidades rurales. El instrumental metodológico utilizado esencialmente se concretó a los métodos histórico, lógico, análisis, síntesis y la revisión bibliográfica, entre otros.

**PALABRAS CLAVES:** Comunidad; sistematización teórica; comunidad rural; características.

### **ABSTRACT**

In the article that is presented, an approach is made to the topic related to the rural community, which requires putting the accent on the considerations of the authors in relation to the concept and characteristics of the community in general, which favors the treatment of the rural community. An analysis is made of the ideas contributed by different researchers and scholars, both national and foreign, about the term rural community. The objective of the article is to present a systematization of the theoretical foundations that specify the term rural community, where the elements that characterize said communities are exposed. Based on the study carried out, it is possible to systematize the theoretical positions related to the topic and determine the specificities that qualify the rural communities. The methodological instruments used essentially materialized to historical methods, logic, analysis, synthesis and literature review, among others.

**KEY WORDS:** Rural community; theoretical systematization; characteristics.

---

<sup>1</sup> Licenciada en estudios sociocultural, profesora instructora, Centro Universitario Municipal Manatí, Universidad de Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesor de Mérito, Profesor Titular, Universidad de Las Tunas, Coordinadora de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario y Presidente del Consejo provincial de las Ciencias Sociales en Las Tunas.

## INTRODUCCIÓN

Los conceptos pasan necesariamente por un proceso de elaboración, formulación, reformulación y crítica posibilitando así la comprobación de su validez y a su vez la adquisición de nuevos sentidos y significados. No obstante algunas de los conceptos utilizados por ciencias como la sociología, psicología y la antropología, por el hecho de ser conceptos de usos cotidianos por distintos grupos sociales e instituciones, son formuladas también sobre interpretaciones que resaltan los aspectos relevantes que forman parte de su objeto de estudio.

En tal sentido la comunidad y en particular comunidad rural pasan por este proceso al que se hace referencia. Por ello en el presente estudio se abordan consideraciones acerca del proceso de formulación y crítica del concepto de comunidad rural a partir de un breve recorrido por los diferentes puntos de vistas que desde las diversas ciencias han realizado algunos escritores, estudiosos, investigadores, profesores de diferentes universidades nacionales y extranjeras con el objetivo de determinar los elementos que caracterizan a dichas comunidades.

### Consideraciones teóricas acerca de comunidad rural

Aun cuando el término comunidad rural es trabajado desde hace muchos años lo que sostiene la existencia de múltiples estudiosos que se refieren al tema, los investigadores entienden oportuno acercarse brevemente al origen y definición de comunidad, entendida como categoría macro.

Para la construcción de un marco epistemológico ajustado al quehacer de las disciplinas que intervienen directamente con las comunidades es necesario partir de la revisión del concepto de comunidad no sólo etimológicamente, sino a la luz de la evolución de su significado, sin desconocer la procedencia del término en sí mismo.

En la bibliografía consultada se registra que la palabra “comunidad” surgió en la época antigua y proviene del término latino *communitas*. El concepto se refiere a la característica de común, permitiendo diferenciar a diversas clases de conjuntos: de los individuos que forman parte de un poblado, región o estado; de las naciones que se integran a partir de acuerdos políticos y económicos (como la Comunidad Europea o el ALBA); o de personas vinculadas por intereses comunes (como ocurre con las comunidades religiosas).

Por su parte la sociología, en el análisis que hace del término, reconoce la existencia de ciertos lugares como las cárceles o los cuarteles los cuales se instituyen como comunidades que pueden ser estudiadas. Por otro lado, en el mundo laboral, una empresa también puede considerarse como una comunidad, porque quienes forman parte de ella comparten objetivos comunes y se caracterizan por poseer una identidad corporativa. Asimismo la psicología comunitaria, fundamenta que para poder hablar de comunidad deben estar presentes una serie de elementos entre los que sobresalen, el hecho de que exista un grupo donde cada uno se sienta identificado y tengan un objetivo en común.

Los autores Julián Pérez Porto y Ana Gardey, en el artículo Concepto de Comunidad del 2013, reconocen que la definición del término comunidad se divide en dos grupos, una concepción holística que incluye todos los elementos y otra individualista que se



contrapone a la anterior. En la primera se defiende la idea de que una comunidad es como un enorme organismo y opera de forma semejante; en esta definición todos los individuos juegan un papel determinante para que esté en correspondencia la realidad con las expectativas de desarrollo.

Los investigadores consideran que para analizar cualquier población es necesario estudiar a cada uno de sus miembros teniendo en cuenta la función que desempeñan. Contrariamente a lo que se ha expresado la concepción individualista señala que las comunidades se forman de manera esporádica, destacando la inexistencia de una estructura específica, por lo que no puede ser comprendida como un todo.

A manera de colofón podemos afirmar que diversos autores entre los que se encuentran Gabriel Liceaga, Phil Bartle, Nicolás Calcagno y Ezequiel Ander-Egg, coinciden en que resulta presumido conceptualizar sobre comunidad desde una sola mirada. No podemos dejar de tener en cuenta que es una unidad donde interactúan diferentes esferas como parte de las relaciones complejas, propio de los seres humanos.

Conciertan en que el término pasa por múltiples dimensiones que determinan el comportamiento y las interrelaciones de los individuos y de los grupos sociales e instituciones. Los autores consultados concuerdan en que se puede afirmar que el estudio de la categoría comunidad trasciende las fronteras disciplinarias dadas los diferentes intereses que intervienen en los procesos sociales. Reconocen la existencia de diferentes tipos de comunidades entre las que resaltan: comunidad religiosa, comunidad científica, comunidad educativa, comunidad urbana, comunidad internacional y comunidad rural.

Con relación al último tipo de comunidad, diferentes ciencias han aportado su visión de comunidad rural, partiendo de indicadores que forman parte de su objeto de estudio. Así tenemos la psicología social o específicamente la psicología comunitaria, la sociología de las comunidades, la geografía y otras.

Entre los autores que refieren el término, comunidad rural está Erika Bonilla Houdelatth quien define a las comunidades rurales:

Como un grupo compuesto por niñas y niños, jóvenes, adultos mayores, hombres y mujeres en su dimensión social y organización familiar, con formas de vida campesina y una identidad cultural particular. La integración entre ellos debe funcionar constantemente, ya que la prosperidad de un lugar depende de la relación que se establezca entre las personas. En las comunidades rurales se pierde gran cantidad de recurso humano pues aunque logran estudiar (...) no consiguen insertarse laboralmente en su comunidad, y optan por emigrar a las ciudades. (2008, pp.55-57)

En estas ideas se limita la prosperidad de la comunidad rural a las relaciones entre las personas sin considerar otras relaciones que se dan, las cuales contribuyen a su desarrollo, como la relación de los individuos con las instituciones sociales, las formas productivas que hay en la comunidad y, las organizaciones políticas. La autora considera, además, que el desarrollo de las comunidades rurales debe dirigirse hacia un enfoque sociocultural integral, desde un sentido de pertenencia y de cohesión social.

El desarrollo de las comunidades rurales debe nacer de la misma población, y debe ser, ante todo, un desarrollo integral. Para alcanzar este desarrollo se debe enfatizar en la

necesidad de estrechar relaciones entre los miembros de estas comunidades pues ayuda a que todos se sientan útiles, mejoren su autoestima, se organicen, fortalezcan el trabajo en equipo a partir de la implementación del necesario diálogo y el intercambio de conocimientos. Estas relaciones deberán fomentar el arraigo y la transmisión de las costumbres de la comunidad, los valores, las tradiciones, el apego a la tierra como valor de uso para obtener el sustento, el reconocimiento de la diversidad y tomar una conciencia ecológica.

En el artículo “La escuela rural y su relación con la comunidad” se advierte que las comunidades rurales:

Tienen territorios reducidos (...) en ella existe mayor convivencia entre las familias que la integran debido a que realizan la mayor parte de sus actividades en común. Las personas se dedican sobre todo a actividades agrícolas, ganaderas, forestales y artesanales. Generalmente carecen de grandes hospitales, escuelas de educación superior y en algunos casos de electricidad y drenaje. Sin embargo, conserva una gran riqueza de costumbres y tradiciones. (Ignacio, 2008, p.14-15)

En la definición anterior, la autora, concuerda con la acertada consideración de que en las comunidades rurales se conservan una gran riqueza de costumbres y tradiciones fundamentales para la preservación de una identidad rural. La vida en las comunidades rurales se caracteriza por su riqueza de tradiciones tanto materiales como espirituales.

En tal sentido existen utensilios distintivos de las comunidades rurales como los taburetes, bancos, mesas rusticas de madera, el colador de café, el fogón de leña o de carbón, escobas con fibras de guano, que son expresiones materiales de la identidad rural. Por su parte las expresiones espirituales en las comunidades rurales contemplan las fiestas populares, las creencias, los juegos, la mitología, los valores de solidaridad y humanismo que se defienden y se transmiten de generación en generación.

En otro orden de ideas la autora reconoce que al criterio planteado por Elsa Ignacio, le faltan elementos pues no todas las comunidades rurales se caracterizan por poseer territorios reducidos. En nuestro país existen comunidades rurales que abarcan grandes extensiones de terreno debido a que las viviendas se encuentran distantes entre sí.

En muchas de las comunidades rurales el suministro de agua y el alumbrado de la vivienda rural son muy variados. La existencia de un pozo o un aljibe son las fuentes más usadas para el abastecimiento de agua. El alumbrado de la vivienda puede depender del uso de keroseno o luz brillante, candil, quinqué, farol, velas y electricidad mediante pequeñas plantas, molinos de viento, paneles fotovoltaicos y tendederas.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando la autora considera que cuando se analiza la definición de comunidades rurales no se debe establecer una relación de desventaja de éstas, con respecto a las zonas urbanas. Por el contrario las diferencias entre un tipo y otro de comunidad deben ir orientada en materia de oportunidades a partir de las posibilidades de una transformación favorable en dependencia del nivel de gestión de los gobiernos locales. En tal sentido es recurrente en las comunidades rurales la dinamización de la vida a partir de la implementación de programas y proyectos (nacionales o extranjeros) para solventar y satisfacer las necesidades socioculturales existentes.

Por su parte Abraham de la Rosa Almaguer al referirse a la comunidad rural la define como:

Aquellos sectores de la población que viven en condiciones donde los servicios como agua, pavimentación, alumbrado, etc. son escasos y aun utilizan métodos básicos para cubrir sus necesidades (...) son las zonas marginadas donde la gente es humilde como por ejemplo el campo, sierras y algunos pueblos donde las costumbres antiguas son el estilo de vida que han adoptado por su poco contacto con la ciencia y tecnología. (2009, p.1)

En la definición al igual que en otras, Rosa Almaguer se refiere a que estas comunidades son zonas con pocas perspectivas para desarrollarse, condenadas a la marginación. Resulta oportuno aclarar que actualmente no puede aseverarse que estos lugares se caractericen por su limitado desarrollo, que se debe más a la desigualdad de oportunidades que a la capacidad para obtener el progreso.

Son diversos los obstáculos que enfrentan las comunidades rurales para mitigar la tendencia al éxodo en las poblaciones de estas zonas debido a que los hombres más jóvenes, capacitados y poseedores de algunos recursos; emigran en búsqueda de mayor prosperidad. Es por ello que en muchos casos prevalecen en las comunidades rurales la fuerza de trabajo más longeva, con menos capacidades físicas para laborar y con pocos recursos.

Para hacer frente a la escasez de trabajo remunerado los gobiernos implementan proyectos económicos, sociales y culturales que permiten la creación de fuentes de empleo sobre la base de producciones con métodos tradicionales, donde la identidad del comunitario rural se convierte en arma para generar el desarrollo.

Aun cuando se ha avanzado mucho para introducir los adelantos científicos en las comunidades rurales, en muchas ocasiones no llegan o lo hacen con un retraso considerable por lo que aún emplean métodos tradicionales, sobre todo en las labores agrícolas. Entre los recursos tradicionales empleados para la siembra destacan los machetes, azadones, tenedores, picos, el trabajo con la yunta de buey, el empleo del arado criollo o de madera, garrocha y los yugos, entre otros.

Asimismo la comunidad rural se caracteriza por:

La importancia de las relaciones interpersonales que se definen por ser relaciones basadas en el “cara a cara”, la historia compartida y los referentes comunes, el valor del apoyo/ayuda y los espacios naturales de encuentro lo importante es compartir el presente y el futuro sin olvidar el pasado donde se enraíza nuestra identidad cultural porque, quien olvida su historia pierde la identidad. La identidad cultural y el sentido de comunidad es un elemento central para las personas que han vivido toda su vida en el entorno rural. (Monreal y Del Valle, 2010, p.4 y 7)

Los autores hacen referencia a los elementos que configuran el sentido de comunidad en el entorno rural como es las relaciones interpersonales que se definen por ser relaciones basadas en el “cara a cara”, la historia compartida y los referentes comunes, el valor del apoyo/ayuda y los espacios naturales de encuentro. Van más a la relevancia de las relaciones individuales a lo interno sin tener en cuenta que no son comunidades aisladas del todo por lo que los vínculos que se establecen tanto con otras

comunidades rurales como urbanas, también juegan un papel indispensable para la existencia de dicha comunidad.

La mayor parte, carente de servicios (agua potable, alcantarillado, pavimentación, alumbrado público) o si los posee son escasos, con gran migración y pobreza, no obstante en las comunidades rurales hay defensa de la historia, lo que se relaciona directamente con la defensa de la identidad cultural. En tal sentido es meritorio insistir en el esfuerzo que libran las comunidades rurales para mantener vivas las tradiciones por medio de la transmisión de generación en generación de las costumbres, normas y valores que las caracterizan.

La historia familiar, las tradiciones, el papel de las personas mayores (cabeza de familia), los lugares y las rutinas conocidas y compartidas por toda la comunidad son los elementos a través de los que se garantiza esta continuidad social y cultural que sirve de marco de referencia indispensable para el desarrollo de la vida cotidiana de las personas. En los pueblos rurales el apoyo se establece a través de una red de relaciones sociales basadas en las relaciones de confianza, en el conocimiento de las rutinas cotidianas y en valores, conocimientos y normas pertenecientes a la comunidad.

Según Gema de Jesús Méndez Guzmán la comunidad rural:

Son comunidades donde habitan poblaciones menores de 250 personas, como bosques, praderas y áreas agrícolas. Las comunidades rurales son aquellas que se establecen en el campo y por lo general se dedican a la agricultura y ganadería. Es agrícola, tradicional, con escasos medios de transporte y comunicación, religiosa en su por usos y costumbres. (2015, p.1)

El termino comunidad rural se define a partir de determinantes estadísticos y geografías que no siempre son características habituales para las comunidades rurales. Es por ello que en cuanto a densidad poblacional se detallan como poblaciones pequeñas debido a la falta de empleo en diversas áreas, a ello se une la carencia de recursos materiales para su progreso.

Sin embargo aunque estudios iniciales sobre el tema definen las comunidades rurales como zonas que viven de la agricultura y la ganadería, en el siglo XXI muchas de estas comunidades se sustentan económicamente con actividades como la minería, la creación artesanal y la producción industrial, debido a ventajas en cuanto terreno y recursos provenientes de la naturaleza. Se plantea que los medios de transporte son escasos y agregaría que continúan empleando medios para la transportación tradicionales donde sobresalen los carretones halados por bueyes o caballos y el traslado a pie.

Organizaciones que operan a nivel internacional como la FAO, el PENUD y UNESCO han encaminado estrategias para propiciar el desarrollo endógeno a partir del aprovechamiento de las potencialidades de los propios comunitarios, mediante estrategias como los proyectos de corte sociocultural que se llevan a cabo en las comunidades rurales. Con la implementación de estos programas y proyectos se generan fuentes de empleo, se desarrollan capacidades de autogestión, se refuerzan los sentimientos identitarios y mejoran la calidad de vida.

La comunidades rurales confieren a sus habitantes las normas, hábitos y costumbres que la distinguen de ahí que los patrones de conducta estimuladas por la cultura,

dígase maneras de hablar, expresión corporal, manera de ganarse la vida, tradiciones en la manera de vestir, de preparar los alimentos y creencias; llegan a arraigarse tan profundamente en la mente humana al punto de utilizarlas sin que los mismos comunitarios estén conscientes de su empleo.

Por otra parte no se concibe en el siglo XXI una comunidad rural que viva aislada totalmente de las urbes por lo que en ocasiones las relaciones que en inicio se establecen para mantener la supervivencia se pueden convertir en influencias foráneas negativas que enfrentan y desplazan a un segundo plano las tradiciones propias de las zonas rurales. Así muchos aspectos de la vida rural sufren la invasión seguida de la imposición de nuevos patrones culturales que modifican la conducta de sus habitantes.

En los estudios realizados por Cristian Zamora y Álvaro Astudillo la comunidad rural se define como:

Una forma de organización social característica de sociedades tradicionales o preindustriales. La composición de la población tiende a la homogeneidad y se ubica en espacios de baja densidad, dispersos y aislados geográficamente. En lo rural se impone el retraso, la presencia de dialectos en lugar de lengua oficial (...) rasgos de minoridad que encarnaban en la figura del campesino. (2016, p.4)

Los autores describen las comunidades rurales como zonas atrasadas, carentes de desarrollo en todas las esferas; es evidente que esta definición está mediada por el pesimismo y pone a las comunidades rurales totalmente contrapuestas a las urbanas. En la conceptualización no se hace referencia al papel que juega en las comunidades rurales el trabajo comunitario en aras de favorecer el protagonismo de la ciudadanía. Su objetivo radica además en encontrar en las comunidades rurales sus propios agentes de transformación, potenciar sus auténticos valores para contribuir a su enriquecimiento, estimulando su acción activa, participativa e independiente.

En tal sentido las organizaciones de masas y políticas que forman parte de las comunidades rurales desempeñan el papel de coordinadores del trabajo comunitario para la elección consciente de proyectos de transformación dirigidos a la solución gradual y progresiva de las contradicciones potenciadoras de su autodesarrollo.

Cabe agregar que en estas comunidades la familia toma un sentido diferente que en las comunidades urbanas porque se caracterizan por ser familias más extensas donde no solo las relaciones afectivas comprenden a mamá, papá e hijos sino que se suman abuelos, tíos y primos entre otros. Además existe mayor cooperación en las labores propias de la familia, todos juegan un rol específico y tienden a aferrarse a valores tradicionales y a formas de comportamiento heredados del pasado.

Por su parte Lisa Curtin & Tracy J. Cohndicen refieren que las comunidades rurales:

A menudo son percibidas como serenas, rústicas y aisladas, lo que sugiere protección contra los problemas del mundo moderno. Quizás la característica más obvia de las comunidades rurales es la baja densidad de población en relación con las áreas más urbanas. Tienden a compartir tasas más altas de pobreza, desempleo y subempleo, y personas sin seguro o con seguro insuficiente en comparación con las áreas urbanas. (2015, p.1)

En la argumentación que realizan las autoras sobre el término comunidad rural, insisten en definir las sobre la base de la comparación con las comunidades urbanas, para

ubicar a las comunidades rurales en una posición de desventaja. Las autoras consideran que tanto las comunidades urbanas como las rurales poseen un entramado de relaciones, recursos y potencialidades que permiten que cada una se desarrolle. No se trata de establecer comparaciones de una con otra sino que es necesario adentrarnos en los necesarios vínculos para la subsistencia, que se establecen entre las comunidades rurales y las urbanas.

La población que habita en las comunidades rurales tienen en lo rural su lugar de residencia, pero su ámbito espacial, de medios de vida, implica también los espacios urbanos con los cuales se relacionan. Por otro lado, las comunidades urbanas dependen íntimamente de las zonas rurales y de sus recursos naturales (del abasto de agua, del paisaje, de mano de obra rural, de alimentos y otros recursos).

Los vínculos entre las comunidades rurales y urbanas deben aprovecharse para apoyar el desarrollo económico, social y cultural de la población tanto de un escenario como de otro. Es tiempo de concebir de otra manera lo rural y no desde esa forma tradicional donde impera en las comunidades rurales la pobreza, el subdesarrollo y otras características de inferioridad. A lo largo del análisis epistemológico nos percatamos que la diversidad de criterios en las definiciones de comunidad rural, en sentido general, se pueden diferenciar por el énfasis que hacen los autores consultados unos en los elementos estructurales, otros en los funcionales y, finalmente, aquellos que reflejan ambos tipos de elementos.

### **Ideas que reflejan la asunción por las autoras de las ideas acerca de comunidad rural**

Las comunidades rurales se caracterizan por ser un espacio aledaño por su cercanía o lejanía a las zonas urbanas donde el número de habitantes es reducido. Se ven afectadas en mayor o menor medida por la carencia de instituciones, recursos, adelantos científicos y tecnológicos; esto último las conduce a emplear métodos tradicionales para desarrollar sus actividades económicas entre las que se encuentra la agricultura, ganadería, forestales, artesanales entre otras.

Sin embargo la defensa de la identidad cultural, el sentido de comunidad, las normas, costumbres, tradiciones, las relaciones interpersonales y en fin la cultura son elementos centrales que impulsan su desarrollo. En las comunidades rurales el trabajo comunitario se erige como medio para solventar las carencias socioculturales a partir de la puesta en práctica de actividades, proyectos y programas donde sus miembros son partícipes de la transformación para elevar la calidad de vida.

Aspectos que caracterizan las comunidades rurales:

- Poblaciones reducidas.
- Carencia de recursos, instituciones y desarrollo.
- Los adelantos científicos no llegan o lo hacen con un retraso considerable por lo que emplean métodos tradicionales.
- Importancia de las relaciones interpersonales (se definen por ser relaciones basadas en el cara a cara).
- La identidad cultural y el sentido de comunidad son elementos centrales.
- Las tradiciones se defienden con mayor fuerza que en las comunidades urbanas.

- La actividad económica se basa en las labores agrícolas, ganaderas, forestales y artesanales.
- Debido a la falta de empleo y de posibilidades para el desarrollo son golpeadas por la migración sobre todo de la población más joven.

## CONCLUSIONES

Cuando se realiza el análisis de los términos comunidad y específicamente comunidad rural se constata que resulta un proceso complejo al no tener el mismo grado de validez para todas las regiones, dada la complejidad del ser humano que las habita y la amplia gama de factores que intervienen en la cotidianidad. En el caso del término comunidad rural advertimos como algunos autores tratan de dotar la categoría, de un marco teórico y un significado preciso atemperado a la disciplina empleada para el estudio y así posibilitar la correcta investigación aplicada.

Nacen así una serie de aportaciones que sugieren la existencia de un mundo rural diverso, donde aparecen y desaparecen peculiaridades complejas. Es por ello que en la literatura consultada aparecen numerosas definiciones de comunidad rural, cada una centra más su atención o hace mayor o menor énfasis en aspectos, que van en dependencia del objetivo fundamental del estudio y de la disciplina desde la cual se realiza o dirige dicha investigación.

## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (2008). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad - Tomo I*. Argentina: Sello Lumen-Hvmanitas.
- Bartle, P. (2011). *¿Qué es comunidad? Una descripción sociológica* traducción de M<sup>a</sup> Lourdes Sada. Community Empowuerment Collective. Recuperado de <http://cec.vcn.bc.ca/mpfc/whats.htm>.
- Bonilla, E. (2008). Realidades de las Comunidades Rurales de Costa Rica. *Educare*, XII, 47-59.
- Calcagno, N. (2006). *Comunidad: estudios de teoría sociológica*. Recuperado de <https://estudiossociologicos>.
- Cause, M. (2009). *El Concepto de Comunidad Rural desde el punto de socio- histórico-cultural y lingüístico*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/>
- Curtin, L. & Cohndicen, T. (January 2015). Psychology and AIDS Exchange Newsletter. Overview of rural communities: Context, challenges and resilience. P.1 Recuperado de: <https://www.apa.org/>.
- De la Rosa Almaguer, A. (2009). *El Concepto de lo Rural y lo Urbano*. Recuperado de: <http://colmenaurbana.blogspot.com>.
- De Jesús Méndez, G. (2015). *La comunidad rural y urbana*. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/.1>
- Ignacio, E. (2008). *La Escuela Rural y su Relación con la Comunidad (Tesis de pregrado)*. Universidad Nacional de México, Ciudad del Carmen, Campeche.

- Liceaga, G. (2013). El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión. Recuperado de: <https://www.google.com.cu/>
- Monreal, P. y Del Valle, A. (2010). Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment. *Athenea Digital*, (19), 4-7.
- Pérez, J, y Gardey, A. (2012). *Concepto de comunidad*. Recuperado de <https://definicion.de/comunidad/>
- Zamora, C. y Castillo, Á. (SET. –DEZ. 2016). Una Aproximación al Concepto Comunidad Rural en Psicología Comunitaria. *Psicología Política*, 16(37) 4.



## **LA ARQUITECTURA Y EL DESARROLLO CULTURAL. UNA REFLEXIÓN NECESARIA**

## **THE ARCHITECTURE AND THE DEVELOPMENT CULTURAL. A REFLECTION NECESSARY**

Laubel Lucrecia Arévalo Rodríguez<sup>1</sup> [laubel@crever.cu](mailto:laubel@crever.cu)

Ernesto Rafael Triguero Tamayo<sup>2</sup>

### **RESUMEN**

La arquitectura como manifestación artística constituye un antecedente esencial para el desarrollo cultural. Es un hecho cultural que refleja en todo momento las condiciones y circunstancias bajo las cuales ha sido concebida y construida; de allí que los edificios son, en forma individual o de conjunto, emisores estáticos que transmiten el particular mensaje de las ideas con que fueron proyectados.

El presente artículo aborda en sentido general aspectos relacionados con la política cultural del país y los conceptos teóricos de arquitectura y desarrollo cultural a partir de la valoración y reflexión de diferentes autores, lo que permite establecer una relación entre ambos conceptos, y enfatizar en como mediante la arquitectura se pone de manifiesto el desarrollo cultural de los pueblos y la preservación de ella para el futuro.

**PALABRAS CLAVES:** Arquitectura; desarrollo cultural.

### **ABSTRACT**

The architecture like artistic manifestation constitutes an essential antecedent for the cultural development. It is a cultural fact that reflects in all moment the conditions and circumstances under which it has been conceived and built; of there that the buildings are, in form singular or of group, static originators that transmit the particular message of the ideas with which they were projected.

The present article approaches in sense general aspects related with the cultural politics of the country and the theoretical concepts of architecture and cultural development starting from the valuation and different authors' reflection, allowing to carry out a relationship between both concepts, emphasizing like by means of the architecture he/she shows the cultural development of the towns and the preservation of her for the future.

**KEY WORDS:** Architecture; cultural development.

### **INTRODUCCIÓN**

Diversas y variadas resultan las actividades o acciones para promover la cultura, cuyo carácter es eminentemente participativo. Estas pueden clasificarse en actividades que propician la difusión de los valores culturales cuyo fin es que todos los que tengan la

---

<sup>1</sup> Lic. en Estudios Socioculturales. Especialista A. de la empresa de diseño e ingeniería CREVER, Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias del Arte y Profesor Auxiliar de la Universidad de Las Tunas.

posibilidad de manifestarse de forma creadora lo expresen de forma creadora en la pintura, la composición, o sencillamente a través una obra arquitectónica.

Como antecedentes de pueden citarse el trabajo de diploma de opción al título de Licenciado en Estudios Socioculturales de Laubel Lucrecia Arévalo Rodríguez Domingo Antonio Alás Rosell: Aportes al desarrollo cultural de Las Tunas (2012). El objetivo es analizar las categorías en función de la diversidad de criterios asumidos por varios autores, para alcanzar la mayor precisión conceptual posible, y atender su relación con los propósitos de la investigación y la relación existente entre ambas.

### **Reflexiones teóricas en torno a la arquitectura**

La arquitectura es en parte arte y en parte ciencia, una mezcla entre razón y emoción está siempre presente en la buena arquitectura. Como arte proporciona una forma de expresión creativa que lleva a la sociedad a mirar su espacio de vida y el medio ambiente en general de diferentes maneras. Al mismo tiempo, la buena arquitectura responde a las necesidades funcionales de la sociedad.

La creación es la capacidad de generar nuevas ideas y comunicarlas, es la habilidad de relacionar el uso creativo de la mente en cualquier disciplina. Todas las artes son parte de expresión creativa, a través de ellas podemos entender mejor nuestro mundo y aprender más sobre la historia y la cultura, las expresiones artísticas, la arquitectura, la literatura, la pintura, la escultura, la música y la danza.

En Cuba la arquitectura, es bastante saludable. Ello se debe a la sabiduría que enriquece sus proyectos o a la versatilidad que le impone la vida. Hoy se experimenta un diapason más amplio y flexible en la voluntad de la actividad constructiva y el respeto al significativo trinomio integridad, creatividad y sensibilidad social.

Definiciones de arquitectura hay tantas como arquitectos o personas que comentan sobre la disciplina. Mientras algunos la consideran un arte, otros defienden su responsabilidad social como su atributo más importante. Gehry (2014) considera que el futuro es importante cuando explica que:

La arquitectura como una expresión de progreso que habla hacia el futuro, para el futuro, para nuestros hijos; él también siente a veces nostalgia de tiempos pasados, como todo el mundo, pero trata de evitarla, porque si lo que hace como arquitecto es recrear el pasado, les está diciendo a sus hijos que no hay futuro. (p.11)

En relación con el anterior concepto se comparte que ella evoluciona a través del empleo de códigos contemporáneos. Si bien las funciones se repiten en el tiempo (vivienda, oficina, hospitales, hoteles, fábricas), se recrean estos mismos mediante el empleo de técnicas novedosas, de materiales y tecnologías actualizadas que hablan del desarrollo industrial del tiempo en que se vive e impulsa a la industria constructiva a lograr mejores y más eficientes métodos para perfeccionar el lenguaje internacional. Este aspecto supone el desarrollo de un país, lo eleva a planos de perfeccionamiento, siempre con mirada al futuro en los cimientos en el pasado.

Carmassi (2014) aprecia la historia de las edificaciones en su expresión: “La arquitectura en la nueva edificación tiene que respetar la filosofía de los edificios antiguos que se mantienen bien en el tiempo y pueden ser utilizados en manera diferente sin perder la singularidad de cada una” (p.12).

De acuerdo con este planteamiento debe asumirse que los edificios antiguos llevan implícitos toda una serie de valores y cánones que definen su concepción e historia. Las obras de nueva inserción tienen el deber de conservar la esencia tangible e intangible de la vieja arquitectura, al crear valores añadidos de modernidad, pero adaptándose a usos diversos en contextos actuales.

Aún en la forma de proyectar se pierden las raíces de la arquitectura tradicional, raíces significativas y adecuadas al medio, como el patio interior, los altos puntales, elementos básicos que enriquecen los edificios. En el presente debe responder a estos tiempos con modernidad y simpleza, pero sin olvidar los elementos positivos del pasado.

Michelin (2014) es del criterio que: “La arquitectura no puede ser tomada solo como un deseo de mis pensamientos, sino una forma de mostrar ese creador que llevamos dentro” (p.16). Por tanto, el diseño no debe ser un simple anhelo, tiene que basarse en un proceso creativo de análisis de conceptos, de ideas del tipo de proyecto que se realice, o sea un conjunto de elementos que complementan al proceso creativo que desarrolla a un profesional de la especialidad.

La base de una buena arquitectura no solo está en el diseño innovador y creativo sino también en su funcionalidad y el ambiente. Costa (2015) expone el siguiente concepto: “La arquitectura para ser considerada como tal, incorpora en su proceso proyectual una serie de componentes intrínsecos a la disciplina, (uso, forma, espacio y tecnología) cuyo grado de participación en el conjunto estará dosificada en función a características del proyecto” (p.12).

De acuerdo con la expresión anterior la arquitectura no solo se basa en la expresión artística y en formas únicas. Incluye un proceso de adaptación al proyecto que se diseña, que determina las características o decisiones que se tomen sobre las variables del diseño espacio funcional, físico ambiental, técnico constructivo y expresión formal, variables que se integran en la obra que se olvidan y pueden atentar contra ella misma. Coyula (2015) explica que se necesita:

Una arquitectura tranquila que recupere el equilibrio perdido y lo devuelva al hombre de la calle. Así parece más adecuado proponerse el rescate del valor cultural y social de la arquitectura, en vez de concentrarse en su valor estético dentro de una visión convencional del arte culto. (p. 9)

Es por ello que se enfatiza en que la arquitectura de cualquier modo tiene significación cultural, la práctica social y la experiencia de recuperación son factores que actualmente cumplen de manera sectorizada según sus prioridades. Es una de las grandes expresiones culturales que define la identidad de los lugares. ¿Cómo se percibe una ciudad en el mundo? La respuesta se reduce a las personas, el medio ambiente físico y la cultura.

### **El desarrollo cultural un conocimiento ineludible**

Toda estrategia de desarrollo que incluya la dimensión cultural, contiene un enfoque integrado del desarrollo que comprende actividades concretas en sectores claves como la educación, las comunicaciones, la ciencia y la tecnología, la agricultura y la vivienda y la salud. También intenta utilizar, y este es un rasgo distintivo, las energías creativas

del pueblo para encontrar soluciones locales a los problemas planteados por los sectores en cuestión.

La UNESCO mantiene y refuerza su liderazgo en el ámbito de la cultura al proseguir con sus actividades en los planos internacional, regional y nacional. Integra la dimensión cultural en las políticas y estrategias nacionales e internacionales de desarrollo.

Además vela para que las mujeres y los hombres gocen en pie de igualdad del derecho de acceso, participación y contribución a la vida cultural. Las convenciones tienen por objeto incorporar a todos los miembros de las comunidades a su ejecución, alentar así a las mujeres y a los hombres a beneficiarse de igual manera del patrimonio y la creatividad.

Las políticas públicas el Estado cubano orientan, fomentan y promueven el desarrollo de la cultura en todas sus manifestaciones. Este aspecto se sustenta en la libertad de creación artística y la defensa de la identidad de la cultura cubana, la conservación del patrimonio cultural y la riqueza artística e histórica de la nación, así como la protección de los monumentos nacionales.

El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos. Es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia. El hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado.

Fortalecer el papel de la cultura en los nuevos escenarios es fomentar la defensa de la identidad. Incluye además, la creación artística y la capacidad para apreciar el arte, promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario, como vías para satisfacer las necesidades espirituales y defender los valores del socialismo.

Se puede concebir el término de desarrollo como una fase de la evolución de un país. Se caracteriza por el aumento de la renta nacional por habitante y el avance cualitativo y durable de la economía y su funcionamiento, mientras que el crecimiento de la población y sus modos de vida están acordes con la posibilidad de producción.

El vínculo entre el estado y la cultura, el interés por obtener bienes, satisfacción, logros en la comunidad, la búsqueda de mejores condiciones sociales, la difusión y evaluación de los valores nacionales y universales, son aspectos a tener en consideración en las reflexiones que se realizaran posteriormente. Prieto, Carrazana y Martínez (1999) refieren que:

El desarrollo no es simplemente los crecimientos más o menos armónicos de los sectores de la economía, medidos por estadísticas frías y criterios de sustentabilidad. Es un proceso complejo y abarcador, en función de los intereses y aspiraciones materiales y espirituales de los pueblos, que debe incorporar coherentemente diversas lógicas socioculturales y experiencias históricas para dar lugar a una sociedad culta, solidaria, justa, políticamente democrática y ecológicamente sustentable. (p.12)

En la valoración anterior el desarrollo cultural se ve como un proceso abarcador. Está en función de resolver las necesidades de la población en relación con las experiencias socioculturales e históricas que contribuyen a alcanzar una sociedad culta. La UNESCO (2001), define desarrollo cultural como:

Proceso dialéctico cuya resultante permitirá la aparición de lo nuevo y la evolución progresiva de lo existente. El proceso de desarrollo se sustenta en el papel de la cultura, solo esta posee capacidad de abarcar las diversas expresiones productivas y espirituales de la sociedad, de expresar los elementos esenciales que identifiquen a los pueblos. (p.3)

Se considera que desarrollo tiene que estar respaldado por la cultura y no sólo asimilarlo como lo asumen otros, al crecimiento económico. Debe estar en correspondencia con los elementos identitarios de un pueblo, a favor de rescatar los valores patrimoniales de las comunidades, salvar sus tradiciones, costumbres, idiosincrasia, su memoria histórica, tomar lo positivo y enriquecer su acervo cultural a favor de las propias localidades con recursos propios y a favor del desarrollo de los mismos.

Figueras (2002), define al desarrollo Cultural como: “Proceso mediante el cual se procede a la democratización de la cultura a través de la garantía del libre acceso y la participación de la población en el conocimiento, uso, disfrute y creación de los bienes, medios y servicios culturales” (p. 23). Abarca elementos de vital importancia, basados en la necesidad e interés más sentido por la población que conducen a una alineación y satisfacción plena de su calidad de vida.

El hecho de presentar el desarrollo como un proceso que se gesta con propósitos de bienestar para las personas, y afirmar que su alcance no debe comprometer la vida y el entorno del planeta para las futuras generaciones, son signos positivos. Ello permite entrever un enfoque algo más juicioso, que los criterios simplistas precedentes en cuanto a reducir el desarrollo sólo al mero crecimiento económico. Linares (2004), en sus reflexiones aborda:

El desarrollo cultural es la creación de condiciones y espacios que permitan establecer los derechos sociales y culturales, implicar a los ciudadanos en los procesos de desarrollo, logrando una integración armónica con los objetivos de este, es interpretar la cultura como un proceso vivo y totalizador, el cual trasciende los límites institucionales y alcanza la vida cotidiana promoviendo un conjunto de programas socioculturales que a partir de las necesidades y demandas contempla acciones que posibiliten sensibilizarlos a participar en un esfuerzo conjunto por mejorar su calidad de vida. (p.130).

El desarrollo debe garantizar una respuesta válida a las expectativas de los hombres y deben partir de la creatividad de los pueblos, expresada en su cultura. Es importante señalar que la preocupación por el desarrollo no atañe exclusivamente a los gobiernos, sino a toda la sociedad en su conjunto, quien lo convierte en uno de sus imperativos en la medida que este refleja acertadamente sus peculiaridades.

En Cuba existen mecanismos destinados a propiciar el desarrollo cultural de la población, entre ellos las instituciones culturales, el trabajo comunitario y el logro de una formación integral de la personalidad. Esto garantiza que sean conocidos los valores culturales hasta en los más recónditos lugares del país y fomenta el desarrollo de las capacidades artísticas, la formación de nuevos valores culturales y de que estos

puedan estar en condiciones de apreciar los valores universales. Para Macías (2014) el desarrollo cultural:

(...) que se promueve debe garantizar la sostenibilidad del sistema de acciones, mediante la capacitación del potencial humano identificado en la comunidad y su entrenamiento para continuar el proceso de manera consciente, planificada y sistemática, una vez terminada la acción del gestor externo del desarrollo cultural. (p.7)

En las consideraciones de Macías se aprecia la influencia de un desarrollo integral en cada persona y de este en su interacción con la comunidad, dirigido al progreso de la calidad de vida, a partir de la igualdad de oportunidades, respeto mutuo y aceptación de la diversidad cultural. Ramírez (2015) en su tesis de maestría manifiesta acerca del desarrollo cultural que:

(...) estimula la acción colectiva de los diversos grupos sociales en la comunidad en las diferentes esferas de la vida. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas - concretas de su contexto y a un proyecto de futuro. Ante todo, ha de esclarecerse que el desarrollo cultural no es una acción aislada realizada por alguna individualidad o que surge espontáneamente. Al contrario, reviste características de proceso, en el cual deben actuar un grupo de factores implicados, llámese Estado, gobierno, o asociaciones municipales, comunales u otras, con prestigio e influencia en las decisiones. (p.26)

Según Ramírez esta dimensión cultural del desarrollo solo puede ser producida desde adentro de la comunidad y realizada de forma conjunta por la potencia viva que allí habita, se necesita la integración de todas las dimensiones de la vida, donde cada persona y grupo social están llamados a participar en el esfuerzo general y a compartir sus frutos. Deben aprovecharse así mismo los recursos humanos y la riqueza de cada comunidad, sus prioridades, sus motivaciones y sus finalidades.

## **CONCLUSIONES**

Es por medio del desarrollo cultural donde el hombre es capaz de desplegar todo su potencial creativo y alcanza un desenvolvimiento cultural pleno, al utilizar este potencial humano en beneficio propio y del pueblo. Este promueve la acción social a través de la cultura como fundamento del desarrollo, con el fin de contribuir con la formación del capital humano, la cohesión de la sociedad, el fortalecimiento de la gobernabilidad y la integración cultural de la región. Asume al hombre como sujeto y resultado principal, bajo el principio de equidad y el fomento de la participación.

La arquitectura tiene una estrecha relación con el desarrollo cultura al tener en cuenta que ambas son necesarias, posibles, contribuyen al rescate del valor cultural y social de ambas, en vez de concentrarse en su valor estético dentro de una visión convencional del arte culto. De cualquier modo, la significación cultural, la práctica social y la experiencia de recuperación son factores que la arquitectura actual cumple de manera sectorizada según sus prioridades. Ella se debe valorarse como práctica cultural, identidad cultural, producto y significado cultural.

## **REFERENCIAS**

Carmassi, M. (2014). American Center. *Le Moniteur Architectura*, (12), 5.

- Coyula, M. (2015). Una mirada a la arquitectura cubana. Recuperado de [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiC492D1\\_jhAhVwk](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiC492D1_jhAhVwk).
- Figueras, L. (2002). Glosario para el trabajo cultural comunitario. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccss/09/amgb.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/09/amgb.htm).
- Gehry, F. O. (2014). American Center. *Le Moniteur Architectura*, (11), 7.
- Linares, C. (2004). Desarrollo cultural y participación en el contexto municipal cubano. *Temas*, (36).
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Edacun.
- Michelin, N. (2014). American Center. *Le Moniteur Architectura* , (16), 10.
- Prieto, Carrazana y Martínez (1999). *Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate*. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKewjhjKer2r3eAhUQrFMKHRupDH0QFjAAegQIBRAB&url=https%3A%2F%2Fstudylib.es%2F>.
- Ramírez, M. (2015). *Margarita Gregoria Ayala Conde. Sus aportes al desarrollo cultural del municipio Colombia* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.
- UNESCO (2001). *El desarrollo cultural*. Recuperado de <http://www.lacult.unesco.org/docc/CyD>.

## **EL DESARROLLO CULTURAL EN EL CONTEXTO COMUNITARIO CON EL FIN DE ELEVAR LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN**

### **CULTURAL DEVELOPMENT IN THE COMMUNITY CONTEXT IN ORDER TO RAISE THE QUALITY OF LIFE OF THE POPULATION**

Yanisleidy López López<sup>1</sup> [yanill@tunasvision.icrt.cu](mailto:yanill@tunasvision.icrt.cu)

#### **RESUMEN**

Se ofrecen reflexiones teóricas sobre los elementos que conforman la comunidad y la interrelación entre ellos en el contexto comunitario, así como las características definitorias. Se analizan los aportes de diferentes autores al realizar un acercamiento a esta categoría analítica. A su vez, se exponen las ideas sistematizadas que corresponden al desarrollo cultural, teniendo en cuenta la participación consciente, comprometida y activa de la población en la solución de sus problemas y en la toma de decisiones que proporcionan mejorar la calidad de vida. Finalmente, estas aproximaciones permiten llegar a un posicionamiento científico.

**PALABRAS CLAVES:** Desarrollo cultural; transformación sociocultural participación; comunidad.

#### **ABSTRACT**

Theoretical reflections are offered on the elements that make up the community and the interrelation between them in the community context, as well as the defining characteristics. The contributions of different authors are analyzed when making an approach to this analytical category. In turn, the systematized ideas that correspond to cultural development are exposed, taking into account the conscious, committed and active participation of the population in the solution of their problems and in making decisions that improve the quality of life. Finally, these approaches allow to reach a scientific positioning.

**KEY WORDS:** Cultural development; sociocultural transformation participation; community.

#### **INTRODUCCIÓN**

En Cuba, el trabajo comunitario es una práctica que ha sido incentivada por la Revolución. Con la intención de contribuir a la solución de los problemas, se han trazado estrategias dentro de la política cultural cubana que están dirigidas al desarrollo de las potencialidades existentes en las comunidades y en la sociedad en general, para beneficiarlas y elevar su calidad de vida. Los proyectos comunitarios están concebidos con esta mirada transformadora. Conllevan la ejecución de un sistema de acciones acordadas y son impulsados por las propias personas comprometidas a resolver la cuestión. Esta labor requiere además, de procesos educativos a nivel de base para preparar a la población, hacer que se concientice su importancia para ocupar espacios priorizados, generar compromisos y procesos reales de participación ciudadana a partir de la unidad, así como fortalecer los sentimientos de identidad.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Comunicación Social.



Aunque las categorías de comunidad y desarrollo cultural han sido abordadas por varios autores, se pretende realizar una aproximación a estas. En la actualidad, promover el desarrollo cultural en la comunidad es un proceso dialéctico encaminado al conocimiento, a la transformación socio-cultural a partir de la capacidad creadora, gustos, aptitudes de la población, así como la integración de todos los factores sociales.

### **El contexto comunitario. Su importancia**

Con respecto al término comunidad Hart expresa lo siguiente:

La comunidad es un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos geográficos, sociológicos, naturales, territoriales, políticos, culturales, y sociales que deben ser conocidos, respetados e integrados para poder hacer de la localidad un organismo social eficiente y efectivo en lo material y espiritual. Grupos de personas que comparten un territorio, con sus rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que le permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieran una validez importantísima (Citado en Enoa, 1988, p.19)

En esta definición, se establecen los elementos que conforman a la comunidad, y cómo se interrelacionan estos en el entorno comunitario para interactuar de manera integrada en el alcance de metas comunes. Hace referencia a la importancia de tener presente las características propias de cada comunidad, al respeto y al análisis integral que se debe realizar. Se trata el sentido de pertenencia y la identidad como elementos de significación.

En concordancia con varios aspectos Arias, en *Estudio de las comunidades* plantea que la comunidad es:

Un organismo social que ocupa determinado espacio geográfico. Está influenciada por la sociedad, de la cual forma parte, y a su vez funciona como un sistema, más o menos organizado, integrado por otros sistemas de orden inferior —las familias, los individuos, los grupos, las organizaciones e instituciones— que interactúan y con sus características e interacciones definen el carácter subjetivo, psicológico de la comunidad y a su vez influyen de una manera u otra en el carácter objetivo, material, en dependencia de su organización y su posición —activa o pasiva— respecto a las condiciones materiales donde transcurre su vida y actividad. (Citado en Portal y Recio, 2007, p.30)

Aquí se establece un concepto de comunidad profundo, se tienen en cuenta elementos analizados antes, como el espacio geográfico, se precisan los niveles de organización existentes en las comunidades, acentuando las relaciones entre individuo, grupo, comunidad y sociedad, las que se retroalimentan mutuamente, así como la subjetividad de los individuos y su influencia respecto a las condiciones objetivas y materiales donde se desarrolla su vida.

El autor antes citado considera cuatro elementos esenciales a tener en cuenta en la definición y estudio de la comunidad: el elemento geográfico, territorial, natural; el social; el sociopsicológico y el de dirección. Insiste en la necesidad de tener en cuenta e insertarse en la organización social de la comunidad siempre que se intente realizar trabajo comunitario.

En el ámbito cubano también destaca la definición que ofrece el *Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado*:

La comunidad se conforma objetivamente y a partir de ello puede ser definida como el espacio físico ambiental, geográficamente delimitado, donde tiene lugar un sistema de interacciones socio-políticas y económicas que producen un conjunto de relaciones interpersonales sobre la base de necesidades. Este sistema resulta portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresan en identificación de intereses y sentido de pertenencia que diferencian al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes. El elemento central de la vida comunitaria es la actividad económica, sobre todo en su proyección más vinculada a la vida cotidiana. Pero junto a la actividad económica, y como parte esencial de la vida en la comunidad, están las necesidades sociales, tales como la educación, la salud pública, la cultura, el deporte, la recreación y otras. Todas ellas integran una unidad y exigen un esfuerzo de cooperación. (Proveyer y otros, 2001, p.5)

Un elemento a reflexionar es el hecho que se considera como objetiva la conformación de la comunidad, como algo dado más allá de la voluntad de las personas que en ella se encuentran. Cada comunidad posee particularidades específicas, hasta dentro de un mismo país existen diferencias porque los problemas locales son distintos, además de las condiciones económicas, políticas, culturales, posee su propia identidad, con sus valores históricos, naturales, geográficos y ambientales, entre otros. Para los autores de este proyecto “el elemento central de la vida comunitaria es la actividad económica”, aunque se reconoce que junto están las necesidades sociales, y dentro de ellas la cultura y que es imprescindible la integración entre estos elementos.

En concordancia con esto, Ander-Egg define a la comunidad como:

Una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o de identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local. (2003, pp.33-34)

En este caso el autor analiza un espacio geográfico delimitado, donde habita e interaccionan más intensamente entre sí un grupo de personas, que se identifican con elementos o símbolos de su localidad, son movidos por intereses y necesidades, y se desenvuelven en diferentes esferas de la vida social, como la comunicación y los objetivos que se proponen alcanzar. Se introducen importantes elementos como el reconocimiento mutuo, la unidad grupal y la participación consciente de los individuos.

En *Metodología para el trabajo sociocultural comunitario*, Macías Reyes señala:

La comunidad es una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes compartiendo las condiciones básicas de la vida, su cultura, su historia. Comunidad indica el grupo humano en sus manifestaciones primigenias. La comunidad está íntimamente ligada a los conceptos de cooperación y desarrollo que le imprimen a la sociedad un sello característico, una forma de vida colectiva, que la constituye en unidad compleja en permanente transformación y la distingue de cualquier otra haciendo que en ella se generen y desarrollen los sentimientos de solidaridad y de identidad que cohesionan al grupo y le imprime estabilidad y permanencia. (2005, p.28)

Esta autora aprecia la comunidad como una organización importante, considera al hombre además de ser social, un ser espiritual, con sentimientos, necesidades, ambiciones, sueños, ideas y criterios propios, que es capaz sentir, pensar y actuar de forma consciente de acuerdo con la situación, contribuyendo a su autodesarrollo y a ayudar a los demás en una actitud bilateral que los identifica como colectividad y hace que trasciendan en la medida que actúan y crean contribuyendo al desarrollo de la comunidad. Resalta su carácter complejo y de permanente transformación, y los sentimientos de solidaridad, cooperación e identidad que en ella tienen lugar y que le proporcionan sostenibilidad.

En las ideas abordadas por el Programa Nacional de la Cultura Comunitaria se considera que comunidad: "es el espacio de interdependencia y de desarrollo encaminados a la transformación sociocultural del individuo y de su entorno que puede asociarse o no a un determinado espacio geográfico" (Proveyer, 1999, p.3).

Aunque no aparece una referencia explícita a la participación cohesionada y consciente en torno a metas u objetivos comunes, se considera que este criterio se aborda cuando hace referencia a la transformación sociocultural, pues para que esta tenga lugar y sea verdadera debe ser generada por los propios individuos. En este planteamiento, a diferencia de los anteriores, no se hace énfasis sobre un espacio geográfico delimitado y da la posibilidad de considerar como comunidades a otras organizaciones donde no necesariamente se convive.

### **El desarrollo cultural. Su significación en la comunidad**

No se puede hablar de desarrollo cultural, de transformación en las comunidades sin la participación consciente, comprometida y activa de la población en la solución de sus problemas y en la toma de decisiones que proporcionan mejorar la calidad de vida.

El desarrollo cultural comunitario es el fin que se desea alcanzar como resultado de la participación de los miembros de la comunidad en la transformación del medio sociocultural. El autor Enoa refiere que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se ha pronunciado respecto al desarrollo: considera que el sentimiento de identidad cultural acorde a la comunidad y con sus propósitos y objetivos es una precondition para generar y sustentar el desarrollo de la comunidad. Esto se entiende como el proceso de crear condiciones de progreso económico y social para toda la comunidad, con la participación activa de sus miembros en el mejoramiento del nivel de vida y en dependencia de su propia iniciativa.

El desarrollo comunitario lo integran, según la ONU, los procesos por medio de los cuales los esfuerzos del pueblo mismo se unifican con los de las autoridades para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de la comunidad, con el fin de integrarlos a la vida nacional, de forma que contribuyan también al desarrollo de la nación.

En la actualidad, la tarea de primer orden es promover el desarrollo cultural en la comunidad, proceso dialéctico encaminado a conocer y transformar social y cultural a partir de la capacidad creadora, gustos aptitudes de la población, así como la integración de todos los factores sociales a este movimiento. Se consideran estas definiciones de desarrollo cultural dadas por la ONU, como elemento fundamental del desarrollo comunitario, que expresa las capacidades que tienen las comunidades de

satisfacer sus necesidades culturales integrales aprovechando las capacidades locales combinadas con el apoyo de las autoridades estatales, la activa participación de los comunitarios y de los actores sociales bajo la coordinación y el control.

Según la UNESCO, hablar de desarrollo exige tener en cuenta el contexto sociocultural en el cual ese desarrollo debe realizarse, así como las condiciones específicas vinculadas a una determinada cultura, en el sentido antropológico del término: conceptos, modos de vida, sistema de valores nacionales, modo de organización social, entre otros elementos. El desarrollo tiene como fin satisfacer las necesidades reales del pueblo en cuestión.

En la mayoría de los casos se basa en su propia capacidad creadora, valores y potencialidades, sus propias formas de expresión cultural y está dirigido a satisfacer sus aspiraciones; la población beneficiada tiene una función activa en su propio desarrollo humano, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias. Además se manifiesta en la integración de todos los factores de la comunidad al servicio de la cultura, del mejoramiento de la calidad de vida y la promoción personal del individuo, a través de la participación social y el buen uso de su tiempo libre en pos del conocimiento del patrimonio cultural.

El desarrollo cultural comunitario presupone una interna y dinámica relación entre el hombre y el entorno, los pasos de organización que este se da a sí mismo para transformarlo y las obras resultantes de esta transformación son las que generan el desarrollo cultural.

En el programa de la UNESCO se plantea: *El desarrollo cultural como proceso dinámico significa enriquecer la cultura, fortalecer las formas de expresión cultural, y poner la cultura a disposición de todos, promoviendo una amplia participación y creatividad mediante los recursos idóneos en un espíritu de respeto mutuo y tolerancia. (citado en Goncalves, 1997,p.44)*

Se refiere la necesidad de que todas las personas tengan igualdad de oportunidades, y acceso a la cultura, lo que es posible mediante la participación, la creatividad, y a la importancia de que se reconozcan y acepten las diversidades como elemento que enriquece la cultura.

En correspondencia con las ideas anteriores Martínez Tena, afirma que el desarrollo cultural:

... es una condición del desarrollo integral, una parte o elemento sustancial del desarrollo que expresa la capacidad de estimular el crecimiento de las posibilidades propias de la cultura, conservar, divulgar y conocer el patrimonio cultural, propiciar la dialéctica entre lo universal y local de la cultura y supone una valoración más alta del simple crecimiento cuantitativo de la producción artística cultural para contribuir al verdadero avance en términos de participación activa de los públicos en el proceso de construcción cultural. (2000, p.10)

Esta autora señala el grado de desarrollo y posibilidades que alcanzan los individuos en las diferentes esferas de la cultura, que les permite actuar de forma consciente y ser parte activa en los procesos de transformación que tienen lugar en su entorno, así como valorar y proteger sus valores culturales locales, lo identitario, lo propio.

Ander-Egg plantea que:

... es el instrumento que mediante la organización y educación de las colectividades promueve entre otras cosas la participación consciente de la población en la planeación y ejecución de programas en beneficio colectivo, lo cual desempeña un papel importante en el campo de las motivaciones, para producir cambios de actitud favorables al progreso que permitan acelerar la integración que intervienen en el desarrollo general. (2000, p.171)

Se reitera la referencia a la participación, entendida en el sentido no solo de hacer acto de presencia en determinada actividad; sino en la posibilidad de proponer, tomar decisiones, organizar, planificar, ser parte y ejecutar acciones siempre que estén en correspondencia con las necesidades de la población.

En el *Glosario para el trabajo cultural comunitario*, Figueras define al desarrollo cultural como: "Proceso mediante el cual se procede a la democratización de la cultura a través de la garantía del libre acceso y la participación de la población en el conocimiento, uso, disfrute y creación de los bienes, medios y servicios culturales" (2001,p.23).

En esta definición, al igual que otras anteriores, se le confiere una gran significación a la participación de los individuos, como vía fundamental para que el pueblo conozca, disfrute y enriquezca los bienes y servicios culturales.

Según Basail sustenta:

La dimensión cultural de la vida social es de vital importancia para el desarrollo social y humano. La cultura es constitutiva de todas las prácticas (...) no se debe comenzar ningún proyecto de transformación, individual, grupal, barrial o comunitario sin tener en cuenta las costumbres, tradiciones, valores, normas, símbolos y los significados compartidos por los individuos de esa colectividad con que se va a trabajar. (2005, p.79)

El desarrollo social es de extraordinaria importancia. Es imprescindible tener en cuenta la cultura como elemento que está presente en todas las prácticas de la vida cotidiana, resulta necesario que se respeten los elementos que la identifican, desde el plano individual hasta el colectivo, de esta manera se diseñarían programas en correspondencia con los intereses y motivaciones de la comunidad, logrando una participación consciente, que involucre de manera cohesionada a todos los actores sociales a favor de las transformaciones previstas.

Con respecto al término en cuestión Hernández se refiere al desarrollo cultural como:

Un proceso a través del cual un estado, o cualquier ámbito territorial, incluyendo el municipio, la comunidad y en una escala más reducida el barrio, incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas concretas de su contexto y a un proyecto de futuro. (2004, p .6)

Aquí nuevamente se retoma la participación como eje transversal para el desarrollo de la población en aras del progreso social y económico, se promueve también la creatividad, la defensa de la identidad y la diversidad cultural como fines concretos de los programas y proyectos de desarrollo cultural. Presenta el desarrollo como un proceso que se lleva a cabo con propósitos de bienestar para las personas y donde se deben tener en cuenta las condiciones históricas y específicas de cada territorio,

además de involucrar a los beneficiarios desde el inicio para obtener mejores resultados. Las acciones que se desarrollen deben recoger y dar respuesta a las necesidades de la comunidad que puedan ser satisfechas.

La autora Linares, plantea que:

El Estado impulsa todo movimiento político de una amplia socialización de la cultura pero ello se empeña en materializar un conjunto de acciones concretas dirigidas a difundir y promover los valores de la cultura nacional y universal, garantizar a todos los ciudadanos el acceso a los bienes y servicios culturales, crear las condiciones sociales a través de programas sistemáticos de formación general y especializada, con la intervención del conjunto de actores sociales para que la población disponga de los recursos, habilidades y competencias necesarias para relacionarse con estos bienes, tenga la capacidad de comprender, apreciar y valorar los códigos artísticos más novedosos y de compenetrarse con las exigencias y lenguaje de las distintas manifestaciones culturales. (2004, p.44)

El gobierno cubano ha creado instituciones destinadas a propiciar el desarrollo cultural de la población y lograr una formación integral de la personalidad, al garantizar que los valores culturales sean conocidos, que lleguen hasta los lugares más recónditos del país, fomentando el desarrollo de las capacidades artísticas, la formación de nuevos valores culturales y de que estos puedan estar en condiciones de apreciar los valores universales. Destaca el papel del Estado como protagonista y máximo responsable en lo orientación del desarrollo cultural, la preservación de la herencia cultural, tanto material como espiritual, así como de enaltecer y proteger los rasgos distintivos de la cultura cubana.

Por su parte Macías, en *Metodología para el trabajo sociocultural comunitario*, afirma:

... el desarrollo cultural comunitario es un proceso que se construye cotidianamente, de manera incesante y que se realiza con la participación de los integrantes de la comunidad (...) el proceso mediante el cual se revela la dialéctica de los factores internos y externos, las dinámicas globales y se crean un conjunto de condiciones que facilitan la reproducción material de la sociedad, con el fin de que el hombre que la integra logre los niveles de superación espiritual que lo conduzcan a la generación de mayor cultura, a la preservación de los comportamientos, hábitos de conducta, tradiciones y creencias. (2005, p.36)

Del análisis de esta definición se comparte que el desarrollo cultural no es una acción aislada que se realiza individualmente o que surge de la espontaneidad, sino que constituye un proceso constante, en el que actúan un grupo de factores y condiciones históricas-concretas de su contexto, con la finalidad de elevar la calidad de vida de las personas y en el que la participación es un elemento imprescindible, como medio y fin, ya que la población debe sentir como suyo el proyecto para que lo pueda hacer realidad de manera efectiva.

También se asumen para el presente estudio los siguientes criterios: El desarrollo cultural se orienta a elevar la calidad de vida de la población, a satisfacer sus necesidades, a ampliar la participación y el acceso en la vida cultural, fortaleciendo los sentimientos de identidad.

Debe ser un proceso desde, para y con la comunidad, que asuma el concepto amplio de la cultura, y se ajuste a las condiciones socioeconómicas políticas y culturales de

cada contexto. Debe respetar, defender y potenciar la identidad, reconocer las diversidades culturales y asentarse en los principios de igualdad y creatividad, tomando como elementos claves las tradiciones, costumbres, necesidades, aspiraciones de los individuos y grupos.

Debe contar con una estrategia dirigida a orientar la acción, garantizar la definición de sus fines, la orientación hacia su logro y el aprovechamiento óptimo de los recursos que se le destinan, además de un sistema de evaluación que permita valorar los resultados e influencias de los procesos o acciones que se lleven a cabo.

Por su parte Díaz, trata el desarrollo cultural comunitario como:

“proceso de transformación cultural que incide en el desarrollo social y humaniza la concepción integral que está profundamente arraigada a los valores de la comunidad y es el resultado de la participación activa y consciente de los grupos, individuos e instituciones” (Citado en Guerra, 2010, p.33).

Se consideran las ideas de esta autora cuando alega que es un proceso de transformación cultural que incide en el desarrollo social de la comunidad, pues no puede existir un desarrollo realmente satisfactorio y sostenible que no reconozca y utilice la fuerza vitalizadora de la cultura y haga caso omiso de los estilos de vida, sistema de valores, tradiciones, creencias, conocimientos y aptitudes de la comunidad, el desarrollo sólo puede prosperar cuando está arraigado en la cultura y tradición de cada país, porque es un proceso global vinculado a los propios valores de cada sociedad y que exige una participación activa de los grupos e individuos que son tanto, los autores como los que se benefician con este proceso.

El desarrollo cultural comunitario, según Álvarez, tiene tres ejes fundamentales:

1º- Se debe concebir el desarrollo cultural comunitario como un proceso centrado en las personas, donde el hombre no solo participa como asistente, sino como protagonista activo en la transformación, tiene un compromiso de actuación y creación en el quehacer cultural.

2º-Se debe tener en cuenta el elemento participación dentro del proceso, de los comunitarios. No es posible un desarrollo de la cultura comunitaria, si no se toma en cuenta la actividad participativa de los miembros de la comunidad como condición indispensable del desarrollo cultural.

3º-El tercer eje establece que es necesario tener en cuenta la atención a la cultura popular y tradicional; las manifestaciones con mayor arraigo, tradiciones y la autonomía de la comunidad deben ser elementos significativos en cualquier programa, proyecto o estrategia de desarrollo cultural comunitario. (Citado en Guerra, 2010, pp.19-20)

Es necesario considerar estos elementos, que se deben tener en cuenta por aquellos que a través de proyectos, programas y estrategias promueven el desarrollo cultural comunitario: el papel rector pero sin intervencionismo exógeno que deben jugar las instituciones sociales y en particular los sistemas educativos, aportando sus posibilidades académicas e investigativas en el asesoramiento a las comunidades.

La actividad protagónica del hombre como ser social capaz de crear, producir y reproducir los elementos culturales de la comunidad, a partir de sus propias necesidades y posibilidades; y lo más importante, que ambas acciones, la de las

instituciones y la del ser social, conduzcan a la integración mediante un proceso de socialización de la cultura que contribuya a elevar el nivel de vida de los miembros de la comunidad.

Otro elemento del desarrollo cultural, concebido desde la teoría del desarrollo local, es que en su implementación como proceso, se impone fortalecer “la capacidad de autogestión” de los actores culturales, en función de la construcción y preservación de su propia cultura. De lo que se *trata* (...) es de determinar el papel que le correspondería desempeñar a los agentes internos y externos para hacer despegar al territorio. (Citado en Guerra, 2010, p.21)

En este caso, cuando la categoría tratada se promueve mediante la intervención de un gestor, entonces este debe garantizar la sustentabilidad del sistema de acciones, mediante la capacitación del potencial humano existente en la comunidad y su entrenamiento para continuar el proceso de manera consciente, planificada y sistemática, aún en ausencia del gestor del desarrollo cultural.

Partiendo de que el desarrollo comunitario debe ser realmente participativo. Y por último se requiere de un sistema institucional flexible capaz de corregirse de manera autónoma, en función del hombre. O sea, las instituciones deben ser medio, no fin en el desarrollo comunitario. Existe una relación muy estrecha entre desarrollo económico y desarrollo social y por ello se hace necesario diseñar políticas que integren ambos aspectos del desarrollo. Para ello se requieren instituciones que permitan el diseño de políticas integradoras. Por tanto, la reflexión y la propuesta de nuevos proyectos de intervención comunitaria para el auto desarrollo, que profundicen, y amplíen la participación comunitaria responsable es de gran importancia.

## **CONCLUSIONES**

Se le concede entonces, a partir del análisis realizado, una gran importancia al desarrollo cultural de las comunidades. La consideración de la cultura como núcleo que se encuentra presente en nuestras prácticas de la vida cotidiana. Por tanto, es válido concebir como la autora Macías, el desarrollo cultural como proceso de transformación que se construye constantemente, de una forma incesante, no como acción aislada que se realiza individualmente, ni surge de la espontaneidad. Se le confiere especial significado a la participación como elemento imprescindible, pues esta hace posible la efectividad del proceso.

A su vez, se concuerda con el criterio de comunidad de Arias, vista como un organismo social, como un sistema con niveles y organización donde se aprecia la retroalimentación. Se ofrece una profundidad en esta concepción al incluir elementos geográficos-territoriales, natural, social, sociosicológico y de dirección y se comprende más allá del espacio donde transcurre la vida de los individuos.

Se consideran valoraciones del carácter complejo del hombre como ser social y ser espiritual (con sentimientos, sueños) que se encuentran en permanente transformación. Todo un simbolismo que le rodea en su espacio geográfico, y elementos identitarios de reconocimiento mutuo que contribuyen a la unidad grupal y a la participación consciente.



## REFERENCIAS

- Ander-Egg, E. (1987). *¿Qué es la Animación Sociocultural?* Argentina: Lumen-Hvmanitas.
- Ander-Egg, E. (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. 1 ¿Qué es el desarrollo de la Comunidad?* Buenos Aires-México: Lumen-Hvmanitas.
- Ander-Egg, E. (2009). *Aproximaciones al problema de la cultura, como respuesta al problema de la vida. En cuadernos de trabajo social y animación sociocultural.* Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas.
- Arias Herrera, H. (1995). *La comunidad y su estudio.* La Habana: Pueblo y Educación.
- Basail Rodríguez, A. (2003). *La cultura en el desarrollo.* En Rodríguez, A. y R. Dávalos (comp.), *Materiales de Antropología Sociocultural.* Universidad de La Habana.
- Basail, A. y Álvarez, D. (2004). *Sociología de la Cultura, t.2.* La Habana: Félix Varela.
- Enoa Leyva, R. (2005). *La coordinación del trabajo sociocultural comunitario: acercamiento necesario* (Tesis de Maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Figueras Pérez, L. (2001). *Glosario para el trabajo cultural comunitario, manual de autoayuda.* Guantánamo: El mar y la montaña.
- Goncalves, M. P. (1997). *El Decenio Cultural. Reflexiones sobre el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural. 1988 – 1997.* Caracas.
- Guerra Sosa, Y. (2010). *Sol y Arte: proyecto de animación sociocultural para impulsar el desarrollo cultural de Guayabal. Evaluación de los resultados* (Tesis de Maestría). Universidad de Las Tunas. Las Tunas.
- Hernández Rodríguez, G. J. (2004). Reflexión en torno al desarrollo cultural y desarrollo humano. Recuperado de <http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi4qOmauP3hAhVMx1kKHxsZDhQQFjAAegQIBRAC&url=http%3A%2F%2Fwww.cns.cult.cu%2Fwp>.
- Linares Fleites, C. (2004). Desarrollo Cultural y participación en el contexto Municipal. *Temas*, (36).
- Macías Reyes, R. (2005). *Metodología para el trabajo sociocultural comunitario.* Las Tunas, Centro Universitario Vladimir I. Lenin.
- Macías Reyes, R. (2000). *Metodología de la animación sociocultural desde el proyecto Unicornio.* Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
- Portal, R. y Recio Silva, M. (comp.), (2007). *Comunicación y comunidad.* La Habana: Félix Varela.
- Proveyer Cervantes, C. et al., (comp.), (2001). *Selección de lecturas sobre trabajo social comunitario. Curso de formación de trabajadores sociales.*

## **LA CULTURA Y EL DESARROLLO CULTURAL: ALCANCE PARA UN POSICIONAMIENTO CIENTÍFICO**

## **CULTURE AND THE CULTURAL DEVELOPMENT: CATCH UP WITH FOR A SCIENTIFIC POSITIONING**

Irina Benitez Solis<sup>1</sup> [irinabs@ult.edu.cu](mailto:irinabs@ult.edu.cu)

Clara de los Á. Guzmán Góngora<sup>2</sup> [cguzman@ult.edu.cu](mailto:cguzman@ult.edu.cu)

### **RESUMEN**

Un acercamiento a los presupuestos teóricos que sustentan la presente investigación presupone un abordaje epistémico de entre una selección intencionada de autores que desde diferentes disciplinas de las ciencias sociales, en disímiles ámbitos históricos-geográficos y desde una retrospectiva histórico – lógica facilitan el intercambio de saberes en disputa acerca de la conceptualización de las categorías: cultura y desarrollo cultural y su relacionalidad. La crítica a los planteamientos de estos autores permite un posicionamiento científico y crítico - reflexivo asumido por la investigadora.

**PALABRAS CLAVES:** Cultura; Desarrollo Cultural.

### **ABSTRACT**

An approach to the theoretical assumptions that sustain the present investigation presupposes an epistemic approach between an intentional selection of authors from different disciplines of the social sciences, in dissimilar historical-geographical areas and from a historical-logical retrospective facilitate the exchange of knowledge in dispute about the conceptualization of categories: culture and cultural development and their relationality. The criticism of the approaches of these authors allows a scientific and critical - reflexive positioning assumed by the researcher.

**KEY WORDS:** Culture; Cultural Development.

### **INTRODUCCIÓN**

El estudio de la cultura en tanto concepto y fenómeno entraña una complejidad incuestionable. Hasta hoy continúa siendo objeto de definiciones muy diversas conforme a la multiplicidad de intereses teóricos - metodológicos atemperados a las particularidades contextuales. Una aproximación a su conceptualización desde las ciencias sociales revela la diversidad y/o prevalencia de significados plurales.

Las causales de tal multiplicidad subyacen en la delimitación de fronteras y de homologación de significados. Así la cultura forma parte de una familia de conceptos totalizantes que en su constitución y efectos en la vida social, debe rescatar la centralidad de los actores sociales que han actualizado e improvisado sus repertorios

---

<sup>1</sup>Licenciada en Historia y Marxismo. Profesora del Departamento de Marxismo de la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias. Profesora titular del Departamento de Marxismo de la Universidad de Las Tunas.

simbólicos y de prácticas en la sociedad. Es un proceso de franca evolución, que si bien antes era considerada como portadora del conocimiento de las artes a posteriori se relaciona con todos los ámbitos de la actividad humana y en simbiosis con el desarrollo.

### **Cultura una reflexión para el análisis**

La visión de cultura que propugna la Antropología, encuentra en este término al sustantivo común que indica una forma particular de vida, de hombres, de un período, o de un grupo humano. Se significan las conexiones de ella con la apreciación y análisis de elementos tales como valores, costumbres, normas, estilos de vida, formas o implementos materiales, la organización social, y otros. Desde su perspectiva toda elaboración tiene su base en el presente pero sin perder de vista al pasado que le dio forma, para proyectar el futuro. Así mismo da cuenta de variedades de culturas particulares: de una región, del poblador, de oficios; de grupos etarios, de género, de instituciones de étnicas, entre otras.

Los postulados epistémicos-conceptuales en torno al concepto sociológico del término en estudio, están anclados en la concepción materialista de la sociedad; la concepción de hecho social en proceso de la socialización del individuo en el marco de las relaciones sociales. Se reconoce el importante papel que juegan las prácticas culturales existentes en el entramado social: comunitario, grupal, familiar y personal, lo que cobra especial sentido desde las perspectivas de la sociología cultural y la relacional.

En un sentido más amplio, puede aplicarse a cualquier persona o grupo social y manifestar cualquier aspecto de la cultura. Según Moncada, M. y Villarreal, J. (2008) en los sentidos antropológico y sociosemiótico, refleja los procesos identitarios de los diferentes grupos sociales, así como sus diferencias a partir del entramado de significados que estos le otorgan al contexto social (p.3). Tiene una fuerte connotación en la apreciación del presente pensando el futuro de la sociedad, con la implicación de lo que el hombre ha sido capaz de desarrollarla hasta hoy, vital en la salvaguarda del patrimonio cultural de la humanidad.

Desde el ámbito de la filosofía el problema del análisis conceptual de la cultura es una de las tareas científicas cardinales de la actualidad. El fomento de una verdadera cultura deberá procurar el acercamiento con todas las manifestaciones universales de esta, el aprovechamiento de la tradición a partir de sus realizaciones valiosas y el rescate y reconstrucción del pasado cultural en calidad de patrimonio.

Cada individuo se enfrenta a la cultura como a un mundo ya dado de antemano, de reglas, esquemas y normas de conducta que debe respetar para conducirse con éxito, tanto en sus relaciones con la naturaleza, como en sus relaciones sociales. Ello supone entender que toda persona o grupo humano es portador en calidad de productor de su propia cultura, traducida en una forma concreta de ser, pensar y manifestarse.

Cumplir con el primer requerimiento mueve a considerar que el estudio histórico para conceptualizar la cultura desde la antropología se inicia con la idea fundadora que expone Edward Brunett Taylor en su libro *Cultura Primitiva* (1872) donde la examina como:

Cultura o civilización, tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad. "La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, constituye un tema apto para el estudio de la leyes del pensamiento y la acción humanas. (Taylor, E. 1871, p. 1)

Una valoración autoral a partir de los mencionados requisitos metodológicos lleva a plantear que tal definición marca un hito en el pensamiento antropológico y trasciende al develar en la cultura una dimensión humana. Acentúa su existencia en parte de los componentes sociales que incorpora el sujeto en su actividad los cuales al reproducirse en el tiempo se convierten en hábitos.

Sin embargo, recurre indistintamente a la cultura y a la civilización expresión del el grado de desarrollo social alcanzado y las polémicas en torno al termino pues se trata de dos categorías relacionadas con el desarrollo social y cultural pero no son de la misma naturaleza; es enumerativa y abierta. Apertura la posibilidad de inclusión de otra aptitud y/o hábito que el hombre adquiere como miembro de la sociedad.

Se coincide con Hernández, Y. (2018) y Martínez, A. (2011) en que tal visión sesga la inclusión de fenómenos y prácticas que son eminentemente culturales, en tanto, expresiones distintivas del sujeto a la vez, resultado del sistema dinámico de las relaciones sociales que se sistematizan, asumen y justifican en la praxis. Estas se conservan y transmiten de generación en generación; dan cuenta así mismo, de la identificación y el compromiso con los procesos en los que participan, a la que la autora añade, en correspondencia con las condiciones espacio - temporales en las que viven.

En cualquier análisis conceptual sobre cultura, resulta primordial comprender y ubicar al factor histórico como el elemento que cohesiona las sociedades y las hace ser diferentes. A propósito de la relación historia- cultura decía el antropólogo francés Claude Lévis Strauss: "Suele hablarse de pueblos sin historia para afirmar a veces que son los más felices. Esta fórmula elíptica significa sólo que su historia es y seguirá siendo desconocida pero no que no exista. (...) (1982, p.6).

Tales presupuestos conceden a la conservación de la historia un papel determinante en el desarrollo a partir del protagonismo y esencialidad de la cultura. De este modo los hombres en su convivencia generan infinidad de elementos que los caracterizan como miembros de una sociedad, comunidad o grupo social, que heredan y enriquecen a través de la historia. Se autoidentifican desde estas cualidades frente a otras culturas, son los patrones con los que se delinea la personalidad, a razón de lo común y lo diferente , por lo que se convierten en rasgos para la caracterización de épocas y hombres.

Clifford Geertz entiende a la cultura como un «sistema de interacción de signos», susceptibles a ser interpretados por quienes los comparten (2003 p. 19). Es para él una urdimbre compleja de significados coherente en sí misma, en donde el hombre juega un papel activo en su construcción. En virtud de tales significados los individuos dan orden tanto a sus actos individuales como a los grupales. Subraya que las culturas son distintas entre sí y por ende los contactos entre ellas son espacios de generación de conflictos

Reflexionar críticamente acerca de las ideas extraídas de este autor acarrea olvidos tales como que las culturas son resultado de un proceso histórico y, por demás, cambiantes, la cultura aparece como algo estático, y desaparece la necesidad de observarla de manera diacrónica. Por otro lado no observa los intercambios que se generan entre las culturas, ni toma en consideración lo valioso de comprender a la cultura como producción de significados y sentidos, otorgados a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana.

Antes de abordar otras aristas es certero analizar otros criterios que abordan la imbricación la relación cultura-desarrollo-sociedad, el significado de estas en el cambio de los entes sociales se aprecia en el artículo: Wiley Blackwell handbook of childhood social development, de los autores P. Smith & C. Hart: " Además de sus efectos directos, la cultura puede regular el desarrollo a través de organizar diversos entornos sociales..."(Smith & C. Hart, 2011, p.141) .Ideas que la autora comparte por los ejemplos que la cotidianeidad valida. Otorgados a los fenómenos o eventos de la vida cotidiana.

Una mirada a las aportaciones que contribuyen a la construcción del termino de entre el hacer de los intelectuales cubanos da cuenta de cómo en el proceso del devenir de estos autores el concepto de cultura se va perfilando hacia aproximaciones más certeras. Muestra de la anterior aseveración se encuentra en el criterio de Pogolotti, G. en Conferencia sobre la promoción cultural al expresar que: "Cultura es la huella que ha dejado el hombre sobre la faz de la tierra" a partir del postulado (...) que es el resultado del hombre por dominar la naturaleza y por restablecer las más adecuadas relaciones sociales" (1998, p.12) Estrecha en el sentido de que no todo lo que hace el hombre, sino lo que crea reflexivamente.

En el proceso de maduración de su pensamiento desde 2011 y hasta la actualidad Graziella Pogolotti aprecia la cultura como un concepto ancho y ambiguo donde en ocasiones se absolutizan algunos de sus componentes.

En su condición de categoría y/o fenómeno omnipresente, la cultura engloba saberes, tradiciones, costumbres, modalidades de trabajo, la recreación, el deporte, la práctica de los oficios. La ciencia, la historia documentada y la memoria viva forman parte de la cultura. Transformada por la mano del hombre, la naturaleza y su modo de contemplarla, agredirla o preservarla, llega a constituirse en parte de la cultura. A través de ella se ha construido lo que somos, se ha modelado nuestra sensibilidad, nuestras formas de convivencia, nuestros valores. Anima y da sentido a lo que llamamos cosmovisión. (2011, p. 2)

La autora hace suyas las referencias extraídas de Guzmán, C (2019) en la conferencia: La construcción del concepto de cultura en la realidad cubana, cuando establece argumentos que dan fe del enorme caudal que en materia cultural se concentra hoy en el ideario de la referida autora al plantear que:

- Su posicionamiento en torno a la cultura pasa por el tamiz de la relación de individual y lo social, lo cotidiano y lo teórico, el imaginario, lo simbólico y la identidad, aspectos estos a los que atribuye un particular significado.
- El valor de la cultura forma parte de un particular modo de ser y de existir. La defensa y desarrollo de la identidad nacional está abierta a la asimilación de valores culturales

regionales y universales. La identidad como dimensión humana comprende factores étnicos, históricos, psicológicos, lingüísticos, religiosos, políticos donde se autorreconocen los pueblos.

- La cultura está en las costumbres incorporadas desde la primera infancia, en las comidas y en las celebraciones, en las creencias y aspiraciones de realización personal, en la manera de asumir la muerte y la vida, en el comportamiento social, en la memoria atesorada, en los vínculos con la localidad de residencia y con la patria.
- Alerta acerca de las consecuencias del escenario actual donde tiene lugar la manipulación de las conciencias, dirigida principalmente a los jóvenes, consistente en convertir la realidad en espectáculo, diluir los valores de la alta cultura y de la cultura popular, estimular la aspiración a la uniformidad y socavar la sustancia de la historia tanto como de la política a través de la exacerbación del individuo y del espíritu de competencia.
- La cultura integral es centro del debate contemporáneo en post de redefinir el sentido de la existencia humana ante un proceso de enajenación progresiva generada por la avalancha de imágenes seductoras que nos envuelve.
- Su abordaje reserva espacio a el vínculo entre cultura y sociedad con destaque especial para la cultura popular en los predios de un ecosistema social.

Miguel Barnet por su parte tiene en cuenta el carácter dinámico de la cultura, su relación con la época y la sociedad, al compararla con la identidad destaca su constante enriquecimiento y transformación. Según sus planteamientos

Cultura no es todo ni casi todo, es solo lo que nos ennoblece y nos abre el horizonte intelectual y sensitivo. Lo mejor de la creación del hombre, lo que a diario se expresa con la experimentación y el cambio. La cultura como la identidad no es materia fósil, es algo que se renueva y se transforma en constante contradicción y creatividad... (2000, p.8)

Ideas más recientes aluden a la cultura como algo verdaderamente revolucionario que resume: lo mejor de la creación del hombre, es lo que a diario se expresa con la experimentación y el cambio. La cultura, como la identidad, no es materia fósil, es algo que se renueva y se transforma en constante contradicción (2006). Apunta claramente a lo que significa el más complejo de los movimientos: el social, pero desde los cambios económicos que propician la satisfacción del ámbito espiritual, de la libre adhesión al conocimiento y a la libertad con base en la afiliación a los criterios de los clásicos del marxismo. Años más tarde vería en ella

...la más rica construcción del espíritu y la mente del hombre. Es un fenómeno integral que produce bienes espirituales y materiales... no es un lujo, ni un ornamento sino una necesidad, una energía creativa. La Cultura otorga seguridad, equilibrio y garantiza la salvaguarda de la memoria histórica.... es un valor permanente que una vez asimilado y aprehendido constituye una fuerza indestructible ante cualquier amenaza. Es forja de la identidad....La cultura es la más alta expresión de la economía y la política. (2010, p. 1)

El estudio comparativo realizado por la autora no pauta la lógica de construcción del conocimiento que se seguirá en lo adelante, sino que tiene la intención de demostrar cómo la construcción del referido concepto es hoy un espacio expedito de sucesivas

aproximaciones. Ello se vincula sobre todo con los dictámenes del entorno, el grado de maduración de la conciencia, los saberes atesorados y sistematizados desde la academia en su concreción en la práctica histórico- social, en la contraposición de ideas, así como en la intencionalidad del uso del concepto de referencia, entre otros.

Desde los argumentos que sustentan autores como: Guanche, J. (2009), Macías, R. (2014) y otros se considera efectivo connotar algunas aportaciones. La autora comparte el análisis que desde la filosofía realiza Guanche cuando se refiere al origen material de lo referente a la actividad del hombre desde lo que se palpa hasta los procesos psíquicos y biológicos que se materializan a través de gestos, palabras, la escritura, que constituyen el legado patrimonial:

La separación artificial entre lo material y lo inmaterial, entre lo material y lo espiritual, representa una convención estéril que opone el pensamiento simple al pensamiento complejo, nos aleja de la riqueza misma de la realidad y limita nuestras capacidades para el conocimiento verdadero. (2009, p. 9).

Tal visión pone el énfasis en la unidad indisoluble de los procesos que componen el conglomerado cultural como reflejo-herencia de recursos culturales que las generaciones depositan y personalizan la memoria colectiva. Es a la vez síntesis de los valores identitarios de la sociedad que los reconoce como propios.

Una concepción integradora de la cultura, fruto de la sistematización que en relación con el término realiza Rafaela Macías de 2003 a 2014 permite significar algunos planteamientos cercanos a la intencionalidad de esta investigación. En Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades señala:

La cultura se revela en la acumulación de hábitos, habilidades, costumbres y conocimientos, que tienen su expresión en las actuaciones cotidianas de hombres y mujeres en todas las esferas de la vida, de su conducta regular, coherente, repetible, estable y recurrente (...) se nos presenta como autoconciencia de una comunidad históricamente condicionada, indicando los niveles micro y macro, el grado de desarrollo que ha alcanzado el hombre como género. (Macías, 2003 p.13)

Le son inherentes a esta formulación la pluralidad de elementos que conforman las actividades del hombre en el devenir como ser social, resulta un indicador de la vida humana determinado su nivel de desarrollo social. Pondera como rasgo distintivo de la cotidianidad, de lo común, tradicional o novedoso, de lo sistemático y regular; conductas adquiridas y transmitidas de generación a generación. En su libro El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización apunta:

Cultura es el entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formulan e interpretan sus comunicaciones (...). La cultura es el conjunto de realizaciones humanas que ha trascendido en el tiempo y que le permiten al hombre reproducir y crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y natural. La cultura expresa en su proceso dinámico de creación y difusión, una visión del mundo que encierra un compromiso socio-histórico y un basamento político-ideológico concreto. (2014, p.38).

La riqueza de ambos planteamientos se relaciona con su claridad, especificidad e importancia. Acentúa las características fundamentales que tipifican a la cultura al connotar la actividad del hombre como proceso y resultado en su diferenciación con la naturaleza en lo creativo y procesual que los convierte en referentes obligados para una la conceptualización.

Adicionalmente la autora tiene a bien significar criterios expuestos por Guzmán, C. (2009, 2018) relativos a que el ser humano se autocomprende como identidad, pertenencia y actuación, a través de las estructuras culturales. La cultura pertenece y se manifiesta en el hombre concreto, real y universal, considera cualidades socioculturales que lo caracterizan en su relacionalidad, como la identidad, la pertinencia y la actuación.

La cultura, es vista por la autora de esta investigación como proceso mediante el cual el hombre se realiza como individuo y como ser social, es un todo compuesto de rasgos y elementos tipificadores de individuos, grupos humanos y comunidades sociales, que adquieren significado en consonancia con las actividades humanas. Ella pertenece y se manifiesta en el hombre concreto, real y universal al considerar cualidades socioculturales que lo caracterizan en su relacionalidad dinámica de creación y difusión determinada por la sujeción a modelos normativos compartidos que se distinguen por el compromiso socio-histórico y un basamento político-ideológico concreto que ejercen influencias en los ritmos de desarrollo.

### **Desarrollo Cultural simbiosis de la cultura**

De esta definición se infiere la inminencia de abordar a la cultura en su relación con el desarrollo como binomio dialectico. Cualquier aproximación a la relación entre cultura y desarrollo, precisa de la convergencia de multitud de enfoques y presentes en ciencias como la antropología, la sociología, la historia, la politología, y otras; desde donde se infiere "la necesidad de una mayor profundización en el papel de la cultura en los procesos de desarrollo, tanto a nivel teórico, como en su aplicación práctica". (González, O. y Guzmán, C. 2019, p.1), ven la necesidad de un estudio profundo de este desde un basamento objetivo:

...ambos términos en su historia han recibido diferentes significados, a razón de su comprensión fuera de toda relacionalidad. Desde 1982 y hasta la actualidad se comienzan a establecer estudios que fundamentan el papel preponderante que adquieren ambas categorías en su condición de binomio para la conformación de las agendas políticas de los Estados Nación y en los programas de los organismos internacionales como UNESCO, BID, Banco Mundial y otros

La irrupción de la cultura como objeto de interés por parte de los especialistas en desarrollo resultó tardía debido a las visiones reduccionistas y enfoques sostenidos como patrimonio de ciencias específicas para ambos conceptos. La relación entre la cultura y el desarrollo constituye una relación un tanto difícil, no porque no exista, sino porque durante décadas fue negada u obviada, debido a la visión marcadamente económica concedida tradicionalmente al desarrollo. Asimismo la comprensión cultural del concepto de desarrollo y hasta la clarificación del polisémico concepto de cultura por otras ciencias sociales limitaron la aplicabilidad de la teoría y una mayor transversalización de la cultura en la práctica del desarrollo. (2019, p.5)

Resultan medulares los juicios emitidos en torno a las dificultades con que tropiezan tales conceptos en la historia para una aproximación conceptual. Se reconoce además



como en la actualidad se ha ido desbrozando el camino para entender su conexión dialéctica, en tanto, la cultura es comprendida hoy como fuerza motriz del desarrollo y a la vez no se puede conocer el desarrollo al margen de la cultura.

Es reconocido por los organismos internacionales cualquier valoración relativa al desarrollo exige tener en cuenta el contexto sociocultural en el cual debe realizarse, así como las condiciones específicas vinculadas a una determinada cultura. En el sentido antropológico del término cultura: conceptos, modos y estilos de vida, sistemas de valores nacionales, modos de organización mundial. El desarrollo tiene como fin satisfacer las necesidades reales del pueblo en cuestión. En la mayoría de los casos se basa en su propia capacidad creadora, sus propios valores y potencialidades, propias formas de expresión cultural y está dirigido a satisfacer sus aspiraciones, la población beneficiaria tiene una función activa en su propio desarrollo humano, los sistemas de valores, las tradiciones, las creencias.

Desde esta perspectiva, se aborda de manera crítica la realidad y la necesidad de cambios en la forma de pensar el desarrollo, donde solo se potenciaba el aspecto tecnológico y económico, sin tomar en cuenta el lugar de la cultura en tanto parte del desarrollo cultural, como ya recalca esta organización mundial.

El desarrollo cultural no se produce de manera espontánea o arbitraria, sino que precisa de la conjunción de diversos factores políticos, económicos y sociales generados desde el interior de las comunidades. Ello es refrendado por Macías al ponderar:

El desarrollo cultural es un proceso de aplicación y búsqueda de soluciones locales a los problemas comunitarios, sobre la base de sus necesidades identificadas en los diagnósticos socioculturales de cada comunidad y de sus potencialidades endógenas, humanas y materiales, para la satisfacción de las necesidades culturales de cada comunidad. (Macías, 2014, p.61)

Relativo a las aportaciones de la citada autora González, O. y Guzmán (2019) significan la concepción global de la cultura y el desarrollo cultural, al perseverar en que estos conceptos están estrechamente relacionados, toda vez, que son expresión de una proyección que pauta el desarrollo integral del individuo (p.11). Es por medio del desarrollo cultural donde el hombre es capaz de desplegar todo su potencial creativo y alcanza un desenvolvimiento cultural pleno, utilizar este potencial humano en beneficio propio y del pueblo.

Así mismo resulta de valor para el fin que persigue esta indagación revelar los presupuestos y características expuestos por Guillermo Hernández Rodríguez que aportan al contenido mismo de la visión renovadora del desarrollo cultural como concepto, al señalar:

La consideración del concepto amplio de la cultura en primera instancia, el mantenimiento de la identidad cultural sobre la base del reconocimiento de la unidad y pluralidad culturales, concebido como proceso desde, para, con y por todos, atendiendo el papel tan importante de la comunidad como eje protagónico del desarrollo cultural. Concibe al desarrollo cultural como proceso desde, para, con y por todos. (2001, p.25)

La reflexión que se asume respecto a este posicionamiento con algunas inclusiones emanadas de los autores referenciados efectivas para la construcción de un primer acercamiento autoral al término.

El desarrollo es un proceso generador de condiciones y espacios que permitan establecer los derechos sociales y culturales, parte de la decisión y necesidad de los pueblos, para elevar su calidad de vida y bienestar, tiene su base en relaciones humanas solidarias. Preconiza la participación como antítesis de la exclusión. El hombre es su sujeto y resultado. Promueve la creatividad, la defensa de la identidad y diversidad cultural en un contexto sociocultural dado. En el caso cubano los proyectos de desarrollo se sustentan en ética profundamente humanista que objetivan el poder de las mayorías como condición para que a partir de su propia creatividad se forjen y consoliden modos de vida en comunidad conducentes a un desarrollo humano y cultural proyectado desde políticas culturales. Estos que apuntalan una concepción más integral a la que se le atribuye el calificativo de sustentable.

## **CONCLUSIONES**

Por todo el análisis realizado se puede concluir que la cultura proporciona un ambiente de bienestar humano, ya que la principal riqueza humana es el hombre mismo en su devenir. Ella lleva la impronta de los intereses clasistas existentes en cada sociedad, expresa el antagonismo entre las principales fuerzas sociales de un determinado contexto histórico- concreto. Como creación colectiva, social, la cultura es única, como manifestación concreta de una época, país o región, ella se expresa de manera diversa. Las raíces de la cultura de cada pueblo se encuentran profundamente arraigadas en su historia, tradiciones, idiosincrasia, en sus formas genéricas de percibir y transformar la sociedad en que vive.

La categoría Desarrollo Cultural incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas - concretas de su contexto. La visión del desarrollo cultural que se defiende implica por tanto, una conexión necesaria con la cultura, como conceptos inseparables. Es innegable que del abordaje de los mismos se deriva la relación dialéctica, punto coincidente en la gran diversidad de criterios, es su análisis lo que facilitará un posicionamiento perspectivo de tales categorías ejes.

La realidad cubana visualiza el desarrollo cultural desde la perspectiva de la plena participación del ser humano en los fenómenos que le circundan, él es su sujeto y resultado de este proceso en el cual resultan valiosas las potencialidades que se aperturan para el cultivo del conocimiento y la espiritualidad. Este análisis refleja lo universal de la condición humana que reconoce la facultad de la memoria, la historia, el patrimonio, las tradiciones, la creación artística y el sistema de valores como elementos dinámicos e integrados, resultantes de los procesos de socialización. Pertenece y se manifiesta en el hombre concreto, real y universal, considera cualidades socioculturales que lo caracterizan, en su relacionalidad como la identidad, la pertinencia y la actuación.

## **REFERENCIAS**

- Barnet, M. (2000, 2006, 2010)). La cultura, una energía creativa. Recuperado de [juventudrebelde.cu](http://juventudrebelde.cu).(13 de marzo de 2010)
- Guanche, J. (1999). España en la savia de Cuba. La Habana: Ciencias Sociales.

- Guanche, J. (2009). La cultura popular tradicional en Cuba: Experiencias compartidas. Editorial Adagio. La Habana.
- Greertz, C. (2003). "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura en Antropología". Selección de lecturas de Paul Bohannan y Mark Glazeu. Ed. Felix Varela, La Habana
- Guzmán, C (2019) Conferencia: La construcción del concepto de cultura en la realidad cubana. Programa de teorías de la cultura. Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario.
- González, O. y Guzmán, C. (2019) La relación cultura – desarrollo: una aproximación desde el espacio local.
- Hernández, Y. (2018). Dialéctica identidad - significados culturales en el desarrollo cultural de la comunidad universitaria integrada de Las Tunas. Recomendaciones metodológicas Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario.
- Hernández, G. (2011). Reflexiones en torno al Desarrollo Cultural y Desarrollo Humano. Boletín Ciencias Sociales.
- Levy-Strauss, C. (1982). Antropología estructural. Eudeba. Buenos Aires.
- Macías, R. (2003) Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Macías, R.(2014) El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización Editorial Academia Universitaria. Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas.
- Martínez, A y Expósito, E. (2011). La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas. Revista Santiago. Cultura y comunicación, 2 (125), 33-55.
- Moncaday Villarreal, J. (2008). La interacción prácticas culturales comunitarias y práctica médica familiar: una visión desde la perspectiva sociológica. Centro de Estudios para el Desarrollo Integral de la Cultura
- Pogolotti, G. (2011). La cultura, factor de integración social. Recuperado de [http://www.lajiribilla.cu/2011/n54510/545\\_33.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n54510/545_33.html)
- Pogolotti, G. (2012). Algunas reflexiones sobre política cultural. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/09/01/graziella-pogolotti-algunas-reflexiones-sobre-politica-cultural>.
- Pogolotti, G. (2014). De políticas culturales (I) – (VI). Recuperado de <http://www.cubaarte.cu>
- Pogolotti, G. (2016). En defensa de la cultura cubana. Recuperado de <http://cartasdesdecuba.com/pogolotti-en-defensa-de-la-cultura-cubana>
- Smith, P& C. Hart, C. (2011), Wiley Blackwell handbook of childhood social development. 2nd edition. Malden, MA: Wiley-Blackwell, p.141-160
- Taylor, E. (1871). Primitive culture.

## **CONFLUENCIAS DE LA HISTORIA CULTURAL Y EL HECHO HISTÓRICO CULTURAL COMUNITARIO EN EL ESTUDIO DE LAS ASOCIACIONES DE INSTRUCCIÓN Y RECREO**

## **CONFLUENCES OF THE CULTURAL HISTORY AND THE HISTORICAL CULTURAL COMMUNITY FACT IN THE STUDY OF THE EDUCATION AND RECREATION ASSOCIATIONS**

Lisela Estela Galiano Martínez<sup>1</sup> [liselagm@ult.edu.cu](mailto:liselagm@ult.edu.cu)

José Guillermo Montero Quesada<sup>2</sup> [guillermonteroo@gmail.com](mailto:guillermonteroo@gmail.com)

### **RESUMEN**

Las prioridades en la historia en Cuba han estado lastradas de criterios exclusivistas en detrimento de la dimensión cultural. Esta es una de las razones del poco reconocimiento de aspectos culturales correspondiente al periodo de la República neocolonial y principios de la Revolución, como por ejemplo la influencia de las asociaciones de instrucción y recreo en Victoria de las Tunas, de las cuales no siempre se analizan sus efectos ambivalentes en la sociedad tunera, en especial, las tradiciones culturales y el progreso de la vida social, comprendidos como acontecimientos dignificantes de los comunitarios. El presente artículo trata consideraciones acerca de la historia cultural desde la visión de autores como Burke, Chartier, Nora, Altamirano, Castro, Morán, así como referentes teóricos para el estudio del hecho histórico cultural comunitario, que posibilitan el abordaje de la asociatividad en un contexto regional. Para ello se recurrió al método de análisis bibliográfico, sobre la base del conocimiento empírico.

**PALABRAS CLAVES:** historia; historia cultural; asociatividad; comunidad.

### **ABSTRACT**

The priorities in Cuban history have been weighed down by exclusionary criteria to the detriment of the cultural dimension. This is one of the reasons for the little recognition of cultural aspects corresponding to the period of the neocolonial Republic and principles of the Revolution, such as the influence of the training and recreation associations in Victoria de las Tunas, which are not always analyzed its ambivalent effects on the society of Las Tunas, especially cultural traditions and the progress of social life, understood as events that dignify the community. This article deals with considerations about cultural history from the perspective of authors such as Burke, Chartier, Nora, Altamirano, Castro, Morán, as well as theoretical references for the study of the community's historical cultural event, which make it possible to approach associativity in a regional context. For this, the method of bibliographic analysis was used, based on empirical knowledge.

**KEY WORDS:** History; cultural history; associativity; community.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Estudios Socioculturales, profesora e investigadora en el área de los estudios históricos culturales. Especialista en Gestión de la información. Universidad de Las Tunas. Cuba

<sup>2</sup> Licenciado en Marxismo e Historia, Estudios Socioculturales, Máster en Educación, Deportes de Combate y Desarrollo Cultural Comunitario, Doctor en Ciencias Históricas y profesor Titular del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

## INTRODUCCIÓN

La historia en Cuba se ha caracterizado por su tratamiento desde enfoques en los que se pondera las dimensiones económica, política y social como principales sostenedores de la nación y de la identidad nacional. En los estudios concernientes a la República neocolonial es notable la descalificación de los progresos en el ámbito cultural y se pondera los males que la caracterizaron. Temáticas como el asociacionismo cultural han quedado relegados, ocasionando así el desconocimiento de elementos esenciales de la cultura cubana que han influido en las identidades de la población cubana y de extranjeros residentes en Cuba.

Se tiene referencias de asociaciones de instrucción y recreo en Victoria de Las Tunas a mediados de la década de los años noventa del siglo XIX (Montejo, 2004, p. 125). El contexto de colonialidad condiciona sus necesidades y objetivos en función de la emancipación y la proyección de una nueva etapa de lucha independentista. Con posterioridad, aparecen en la medida en que crece el urbanismo en el territorio como resultado del proceso colonizador de principio del siglo XX en Cuba. Se concibe como una nueva fase del complejo de sistemas coloniales, articulado principalmente al subsistema neocolonial norteamericano, bajo la influencia de los disímiles contextos y nuevas circunstancias histórico-concretas, caracterizado por el influjo de la modernidad, en que los diversos portadores humanos reproducen progresivamente el potencial de experiencias acumuladas, en la conquista de nuevos espacios regionales, subordinados a las potencias y clases hegemónicas que lo sustentan (Montero, 2017, p. 8).

Las asociaciones en el nuevo contexto estuvieron condicionadas por la naciente ilustración de los diversos grupos étnicos y nacionales, con fines benéficos en el plano intra-asociativo y en la palestra pública, concretado mediante proyectos sociales y culturales en el escenario ciudadano que tenían por objetivos la ampliación de la educación, en lo fundamental, de los afiliados. El impacto de estas acciones provocó el incremento de la membresía y estabilidad de estas instituciones en el territorio tunero (Montero, 2018, p. 7). Este tipo de asociaciones, formadas por diversos sectores desde el punto de vista socio clasista, se ha tratado de un modo panorámico, pero sin profundizar en los acontecimientos desde la perspectiva de historia cultural.

No son pocos los autores que han escrito acerca de la historia cultural y analizada las confluencias culturales tratadas desde las corrientes historiográficas en diversos escenarios. Entre ellos sirvieron de sustento a este artículo: Altamirano (1990, 1994), Chartier (1999), Belén y Reyna (2013), Burke, (2006), Castro (2012), García Canclini (1991), Gómez (2012), Gorelik (1999), Lovejoy (2000), Morán y Aguirre (2016), Nieto (2011), Palti (2005) y Barriendos (2007). Las pautas teóricas de sus obras se articulan con los referentes teóricos para el estudio histórico cultural comunitario, se logra así una mayor comprensión de su significado en contextos regionales de asociatividad.

Las asociaciones de instrucción y recreo consistieron en aglutinar, por lo general, a personas de una misma nacionalidad, raza y clase social. Sus fines han estado relacionados con la realización de actividades culturales y sociales, identificadas por la implementación de vías no formales de educación y la promoción de la cultura en la

municipalidad. Su influencia en la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX en Cuba, amplió la propensión a la asociatividad cultural.

Aunque los términos asociación, asociacionismo cultural, asociatividad y otras conjugaciones terminológicas, son utilizadas con frecuencia en el discurso académico, por lo general, sin dejar claro sus acepciones desde el punto de vista conceptual, es prudente, para una mejor comprensión de los lectores, puntualizar en este artículo sus significados y relaciones. El asociacionismo cultural puede ser entendido en dos sentidos: el primero, como conjunto de relaciones inherentes al contexto de las asociaciones, motivadas por las condicionantes, intereses y necesidades culturales, tanto individuales como colectivas, en una época históricamente determinada; el segundo, como **movimiento** de índole sociocultural que propone la creación de asociaciones para tratar y resolver los asuntos de interés comunitario. Ambos sentidos del término cristalizan en la creación de espacios y condiciones de asociatividad, así como el complejo de vínculos surgidos en el contexto comunitario.

### **La historia cultural y el asociacionismo cultural**

El estudio del hecho histórico desde la perspectiva cultural es una de las aristas de investigación, al parecer, bastante antigua y diversa. Se caracteriza por ubicar al hombre como protagonista del devenir. La diversidad de campos de estudio en el marco de la historia ha conllevado a la realización de nuevas sistematizaciones con la pretensión de hacer los ajustes pertinentes que faciliten la comprensión e interpretación de la realidad. Han surgido disímiles enfoques para facilitar la comprensión e intencionalidades del discurso histórico.

Con el objetivo de ofrecerle más protagonismo a los seres humanos en los procesos sociales y culturales, los historiadores ponderan su accionar, pero no siempre fue así. Durante mucho tiempo se le concedió más importancia al análisis centrado en las estructuras. Al respecto, la segunda generación de Annales, en especial los trabajos de Fernand Braudel, acentúan el papel de las estructuras por sobre el devenir del hombre. En este sentido, las críticas de la tercera generación de Annales y del giro cultural en la historiografía del siglo XX, motiva el hecho de destacar el papel de los sujetos por encima de las estructuras; no obstante, existen vacíos que revelan la necesidad de nuevos enfoques que faciliten estudiar los grupos humanos en la diversidad de contextos y escenarios comunitarios.

Una problemática latente ha sido siempre, más que postular la necesidad de hacer trascender al hombre como centro del hecho cultural, es cómo hacerlo y entenderlo en los diversos escenarios de actuación comunitaria. Fue Chartier quien fundamenta el proyecto de una “nueva historia cultural”, consistente en el tránsito de la historia social de la cultura a la historia cultural de la sociedad. (Chartier, 1999, p. 53). Es en este sentido que se dirigen proyectos con la pretensión de conferirles más especificidad a los postulados generales de dicha historia cultural. No obstante, sigue latente el riesgo de analizar los hechos sobre supuestos que conduzcan a discursos absolutos y fragmentados del sujeto. Esta nueva corriente, tal como planea Daniel Nieto, “se diferenció de los otros enfoques históricos especialmente por su capacidad de concebir la historia como construcción”. (Nieto, 2011, p. 23).

La nueva historia cultural concibe la realidad como construcción humana donde el hombre se encuentra inserto en una cultura igualmente construida, poseedor de una estructura mental que condiciona su enfrentamiento a la realidad, concibe al mundo desde visiones diferentes, con ciertas normas y concepciones de lo real. La construcción histórica desde esta perspectiva, conjuga la estructura de las mentalidades en un contexto cultural. De este modo, significa entonces concebir al mundo en correspondencia con la diversidad de concepciones y las normas sociales y grupales.

Coincidiendo con las ideas de Le Goff y Nora (1984) “La mentalidad de un individuo, si quiera la de un gran hombre, es justamente lo que tiene de común con otros hombres de su tiempo” (p. 83.). Dicha idea sugiere pensar en que la individualidad del hombre está condicionada por la relación cultura-mentalidad-sociedad; puesto que la inserción en estructuras sociales como la familia, la comunidad en que habita, el tipo de sociedad en la que se desarrolla y principalmente, los cánones culturales de esta, lo definen.

Hechas las consideraciones anteriores, puede afirmarse que este tipo de representación histórica -la construcción histórica de la realidad- se erige sobre la base del condicionamiento cultural; en especial, las dosis de libertad que le es inherente al hombre en determinadas condiciones.

Es así que la psicología social de los individuos es resultante de la cultura de la cual forman parte, es decir, de los grupos culturales y comunidades donde habitan. La sumatoria de representaciones individuales de la realidad, sus puntos comunes y divergentes, son indispensables para llegar a acercamientos objetivos de la realidad. Se coincide con Peter Burke al señalar que “es justamente la tarea del historiador cultural preocuparse por estos signos”. (Burke, 2006, p.15).

La historia cultural, recurre a la adecuación de métodos de otras disciplinas tales como: Demografía, Antropología, Economía, Sociología, Psicología, Comunicología, Literatura y muchas otras, con el propósito de percibir la realidad de un modo integrador, analizarla desde nuevas perspectivas, enfoques y con el uso de nuevas fuentes. Desde el vínculo interdisciplinar puede ampliarse el campo de estudio a nuevas vías de comprensión del conocimiento histórico.

Enfocar la historia desde la cultura se torna un tanto difusa a causa de la diversidad de campos temáticos en esta esfera. Por ello, en la medida de lo posible, es necesario replantear los fundamentos particulares de cada tema de investigación. El estudio histórico de las asociaciones desde la perspectiva cultural requiere, ante todo, una definición clara de los conceptos tales como: cultura, comunidad, asociación, asociacionismo cultural, entre otros, que posibiliten el establecimiento de aproximaciones al conocimiento histórico acerca de la cultura material y espiritual, en especial de la historia de las mentalidades, que revele los matices de la realidad cultural en el contexto comunitario. Resignificar acontecimientos culturales de una época resulta engorroso sin recurrir a dichos conceptos.

Conferir nuevos significados a las cosas es una de las propensiones humanas en el decurso de la historia, por eso es necesario evitar el paralelismo temporal en el discurso que puede conducir a interpretaciones anacrónicas. Acerca de la utilización de conceptos, Carlos Altamirano se refiere a “la historización de conceptos propios de un

determinado marco espacio-temporal a fin de descifrar los conflictos sociales y políticos del pasado según el médium conceptual de su época”. (Altamirano, 1994, pp. 38-44).

Una de las dimensiones a tener en cuenta en los estudios históricos desde la perspectiva cultural es la geográfica, pero no solo desde el punto de vista de la locación de los hechos y descripción del espacio donde ocurre el acontecimiento, sino de los elementos que desde el punto de vista geográfico favorecen u obstruyen el progreso y los vínculos culturales. Asimismo, de las interacciones con otras extensiones del contexto cultural comunitario, desde la cual se revelan las relaciones con atributos tecnológicos, políticos, educacionales, patrimoniales y muchos más.

En el marco del asociacionismo cultural, las vías y medios de comunicaciones pueden ampliar las posibilidades de asociatividad, circunstancias que le sirven al historiador para resignificar el alcance o impacto cultural de los hechos, las interacciones económicas, políticas y socioculturales. Al respecto de los matices de la vida cultural y las representaciones, imágenes y fronteras de la historia, el investigador Pablo Castro Hernández considera que es así “como se amplía la frontera de lo historiable” (Castro, 2012, p. 2). De este modo se amplía el reconocimiento de costumbres, tradiciones, modos de vida, valores, creencias y particularidades históricas relacionadas con la convivencia en contextos asociativos.

Resulta oportuno destacar la relación existente entre el contexto cultural y la prensa escrita. Toda vez que el estudio toma como fuente principal las publicaciones seriadas, por ejemplo, las correspondientes al período de la República neocolonial en Cuba, los acontecimientos ocurren en ambientes descritos en el lenguaje periodístico en el cual suelen omitirse situaciones que pueden eclipsar el papel de las ideas, la moral y ética de una época. Sobre el tema se acota que:

La ubicación de la coyuntura histórica en la que aparecen y a la que responden los periódicos es realmente esencial en toda investigación que utilice a la prensa como fuente. Sabemos que la prensa escrita se origina en un tiempo y espacio dado. La contextualización de dicha época nos permitirá caracterizar exactamente a los papeles periódicos y a las ideas y al pensamiento de la sociedad que la produjo. (Morán y Aguirre, 2016, p.1).

Significa entonces que el contexto influye en la creación de un determinado discurso y en sus niveles de intencionalidad. Los acontecimientos de toda índole fueron ilustrados en la prensa, muchos de ellos nacidos en los espacios asociativos, adecuados a los intereses y necesidades de los afiliados.

Por su parte Serna y Pons (2016) en el artículo Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis, apuntan que: “El contexto podemos entenderlo ahora como la reconstrucción cuidadosa del espacio local en el que se insertan las vidas de los sujetos que estudiamos”. (p.1). Cuando se hace referencia al contexto no puede dejar de mencionarse lo local, donde convergen situaciones de todo tipo, experiencias y vivencias de los comunitarios. Tienen una connotación especial las relaciones múltiples de interculturalidad ocurridas en los espacios de asociatividad. Mediante las prácticas culturales intra-asociativas, los afiliados aprenden y asimilan un acervo de conocimientos que son desplegados en otros escenarios comunitarios.

La incorporación de la perspectiva antropológica en el constructo del hecho histórico cuyo resultado suele denominarse también antropologización de la historia, constituye



una de las variantes fundamentales en la revalorización de este tipo de estudios. Desde tal perspectiva, son importantes las investigaciones antropológicas acerca de las diferencias, la alteridad y las relaciones interculturales. (García Canclini, 1991, pp. 41-48). De este modo, puede analizarse lo inteligible de este tipo de relaciones en el marco de la asociatividad, en especial, de los significados a partir de la diversidad simbólica y de los pensamientos de los afiliados.

Constituyen elementos claves en los estudios históricos enfocados desde la cultura, las representaciones colectivas. Desde ellas es posible distinguir nuevas configuraciones y esquemas de percepción de las realidades donde conviven los diversos grupos culturales que componen la sociedad. Las representaciones, a decir de Portelli, (2013), “son constituyentes de la realidad objetiva a modo de matrices que modelan las prácticas; pero tales matrices incorporan a su vez las divisiones de la organización social, lo que da como resultado que las relaciones económicas y sociales constituyan a su vez campos de la práctica y la producción cultural”. (p. 134).

De este modo, el papel de la subjetividad sobresale en la nueva historia cultural, diferente a corrientes historiográficas que han asumido patrones objetivos de relaciones. Ahora se impone la necesidad de estudiar el mundo social desde la perspectiva de los hombres que lo componen, en el marco de la multiplicidad de relaciones entre ellos y con el medio natural, así como las diversas formas en que transforman la realidad. Así se afirman las ideas de Febvre sobre cómo debía hacerse la historia al aseverar que “con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre”. (Gómez, J., 2012, p. 4). Se reconoce entonces que no hay asuntos de la vida humana vedados o prohibidos al interés de los historiadores, y allí en los marcos comunitarios es donde, con mayor precisión y detalle se descubren aquellas situaciones, a veces difusas cuando se trata desde perspectivas historiográficas que desestiman la dimensión subjetiva de los hechos.

En una revisión de la producción historiográfica argentina reciente a través de revistas especializadas, realizado por María Belén Portelli y Franco D. Reyna, se destaca que la extensión y heterogeneidad de la historia cultural, en ocasiones bajo el título de *intellectual history*, abarcaba aspectos de la historia de las ideas, incluyendo formulaciones filosóficas, el estudio del pensamiento no formalizado, los climas de opinión y movimientos literarios, la historia social de las ideas y el estudio de la cultura en sentido antropológico, que incluye las visiones del mundo y las mentalidades. (Belén y Reyna, 2013, p.131).

En cuanto a la historia de las ideas, Palti (2004, 2005) analiza las “refracciones” o “desviaciones” en las ideas latinoamericanas que sufrieron las ideas europeas al ser trasplantadas a esta “periferia” de Occidente. Desde esta perspectiva se conciben las diferencias de relaciones asimiladas de la colonialidad en contextos comunitarios de la región oriental de Cuba durante el siglo XIX y la época bajo el influjo de la modernidad del siglo XX. Las ideas sustentadas por los hombres y mujeres de una época en el marco de asociatividad cultural mutan en cada etapa y contexto histórico concreto.

Por su parte Lovejoy postuló que las ideas tenían la capacidad de migrar, trasladándose de una época a la otra, de una cultura a otra, de una disciplina a otra, y

cobrando así sentidos diversos. (Lovejoy, 2000). Mediante la contrastación empírica es posible que el historiador pueda corroborar vestigios del pasado a través de las ideas y mitos compartidos contextos de asociatividad, algunos de ellos rezagos prevalecientes, considerados por algunos como algo que solo queda en el recuerdo y no en las concepciones del presente histórico.

En el estudio histórico de asociaciones de instrucción y recreo, antropología cultural e historia se funden para conformar la etnohistoria, otro de los campos disciplinares desde los cuales se amplía la perspectiva de análisis de la historia cultural. Uno de los más importantes indicadores de análisis de la cultura en contextos de asociatividad es la imaginación y los imaginarios. Al respecto, en un estudio realizado por Carlos Altamirano, referido a los aportes de Bronislaw Baczko acerca de la imaginación y los imaginarios sociales, alude a los emblemas, las imágenes, los rituales políticos y las identidades colectivas. (Altamirano, 1990, pp. 10-14). Son estos algunos de los atributos de la cultura material y simbólica prevalecientes en la memoria histórica.

Desde la perspectiva de la microhistoria, construida sobre los fundamentos de la historia cultural, es posible descubrir numerosos detalles que suelen obviarse en objetos de investigación más generales. Si bien mediante este tipo de estudios puede ampliarse el alcance global de los hechos analizados con enfoque de historia cultural, no significa que estemos en presencia de una unidad de enfoques con toda la coherencia y unificación requerida para el análisis totalizante. Es incuestionable la necesidad de investigaciones que engloben vacíos historiográficos como los relacionados con las particularidades y tendencias del asociacionismo cultural.

Otra perspectiva desde la cual se fundamenta el estudio de las asociaciones de instrucción y recreo desde las concepciones de la Historia cultural, es la urbana. Adrián Gorelik ha sido uno de los principales impulsores de dichos estudios, con un enfoque atento al modo en que la ciudad y sus representaciones se producen mutuamente. (Portelli y Reyna, 2013, p.135). Para los estudios de historia urbana Gorelik (1999), propone analizar las representaciones que tenían como tema la ciudad y a la vez, producía la ciudad. Desde tal visión es posible replantearse lógicas de análisis que posibiliten la búsqueda y configuración de las evidencias que conforman el universo de manifestaciones de las asociaciones en cada época histórica, así como los vestigios de su presencia.

Hasta aquí, hemos esbozado elementos esenciales de la historia cultural, así como sus nexos y aplicabilidad en los estudios relacionados con las asociaciones, en especial las de instrucción y recreo en el contexto comunitario cubano.

### **Enfoque para el estudio del hecho histórico cultural comunitario. Variante de la historia cultural**

Un acercamiento más preciso de la nueva historia cultural, desde las particularidades en el contexto comunitario es presentada de modo general a partir del enfoque para el estudio del hecho histórico cultural comunitario, entendido este como:

La representación sistemática y simplificada de la realidad sociocultural, consistente en determinantes categoriales, conceptuales, operacionales, además de principios, funciones y regularidades que debe sustentar el estudio del hecho

cultural comunitario, como parte del instrumental necesario para la investigación de la memoria histórica de este objeto de conocimiento. (Montero, 2016, p. 3).

Dicho enfoque requiere como contextualización, el conocimiento de algunas nociones conceptuales de comunidad, la identificación de los tipos de comunidad y el significado de hecho cultural comunitario, con el objetivo de facilitar la interpretación y comprensión de los acontecimientos. Implica la articulación consecuente de las variables del concepto comunidad que se asuma, tipo y características de la comunidad que se pretende estudiar, por ejemplo: la comunidad ciudadana, de alumnos, profesores, intelectuales, etcétera. También es importante comprender que el hecho histórico cultural comunitario desde el punto de vista conceptual:

Es el fenómeno histórico sociocultural estructurado desde la temporalidad y la espacialidad, donde acontecen los complejos de relaciones sucesivas y tendenciales de los sujetos participantes en las actividades comunitarias, enmarcados en los límites en que se concreta la cultura de los diversos grupos humanos, condicionado por las influencias que emergen de los contextos y circunstancias del desarrollo histórico de una localidad (Montero, 2016, p. 21).

Los componentes personales y organismos que integran este tipo de hecho son variables en dependencia de cada región del mundo, país y localidad, algunos de ellos son: líderes políticos, sociales, religiosos y culturales, agentes culturales (promotores culturales, instructores de arte, animadores, activistas culturales), talentos artísticos y otros creadores (artistas, escritores), administrativos (gerentes y gestores culturales), agentes de los medios de comunicación, científicos y profesores vinculados a los procesos culturales, público participante, compuesto por los grupos etarios de la comunidad y la familia.

De modo general, los referentes teóricos de la nueva historia cultural, enriquecidos a partir de las especificidades de otras corrientes historiográficas e integradas a un enfoque particular para el estudio del hecho histórico cultural comunitario, constituyen referentes esenciales para profundizar, de modo consecuente, en la historia de las asociaciones de instrucción y recreo.

Para abordar el asociacionismo cultural desde la perspectiva del enfoque para el estudio del hecho cultural comunitario debe recurrirse a las particularidades y singularidades de este tipo de acontecimientos que emergen de sus protagonistas, a la multiplicidad de elementos culturales en sus dimensiones material y espiritual tratados de modo equilibrado y globalizante de manera que facilite un tratamiento consecuente con las exigencias actuales.

## REFERENCIAS

- Altamirano, C. (1994). Experiencia y expectativa. *Punto de Vista*, 48(40), 38-44.
- Altamirano, C. (1990). Lo imaginario como campo del análisis histórico y social. *Punto de Vista*, 38(40), 10-14.
- Chartier, R. (1999). *El mundo como representación*. Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Gedisa.
- Barriendos Rodríguez, J. (2007) La nueva historia cultural. *Alteridades*, 17(33).
- Burke, P. (2006). *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona: Paidós.

- Castro Hernández, P. (2012). Cultura y mentalidad: reflexiones sobre los matices de la vida cultural. Una aproximación a las representaciones, imágenes y fronteras de la historia. *Crítica y Reflexión*, 2, 1-6.
- García Canclini, N. (1991), Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina. *Punto de Vista*, 40(47), 41-48.
- Gómez Gómez, J. (2012). *La Nueva Historia: una herencia del pasado*. Revista de Claseshistoria. Recuperado de. <http://www.claseshistoria.com/revista/index.html> 5.
- Gorelik, A. (1999). Historia de la ciudad e Historia Intelectual. *Prismas*, (3), 209-223.
- Lovejoy, A. (2000). Reflexiones sobre la historia de las ideas. *Prismas*, (4), 127-141.
- Montejo Arrechea, C. V. (2004). *Sociedades negras en Cuba 1878-1960*. La Habana: de Ciencias Sociales.
- Montero Quesada, J. G. (2018). Influencia educativa de las logias masónicas a la sociedad tunera durante la República neocolonial. *Opuntia Brava*, 2(2), 85-96.
- Montero Quesada, J. G. (2017). La colonización norteamericana en Cuba. Aspectos epistemológicos e historiográficos para su estudio. *Opuntia Brava*, 9 (2).
- Montero Quesada, J. G. (2016). *Historia y Comunidad. Reflexiones acerca de un enfoque para su estudio*. Recuperado de <https://www.scribd.com/document/360890563/Historia-y-Comunidad-Reflexiones-acerca-de-un-enfoque-para-su-estudio>.
- Morán Ramos, L. D. y Aguirre Bello, M. I., (2016). *La prensa escrita como fuente de la reconstrucción de la historia*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos42/prensa-escrita/prensa-escrita2.shtml#ixzz3Rg898VEh>
- Nieto Orriols, D. (2011). *Acercamientos a la historia cultural: el problema de la realidad, su deconstrucción y su representación*. Recuperado de [www.cuadernos culturales.cl](http://www.cuadernos culturales.cl)
- Palti, E. J. (2004-2005). De la historia de 'ideas' a la historia de los 'lenguajes políticos'. Las escuelas recientes de análisis conceptual: el panorama latinoamericano", *Anales*, (7), 75-78.
- Portelli, M. B. y Reyna, F. D. (2013). *Hacer la historia cultural. Una revisión de la producción historiográfica argentina reciente a través de revistas especializadas*. Recuperado de [http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/6/portelli\\_reyna.pdf](http://www.unizar.es/historiografias/historiografias/numeros/6/portelli_reyna.pdf)

## **CULTURA AUDIOVISUAL. CRITERIOS DESDE LA LITERATURA CIENTÍFICA**

### **AUDIOVISUAL CULTURE. CRITERIA FROM SCIENTIFIC LITERATURE**

Rogert Gómez Ocano<sup>1</sup> [rogertgo@ult.edu.cu](mailto:rogertgo@ult.edu.cu)

Mercedes Elizabeth Jodar Velázquez<sup>2</sup> [mjodar@ult.edu.cu](mailto:mjodar@ult.edu.cu)

#### **RESUMEN**

Las modernas tecnologías de la información han transformado radicalmente sus potencialidades al llegar a considerarse extensiones del individuo, pues permiten más allá de comunicar, la producción, reproducción y consumo de contenido simbólico, traducido en cultura, y por consiguiente, en identidades. En un mundo dominado por el audiovisual, es inconcebible distanciar términos como cultura y tecnología. Los estudios culturales relacionados con el arte visual priorizan la relación entre el observador y lo observado sin analizar los medios tecnológicos que intervienen en el proceso. El presente artículo refiere diversas consideraciones respecto al lenguaje simbólico, su interacción en el desarrollo del ser humano y la necesidad de las artes narrativas como medio formativo de identidades. Considera cómo el cine a través del lenguaje cinematográfico, deviene reflejo reformador de identidades. Los medios tecnológicos, configurables, moldeables a su subjetividad, obligan a nuevas apropiaciones culturales. Estos fundamentos invitan a persivir la redimension de la cultura audiovisual más allá de la lectura, escritura, producción e interpretación crítica, a formar capacidades de creación y producción de contenidos propios, imprescindibles para identidades e individuos, en este mundo globalizado. Para ello se recurrió al método de análisis bibliográfico y análisis y síntesis.

**PALABRAS CLAVES:** Lenguaje; cultural; audiovisual; identidad.

#### **ABSTRACT**

Modern information technologies have radically transformed their potential when they are considered extensions of the individual, because they allow beyond the communication, the production, reproduction and consumption of symbolic content, translated into culture, and therefore into identities. In a world dominated by the audiovisual, it is inconceivable to distance terms such as culture and technology. Cultural studies related to visual art prioritize the relationship between the observer and the observed without analyzing the technological means that intervene in the process. The present article refers to various considerations regarding the symbolic language, its interaction in the development of the human being and the need of the narrative arts as

---

<sup>1</sup> Licenciado en Estudios Socioculturales. Profesor instructor. Profesor de Audiovisual Cubano y Fundamentos y Teorías del Desarrollo de la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba.

<sup>2</sup> Licenciada en Historia del Arte. Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora auxiliar. Imparte Promoción Sociocultural Política Cultural e identidad cultural y Programas de Desarrollo Cultural en la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Las Tunas. Cuba.

formative medium of identities. Consider how cinema, through cinematographic language, becomes a mirror image of identities. The technological means, configurable, moldable to their subjectivity, force new cultural appropriations. These foundations invite us to persist the redimention of audiovisual culture beyond reading, writing, production and critical interpretation, to create capacities of creation and production of our own contents, essential for identities and individuals, in this globalized world. For this, the method of bibliographic analysis and analysis and synthesis was used.

**KEY WORDS:** Language; cultural; audiovisual; identity.

## INTRODUCCIÓN

*“La cultura consiste en unas estructuraciones, explícitas e implícitas de y para la conducta, adquiridas y transmitidas mediante símbolos, que constituyen un logro definitivo de los grupos humanos y que incluyen sus materializaciones en los artefactos.”*

*--Alfred Kroeber*

Desde la antigüedad, en las culturas griega, medieval y renacentista, el medio principal de educación moral era contar historias. Contar historias es la sustitución posible que salva la imposibilidad de que todos los hombres pasen por la amplia gama de experiencias intensas que el ser humano es capaz de atravesar. No era, por tanto, función del arte servir de pasatiempo o diversión, sino provocar sentimientos –alegría, entusiasmo, rechazo, aprobación, condena– para configurar el corazón del ser humano.

Con la experiencia “vívida a través del arte contador de historias” se puede producir lo que Aristóteles denominaba “catarsis”. Una catarsis que, si no puede ser vivenciada por la experiencia vital, puede ser facilitada por la historia legada en forma de arte. Éste era el papel de la tragedia griega, provocar la catarsis. Las artes que cuentan historias – teatro, literatura, ópera y el cine en la actualidad– tienen como función primordial suplir lo que la mayoría no es capaz de vivir personalmente.

Desde los inicios de la historia, el ser humano ha querido reproducir imágenes en respuesta a la necesidad de comunicar y narrar historias. Se puede decir que este hecho responde a una necesidad innata del ser racional de dejar huella, guardar recuerdos. Estas plasmaciones gráficas y representaciones icónicas, antiguamente eran un acontecimiento excepcional, reflejo de su entorno y relacionado casi siempre con ritos religiosos, mágicos, míticos y políticos. La excepcionalidad se extendía, más allá de la creación de la imagen, al simple visionado de la misma.

Vistos desde esta perspectiva, desde los primeros grabados hasta el desarrollo de los mass media y los actuales social media, las manifestaciones icónicas no son más que recursos visuales y audiovisuales que han alcanzado un alto grado de desarrollo.

### **Análisis crítico de los criterios desde la literatura científica**

Núñez Jover en el texto *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales* (1999), expresa la cultura como:

Proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad; es el conjunto de representaciones colectivas; creencias, usos del lenguaje, difusión de tradiciones y estilos de pensamiento que articulan en la conciencia

social, es el ámbito en que se producen y reproducen nuestras formas de vida, nuestra ideología, vista así la cultura es un mecanismo de regulación social. (Núñez, 1999, p.35)

El mismo autor plantea que las tecnologías en su conjunto traen consigo nuevas formas de pensar, de ser, modificando nuestros modos de vida, desde la información, la comunicación, la producción y la reproducción.

Macías (2014) coincide con Jover al definir la cultura como:

Conjunto de realizaciones humanas que han trascendido en el tiempo y que le permiten al hombre; reproducir y crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y natural. La Cultura expresa en su proceso dinámico, de creación y difusión, una visión del mundo que encierra un compromiso socio histórico y un basamento político ideológico concreto. (p.34)

La similitud de estas definiciones con las posibilidades que nos brindan las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, definen este nuevo universo y su estrecha relación con el ambiente social que lo ha creado y lo mantiene vivo. Es por ello que nuestras mentes se sienten cómodas con la interactividad de los medios.

Al respecto, Macías cita las concepciones de Paulo Freire al referirse al hecho de asumir la cultura como espacio de libertad para la opción de las personas, y también como un espacio para el abuso, para la actitud negativa de los dominadores, contemplando al mismo tiempo la posibilidad de resistencia y emancipación a través de la formación ética.

Para ver la cultura más allá del contenido, el lujo o la simple contemplación reduccionista del consumo se hace imprescindible citar las concepciones de Antonio Gramsci (1891-1937): “[...] Hay que perder la costumbre y dejar de concebir la cultura como saber enciclopédico en el cual el hombre no se contempla más que bajo la forma de un recipiente que hay que llenar [...]” (1973, p.15).

Aunque positivista en sus concepciones, para Gramsci la cultura era la única vía de completar al ser humano:

[...] Es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la personalidad propia, conquista de superior conciencia por la cual se llega a comprender el valor histórico que uno tiene, su función en la vida, sus derechos y deberes. Todo eso no puede ocurrir por evolución espontánea [...] El hombre es sobre todo espíritu, o sea, creación histórica [...]. (Gramsci, 1973, p.15)

Desde esta visión, la cultura enaltece y enriquece al ser humano en su propio proceso de autoconstrucción y construcción de la realidad. Esta transformación se traduce en crecimiento del ser individual y, en consecuencia, la posibilidad de desempeñar funciones determinadas en el contexto histórico y las condiciones de vida que definen su existencia. Existencia que tienen como base conocimientos, sentimientos y valores adquiridos, desarrollados y transmitidos.

En este sentido Leslie White refiere:

La cultura es una organización de fenómenos – actos (pautas de conducta), objetos (herramientas; cosas hechas con herramientas), ideas (creencias, conocimientos), y sentimientos (actitudes, “valores”) – que depende del uso de símbolos. La cultura comenzó cuando apareció el hombre como primate articulado que usaba símbolos. En

virtud de su carácter simbólico, cuya expresión más importante es el lenguaje articulado, la cultura es transmitida fácil y rápidamente de uno a otro organismo humano. Dada la facilidad de transmisión de sus elementos, la cultura se convierte en un continuum; fluye a través de los tiempos de generación a generación y se expande lateralmente de uno a otro pueblo. (1982, p.143)

La interpretación de los símbolos constituye uno de los pilares fundacionales desde los cuales se erige la civilización humana. La utilización de los símbolos como medio de adquisición y transmisión de ideas y conceptos, pueden traducirse, desde el punto de vista de Kroeber (2005), en un sistema de símbolos que puede ser visto como un lenguaje o, a la inversa, el lenguaje puede ser visto como un sistema de símbolos. Desde esta perspectiva los sistemas de símbolos permitieron la inclusión de otros lenguajes tales como la matemática, la música, los gestos, dando solución al problema de la transmisión y generación de factores culturales.

Edward Sapir<sup>3</sup>, en sus trabajos sobre antropología lingüística, señala las complejidades del lenguaje como guía para el estudio científico de cualquier cultura enfatizando en la necesidad de escudriñar en sus símbolos para poder acceder a aspectos que van más allá de la mirada superficial:

En cierto sentido de los modelos culturales reticulares de una civilización están señalados en el lenguaje que expresa esa civilización. Es una ilusión pensar que podemos entender los contornos significativos de una cultura a través de una observación absoluta y sin la guía del simbolismo lingüístico de esos contornos significativos e inteligibles para la sociedad. (Sapir, 2005, p.142)

Benjamin Lee Whorf<sup>4</sup> (2005, p.152), hace referencia al carácter complejo de la cultura donde no todos sus componentes pueden ser manejados a voluntad ya que ciertas líneas de conducta son construidas en gran parte inconscientemente sobre hábitos de lenguaje grupal. Por tanto, la cultura existe y se forma independientemente de la voluntad consciente. Para Malinowski<sup>5</sup> “[...] la comprensión de la organización social implica un análisis del simbolismo y el lenguaje, ya que todas las reglas y tradiciones tribales son expresión de palabras, es decir, de símbolos” (2005, p. 282).

Conforme avanzan las tecnologías, desde el pasado pictórico, el mural, la estampa, la caricatura, el cartel, la fotografía, el cómic, el cine, la televisión, el vídeo o el videojuego, todas las manifestaciones visuales nos transmiten información y constituyen muestras de las capacidades creativas de la civilización ligadas a otras disciplinas del saber, como la música, la literatura, el arte, la filosofía y la historia. Es por tanto, el resultado de un proceso cultural y social.

---

<sup>3</sup> Edgar Sapir. (1884- 1939) Nació en Alemania, llegó a América con cinco años, conoció a Franz Boas motivado por su interés por el lenguaje y lo psicológico. Su trabajo más interesante fue sobre la antropología lingüística. Fue uno de los formadores de la ciencia lingüística.

<sup>4</sup> Benjamín Lee Whorf. (1847- 1941) Nació en Inglaterra de una familia de artistas, fue influenciado por las investigaciones de Sapir. Sus trabajos más importantes se refieren a la relación entre lenguaje y pensamiento.

<sup>5</sup> Bronislaw Malinowski. (1884- 1942) Nació en Polonia, Padre filólogo eslavo reconocido. Antropólogo dedicado al trabajo de campo. Considerado fundador del funcionalismo basado en lo que se considera las siete necesidades básicas del hombre: Nutrición, reproducción, comodidad física, seguridad, relajación, movimiento y crecimiento.



Nacido en el siglo XX, el cine ha sido capaz de combinar imagen, música, movimiento y poesía siendo un certero testimonio a tener en cuenta como material de enseñanza de la misma historia. Es el cine, probablemente el más ecléctico y sincrético de todos los medios de comunicación. Nacido como toda obra humana, que no tiene pretensión ni finalidad científica, nos acerca con la belleza de la expresión artística y a diversas facetas de la actividad humana en toda su amplitud.

Con el cine germina el lenguaje cinematográfico. Entre todas las vertientes de la tecnología y el arte, el lenguaje cinematográfico tiene un increíble poder de atracción en todos los contextos posibles del audiovisual: vídeos musicales para la promoción musical, imágenes reales para mejorar los videojuegos; géneros cinematográficos y estrellas de cine con objetivos publicitarios, inserción de extractos de películas en internet en sitios como YouTube, Facebook, Myspace y otros sitios Web.

El cine nace, y como proceso de expansión de la industria y la tecnología, se instala sobre la mayor parte de los países del mundo, sustentado con el apoyo de poderes económicos y políticos. Ya desde sus inicios (1897), los hermanos Lumiere recorrieron los países europeos con su invento y en apenas seis meses se lanzaron a conquistar Latinoamérica. La naciente cinematografía se expandió rápidamente con el llamado cine mudo. El desarrollo del cine sonoro, treinta años después, trajo consigo el colapso de la naciente industria cinematográfica de los países latinoamericanos, pues la nueva tecnología sonora requería una infraestructura técnica compleja y sofisticada, que se traducían en altos precios difíciles de costear.

Es pues, con el avance tecnológico, que surge el término audiovisual, específicamente asociado al desarrollo del cine sonoro a finales de la década de 1920. Hasta ese momento la imagen y el sonido no confluían al unísono. A partir del cine sonoro los expertos comenzaron a referirse a las técnicas de difusión simultáneas como audiovisuales, aparejadas al concepto de difusión de contenidos que se valen de imágenes ópticas acompañadas de grabaciones acústicas.

Como resultado, un material audiovisual es visto y oído por el espectador. La televisión, internet, el cine son ejemplos de manifestaciones audiovisuales e incluso los videojuegos son considerados formas de arte audiovisual, ya que algunos combinan gráficas de variados estilos creativos con profundas narraciones y escenas propias del mundo cinematográfico.

En este panorama, sólo algunos países desarrollaron importantes industrias fílmicas que, aunque más modestas, intentaron adaptar a la realidad latinoamericana los altos estándares de la industria hollywoodense, lanzando sus propios géneros y estrellas. Vivimos hoy en una sociedad de imágenes y sonidos donde la recepción simultánea de estos contenidos crea una nueva realidad sensorial que implica incluso la creación de nuevos significados, no siempre explícitos.

El cine, con apenas un siglo de existencia en la actualidad, es considerado indiscutiblemente como arte. Ha sido investido de todas las legitimidades culturales y parte considerable de sus obras constituyen patrimonio cultural de la humanidad. Esto no significa que todas las películas producidas sean buenas ni que todo lo que aparece en la red, o fuera de ella tenga un nivel cultural y estético aceptable. Las palabras

amplían el universo, son las herramientas a través de las cuales nos representamos el mundo.

De acuerdo con Larry Cuban (1986, p.9), Thomas Edison, al referirse al futuro del cine, dijo: “Creo que las películas están destinadas a revolucionar nuestro sistema educativo y en pocos años más sustituirán, en gran medida, si no totalmente, la utilización de los libros de texto”.

Esto no ha ocurrido precisamente así, pero evidentemente las nuevas tecnologías establecen nuevas dinámicas culturales y reconfiguran la vida social. En materia educacional se han establecido muchos otros vínculos entre el cine y la educación en la actualidad, pero este proceso está lejos de haber concluido. El libro no ha desaparecido como cultura del conocimiento, pero sí es cierto que se vive una crisis de relación libro-escuela-joven.

Casi cien años después del pronunciamiento de Edison, John Sculley, un ex jefe de Apple Computer, escribió en su prólogo de Learning with Interactive Multimedia:

Imagine un aula con una ventana a todo el conocimiento del mundo. Imagínese un profesor con la capacidad para dar vida a cualquier imagen, cualquier sonido, cualquier evento. Imagine a un estudiante con el poder de visitar cualquier lugar del mundo en cualquier momento de la historia. Imagine una pantalla que puede mostrar en colores vivos el funcionamiento interno de una célula, el nacimiento y muerte de las estrellas, los enfrentamientos de ejércitos y los triunfos del arte... Creo que todo esto sucederá no solo porque la gente tiene la capacidad de hacer que suceda, sino también porque la gente tiene una necesidad imperiosa de hacer que suceda. (Ambron & Hooper, 1990, p.7)

Es interesante observar que las diferencias entre estas afirmaciones desde el punto de vista del poder de los medios son casi inexistentes. Por otro lado, se hace evidente la constante expectativa de la industria por penetrar en los mercados de la educación. La condición indispensable para que una tecnología sea educativa depende esencialmente de los actores sociales y las actividades específicas e interactivas que estos realicen.

La relación entre comunicación y educación, ha sido objeto de investigación en los llamados estudios culturales latinoamericanos. Juan Carlos Amador-Baquiro (2018), realiza un análisis sobre la educación interactiva. En este estudio se muestra la coincidencia de cómo las prácticas de enseñanza actuales continúan ancladas a modelos de comunicación de masas, basados en la acción de un emisor y el rol pasivo del receptor. En contraste con el nuevo ecosistema comunicacional que alienta prácticas sociales interactivas. En el análisis de estos fenómenos, Jesús Matín-Barbero (2003) y Guillermo Orozco-Gómez (2010) coinciden en partir del concepto de mediaciones como procesos relacionados entre medios, sujetos y grupos, los cuales a partir de usos y apropiaciones modifican los objetos y la subjetividad asociada a ellos.

Ante el poder hegemónico de los medios por parte de Norteamérica y sus estrechos espacios de dominación que abarcan todos los ámbitos de la vida social y cultural, nace la necesidad de repensar los contornos identitarios, la necesidad de auto-reconocimiento del latinoamericano.

En 1963, el maestro del neorrealismo Roberto Rossellini, declaró:

La historia, a través de la enseñanza audiovisual, puede moverse en su terreno y no volatilizarse en fechas y nombres. Puede abandonar el cuadro historia-batalla para construirse en sus dominantes socio-económico-políticas. Puede construir no en la vertiente de la fantasía sino de la ciencia histórica: climas, costumbres, ambientes, hombres [...] que tuvieron relieve histórico y promovieron los avances sociales que hoy vivimos. Algunos personajes regenerados psicológicamente, pueden convertirse, por sus cualidades humanas en módulos de acción. (Citado por CapParrós, 1997, p.20)

Si se considera el cine como reflejo del mundo, como forma sensible de lo narrativo, este ofrece también el reflejo del espíritu humano. Las historias que aparecen en el celuloide provocan otras historias, que se reflejan en las historias propias, vividas. Pueden ser historias reales o ficticias, o de otras películas. Pero historias al fin y al cabo, que tiene que ser contadas, oídas y revividas.

Es en los años sesenta que nace el fenómeno llamado Nuevo cine latinoamericano, influenciado principalmente por el neorrealismo italiano y otros movimientos de cine social. Es la contracorriente enfrentada a los modelos estadounidenses y a favor de la conflictiva realidad de todo un continente. Con el nuevo movimiento cinematográfico los marginados se espejan en las películas.

Es a través de los conflictos reflejado en el cine que los pueblos de Latinoamérica viven, metafóricamente, sus propios conflictos, y estos se tornan transparentes, son aireados en la discusión, aclarados. Se despiertan nuevas formas de pensar las identidades.

El interés de los pueblos latinoamericanos por su identidad es tan antiguo como su independencia de España. Simón Bolívar, el gran libertador de las naciones latinoamericanas, describió elocuentemente las dificultades para tratar de definir su identidad:

No somos europeos, no somos indios, sino una especie de medio camino entre aborígenes y españoles. Como americanos por nacimiento y europeos por derecho, nos encontramos inmersos en un conflicto, no sólo con los nativos por los títulos de propiedad y nuestro derecho a permanecer en la tierra en que nacimos, sino también con los invasores: nuestra situación es sumamente extraordinaria y compleja. (Discurso de Angostura, 1819)

La complejidad intrínseca de Latinoamérica ha fomentado las capacidades de adaptación y asimilación de los elementos del mundo desarrollado a su entorno. Ante la norteamericanización cultural del sur subyace como respuesta la latinoamericanización del norte. La cultura popular se fortalece como respuesta a los imperativos hegemónicos y se resiste creando nuevos entramados culturales.

Para Quirós (2004), los latinoamericanos se resisten a abandonar o a ignorar la cuestión de la hegemonía ideológica en favor de una facultad de interpretación de los medios casi libre e impredecible. Al respecto Jose Luis Brea (2005), en sus estudios – que vinculan cine, cultura e historia–, hace diferenciación entre lo visual-artístico y las prácticas de la visualidad que generan significado cultural. También realiza análisis entre lo que denomina actos de ver y modos de ver. Partiendo de los sistemas de

representación colectiva desde una perspectiva histórica, que afecta todo el conjunto de prácticas de la sociedad.

Con la noción de actos de ver, se refiere a modos de hacer, relacionados con el ver y el ser visto, con el producir imágenes y contemplarlas, en contextos de vigilancia, control, poder y uso, reconociendo sus poderosos efectos en los procesos de identidad y su importancia en los procesos políticos:

Así considerados, se percibe entonces que la enorme importancia de estos actos de ver –y de la visualidad así considerada, como práctica connotada política y culturalmente– depende justamente de la fuerza performativa que conllevan, de su magnificado poder de producción de realidad, en base al gran potencial de generación de efectos de subjetivación y socialización que los procesos de identificación/diferenciación con los imaginarios circulantes –hegemónicos, minoritarios, contrahegemónicos– conllevan. (Brea, 2005, p.9)

Esta noción de actos de ver está ligada al concepto de modos de ver que sintetiza John Berger<sup>6</sup>. Para él lo visible no existe por sí mismo, sino que es producto de una mediación cultural ya que los modelos culturales afectan el modo en que vemos las cosas. En palabras de Berger, toda imagen encarna un modo de ver que es social y que poseen tanto los productores como los consumidores de la imagen. Los modos de ver son producidos por la sociedad y están determinados por ella, en correspondencia a relaciones y valores sociales (Berger, 2002, p.16).

Es decir que la forma como se observa e interpreta el mundo obedece a modelos culturales y sociales estructurados a manera de lenguajes. Esta relación entre palabra e imagen, entre el lenguaje y la experiencia visual es uno de los aspectos con más precisión estudiados por W.J.T. Mitchell. Para Mitchell las relaciones entre lo visible y lo decible son mucho más complejas al analizar la imbricación entre la representación visual y el discurso.

Así, la noción de cultura visual para Mitchell está asociada al problema de la visión:

[...] la visión es (como así decimos) una «construcción cultural», que es aprendida y cultivada, no simplemente dada por la naturaleza; que, por consiguiente, tendría una historia relacionada –en algún modo todavía por determinar– con la historia de las artes, las tecnologías, los media, y las prácticas sociales de representación y recepción; y (finalmente) que se halla profundamente entreverada con las sociedades humanas, con las éticas y políticas, con las estéticas y la epistemología del ver y del ser visto. (Mitchell, 2003)

Para Nicholas Mirzoeff, la definición de cultura visual, a los efectos del análisis cinematográfico, no se refiere a los productos y medios, sino a la interacción entre el espectador y lo que observa. Definido como acontecimiento visual, interacción de signos, la tecnología que posibilita y sustenta dicho signo, y el espectador (Mirzoeff, 2003, p.34).

Por naturaleza los medios electrónicos son ambivalentes: son un negocio y una industria, también un servicio público y un medio de expresión. Las noticias,

---

<sup>6</sup> John Peter Berger (1926-2017) Nació en Inglaterra. Escritor, crítico de arte y pintor. Entre sus obras más conocidas se encuentra el ensayo de introducción a la crítica de arte Modos de ver, texto de referencia básica para la historia del arte.

informaciones, opiniones e ideas son mercancías producto de los medios, pero también bienes sociales y simbólicos que se entretajan en el perfil de la sociedad y su cultura. La tecnología ya forma parte de la vida íntima de las personas, transforma su comportamiento psicosocial y sus patrones de consumo.

Las apropiaciones y los patrones de uso de estas tecnologías de comunicación son en muchos aspectos bastante específicos, así que uno de los principales riesgos, en un contexto de alfabetización mediática, es la generalización de los patrones comunes de apropiación.

Sin embargo, generalmente seguimos actuando ante los efectos culturales de los medios considerándolos con frecuencia ambivalentes: la televisión todavía es vista tanto educativa y como una droga, los teléfonos móviles son percibidos como una molestia y como un salvavidas; los juegos de ordenador son vistos como instrumentos de aprendizaje y como una pérdida de tiempo adictiva y las películas, desde sus inicios mismos, han sido vistas como el séptimo arte y como un medio de gran poder educativo, pero también como un medio con grandes dosis de escapismo. (Reia, 2008, p.155)

Desde el punto de vista de Jeffrey Alexander (2000, p.185), la tecnología debe aprender a verse como un discurso, como un sistema de signos que está sujeto a imperativos semióticos y abierto a demandas sociales y psicológicas. La tecnología contiene una carga estética que impacta profundamente la vida social y cultural (2008). Insiste entonces Alexander en que, en primer lugar, hay que atender a las experiencias icónicas y estéticas en las que nos introducen las tecnologías. Las imágenes crean estructuras imaginativas, sentimentales y emotivas.

La dimensión emocional es un elemento clave del cualquier proceso de aprendizaje, favoreciendo el acceso al conocimiento y al enlace dinámico entre la razón y la imaginación, el saber y la información, el arte y la ciencia. La lectura del discurso audiovisual pone en acción procesos emocionales haciendo al sujeto elemento activo de su formación.

Al respecto, Ferrés formula como un error la metodología de sólo poner desde afuera. Pensar los contenidos como transmisión de información que hay que imponer en vez de partir de la situación interna que hay que ayudar a enriquecer o transformar. Para Ferrés el reto se plantea en lograr que lo que se pretende sea objeto de conocimiento se convierta en objeto de deseo y tener como objetivo una adecuada gestión de las emociones.

En el evento Educomunicación en México, Cuba y Argentina: un recuento de experiencias, celebrado en La Habana por parte de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, se argumenta el hecho de que la inclusión de tecnología en los centros educativos, priorizado por políticas educativas, de poco sirve si se usan basados en el paradigma de transmisión (Liñares, Rivero, Velleggia, & Zermeño, 2009).

Según Ferrés (2014), las investigaciones sobre los procesos mentales demuestran que lo que mueve al ser humano es la emoción. No es que la razón no sea importante, la razón es imprescindible, pero su función es garantizar que en cada caso se active la emoción más adecuada. El ser humano es una unidad racional y emocional, y ambos aspectos interactúan e incluso se condicionan.

Orozco-Gómez (2010) argumenta que a partir del reconocimiento de una lógica mediática y un régimen visual que conviven con el orden social, político y cultural de las sociedades contemporáneas, se hace necesaria una nueva alfabetización en los procesos de formación y enseñanza contemporáneos.

Este proceso implica generar las condiciones para leer críticamente los medios y las tecnologías digitales, interpretar sus códigos y producir contenidos. Ello favorece el diálogo hacia dentro y hacia fuera; desde las instituciones, los grupos sociales y los individuos; a la par de las prácticas convencionales. La cultura de la imagen se ha convertido en clave dentro de la evolución de las sociedades modernas.

En este contexto, se precisan estrategias para desarrollar habilidades al respecto. Las actividades educativas, más allá de ser impuestas desde lo docente es necesario contagiarla, despertar el interés. Es la curiosidad sobre un tema determinado lo que activa la necesidad de indagación (Ferrés i Prat, 2014).

Scolari (2013) referencia cómo la alfabetización, definida como un proceso de aprendizaje que dura toda la vida y que tiene como objetivo el desarrollo de competencias de lectoescritura, con la profusión de los medios debe ampliarse a aprender a interpretar de manera crítica y a crear contenidos audiovisuales. Esta interactividad de los medios, las posibilidades de creación y distribución de contenidos han dado lugar al término *prosumer* (prosumidor) para referirse al productor-consumidor de contenidos. Desde las concepciones sobre la cultura de Macías:

Cultura en su acepción más amplia es una forma integral de vida, con una dimensión simbólica (planes, modelos) construidos social, histórica y selectivamente, que se concretan en las relaciones entre personas, entre comunidades, y con la naturaleza. La dimensión concreta de la cultura está conformada por hábitos, prácticas, objetos y relaciones. Existe no como algo estático sino como un proceso de reproducción permanente de sí misma. La reproducción depende de la adopción e insistencia de estos modelos prácticos (simbólico-prácticos). (Macías, 2014, p.15)

Si se define la alfabetización audiovisual como el proceso de aprendizaje cuyo objetivo es la formación de capacidades para leer, escribir, producir e interpretar críticamente los contenidos de los medios. La cultura audiovisual emerge como resultado de dotar y formar al ser humano en dos vertientes principales.

Por un lado, tener una base para la reflexión y el análisis de las imágenes y sonidos que conforman el lenguaje audiovisual. Por otro lado, formar las capacidades de creación, producción y de sus propias imágenes y productos audiovisuales, que son imprescindibles para definir su individualidad e identidad como ser social. En un mundo cada vez más globalizado que tiende a homogeneizar.

Esto se traduce en capacidad de comprender críticamente los medios y aportar sus propias producciones (reflejos de su identidad), dejando de ser un consumidor-distribuidor pasivo de tendencias culturales foráneas. Aprender el proceso creativo de los productos audiovisuales es, probablemente, una de las mejores herramientas para el desarrollo personal y es sin duda esencial para la comprensión de los contenidos que reciben por medios digitales.

Por otra parte, a medida que avanzaran en el aprendizaje, conocerían a fondo el lenguaje audiovisual: a ver, a escuchar, a discernir lo que se dice, cómo se dice y por

qué se presenta al espectador de una manera determinada; la tecnología con la que se produce, los procesos de producción y programación de los medios. Sabrían cómo interpretar los mensajes, conocerían más elementos de la estética audiovisual, y como resultado de este proceso, la formación de espectadores distintos, seguramente exigentes con lo que los medios les ofrecen y conocedores de sus derechos como espectadores.

Al entenderse esta formación justamente como un proceso de mejoramiento a lo largo de la vida, en el sentido más amplio, supone la formación de ciudadanos con capacidades de comprender los mensajes de los medios, pero también con posibilidades de producir sus propios contenidos que formen parte de la construcción de significados de la sociedad de hoy.

## CONCLUSIONES

Adquirir las competencias para el análisis de los elementos expresivos y técnicos, y la dotación de conciencia crítica, debe servir para crear una ciudadanía más responsable y participativa. Es formarlos como prosumidores inteligentes y para la participación ciudadana. Por tanto desde la perspectiva martiana implica preparar al hombre para la vida, formarlos con capacidades para desempeñarse de forma independiente científica integral y desarrolladora; con un elevado sentido práctico aplicable a su vida cotidiana.

## REFERENCIAS

- Alexander, J. (2000). *La promesa de una sociología cultural. Discurso tecnológico y la máquina de la información sagrada y profana*. En J. Alexander, *Sociología cultural: formas de clasificación en las sociedades complejas*, 165-201. España: Anthropos-Flacso.
- Alexander, J. (2008). *Iconic consciousness: the material feeling of meaning*. *Environment and Planning D. Society and Space*, 26, 728-794.
- Amador-Baquiro, J. (2018). Educación interactiva a través de narrativas transmedia: posibilidades en la escuela. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 10 (21), 77-94.
- Ambron, S., & Hooper, K. (1990). *Learning with Interactive Multimedia*. Washington: Microsoft Press/Apple Computer.
- Berger, J. (2002). *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bolívar, S. (15 de febrero de 1819). *Discurso de Angostura*. Recuperado el 12 de noviembre de 2018, de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1230.pdf>
- Brea, J. L. (2005). Los estudios visuales: por una epistemología de la visualidad. En J. L. Brea, *Estudios visuales* (págs. 5-14). Madrid: Akal.
- Cuban, L. (1986). *Teachers and Machines*. New York: Teachers College Press.
- Ferrés i Prat, J. (2014). *Las pantallas y el cerebro emocional*. Barcelona: Gedisa, (Comunicación educativa). ISBN 978-84-9784-805-3.
- Gramsci, A. (1973). *Antología*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Instituto Cubano del Libro.

- Kroeber, A. L. (2005). *El concepto de cultura en la ciencia. Tomado de: Bohannan Paul, Glazer Mark. Antropología. Lecturas.* (Segunda ed.). La Habana, Cuba: Editoria Félix Varela.
- Lee Whorf, B. (2005). *La relación del pensamiento y el comportamiento habituales con el lenguaje. Tomado de: Bohannan Paul, Glazer Mark. Antropología. Lecturas.* La Habana: Editorial Félix Varela.
- Liñares, C., Rivero, Y., Velleggia, S., & Zermeño, A. (2009). *Educomunicación en México, Cuba y Argentina: un recuento de experiencias.* Habana: Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización.* Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).
- Malinowski, B. (2005). *El grupo y el individuo en el análisis funcional. Tomado de: Bohannan Paul, Glazer Mark. Antropología. Lecturas.* La Habana: Editorial Félix Varela.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía.* Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Mirzoeff, N. (2003). *Una introducción a la cultura visual.* Barcelona: Paidós.
- Mitchell, W. J. (2003). Mostrando el ver. Una crítica de la cultura visual. *Revista Estudios Visuales*, 1.
- Núñez Jover, J. (1999). *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. Lo que la Educación Científica no debería olvidar.* La Habana: Editorial Félix Varela. Obtenido de <http://www.oei.es/salactsi/nunez02.htm>
- Orozco-Gómez, G. (2010). *Entre pantallas: nuevos roles comunicativos y educativos de los ciudadanos. En Roberto Aparici (comp.). Educomunicación: más allá del 2.0,* 267-280. Barcelona: Gedisa.
- Quirós, F. (2004). *Los Estudios Culturales. De críticos a vencidos del funcionalismo.* Recuperado el 20 de marzo de 2019, de [www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/quiros01.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/quiros01.pdf)
- Reia, V. (2008). *Multidimensional and Multicultural Media Literacy. Social Challenges and Communicational Risks on the Edge between Cultural Heritage and Technological Development. In U. CARLSSON & S. TAYIE (Eds.), Empowerment through Media Education.* Göteborg: Nordicom.
- Sapir, E. (2005). *El estatus de la lingüística como ciencia. Tomado de: Bohannan Paul, Glazer Mark. Antropología. Lecturas.* La Habana: Editorial Félix Varela.
- Scolari, C. (2013). *Narrativa transmedia. Cuando todos los medios cuentan.* Barcelona: Deusto.
- White, L. (1982). *La ciencia de la cultura. Un estudios sobre el hombre y la civilización.* Barcelona: Ediciones Paidos